



BIBLIOTECA IBEROAMERICANA EN ESTUDIOS SOCIALES

Memorias de una Pandemia

Archivo Testimonial [Antología]

Carlos Arturo Reina Rodríguez

Adrián Serna Dimas



UNIVERSIDAD DISTRITAL
FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS



Doctorado en Estudios Sociales
Universidad Distrital Francisco José de Caldas



CLACSO



BIBLIOTECA IBEROAMERICANA EN ESTUDIOS SOCIALES

Memorias de una Pandemia

Archivo Testimonial [Antología]

Carlos Arturo Reina Rodríguez

Adrián Serna Dimas

Directores



UNIVERSIDAD DISTRITAL
FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS



Doctorado en Estudios Sociales
Universidad Distrital Francisco José de Caldas



Memorias de una Pandemia
Archivo Testimonial [Antología]

© Carlos Arturo Reina Rodríguez

© Adrián Serna Dimas

© Universidad Distrital Francisco José de Caldas
Doctorado en Estudios Sociales

Libro ISBN: 978-958-20-1376-9

Primera Edición: 2021

Catalogación en la publicación – Biblioteca Nacional de Colombia

Reina Rodríguez, Carlos Arturo Adrián Serna, Dimas

Memorias de una pandemia: archivo testimonial (Antología) / Carlos Arturo Reina Rodríguez, Adrián Serna Dimas, directores. 1a. ed. Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas-CLACSO Editorial Magisterio, 2021.

p. 308 (Biblioteca Iberoamericana en Estudios Sociales)

Incluye referencias bibliográficas al final de cada capítulo.

ISBN 978-958-20-1376-9

1. Cuarentena – Colombia- 2020-2021- Relatos personales

2. COVID-19 (Enfermedad)- Aspectos sociales – Colombia I. Reina Rodríguez, Carlos Arturo, dir. II. Serna Dimas, Adrián, dir.

III. Título IV. Serie

CDD: 614.46 ed. 23

CO-BoBN– a1068587



Universidad Distrital Francisco José de Caldas

Rector: Ricardo García Duarte

Vicerrector Académico: William Fernando Castrillón Cardona

Vicerrector Administrativo: Álvaro Espinel Ortega

Decana Facultad de Ciencias y Educación: Elda Yanneth Villarreal Gil

Directora Doctorado en Estudios Sociales: Claudia Luz Piedrahita Echandía



CLACSO – Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales

Karina Batthyány - Secretaria Ejecutiva

Fernanda Pampín - Directora Editorial

Equipo Editorial

Lucas Sablich - Coordinador Editorial

Solange Victory - Gestión Editorial

Nicolás Sticotti - Fondo Editorial

La responsabilidad por las opiniones expresadas en los libros, artículos, estudios y otras colaboraciones incumbe exclusivamente a los autores firmantes, y su publicación no necesariamente refleja los puntos de vista de la Secretaría Ejecutiva de CLACSO.

CLACSO Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales- Conselho Latino-mericano de Ciências Sociais

Estados Unidos 1168 | C1023AAB Ciudad de Buenos Aires | Argentina Tel [54 11] 4304 9145 | Fax [54 11] 4305 0875 |

Comité Editorial

Claudia Luz Piedrahita Echandía: Universidad Distrital, Colombia

Oscar José Useche Aldana: Universidad Distrital, Colombia

Adrián Serna Dimas: Universidad Distrital, Colombia

Mario Montoya Castillo: Universidad Distrital, Colombia

Edición: Cooperativa Editorial Magisterio

Diseño y diagramación: Hernán Suárez Y Hernán Mauricio Suárez Acosta

Impreso en Colombia

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales – Conselho Latino-americano de Ciências Sociais

Estados Unidos 1168 | C1023AAB Ciudad de Buenos Aires | Argentina

Tel [54 11] 4304 9145/9505 | Fax [54 11] 4305 0875 | clacso@clacsoinst.edu.ar | www.clacso.org



Patrocinado por la Agencia Sueca de Desarrollo Internacional (ASDI)

Este libro está disponible en texto completo en la Red de Bibliotecas Virtuales de CLACSO

TABLA DE CONTENIDO

Los testimonios en tres tiempos

Carlos Arturo Reina Rodríguez

Archivo, Testimonio, Pandemia

Adrián Serna Dimas

ANTOLOGÍA DEL ARCHIVO TESTIMONIAL

A [Abastecimientos / Animales / Arte]	39
B [Bienes Comunes]	64
C [Ciencia/Comercio/Confinamiento/ConflictoArmado/	70
D [Deporte / Derechos / Duelo]	126
E [Educación / Enfermedad / Espiritualidad / Extranjero]	137
F [Filantropía]	187
I [Identidad / Información]	189
J [Juegos / Justicia]	207

L [Lectura]	220
M [Maternidad /Modificaciones corporales]	223
N [Negocios]	231
O [Oficios / Organizaciones sociales]	232
P [Política / Profesión]	241
R [Religión]	260
S [Sexualidad / Sociabilidad]	271
T [Trabajo / Transporte]	294
V [Vivienda / Vulnerabilidad]	298

9

21

EQUIPO DE INVESTIGACIÓN

303



LOS TESTIMONIOS EN TRES TIEMPOS

Carlos Arturo Reina Rodríguez

¿Estás páginas serán publicadas alguna vez? No lo sé. En cualquier caso, es probable que, durante mucho tiempo, no puedan ser conocidas, fuera de mi entorno inmediato, más que bajo capa. Sin embargo, me he decidido a escribirlas. El esfuerzo será duro: ¿Cuánto más cómodo me resultaría ceder a los consejos de la fatiga y el desaliento! Pero un testimonio solo tiene valor cuando se plasma con toda su frescura primera y no me resigno a la idea de que el que aquí presento deba ser forzosamente inútil. Tarde o temprano vendrá el día, lo espero ardientemente, en que Francia verá florecer de nuevo, sobre su viejo suelo ya bendecido por tantas cosechas, la libertad de pensamiento y de juicio. Entonces se abrirán carpetas ocultas; las brumas que comienzan a tejer una malla de ignorancia o mala fe en torno al desmoronamiento más atroz de nuestra historia, se disiparán poco a poco; y quizá a los historiadores que se afanen a ver a través de ellas les resulte de utilidad oír, si logran descubrirlo, este atestado del año 1940. (Bloch, 1997, p. 29).

Marc Bloch, el conocido y célebre historiador francés, da testimonio de la caída de su país en 1940, recién iniciada la Segunda Guerra Mundial. Lo que le importa al historiador no es el recuerdo, como lo indicará más

adelante en su escrito, sino el pensar en la vida como uno de los objetivos de quienes se inclinan hacia su profesión y de manera extendida, al interesado en las Ciencias y los Estudios Sociales. Se trata de dejar testimonio de lo vivido durante un momento o periodo de la existencia propia mientras se comparten con otros los grandes y pequeños momentos, los trágicos y dolorosos que se someten al temple humano de romper con una “normalidad” y asumir una nueva etapa donde la cotidianidad tiende a ser reinventada, de manera individual y colectiva.

Referirnos a los testimonios implica revisar cómo las fuentes orales se han constituido a lo largo de la historia. Philippe Joutard (1999) ya ha realizado una aproximación a las formas en las que los testimonios orales han sido construidos y cómo han llegado hasta la actualidad. Una de estas formas fue el libro publicado por Maximilien Misson titulado *Nuevo viaje a Italia* (1691-1698), donde reunió 18 testimonios de personas que habían participado o evidenciado actos proféticos; el libro incluye fragmentos de libros y algunas cartas. Cada testimonio viene acompañado de la mención del autor, del lugar y del relato, además de datos que difieren tanto en extensión como en narración, pero se asemeja a lo que sería hoy día una declaración judicial. Joutard indica que los testigos no narran sus vidas, sino los fenómenos proféticos de los que han sido testigos (25). Esta es claramente la intención de un investigador cuando indaga en torno a un tema específico. En muchos casos, lo importante no es el contexto sino el objeto central de la investigación. En el recorrido que realiza Joutard en busca de esas voces que nos llegan del pasado, título de su obra, se encontró con diferentes momentos en los que los testimonios constituyen los principios de una etnografía moderna.

Un problema que se destaca desde el pasado, es la de establecer la diferencia entre memoria escrita y declaración transcrita. Esta última, queda claro, sugiere una relación entre quien pregunta y quien es entrevistado.



En la primera, asistimos a la construcción de narrativas propias e independientes de una recolección sistemática de información que puede llevar a una intencionalidad particular de mostrar una situación personal en un momento determinando, como cuando decidimos como dejar por escrito, casi a modo testamentario, las memorias de vida. Estos instrumentos, a manera de ensayos autobiográficos, han sido adecuados para acompañar a la historia, pero sobre todo para ubicar la ser humano, al autor de las mismas, en el centro de la narración de los acontecimientos que suceden en su entorno y que han sido determinantes para sí mismo. Es claro que un testimonio no siempre es una memoria personal, sino apenas un registro; en ese sentido podemos entender que, en ocasiones, estas pueden operar como registros testimoniales, como también lo pueden ser las cartas y en general la correspondencia que describe un acontecimiento. Esas discusiones entre la naturaleza del testimonio y los componentes genealógicos en Latinoamérica puede ser revisado en ensayos, como los de Noemí Acedo Alonso (2017), quien revisa las aproximaciones críticas que desde los años 80 se han dado en torno al tema.

En Colombia las memorias han sido una tradición, siendo escritas con mayor recurrencia desde el siglo XIX. Así tenemos las de Florentino González, las de José Hilario López o las de Miguel Samper, entre otros.

Florentino González (1933/1975) se concentra en la vida política desde la independencia, y en su tránsito indaga por los conflictos que se van dando en estos términos. No se aprecian desviaciones culturales más allá de las estrictamente necesarias para entender una situación concreta y, en ese sentido, el lector asiste al resultado de la construcción testimonial política que se ubica a lo largo del siglo XIX y si bien sus Memorias, fueron publicadas en Argentina, se puede concluir que más que sus memorias personales lo que tenemos son testimonios de la vida política neogranadina.

Muy distintas son las memorias de José Hilario López (1840/1969), quien además agrega una descripción sobre su interés por consignar los testimonios de diversos actos políticos y sociales, como forma de divulgación de lo que a su juicio fueron la verdad de diversos hechos que le involucran:

A fines de 1839 empecé a escribir en Roma este primer tomo de mis MEMORIAS, y lo concluí a principios de julio de 1840, con la intención de publicarlo inmediatamente en Europa o Nueva Granada; pero a causa de diferentes dificultades que vinieron a oponerse a ese deseo, y de otras consideraciones de pura delicadeza, hoy en que han sido allanadas aquellas y desaparecido estas, al menos en su mayor parte... he procurado cuanto me ha sido posible ser claro y conciso, sin detenerme en el purismo del lenguaje ni consultar con nimiedad la elegancia del estilo, pues, sobre no tener pretensiones de pasar por literato, me basta llenar mi objeto ante el buen sentido de mis lectores contemporáneos, quienes, desnudos de toda prevención, podrán rectificar o formar sus conceptos respecto de mí y calificarme con imparcialidad y rectitud, mientras la posteridad, libre de pasiones, formula el juicio severo y pronuncia, con conocimiento de causa, la terrible sentencia común, que, evocando del sepulcro las sombras impasibles e inofensivas de los que fueron y cuyos nombres pertenecen a la historia, deje sobre mi sepulcro el lauro de la inmortalidad o tronche sin consideración el modesto arbusto que lo cubriera (López, 1840/1969, p. 7).

Es evidente que por más que José Hilario López se esfuerza por usar un lenguaje sencillo, no logra evitar palabras selectas que permiten diferenciar su texto de lo que puede ser un testimonio. No obstante, sus memorias, son el conjunto de varios testimonios personales, aunque estos sean refinados en su escritura. Aun así, distan de los de Florentino González, en que estos se concentran en la vida oficial y por tanto son testimonios que registran combates y campañas militares. López asiste como testigo

y actor en la Guerra de los Supremos y, como tal, su testimonio opera como registro de lo que, desde su experiencia vivida, logra registrar.

Afirma Lemoine (1967) que un testimonio “es la admisión de la experiencia ajena como medio supletorio de los límites de la propia, y, como ella, esta circunscripta en primer lugar a las capacidades, a los sentidos” (5). Elsa Lemoine, citando a Dupré, sugiere que el testimonio es la relación oral o escrita espontánea o provocada por un sujeto llamado testigo, de lo que él ha observado. De esta manera podemos considerar que un testimonio puede ser una declaración personal, sin mayor presunción que la de narrar lo que observó, vivió, sintió un testigo de una situación particular. Ser testigo implica vivir en cuerpo propio una condición que lleve a que su declaración contenga cierto grado de veracidad sin que, por ello, este sea el fin del testimonio. En él se encuentra además una especie de cronología del antes, el durante y el después, pero no un registro pormenorizado de lo que a diario ocurre, salvo que se lleve a cabo una bitácora diaria de las actividades relacionadas en el testimonio. En algunos casos los testimonios se obtienen de manera no planeada, como producto de un hecho eventual o como parte de un proceso judicial in situ. No obstante, también pueden procurarse mientras ocurre el acontecimiento, como ocurrió durante la de la cuarentena decretada en el mes de marzo de 2020 en casi todo el planeta. No se espera del relato testimonial más que la percepción de quien narra la experiencia y, por ende, no está sujeto a ser verificado aunque pueda ser contrastado en caso de que el relato sea usado como parte de una investigación, digamos, para generar impresiones sobre una época o tiempo en particular.

José Aceves (2008) menciona que los testimonios forman parte importante para la obtención de información en el campo de las ciencias sociales, sobre todo cuando se trata de indagar en las experiencias

personales. Tanto él como otros investigadores concuerdan en que se trata de entregar la voz del relato a quien lo vive directamente. Se trata entonces de una experiencia que es única y que no puede ser suplantada, aunque pueda ser compartida. Cada quien vive una situación de acuerdo a sus propias condiciones y en estas se reflejan percepciones, posiblemente subjetivas, pero no por ello menos importantes que las registradas desde instrumentos más amplios y menos abiertos. Es claro que el interés investigativo propende por el impacto que se pueda tener en diferentes entornos socioculturales y que la naturaleza de los testimonios permite abordar en tiempos diferentes, lo que puede acontecer en uno específico. Afirma Sarló (2007): “no hay testimonio sin experiencia, pero tampoco hay experiencia sin narración: el lenguaje libera lo mucho de la experiencia, la redime de su inmediatez o de su olvido y la convierte en comunicable, es decir, lo común” (p. 29).

Uno de los problemas recurrentes tiene que ver con la dificultad para encontrar estos documentos. Muchas veces se encuentran insertos en otros documentos, como libros e informes de investigación, pero rara vez se encuentran compilados en un ejercicio sistemático generado mientras suceden los hechos. He ahí el valor de este ejercicio de presentación de testimonios. Metodológicamente, como lo sugiere nuevamente Joutard (1999), se pueden llevar entrecruzamientos de los testimonios. Saber cuáles personas son las personas a las que se deben interrogar, depende del tipo de investigación: “historias de vidas paralelas, encuestas sobre un tema determinado o trabajo sobre la cultural oral de una comunidad (etnotextos)” (282). En este caso, nuestro trabajo también se organizó a tres tiempos en relación con la nueva situación del distanciamiento social provocado por la expansión del coronavirus también conocido como Covid19. Se trató de la búsqueda de testimonios a partir de varias entradas. Esta fase contenida en los testimonios anexos a estos documentos, for-



man parte de los procesos de recolección de experiencias a partir de la recolección de narraciones desde ese antes, durante y después.

La nueva pandemia y los testimonios: una estación para la investigación

Los testimonios forman parte de esas estrategias usadas en campos como las investigaciones de la historia oral o los estudios de memoria. Michael Pollak y Natalie Heinich (2006) muestran, en el caso argentino, cómo los testimonios construyen parte de las narrativas que dan cuenta de fenómenos ligados a la violencia evidenciados en testimonios aportados en declaraciones judiciales, testimonios históricos o entrevistas de carácter autobiográfico. Como estos, otros investigadores han recopilado desde los estudios de memoria, donde se concentran buena parte de los testimonios que se han inscrito en el marco principalmente de los conflictos locales y regionales, bien sea el caso de las dictaduras en el cono sur, de la violencia en Colombia, las guerras civiles en Centro América o los problemas internos de violencia y migración en México.

Pero el testimonio a que nos referimos en este caso es de otro tipo. A diferencia del aspecto, casi judicial o clínico, que ha predominado en la historia (Lemoine, 1967), nos referimos a uno que refiere al cultural y cotidiano y que involucra la recolección de impresiones producto del desencadenamiento de la pandemia de Covid-19 a inicios de 2020. En el ejercicio de este trabajo es importante expresar que inicialmente la búsqueda de información sobre las pandemias se convirtió poco a poco en un problema de investigación que iba más allá de la indagación nacida por la coyuntura del Covid-19. Periódicos, redes sociales, noticieros, se esforzaban en buscar información sobre las pandemias del pasado, y para ello acudieron, entre otros, a los historiadores, quienes encausaron las

líneas de aproximación, pero también revelaron los grandes problemas derivados de la ausencia de información y de registros fiables para comprender qué ocurría, por ejemplo, en pandemias como la de 1918, que también azotó esta parte del continente.

En el caso colombiano, frente a este caso, fueron recurrentes las noticias ubicadas en periódicos de la época como El Tiempo, la Revista Cromos y la revista El Gráfico. Con el confinamiento, el acceso a otras fuentes se hizo difícil dado que también las bibliotecas y archivos fueron clausurados mientras se mantuvo el confinamiento y la cuarentena. Esto planteó, por un lado, el problema de la dependencia del investigador en los archivos físicos, mientras dejó abierta la necesidad de digitalizar buena parte de los archivos que forman parte del patrimonio documental de un país para que se pueda acceder a ellos en caso de eventos como los registrados este año. Esas limitaciones permitieron, en todo caso, revisar la documentación existente y de acceso relativamente fácil, ubicar informes en la red, material fotográfico y audiovisual en YouTube y establecer lazos con investigadores que tuviesen alguna información. Las redes crecieron tanto en vínculos como en webinars que se volvieron recurrentes y parte de la nueva cotidianidad. Facebook Live y YouTube ofrecieron canales para la emisión de toda suerte de eventos académicos que hablaron de la pandemia y que recurrieron a una diversidad de temas como educación, política, infancia, juventud, política y cuanto tema apareció, para acomodarlo con el complemento “...en tiempos de pandemia”.

Como nunca se había vivido una etapa de interconexión virtual, y mientras esto ocurría, empezaron a cambiar las costumbres a tal velocidad que terminaría marcando un antes y un después. No obstante, esta no era la primera vez que una situación ocurría. Eduardo Caballero Calderón (1961/1987) da testimonio de lo que fue vivir la pandemia de 1918:



Debido a la escasez de sepultureros y la afluencia de muertos en el cementerio. A muchos ni siquiera les metían dentro de un cajón, pues ya no los había. Por temor al contagio, no acababa alguien de bien morir, o morir mal, cuando de prisa y corriendo lo llevaban a enterrar. En los corredores de las galerías y en los paseos del cementerio, se amontonaban a los cajones mortuorios esperando turno. Todo el mundo tenía miedo de morir y en la casa donde había un enfermo nadie se atrevía a poner los pies. Los Médicos corrían de un lado para otro, atendiendo pacientes reales o imaginarios que también los había. Muchas familias huyeron al campo y mi abuela se trasladó a “Santa Ana” con nosotros para capear el temporal.

— ¡De algo nos tendremos que morir!, exclamaba Mamá Toya en la cocina.
— Sin embargo, yo prefería morir de viejo que, de gripa, pensaba yo.

La gripa española que azotó a Europa, saltó el Atlántico con la primera oleada de inmigrantes y se regó por toda América. En Bogotá liquidó en un momento a familias enteras. En el hospital los enfermos agonizaban tirados por el suelo pues por cada cama disponible había diez solicitudes de puesto. Se abrieron hospitales de emergencia y en la ciudad desierta solo se escuchaba el rodar de los coches mortuorios y un interminable redoble de campanas tocando a muerto. La pérdida de muchos parientes, —en aquel tiempo murió mi tío Carlos, el menor de los hermanos de papá— a quienes de pronto dejaba de ver en la casa, no me afectaba gran cosa.

Los otros, todo el mundo, menos mi abuela, papá, mamá, y yo puede morir. Conmigo la muerte nada tiene que ver y es algo que no pudo imaginar. Envejecer, enfermar, morir, eran cosas que para mí carecían de sentido. Lo que para las personas mayores era una terrible epidemia que se introducía en las casas sin saberse a que horas y diezmaba las familias, para mí se convirtió en una época maravillosa, en unas largas vacaciones suplementarias. Las personas mayores hacían el recuento de una interminable serie de bajas en el batallón, cada vez más reducido, de los contemporáneos. Para mí, la gripa son unas cuantas imágenes amables: paseos a los cerros, piquetes a la orilla del río y a la sombra de los sauces, excursiones en carro

de yunta a viejas poblaciones de la sabana, dormidas entre los potreros y los sembrados. Los niños constituíamos un entorno en la casa y desde temprano se nos mandaba fuera, a respirar aire puro y escapar del ambiente viciado de la ciudad.

Al trote vivo de los caballos y sin acompañamiento de dolientes, o acaso con el de una viuda vestida de negro y unos niños pálidos y enlutados, metidos en un coche de alquiler, pasaban los entierros por la calle. Carrozas negras de personas mayores, carros blancos de niños, grupos de campesinos que cargaban en hombros una modesta caja de madera sin barnizar, mujeres con un niño en brazos, envuelto en una sábana blanca. Cuando fallecía algún personaje salían a relucir otra vez los pompones negros de sacolevitas, las coronas y los discursos en el cementerio. Fue una época dorada para mi tío Alejandro, pues los velorios y los entierros se sucedían uno detrás otro, aunque habían perdido mucho su solemnidad.

Ese fúnebre espectáculo no tardó en aburrirme, y ya ni siquiera me asomaba a la verja a mirar pasar los entierros que venían del norte y se dirigían, al trote o paso entre paso, a paso de carga o paso de entierro, al tiempo que el doctor Ángel reconstruía pacientemente en la plaza de Chapinero. Muchas personas mayores y no solo mi tío Alejandro, se sentían en su medio natural y como peces en el agua. Con el orgullo de un médico que confirma un diagnóstico, aun cuando este haya sido fatal para el enfermo, o el de un matemático que demuestra su tesis, llegaban a dar la noticias:

— La que ya cayó, y si Dios quiere no se levantará más, es Fulanita. ¿Recuerdan que hace dos días bien a contarles que cuando bajaba del culmgatorio le vi la muerte en la cara?

Veían caras de muerto por todas partes. Vestidas de negro, pálidas, desteñidas, ojeras, asistían a todos los velorios y no se interesaban sino en calamidades, enfermedades y muertes. Las repentinas les producían una verdadera fruición. Con una oculta satisfacción relataban los más mínimos detalles que precedían el súbito despegue de un pariente. Un amigo o un conocido, hacia la eternidad. Mi abuela, exasperada, les ordenaba callar. Ni



a los viejos ni a los niños les gustaba hablar de la muerte: ellos le temen, le vuelven las espaldas y no quisieran pensar en ella, y los niños simplemente la ignoran. Para ellos, claro está tienen la vida y realidad los muertos, los aparecidos y los fantasmas, pero la muerte no existe. Cuando el viento de la sabana barrió los últimos miasmas de la gripa, tuve un momento de angustia pues se abría nuevamente el colegio y yo había perdido la costumbre de la aritmética y la geometría. (Caballero Calderón (1961/1987), pp. 122-124).

El testimonio de Eduardo Caballero Calderón, guarda estrecha relación con lo que ocurrió en 2020. En efecto, las gentes corrieron a sus hogares y, ante el asomo de un médico o enfermero, inmediatamente empezaba la paranoia desatada por cuenta del contagio. Se trató del miedo a la muerte, de la desesperanza y el asombro de no saber concretamente qué estaba ocurriendo y de ver cómo iban aumentando los muertos por cuenta del virus. Lo importante del testimonio es precisamente la de asistir a eventos que son excepcionales, pero que también son olvidados. El relato se inscribe dentro de sus memorias personales y como tal, no tuvieron la intención de centrarse en este o aquel detalle. Aquí lo importante es que gracias a su testimonio se pueden equiparar situaciones que seguramente los testimonios escogidos en este volumen también contienen.

El testimonio puede ser entonces un documento que, por medio de su lectura, despierta ideas contenidas en nuestra conciencia, pero también puede ser una imagen o un monumento artístico, cuyo contenido se capta de un modo inmediato por medio de los sentidos. Ahora bien, el testimonio como lo afirma Paul Ricœur (1972) no es un concepto histórico, aunque señale aspectos históricos, sino más bien opera primero en una dimensión que denomina como noción ordinaria cuya base es el ordenamiento jurídico y que Ricœur prefiere vincular como un acto a través del cual una per-

sona expresa y hace pública una convicción que no necesariamente tiene un vínculo con la verdad. Pero también Ricœur entiende que el testimonio presenta dos características claramente definidas: uno, describe elementos externos que forman parte de su percepción sensorial y de la asimilación que hace alguien de un evento, lo que se denomina como testimonio fáctico, y dos, presenta al mismo tiempo aspectos de orden moral en lo que se puede llamar testimonio de la conciencia o de sentido.

En los primeros se pueden encontrar aspectos que verificables, que no pueden escapar a los datos proporcionados por otros estudios. El testimonio de Eduardo Caballero Calderón puede contener elementos subjetivos, y de hecho los presenta, pero en lo que no se puede desvirtuar es precisamente en que los sucesos que describe son relatados por la prensa de su tiempo, tanto como por algunas cartas y relatos descritos en diversos estudios realizados al respecto. Allí no hay duda de que se está hablando de una epidemia y de las características de la misma, tanto como de su efecto en la sociedad, que la ser leídos podemos comprobar, haciendo un ejercicio de comparación en la pandemia actual de Covid-19. En cuanto al elemento moral, son estos aspectos los que proporcionan ese sustrato que le da forma a la historia. Más que el nombre de quien emite el testimonio, importa la edad, el lugar desde donde narra, su papel en la sociedad y, sobre todo, la carga emocional que le ha provocado el evento de confinamiento y distanciamiento social.

El antes, el durante y el después

¿Como era nuestra vida antes del Covid-19? La cotidianidad se sumergía en la rutina: ir al trabajo, estudiar, encontrarse con la familia, los amigos, enamorarse, desenamorarse, ir a un concierto, una fiesta, tomar una bebida en una tienda, asistir a una iglesia, reunirse en el parque, la esquina, hacer deporte, resolver los problemas del tráfico, del día a día, del pago

de impuestos, servicios públicos, las citas en las EPS, la delincuencia, el tránsito, las manifestaciones, los sonidos de la ciudad, los conciertos, los partidos de fútbol, las fiestas y celebraciones anuales en cada pueblo y ciudad, Rock al parque, y todos los eventos al parque, los días de madres y padres, San Pedro y San Pablo, los carnavales y las eliminatorias mundiales, además de las modas de “verano” que aunque no tenemos, igual se presentan en los noticieros, tal vez como una manera de hacernos sentir parte de ese mundo global; mundo que está cerca y lejos pero que con la pandemia nos permitió compartir algo más que todo lo que ofrece la sociedad del consumo y el espectáculo: la enfermedad y la muerte. Posiblemente nunca antes la humanidad las había enfrentado de la misma manera y por doquier. El nuevo coronavirus no respetó país rico y tampoco se olvidó de los pobres; aún a quienes, viviendo entre selvas, desiertos o lugares alejados, esperaban no ser contagiados. El Covid-19 nos enseñó que la globalización puede compartir hasta los episodios más escabrosos del espectro biológico y que, como seres que formamos parte de un todo ecosistémico, también podemos sucumbir en cualquier momento.

Muchas de las actividades cambiaron y no cambiaron. O más bien, han cambiado, no en su esencia pero sí en su práctica. Cuando iniciamos este ejercicio de investigación no sabíamos que iba a pasar. Estábamos en el centro de las restricciones, y poca gente salía a la calle pues la cuarentena era estricta. En ese momento decidimos no perder la oportunidad de dejar algún tipo de registro que diera cuenta de lo que, para futuros investigadores, se puede constituir en base de sus investigaciones. En ese futuro, ojalá mucho más equitativo y humanizado, es posible que alguien se interese por saber sobre lo ocurrido. Recurrirán seguramente a los archivos televisivos, los de prensa y a las huellas digitales que se guarden. No obstante, el material de primera mano será el que quede registrado por parte de quienes lo vivieron, sin intermediarios sometidos a las audiencias.

Al momento de ser escrito este documento, la cifra de contagiados en el país superan el millón de personas y la de fallecidos es de 47.000. Hasta hace algunos meses se hablaba de picos de la pandemia, hoy nos dicen que vamos en la segunda. Las noticias giran en torno a los reclamos de los empresarios para que no haya más restricciones, mientras se quejan de las pérdidas económicas dejadas por la cuarentena. Los médicos dejaron de ser escuchados mientras cada semana se emiten noticias sobre posibles vacunas que pueden funcionar un 90% otras un 93% y, mientras se promete que una vez que salga al mercado, se venderán lo más pronto posible. Evidentemente la epidemia también se convirtió en argumento y botín político que pesará cuando vengán las elecciones. Mientras tanto, las cifras seguirán aumentando, las gentes seguirán comprando toda suerte de artefactos tecnológicos y la vida tratará de ser igual a ese antes del 26 de marzo cuando todo se cerró en el país.

Como mencionó Freud en *El malestar de la cultura*, en la medida en que hacemos hincapié en nuestro pasado, en nuestra mente y en la forma como expresamos esa relación que el austriaco atinó a establecer como el Yo, el Ello y el superyo, notamos que existen cosas que allí se encuentran, son las huellas del pasado como cuando hacemos una excavación y encontramos ruinas cada vez más antiguas, del lugar en el que vivimos. Esas capas nos revelan tiempos, supervivencias, constantes y también rupturas. La geología es un campo que demuestra tal cosa. De la misma manera, Freud nos asegura que hay supervivencias del pasado humano en nuestra forma de pensar, actuar y proyectarnos. Así, asumimos actitudes de desafío ante la muerte, nos apresuramos a salvaguardarnos en la medida en que podemos o hacemos uso de nuestra experiencia y proyección de los que somos asumiendo que el virus no nos tocará y que, si lo hace, somos fuertes y finalmente eso



pasará, que, como decía más arriba, la abuela de Eduardo Caballero en su relato, “de algo tendremos que morir”.

Se trata pues de un viejo encuentro entre la vida y la muerte, inexorable y natural como quiera que el argot popular señala que, para morir, solo basta estar vivo. Quizás por eso algunos de visión amplia miran con optimismo, aunque con cierto grado de realismo, que todos los seres humanos nos contagiaremos finalmente y que hay que aprender a vivir con el virus, como lo hicimos con las gripes del pasado. Para otros, el principio de negación es evidente y se expresa en las figuras políticas mundiales que han encabezado Boris Johnson en Inglaterra, Donald Trump en los Estados Unidos o Jair Bolsonaro en el Brasil. Muchos de aquellos que han asumido tales posiciones han abandonado ya este mundo, resistiéndose a creer que la pandemia es real y que todos estamos expuestos. Otros, se han relajado y a pesar del contagio, han considerado que sigue siendo una “gripita”.

Ya antes se habían dado algunas advertencias. El H1N1 hace casi 10 años nos había presentado una advertencia. De hecho, en 2003, la Organización Mundial de la Salud, había indicado que por aquel entonces había aparecido un coronavirus peligroso en Vietnam. Ambos casos fueron olvidados y volvimos a la normalidad. Muy pocos recuerdan que, aunque se llegaron a usar tapabocas de manera masiva, esta epidemia no generó ningún tipo de distanciamiento social más allá del que se podía hacer frente a una eventual gripe. Por eso, tampoco se hizo mayor caso a las noticias llegadas de China a principios de año relacionadas con un nuevo virus que se contagiaba entre humanos y de procedencia aún incierta. Incluso casi a mitad de la segunda década de este siglo, las noticias sobre la presencia de zancudos que transmitían el Zika o el Chikunguña y la aparición de brotes de sarampión, viruela, malaria, junto al ya familiar Dengue se habían también convertido en noticias anecdóticas y cotidianas, cuyos casos aumentaban sobre todo en tiempos de lluvia extrema y en algunas

regiones con ciertas características climáticas. Atrás, en los anaqueles de la historia, habían quedado las noticias de otras pestes y epidemias derivadas de conflictos, hábitos de higiene y problemas de pobreza y marginalidad, como en el caso de ébola en África.

Sabíamos también por las clases de historia y ciencias sociales que invasiones como la de América, produjeron una gran mortandad entre la población originaria al incorporar diversa suerte de enfermedades para las cuales poblaciones enteras no estaban preparadas. De hecho, se asume que esa fue una de las causas de la disminución de la población en todo el continente. También se conocía de la peste negra y desde luego aquellas epidemias bíblicas que, como castigos de Dios, habían azotado a los pueblos antiguos como Egipto y que, como parte de su propaganda evangelística de vez en cuando afloraban en los portales religiosos para reclamar la obediencia al culto cristiano, o para identificar alguna de las señales de los últimos tiempos cuando de acuerdo a la versión de los textos sagrados, habría de llegar el fin de las cosas. He aquí uno de ellos: “Ve pueblo mío, entra en tu casa y cierra las puertas detrás de ti. Escóndete un poco, hasta que pase la ira del Señor” Isaías (26:20), cuyo efecto se sintió el 26 de marzo de 2020 para quienes 26 y 20 señalaban el día y el año, de la cita bíblica.

Mientras tanto fueron apareciendo señales en el mundo. Las playas se vieron más limpias, los animales se tomaron las calles de algunas ciudades, los cielos se vieron más despejados y, por algunas semanas, la esperanza de que el ser humano estaba tomando conciencia de su nefasta acción sobre el medio ambiente. Se habla incluso del reconocimiento de nuevas especies de animales, de la aparición de otros considerados ya desaparecidos o de la invasión de avispas provenientes del Japón, langostas en África, Uruguay y Brasil, así como el resurgimiento de la peste negra medieval en la frontera rusa con Mongolia.

Paralelamente el mundo seguía a través de los medios de comunicación y las redes de información, el aumento de las víctimas, el número de contagios, y como el terror abrazaba a países como Italia, España, Francia o Nueva York en los Estados Unidos, otrora considerados seguros y con una capacidad médica de cobertura que hipotéticamente lograría frenar al virus. Además, estaban otros argumentos relacionados con la cultura europea, supuestamente más disciplinada que, junto a la capacidad tecnológica y científica, se encargarían de detener los contagios. Nada más alejado de la realidad. Por algún tiempo, Latinoamérica y África se convirtieron en espacios geográficos a los cuales el virus tardó en llegar. Por unos días, en estas regiones se sintió un alivio mientras se observaba desde las ventanas electrónicas de la televisión y el Internet, como Italia y España sucumbían ante el coronavirus.

El alivio no duró mucho. Los primeros casos en Argentina, Brasil, México, Ecuador, Perú y Colombia, reflejaron la dura realidad. En países como los nuestros, a pesar del establecimiento de las cuarentenas en la mayoría de ellos no impidió el contagio. Médicos, policías, enfermeros, conductores fueron falleciendo, mientras que la crisis económica empezaba a reflejar las desigualdades presentes desde tiempos anteriores a la epidemia: educación, desempleo y subempleo, ausencia de infraestructura hospitalaria y de seguridad fueron marcando las brechas entre quienes pudieron seguir quedándose en su casa y quienes tuvieron que salir a buscar recursos para el diario vivir. Con el tiempo, al igual que el testimonio de Eduardo Caballero Calderón, ya nadie podía atención al número de víctimas, al número de contagiados, a las cifras del DANE o cualquier cifra. Lo importante era seguir viviendo.

Ese periodo de cuarentena fue algo para no olvidar, pero incluso al momento de este escrito, ya algunos no recuerdan que Leticia, aquella ciudad limítrofe con Brasil y Perú, lugar de la recordada guerra con el Perú

por allá hacia 1932, región olvidada y ocasionalmente recordada por obras como *La Vorágine* y evocadas en películas como *El abrazo de la serpiente*, cuyo principal protagonista falleció por cuenta del coronavirus, llegó a ser la región más azotada por el virus entre los meses de abril y mayo. Amazonas, un departamento que había escapado a la guerra y la violencia colombiana, no podía huir al embate del nuevo enemigo para el cual nadie estaba preparado.

Mientras tanto, la antigua cotidianidad reclamaba su lugar. Los religiosos clamaron por la apertura de sus lugares de devoción tanto como los consumidores lo hicieron por los centros comerciales, las ofertas en días sin IVA, en el caso colombiano, donde el deseo de ser en lo material supera la lógica de la prevención. Mucha gente hoy día se expone a la muerte, al contagio, a la aniquilación en pro de la sobrevivencia, porque a diferencia de Europa y quizás los Estados Unidos, en América Latina, el problema tiene clases sociales donde algunos pueden quedarse en sus casas trabajando y esperando a que todo pase, mientras otros, muchos otros, la mayoría, deben arriesgarse para llevar el pan diario a los suyos, satisfacer sus necesidades, pagar las deudas y esquivar la realidad, negando la existencia del peligro bajo la consigna del *yo* que se dice así mismo que a “él no le tocará”.

Y como en 1918, la situación torna con matices similares. El diario *El Tiempo* indicó el 1 de noviembre de aquel año:

Parece que la epidemia empieza a decrecer; los médicos que recorrieron ayer los barrios pobres de la ciudad, que son los más infectados, informan que no han encontrado casos nuevos de gripa, pero que en cambio son numerosos los de pulmonía, en atención a que los pobres a quienes atacó la gripa no pudieron guardar cama y se vieron obligados a salir a la calle, lo que les originó tal complicación. Editor, *El Tiempo*, 1918, p. 2.



Allí emerge la cotidianidad, manifiesta en costumbres, repeticiones y toda suerte de acciones que llevan a pensar al individuo que eso es lo normal. Es el *yo* diciéndose a sí mismo que todo está bien, todo puede estar bien y todo estará bien, aún a pesar de que sus sentidos le indican lo contrario. Por eso son importantes los testimonios sobre la vida, sobre los problemas de la cotidianidad y sobre la llamada vida normal.

La cotidianidad está compuesta por varios elementos: Uno, la línea de tiempo que da cuenta de una especie de “repitencias”, de situaciones que se reiteran y que se perpetúan si se quiere con algunas variables en los casos. Ese es el antes al que todos hacíamos relación. Es allí donde emergen las seguridades basadas en la experiencia de lo estable, lo gratificante, lo controlable desde la perspectiva de las riendas personales del poder. Lo demás era algo eventual, accidental, producto del azar. Un robo, un asalto, la pérdida de elementos, llegar tarde al lugar de trabajo o estudio, quedarse sin gasolina, o sin el dinero para transporte público, no alcanzar a almorzar o no tener medios para hacerlo, vestirse con algo que combine con los zapatos, usar lo que está de moda o lo irreverente que puede estar de moda sin que lo sepamos, revisar las redes sociales, olvidar el celular en la casa, encontrarse con algún compañero o amigo del pasado, conocer a alguien, salir de comprar, ir a un concierto, una fiesta, un partido, todas esas cosas y muchas otras eran parte de esa accidentalidad cotidiana, normalizada casi por periodos generacionales. Las constantes aparentemente eran más grandes: Las eliminatorias al mundial, el calendario ciclístico internacional, la Semana Santa, las visitas familiares, los cumpleaños, el Halloween, todos reguladas por el calendario.



18 Otras como las noticias de asaltos y asesinatos que, en un país como Colombia ya han sido parte de la cotidianidad, así como la corrupción, nunca se fueron, mermaron pero permanecieron y luego fueron aumentado conforme se fue abriendo el comercio. En los campos estuvo lo peor. La

muerte además de la del virus, cabalgó de la mano de los grupos armados que hicieron de las suyas a expensas de la población civil.

Antes del Covid-19, había desastres y tragedias que se hacían virales en las redes sociales. Los problemas eran de los otros en el más allá, en lo más lejano, en otras tierras y naciones, lugares del mundo de los cuales en ocasiones no teníamos muchas referencias. Con el Covid-19 la globalización llegó hasta nuestra casa. Imágenes de ataúdes empezaron a desfilar ante las cámaras de los noticieros hasta que, como le ocurrió a Eduardo Caballero, nos cansamos de ver tantos cajones, tantos muertos y preferimos cambiar de canal y no saber.

Para las ciencias académicas queda claro que existía una brecha entre los campos de los estudios sociales y las ciencias médicas. Estas últimas habían alertado hace varias décadas de que esto podía pasar. ¿Cuántas veces leemos las revistas médicas? ¿Cuántas nos salimos de nuestros espacios disciplinarios? Están a prueba las ciencias médicas, las ciencias sociales, las ciencias políticas y todas las ciencias, incluso hasta aquellos campos que no son considerados como científicos.

Primero fueron los ecos, las noticias que llegaban desde China, e incluso aquellas que llegaban del pasado, del H1N1. El durante puede tener etapas. Una de cuarentena estricta, otra de relajamiento de las políticas de confinamiento, otro más de ansiedad ante la llegada de una vacuna a los países de la región y otra más que se puede denominar como la del balance final si es que lo hay pues sus efectos pueden durar más allá de un margen temporal cercano. Son los “tiempos del Covid-19”, son uno y son muchos tiempos. La diferencia es que convergen sobre el mundo de lo cotidiano, de la repitencia, de la perpetuidad de las acciones humanas que se creían estables. Es allí donde los testimonios sirven como referentes para identificar esos cambios. Seguramente se harán necesarios

otros, pero por ahora podemos contrastar con lo que pensaron, sintieron y esperaron cientos de personas no solo en Colombia sino en otros lugares del mundo y que, gracias a esta investigación, los testimonios quedarán resguardados para la posteridad. Lo que vendrá o la incertidumbre del mañana, leído en términos de los tiempos futuros, de lo que va a pasar, de lo que puede pasar, de lo que está pasando aún no es claro y no tiene porqué serlo. Ese será el trabajo de los investigadores del futuro a quienes va dirigido este trabajo.

Finalmente queda por decir que el principal actor en todo esto es el Covid-19. Ha sido un virus que se ha mostrado como fanático del nudismo y de la ausencia de etiqueta. Ha desnudado la debilidad humana, la ha mostrado a la naturaleza, y su testimonio es, el que se lee en las páginas siguientes. Cada testificante ha descubierto su vida y ha dicho, y eso, decir, es importante porque además está en función de quien ha alterado su cotidianidad y su vida. No solo se desnuda a sí mismo como un rival, sino además desnuda a los seres humanos que, envueltos en sus propios problemas, olvidaron que un primer punto de partida es el cuerpo. Al cuerpo lo vestimos, lo maquillamos, lo disfrazamos, lo llevamos hasta el límite de las pasarelas y la moda y más aún, lo explotamos hasta la saciedad sin importar de que cuerpo se trate, sean niños, hombres mujeres, jóvenes, viejos.

El Covid-19, desnudó también nuestras miserias, las que son propias y las que son ocasionadas por los poderes de la política neoliberal y del consumismo. Desnudó una crisis tecnológica: ¿para qué tanta tecnología, tantas armas que cuestan miles de millones, si un virus ni se ve?, solo se percibe, como un espíritu tomándose el cuerpo, haciéndolo suyo, llevándolo al extremo de la posesión sin que exista un exorcismo para que libere a los cuerpos de ello.

El nuevo coronavirus no ha sido clasista. De hecho, es subversivo, y hasta revolucionario. Ha obligado aun en contra de la voluntad de los grandes poderes económicos a hacer ajustes y aunque no son los que se necesitan, han generado que dejemos la moda, la pasarela y la vitrina para vernos como somos tras una máscara real que es el tapabocas, como un referente del no decir nada, del no hablar al respecto y del querer ser. La máscara que nos representa en el mundo como actores de este gran teatro, por fin ha sido puesta y como dijera Erasmo en su Elogio a la Locura, apenas somos títeres de una gran obra que no termina y cuyo director sigue en lo oculto, esperando el siguiente acto.

Bibliografía

- Aceves, Jorge. (2008). Memorias convocadas. Los concursos de testimonios como fuente para la historia oral contemporánea. En *Espiral. Estudios sobre Estado y Sociedad*.
- Acedo Alonso, Noemí (2017). El género testimonio en Latinoamérica: aproximaciones críticas en busca de su definición, genealogía y taxonomía. En *Latinoamérica. Revista de Estudios Latinoamericanos*.
- Bloch, March (1997). *Introducción a la historia*. Bogotá: Fondo de Cultura Económica.
- Caballero Calderón, Eduardo (1961/1987). *Memorias Infantiles 1916-1924*. Bogotá: Neira Impresores.
- Editor, El Tiempo (noviembre de 1918). La lucha contra la epidemia de gripa en Bogotá. *El Tiempo*, año 8, no. 2556, 2.
- González, Florentino (1933/1975). *Memorias*. Medellín: Editorial Bedout.



Carlos Arturo Reina Rodríguez Adrián Serna Dimas

Joutard, Phillipe (1999). *Esas voces que nos llegan del pasado*. México: Fondo de Cultura Económica.

Laverde, Jorge (1918). Contribución al estudio de la epidemia de gripa en Bogotá, en 1918. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia (Tesis de grado- Medicina).

Lemoine, Elsa (1967). *Psicología del testimonio*. En Revista de Psicología.

López, José Hilario (1840/1969). *Memorias*. Medellín: Editorial Bedout. .

Manrique-Abril, Fred, Martínez-Martín, Abel y Meléndez, Bernardo (2007). La pandemia de gripa de 1918 en Bogotá. En *Dynamis. Acta hispanica ad medicinae scientiarumque historiam illustrandam*.

Pollak, Michael y Heinrich, Natalie (2006). El Testimonio. En M. Pollak, *Memoria, olvido y silencio. La producción social de identidades frente a situaciones límite*. La Plata: Al Margen Editora.

Ricœur, Paul. (1972). L'herméneutique du témoignage. En *Archivio di Filosofia*.

Sarlo, Beatriz (2007). *Tiempo pasado. Cultura de la memoria y giro subjetivo. Una discusión*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Zambrano, Fabio (6 de diciembre de 1987). La gripa asesina de 1918. Lecturas Dominicales de *El Tiempo*, año 77, No. 26762.



ARCHIVO, TESTIMONIO, PANDEMIA

Adrián Serna Dimas

El ruido de tanto silencio

Nada riñe más con la imaginación que el prejuicio. La magnitud de las imágenes fotográficas, los caracteres tremebundos de los titulares de prensa o las primeras crónicas filtradas por el régimen eran contundentes: una ciudad de once millones de habitantes, dominada por grandes avenidas, con extensos corredores arbolados y con inmensos rascacielos de hasta noventa pisos, queda toda sometida a una férrea cuarentena cual si fuera un antiguo navío tomado por la viruela o como si fuera un minúsculo poblado medieval infestado por la peste, todo por cuenta de un virus del que casi nada se sabe. Pero de eso poco se dice a este lado del mundo o eso poco le dice a este lado del mundo. A pesar de la fábula de décadas sobre la aldea global, China sigue estando tan distante como lo estaba en tiempos de Marco Polo. Una geografía de prejuicios laboriosamente labrada por ideologías nos separa tanto más que cualquiera de los paisajes ilusorios o los países fantásticos de otro tiempo. El virus aparecido en China parecía entonces de la misma familia del ébola que abatiera al África Occidental: una enfermedad de lo remoto.

Una vez en Europa el virus se adhiere a unas costumbres cercanas a las nuestras y con las primeras muertes desata también los primeros temores. En principio algunos prevén que el virus sucumbirá con el deshielo del invierno, pero en pocos días se advierte que este terminará zurciendo una mortaja con las flores de la primavera. Los potentados sin fronteras ni aduanas, también los primeros turistas en masa, incluso las cándidas fanaticadas futboleras, se encargarán de repetir los itinerarios de nobles, mercaderes y peregrinos que siglos atrás propagaron la peste por el Mediterráneo. La estación de la promisión traerá consigo anuncios estremecedores que no se pronunciaban en Europa cuando menos desde la última gran guerra: ninguna familia saldrá indemne. Para unos Estados que durante el último lustro habían enfrentado los más terribles atentados terroristas y que habían señalado que harían pagar a cualquiera que osara atentar contra sus ciudadanos, la sentencia tenía un tono de impotencia, resignación y derrota.

En solo unos días el virus se propaga por América. Antes de que el virus se extienda por los países latinoamericanos se advierte cuáles serán sin duda sus primeras víctimas: aquellos ajenos a cualquier garantía sanitaria, asistencial o laboral que por tal situación no solo han estado expuestos a todo tipo de morbilidades sino a todo tipo de insolvencias. La probabilidad de una catástrofe sin precedentes entre la población más vulnerable por cuenta de las enfermedades precedentes, de la desprotección social y de la precariedad de los sistemas sanitarios empuja a los gobiernos de los países latinoamericanos a imponer sin miramientos el confinamiento obligatorio con bastante más anticipación que en los propios países europeos. Los días siguientes les dan la razón: los picos en las primeras ciudades muestran que el virus puede convertir nuestras calles en auténticas fosas sin dolientes.

En cuestión de semanas, en unos pocos meses, distintas generaciones se encuentran ante un escenario que conmueve: un virus para el cual no te-



nemos inmunidad como especie hace colapsar unidades hospitalarias y al mismo tiempo extender cementerios hechizos en todos los países; miles de millones de seres humanos atemorizados son confinados en sus residencias; otros tantos cientos de miles protestan en medio de ciudades vacías reclamando contra el hambre, la bancarrota o lo que creen es una conspiración; contingentes completos de fábricas, empresas y comercios son obligados al cierre; los sistemas educativos, mediáticos, culturales y científicos son conminados a plegarse a una ciberinfraestructura llevada al extremo de sus capacidades. De un momento a otro, los grandes desafíos de la humanidad como especie se encuentran desnudos en medio de los callejones más peligrosos de ese fárrago de accidentes representados por la nacionalidad, la ciudadanía, la clase o la condición social.

En medio de la perplejidad lo primero que se siente es una avalancha de información donde los escasos indicios auténticos de la ciencia médico-clínica quedan expuestos a la remanufactura, al remake o al spin-off que de ellos hagan las versiones periodísticas, los rumores populares y los pastiches conspiranoides que desde tiempo atrás se han asegurado un sitio de preferencia en las redes sociales. Para contrarrestar semejante avalancha de mala información los medios responsables tratan de prescindir de intermediarios poniendo en primera fila a los epidemiólogos más calificados y a los funcionarios más competentes. La verdad de la recién declarada pandemia pasa, de ahora en adelante, por las autoridades constituidas convirtiéndonos a todos en personajes de las tantas historias, relatos y fabulaciones sobre la institución, el conocimiento, el poder y el sujeto concebidas desde la Antigüedad hasta nuestros días. Entonces la Magistratura de la Sanidad de Florencia cede su lugar al Centro Regulador de Urgencias de Bogotá.

No obstante, las circunstancias también obligan a unos análisis que trasciendan los indicios médico-clínicos o los diagnósticos oficiales inmediatos. Es entonces cuando la pandemia se convierte en el capítulo hasta

entonces sin escribir de todo tipo de analistas que bien hacen en señalar que los orígenes de esta tragedia tienen que ver con la afrenta a la naturaleza, con el declive de la civilización, con la inexistencia de garantías sociales, con el consumo desmandado, con la producción desahogada, en todo caso, con los humanos que hemos sido y que somos. Pero estos análisis concebidos habitualmente desde el confinamiento, que es imposición tanto más factible para profesores, investigadores e intelectuales en virtud de su quehacer o de su condición de clase, tienen escaso margen o agregado frente a la verdad de epidemiólogos y funcionarios o incluso frente aquella de periodistas y enterados. Es entonces cuando los personajes asaltan a sus narradores para procurarse un lugar para el análisis y el doctor Giovan Battista Cartegni, el eminente médico de Pisa, entra por la puerta de atrás de cualquiera de nuestros hospitales luego de un viaje de cinco siglos.

En medio de este panorama es evidente que las ciencias sociales tienen amenazada una de sus conquistas más importantes, una que es definitiva de sus prácticas: la autonomía de su fuente. Cuando estas ciencias pretenden hablar de la pandemia quedan expuestas a plegarse obsecuentes a la información que les ofrezca una institucionalidad sanitaria, mediática, policiva y judicial en el presente o bien están conminadas a dar un salto al pasado en procura de un lugar que les sea eventualmente más favorable, aun cuando este tampoco esté exento de la preeminencia de los dispositivos médico-clínicos, periodísticos, policiales y legales de entonces. Solo las artes, entre ellas la literatura, amenazan este monopolio que se impone sobre los acontecimientos epidémicos o pandémicos signándolos exclusivamente con los ribetes de la salud y la enfermedad, de lo relevante y lo irrelevante, de lo permitido y lo prohibido, de lo excusable y lo acusable. Es la literatura en medio de las epidemias más catastróficas la llamada a reivindicar la humanidad incluso cuando esta es

abatida por la inminencia de la muerte. Es la literatura la que en medio del temor, el dolor o el sufrimiento, pero también de la vigilancia, la disciplina o el control, puede reivindicar el deseo, el amor, la pasión, el odio y la vida misma que resisten las polarizaciones inmediatas, los juicios contundentes, la voluntad de las instituciones. La literatura simplemente nos devuelve la vida por expuesta que ella esté, por amenazada que parezca.

Precisamente habría que merodear ese vecindario donde las ciencias sociales se encuentran con la literatura para aspirar a la autonomía de la fuente que restituya la vasta complejidad de lo humano y lo social que está en juego en medio de un acontecimiento como esta pandemia. Sobre todo, la autonomía de la fuente que permita que el acontecimiento encarne en individuos concretos, en relaciones sociales, en hábitats específicos. Este vecindario donde las ciencias sociales se encuentran con la literatura no es otro que el conformado por los testimonios, los diarios —personales, viajeros, etnográficos, etcétera— y las crónicas, donde los hombres hacen el mundo social al tiempo que lo narran. Adentrarse a estos vecindarios es conquistar un lugar lejos del ruido de tanto silencio.

El testimonio y el archivo

En los primeros días de marzo el mundo social establecido se retiró como el mar se retira de la playa dejando ante nosotros solamente a las personas más cercanas, a los ambientes más inmediatos, a las conversaciones más sinceras, por ello mismo a la sociabilidad más descarnada. En unos casos, entre los confinados sin excepción, fue una retirada abrumadora, sin que nada más persistiera alrededor. En otros casos, entre los obligados a la brega callejera, fue una retirada tímida, a veces imperceptible, pero nadie dudaría cierta. Esta sociabilidad descarnada, esta vida social sin máscaras, es antes del acontecimiento de la pandemia un horizonte patente pero inaprensible por cuanto tiene de cotidiano, pero es también un ho-

rizonte ignorado por lo recubierto o encubierto que está, puesto a la sombra de esa apariencia callejera que gobierna buena parte de las existencias.

Esta sociabilidad descarnada, profunda e inasible, se caracteriza de entrada por una particularidad: un sentido de reiteración o repetición. Esta particularidad es la que garantiza las certezas frecuentes de la existencia, la que guarda los requisitos mínimos del día a día, que se cree que suceden o que tienen que suceder sin importar circunstancias. Esta sociabilidad descarnada puede mantenerse en su reiteración o repetición en buena medida porque queda sepultada por las ilusiones de la apariencia callejera que se cree que produce tantas novedades, que introduce tantas diferencias. De hecho, la diferenciación entre la sociabilidad descarnada y la apariencia callejera pareciera estar en la base de las distinciones vernáculas o de las jerarquías vívidas del Otro que son frecuentes en las puestas en escena de lo cotidiano.

Pero el acontecimiento de la pandemia se encarga no solo de que esta sociabilidad descarnada emerja en toda su extensión, también de que se exacerbe cuanto esta tiene de reiterativo o repetitivo, sino al mismo tiempo de que sea a través de ella que se tramiten una multiplicidad de fenómenos inéditos para distintas generaciones, disruptivos para algunas, cataclísmicos para otras. El mundo está enfrentado a una de las circunstancias más dramáticas del último siglo pero aun así todos tienen que seguir en las bregas elementales de la existencia, en el quehacer de siempre como al panadero humilde que en medio de la febrilidad revolucionaria se le pedía que no dejara de lado sus abrumadoras jornadas, que no se desentendiera de las harinas y los hornos, ese era su aporte fundamental para la trascendental causa en curso.

De cualquier manera, la sociabilidad descarnada, que es todo cuanto tenemos para tramitar un acontecimiento de magnitudes desbordadas



en los más distintos órdenes, tiene la peculiaridad de que convierte a la recurrencia de lo ordinario en el sismógrafo de una sucesión de efectos y de cambios ostensibles en el mundo social. Aquí, sin duda, aparece un primer desafío para las pretensiones de las ciencias sociales: ellas deben recorrer el espectro de las sociabilidades descarnadas, emplazarlas en sus diferentes modos de realización, en sus distintos matices, para que así dispuestas permitan poner de manifiesto las continuidades y las discontinuidades, las permanencias y los cambios, las afectaciones concretas del acontecimiento en las existencias de las gentes de carne y hueso. Hay dos figuras ejemplares para este cometido: el testimonio y el archivo.

El testimonio es un asunto incandescente en las ciencias sociales: dispuesto por historiadores, literatos y cronistas como uno de los medios expeditos para acceder a la concreción del mundo social en la vida cotidiana, fue controvertido por los científicos sociales nacidos al amparo del naturalismo por cuanto este suponía la presencia incómoda del sujeto con sus contingencias. Para estos científicos sería necesario someter el testimonio al rigor de las categorías metodológicas que, como el azogue en la mina, permitirían disolver al sujeto y prescindir del contexto esclareciendo al indicio en cuanto este tiene de conductor de lo real y lo verdadero. Serían necesarias una serie de cambios alrededor de distintos asuntos, entre ellos, los relacionados con el estatuto del lenguaje (y de las cosas), con la oralidad (y la escritura), con el método (y la metodología) y con la memoria (y la historia), para que la reivindicación del papel performativo del lenguaje, de la solvencia de la oralidad y del sujeto con su narración hiciera admisible al testimonio como figura para las ciencias sociales (Sarlo, 2007; Idjéraoui-Ravez, 2012, 89–108; Serna-Dimas, 2014).

El archivo es un asunto no menos incandescente: lugar en tiempos antiguos y medievales del monumento, habría de tornarse por cuenta del desarrollo de la imprenta, de las necesidades de la administración del

Estado y de las exigencias de la ciencia en el lugar para el documento. Así, el antiguo lugar donde concurrían las más variopintas expresiones humanas, no porque representaran de manera preclara un espacio o un tiempo bien establecido sino por cuenta de su propio itinerario o biografía particular —por apócrifa que ella fuera— y que tenía como principio de conservación y preservación los criterios arbitrarios del archivero de turno, cederá ante una instancia técnica orientada específicamente al documento escrito, sobre la certeza absoluta de su procedencia, con los debidos avales institucionales y clasificado bajo criterios universales por parte del archivista, todo esto en un lugar claramente distinto de la biblioteca, del gabinete de curiosidades y del museo natural, histórico o artístico. Serán necesarios una serie de cambios ostensibles tanto en las concepciones de la disciplina histórica como en las prácticas archivísticas, entre ellas las relacionadas con el valor de los objetos del pasado y con la percepción de los efectos del poder sobre lo recuperado y lo conservado, para que el archivo-documento sea confrontado con la posibilidad del archivo-monumento —por ejemplo por medio del performance— (Pomian, 1997, pp. 3999-4006; Artières, 2002; Cook y Schwartz, 2002; Schwartz y Cook, 2002; Blouin y Rosenberg, 2011, pp. 32-160; Idjéraoui-Ravez, 2012, pp. 89-108; Serna-Dimas, 2014).

En definitiva, la conjunción de las reivindicaciones del testimonio con las reivindicaciones del archivo-monumento estará en la base del archivo testimonial: este albergara el testimonio de los sujetos desde las contingencias de sus contextos como un modo de reivindicar puntos de vista más allá de los estrictamente institucionales, para legitimar causas singulares desde distintos lugares sociales —incluidos los de la condición social, la etnicidad, el género, etcétera— o para confrontar o cuestionar las omisiones, las censuras o las complicidades de los distintos regímenes de gobierno (Pomian, 1997, pp. 4006-4026; Cook y Schwartz, 2002; Schwartz y

Cook, 2002; Blouin y Rosenberg, 2011, pp. 97-115; Idjéraoui-Ravez, 2012; Serna-Dimas, 2014 y en prensa). Esta doble reivindicación del testimonio y el archivo-monumento estuvieron en la base de nuestra propuesta de archivo de la pandemia.

El archivo que sale de la historia

Durante los últimos siglos hubo una relación estrecha entre el archivo y la historia: los documentos de archivo se consideraban que lo eran por ostentar ante todo un valor histórico, los archivistas adquirieron una primera profesionalización con una formación vinculada o cuando menos próxima con el conocimiento de la historia y los historiadores efectivamente tenían como una de sus competencias mejor establecidas el manejo del archivo con sus documentos. Obviamente esta vocación del archivo por la historia no fue igual en las distintas tradiciones nacionales. En unas tradiciones nacionales el archivo quedó inscrito en un escenario social donde la primacía de las actuaciones del Estado generaba una masa documental que, por un lado, era sustancial en el registro de los hechos acaecidos y como tal debía ser custodiada para efectos de la administración pública y que, por otro lado, por estas circunstancias, se constituía en una fuente privilegiada para la investigación histórica. En otras tradiciones, por el contrario, el archivo quedó inscrito en un escenario social donde la primacía de las actuaciones de los particulares como asuntos eminentemente privados reducía las actuaciones del Estado haciendo que la masa documental no fuera sustancial en el registro de los hechos acaecidos, no ameritara tampoco una especial custodia para efectos de la administración pública y que por lo mismo tuviera una relevancia bastante más limitada para la investigación histórica. No será casual, precisamente, que sean estos últimos los escenarios más recurrentes para la búsqueda de repositorios documentales particulares, para indagar los tesoros familia-

res, pero también para abrir las posibilidades a la oralidad y para acometer la investigación histórica desde los distintos géneros orales (Pomian, 1997, pp. 4006-4026; Blouin y Rosenberg, 2011, pp. 13-31).

Esta relación estrecha entre el archivo y la historia tendrá cambios ostensibles a partir de los años treinta, obviamente con especificidades en las distintas tradiciones nacionales. La expansión de los Estados y de la administración pública, la especialización de las funciones oficiales, la progresión de la masa documental y la complejidad de las técnicas y las tecnologías de archivo redundarán en una creciente diferenciación del archivista con el historiador que conducirá en algunas tradiciones a lo que Blouin y Rosenberg denominan "la división archivística" o "el archivo dividido" (*archival divide*). De una parte el archivista, sujeto a la especialización misma de su profesión, privilegiará la función propiamente administrativa del archivo, entenderá la masa documental en sus cometidos más vinculados con las circunstancias del presente inmediato y con base en esto incorporará nuevas técnicas y tecnologías para el tratamiento, la sistematización y el almacenamiento de la documentación. De otra parte el historiador, advertido por distintas críticas del papel del lenguaje como fuente de la realidad, de la capacidad de la escritura para imponer las racionalidades del mundo y del uso de los archivos en los juegos del poder —con las denominadas "narrativas tácitas" (Cook y Schwartz, 2002, p. 177)—, pero también abierto a las reivindicaciones de lo disidente y sensible a las aperturas con lo plural, tomará distancia del archivo como fuente privilegiada de la historia en procura de unas nuevas referencias basadas efectivamente en la oralidad (Cook y Schwartz, 2002; Schwartz y Cook, 2002; Blouin y Rosenberg, 2011, pp. 97–115).

En medio de esta ruptura queda en cuestión el denominado valor histórico del documento: esa estimación derivada de la autenticidad, la singularidad y la representatividad del documento, que lo hace referencia



ineludible para un periodo o momento histórico en particular y que en tanto herencia o patrimonio colectivo amerita la custodia del Estado. De una parte, las nuevas circunstancias de producción de los documentos implican la quiebra de los presupuestos establecidos de autenticidad, singularidad y representatividad que, en principio, dependían fundamentalmente de la manuscrición, la cual garantizaba ejemplares únicos, con firmantes exclusivos, de disposiciones habitualmente incontestables, desde instituciones únicas o con autoridades omnímodas. Ahora los documentos se producen digitalmente, en series reproducibles y dentro de un amplio repertorio de documentos que deben su ascendencia o su carácter subsidiario al complejo juego de poderes de las instituciones que los producen o emiten —el documento de archivo en tanto documento histórico ha perdido el aura en el sentido benjaminiano—. De otra parte, las nuevas circunstancias conllevan a que al documento se le asigne un nuevo valor fundado no solo en las funciones que cumple para la administración presente sino con base en el medio técnico o tecnológico que garantiza su reproducción inmediata y su preservación mediata. Finalmente, las nuevas circunstancias conducen a que los archivos puedan prescindir de manera selectiva, masiva o indiscriminada de documentos que consideren no tienen relevancia para las funciones de la administración. Bajo estas circunstancias ha tomado forma lo que Blouin y Rosenberg denominan el tránsito del modelo archivístico de custodia al modelo archivístico de post-custodia (Blouin y Rosenberg, 2011).

 Todo lo anterior ha conducido a que en términos de archivo el valor histórico haya sido desplazado, cuando no sustituido, por lo que Larry Hackman ha denominado el valor de perdurabilidad (*enduring value*). El valor perdurable o valor de perdurabilidad resalta en un documento sus compromisos con una institución, con develar la naturaleza y las funciones de esta en el tiempo, que permiten asignarle una estimación y, en conse-

cuencia, garantizarle los medios técnicos y tecnológicos para su recuperación y preservación, todo esto en independencia o al margen de la clásica representatividad histórica. El valor de perdurabilidad introduce así una mirada minimalista del archivo y un esencialismo sobre el documento que no deja de causar el rechazo de los historiadores quienes reclaman el conjunto de la masa documental sobre el presupuesto de que cualquier documento, por su sola existencia histórica, es valioso como herencia o patrimonio e indispensable para la investigación de su disciplina (Blouin y Rosenberg, 2011, pp. 48-49 y 85-90).

Como se advierte, la visión clásica del archivo como un albergue pasivo de todo tipo de documentos sin otro criterio distinto a su mera existencia histórica es cuestionada por una visión que advierte que en este se libran distintas disputas, unas dentro del campo del poder mismo, entre diferentes autoridades, instituciones e instancias en procura de establecer no sólo qué es susceptible de ser archivado sino cuáles son los modos idóneos para hacerlo, otras entre el campo del poder y el conjunto de campos sociales, entre distintos agentes desde diferentes esferas con la pretensión de hacerse al archivo como instancia de legitimación o, también, para escindirse de él como estrategia de disidencia o de resistencia. Sin duda, uno de los fenómenos que ha sido determinante para develar este carácter del archivo es la reivindicación de la memoria social y, más recientemente, de la denominada memoria histórica (Nora, 1997; Cook y Schwartz, 2002; Schwartz y Cook, 2002; Blouin y Rosenberg, 2011, pp. 97-115).

El archivo que llega a la memoria

Pero al tiempo que en distintas tradiciones el archivo entra en distancia con la historia, en otras suscribe relaciones con la memoria. Los inicios de esta aproximación habría que buscarlos en pequeñas coyunturas, en las circunstancias en las cuales distintos agentes en medio de sus formas

de organización, en procura de sus propias reivindicaciones, decididos en unas luchas específicas, optaron por acopiar sus propios documentos como un modo no solo de sostener sus causas sino de construir unas afirmaciones o identidades alrededor de ellas (Artières, 2002; Blouin y Rosenberg, 2011, pp. 104-106). Al tiempo estarán los agentes que expuestos a distintas victimizaciones deciden emprender la documentación de los casos, identificar a las víctimas concretas, señalar a los verdugos directos y caracterizar las circunstancias imperantes, en un esfuerzo contra la amnesia social, también con el ánimo de exigir justicia, lo que definitivamente llevará a la progresiva materialización de unos archivos —donde se destacará la oralidad—. Con el tiempo estos archivos dejarán de ser solo una consecuencia instrumental del reclamo de justicia, para convertirse en una estrategia epistémica, ética y política para que el testimonio de la víctima permita develar la sistematicidad del criminal, los tenebrosos alcances de sus actuaciones cuando no de sus ideologías, las formas de propagación del odio o el resentimiento por las instituciones y de paso hacerle frente a las trampas recurrentes de los negacionistas tan prendadas al detalle minúsculo del testimonio individual o aislado con el ánimo de desestimar a la víctima y exculpar al verdugo (Hirsch y Spitzer, 2010; Blouin y Rosenberg, 2011, pp. 107-110; Novoa y Escamilla, 2016; Giraldo, 2017). De estas experiencias surgirá una progresión de archivos emplazados en el centro de las más distintas iniciativas y pronto ellos quedarán envueltos en las lógicas de los denominados lugares de la memoria.

Si hay una noción que en las últimas décadas ha afectado de manera ostensible las formas de entender el archivo esta es la de "lugar de la memoria" —o 'lugar de memoria' para mayor fidelidad con la acepción francesa (*lieu de mémoire*)—. Esta noción, acuñada a mediados de los años ochenta por el historiador Pierre Nora en sus seminarios en L'École des Hautes Études en Sciences Sociales de París (EHESS), denuncia en

realidad una crisis: ella sirve para designar esos objetos que son considerados reductos postreros de la memoria, allí donde esta aguarda su desaparición o extinción definitiva, esto por cuenta básicamente del desmantelamiento de los denominados medios de la memoria (*milieux de mémoire*), es decir, de los soportes que hacen posible a la memoria como una experiencia propia de la subjetividad que es en todo distinta o diferente de la historia.

Para Norá el desmantelamiento de los medios de la memoria ha sido provocado por distintos fenómenos como la mundialización (económica), la democratización (política), la masificación (social y cultural) y la mediatización (técnica y tecnológica) que, en conjunto, han entrañado la aceleración de la historia. Esta aceleración supone que los acontecimientos escalan en número al tiempo que se tornan rápidamente efímeros, esto rebasa las mediaciones socialmente establecidas para tramitarlos o adherirlos al mundo social por medio de ámbitos como la cultura y la educación, por lo cual estos se tornan inaprensibles para las experiencias individuales y colectivas. Precisamente los lugares de la memoria son artificios para que los grupos aproximen a los individuos a un pasado que no les pertenece o con el cual apenas si conservan alguna familiaridad.

Para Nora, los lugares de la memoria implican el declive de la memoria espontánea, la más auténtica de las memorias, la que está atada a la vida, incorporada en las experiencias individuales, inscrita en las prácticas, indisociable de la subjetividad, en últimas, una memoria a distancia de la historia. En consonancia, estos lugares son expresión del ascenso de la memoria artificial, una construcción abstraída del discurrir de lo vital, puramente conciente, creída en la voluntad, orientada a la deliberación, anclada a la exterioridad, al final, una memoria hecha historia. Los lugares de la memoria "son por tanto sobrevivientes de una memoria que no



habitamos más, medio oficiales e institucionales, medio afectivas y sentimentales; lugares de unanimidad sin unanimismo que no expresan más ni una convicción militante ni una participación apasionada, pero donde palpita aún algún rastro de una vida simbólica" (Nora, 1997, p. 29; traducción propia). El lugar de la memoria es, en este sentido, una forma menuda del poder mítico de la memoria, si se quiere, una manifestación de esta cuando discurre apenas como fuente de mitologías: "Balanceo de lo memorial a lo histórico, de un mundo donde teníamos ancestros a un mundo de relaciones contingentes producidas por nosotros, pasaje de una historia totémica a una historia crítica; es el momento de los lugares de la memoria. No celebramos más la nación, pero estudiamos sus celebraciones" (Nora, 1997, p. 29; traducción propia).

De acuerdo con Nora, el lugar de la memoria es al mismo tiempo simple y ambiguo, natural y artificial, sensible y abstracto. Es un lugar en los tres sentidos del término: material, simbólico y funcional. En efecto, el lugar de la memoria es material, concreto y visible, pero por cuenta de la imaginación es igualmente simbólico; el lugar de la memoria puede cumplir distintos cometidos, incluso instrumentales o prácticos, pero por cuenta de la puesta en escena es igualmente ritual: "La razón de ser fundamental de un lugar de la memoria es detener el tiempo, bloquear el trabajo del olvido, fijar un estado de cosas, inmortalizar la muerte, materializar lo inmaterial para guarecer el máximo de los sentidos con el mínimo de signos" (Nora, 1997, p. 38; traducción propia). Estos lugares de la memoria pueden ser dominantes cuando tienen tras de sí el peso de una autoridad que los impone de manera premeditada y unánime o pueden ser dominados cuando surgen por cuenta de prácticas cotidianas y espontáneas al margen de cualquier autoridad con una pretensión expresa. Estos lugares también pueden ser públicos cuando conciernen al conjunto de los ciudadanos o pueden ser eminentemen-

te privados cuando están asociados a determinadas membrecías. Estos lugares pueden ser puros cuando su función única es conmemorativa o pueden ser no puros cuando esta función conmemorativa es solo una entre otras funciones (Nora, 1997, p. 42).

El lugar de la memoria conlleva una situación paradójica: este supone una liquidación de la memoria que al mismo tiempo empuja a un frenesí por el registro, a una ansiedad por la recolección, a un delirio por el acopio o la conservación, lo que conduce precisamente a una abundancia de referencias del pasado que por sus propias condiciones de obtención tiene poco o nada que ver con las experiencias de los individuos. De este modo, esta memoria archivística, "que se apoya enteramente en lo más preciso de la traza, lo más material del vestigio, lo más concreto del registro, lo más visible de la imagen [...] en un movimiento que comienza con la escritura y termina en la alta fidelidad de la cinta magnética" (Nora 1997, p. 30; traducción propia), tiene poco que ver con la existencia regular de las gentes, quedando enajenada de la identidad de estas, convertida en un objeto extraño que, por lo mismo, solo puede ser adquirido o incorporado por la mediación didáctica, la divulgación masiva y el consumo turístico —sin desconocer el peso que tienen determinadas mediaciones tecnológicas en resaltar o reforzar determinados discursos, incluso estigmatizantes o sindicantes (Hochman, 2014).

Ante esta situación de enajenación de la identidad por redundancia archivística irrumpe entonces un deber de memoria que, precisamente, busca que cada grupo o individuo en medio de la profusión de registros propenda únicamente hacia aquellos que considera propios, particulares o exclusivos para su afirmación identitaria, lo que al final conduce a una privatización del pasado: procede entonces una "atomización de una memoria general en una memoria privada confiriéndole a la ley del recuerdo una intensa potencia de coerción interior..." (Nora, 1997, p. 34; traduc-

ción propia). En consecuencia, el lugar de la memoria se convierte en el último paraje de la memoria colectivizada y en el primero de la memoria individualizada o, también, en ese objeto en el cual los marcos colectivos discurren arbitrariamente a la condición de marcos individuales en procura de que el pasado compartido ofrezca certezas al pasado particular: una memoria espejo, de carácter visual, que con el juego de la distancia crea la ilusión de que el pasado propio participa de un pasado más extenso cuando en realidad este último solo es un decantado del primero: “el lugar de la memoria es un lugar doble; un lugar excesivamente cerrado sobre él mismo, enclaustrado en su identidad y recogido sobre su nombre, pero constantemente abierto en la extensión de sus significaciones” (Nora, 1997, p.42; traducción propia). En últimas, el lugar de la memoria sería una suerte de cinta de Moebius que pone en contraposición y en comunión al mismo tiempo a la memoria-archivo, la memoria-deber y la memoria-distancia.

El archivo testimonial como desafío

El archivo testimonial, como quedó dicho, es la resultante tanto de las reivindicaciones del testimonio como de las reivindicaciones del archivo en tanto monumento, ese que antecede y trasgrede las distinciones del archivo histórico, la biblioteca, el gabinete de curiosidades, el museo o incluso el laboratorio. En consecuencia con lo anterior, bien se puede señalar que el archivo testimonial, por su carácter de archivo viviente sujeto a un valor histórico inseparable de unas circunstancias, condiciones o instancias específicas, se debe al valor perdurable o valor de perdurabilidad. Pero también se puede señalar que el archivo testimonial, por cuenta de su condición de monumento, se debe también a un valor que hiciera patente el célebre Aloïs Riegl: el valor de antigüedad (*la valeur d'ancienneté*).

En efecto, en su reflexión sobre el culto moderno de los monumentos, Riegl destacó que este estaba dominado por una serie de valores fundamentales. De una parte unos valores de contemporaneidad: primero, el valor de uso que deriva de la capacidad de un monumento de atender necesidades inmediatas de carácter sensible, como darle lustre a un lugar o conferirle a este una función determinada; segundo, el valor artístico que deriva de la capacidad del monumento no solo de atender necesidades espirituales sino de hacerlo desde las exigencias propias del arte, como exaltar determinadas creencias, elevar a lo sublime determinados valores o entronizar determinadas formas (Riegl, 2016, pp. 71-110).

De otra parte están unos valores de rememoración: primero, el valor de antigüedad que "reconoce desde la primera mirada [al monumento] en su aspecto exterior anticuado"; segundo, el valor histórico que "reside en el hecho de que [el monumento] representa a nuestros ojos una etapa particular, individual en alguna medida, de la evolución de un dominio de la producción artística"; tercero, el valor de rememoración intencional "que tiene por objetivo hacer que el momento asociado a este monumento no sea jamás relegado al pasado, en guardar presente y viviente el recuerdo en la conciencia de las generaciones por venir" (Riegl, 2016, p. 54, 68-69; traducción propia).

Para Riegl, mientras el valor de uso y el valor de la antigüedad serían generalizados, vinculados al juicio del común de las gentes, los valores artísticos, históricos y de rememoración intencional estarían bastante más circunscritos al juicio de los círculos de los educados y los especialistas (Riegl, 2016, p. 69). Por esto Riegl consideró que el valor de antigüedad sería el dominante en el culto del monumento en la modernidad, como quiera que este está asociado al juicio basado únicamente en la percepción inmediata, asociado de manera genérica a la posibilidad de identificar el transcurrir del tiempo, pero sin la pretensión de trazar mayores

distinciones del pasado, que por lo mismo puede concitar la expresión instantánea de emociones, afectos y sentimientos.

El archivo testimonial, entonces, se debe al valor perdurable o al valor de perdurabilidad, en la medida que tiene un valor histórico inseparable de determinadas causas, organizaciones y pretensiones específicas, y además en la medida que la mediación técnica y tecnológica que lo recupera o lo conserva entra a ser valor agregado fundamental de lo recuperado o lo conservado. Pero el archivo testimonial también se debe al valor de antigüedad, en la medida que tiene un valor histórico que no está asociado a una inscripción expedita o precisa del pasado, mucho menos a unas piezas u objetos claramente discernibles en clasificaciones o jerarquías expeditas, lo que ciertamente iría en contravía de la lógica misma de lo testimonial que se basa, precisamente, en la singularidad del testimonio.

La lectura del archivo testimonial con base en los valores de la perdurabilidad y la antigüedad permite emplazarlo en un lugar peculiar, lejos de las miradas que le confieren un carácter fundamentalmente instrumental, que resaltan su particularidad únicamente por su base en la oralidad y que lo orientan ante todo para la investigación. Estas características del archivo testimonial proceden de la ambigüedad misma que mantiene el testimonio en el ámbito de la oralidad (Thuillier, 1976). De una parte, el testimonio es sustancial en este ámbito de la oralidad, pero allí tiende a tener el carácter de un instrumento de base de los distintos géneros orales que serían, en últimas, los que le conferirían a este alguna singularidad ontológica, epistémica y metodológica. En este sentido se asume que el testimonio no tiene atributos propios sino que los adquiere de acuerdo al género que lo invoca o utiliza —tendrá atributos históricos si lo utiliza la historia oral, mnemónicos o anamnéticos si lo invoca la memoria o literarios si lo incorpora la "literatura" oral o la oralitura—. La suposición de que el testimonio es por el género oral le resta cualquier pretensión de autonomía.

La ascendencia de la base oral en la definición del testimonio ciertamente terminó atenuando elementos relevantes de este, como el yo testimonial, la experiencia comprometida del testigo, la presencia del otro propiciatorio y la estructura narrativa de lo testimoniado —de hecho, algunos de los rasgos de la oralidad, como lo formulaico, lo memorístico, lo comunitario y lo sagrado, al resaltar lo normativo y lo colectivo, terminaron erosionando estos elementos relevantes del testimonio que estaban próximos a lo contingente y lo individual (cfr. Ong, 1994, pp. 38-80; Havelock, 1995; Goody, 2007)—. El costo de abstraer al testimonio de los marcos de canonización de la oralidad, de escindirlo de lo normativo y lo colectivo, será que inmediatamente sea puesto bajo sospecha de ser una percepción marcadamente subjetiva, de representar una experiencia asediada por la falta de precisión, cuando no de constituir una narración expuesta a engaño.

Por estas circunstancias el testimonio no tiene forma de participar en el archivo sino bajo las improntas de la escritura, esto es, bajo la forma de un documento que pueda convertir el flujo de una experiencia comprometida propiciada por un otro en un texto susceptible de ser acotado en sus formas de realización: demarcados sus orígenes, sus contenidos, sus pretensiones y sus alcances, criterio para su selección pero también para su archivo o custodia. En este sentido, la labor del archivista será la de acallar las contingencias del testimonio, enmarcarlo en el campo de las series y las catalogaciones, para que de este modo pueda participar de las posibilidades de la historia. Al respecto dirá Ricœur: "Este gesto de separar, de reunir, de coleccionar constituye el objeto de una disciplina distinta [a la historia], la archivística, a la que la epistemología de la operación histórica es deudora a lo que se refiere a la descripción de los rasgos por los que el archivo rompe con el testimonio oral [...] El archivo constituye una ruptura respecto al rumor del testimonio oral" (2000, p. 218; traducción propia).

Pero así como el testimonio debe enfrentar el retén del archivo, también debe enfrentar el retén del museo cuando pretenda constituirse en objeto-testimonio: su exposición en este espacio requiere de manera inobjetable al investigador que debe someterlo a una indagación sin la cual no tiene manera de ser considerado como prueba de nada (Schwartz y Cook, 2002, pp. 8-9). Idjéraoui-Ravez dirá al respecto de la experiencia museal del testimonio: "Aparecen como condiciones necesarias para el ingreso del testimonio viviente en el campo de la exposición museal: en primer lugar, la garantía de la autenticidad del testimonio; en segundo lugar, el desarrollo de procesos de acreditación del testimonio; en tercer lugar, el reconocimiento de la investigación como dimensión necesaria en el museo para garantizar este objeto de memoria" (Idjéraoui-Ravez, 2002, pp. 91-92; traducción propia).

No obstante, frente a este itinerario que al someter el testimonio al ámbito de la oralidad lo disuelve en la norma y lo colectivo y al liberarlo para el archivo o el museo le purga las contingencias de la subjetividad, irrumpen para la lógica testimonial las posibilidades que ofrece la figura del archivo-monumento. De una parte es una irrupción que es posible por una ruptura epistemológica y metodológica que tiene lugar cuando se le exige a la oralidad que distinga la técnica del saber lo que permite restituirle las singularidades más estrictamente empíricas al testimonio derivadas de la presencia del yo testimonial y el otro comprometido: su carácter situado o posicionado, sus ribetes persuasivos, su intencionalidad o pretensión —sin duda la crítica a la idea de que la tradición oral es en sí misma historia oral para advertir que ella solo es una fuente para la historia ha jugado un papel determinante en este esfuerzo por distinguir la técnica del saber y, con ello, para garantizarle autonomía a la primera con relación al segundo (cfr. Duclert, 2002, pp. 69-71)—. De otra parte es una irrupción que es posible por una ruptura ética y política que tie-

ne lugar con la inminencia del saber cuando los acontecimientos apenas están en suceso o recién sucedidos, cuando las estructuras todavía no se condensan, cuando irrumpen actores emergentes o novedosos, cuando no hay modo de prescindir del sí mismo como mediación imprescindible ante lo emergente, en últimas, cuando todavía no hay forma de reconocer las fuerzas colectivas ni se puede ser indiferente a la presencia inevitable de los sujetos, de sus relaciones, de sus entornos inmediatos (Thuillier, 1976; Artières, 2002; Duclert, 2002)

Bajo estas condiciones de ruptura, el testimonio entra a participar de unas nuevas circunstancias. En primer lugar, el testimonio se convierte en un modo privilegiado de acceder a la realidad e incluso de hacer ciencia, lo que conduce a la irrupción de un repertorio de estrategias de investigación auto-referidas o reflexivas basadas en el testimonio con una clara vocación archivística: desde la autobiografía hasta la autoetnografía se erigen en modos de configurar archivos (Fabre, 2002). En segundo lugar, el testimonio se convierte en un objeto-archivo admisible en sus contingencias en la medida que se advierte que detrás de la imagen convencional del archivo, de su fachada de objetividad, tecnicidad o impersonalidad, de la neutralidad de su repertorio documental, habitualmente hay archiveros o archivistas concretos, personajes de carne y hueso, que como sujetos singulares con sus propios intereses y pretensiones definen lo archivable y los modos de archivo —Blouin y Rosenberg (2011, pp. 135-137) hablan de "archivos de autor" (authored archive)—. En tercer lugar, el testimonio participa en la dislocación del documento: de una parte, la reivindicación de la identidad testimonial que subyace al documento escrito pone en suspenso cuanto este contiene, advierte que este tiene una historia oculta, una suerte de secreto detrás de la escritura; de otra parte, el testimonio desestabiliza el archivo, lo convierte en un lugar de secretos, en un entorno al que regresa la fantasía, también el relato (Piégay-Gross, 2014).



Todas estas circunstancias permiten señalar que el archivo testimonial, en tanto archivo-monumento, es básicamente una puesta en escena, una práctica de restitución de las subjetividades desde las contingencias de la vida cotidiana cuyos testimonios se emplazan en un archivo para que sean reconocidos en su absoluta singularidad, pero también para que concurrendo de manera simultánea con un corpus extenso, no menos contingente, permita construir y reconstruir de manera permanente las condiciones o circunstancias de la existencia social compartida. Precisamente la reivindicación del valor de perdurabilidad y del valor de antigüedad con relación al archivo monumental busca insistir que este más que un mero instrumento para tramitar la oralidad se debe a unos sujetos emplazados con unas pretensiones específicas dispuestos a plantear sus puntos de vista desde un saber común. Esos son los valores que inspiraron nuestro archivo testimonial alrededor de la pandemia.

Algunas consideraciones sobre el archivo testimonial de la pandemia

El archivo testimonial que acá diseñamos tiene la experiencia investigativa acumulada desde ámbitos como la antropología, la historia y la sociología, principalmente. Para el diseño de la arquitectura de entradas e ítems con miras a la investigación empírica se tuvo en cuenta la estructura de ficheros etnográficos y el modelo de ficha de campo que permiten recolectar, organizar y sistematizar el trabajo de terreno en comunidad — los procedimientos categoriales y de codificación siguieron las recomendaciones de Emerson, Fretz y Shaw (2011, pp. 171-242)—. Definido esto, se procedió a realizar la convocatoria a investigadores y auxiliares de investigación con base en los presupuestos de la investigación (etnográfica) colaborativa: una estrategia de construcción colectiva de conocimiento que, primero, reconoce a los sujetos en contexto como agentes idóneos

para la producción de saber; segundo, es abierta al papel fundamental que juegan los roles sociales cotidianos en la sensibilidad necesaria para adentrarse a indagar los espacios físicos y sociales de la vida cotidiana, por íntimos, privados o cerrados que ellos sean; tercero, está en capacidad de sostenerse con base en la interacción mediada fundamentalmente por las técnicas y las tecnologías de la virtualidad —indispensable en tiempos de pandemia—; finalmente, está orientada a configurar redes de investigadores en capacidad de crear formas polifónicas o multivocales de representación del mundo social. En este sentido, la investigación (etnográfica) colaborativa recupera algunos de los hitos más relevantes de la etnografía para crear nuevas de producción de conocimiento antropológico desde el público (cfr. Lassiter, 2005).

El levantamiento del testimonio tuvo un guión mínimo: identificación de quien ofrece el testimonio (no necesariamente en audio), consentimiento o asentimiento informado y tres preguntas ajustadas a los ítems y entradas dispuestas en la estructura de ficheros. Estas preguntas fueron: ¿Cómo era [entrada o ítem] antes de la pandemia? ¿Cómo es [entrada o ítem] durante la pandemia? ¿Cómo será [entrada o ítem] después de la pandemia? Para mantener la vocación del testimonio, las recomendaciones fundamentales a los investigadores y auxiliares de investigación fueron: 1) Que los testigos se remitieran a la experiencia o vivencia propia o a la de cercanos (de ninguna manera análisis u opiniones generales). 2) Reducir al mínimo la intervención del investigador o del auxiliar.

Para el discurrir de la práctica investigativa, en particular en lo relacionado con la interacción investigativa, los modos de registro en audio, la transcripción del texto y la transmisión (y recepción) de los materiales, así como para el diseño definitivo de la arquitectura del archivo, se tuvieron en cuenta las precisiones y recomendaciones alrededor de la curaduría de historias orales de Moss y Mazikana (1986), Ospina (2007) y Mackay

(2016). La estructuración del archivo siguió de cerca la guía técnica — también ética— para el acceso a historias orales propuesta por Mackay, que permite por medio de una jerarquía de niveles señalar en consonancia con la naturaleza del registro una serie de rutas de acceso diferenciadas para el público (Mackay, 2016, p. 165).

Los 89 investigadores de campo y los 76 auxiliares de investigación recolectaron un total de 1320 testimonios, con una duración promedio de 5 minutos cada uno —esta antología reúne una muestra bastante pequeña del archivo—. Los testimonios están referidos a las experiencias de las gentes a propósito de las más diversas cuestiones; desde las más elementales relacionadas con las faenas inmediatas de la vida cotidiana, pasando por las vinculadas con asuntos como la producción económica, la formación académica, el desempeño profesional o la creación artística, hasta las involucradas con los trances más complejos como la enfermedad, la muerte, el sufrimiento y el duelo. También en el archivo están testimonios sobre los asuntos más privados o íntimos como la convivencia marital o la familiar, hasta los asuntos públicos más complejos, como el discurrir del conflicto armado en la provincia colombiana en medio de la pandemia.

Conclusión

Este recorrido apenas sumario simplemente quiso plantear algunas de las reflexiones que acompañaron esta investigación colaborativa orientada a concebir un archivo testimonial sobre el mundo social colombiano en medio de la pandemia por coronavirus y la Covid-19. Unos ítems involucran reflexiones con un cierto recorrido, puestas a prueba en distintos contextos investigativos y expuestas a propósito de diferentes debates y polémicas en el campo de la memoria. Otros ítems son reflexiones que irrumpieron en el momento que se planteó la posibilidad de construir un archivo testimonial, de acometer los distintos momentos de la investiga-

ción, de diseñar lo que debía ser la forma definitiva de este repertorio. Sin duda el archivo testimonial se debate en un umbral: entre el viejo archivo que efectivamente busca hacer un lugar a la documentación, con todos los riesgos que ello acarrea en términos de anclar unas versiones y cristalizar unos relatos, pero también entre el nuevo archivo que más que un lugar para la documentación busca la representación de sujetos diversos desde circunstancias disímiles, con todos los riesgos que ello acarrea en términos de privatizar el acontecimiento histórico poniéndolo al tamaño y exponiéndolo a las contingencias micro de la subjetividad de los testigos. El valor de nuestra estrategia excede, y en mi parecer es una respuesta, a esos riesgos.

Para unas generaciones, tanto más las urbanas, la pandemia es un acontecimiento absolutamente inédito que han afrontado desmontando muchas cosas establecidas, al costo a veces de auténticas demoliciones existenciales. Para otras generaciones con fuertes vínculos históricos con el extenso país rural, la pandemia con todas sus novedades, que son innegables, no deja por ello de tener rasgos conocidos. Las gentes crecidas en el trópico profundo, en las márgenes de ríos ardientes como el Magdalena, en manglares como en el Pacífico, en las vertientes embravecidas de las cordilleras o en la selva recóndita del Amazonas, saben de tiempo atrás de epidemias, de sus propagaciones, de sus estelas sociales, de sus sufrimientos y de sus muertos. Allí, en esos parajes, era frecuente en otros tiempos la viruela y el tabardillo, siempre el cólera y el dengue, que se convertían en auténticas estaciones, en temporadas enteras, que al final se llevaban al padre como al hijo, también al hermano que desde siempre vivirá en la memoria. Esos son recuerdos de familia.



Mucho del país que fuimos y del que seguimos siendo tiene en medio estos episodios catastróficos que hasta antes de la pandemia bien podían parecer parte de unos anecdóticos parroquiales de unos tiempos legendarios o del repujado de una trama de novela. La pandemia nos devolvió a las trochas de unas historias que por desconocidas, también por remotas, hicimos admisibles, hacemos admisibles hasta el presente, que no son otras que las del sufrimiento que produce la marginación y el abandono.

En el caso de Bogotá, la pandemia por coronavirus y Covid-19 puso a la vista de todos algo que las cifras han dicho durante décadas: la pobreza abrumadora en distintas localidades y barrios. Hace un siglo, en 1918, la famosa epidemia de "gripa española" hizo algo semejante cuando sacó a flote la desgarradora miseria de las barriadas populares sobre los cerros orientales de la ciudad, lo que sirvió para que ciertos sectores de la rancia sociedad bogotana insistieran en sus viejos prejuicios sobre la degeneración racial del pueblo bogotano, el barbarismo de sus costumbres y la perversidad de sus usanzas. Pero también sirvió para que distintas instancias públicas y privadas emprendieran iniciativas dirigidas a enfrentar el fondo de los problemas urbanos proponiendo obras que, con el paso del tiempo, resultaron definitivas para la ciudad.

La prosperidad pasajera de los años veinte efectivamente permitió materializar algunas de las obras diagnosticadas como urgentes desde la epidemia de influenza, entre ellas, la construcción del primer acueducto municipal moderno, la terminación de hospitales y casas de la salud, la modernización de las plazas de mercado y del matadero municipal, la proyección de algunos parques públicos y la reparación de algunas vías principales, entre las más importantes. Herencias de la epidemia fueron de manera directa o indirecta Vitelma, el Matadero en Paiba y el propio Parque Nacional.

Uno de los problemas que ameritó mayor atención por cuenta de la epidemia fueron las formas miserables de las viviendas y en general de las barriadas populares de los cerros orientales que, para muchos, con su inadecuación física, su ausencia de servicios, su falta de higiene y su hacinamiento, habían resultado determinantes para la propagación de los contagios y las muertes en esta parte de la ciudad. De hecho, la relación entre la precariedad de las viviendas y las epidemias fue de tal relevancia que resultó ser uno de los argumentos para la Ley 46 del 19 de noviembre de 1918, la primera tentativa por construir una política pública de vivienda popular en el país. En Bogotá este fue el marco para una discusión sobre la construcción de barrios modernos para las clases obreras, cuyos primeros programas se avizoraron en sectores como el comprendido entre San Diego y Chapinero, donde viejas estancias y haciendas de origen colonial claudicaban al ritmo de urbanizaciones informales sobre los tendidos del Ferrocarril del Norte y el Tranvía.

Pero viejos propietarios y urbanizadores con sus aliados en el Concejo Municipal se opusieron a convertir esta parte de Bogotá en lugar para los nuevos barrios obreros o para alguna obra de uso público considerando que estas tierras tan centrales debían alojar urbanización de alto costo. La solución fue enviar los programas de vivienda popular al occidente, pero sobre todo, al sur de la ciudad. Por esto bien se puede decir que una de las herencias perdurables de la pandemia de 1918 fue precisamente la profundización de una ciudad partida en dos que desde entonces copa de manera especulativa el imaginario sobre la distribución física y social de la ciudad. Hace cien años como ahora una pandemia puede ofrecer las mejores circunstancias para repensar la sociedad urbana o para reciclarla en todas sus contradicciones como herencia para el futuro. El archivo testimonial bien puede ser una fuente a la cual retrotraerse para saber si sucedió lo uno o lo otro.

Agradecimientos

Como directores del sub-proyecto queremos expresar unos agradecimientos especiales. En primer lugar, queremos agradecer a las gentes de todo el país y del exterior que con su amabilidad, ánimo y desinterés nos entregaron los testimonios sobre sus vidas en estos tiempos de pandemia. En sus propias palabras, sin filtro ni restricción, ellas dejaron versiones de unas existencias harto complejas, cargadas de distintas experiencias, muchas llenas de obstáculos, tan decididas la mayoría, tan esperanzadoras todas. Cada uno de los testimonios, incluso los más sucintos, dilucida unos lugares absolutamente singulares del mundo social colombiano.

En segundo lugar, queremos agradecer a los miembros de nuestro inmenso equipo de investigación, quienes decidieron abrirle un espacio a su cotidianidad, a sus obligaciones diarias, a sus propias preocupaciones e inquietudes en medio de esta crisis, para arrojar en este trabajo conjunto de escuchar a los otros. En unos casos fueron mujeres, hombres, personas LGBTI, adultos y jóvenes de todas las condiciones quienes con una experiencia previa en investigación se arrojaron con su profesionalismo a estas labores de buscar testimonios. En otros casos fueron mujeres, hombres, personas LGBTI, adultos y jóvenes que, sin experiencia alguna en estas labores de la investigación, se dieron complacidos al aprendizaje para ir, escuchar, registrar y transcribir. La decisión, la convicción o incluso el fervor que acompañó a nuestro equipo muestra efectivamente a unas generaciones jóvenes que quieren conocer al país de primera mano y a unas generaciones adultas que conociéndolo no quieren dejar de interrogarlo, tanto más en estas circunstancias dramáticas del presente.

En tercer lugar, queremos agradecer a nuestros colegas del Doctorado en Estudios Sociales, a su directora Claudia Piedrahita Echandía, a los directores de línea Mario Montoya Castillo, Adrián Perea Acevedo y Óscar

Useche Aldana, a todos los profesores, por su vinculación con esta iniciativa así como por los aportes valiosísimos al diseño y la puesta en marcha de este sub-proyecto de investigación. También queremos agradecer al personal académico-administrativo del Doctorado, a Maribel Cuervo, Laura Guzmán, Hernán Riveros y Andrés Tolosa, por el apoyo.

Finalmente queremos expresarle nuestros agradecimientos a la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, al Consejo Latinoamericano en Ciencias Sociales CLACSO y a las redes académicas e investigativas que se vincularon directa o indirectamente con este sub-proyecto.

A todas y todos, gracias.

Bibliografía

- Artières, Philippe (2002). *Collectionner l'archive. Trois documents, trois exemples, de la médecine au militantisme*. En *Sociétés & Représentations*, 1 (13), 259-296.
- Blouin, Francis y Rosenberg, William (2011). *Processing the past. Contesting authority in history and the archives*. Nueva York: Oxford University Press.
- Cook, Terry y Schwartz, Joan (2002). *Archives, records, and power: from (postmodern) theory to (archival) performance*. En *Archival Science*, 2, 171-185.
- Duclert, Vincent (2002). *Archives orales et recherche contemporaine*. En *Sociétés & Représentations*, 1 (13), 69-86.
- Emerson, Robert, Fretz, Rachel y Shaw, Linda (2011). *Writing ethnographic fieldnotes*. Chicago: The University of Chicago Press.



Fabre, Daniel (2002). Vivre, écrire, archiver. En *Sociétés & Représentations*, 1 (13), 17-42.

Giraldo, Martha (2017). Archivos, derechos humanos y memoria. Una revisión de la literatura académica internacional. En *Revista Interamericana de Bibliotecología*, 40 (2), 125-144.

Goody, Jack (2007). La canonisation dans les traditions orales et écrites. En *Pouvoirs et savoirs de l'écrit* (pp. 177-192). París: La Dispute.

Havelock, Eric (1995). La ecuación oral-escrito: una fórmula para la mentalidad moderna. En D. Olson y N. Torrance (eds.), *Cultura escrita y oralidad* (pp. 25-46). Barcelona: Editorial Gedisa.

Hirsh, Marianne y Spitzer, Leo (2010). The witness in the archive: Holocaust Studies / Memory Studies. En S. Radstone y B. Schwarz (eds.), *Memory. Histories, theories, debates* (pp. 390-405). Nueva York: Fordham University Press.

Hochman, Brian (2014). Savage preservation. *The ethnographic origins of modern media technology*. Minneapolis: The University of Minnesota Press.

Idjéroui-Ravez, Linda (2012). *Le témoignage exposé. Du document à l'objet médiatique*. París: Librairie Harmattan.

Lassiter, Luke Eric (2005). Collaborative ethnography and public anthropology. En *Current Anthropology*, 46 (1), 83-106.

Mackay, Nancy (2016). *Curating oral histories. From interview to archive. Walnut Creek*: Left Coast Press.

Moss, William y Mazikana, Peter (1986). *Archives, oral history and oral tradition*. A RAMP Study. París: Unesco.

Nora, Pierre (1997). Entre mémoire et histoire. La problématique des lieux. En P. Nora (Dir.), *Les lieux de mémoire 1. La République* (pp. 25-43). París: Éditions Gallimard.

Novoa, Lahdy y Escamilla, Diego (2016). Archivos orales y memorias del conflicto armado interno colombiano: retos y posibilidades. En *Revista Advocatus*, 14 (27), 2016, 153-173.

Offenstadt, Nicolas (2005). Archives, mémoires, oralité. Remarques médiévistes. En *La Gazette des Archives*, 198, 181-185.

Ong, Walter (1994). *Oralidad y escritura. Tecnologías de la palabra*. México: Fondo de Cultura Económica.

Ospina, Luz Adriana (2007). Descripción archivística de documentos orales. En *Revista Códice*, 3 (2), 83-98.

Piégay-Gros, Nathalie (2014). Récits d'archives. En *Écrire l'histoire*, 13-14, 73-87.

Pomian, Krzysztof (1997). Les archives. Du trésor des chartes au Caran. En P. Nora (Dir.), *Les lieux de mémoire 3. Les France* (pp. 399-4067). París: Éditions Gallimard.

Ricœur, Paul (2000). *La memoria, la historia, el olvido*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Riegl, Alois (2016). *Le culte moderne des monuments. Sa nature et ses origines*. París: Éditions Allia.

Sarlo, Beatriz (2007). *Tiempo pasado. Cultura de la memoria y giro subjetivo. Una discusión*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Schwartz, Joan y Cook, Terry (2002). Archives, records, and power: the making of modern memory. En *Archival Science*, 2, 1-19.

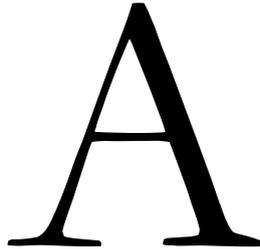
Serna-Dimas, Adrián (2014). Testimonio y contingencia, archivo y permanencia. oralidad, memoria y archivo en cuestiones de derechos humanos. En *Revista Esfera*, 4 (1), 4-39.

Serna-Dimas, Adrián (en prensa). Monumento y documento en tiempos de "géneros confusos". En A. Castiblanco Roldán, C. Reina Rodríguez y A. Serna-Dimas, *Monumento, documento y memoria. Desafíos para la archivística y la museística en tiempos de géneros confusos*. Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas.

Thuillier, Guy (1976). Pour la création d'archives orales. En *La Gazette des Archives*, 92, 28-32.



ANTOLOGÍA DEL ARCHIVO TESTIMONIAL



ABASTECIMIENTO (DOMICILIOS)

“Mi familia y yo estamos ubicados en el barrio Belén en el centro de Bogotá, la capital de Colombia. Allí teníamos un restaurante llamando La Copa el cual funcionaba de lunes a lunes con un menú muy tradicional y no tan estático, era más bien dinámico, es decir que no tenía un menú fijo todos los días. Allí trabajábamos mis papás, mis hermanos y yo, desde hace dieciocho años aproximadamente. Nuestra dinámica diaria era, pues, casi siempre la misma pues nos levantábamos tipo seis de la mañana y trabajábamos [...] con el servicio abierto desde las ocho de la mañana hasta las cuatro. Ahí teníamos un break y de lunes a viernes trabajábamos el servicio

de cena que estaba desde las siete hasta las nueve de la noche. El proyecto consolidó la economía familiar, una dinámica muy particular donde teníamos un trabajo, un equipo de trabajo bien constituido, cada una de las personas que trabajaba ahí tenía un rol a desarrollar, tenía unas actividades ya muy definidas y pues a causa de la pandemia todo cambió.

A partir del veinte de marzo del dos mil veinte cuando decretaron un ejercicio de aislamiento preventivo con relación a la pandemia, cerramos [...] temporalmente nuestras puertas, pues para [atender] a la legislación y a las normas establecidas por las políticas distritales [...]. Pues con el paso del tiempo la cuarentena se tornó obligatoria y pues a partir de eso pues los tiempos se han prolongado y cada vez que establecen una fecha nueva pues hay una prórroga y pues esto nos ha afectado mucho, a tal punto que en este momento de pandemia nuestras dinámicas han cambiado totalmente, a tal punto de tomar la decisión de dar por terminado el negocio, es decir, clausurar definitivamente *La Copa* [o] pues tratar de reactivar [algún] servicio, pues porque necesitamos también, pues, hacemos parte de un sistema capitalista, entonces pues por ello tenemos que o necesitamos estar en el sector comercial para producir un poco de ingresos. Con esta necesidad surgió un poco la idea de los domicilios la cual pues funciona medianamente, pero pues no obviamente al mismo nivel de tener un local abierto.

Ahora [...] nuestros procesos han cambiado, trabajamos desde el lugar donde vivimos, nuestra oficina es en la casa, hacemos como teletrabajo, es decir, alguien se encarga de informarle a nuestros clientes a través de las redes sociales exactamente por WhatsApp, cuáles son nuestros productos, ofrecerlos y pues así la gente determina si los toma o no. No es tan fácil porque [...] muchas personas están en su casa, también sus economías se han visto afectadas, entonces por ese motivo la gente prefiere preparar los alimentos en su hogar pues es mucho más económico; y pues digamos que nuestros clientes se han reducido bastante. Esa es



nuestra dinámica de hoy, entonces vendemos almuerzos a domicilio. No preparamos las cantidades que preparábamos antes pues por lo mismo pues nuestra clientela se ha reducido y pues ahí vamos trabajando día. Eso supone un esfuerzo, pues digamos ponen a prueba nuestra capacidad de resistencia, de creatividad, de reinventarnos todos los días, pero bueno, con mucha energía y siempre teniendo en cuenta nuestras tradiciones, nuestra cocina sana, baja en grasa, nutritiva, balanceada; apuntándole a eso, a ofrecer buenos productos.

¿Qué esperamos después de la pandemia? Pues de pronto las generaciones más jóvenes, es decir nosotros como hijos, [debemos] enfocarnos en otras fuentes de sustento, crear alguna microempresa o volvernos empleados de alguna institución. Pues básicamente buscar empleo en algún lugar, y pues ayudarle a los papás. Pensamos que reencontrarnos y volver al pasado es decir a prácticas ancestrales con la tierra, con los productos orgánicos como el cultivo, como el compostaje puede ser una fuente de alimento y una forma de garantizar nuestra seguridad alimentaria, nos parece importante volvernos un poco independientes en ese sentido, sería muy chévere si podemos empezar a desplazarnos por crear una conexión con la tierra y tratar de ayudar al medio ambiente en todo lo que se pueda. Y pues buscar otras fuentes de empleo que ayuden también al medio ambiente, que ayuden a generar conciencia en diferentes sectores, para que también se replique la idea de volver a los ancestros, volver a esas prácticas ancestrales, de convivir con el medio ambiente, de sentir o de proponer no tanto consumo de cosas que no necesitamos sino solo lo necesario y ya. Esperar qué nos depara el destino [...]”.



Palabras claves: <i>Abastecimiento, comercio, economía, ventas.</i>
Testimonia: Mónica Urbina, cocinera, 30 años.
Recolecta: Giovanni Enrique Araque Suárez. Fecha: 21 /05 / 2020.

ABASTECIMIENTO (HACER MERCADO)

“Bueno, respecto al abastecimiento antes de la pandemia en mi hogar pues que es estrato medio hacíamos mensualmente el abastecimiento de mercado en supermercado y el mercado de plaza lo hacíamos cada quince días. Íbamos dos personas, mi mamá y yo lo hacíamos mensualmente porque salía más económico.

Durante la pandemia, ya pues en la ciudad hay pico y cédula, solo se pueden salir dos días a la semana, entonces al inicio de la pandemia tuve que abastecer yo sola la casa, acá [la de] mi mamá y la casa a donde mi abuela. Entonces me tocaba comprar de a pocos, lo que era muy agotador, desgastante. Y me tocaba comprar pues no en los lugares usuales en que nos abastecíamos. Ya como un mes después de la pandemia empezamos, así no coincidiera el pico y cédula, a ir con mi mamá nuevamente, y si era el [número de cédula] mío yo entraba al supermercado, si era el de ella, ella entraba y yo esperaba afuera, para hacerlo mensualmente otra vez. Respecto al de plaza comprábamos en los carros que vienen aquí a los barrios, que pasan por los barrios. La alcaldía también hizo campañas de llevar plazas de mercado a los barrios, y en los supermercados de barrio, que aunque es más costoso, pues había mayor facilidad a tener que ir a las plazas solo en los horarios [en] que se podía.

Pues yo creo que [después de la pandemia] como todo es una cuestión de clase, entonces los acomodados pues tendrán, si se puede llamar privilegios, aunque no creo que esos sean privilegios, de seguir pidiendo a domicilio o de ir a esos supermercados en que les venden todo empacado, en que les venden todo supuestamente limpio. Pues las personas de estratos medios y estratos bajos volverán a las plazas de mercado, yo creo que pues [...] no tienen oportunidad de decidir si quieren cambiar eso o no. Igual creo que todo se someterá a un cambio horrible para cumplir los

protocolos de bioseguridad, las plazas de mercado también tendrán que someterse a las nuevas políticas de mercado y de salubridad que será horrible. Todo volverá a ser empacado en plásticos como es en los grandes supermercados de grandes escalas y cada vez las personas se desvincularán del contacto con la tierra, con el campesino, con la producción. Entonces creo que eso va a tener un impacto muy fuerte y que alimentará, pues, todas estas políticas neoliberales que el virus ayuda a justificar ¿no? Entonces creo que cada vez nos va a llevar esto en picada socialmente. Y bueno, ese creo que va a ser el futuro del abastecimiento después de la pandemia, y los que pidan a domicilio, pues que tengan esa posibilidad, le llevarán sus verduras y frutas, y todo lo demás perfectamente empacado, y bueno, no habrá un reconocimiento ni siquiera de que es de acá, de lo que es importado. Poco a poco se nos irá sacando de la cabeza cosas tan importantes como esas, y la indolencia crecerá y un montón de cosas, y ya”.

Palabras claves: *Abastecimiento, comercio, economía, rutinas, temores, ventas.*

Testimonia: Ángela Patricia Monroy, docente de música, 25 años.

Recolecta: Nataly Juliana Puerto Manrique. **Fecha:** 22 /05 / 2020.

ABASTECIMIENTO (HACER MERCADO)

“Pues [antes de la pandemia] era bastante fácil [hacer mercado], como siempre lo ha venido haciendo uno hace muchísimos años que no había pandemia. [Iba a] un almacén así sea lleno que esté, a uno no le interesaba porque no había problema al hacer fila así fuera una fila larga, no interesaría, esperaría uno un poquito tiempo pero no había problema ni había miedo de acercarse uno a una persona o a la otra, no había ningún miedo, simplemente esperar pues que corriera la fila, pero tranquilamente.

Ahora [durante la pandemia] es un poco más difícil y mucho más diferente [...] No por el tiempo, de pronto no por el tiempo, porque el tiempo pues uno sale con tiempo disponible, pero sale uno con un poco de miedo, con mucho cuidado, tratando de no acercársele una persona o a la otra, muy retiradito, con su buen tapabocas, siempre con eso de no acercársele uno a la gente o que la gente no se le acerque a uno. Hay que esperar el tiempo que en los almacenes salgan tres o cuatro personas que han entrado para poder entrar otras tres personas, entre esas estoy yo o cualquier persona entre las personas que entran. Entrar, mercar con mucho cuidado de no estrellarse uno con las otras personas en el almacén, fuera de eso para hacer la fila en la caja para pagar pues lo mismo, la misma historia, hacer fila para la caja, pero lejitos, dos metros o un metro o metro y medio, llegar a pagarle a la cajera [...] también con un poco de temor, porque también la cajera o los cajeros no se sabe cómo se cuiden o no se cuiden, entonces es muy diferente ahora hacer mercado a anteriormente de la pandemia, [...] son dos cosas muy diferentes.

[¿Qué pasará después?] Bueno, yo como soy una mujer de fe, como una persona de fe, de mucha fe, creo que después de la pandemia que ya termine todo, no sé cuándo o dentro de cuánto tiempo será eso, nadie lo sabe, pero yo creo y estoy segura que después de la pandemia podemos seguir la vida normal como éramos antes, esperar la fila que haiga donde haya que hacer fila pero sin ningún temor, sin ninguna distancia, obviamente que la distancia también hay que guardarla toda una vida pues por respeto y por decencia, pero ya no es con ese temor, con ese miedo, hace uno la fila normalmente, se demora uno casi el mismo tiempo porque siempre la gente entra todo al tiempo, hay que hacer fila pa’ las cajas pero lo hace uno tranquilamente y sin ningún temor”.



Palabras claves: *Abastecimiento, comercio, economía, rutinas, temores, ventas.*

Testimonia: Anónima, ama de casa, 62 años.

Recolecta: José Antonio Torres Puentes. **Fecha:** 05 / 2020.

ABASTECIMIENTO (HACER MERCADO)

“Antes de la pandemia yo hacía mercado a diario, yo salía a la tienda, me queda a la vuelta de la esquina, me queda cerca, entonces a diario salía a hacer mercado, compraba la fruta fresca, compro el vegetal fresco, verdura fresca y el mercado de almacén, las cosas que no son perecederas digamos que iba una vez cada ocho días a hacer esta clase de mercado o a veces cada quince días, pero pues siempre me gustaba salir a la tienda y conversar con las señoras y actualizar cómo estaban las cosas, cómo marchaban cosas en el barrio. Y esa comunicación para mí era muy importante [...] porque había cosas de las que uno se enteraba pero en la tienda o el almacén. En un momentico habían problemas que surgían en el barrio y entonces salía alguna solución o por lo menos uno puede opinar alguna cosa que ahora ha sido más difícil.

Durante la pandemia [...] se me hace que ha sido un poco difícil porque no se puede salir a la tienda todos los días, y entonces tiene uno que hacer una lista previa que incluya más o menos todos los artículos que necesita y generalmente siempre se escapa alguno, uno o dos, y entonces no puedo regresar a la tienda porque ahora es más difícil, entonces se compra, hay que comprar la verdura o todo lo que era perecedero antes, lo que se compraba diario, ahora se compra cuando salgo una o dos veces a la semana, y entonces siempre hay ciertos artículos que se dañan, se alcanzan a dañar, no sirven entonces, pues es complicado, igual se perdió la comunicación entre los vecinos, entre las señoras del mercado y para

mí ha sido un poco más complicado. Y lo que no he tenido problema pues es con los artículos que no son perecederos, se pueden comprar para quince días, para veinte días, inclusive para un mes, en eso si no ha habido problema. Pero el problema ha sido es en los artículos perecederos.

[Después de la pandemia] pues va a ser un poco difícil porque ya en este momento se acostumbra uno a pedir los artículos a domicilio. Pero hay artículos que no se pueden pedir a domicilio porque son artículos frescos que se deben comprar frescos, que se deben comprar a diario, y que uno está acostumbrado a comer sus alimentos frescos, y [...] es algo que ya no se puede hacer, [...] [uno] ya se acostumbró a que hay que pedirlo, hay que hacer mercado cada ocho días, entonces pues ya se está perdiendo un poco de eso que era importante para uno como son los artículos frescos. Pero lo que sí es bueno es por ejemplo los artículos que no son perecederos, que sí los puede uno pedir para quince o para veinte días. Es importante porque uno tiene tiempo de hacer la lista, e incluir todos los artículos más o menos a diario incluye un artículo, luego hace un pedido grande para varios días. En ese sentido no hay problema, esa parte me gusta porque no tiene uno que ir a la tienda a comprar el jabón, o artículo uno por uno, sino que hace la diligencia de comprar para un mes, para quince días, se espera. Pero con problemas con los artículos perecederos sí me parece complicado”.

Palabras claves: *Abastecimiento, comercio, economía, rutinas, temores, ventas.*

Testimonia: Cecilia González Hernández, pensionada ama de casa, 72 años.

Recolecta: Mateo Yate González. **Fecha:** 23 /05 / 2020.

ABASTECIMIENTO (HACER MERCADO)

“Bueno, antes de la pandemia nosotros acostumbrábamos hacer mercado los días domingos generalmente en la mañana y nos dirigíamos al 20 de Julio. Allá realizábamos mercado de plaza, todo lo que tiene que ver con fruta, verduras y demás. Luego nos íbamos a los supermercados a realizar lo que faltaba en cuanto a grano, arroz, cosas de aseo. No debíamos hacer filas para ingresar a los establecimientos. Iba en compañía de mi hijo, generalmente hacíamos mercado entre una o dos veces al mes, ya que se podían hacer mercados grandes que nos alcanzaban para este tiempo. Teníamos la posibilidad de comprar varias cantidades de un mismo producto, no había límite. También podíamos comprar productos de lo que comúnmente se llama galguerías en el momento de coger los carros de mercado. [Con] las canastas para coger el mercado no debíamos tener pues muchos cuidados y no debíamos ir con tapabocas todo el tiempo. Para salir nos podíamos venir a pie sin ningún problema [hasta] la casa y ya pues ese era como nuestra rutina de mercado.

Ahora durante el tema de la pandemia ha sido muy diferente, empezando porque ya no puedo ir a hacer mercado con mi hijo, ya debo ir sola, debo hacerlo más seguido, ya que por temas económicos no hay la suficiente cantidad de dinero para hacer mercados grandes. Además de esto en los supermercados ahora hay un límite para poder llevar cierta cantidad [...] de un mismo producto. Entonces por ejemplo de la leche ya solamente se puede llevar una caja o dos [...]. Ya no compramos los mismos tipos de productos, ya hay como una necesidad, una prioridad en cuanto a los productos. Ya muy poco compramos galguerías para salir del establecimiento. Ahora debemos hacerlo en pues salir y coger un taxi para llegar a la casa. Con el tema de los carros de mercado o canastas de mercado es bastante complicado ya que se deben limpiar o desinfectar antes de cogerlo, de tocarlo. Al llegar a la casa también se debe hacer una pe-

queña desinfección de los productos que vienen en bolsas y cajas. Ya el mercado de plaza es bastante reducido, debido a que la plaza del veinte ahora es bastante congestionada. Ya las filas para ingresar son bastante largas, no se tiene, no se puede ir más de dos personas. Para ingresar a la plaza exigen tapabocas, guantes. En los supermercados se ha notado una pequeña disminución de unos productos ya que algunas personas acogen o se llevan mucha cantidad de esos productos.

Después de la pandemia supongo que la realización de mercado va a ser bastante estricta como ahora pues van a haber algunas restricciones en cuanto a la entrada o la cantidad de personas que ingresan al establecimiento. Tal vez algunos días específicos para hacerlo, supongo que los niños podrán entrar con algunas especificaciones claras, algunos requerimientos, por tanto podré volver a hacer mercado, a ir a hacer mercado con mi hijo. También espero que se logre realizar mercados grandes de puesto [plaza], que ya en el trabajo se puede normalizar un poco entonces ya tendríamos la cantidad de dinero suficiente para realizar mercados mensuales. Además tendríamos la posibilidad de comprar otras cosas aparte de las prioritarias, ya no tendríamos necesidad de hacer mercado cada semana, [ni] estar haciendo filas cada semana para ingresar a los supermercados y tal vez se normaliza el tema de las plazas de mercado un poco también pues obviamente con ciertos cuidados, ciertas restricciones, pero pues un poco más asequible”.

Palabras claves: *Abastecimiento, comercio, economía, rutinas, temores, ventas.*

Testimonia: Claudia Marcela Montaña Zapata, confeccionista, 33 años.

Recolecta: Andrés Felipe Pachón Montero. **Fecha:** 22 /05 / 2020.



ABASTECIMIENTO (HACER MERCADO)

“Bueno, antes [de la pandemia] lo que se hacía rutinariamente al momento de hacer la compra, yo por ejemplo trato de hacer mercado, lo que es mercado de granos, lo que no son perecederos, [como los de] aseo, se hace mensualmente en la casa, lo que ya es mercado como de plaza, lo que se daña más rápido, sí toca hacerlo cada semana o por mucho cada quince días. Bueno, antes los precios eran más estables, si subían cien pesos, cincuenta, veinte pesos o bajaba. [O sea] el cambio no era muy significativo, eso también depende de la cosecha y lo que hubiera también en el momento, pero pues ya era lo normal de la situación. Había libertad para comprar, uno podía comprar lo que quisiera, por ejemplo: a mí me gusta mercar mucho en *Justo y Bueno*, en *D1*, bueno a veces en el *Éxito*, depende del artículo que quiera comprar, ¿No? Pero en estos no había restricción de compra, entonces digamos si yo compraba para el mes unas cuatro cajas, cada caja contenía doce unidades de leche, doce litros de leche, entonces no había restricción en la compra y así lo mismo papel higiénico u otros, otras cosas que digamos me gustaban también mantener en reserva. No había restricción por eso, tampoco había ningún control por parte del usuario en cuanto a medidas sanitarias del usuario ¿Por qué? O sea uno entraba normalmente, no decían que tocaba lavarse las manos, no tocaba hacer nada y siempre encontraba casi todo lo que yo quería casi siempre, siempre lo había, ya escasa vez era que algún producto no lo encontrara, pero bueno al otro día regresaba y sí lo encontraba.

En el después, después, cuando inicio la pandemia, empezó a haber, mejor dicho, esto fue una crisis tenaz porque entonces empezó a haber escasez de productos, quería ¡Ah! Empecé por el jabón de manos, nunca lo encontré en ningún lado, en un remate, en ningún lado, nada, no se encontraba el jabón y si se encontraba era muy costoso. El alcohol menos, ni

siquiera en una droguería encontré alcohol. También bueno, también el miedo, el miedo de salir, porque o sea daba miedo contagiarse y todo eso, y no sabía uno qué medida tomar. Bueno, ya después tocaba estar mirando muchas noticias y todo eso, el alza de precios subió demasiado, por ejemplo, la arveja que casi siempre la encuentra uno en 5000 pesos llegó a 15000 o 16000 pesos la libra, entonces son unos precios exagerados que ya después se fue regulando. Mucho control sanitario, filas ¡extensas! Que tenía uno, que tiene uno que hacer fila de más o menos de una hora, hora y media y entrar por turnos, después pico y género, entonces las mujeres son las que más mercan, más que los hombres, entonces el día que tocaba las mujeres las filas eran más largas. Bueno, ahora se ha ido normalizando más un poco, por lo menos por mi barrio ya se ha ido normalizando, las filas son un poco más cortas, sigue el mismo control sanitario para entrar, los precios ya se han regulado, hay cosas que todavía siguen cobrando muy caro, por ejemplo los huevos. Hay cosas muy caritas todavía, el alcohol todavía sigue súper costoso, pues yo creo que a un quinientos por ciento del alza de en cuando era a comparación del precio anterior.

Y yo creo que en un futuro creo que así pase la pandemia, así ya no esté, ya uno esta conciente de las normas de higiene, sabe que tiene que lavarse las manos muy seguido, si puede usar su tapabocas para evitar contagio o si usted tiene su tapabocas para evitar contagiar a nadie, y ya usted es más conciente del daño que puede ocasionar o de un virus, [por] que puede haber otro nuevo virus que puede haber en el ambiente. Entonces ya uno pues tiene más control en eso. Yo en cuanto a mercado en un futuro sigo pensando que es bueno tener una reserva, o sea comprar un poco de más, tener reserva, porque en cualquier momento puede haber otra, otro virus o puede haber un terremoto, puede haber algo que el cual nosotros no estamos preparados y no tenemos reservas en la casa



para poder sobrellevar todo esto. Entonces por eso es que se pone todo el mundo como loco comprando y se suben los precios y todo eso, entonces si es bueno tener reserva uno en la casa. Entonces pues esa es mi opinión”.

Palabras claves: *Abastecimiento, comercio, economía, rutinas, temores, ventas.*

Testimonia: Diana Vanegas Castiblanco, esteticista, 38 años.

Recolecta: Jorge Daniel Gómez Vanegas. **Fecha:** 21 /05 / 2020.

ABASTECIMIENTO (HACER MERCADO)

“[Antes de la pandemia] pues se salía muy tranquilamente , se veían [a hacer mercado], varios productos, era muy tranquilo, pues se veía pues bastante congestión en los supermercados. La cantidad de productos, pues podíamos escoger qué comprar. Había más tranquilidad, no había tanta angustia y pues la plática alcanzaba [...].

[Durante la pandemia hacer mercado es] muy difícil, muy intranquilo, porque después que salíamos tan tranquilamente, ahora salimos con mucha angustia, pues con mucho miedo a adquirir ese virus [...]. No hay muchos productos pues para escoger, tiene que someterse uno a lo que le quieran ofrecer en el supermercado, se ve menos congestión pero igualmente es mucho más el miedo ¿no? Por esta pandemia las cosas están muchísimo más [caras], ya la plata que se llevaba anteriormente ya no alcanza porque los productos están mucho, mucho más costosos.

[Después de la pandemia] pienso que de ahora en adelante todo va a cambiar, no, yo pienso que no volveremos a tener la misma confianza que antes, porque esto va para largo y de todas maneras queda miedo

y queda la angustia. Y las personas tenemos que ya disciplinarnos y ser concientes que las cosas no van a ser igual, entonces pues esperar, tener fe, que esto pase”.

Palabras claves: *Abastecimiento, comercio, economía, rutinas, temores, ventas.*

Testimonia: Egsny Mendieta Rendón, empleada en empresa de flores, 45 años.

Recolecta: Sergio Andrés Molina Mendieta. **Fecha:** 22 /05 / 2020.

ANIMALES (CUIDADOS)

“Pues antes de la pandemia era la cosa pues más complicadita porque toca, me tocaba correr mucho con mis mascotas. Por la mañana las saco, las sacaba a las cinco y media, corríamos un poquitín mientras que ellas hacían sus necesidades, íbamos de semáforo a semáforo, dábamos veinte minutos más o menos de jugar y jugar y luego volvíamos para darles el desayuno. Las consentía un poquito, las dejo en la terraza, las dejo en la terraza para que les dé el sol y voy al trabajo. Luego por la noche nuevamente corra, los trancones del día a día, porque en esa época eran muchos trancones, corra yo desesperada pensando que mis mascotas solas sin comer y nuevamente otra vez llegaba y las sacaba para que hicieran sus necesidades. Ahí sí venía a descansar, a hacer la comida para nosotros y estar con ellos.

Durante la pandemia con mis mascotas hemos pasado delicioso. ¿Por qué? Porque estamos todo el tiempo, todos sin poder salir a nada, aquí encerrados con ellos, pasamos todo el día, nos toca jugar aquí en la casa con ellos y también ellos son un motivo para nosotros. Eso nos ayuda como a quitar el estrés del encierro porque pues nosotros sí hemos



sentido el encierro bastante. Uno como que se estresa, entonces ellos nos ayudan muchísimo porque juegan con uno, están contentos, suben, bajan, brincan, entonces uno no está solo, no se siente solo, los hemos cuidado, los hemos bañado, peinado, han gozado, comen golosinas con uno, porque está uno todo el día entonces está picando para acá, picando para allá, entonces ellos están en todo eso. Fuera de eso también hemos aprovechado eso para estar juntos asoleándonos en la terraza y subimos y nos asoleamos allá todo el tiempo con ellos.

[...] No sé [qué sucederá después de la pandemia] ¿Será que vuelve todo a la normalidad o qué? Es que esto es todo una incertidumbre, pero si todo volviera a la realidad, pues básicamente con las carreras y todo volveríamos igual que antes, sacar mis mascotas por la mañana en el corre-corre, ir a trabajar, volver otra vez en el corre-corre pensando por ellas. Igual, si todo fluye igual, pues eso sería lo básicamente lo que haría, entonces pues ahí sí como dicen toca tomarla por ahora con calma y esperar a ver qué sucede [...]. Pero eso sí suceda lo que suceda siempre mis mascotas van a estar ahí conmigo hasta el final”.

Palabras claves: *Animales, economía, servicios, trabajo.*

Testimonia: Carmen González, empleada, 56 años.

Recolecta: Julia Isabel Roberto. **Fecha:** 22 /05 / 2020.

ANIMALES (CUIDADOS)



46

“Para empezar, tengo dos perras, dos Golden Retriever, una de nueve años, la tengo desde que tenía seis meses, y otra, una bebé de seis meses más o menos. Antes de la cuarentena el sacarlas era pues bastante normal, las sacaba día de por medio, solamente les ponía el lazo o la pechera, como las necesitara sacar y las llevaba al parque más cercano independientemente

de que hubiesen personas u otros perros jugando, a menos de que fueran pitbulls muy grandes, porque me da miedo que las muerdan o algo así. Pues [entonces] las dejaba jugar en el parque. cada paseo duraba alrededor de media hora, cuarenta minutos y en el paseo pues jugaban e interactuaban con las demás personas y con otros perros. Al llegar a casa lo único a lo que recurría era a subirlas a la terraza para que tomaran agua y ya.

Hoy en día con la cuarentena sacarlas es más complicado porque, primero, debo tener toda la indumentaria, protección para salir, tapabocas, guantes, las bolsas para cuando hagan popó y pues las pecheras. En los parques procuro que no hayan personas o perros desconocidos, puesto que no sé cómo se están cuidando cada uno de ellos y me da miedo cualquier riesgo de infección. Los paseos duran veinte minutos a lo mucho, por la misma psicosis de que suceda algo. Cuando llegan a casa intento limpiarle una a una las patas, el pelaje con el que tuvieron contacto con el pasto y limpiar cada una de las pecheras, además de pues, la limpieza propia que es limpiar la suela de los zapatos, la ropa y demás.

A futuro no creo que cambie mucho, porque la pandemia nos condicionó a estar más pendientes del exterior y aunque antes las sacaba y pues era conciente de que pisaban lugares sucios no se me hacía pertinente limpiarles las patas cada que llegaban, pero ya se volvió un hábito que creo que toca adoptar y toca adaptarnos a ello. Entonces a futuro no creo que cambie mucho, tal vez el largo del paseo aumente un poquito más, pero las medidas de seguridad seguirán siendo las mismas”.

Palabras claves: *Animales, economía, servicios, trabajo.*

Testimonia: Edwin José Rodríguez Farfán, estudiante de ingeniería, 22 años.

Recolecta: Karen Milena Pinilla Delgado. **Fecha:** 22 /05 / 2020.

ANIMALES (CUIDADOS)

“Soy paseador canino. Me desempeñé también como adiestrador canino hace 5 años. Trabajo [...] en el sector [de Torremolinos] también hace 5 años como paseador. Muchos perros que comenzaron con el adiestramiento siguieron con el paseo. Inicío con dos perritos, unos por medio de un compañero que trabajó en el sector. Él me ofreció la oportunidad de sacar a dos perritos y [entonces] inicié como tal el proceso con los perros sacándolos una hora, dos horas, incluso hasta tres horas. El pago era mensual, pero al comienzo era semanal, mientras cogían confianza mis clientes ya que no es fácil soltar el perro a cualquier persona. Por eso se inició semanalmente y después mensual recorriendo los sectores de Torremolinos, Ciudad Montes, Calaveras. Esta es la localidad de Puente Aranda y en el transcurso de estos barrios muchas personas se les hacía curioso el trato y paseo a los caninos. Entonces comenzaron a salir más perros hasta que llegó el cupo máximo de 20 perros por paseo y 6 perros de adiestramiento. Abrí mi Instagram para los perritos donde subía el contenido de ellos. Me estaba yendo bien, me comenzó a salir trabajo en el norte, en toda la ciudad, de adiestramiento, con excelentes resultados. Posterior a ello me dediqué solo al paseo por un tiempo y suspendí el adiestramiento.

[Entonces] llegó la pandemia que afectó a todo el mundo, inclusive a mi como paseador, porque la mayoría de personas son independientes o tienen su empresa y muchas de ellas no pudieron contener todos los gastos y parte de esos gastos era el paseo de los perros, bien [porque] este [era] como un gasto innecesario, un argumento razonable porque en realidad ellos en el aislamiento pueden sacar a sus mascotas, pueden dedicarles tiempo, a comparación de cuando estábamos antes de la cuarentena en dónde mi trabajo era ese sacarlos y darles un paseo. No obstante la mitad de mis perros, diez de los veinte que tenía, siguieron y con ellos es que

me mantengo. Sin embargo hay personas que pudieron seguir trabajando y me permitieron tener esos ingresos. Muchos perros se achantan porque estaban acostumbrados a que los sacara una o dos horas y los clientes dueños solo les dedican quince o veinte minutos. De todos modos ellos extrañan el paseo.

En este momento buscamos que todo se normalice, que todo mejore, que estos sectores se abran, el de adiestramiento, el de los trabajadores independientes y esperar que todas las personas puedan recuperarse económicamente ya que con eso me podré recuperar yo económicamente ya que muchas personas ven el paseo como una prioridad para sus perritos. Pero como por temas de costos y gastos no pueden hacerlo entonces tendremos paciencia de que esto mejore ya que los clientes están ahí y los perritos también tendrán sus salidas de nuevo y que la economía retomara de la mejor forma”.

Palabras claves: <i>Animales, economía, servicios, trabajo.</i>
Testimonia: Juan Diego Bedoya, paseador de perros, 23 años.
Recolecta: Daniel Felipe Camargo Pepinosa. Fecha: 20 /05 / 2020.

ANIMALES (CUIDADOS)

“Yo soy paseadora canina. [...] Mi trabajo antes de la pandemia consistía en, a través del voz a voz con clientes que ya tenía, a través de volantes, conseguir clientes que necesitaban el uso del servicio, ya que pues normalmente estas personas trabajan todo el día o tienen jornadas bastante largas de trabajo, entonces pues sus mascotas quedaban solas en sus hogares. Entonces pues necesitaban un servicio que les permitiera que sus animales hicieran sus necesidades, además pues tenía un, o tengo un, rol



importante en estas familias ya que realizamos un proceso de educación tanto del animal como de la familia, para una tenencia responsable de las mascotas, hacemos procesos de socialización, entre ellos, corregimos algunas conductas relacionadas a agresividad, ansiedad, y bueno el paseo consiste en recogerlos cada uno en sus casas. Yo por lo general tengo llaves de los hogares, los recojo, salimos alrededor de hora y media, dos horas al día y los dejo nuevamente en casa, quedan mucho más cansados, mucho más tranquilos, les dejo agua, muchas veces pues me piden dar medicamentos o dar comida dependiendo del caso particular de cada mascota y cada hogar.

Luego durante la cuarentena yo estuve sin trabajar aproximadamente un mes, las dos primeras cuarentenas, donde pues básicamente estuve en mi casa y pues las mascotas quedaron a cargo únicamente de sus propietarios. Luego pasado este mes me vi pues en la necesidad de retomar mis labores porque pues es mi forma de trabajo y ya el resultado pues complicado para mí, pues continuar sin laborar, entonces retomamos medidas pues con todas las normas de seguridad, el tapabocas, el uso de guantes, de antibacterial, el lavado seguido de manos. Incluso pues le recomendamos a las familias rociar con clorhexidina a los animales antes y después del paseo, y salía únicamente los días que por mi genero se me permitía. Luego con el paso de los días y la flexibilidad que se ha venido presentando de la cuarentena, pues nos hemos venido ajustando, sin embargo sigo saliendo con ellos día de por medio aproximadamente tres o cuatro veces a la semana, nuevamente con todas las medidas de seguridad, y pues esperando, manteniendo el distanciamiento social y siendo lo más responsables posibles.

[...] Yo la verdad supongo que desde que este trabajo continúe en la informalidad creo que va a seguir permitiendo que no solo yo si no pues todos los paseadores podamos desarrollar nuestras actividades con normali-

dad, creo que depende mucho de cada uno de nosotros y desde la individualidad tomar las medidas necesarias de precaución y pues finalmente no es un trabajo que nos obligue a tener contacto con personas todo el tiempo pues en realidad creo que tenemos más contacto directo con los animales que con las personas como tal. Sin embargo creo que sí es importante, si no estoy mal, el Distrito ha venido avanzando en unas cosas pero, pero no, no se han logrado concretar del todo, y es buscar que este trabajo se regule y se formalice y creo que es importante justamente porque es un rol importante que cumplimos nosotros en las comunidades, no solo porque sacamos al animal a hacer sus necesidades y ya, sino porque evitamos que hayan problemas dentro de los conjuntos, dentro de las residencias, porque evitamos por ejemplo el ladrido excesivo, incluso el maltrato por ser animales de pronto agresivos, ansiosos o despectivos. Entonces creo que sí cumplimos un rol importante y, sobre todo, también tenemos unos deberes como ciudadanos, de estos de que tenemos el cuidado de estos animalitos de manera temporal, por lo que creo que sí es importante que se regule y que se eviten por ejemplo episodios de maltrato como se han visto en muchos casos a través de redes sociales que hacen el testimonio de paseadores que no cumplen su labor como debe ser, dejando a los animales amarrados por ejemplo en los parques, o pues en el peor de los escenarios cuando pues hacen un maltrato directo contra el animal. Entonces espero que les sirva la información, gracias por tenerme en cuenta”.

Palabras claves: *Animales, economía, servicios, trabajo.*

Testimonia: Laura Chía, paseadora de perros, 30 años.

Recolecta: Michelle Vargas Parra. **Fecha:** 18 /05 / 2020.



ANIMALES (CUIDADOS)

“¿Cómo era el ejercicio de cuidar [a mis] mascotas antes de la pandemia? Podría decir que era bastante sencillo, regularmente les damos de comer en la mañana, en la tarde y en la noche. Mi perrita se come a veces la comida de mi perro que es más chiquito y que casi no come, pero pues eso aún sigue, luego de aproximadamente media hora o una hora les poníamos los collares, cogíamos bolsas y los sacábamos a pasear, en eso durábamos como más o menos veinte minutos, les dábamos una vuelta a la manzana cuando no teníamos tiempo o los llevábamos al parque y allá por lo general jugábamos con ellos y durábamos un poquito más de tiempo. A mi perrito por ejemplo le gusta jugar mucho [...] como con unas piñas que sueltan los árboles, y solíamos lanzárselas y pues ahí jugaban un buen rato, mis perritos siempre han sido como muy [...] peleones, entonces siempre que ven un perro es a pelear y así, y por lo general tenemos que irnos del lugar en el que estamos para que ellos no peleen. Pero ha sido todo [...], era todo [...] muy tranquilo, como que después de eso veníamos, los traíamos a la casa, les dábamos de comer, agua y ya, y se acostaban a dormir. También los bañábamos con una frecuencia de más o menos un mes para la perrita y dos meses para el perrito porque el perrito es de un pelo diferente [...], y ya.

Durante la pandemia el tiempo de sacarlos se ha visto afectado porque los tenemos que sacar menos tiempo, al no poder permanecer tanto tiempo en la calle ya no los podemos llevar a los parques porque a veces los celadores no los dejan o los restringen. También para la compra de la comida ha sido complicado, porque a veces solo puede salir una persona y esa persona no puede ir a comprar todo el mercado y el bulto de comida entonces es algo complicado, y también por cuestiones económicas es complicado por lo que muchos no hemos podido trabajar [...]. También cosas como el cuidado del cabello, o sea peluquearlos y eso tampoco los hemos podi-

do llevar por los gastos [...]. Digamos que las bolsas, nosotros siempre les recogíamos lo que hacían con bolsas, pero ahora [...] lo podemos hacer con periódico o con algo menos [...], como un recurso más renovable. Y [...] ya diría que el tiempo es el que más que todo se ha visto afectado y la economía.

Creo que [después de la pandemia] se les prestará mucha más importancia [a los perros], porque al verlos acá en la casa tanto tiempo encerrados al igual que nosotros, es un poco triste [...]. Y nos gustaría poderlos tener más tiempo afuera, digamos turnarnos entre mis papás y yo para sacarlos más tiempo. También [...] como esto de recoger con bolsas ya no [...], o sea como que no se va a tener que tener bolsas todo el tiempo, sino que también se va a poder con papel periódico, con cualquier otro tipo de cosa y no va a ser tan perjudicial para el medio ambiente. También creo que, ¡ah pues! Algunas veces durante la pandemia los hemos peluqueado nosotros mismos, sobre todo al perrito que tiene el pelo ondulado, y de alguna u otra forma creo que eso se podrá seguir haciendo [...]. Y ya, creo que sería eso, también poder comprar, poder comprar más comida para ellos y así, además con mi hermano, bueno, mi hermano es como dueño de una empresa de [...], de una tienda [de] accesorios, comida y veterinaria para animales, yo actualmente me encuentro trabajando en eso, en el diseño y nosotros, nosotros como que hemos llevado a domicilio bastante comida, y como juguetes para los animales en general, la empresa es web entonces no hay tanto, como tanta dificultad para llevar las cosas. Digamos que a mi hermano lo han parado bastante los policías a preguntarle que por qué está afuera y así, y me parece bastante [...] complicado para él, tener que estar dando explicaciones como cada vez que sale, que tiene que ir a llevar esto o lo otro”.



Palabras claves: *Animales, economía, servicios, trabajo.*

Testimonio: Santiago Garzón Molano, estudiante universitario, 19 años.

Recolecta: Nicolás Cristancho Riaño. **Fecha:** 20 /05 / 2020.

ANIMALES (MALTRATO)

“Para empezar hay que saber qué se considera violencia animal o maltrato animal. [Es] cuando se viola alguna de las cinco libertades del bienestar animal [...]: primero, que no sufra de hambre ni sed; segundo, que no sufra injustificadamente maltrato físico ni dolor; tercero, que no le sean provocadas enfermedades por negligencia o descuido; cuarto, que no sean sometidos a condiciones de miedo ni estrés; y quinto, que pueda manifestar su comportamiento natural. [Antes de la pandemia] la mayoría de personas con mascotas que tienen un horario laboral de ocho horas aproximadamente, contrataban los servicios de guardería o paseadores de perros, y buscando el beneficio económico, contrataban el servicio de personas poco profesionales o inexpertas. Actualmente no existe una normativa que regule a los paseadores de mascotas, por lo que cualquier persona puede ejecutar este empleo sin tener los conocimientos básicos sobre el cuidado animal. Inclusive algunas personas que trabajan el mismo tiempo aproximado de ocho horas, dejan encerrados a sus animales o a sus mascotas en sus viviendas —práctica que [...] es inadecuada, en especial, si se tiene un perro—. También el tráfico de animales silvestres o exóticos tiende a verse aumentado cuando estamos próximos a fechas culturales o religiosas importantes. Esto ocurre generalmente en zonas rurales arraigadas a sus tradiciones familiares —se sabe que las especies con mayor tráfico ilegal son los reptiles como por ejemplo las iguanas y las tortugas—. En las principales ciudades de Colombia también existe el

tráfico de animales, pero en menor porcentaje que en las zonas rurales.

[Con la pandemia] se sabe que los dueños de animales de compañía, al estar en el encierro obligatorio, liberan estrés por medio de las caricias o simplemente por la interacción con sus mascotas. Pero esto no rige para todos los casos, según el Instituto de Protección Animal, tan solo en el primer mes de la cuarentena se realizaron 158 visitas por presunto maltrato animal. También cabe resaltar que por la falta de información de algunas personas, aumentó el abandono de mascotas —por la creencia de que el Covid-19 se podía transmitir a través de ellos—, o incluso algunos decidieron envenenarlos. En cuanto al tráfico animal se ha evidenciado una reducción en zonas rurales. Esto puede ser por falta de vigilancia por parte de las autoridades o por lo que la cuarentena inicio semanas antes de una fecha importante de la religión católica, la cual se caracteriza por que sus creyentes dejan de comer carne de res y buscan otras carnes, y se cree o se tiene la tradición de comer carne de animales silvestres. En cuanto a Bogotá, hasta la fecha se han realizado capturas de varias personas por tráfico ilegal de animales, esto es debido al aumento de retenes y de vigilancia por parte de las autoridades hacia la comunidad. Además también, hace dos meses se realizó [el] cierre de una plaza de mercado, la cual era reconocida por presencia de animales silvestres de varias especies [...]. Con la cuarentena se evidenció el maltrato animal, por lo cual la Alcaldía ordenó el cierre definitivo de esta zona de la plaza.

Cuando los dueños de los animales de compañía vuelvan a la normalidad [después de la pandemia], volverán los paseadores y las guarderías con trabajadores inexpertos. Con esto no quiero decir que todas las empresas utilicen el maltrato, solo hay que tener la certeza de que los servicios que contraten los dueños sean de personas certificadas o personas conocedoras del mundo animal. Tampoco hay que dejar a las mascotas encerradas solas en las viviendas, ya que esto les causa ansiedad, depresión y

estrés. Como en la época de la pandemia aumentó el abandono de mascotas, esperaríamos que en los periodos próximos a la normalización, estos animales sean adoptados en hogares que quieran animales, los respeten y los traten dignamente. En cuanto a la trata de animales silvestres en las ciudades principales, creería que va a disminuir, ya que las autoridades están haciendo mayor control hacia este sector. Y que las personas que generalmente compraban animales silvestres o exóticos dejen de hacerlo, ya que es un peligro, no solamente para la vida de los animales, sino [también] para la vida de los humanos —como ya lo vimos en esta pandemia pueden ser vectores animales o inclusive transmitir enfermedades de los animales a los humanos—. En las zonas rurales, ya que son las zonas que se evidencia mayor tradición de costumbres familiares, espero que estas personas tomen conciencia sobre esta pandemia y tengan en cuenta que fue provocada por el consumo de un animal exótico, que no compren o no posean animales de este tipo. Y en [el] caso [de que] posean, [que] hagan la devolución a las instituciones de rehabilitación de fauna o llamen a la policía de protección animal”.

Palabras claves: *Animales, maltrato, violencia.*

Testimonia: Paula Stella Téllez, estudiante universitaria de medicina veterinaria, 21 años.

Recolecta: Ana María García Acosta. **Fecha:** 23 /06 / 2020.

ARTE (CREACIÓN ARTÍSTICA)

“En mi caso el ejercicio de creación se basa principalmente en ideas que son socializadas a un grupo, que es en el que yo trabajo, y así las desarrollamos. La actividad principal era, pues, tocar en eventos sociales.

En matrimonios y en lugares de esparcimiento, por decirlo así, en bares, restaurantes. Para preparar estos shows que hacemos semanalmente, pues teníamos que ensayar más o menos tres veces a la semana varias horas y a partir de eso pues uno tiene que dedicarle su tiempo individual. También nuestro trabajo implicaba viajar mucho a diferentes partes de Colombia donde nos requerían, [...] sobre todo lugares donde hay parques para realizar eventos como bodas y cosas así campestres. Ahí pues viajábamos mucho por esa razón. Otra parte pues de esta labor antes de la pandemia eran los festivales para mostrar nuestra música original, digamos que siempre uno estaba a la espera de mostrar su música a nuevos públicos.

Pues ahorita con la pandemia ya todos esos festivales fueron, pues, cancelados, hasta nueva orden pues con justa razón. Así como participar en los festivales, también ir a ver espectáculos en vivo a uno como músico lo nutre mucho, pues más que todo para mantenerse inspirado y para pues ver qué se está haciendo en su entorno, ¿no? Dentro de la pandemia, las actividades principales nuestras como músicos profesionales quedaron, pues, estáticas, no hay lugares donde tocar, no hay eventos masivos. En mi caso particular yo cuidé a intentar mejorar en mi arte, pues me he metido a cursos on-line con músicos que uno en la vida pensó que iba a ver una clase. También buscando salidas, pues están disponibles para esto mirando convocatorias para creación en casa, intentado manejar mejor las herramientas que pues uno tiene a la mano. También capacitarse, buscar salidas para uno, mostrar lo que uno hace ¿no? No sé, aprender bien a transmitir on-line con una buena calidad de audio. Un ejemplo: hacer buenos videos, no queda más cómo mostrar sus ideas, redactar buenos textos para las convocatorias, porque toca pues buscar las salidas uniéndose con gente que hace otras cosas, para hacer cosas interdisciplinarias; pues uno ya lo hacía, digamos en su campo, pero ahora es otro ejercicio



¿no? Ya todo es desde la lejanía y es muy diferente. Digamos, uno no está acostumbrado a esas reuniones por Zoom o por programas así, es una manera muy diferente de transmitir las ideas, pero pues ahí uno se va acostumbrando. En conclusión, creo que mi caso lo he tomado este tiempo de una manera optimista, también para nutrirme, digamos, como en otras cosas espirituales y aparte, pero pues está es una opinión personal, porque también conozco gente de mi gremio que en verdad esto si lo ha afectado de una manera pues de tener que dedicarse a otra cosa para buscar su vida. Digamos que, digo en mi caso, que tengo una familia y pues en el caso de mi grupo cercano, que también tuvo que devolverse para donde sus familias que es una situación difícil.

Creo que después de la pandemia el ejercicio de creación va a salir, por decirlo de alguna manera, muy alimentado de nuevas ideas. Me parece que cada artista al internarse como en su propio mundo, en su propio círculo, piensa en otras cosas de las que pensaba cuando estaba, ‘en la normalidad’. Pienso que asimismo el consumidor de arte y pues el público en general, va a salir con hambre de nuevas cosas, entonces tal vez sea un buen momento. También puede ser que las temáticas que abarcaba todas estas creaciones cambien de la manera en que veían las cosas, creo que la gente va a estar un poco hastiada de pues de este mundo online y va a querer un poco más las cosas orgánicas, creo yo. Entonces mi manera de verlo es como ya lo había dicho, pues optimista. También creo que es de valorar que [...] que la gente se ha dado cuenta que en realidad pues la creación y el arte son muy importantes, pues ya en lo que nos hace humanos y pues ahorita todo mundo en su confinamiento es lo que más consume ¿no? [Eso es lo que] lo mantiene disperso, lo que lo deja expresar, si cada persona como que también ha recurrido a su artista dentro de casa ¿no?, creo que todos somos artistas pues”.

Palabras claves: *Arte, comercio, consumo cultural, creación artística, música.*

Testimonio: Alejandro Posada, bajista profesional de La Mamba Acid y Cacao Munch, 31 años.

Recolecta: Andrés Felipe Quiroga Delgado. **Fecha:** 21 /05 / 2020.

ARTE (CREACIÓN ARTÍSTICA)

“El oficio o la actividad que yo realizaba antes de la pandemia del Covid-19 era muchísimo más diferente ya que como productora audiovisual yo tenía que trasladarme a diferentes lugares o locaciones para poder realizar la producción ya sea de foto o ya sea de video dependiendo de lo que pidiera el cliente. [También porque en] la producción como tal yo trabajaba con un grupo de personas de alrededor [de] cinco, lo que es bueno: fotógrafo, modelo, maquilladora, persona encargada del *styling* y asistente. En cuanto, digamos, al distanciamiento que se manejaba digamos que entre fotógrafo y modelo siempre había un distanciamiento porque no es necesario pues estar tan cerca por temas de fotografía y ese estilo, pero en cuanto a lo que es maquillaje y *styling* claramente pues sí tiene que haber como un acercamiento total para poder maquillar a la modelo, para poder vestir a la modelo, mirar qué ropa le queda bien, etcétera.

Durante la pandemia claramente mi oficio se ha visto un poco afectado ya que no puedo salir, [ni] ir a realizar fotografías como estaba acostumbrada. No puedo contar con mi equipo de producción. Claramente digamos que todavía no están los protocolos para poder maquillar, para poder digamos utilizar cierta ropa por el tema del Covid, entonces he realizado un proyecto que se llama ‘Arte en cuarentena’, que es hacer fotos y videos desde casa. Lo que hago es que con las modelos me organizo para realizar

una video llamada en la cual [...] la modelo se tiene que maquillar claramente sola, yo digamos que la asisto en cuanto a qué podría ponerse de ropa para que se vea mejor en la fotografía, como ubicar la luz, dónde ubicar el celular, la cámara, etc., y las fotos se realizan por video llamada haciendo screenshots captura de pantalla o [...] directamente desde la cámara profesional fotografiando la pantalla. He realizado ya varias producciones de este estilo. Claramente la calidad de la imagen no es totalmente la que yo suelo pues entregar, por obvias razones, pero es una forma de innovar, es una forma de no quedarnos cortos, haciendo arte, seguir trabajando, seguir haciendo como este tipo de actividades.

¿Después de la pandemia cómo podría cambiar mi trabajo? Dependiendo si realmente se encuentra una cura y pues todo vuelve a la normalidad pues claramente mi trabajo volverá a la normalidad. Si por ahora eso no es viable y hay que mantener cierto distanciamiento, me toca recurrir ya no a trabajar con tantas personas en mi equipo, simplemente contar con modelo, mi asistente y yo, pues que podemos manejar una distancia obviamente con todos los protocolos. Pedir permisos para las locaciones que no estén llenas que obviamente sean seguras para las personas que vayamos a estar ahí. Y como les decía anteriormente, pues realmente como la distancia que se maneja entre fotógrafo y modelo pues es súper, o sea, no se requiere tener un contacto con la persona, simplemente a distancia se puede hacer por los diferentes lentes que se manejan en la fotografía, digamos [que eso] nos permitiría hacer este tipo de productos. Tal vez se vea un poco afectado [el trabajo] en cuanto a la calidad de producción, me refiero a la calidad de maquillaje y calidad del *styling*, [pero tenemos que] buscar la forma de cómo tal vez mis colegas así maquilladores y personas de *styling* puedan seguir trabajando sin romper las normas y llevando a cabo todos los protocolos para que asimismo todas las producciones puedan tener pues una calidad de entrega total”.

Palabras claves: *Arte, comercio, consumo cultural, creación artística, producción audiovisual.*

Testimonia: Andrea Torres Morales, fotógrafa, 26 años.

Recolecta: Xiomara Gabriela Perilla Moreno.

Fecha: 22 /05 / 2020.

ARTE (CREACIÓN ARTÍSTICA)

“Pues específicamente en la creación artística que más me involucre es en la música, y casi todos los artistas musicales dicen que esto está muy ligado [a] los sentimientos y las emociones. Entonces, antes de la pandemia era muy común de que yo saliera a vivir mi vida en la calle, tuviera x o y experiencias y en base a esas x o y experiencias y como me hayan hecho sentir iba a escribir canciones, iba a componer acordes y buscar pues cosas que yo sintiera que [...] transmitieran eso. [...] Básicamente esas eran las primeras bases, además pues una ventaja de hacer música es que se puede hacer desde un sitio, o sea, no tengo que estar viajando ni moviéndome tanto para conseguir [...] los instrumentos, los materiales o las cosas que necesito más. Casi todo lo tengo [...] ya en mi casa, entonces básicamente eso era la creación artística antes de la pandemia.

Yo recuerdo que al principio de la pandemia fue bastante positivo porque pues realmente nunca había contado con tanto tiempo libre, además de que el hecho de saber que globalmente todas las personas están viviendo esto, da, no sé las otras personas, pero personalmente a mí me generaba como un poco de ansiedad. Es raro, es una experiencia que ninguna persona, nadie nunca, ha vivido, nunca como raza humana hemos reaccionado a una pandemia de la manera en que estamos reaccionado ahorita. Entonces todas esas ideas, todos esos sentimientos, todas esas cosas al principio me



aportaron y me ayudaron como para empezar a empujar la creación artística. El problema es que llegó un punto en la pandemia que ya simplemente me sentía bloqueado, y siento que es importante como la necesidad de relacionarse con más personas para poder pues desarrollar esto, pues para poder seguir trabajándolo, porque pues en sí las cosas que estaba haciendo no es que fueran malas, faltaban como de cierta gracia que a comparación de la primeras cosas de que hacía me gustaban más. Esa es la cuestión con cómo era hacer creación artística durante la pandemia: al principio fue bastante sencillo, me gustaba, pero después se volvió hasta tedioso.

Pues de igual manera que como dije en el principio, como para hacer música se necesita tener sentimientos, tener experiencias, estas cosas, [...] yo siento que todo esto es una gran experiencia que pues no solo me ha motivado a mí, sino que he visto que ha motivado a mucha gente como a seguir con esto de esta creación artística. Entonces siento que después de la pandemia, muchas personas, no solo personalmente yo, van a aprovechar y van a tratar de recuperar eso que se perdió como en la pandemia, esa energía social que ayuda a hacer las creaciones musicales. Por ejemplo, varios artistas de los que escucho se basaron en esto, en esta pandemia, para hacer canciones, hablar de lo que está viviendo el mundo, cómo esta reaccionado y siento que esas cosas pueden ser incluso mucho más útiles cuando acabe esto y pueden dar ideas y más información para hacer cosas mucho más creativas, básicamente”.

Palabras claves: *Arte, comercio, consumo cultural, creación artística, música.*

Testimonia: Camilo Andrés Cordero Gómez, músico y estudiante, 20 años.

Recolecta: Juan Pablo Parra Arciniegas. **Fecha:** 20 /05 / 2020.

ARTE (CREACIÓN ARTÍSTICA)

“Antes de la pandemia yo venía realizando una serie de contenidos que tienen relación con un tema que vengo estudiando que es la memoria [...] [Cuando] empezó la pandemia las dinámicas del arte cambiaron porque si bien uno tiene ejercicios personales pues uno también se debe a las dinámicas que presentan los espacios de circulación y exhibición de las artes como lo son museos, galerías, convocatorias y demás. Digamos que yo aún no me he integrado a lo que es el circuito o esta dinámica artística que se da en la ciudad. ¡No es uno de mis intereses principalmente! Pero sí venía planteando una serie de ejercicios para participar con unas connotaciones puntuales, [pero] sucedió la pandemia y eso hizo que obviamente todo el sector cultura, todo el sector artístico, empezará a cambiar sus dinámicas porque pues el hecho del aislamiento y el no poder salir pues presenta una serie de cosas. [Entonces] cosas tan básicas como [...] que tú puedes decir: — ¡No, es que yo trabajo todo el tiempo en la casa! Pero pues digamos que las ocupaciones del hogar se mezclan con las ocupaciones profesionales entonces pues digamos que hay ahí una especie de [...] choque. Ahí uno procura [...] pues [...] mantener equilibrada esa balanza en la que [...] no se priorice unas y pues no se dejen a un lado las otras sino tratar de equilibrar ambas, pues para poder responder con el ejercicio de cosas tan básicas como que pues no puedes salir a buscar materiales [...] Digamos que el tema durante la pandemia me ha servido como ejercicio de preparación para proyectos que se desarrollarán posteriormente, ya cuando haya la posibilidad pues de conseguir materiales y de poderlos llevar a la ejecución. Entonces he estado en un periodo de planeación [...].

Hay algo importante desde lo que sucede con la pandemia, y es que las dinámicas del arte, obviamente pues, están en relación a las dinámicas sociales, económicas, políticas, ambientales, etcétera. Entonces digamos que el campo de acción de las artes, sean cuales sean las artes, es muy amplio y

los artistas plásticos suelen ser ¡solemos ser! autorreferenciales, entonces la situación es que ¡Suceden cosas! Ellas no son ajenas, se vuelven temas de trabajo, donde pues a partir de experiencias o vivencias desde el aislamiento entonces digamos que han surgido una cantidad de proyectos. Ha habido mil convocatorias alrededor del tema de la pandemia, por todo lado hay convocatorias para artistas, para fotógrafos ¡Para todo el mundo! [...]”.

Palabras claves: *Arte, comercio, consumo cultural, creación artística, plástica.*

Testimonia: Christiaan Nicolás Ramos Beltrán, maestro en artes plásticas y visuales, 29 años.

Recolecta: Heidi Alejandra Acosta González. **Fecha:** 18 /05 / 2020.

ARTE (CREACIÓN ARTÍSTICA)

“La labor artística siempre ha sido [...] muy individual en el sentido de que es una reflexión con uno mismo, entonces, digamos, en cierto modo es una labor en solitario. No siempre, también se presentan algunas prácticas en colectivo, pero en general sí es como la actividad en solitario. Creo que una de las cosas que más ha afectado la pandemia más bien es la difusión, los ambientes de las galerías, los museos, son los que más se han afectado por la pandemia. Antes de la pandemia por lo general las galerías hacían exposiciones inaugurales, semanales o cada quince días. Bueno, eso depende de la institución. Y pues bueno, es la aglomeración de muchas personas en un centro para observar el arte y posibles clientes también.

En cuanto a la creación yo creo que incluso las artes [...] se pueden beneficiar en cierto modo, porque digamos [que] los artistas tenemos más tiempo [...] para crear nuestro trabajo. Pero el problema, yo insisto, continúa siendo la difusión. Los museos y las galerías son las [entidades] que menos

tienen ayudas estatales en este momento y pues lo que tienen que hacer es bandearse un poco incluso con algunas donaciones, organizaciones de ventas virtuales [...]. Incluso algunas galerías ya están con la posibilidad de cerrar y lo que tienen que hacer es precisamente organizar exposiciones virtuales o incluso hacer la citación con los clientes, [...] con el protocolo sanitario. Pero sí se han visto bastante afectados y pues no solamente la institución museo o galería, sino también el mismo artista que tal vez vendía su obra independientemente pues ya no tiene la misma difusión. Sin embargo pues también están las redes como, no sé, Instagram, Behance, DeviantArt, que son como plataformas donde también se difunde pues la obra de, del artista.

[Ahora], yo francamente soy un poco pesimista [...] respecto [al futuro], yo creo que no solamente el arte sino muchos de los sectores van a tener que repensarse como reactivar su comercio, digamos en términos estructurales. El arte no es necesario, por así decirlo, en términos estructurales capitalistas me refiero, [...] por eso es que no tiene tantas ayudas estatales y pues no se le da tanta importancia. Entonces yo soy un tanto pesimista respecto a lo que va a suceder con el mundo del arte, sin embargo quiero pensar que, pues se van a encontrar las maneras de reactivar el mercado, tal vez, no sé, pienso en próximas subastas, próximos eventos. Igualmente, [pienso], digamos por ejemplo algunas ferias muy importantes en el país como por ejemplo ArtBo [que] se están reinventando en el mundo virtual, entonces creo que esa puede ser una de las salidas”.

Palabras claves: *Arte, comercio, consumo cultural, creación artística, plástica.*

Testimonia: Doris Adriana Sánchez Muñoz, estudiante de artes plásticas y visuales, 20 años.

Recolecta: Juan Diego Ávila Márquez. **Fecha:** 21 /05 / 2020.



ARTE (CREACIÓN ARTÍSTICA)

“Mi proceso creativo empieza hace aproximadamente 3 años, 4 años [...] en el Burdel Poético de Bogotá que es un espacio en donde se hace performance poetry, es una iniciativa que nace en Nueva York en una maestría de estudios literarios buscando que la poesía se vuelva un poco más [eee] democrática, en el sentido de que lleguen más personas pero también [...] no solamente en términos de lo social sino también en términos de lo estético, o sea, que las personas se sientan atraídas por la poesía y que esta estimule muchos más sentidos que simplemente el visual o el del oído y hacemos lectura de poemas al oído, hacemos actuación de, por ejemplo personajes literarios [...] y pues todo se hace en nuestra propia escritura, es decir, en nuestros poemas. [...] Escribo poesía hace cuat.. hace seis años perdón, he estado en diferentes talleres de poesía, de creación artística y pues mi personaje digamos que ya, pues es reconocido en cierto ámbito, ha sido publicada en diferentes revistas, antologías, panfletos, fanzine y pues bueno, he estado mucho en esta onda de la literatura y de la... del mundo editorial un poco *underground* y pues digamos que ha sido un proceso muy activo de escritura, de participación poética, en Poemartes, en Cinema Café, bueno, en diferentes espacios me he presentado.

Sin embargo frente a la contingencia lo que sucede es que, por supuesto nosotros siempre trabajábamos en espacios como bares, cafés y pues había demasiado contacto, de hecho, de hecho esta sensibilidad se daba a partir de la cercanía con nuestros lectores que se convertían era en una audiencia ¿no? Entonces leíamos para ellos, leíamos al oído, escribíamos sobre su piel, jugábamos con *shots*, jugábamos con olores, con sabores, [eee] como les digo, pues hacíamos teatro; entonces pues esto ya no se puede en la presencialidad, tratamos de migrar el burdel hacia lo virtual, sin embargo, pues decidimos empezar a darle como un poco de

carácter de manera particular a cada uno de nuestros personajes y pues creo yo un proyecto de manera independiente con mi personaje que es Chantal en diferentes como lo son Instagram y Youtube, digamos, con más fuerza [...] ya llevo exactamente lo que lleva la pandemia lo cual es muy divertido porque además es como un registro de, pues de lo que ha sucedido, de hecho tengo algún poema que es dedicado a esta situación, al encierro, al abandono, a la soledad, a lo que significa la indiferencia y la falta de empatía a las persona que digamos, en este momento no pueden comer, en este momento están en una crisis económica muy brutal y siento que, pues a través del personaje hago también algunas denuncias de lo público entonces [eem] ha sido muy interesante este proyecto, obviamente tengo más tiempo para trabajar en él, además porque pues digamos entre comillas, somos yo con mi pareja grabando, editando sin ser ningún expertos pues en diseño, pues en ninguno de estos ámbitos, simplemente de una manera muy empírica, lo único que sí he estudiado es... soy graduada de filosofía y tengo un posgrado en estudios literarios, entonces digamos que en esa medida pues ahí estaría el punto de lo profesional de mi trabajo, pero en lo audiovisual digamos que no hay mucha experiencia, sin embargo pues hemos tratado de hacerlo de la forma más pulida y más limpia, también para, pues para darle el prestigio que requiere el trabajo ¿no? Y para que sea tenido en cuenta y sea respetado y sea valorado [eee].

¿Qué pasará después de este episodio con mi personaje? Pues, era algo que yo venía gestando hace un tiempo, no sé por qué, ya había comprado luces, había comprado trípode, aquí en la casa hay pues una cámara semiprofesional; ya teníamos como unas herramientas para empezar pero de pronto daba pena ¿no? Y quizás en este espacio en donde ya todo migró a lo virtual desde... pues yo soy docente, desde las clases [eee], las asesorías digamos, todo llega a este punto pues qué más da. Ya hay un

público, ya hay un público que dice ¿qué pasa contigo?, ¿qué pasó con el personaje?, ¿qué pasó con el proyecto? Y pues ante la demanda se crea, se queda el proyecto. Entonces pues la verdad quizás de pronto no se harán con la misma frecuencia, no veo esto como una cuestión de entretenimiento por la pandemia en sí mismo, sino como un proyecto que quería desarrollar hace mucho y tiempo y que por fin me animé como a dejar el miedo y a lanzarme a hacerlo, esto sin decir que es un proyecto que sea... pues que tenga ya un alcance, una repercusión masiva, en realidad tenemos hasta ahora ciento cuatro suscriptores en Youtube y tenemos cuatrocientos algo en Instagram entonces pues en realidad no es como una cuestión demasiado ambiciosa pero digamos que sí, con que cumpla con los requisitos de la intención con la que fue creado que es esto, la divulgación de la literatura, la divulgación de algunas denuncias, la divulgación de voces que de pronto no son muy escuchadas dentro del amito literario como las narradoras, las mujeres que escriben [eee] pues ya con eso me doy por bien servida ¿no? Y digamos que en mi ejercicio docente también es una faceta interesante porque es explorar los ámbitos que quizás más visitan y más habitan nuestros estudiantes ¿no? Entonces, pues además dentro de otras cosas también respetar el trabajo de los chicos que se dedican a esto, o sea, no es fácil; como editar, crear contenido ¿sí? Más allá que el foco sea entretenimiento, cultura pues hay un trabajo ahí detrás que también aprende uno a valorar y a respetar y de pronto se generan unos vínculos para dialogar con otras generaciones.

Entonces esto me parece muy interesante, por lo mismo pienso no dejarlo, como les comentaba Instag... el proyecto en Instagram ya tenía un tiempo y lo que se abrió fue el canal de YouTube, entonces [eee] pues me parece muy interesante esta propuesta de qué está pasando en este tiempo y que se puede gestar bajo estas circunstancias del encierro, de la incertidumbre ¿no? Como de este pequeño caos de no certezas que

estamos viviendo pero, pero creo que ojalá y no sea como un momento de... en donde la gente para, haga medianamente cosas y ya todo vuelva a la normalidad aunque todo tiene esa tendencia a seguir su cauce ¿no? Pero pues que algo, que algo realmente se modifique en estas estructuras y que de pronto más personas que hacemos arte, que de pronto saben de ciencias, que les gusta la filosofía, que que, que no sé, que gustan de los idiomas, de las lenguas, del conocimiento pues también migren a estas plataformas que son tan consumidas por las personas y que también los profesionales las abordemos ¿no? Hay mucho por decir y hay muchas formas de crear buen contenido, o sea, el formato está disponible para todo y creo que, celebro mucho ver a mis colegas en estos espacios, celebro mucho ver a mis colegas reinventándose para poder llegar a más personas y hacer su trabajo de la mejor manera, ahí se ve también el trabajo de la gente ¿no? Y de qué están hechos y realmente que escogieron una profesión por puro amor, por pura pasión y ahí lo están demostrando.

Creo que eso es como todo lo que quería manifestar, muchas gracias por la pregunta, por las preguntas, por la entrevista, creo que es muy importante no solamente actuar y tratar de hacer cosas sino repensarse y pensarse en las circunstancias y cuestionarse por qué se están haciendo las cosas entonces bueno; esto era todo lo que les quería compartir, entonces pues me despido como Laura, me despido como Chantal y pues bienvenidos a este mundo cultural de esta era tan *Cyber* ¿no?, [risas] tan cibernética y tan futurista a la vez ¿no? Estamos viviendo en algo así como en ese futuro distópico que se planteó desde los años ochenta y es una maravilla también, todo lo que se prometió se va cumpliendo, [risas] entonces ahí es donde la literatura agarra todo su carácter, ya no de lo verosímil sino de la veracidad que siempre oculta”.



Palabras claves: *Arte, comercio, consumo cultural, creación artística, plástica.*

Testimonia: Laura Alejandra Ruiz Gómez (Chantal), poetisa, 26 años.

Recolecta: Hernán David Vargas Romero. **Fecha:** 21 /05 / 2020.

ARTE (CREACIÓN ARTÍSTICA)

“Mi vida antes de la cuarentena solía ser más dinámica ya que tenía la oportunidad de salir a comprar los materiales para poder pintar, también tenía la oportunidad de ir a visitar a mis amigos, a mis amigas [...] a mis familiares y podía presentar mis pinturas en físico y explicarles cada detalle de las pinturas. [...] De vez en cuando solía ir a la casa de una amiga donde nos divertíamos pintando totumas y decorábamos la casa de sus padres con totumas. Antes de la cuarentena el tema principal, el que siempre estaba en mi corazón, era el romance. Y esto se debe a los sentimientos que tengo por una persona, estos sentimientos me impulsaron a pintar y la primera pintura que hice se la regale al amor de mi vida. Con el tiempo seguí pintando y le seguía regalando cuadros, donde le demostraba y le expresaba lo que sentía por él. Él también inicio a pintar y nosotros vivimos un poco lejos, entonces cada vez que nos veíamos intercambiábamos pinturas. Yo sentía que al intercambiar las pinturas nos acercábamos más y así podía sentirlo conmigo y él podía sentirme con él [...]. Extraño bastante sentir a las personas cerca y poder pintar sobre las emociones y lo que rodea a las personas y es el amor.



- 58** En la cuarentena [...] ya no puedo salir como antes, ya no puedo comparar las pinturas de la misma forma o comprar los materiales pues, que necesito para pintar. Además es tedioso tener que hacer una fila tan extensa para entrar a los establecimientos y no encontrar nada. Salgo una vez a

la semana y los días que salgo son el viernes en la tarde. A [la] hora que salgo ya no hay gran variedad de productos y es un poco triste, porque no encuentras todo lo que necesitas para poder pintar [...]. Tienes que esperar una semana para volver a salir y encontrar un producto. ¡Rogar porque ese producto llegue [y] alcances a tomar uno! [...]. Actualmente las pinturas que hago dependen de mi estado emocional [...]. También de como estoy en el día, si suelo estar estresada, feliz o incluso, desesperada por salir [...]. Las pinturas reflejan lo que siento y pues al momento de pintar un cuadro, siempre pienso en que podré volver a ver a esas personas para poder, regalarles más cuadros [...]. Los colores hablan bastante de los sentimientos, entonces ahora los colores suelen ser un poco más opacos, ya no son tan brillantes como antes o cálidos [...]. Y para compartir las pinturas ahora prefiero tomar una fotografía y enviársela a la persona a la que va dedicada esa fotografía [...] No es tan cercano o tan especial, pero intento que al enviar la fotografía de la pintura se sigan sintiendo especiales, ¡porque ocupan un lugar muy importante en mi corazón! La verdad es que por obligaciones escolares no he podido culminar varias pinturas y si me he visto afectada por las demás responsabilidades del hogar, pero siempre encuentro un momento para pintar y cuando pinto siento que soy la mujer más feliz del mundo, en ese momento ¡ya nada importa! Solo es el lienzo y yo.

Yo creo que a futuro las cosas van a cambiar y tengo la esperanza de que [en el] futuro las cosas van a mejor [...]. Podré seguir expresando lo que siento por medio de la pintura y así estaré conectada con lo que amo hacer, mientras me comunico con las demás personas. Espero a futuro poder mostrar en físico los lienzos otra vez y poder estar con las personas que amo y extraño. ¡De verdad, ya deseo salir! ¡Deseo regresar y compartir las pinturas con las personas que realmente amo! Aquellas a quien he extrañado bastante. Y creo que la cuarentena me ha enseñado

que siempre debes aprovechar el último momento al máximo, no sabes cuándo va a ser la última vez que verás a esa persona. Y que realmente debes hacer lo que te gusta, ser feliz. Y en este caso, en mi caso, pintar es lo que me hace feliz [...]. Y bueno, otra cosa: espero en el futuro no tener que hacer tantas filas para poder encontrar implementos para pintar y así se facilitaría muchísimo más mi vida al momento de pintar”.

Palabras claves: *Arte, comercio, consumo cultural, creación artística, plástica.*

Testimonia: Mariana Vargas, artista, 18 años.

Recolecta: Paola Fernanda Ortiz Gómez. **Fecha:** 20 /05 / 2020.

ARTE (CREACIÓN ARTÍSTICA)

“Mi proceso de creación antes de la pandemia son como tres procesos diferentes con los que venía trabajando normalmente. El primero con grafiti clásico, normal, el cual consiste como en el alistamiento de un boceto, la preparación de la pintura, conseguir el muro, salir a escogerlo directamente ya en la calle y salir a pintar normalmente piezas, yo pinto mariposas. Por el otro lado está el proceso que refiere como al proceso creativo para un cliente, que ya es un poco diferente, que consistía principalmente en ir a visitar al cliente, visitar el muro o lugar de la intervención, saber el presupuesto, los requerimientos, si hay alguna condición especial, por ejemplo de trabajo en alturas o por ejemplo que se tuviera que trabajar de manera nocturna y ya se acordaba con el cliente. Posteriormente realizábamos el boceto, se hacía, se enviaba vía digital, principalmente con el cliente y se hacían los ajustes del boceto pertinente con el envío de la cotización y se realizaba ya la intervención directamente el día que se escogiera de mutuo acuerdo. [Por último] el proceso creativo

digamos ya más enfocado a las artes plásticas, al proceso de taller. Ya en un principio era como un proceso de investigación un poco más largo, de documentación. Por ejemplo, si iba a trabajar alguna ilustración de una especie de una mariposa, entonces el proceso de documentación etimológico, biológico, si por ejemplo la ilustración correspondió a un proceso social o eso, buscar la relación, los conceptos claves para construir un concepto artístico y una narrativa desde la plástica. Ya posteriormente era el proceso de sentarme a pintar en el taller, de escoger los materiales, salir a comprarlo y ya empezar a trabajar directamente en el taller y si era parte de un proyecto [pues ya] hacer las publicaciones o si era parte de un ejercicio o un proceso de taller mío como sentarme, evaluar los resultados, tal vez compartirlo con algunas personas cercanas.

Y [de] esos tres procesos digamos los dos primeros han cambiado radicalmente. El último proceso sí se mantiene de alguna manera. El primer proceso con la salida a pintar grafiti y esto [pues] si se ha reducido casi que a un nivel cero, solamente estoy trabajando como el tema de los bocetos y ese tipo de cosas y de pronto participando en [uno] que otro concurso que se ha hecho de grafiti desde casa. Yo tengo la fortuna y la posibilidad que mi casa es un centro cultural y dentro del centro cultural puedo intervenir paredes, entonces si quisiera lo podría hacer pero realmente no lo he hecho, pero si hemos estado trabajando acá sobre lienzos. Ha cambiado el formato, ya no es en muro directamente, sino [que] estamos trabajando sobre láminas de MDF [fibropanel], de madera o directamente en los muros pero en los muros internos de aquí del centro cultural. [Sobre] el segundo proceso con los clientes y como esos procesos por encargo principalmente [pues] antes de empezar la pandemia teníamos [como] tres clientes y realmente esos trabajos se cayeron. Ahorita estamos detenidos también en eso porque aunque la gente sí necesita las intervenciones y eso, ahorita no tienen dinero para invertir, entonces el



proceso creativo ahí lo hemos volcado es a empezar a diseñar talleres hacia la virtualidad, empezar a desarrollar el canal de YouTube y otro tipo de cosas como principalmente enfocado a formación pero virtual. El último proceso de taller yo creo que es el que menos se ha venido afectando, lo único que yo noto es un cambio en la intencionalidad de pintar. Digamos la pandemia en eso sí considero que ha sido una oportunidad porque he tenido más tiempo para sentarme a pensar y a reflexionar sobre el proceso creativo, pero también sobre los contenidos y cómo aprender y a mejorar en técnicas nuevas y ese tipo de cosas. Por ejemplo, ahorita estoy aprendiendo a trabajar también cosas en digital, que ha sido como uno de los retos que he tenido siempre y que nunca había tenido el tiempo para ponerme a hacer eso, entonces en eso sí considero que ha sido una oportunidad. También estamos, pues aquí en la casa somos varios artistas, [en] un proceso de encontrarnos varios en técnicas diferentes, sobre todo ahorita. Los viernes estamos haciendo un encuentro con las chicas de la casa, entonces nos reunimos cuatro o cinco artistas y por lo menos el viernes pasado trabajamos con grabado. Este viernes vamos a trabajar con esgrafiado y [pues] la idea es así, que cada viernes cada una desarrolle una temática diferente. Yo creo que el principal cambio es que antes en el modelo de trabajo yo no había pensado mucho en el tema de los talleres virtuales o de sacar tutoriales, ese tipo de cosas, no me había enfocado mucho. Ahorita estamos trabajando bastante en ese sentido de producción, porque también es un nuevo universo. Yo sé dar clase presencialmente pero virtualmente es otra cosa totalmente diferente. Entonces sí es cuestión de ponerse y aprender, de usar las herramientas y de empezar a crear también, pues ahí se está desarrollando un mercado nuevo.

¿Cómo veo el proceso a futuro? Yo creo que eso si hay una ruptura clara entre lo que la gente está pensando y cómo se trabaja desde el arte no solamente con grafiti si no ahorita, yo hago parte de varios espacios de

participación de artistas y la gente sí está en una cinta de solidaridad y de apoyo mutuo que a mí me parece muy interesante y también como que ha destapado muchas cosas de las situaciones que realmente los artistas viven y eso también nos aboca a estar más juntos. Entonces en ese sentido yo lo veo de una manera positiva, pero también es un asunto negativo el tema de que no sabemos cómo se va a enfrentar oficialmente todo el tema cultural y artístico. Este año portafolios de becas y estímulos se habían abierto y no alcanzó a pasar un mes, nosotros ya nos habíamos presentado a varias becas y las cancelaron o están aplazadas. Realmente son becas que todos los años aplicábamos y veníamos participando y ganando en esos espacios y que para uno ya es como un sustento básico o cosas con las que uno ya contaba. Entonces eso ya no depende de uno de cómo se vayan a manejar ese tipo de cosas desde las alcaldías y desde la administración, pero esperar a ver porque yo creería que eventos masivos con público no van a haber sino por allá hasta el otro año y eso siendo muy positivos. Ahorita ando es dedicada es a aprender, aprender todo lo que se me atravesase, cuanto curso gratis, tutorial y todo eso estoy ahí, pilas con eso, y también en enseñar. Hay mucha gente que está en casa que yo pensaría que [...] se ha dado cuenta que los artistas son muy importantes porque estando en casa encerrados dependen es del cine, la televisión, la música, la radio, de la gente que hace actividades de formación por ejemplo para niños o para adultos a través de Instagram, de Facebook, de todas esas plataformas. Pero se han dado cuenta que hay mucho falso artista por decirlo así, como muy vacío y que no les va a ofrecer [como] ese soporte emocional y ese soporte anímico que el arte real si le puede ofrecer como casi que un sistema de contención a la gente”.

Palabras claves: *Arte, comercio, consumo cultural, creación artística, graffiti.*

Testimonia: Stephanie Mora Ospina (Aka Lady Cristal), artista, 34 años.

Recolecta: María Camila Monroy Caicedo. **Fecha:** 21 /05 / 2020.

ARTE (CREACIÓN ARTÍSTICA)

“Antes de la pandemia yo me reunía con todos los integrantes de la banda en nuestra sala de ensayo donde practicábamos material anterior y teníamos la inspiración de hacer improvisaciones para que surgieran nuevas melodías. Mis aportes no se han limitado únicamente al acordeón o percusiones, sino que también aportó a ideas sobre los demás instrumentos teniendo en cuenta que la intención musical la dará cada uno de los intérpretes. Este es un ejercicio que realizamos normalmente con la banda en aras de que sea lo más nutrido posible el proyecto. Esto nos ha funcionado bastante. Cuando teníamos demasiada inspiración y material suficiente para trabajar nos reuníamos en cualquiera de las casas de los músicos para que allí cada uno [siguiera] con la inspiración y los arreglos que [dieran] lugar a las nuevas composiciones. Igualmente sucedía en la sala de ensayos. Si yo tenía la necesidad de tocar la batería, tocar la guitarra, tocar el bajo o cualquier otro instrumento musical, no había inconveniente en estar rotando de nuestras posiciones habituales para tener las nuevas propuestas.

[Lo anterior] se ha visto un poco limitado ya que entramos a la parte que hemos venido trabajando durante la pandemia. Yo he tenido la oportunidad de pensar en nuevos ritmos, en nuevos sonidos, proponerlos con la banda y que cada uno desde sus casas vaya complementando estas ideas. Claramente no tenemos las mismas comodidades que en un es-

tudio musical, [pero] yo he podido organizar con instrumentos rústicos por llamarlo de alguna manera o [con] materiales del común algunos sets de percusión, por ejemplo, crear unos timbales caseros partiendo desde una silla y un balde de pintura para improvisar ritmos de salsa. Esto nos ha funcionado para trabajar remotamente en las ideas que estamos proponiendo para las nuevas canciones. Yo grabo estas canciones por mi parte también para proponerlo al grupo, grabo las partes del acordeón o de la percusión con los programas que tengo de producción musical en mi computador, que aunque no son herramientas totalmente profesionales me funcionan como una buena base para poder crear las nuevas canciones y que cada uno de los músicos vaya teniendo sus arreglos, las inspiraciones y los arreglos que puedan funcionar sobre estas piezas que la pandemia nos ha inspirado a crear y que personalmente me ha inspirado a crear y compartir con la banda.

La proyección que yo tengo después de la pandemia es poder reunirme con toda la banda, no solo trabajar con las ideas que tuvimos en estos tiempos de aislamiento sino también volver a retomar nuestras improvisaciones, nuestras sesiones de *jam* y darle aún más fuerza a nuevas composiciones, incluso mejorar lo que ya pudimos realizar en estos tiempos de aislamiento. La idea que tengo también es poder retomar la grabación de nuestros video clips en exteriores. Para la banda es muy importante la proyección visual que se tenga con respecto a los video clips y la idea siempre [recurrente es hacerlo] viajando, caminando, conociendo. Entonces es muy importante para nosotros retomar la idea desde el viaje que es un concepto importantísimo para la banda; la idea también que nosotros tenemos es que este círculo interminable de inspiración nunca vaya a finalizar sino que estos tiempos de aislamiento nos funcionen para contar más historias desde nuestra visión, desde nuestra parte hogareña, cómo vamos a poder proyectar eso en nuestra música, seguimos trabajando en esto, cada uno tiene



sus ideas. Yo personalmente propongo todo lo que se me ocurre, todo lo que sueño, todo lo que imagino lo voy proponiendo con la banda y desde allí parte nuevamente esta inspiración para seguir haciendo lo que más nos gusta a nosotros que es la música y seguir haciendo lo que amamos incluso en estos tiempos difíciles que nos sirven de inspiración también. Muchas gracias por escucharme un abrazo gigante a todos los que escuchen este audio y buenas luces en su vida, que estén muy bien”.

Palabras claves: *Arte, comercio, consumo cultural, creación artística, música.*

Testimonia: Juan Suárez Gutiérrez, percusionista y acordeonista banda musical, 28 años.

Recolecta: María Camila Monroy Caicedo. **Fecha:** 22 /05 / 2020.

ARTE (CREACIÓN DIGITAL)

“Actualmente me desempeño como creadora de contenido en temas de salud, belleza y psicología [...] Antes de crear contenido, antiguamente simplemente lo hacía con una motivación muy personal, tenía el tiempo y la disposición para hacerlo, ya que mi hijo pues tenía sus espacios, mi esposo también, entonces eso me permitía crear contenido de forma mucho más libre y bajo menos presión. En este momento es bastante complicado crear contenido para las redes sociales, ya que ellos están en casa, pues demandan mucho más tiempo. Antes yo lo que hacía era organizar mi tiempo. En la mañana grababa, editaba y ya en la tarde subía los videos o los contenidos para que durante el día la gente estuviera interactuando.

Yo creo contenido de psicología y creo contenido de salud y belleza, y

ha sido bastante complicado en el sentido que las marcas ya no están enviando productos con la misma frecuencia, y en el tema psicológico sí se ha incrementado más la demanda porque la gente está buscando apoyo psicológico durante todo el proceso de la pandemia, bien sea por el confinamiento o bien sea por otro tipo de problemas que ya tenían desde antes [...] Crear contenido ahorita es bastante complicado porque no hay los espacios. En la mañana, en mi caso, yo estoy con mi hijo atendándolo frente a las tareas académicas, porque él es un niño muy pequeño, él es un niño de preescolar y ya en la tarde pues me dedico a medio hacer lo que está en la casa y no me queda tiempo para nada y ya se llega la noche y quedo muy cansada. Como mucho podré tomar una imagen, podré subir un video corto de dos, tres minutos, pero no es mucho lo que yo pueda crear, pero lo que sí ha llegado es gente por referencia de otros creadores de contenido para que yo los atienda en el campo psicológico, eso sí, ha llegado bastante trabajo y eso ha sido una de las ventajas de haber tenido contenido desde antes, porque ya la gente te conoce.

Creo que crear contenido de cuidado personal, como en mi caso con esmaltes, maquillaje y todo eso, pues yo creo que va a cambiar un poco la experiencia, ya que mucha gente va a optar por la publicidad virtual y puede ser que beneficie a muchas chicas que creamos contenidos como a otros no, también que el contenido que se genera al ser netamente virtual entonces va a limitar mucho lo que antes hacíamos de comprar, y tocar y ver y medirse. Entonces ya toca como a ojo, ya ser más concreto. [En] el tema de publicidad, pero en general, creo que le van a dar más importancia a lo virtual, a lo que no podemos tocar, a lo intangible, para darle paso a una nueva economía, por decirlo así, en términos de dinero o de temas económicos sí. Bueno, la pandemia va revolver muchas cosas, lo que pasa es que digamos que por nuestra situación sociocultural, a la gente le cuesta como reevaluar eso. Entonces

siempre les gusta es a la antigua y eso a la gente le va a costar un poco de trabajo, pero pues creo que todo este tiempo ayudará a que la gente contemple otras opciones, como basarse en la opinión de personas que manejan los productos que los conocen y creo que eso es un tema de confianza. Entonces, pues eso sería ya, lo que tendría que decir frente a los creadores de contenido [...]”.

Palabras claves: *Arte, comercio, creación digital, cuidado, economía, servicios.*

Testimonia: Carolina Rodríguez Patiño, psicóloga, 35 años.

Recolecta: Isabel del Rosario Aguilar Aguilar. **Fecha:** 20 /05 / 2020.

ARTE (CREACIÓN DIGITAL)

“[El ejercicio de DJ y videógrafo] se llevaba a cabo cada fin de semana, desde que empezaba jueves hasta el domingo. Si había lunes festivo también. Se trabajaba en eventos sociales o eventos masivos, podría ser conciertos o alguna discoteca, sea DJ o sea videógrafo, o de vez en cuando videoclips musicales a algunos artistas urbanos.

[Durante la pandemia] el ejercicio de videógrafo lo he dejado en *stand-by*, gracias de que no puedo, no están permitidos los eventos ni fiestas, ni cualquier normalidad o sea ningún evento que lleva más de diez personas juntas, como videógrafo. Como DJ pues me he ido implementando más en las redes, he ido trabajando desde casa, estoy trabajando desde casa con el fin de que crezca más mi trabajo como DJ, darme a conocer más como DJ que como videógrafo y ayudando a que la gente aquí en Argentina, donde yo estoy en estos momentos, no salga de su casa y hagan de la cuarentena algo más llevadero, tengan con que divertirse escuchando

música en su casa. Y también estoy haciendo radio a través de Internet, a través de medios [como] Zoom, Skype, haciendo cosas, conciertos on-line, para que la gente escuche mis mezclas, mis enganchados, cosas por el estilo, para que la gente a través de su casa se entretenga.

Bueno, señorita, este ejercicio después de la pandemia, está un poquitico como que en veremos, como por decirlo así, ya que los eventos masivos van a estar previstos o van a estar autorizados para el 2021, a mediados del 2021 aproximadamente [...]. Sin eventos masivos no hay DJ, porque no hay discoteca, ni hay bares y tampoco hay videógrafos porque la gente no va a poder ir de fiesta, eventos, reuniones que lleven más de diez personas juntas, reunidas en un solo lugar. Entonces, [en] mi caso como DJ y videógrafo, esta pandemia se me va a alargar hasta el 2021, para empezar otra vez a laborar profesionalmente en mi trabajo”.

Palabras claves: *Arte, comercio, creación digital, cuidado, economía, servicios.*

Testimonia: Cristián Andrés Maza Martínez, DJ y videógrafo, 28 años.

Recolecta: Ana María Romero Jaramillo. **Fecha:** 17 /05 / 2020.



B

BIENES COMUNES (AGUA)

“El trabajo [en la planta] realmente siempre ha sido una actividad demandante de tiempo, es algo que se debe hacer todos los días, incluidos fines de semana, festivos y fines de año, todas las fechas realmente. El trabajo acá nunca para, ni siquiera con la pandemia ha parado, entonces es algo demandante de tiempo que pues por sí ya le suma un poco de cansancio y estrés a la situación. El tema del tráfico también. Llegar acá o devolverse a la casa con la ciudad tan congestionada, con los trancones, el cansancio diario, de pronto el no tener tiempo para otras actividades como hacer ejercicio muchas veces como cocinar en la casa, como compartir con tu familia, [...] porque simplemente el agite de la vida no lo permite. O sea el trabajo demanda tiempo y adicional a eso, el agite de la ciudad y [...] el del día a día no permite ese tipo de cosas, muchas veces [...]

[Durante la pandemia] pues realmente seguimos trabajando en operación normal, por qué la ciudad requiere de este servicio esencial. Entonces el trabajo sigue, la operación continúa, sigue siendo igual. Evidentemente con más miedo de salir, de contagio, de acercarse a las personas, pues ya no hay un saludo cercano, un abrazo. Bueno de pronto todo ese tipo de cosas que a veces como seres humanos nos hace falta o personalmente con mi familia de pronto, el hecho de abrazar, el hecho de estar cerca, el

hecho de poder ver uno la familia cuando uno quiera. Bueno eso hace falta. Cosas positivas con la pandemia y que yo he visto, de pronto el agite de la vida ha bajado un poco. Hay más tiempo para otras actividades, por lo mismo porque no hay tanta tensión y no hay tanto tráfico, entonces el tiempo rinde más, comparte uno más en su hogar, con sus cosas, tiene [...] más tiempo de pronto para actividades propias aparte del trabajo, que antes el tiempo realmente no lo permitía. El tema pues de los cuidados y de bioseguridad, creo que es pues algo nuevo para todos que [se] está implementando. Sin embargo es un tema desconocido y personas digamos en mi caso con una enfermedad auto inmune pues genera un poco de miedo el salir a la calle, pero pues el trabajo es necesario, la economía se tiene que seguir moviendo, los servicios esenciales no se pueden dejar de prestar. El tema del contagio está presente en todo lado, pues igual si uno está el trabajo, está en la casa, en cualquier momento puede existir pues el tema del contagio, entonces digamos que pues la actividad no para, no para en estos momentos.

[Después de la pandemia] esperaríamos que sigan mejorando ciertas cosas, por ejemplo, en mi caso, el transporte me lo mejoraron durante la pandemia, ya que yo debía para transportarme para llegar al mi sitio de trabajo debía tomar casi tres tipos de transporte diferente, un intermunicipal, Transmilenio y luego una ruta que me acercara acá al sitio trabajó. En este momento, pues por temas de bioseguridad, la empresa nos está brindando transporte directo de la casa a la planta. Entonces se esperaríamos que eso continúe, porque es algo muy beneficioso en temas de tiempo, en temas de plata, porque pues también se incurrían muchos gastos con el transporte. No deja de ser desgastante el tema, el tema de coger tres tipos de transporte diferentes al día. Bueno entonces esperaríamos que eso cambie, el tema de valorar más el estar con la familia, aunque he sido, me considero que soy una persona que siempre le ha gustado compartir con su familia

y siempre ha buscado como esos espacios, como para hacerlo, entonces el tema de seguir compartiendo con ellos, no dejarlo a un lado, eso hace mucha falta. He extrañado mucho el tema de salir, de poder viajar, de poder conocer, de poder salir de la rutina quizás un poco. Me hace mucha falta, soy una persona que le gusta mucho la naturaleza, conectar con sitios diferentes, como cambiar la rutina y pues de alguna manera trabajo en un sitio donde la rutina es inevitable. Entonces sí creo que sí extraño mucho el tema y de poder salir y cambiar de actividad, de poder ver a otras personas, de poder hacer otras cosas, de tener esos tiempos y esos espacios que de alguna forma como que alimentan el alma y renuevan la energía para uno continuar bien. Básicamente es eso”.

Palabras claves: *Bienes comunes, cuidado, servicios, trabajo.*

Testimonia: Ángela Boada, analista y química de planta de tratamiento, 31 años.

Recolecta: Natalia Andrea Martínez López. **Fecha:** 22 /05 / 2020.

BIENES COMUNES (ALIMENTOS)

“[...] Pues nosotros [los de la Biblioteca Agroecológica de El Uval en la Localidad de Usme] trabajamos de la mano, al menos [...] con dos grandes comunidades. Una [es la de] las mujeres del barrio Brisas del Llano. Ellas, pues hacen como un intercambio y una tarea de llevar los residuos orgánicos hasta la biblioteca, [...] allí hacemos un proceso pues [de] lombricultivo para producir abonos, lombricompost y pues cultivamos, y con ellas desarrollamos algunas actividades, sobre todo el grupo de mujeres de la biblioteca, del cual pues yo no hago parte, en realidad son unas compañeras, [que] han liderado algunos procesos pues [...] educativos si se quiere

o de un primer acercamiento educativo y cultural dentro del barrio y con ellas [...]. De hecho justo antes de todo esto pues fue el 8 marzo, el Día de la Mujer, [hicimos] una reunión con algunas vecinas [...] de la ruralidad y pues las señoras del barrio. La otra gran comunidad son los estudiantes de la escuela rural El Uval, que particularmente y por ubicarse en esta vereda [...] pues en realidad provienen tanto de zonas urbanas y algunos, aunque más pocos, pues de la zona rural, particularmente de todos los barrios aledaños, aunque muchos de ellos, por ejemplo jóvenes, trabajan en la zona rural para conseguir algo de recursos [...]. Finalmente y aunque en menor medida, pero pues ha sido un trabajo importante con algunas campesinas, algunas vecinas, un par de familias a lo sumo y algunos otros conocidos del sector rural [...] que también se han acercado a la biblioteca, aunque con unas labores asociativas si se quiere de solidaridad, de su sustento material pues campesino, digamos que esa es lo que se hacía [...] en la biblioteca, era pues un intercambio cultural, educativo con estas comunidades. Nos encontrábamos allí, había trabajo digamos en la huerta, en la tierra, habían algunas labores más de [...] tipo cultural con los chicos y chicas de la escuela rural El Uval y pues todo alrededor como del alimento rondaba más bien en pues hacer una olla colectiva para el almuerzo, en reunirnos, tocar algunos temas importantes para nosotros dentro de nuestra apuesta educativa y demás. Esta generación acababa de llegar y pues fue cuando se desato todo, así que no hemos podido desarrollar este proceso educativo con ellos.

Durante la pandemia [...] lo que ha cambiado es que del total del equipo solo dos compañeros vivimos en la misma localidad y nos queda fácil el acceso, sin embargo el primer mes larguito, casi dos meses de pandemia, no accedimos al espacio físico de la biblioteca, hasta hace dos fines de semanas atrás [...], cuando regresamos a trabajar, a ver cómo estaba la biblioteca, pero no la totalidad del equipo, solo nosotros dos. Pues para



sorprende nuestra la comunidad o algunas mujeres del barrio, por ejemplo, no han dejado de ir a la biblioteca, han continuado llevando los residuos sólidos [...], han salido de la zona urbana para, pues, caminar, respirar aire fresco, aire libre, en digamos que [buscando] una salud colectiva y también individual y de sus familias, han aprovechado la cercanía con el sector rural. [...] También nos contaron que han llevado algunos de los alimentos que están allí en la huerta para alimentarse, para alimentar a sus familias, que no son muchos y [...] curiosamente pues también nos percatamos de que no se han llevado aquellos que pues no distinguen a ojo, como que no son especies comunes en la dieta pues de nuestras comunidades, entonces ha sido grato para nosotros saber que hay esos niveles de apropiación y del uso también de nuestra [parcela], pues de nuestros productos [...] y que a la larga también es la retribución justa por la labor que ellas hacen de separación de residuos y la llevada hasta la biblioteca. De otro lado pues hemos tenido que apoyar a una familia de uno de nuestros estudiantes más antiguos [...] pues con un mercado, sin embargo no lo pudimos entregar allá, sino aquí y con otra iniciativa de la cual hago parte y también curiosamente el compañero de El Uval, digamos de manera autónoma, nos vinculamos a la Red Solidaria de Usme, que es una organización que surgió en el momento en que surge todo esto de la cuarentena nacional obligatoria, para pues ayudar algunas familias [...] de la localidad y allí pudimos contribuir pues a dos de las familias que también trabajan con la Biblioteca Agroecológica El Uval. [...] Así que [...] hasta ahorita estamos volviendo, han cesado las labores educativas y ahora solo nos hemos podido concentrar en ver cómo se viene desarrollando nuestro experimento de cultivo en terrazas que se ha mantenido muy bien, así que la idea es poder intensificar estas labores [...] de sobre todo impulsar el proyecto agroecológico en la biblioteca, así que estratégicamente tendremos por delante y de manera más inmediata, la

producción de abonos y [...] el inicio de siembras de algunos alimentos de manera escalonada.

¿Cómo será esta labor después de la pandemia? Pues estamos convencidas como organización [...] de que debemos cultivar, debemos impulsar y sustentar de mejor manera las prácticas agroecológicas que tenemos, que quizá han sido mínimas frente a las posibilidades, pero sobre todas las necesidades que hay actualmente, así que hemos pensado en quizá ser más fuertes en este frente de trabajo que es la agroecología, [...] pues hay mucha incertidumbre frente si podemos volver a trabajar o no al menos con nuestras estudiantes, que es como la población joven, adolescente con las que trabajamos. [...] Decidimos también que hay que iniciar una escuela de agroecología, tanto para nuestra organización como para otras y hacer la traducción hacia las comunidades, pues sin duda [...] la crisis ha puesto de manifiesto que la agroecología [...] y sobre todo en estas zonas periurbanas va a ser necesaria para replantear la crisis que ya no solo será pues de la cuarentena, si no que se nos juntó con una crisis económica que hará que acceder a los alimentos sea muy, muy difícil para estos sectores y capas sociales. Así que esperamos poder volver a la siembra [...] y a seguir trabajando en ello e impulsar ya la escuela de agroecología, al menos desde nuestra biblioteca agroecológica en El Uval y ojalá se puedan hacer otras, en otras zonas [...] rurales de la ciudad con las que tenemos contacto”.

Palabras claves: *Bienes comunes, alimentación, cuidado, filantropía, servicios, trabajo.*

Testimonia: Andrés González, educador popular, 25 años.

Recolecta: Sandra Camila Hernández López. **Fecha:** 22 /05 / 2020.

BIENES COMUNES (ALIMENTOS)

“Desde hace aproximadamente tres años dedico la mitad de mi tiempo en colaborar con los migrantes venezolanos. Esta colaboración consiste en asistencia humanitaria recolectando donaciones de ropa, alimentos y medicamentos, donaciones que la mayoría de las veces tienen que ser recogidas personalmente. Una vez por semana preparábamos alimentos junto con mi hermana y otros voluntarios que reclutábamos. Preparábamos alrededor de cien platos. Estos eran repartidos en la terminal de transporte El Salitre para las personas que hacían economía alrededor de Salitre y los recién llegados de Venezuela. Por otra parte, junto con un grupo de amigas abogadas, navegábamos las diferentes instituciones en Colombia para acceder a los servicios de salud y educación, otro servicio a los que los emigrantes tienen derechos y típicamente son negados. También organizábamos talleres para evitar la xenofobia en sectores de alta concentración de migrantes y con gran y con grandes problemas sociales. Estos talleres, estas actividades, las actividades de los talleres se realizaron con profesionales y expertos que lo hicieron de forma voluntaria.

El inicio del aislamiento obligatorio fue de mucha incertidumbre y miedo para mí. Mi cuarentena empezó doce días antes de la decretada por el Gobierno. Estuve con mi esposo en el Ecuador alrededor de tres semanas. Los planes eran que yo me regresaba el 16 de marzo y mi esposo, por cuestión de trabajo, se regresaba el 21 de marzo. El 16 de marzo yo regresé a Colombia y las autoridades migratorias me anunciaron que debía permanecer 14 días en aislamiento obligatorio. El aeropuerto de Quito lo cerraron antes de que mi esposo pudiera salir. Hoy día todavía se encuentra en el Ecuador. La primera semana de aislamiento yo podía pasar toda la noche sin dormir, solo buscando noticia, las nuevas noticias que había del coronavirus y los reportes del número de infectados

en Ecuador, Colombia y Venezuela. Tomé la decisión de empezar a hacer algo útil y entonces decidí llamar a un amigo médico y preguntarle cuál era la forma más correcta de hacer un tapaboca y cómo hacerlo de forma segura en caso de estar infectada y no contaminarlos. Hacer tapabocas y bordar fueron las primeras actividades que empecé a hacer en mi segunda semana de cuarentena. Una semana después que el Gobierno decretara la cuarentena acá en Colombia empezaron las llamadas de auxilio de algunos venezolanos que vivían en paga diarios. Desde este momento nunca más pensé en el encierro. Mi día era ocupado por llamadas a la Personería, a la Policía y a organizaciones venezolanas, junto con un grupo de amigas nos distribuimos el trabajo para hacer las respectivas denuncias y empezamos a buscar ayudas económicas para las familias que carecían de alimentos, ya que estas se sostenían con el trabajo informal y por la cuarentena no podían ejercerlo. Enviamos dinero por Nequi pero nos dimos cuenta que en algunos sectores donde vivía no tomaban las precauciones necesarias para no infectarse, ir de compras los ponía más en riesgo, por lo que decidimos ir nosotras mismas a los supermercados y hacer los mercados, llevarlos hasta las oficinas del Centro de Solidaridad que nos prestó su oficina como centro de acopio para la recolecta de alimentos, empacarlos y enviarlos a través de domicilio. Hasta hoy hemos repartido alrededor de noventa mercados. Por otra parte, verificamos la información de ayuda que le llega a algunas familias venezolanas, ya que en su gran mayoría son falsas.

Creo que la pandemia no va a terminar pronto ni va a terminar de forma ordenada. La población vulnerable va a ser más, va a ser cada día más necesitada. Las economías van a ser más frágiles y débiles y hay que seguir trabajando. Hay que seguir trabajando para crear sensibilidad y solidaridad entre los pueblos, construir sistemas políticos y económicos más inclusivos”.



Palabras claves: *Bienes comunes, alimentos, cuidado, filantropía, servicios, trabajo.*

Testimonia: Lucila Beltrán, voluntaria apoyo social, 46 años.

Recolecta: Angie Susana Orozco Castellar. **Fecha:** 22 /05 / 2020.

BIENES COMUNES (ALIMENTOS)

“¿Cómo era el proceso de siembra antes de la pandemia? El proceso de siembra antes de la pandemia era muy activa, participativa, asistíamos casi todos los días [eee] a la huerta porque siempre hay algo que hacer, la huerta requiere de mucho cuidado, de eso depende la cosecha, porque hay que podar, deshierbar, abonar, aplicar fertilizantes o fungicidas, todo orgánico preparado por nosotras mismas, algunas veces con plantas, con plantas de la misma huerta. También se hacía un tejido social alrededor de la siembra, se hace, se hace sociedad, o se hacía sociedad, era un sitio donde también compartíamos, [eee] compartíamos saberes y sabores junto con las profesoras, estudiantes, y estudiantes del voluntariado de la Uniminuto. [Eee] Con las cosechas se hacían transformados para compartir los saberes, [eee] se preparaban tortas, jugos, dulces, en fin, [eee] se tejía la palabra [silencio] aquí en Agrubachue, [eee] al igual que en la casa de igualdad de oportunidades para las mujeres de Bosa, [eee] allá en la casa de igualdad yo dictaba talleres de agricultura urbana, talleres más teóricos que prácticos, la práctica muy poco allá porque es una huerta pequeñita, y es en, en una terraza, entonces la práctica se hacía, más que todo en, en Agrubachue. [mmm] [...] también se comercializa, comercializaban la, parte de la cosecha, se comercializaba con, con ¿qué? pues con las mismas personas que íbamos a trabajar en la huerta o con [silencio] o se sacaban para vender en los, en los [silencio] en los supermercados, en los supermercados de barrio obviamente.

[...] ¿Cómo es este proceso ahora? Pues es muy limitada la participación, solo se viene uno o dos días a la semana, después de que asistíamos prácticamente todos los días, ahora solo uno o dos días a la semana y por dos horas que es los permitido por el gobierno, por cuestión de, de la salud. La pandemia nos tiene realmente en aislamiento y debemos cuidarnos, [eee] solo asistimos en este momento tres o cuatro personas. Al principio de la cuarentena se, se entraron, saquearon la huerta, se llevaron gran parte de la cosecha, aparte de eso, dañaron muchas, muchas ¿qué?, muchas plantas pues debido a que al principio nadie, nadie iba, por lo que nos, nos tenían en, en aislamiento total, entonces no, nadie iba y ellos se aprovecharon [silencio].

Bueno dice qué como ¿Qué acciones cree necesarias para motivar la siembra a futuro? Pues yo creo que, que no a futuro sino para ya, porque en el futuro se va a requerir de las cosechas, de que puedan dar las huertas, con esta crisis económica, yo creo que hay que iniciar es ya, y debemos hacer transformados para poder comercializar, ofrecerles a las, a las personas que, para que se den cuenta de lo que, de lo que hacemos en la, de lo que hacemos al transformar las cosechas, que vean el resultado y que son productos orgánicos, sin químicos que nos ayudan a prevenir enfermedades, porque nos, pues prácticamente son, son orgánicos, al ser orgánicos nos van a subir las defensas, entonces yo creo que deberíamos de implementar huertas caseras, obviamente con recursos de, de ingreso solidario, porque, pues nosotras mismas no, no tenemos ingresos para, para poder implementar solas las huertas, entonces la, la, [el pro.] la propuesta es que con ingresos de, con recursos de los ingresos solidarios, sería una gran ayuda para las familias, ellas podrían aprender a cultivar sus propios alimentos, sanos, que es lo importante, eso sería, eso sería para mí espectacular que cada hogar tuviera, tuviera su huerta, aprendiera, aprendiera a... imagínese en este momento, de que están encerrados,

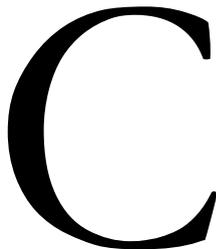
de que, o estamos encerrados, de que no se puede salir, entonces creo yo de que, si se va por, por cada familia, si se va por cada hogar, una o dos personas se hace un taller de siembra, se les enseña, se les lleva los, los insumos para poder hacer la huerta, llevarlos a la práctica, esto sería, sería que le digo yo, sería espectacular para las personas, imagínese está la familia completa, y tanto los niños como los adultos, los jóvenes, se van a, van a tener la disposición, porque va a ser, va a ser algo nuevo para ellos, y creo que es la, creo que es una gran oportunidad no para el futuro sino para ya, [silencio] para ya, para ya. Para mí es, es la oportunidad perfecta para poder dictar esos talleres y con el potencial que hay de familias en este momento en, en aislamiento, en necesidad de hacer algo, en necesidad de, de tener un ingreso, pues no van a tener un ingreso monetario, pero van a tener sus, sus [mmm] sus alimentos, no van a tener que, que tener recursos para poder ir a comprar a los grandes supermercados, porque, por decir algo, dentro de dos meses ya pueden tener la cosecha de lechuga, [...] del tomate, de una uchuva, son los productos, los alimentos que más fácil se cultivan, entonces yo creería que es para ya”.

Palabras claves: *Bienes comunes, alimentos, cuidado, filantropía, servicios, trabajo.*

Testimonia: Teresa Quicazán Ballesteros, agricultora urbana, 58 años.

Recolecta: Ana Esther Toro Herrera. **Fecha:** 13 /06 / 2020.





CIENCIA (CREACIÓN ACADÉMICA)

“Mi creación académica antes de la pandemia estaba centrada en la producción de artículos científicos de investigación, la dirección de tesis de estudiantes de postgrado [...], la asistencia a eventos internacionales para presentar los avances de investigación y en el avance en la producción de algunos libros científicos. En eso se centraba mi producción académica antes de la pandemia.

Durante la pandemia ha cambiado que la dirección de trabajos de posgrado, de tesis, ya se ha reducido. Tengo en la actualidad un estudiante de doctorado que está culminando su tesis, pero durante esta pandemia no hemos recibido nuevos estudiantes de posgrado. He continuado con la producción de artículos y principalmente en la producción de libros que recogen los resultados de las investigaciones. Se ha suspendido también completamente la asistencia a eventos internacionales [para] presentar resultados de investigación. Eso se modificó, en un caso al menos, en que la asistencia a un evento internacional a dictar un curso se va a hacer de manera virtual, no presencial, pero esa dinámica de asistir a eventos, que regularmente eran dos por periodo académico, por supuesto que ya no

se da y solo queda este curso virtual que se va a dictar digamos en el exterior, y la ejecución del seminario de investigación que mencioné, pero también en esquema virtual.

Yo creo que [después de la pandemia] en cuanto a los objetos a producir van a seguir siendo los mismos, salvo en lo que tiene que ver con la dirección digamos presencial de estudiantes. El trabajo presencial de estudiantes, [las] direcciones de tesis, [de] los productos académicos que llaman tesis, eso se va a modificar. El trabajo con los estudiantes va a ser en esquema virtual. La producción de artículos va a continuar y esa en realidad en la parte virtual funciona muy bien, porque usted escribe un artículo, lo somete a una revista, lo envía y eso se hace vía electrónica. En lo que tiene que ver con la producción de libros también va a continuar, y seguramente se va a disponer de más tiempo del que se tenía antes de la pandemia. Por supuesto durante la pandemia fue mucho más la producción porque el tiempo estaba, había mucho tiempo para hacer, pero después se va a continuar con la producción de libros, con un poco más de intensidad de lo que fue antes de la pandemia, y quizás un poco menos de lo que fue durante la pandemia”.

Palabras claves: *Ciencia, creación académica, educación, producción científica.*

Testimonio: Oswaldo Lezama, profesor de la Universidad Nacional de Colombia, 63 años.

Recolecta: Andrea Lezama Ayala. **Fecha:** 22 /05 / 2020.

COMERCIO (EXTERIOR)

“[...] Soy abogado de profesión, ejerzo dos actividades de comercio, una es de comercio exterior, asesorías, de comercio exterior, tanto en importaciones como exportaciones; también implica un agente de carga que es la empresa que hace los transportes del exterior a Colombia, y obviamente de Colombia hacia el exterior, el transporte también los prestamos nosotros. A la par tengo un almacén de artículos deportivos y bicicletas.

Primero tengo que decir que en cuanto al comercio exterior ha sufrido muchos cambios. El comercio exterior es un mecanismo que lleva muchos trámites tanto virtuales, pero también de presencia, en entidades, puertos, aeropuertos. Hay mucha actividad presencial. Lo que se hace en el comercio exterior tiene que ver con el comercio de carga, en su mayoría tienen que ser presenciales por los funcionarios de la aduana, por los funcionarios que hacen los tramites e incluso en algunas ocasiones con los dueños de la mercancía cuando son cosas muy técnicas. En un proceso de comercio exterior hay varias pasos. En esos pasos hay que radicar documentos tanto online como presencialmente. En esos procesos a su vez hay procesos internos de recibir vistos buenos de algún departamento que hay que consignar en otro departamento para su aprobación o sea el departamento u otro funcionario que complementa o revise lo ya realizado. Esos procesos han cambiado mucho con la pandemia, la pandemia lo ha hecho virtual totalmente, es algo dispendioso, por la cantidad de volúmenes y procesos, los funcionarios no [...] pueden ver bien los documentos, a veces se pierden los archivos, o no pueden identificar qué procesos son. Otras veces me imagino les dará pereza y la excusa es que no le llegó el correo, entonces uno pierde uno o dos días y uno tiene que volver a enviar el correo y se vuelve muy dispendioso. Hay algunas actuaciones que son muy importantes en el comercio exterior como el aforo, que es cuando uno pide selectividad a las mercancías para su nacionali-

zación. Hay dos formas para que salgan: una que es automática que es in la presencia del funcionario de la DIAN, y la física que sí tiene que estar el funcionario de la DIAN que esté revisando la mercancía para corroborar que lo que uno está nacionalizando y declarando sea lo correcto en cuanto a seriales, precio, valor. Hoy en día ese trámite es diferente, muchas veces piden que ese trámite sea virtual por el medio de video llamadas y pues cuando es una video llamada es muy difícil que los funcionarios identifiquen las características de la mercancía, se ha vuelto un poco dispendioso ya que deja muchas cosas a la imaginación del funcionario de la video llamada. Siempre se ha tenido muchos problemas, hay que enviarle archivos fotográficos, hay cosas que se pierden en la video llamada a presencialmente. Y hay otro método en el mismo proceso que es que envían a un funcionario, él revisa la mercancía con protocolos de seguridad con trajes anti fluidos tapabocas, gafas, él hace un acta y le cuenta al inspector que tiene que firmar lo que él vio, las inconsistencias o los aciertos que vio, hace unos comentarios respecto a la mercancía, eso abre la puerta que sea subjetivo y lo que vea una persona y lo que vea una persona no sea lo que realmente es sino otra cosa, entonces el proceso en si está cambiando mucho se ha vuelto muy dispendioso, se ha vuelto subjetivo, hay que hacer más cosas, entonces no ha estado fácil. El funcionario que revisa la mercancía es solo uno, entonces hay que hacer muchas cosas, muchas demoras, el traslado entre depósito y depósito también se demora, yo creo que aunque ya nos estamos acoplado y ya el trabajo se está volviendo más ágil, siempre la pandemia impidió mucho la normalidad de esto y se volvió dispendioso, yo creo que los mecanismos se van a ajustar, yo creo que en cuestión del comercio exterior se van a dar unos procesos online más eficientes, me imagino que tendrán que implementar sistemas, softwares, encaminado a que no haya tanto contacto presencial pero sí virtual y que sean más expeditos los precios aduaneros. En cuanto al almacén, los artículos deportivos, la bicicleta esta de



auge en Colombia, el tema de las bicicletas se movía muy, muy, muy bien antes, era un tema de todos los días. La pandemia nos afectó. Obviamente la cuarentena no permitía que la gente utilizara bicicletas y saliera a hacer deporte, que llevara una vida con normalidad y obviamente estar cerrados impacta mucho el negocio y lo hace replantear a uno las cosas, pero desafortunadamente la venta de artículos deportivos no podemos hacer algo virtual porque es imposible hacer cosas virtuales sin que se pueda salir. Ahora con la apertura para mejorar el tránsito y el transporte masivo que han implementado el uso de la bicicleta como una mejora esperamos que las condiciones se normalicen, esperamos que la gente empiece a usar de nuevo bicicletas y que los demás artículos deportivos sí se han movido un poco más después de quitaron la cuarentena tan rígida, los artículos si porque la gente está usando sus prácticas deportivas para su casa, yo creo que los artículos deportivos van a tener un impulso mayor de los primeros meses después de los primeros meses después de la pandemia para tener los artículos en su casa y hacer sus deportes, yo creo todos no vamos acoplando en todas las áreas para adelantar procesos en los cuales podamos llevar una vida con normalidad así tengamos la pandemia y limitar el tipo de contactos con personas [...]”.

Palabras claves: Comercio, economía, servicios, ventas.

Testimonia: John Fredy Quiñones, comerciante, 44 años.

Recolecta: Juan Manuel Ostos. **Fecha:** 21 /05 / 2020.



72 COMERCIO (FINCA RAÍZ)

“Yo me muevo en el sector de bienes raíces. ¿Cómo era el ejercicio de esta actividad antes de la pandemia? Bueno era [una actividad] diaria, captaba inmuebles, se hacían pues las llamadas, la [captación] de cliente,

las visitas a las casas de los clientes, ya empezamos el ejercicio de promover el inmueble como tal, se hacían las demostraciones. [A] los clientes [les] gusta mucho ir directamente al apartamento, entonces pues todo se maneja así como cara a cara, la negociación pues [se] hacia directamente con ellos, tenía mucho movimiento la industria de inmobiliaria después de que venía de estar un poquito quieta por la burbuja inmobiliaria y cuando se subió mucho los precios, pero ya está así cómo de una manera más manejable entonces pues, estaba, estaba teniendo en movimiento. [...] Entonces entre semana se hacía la captación y ya lo que eran fines de semana tenía la cita para hacer la demostración de los inmuebles.

Cuando surgió lo de la pandemia pues obviamente se congeló todo, ¿no? Porque digamos que la gente está acostumbrada a ver el inmueble, a tocarlo, a digamos que a pisarlo, a pisar lo que va a comprar y entonces pues obviamente en ese momento de la cuarentena pues las visitas quedaron paralizadas. Las negociaciones [...] tal como estaban en ese momento [del] proceso pues también se paralizaron porque las notarías cerraron, beneficencia y registros cerraron, entonces hubo negocios que quedaron quietos porque pues no había forma de hacer la firma de las escrituras y darle continuidad [al] proceso de venta. Entonces digamos que económicamente pues tocó vivir del ahorro como tal porque nosotros los inmobiliarios o en mi caso personal vivo directamente de lo que venta, entonces y los pagos como tal se hacen es en el momento de que se cierra la negociación y la negociación se cierra cuando se firma la escritura, como no habíamos firmado la escritura, porque pues no se podía entonces, pues no había entrada de ingresos [...]. Gracias a Dios había como el ahorro, entonces pues, se sobrevivió con él, con el ahorro. Todo lo que corresponde a publicaciones en los portales pues también quedaron quietas, porque pues la gente no estaba entrando a mirar, había como ese pánico económico de [no] querer comprar inmuebles. Entonces ni una llamada

se recibía, por supuesto ninguna visita, porque las administraciones [de los edificios] tenían la restricción de entrada de otras personas diferentes a los propietarios de los inmuebles, entonces tampoco podíamos llevar a personas para que [vieran] los inmuebles con los que todavía estábamos trabajando. Digamos que empezamos a aprender un poco o en mi caso personal aprender un poco de las redes sociales, no las manejo tanto personalmente, siempre he tratado más de manejar el cliente así, cara a cara, entonces tocó ya empezar un proceso de aprendizaje, de hacer la presentación de los inmuebles de manera virtual por Zoom, por Facebook, por YouTube, todo con fotos, con videos. Entonces digamos que cambia un poquito la manera de vivir porque estamos acostumbrados es armar [el] recorrido, [la] agenda diaria para salir y moverse de una zona a otra zona, y aquí es desde la casa, moverse todo pero pues con las redes ¿no? Ajustar horarios. En este caso mi hija también estudiando virtualmente, entonces será ajustar los horarios para que no se crucen como en este caso las visitas. De pronto educar un poco al cliente de que también puede-tomar una decisión [mirando] mediante un vídeo, mediante un Zoom, que no es tan fácil porque nosotros los colombianos todavía no estamos tan acostumbrados a hacer una compra por Internet y más tratándose de un inmueble que hablamos de una inversión un poco más grande. Entonces eso se congeló, digamos que quedó paralizado el negocio como tal de las ventas y los negocios que iban en proceso pues también quedaron ahí quietos hasta que se volviera a retomar la venta, la apertura de, digamos en este caso, de beneficencia y registro para ya hacer firma de escritura y documentaciones.

Ya en este momento se ha visto que ya han llamado más personas para ver los inmuebles, hay personas que ya están coordinando citas y todo pienso que de pronto sí [hay cambios]. Las personas que ya tenían créditos aprobados o las personas que necesitan el capital porque están in-

seguros de qué pueda pasar más adelante, pienso que esas personas sí van a tomar la decisión de hacer su compra o [finiquitar] la venta de sus inmuebles y la persona que tenga como decisión de comprar pues lo hará cómo [con el tele-trabajo], ya en este momento pues aprendió mucho de redes sociales, entonces de una u otra manera aprendimos cómo a inspeccionar otro mundo [...] Desde la casa se pueden hacer muchas cosas y más por todo lo que tiene que ver con la tecnología y las redes sociales se pueden hacer muchas cosas y pienso qué vamos hacia allá a trabajar así en su momento futuro en que la gente pues va a tener todo a un clic cerca a su casa y no tiene que moverse ahorita del trabajo [...] Digamos que más es empezar a mover un poquito más el tema de bienes raíces en este momento y bueno ahorrando más tiempo. De hecho [en] la pandemia es que se pueden hacer muchas cosas sin tener que estarse moviendo tanto por la ciudad. Habrá más tiempo, dedicarle más tiempo también a los hijos por supuesto. Dedicarle más tiempo a Dios, sabemos que tiene el control de todo y que esto pasará [...]”.

Palabras claves: Comercio, arriendos, economía, finca raíz, servicios, ventas.

Testimonia: Ginna Vásquez, agente inmobiliario, 41 años.

Recolecta: Juan Camilo Martínez López. **Fecha:** 22 /05 / 2020.

COMERCIO (ILEGAL)

“Antes de la pandemia el negocio se movía frecuentemente porque había presencia física. Nosotros, o sea yo y mis socios, trabajamos en el sector de Suba. Nosotros recibimos la mercancía, la droga, en nuestras casas. Entonces nosotros éramos encargados en las horas de la tarde y noche en el barrio de expenderla. Los lugares más frecuentes para poder res-



ponderla eran los parques porque había harta influencia de gente, en las horas por ahí de cinco o seis de la tarde y más que todo en las canchas de microfútbol. Ahí era mucho más fácil porque los clientes se acercaban, así como así. Nosotros los llamábamos por medio de señas y era entregada la droga. El método que utilizábamos era una seña con el índice derecho en la cabeza, [esa] era la principal. Entonces nosotros éramos tres [...] y nos ubicábamos ahí y estratégicamente más que todo en las esquinas. Había un campanero, era sólo uno y los otros dos nos ubicábamos donde los clientes pudieran pasar. La forma en que la entregamos era más que todo por medio de la seña, nosotros pasábamos al lado del cliente, después de la seña la botábamos al piso donde ninguna otra persona se diera cuenta, él nos pasaba la plata como si nos diéramos la mano, después la recogía cuando pasaba nuevamente por ahí para pasar desapercibidos. Nosotros teníamos [...] nuestro medio de transporte por si llegaba la policía. Eran unas bicicletas que las teníamos por ahí, por ahí cerca de donde estábamos para poder coger hacia abajo del barrio y por si llega a complicarse las cosas. Y pues esa era nuestra manera de expandir la droga antes de la pandemia.

Durante la pandemia nos ha sido difícil porque toda la presencia física o sea se nos ha complicado muchísimo lo que es la venta porque pues nuestro medio principal [...] para poder entregarla eran los parques, ese era nuestro medio principal, ahora lo único que nos enfocamos es en cliente frecuente y los clientes frecuentes nos traen gente de confianza. Pero entonces nosotros entregamos [en] nuestra propia casa como si fueran conocidos, conocidos y ya. Nosotros no nos movemos mucho por lo que ahorita hay mucha presencia de la policía, en los barrios antes no era tanta, antes era en los CAI y no bajaban demasiado, pero ahorita como hay tanta policía esta difícil la situación, en este sentido estamos muy apretados.

Cuando pase la mayoría del problema [de la pandemia], pues nosotros estamos esperando que mejore la situación, que se encuentre la vacuna y todo vuelva a la normalidad para poder otra vez expenderla en los parques que es nuestra principal fuente de ingresos. Porque de lo contrario la otra es que nuestros nombres se están curtiendo mucho y grave [por tener que llevar la droga a las casas], ya sería muy malo para nosotros. Ya hay dos compañeros que desertaron y los están curtiendo por lo mismo [...]. Nuestro sitio de trabajo es la casa y más aparte tenemos que operar por ahí en chuzos. Esta difícil y pues también yo como que me estoy viendo obligado a lo mismo, como a dejar el negocio por ahora, porque ahorita por la pandemia está complicado y por la presencia de la policía aún más difícil”.

Palabras claves: Comercio, consumo, delito, economía, servicios, ventas.

Testimonia: Anónimo, dealer o jíbaro, 22 años.

Recolecta: Juan David Neisa Páramo. **Fecha:** 21 /05 / 2020.

COMERCIO (GRANDES SUPERFICIES)

“Mi trabajo antes de la pandemia era un trabajo tranquilo, reconfortante, seguro, porque básicamente mi labor es atención al público y me gusta hacerlo. Días antes del aislamiento ya se veía el cambio y la falta de clientes, la soledad y la poca afluencia de clientes para [comprar] lo que yo promociono que es en la línea textilera. Mientras tanto en el supermercado [estaban] las personas desbocadas comprando víveres, y cosas de uso personal [...].

Durante la pandemia, debido a la poca afluencia de clientes en la sección de textiles, la empresa decidió enviarnos a la mayoría de vacaciones, los cuales, o las cuales, perdón, yo disfruté mucho con mis seres queridos.

Gracias a esa pandemia veo algo positivo que por muchos años en esta labor no hacía, que era compartir con mi familia. Por ese motivo pues compartí al máximo con mis hijas.

Luego de muchos días de estar en aislamiento preventivo, inicié mis labores nuevamente. La primera semana sinceramente o el primer día fue de gran temor porque tantas cosas habíamos visto en las noticias, por televisión y en la radio, yo me sentía temerosa porque no sabía quién iba a mi lado, cómo estaba de salud. Aparentemente todos nos veíamos bien, pero no sabemos si la persona que está sentada junto a nosotros en el transporte o el que va caminando en la calle está bien o no. En el trabajo afortunadamente nos han dado mucha capacitación y nos han explicado muchas maneras de prevenir el coronavirus y de cómo debemos ser preventivos lavándonos las manos, haciendo las rutinas que nos han enseñado de prevención. Yo personalmente intento llevar esas rutinas y cumplir al máximo, para estar bien y cuando llegue a mi casa pues no ser un agente contaminante para mi familia, porque sería muy triste que por yo ir a desempeñar mis labores, de pronto me contamine, Dios no lo quiera, y traer esa enfermedad a mi casa, sería muy triste. Pero sin embargo pues todas las mañana yo me levanto con la incertidumbre de cuándo terminará esto y si mantendré mi empleo hasta que pase la pandemia o lo peor, la pregunta que yo creo que así como yo me la hago se la hace la mayoría de las personas: si cuando termine esta pandemia lograremos estar con nuestros empleos y si permaneceremos con él después de que termine todo esto, porque realmente cada día que salgo a mi trabajo me doy cuenta que la mayoría de las personas no se compromete, y toman esta enfermedad muy deportivamente. Si todos en realidad tomáramos conciencia no se presentarían tantos contagios y cada persona, si se quisiera y se valorara tomaría responsabilidad y conciencia y procuraría no salir a las calles ni a centros comerciales [...]”.

Palabras claves: *Comercio, economía, oficios, servicios, ventas.*

Testimonia: María Rebeca Cervera, promotora de ventas, 52 años.

Recolecta: Wendy Xiomara Aldana Cervera. **Fecha:** 19 /05 / 2020.

COMERCIO (SUPERMERCADO)

“[Antes de la pandemia] se manejaba el almacén sin protocolos de seguridad, los empleados no tenían como la conciencia de lo que estaba pasando. El surtido normal, el horario era normal, o sea, no nos habían restringido horarios ni nada, tenía un horario de siete de la mañana hasta las nueve de la noche, entonces pues, y se atendía a los clientes sin ningún inconveniente.

Con la pandemia manejamos un protocolo pues de bioseguridad, pues el gel a la entrada de las puertas principales de los almacenes, ahí está el vigilante tomando la temperatura, aplicándole gel a los clientes, tenemos un cupo de personas que pueden estar adentro, no puede estar todo el personal adentro, el ingreso de los niños es restringido. Tenemos un horario especial para las personas, para las mujeres embarazadas y [para] las personas de mayor edad, que es de las siete de la mañana hasta las ocho y media de la mañana, ingresan esas personas, después de las ocho y media pues se atiende todo el público. Estamos trabajando hasta las siete de la noche, pues se ha restringido el horario también y pues con la pandemia pues, ¿qué nos ha dado a saber? Que tenemos que trabajar con la seguridad y pues evitar el contagio y pues, la cadena Éxito nos ha dado muchos implementos de seguridad para los empleados, como gel, tapabocas, guantes, gafas, unos acrílicos en los puestos de pago para que el cajero no tenga casi contacto con el cliente, y pues eso es lo que estamos tomando ahorita. [...] Al principio de la pandemia tuvimos un desa-

bastecimiento pequeño que fue granos, leches y panadería, pero ya nos recuperamos, ya el abastecimiento está normal, ya no tenemos agotados, [...] pero al principio de la pandemia sí tuvimos unos inconvenientes de abastecimiento. [...] Antes éramos como una empresa muy libre, muy cercana al cliente, entregábamos volantes, entregábamos publicidad, el cliente se saludaba de la mano, pues como muy amigable con el cliente, ahora pues ya nos restringe todo eso, o sea pues [por] la pandemia, pues no podemos ya saludar el cliente de la mano, no podemos entregar ya publicidad porque se puede contagiar con ese tema del virus [...]. Nosotros allá en el almacén somos catorce personas, de las catorce personas pues cuando baja a desayunar uno pues dos personas pueden estar en la cafetería, y ya pues nos toca alejarnos de unos a otros porque no sabemos dónde vive y pues a la entrada principal de los empleados nosotros tomamos la temperatura todos los días, tomamos la temperatura con un termómetro que nos dio el Éxito y pues se hace como una anotación de qué temperatura trae y si ya viene con fiebre pues ya no se deja ingresar, se va pa' la EPS y se trata con todos los protocolos de seguridad.

Después de la pandemia pues la economía se va a ver golpeada, no va a ser lo mismo pues la economía va a estar golpeada en temas de qué pues la gente no tiene dinero para hacer sus compras, están muy endeudados con las tarjetas, porque todo lo coparon y pues lo empleos están, hay varias empresas que todavía tienen el sector cerrado, y pues va a ser duro los primeros meses, hasta que nos recuperemos de la economía”.

Palabras claves: Comercio, economía, oficios, servicios, ventas.

Testimonia: Carolipo Camacho, gerente de supermercado, 34 años.

Recolecta: Brayan Andrey Sáenz Fonseca. **Fecha:** 21 /05 / 2020.

COMERCIO (SUPERMERCADO)

“Soy propietaria junto con mi esposo de un supermercado que queda ubicado en la localidad de Ciudad Bolívar. Mi oficio o trabajo antes de la pandemia era levantarme a las siete de la mañana, organizar lo del congelador y disponerme para abrir a las ocho. Abría a las ocho, con mucha normalidad esperaba el pedido de pollo que llegaba como a las nueve y media, al señor de la leche que venía todos los días y como a las diez de la mañana llegaban los víveres que mi esposo había madrugado a comprar en Corabastos. Habían momentos donde mi esposo se iba y me dejaba sola en la tienda porque yo sola la podía atender. La gente entraba con normalidad sin ninguna restricción y uno de los dos podía quedarse solo en la tienda y el otro se subía a hacer los oficios de la casa, esto era todos los días normal con vendedores que venían muy frecuentemente, con entregadores que venían muy frecuentemente.

Durante la pandemia mi oficio cambió totalmente. Ya no me levantaba a las siete sino a las ocho, ocho y media, por que las ventas se bajaron impresionantemente. Entonces ya me levantaba a las ocho y media, abría sobre las nueve de la mañana, ya empezaron a exigir los tapabocas, los guantes, ya empezaron a hacer fila en la puerta y solo entraba de a una persona. Teníamos que usar alcohol, gel. Los vendedores dejaron de asistir, duramos más o menos como un mes que no venía ningún proveedor a ofrecer los productos, por esta razón empezamos a tener la necesidad de traer más cosas de abastos. Ya no iba solo mi esposo a abastos sino tenía que ir con mi hijo para que le ayudara a hacer fila en los lugares donde había mucha concurrencia para que le alcanzara a mi esposo el tiempo para poder mercar, porque si él se demora mucho mercando el carro que nos trae los víveres arranca y nos deja el mercado tirado en abastos. Entonces ya teníamos que pagar dos pasajes más para que mi hijo le ayudara a mi esposo. El señor de la leche ya no vino todos los días sino dos veces por

semana, el señor del mercado no iba todos los días sino dependiendo de las normas que colocaban en abastos él podía ir, entonces era más difícil mercar. Aparte el mercado subió mucho y hubieron dificultades por ese lado, y pues hay más restricciones durante esta cuarentena, variaron como las ventas y se dificulta para todos obviamente.

Después de la pandemia solo esperamos que se normalice, que vuelvan a hacer recurrentes los vendedores, que nos traigan los pedidos con más puntualidad, que haya más libertad para que entre la persona a comprar, que no esté uno controlando que no pueda entrar sino de a una persona porque hay gente que se incomoda y tener como un poquito más de espacio para que [solo] uno de los dos se quede en la tienda porque en este momento pues tenemos que estar los dos sí o sí, entonces de verdad que esperamos que se normalice por la economía, por la tranquilidad y por el bienestar de todos, ya que es muy incómodo trabajar así. Gracias, muy amable, buena noches, espero que mi testimonio sirva”.

Palabras claves: <i>Comercio, economía, oficios, servicios, ventas.</i>
Testimonia: Flor, propietaria de supermercado, 47 años.
Recolecta: Rubén Darío Pulido Castellanos. Fecha: 21 /05 / 2020.

COMERCIO (TIENDA DE BARRIO)

“Cuando no había esta epidemia que está dando ahora, pues era muy fácil porque pues [...] llegaba la gente y uno los atendía, niños, todas las personas, entraban en grupos y [...]. Pero ahora, en estos momentos, ya no se puede tocar, es casi a puerta cerrada, ahí despachamos por una ventanita porque [...] yo también por lo de mi edad no puedo disponerme mucho a que entre tanta gente, porque hay gente que entra bien con su tapabocas,

pero la mayoría entran como nada, sin tapabocas, sin nada, entonces por eso es mejor tenemos cerrado para que no entre la gente adentro [...]. Es como yo ahorita, pues antes yo podía ir a traer mi mercadito a la plaza, hacía mi mercado [en] abastos, que no me faltaran las cositas, todo, pero ahorita sí no puedo porque ya no dejan entrar mayores de 70 años y pues, me toca es pedir el favor a alguna persona que me traiga acá a la casa porque no, por no dejar acabar las cosas [...]. Y también, pues como me faltan muchas cositas, entonces pues hay días que se vende bonito, hay días normal sí, pues flojo, pero ahí toca, enfrentar la situación [...].

Ahora [tener la tienda] está ya como muy difícil porque tiene uno que tener los artículos, limpiarlos los que van trayendo, limpiar todo, fumigarlo porque uno no sabe con tanta epidemia que hay puede [...]. Ya. Y así toca tener mucho cuidado con las cosas [...] Ahorita los que están atendiendo, la mayor parte, [son] mis hijos porque ya prácticamente no me dejan salir casi allá por peligro y es que yo también sufro [...] de los pulmones y pues prácticamente no puedo atender así mucha gente como antes [...]. Y pues ahora toca todos los días hacer aseo, desinfectar el piso con *Clorox*, la puerta, la reja de la ventana por donde despachamos, porque siempre toca tener mucho cuidado, porque llegar y se truncan ahí de la rejita y entonces [...]. Entonces ahora como le toca a uno siempre con tapabocas a todo momento y eso es como incómodo, pero indispensablemente toca, cuidado de todos porque uno no sabe la gente que viene de la calle o por dónde estén viajando y uno no sabe, toca es siempre tener cuidado [...]. Y también pues a pesar por todo esto, siempre las ventas se han bajado mucho, está muy flojo, cosas que no se venden porque pues no tienen platica y que como casi la mayoría no pueden salir a trabajar, pues cómo pueden conseguir la plata para comprar.

¿Cómo será la tarea de administrar una tienda después de la pandemia? Pues [...] por un determinado tiempo toca seguir teniendo el mismo cui-



dado porque uno no sabe que como dicen que esa enfermedad termina pero vuelta y vuelve [...] vuelve a salir esa enfermedad entonces, no sabe uno con qué personas que salen ya para el centro, para un lado, para otro, quien pueda venir contagiado y como dicen que eso no sienten en el momento, sino es hasta los pocos días que ya echan a darse de cuenta, entonces ya toca es tener el mismo cuidado por un determinado tiempo, hasta que definitivamente pase esa enfermedad total [...], que ya no, no haya más [...], pero yo ahora [...] lo difícil es para volver ir a la plaza a hacer mi mercado, porque como allá no me dejan entrar [...] y la señoras, algunas me dicen que por qué no surto, que por qué no voy a comprar, que por qué no traigo, pues es que es muy difícil porque pues a mí si me dejaran entrar a la plaza, yo iría, normalmente, pero ahora esta difícil la situación [...] o como aquí, siempre entraba la gente a tomar y pero ahora es difícil porque yo ahora desde que principió esa pandemia no, yo vendo por ahí mis cervezas siempre y cuando la lleven para las casas de ellos, porque aquí dentro del establecimiento no puedo venderle a nadie, a nadie una cerveza [...] y por eso pues me toca siempre tener el negocio ahí, despachando ahí por la ventanita, mientras a ver que sigue pasando con esto [...].”

Palabras claves: Comercio, economía, oficios, servicios, ventas.

Testimonia: María Pasión Bermúdez, tendera de barrio, 74 años.

Recolecta: Daniela Erazo Campos. **Fecha:** 21 /05 / 2020



COMERCIO (TIENDA DE BARRIO)

78 “Bueno, normalmente la tienda [*Rincón Caldas*] se abría a las diez de la mañana los fines de semana y si no entre semana se abría aproximadamente a las tres o cuatro de la tarde, y de ahí se procedía a esperar los clientes prácticamente. Esperábamos los clientes, se les atendía con mu-

cho agrado para que estuvieran cómodos, se ponía música, se conversaba con ellos para que se sintieran a gusto dentro de la tienda y básicamente eso era también hay que notar que la hora de cerrada [...] cambiaba bastante con respecto a los días porque los fines de semana obviamente la gente salía mucho más y trabajaba [...] y ya no tenían que trabajar, entonces asistían mucho más, por lo que era más beneficioso para nosotros, pero al mismo tiempo tocaba trabajar hasta un horario más pesado, aproximadamente hasta la una, dos de la mañana, ya que teníamos el permiso de la policía para poder hacer eso, porque normalmente las tiendas tienen que cerrar a las once de la noche. Entonces sin más eso era como lo que se hacía antes de la pandemia.

¿Cómo [ha sido] durante la pandemia? Hay que notar que claramente las ventas se han disminuido mucho. Al tomarse las medidas correspondientes con respecto al coronavirus, no se puede abrir el establecimiento, entonces nos hemos tenido que acostumbrar a ello. Hemos hecho panfletos para dar nuestro número y así poder llevar domicilios y muchos de los clientes saben dónde vivimos, entonces nosotros les podemos vender mercancía para que ellos mismos la lleven, obviamente teniendo todas las medidas de precaución, entregándoles en bolsas esterilizadas, utilizando guantes, utilizando tapabocas y una careta y tratando de tener cuidado siempre a qué personas uno está atendiendo. La situación obviamente no es nada buena al respecto ahorita en medio de lo que estamos porque al ser un establecimiento en el que hay una congregación de gente no vemos como muy factible que se abra muy pronto y por lo tanto estamos es tratando de sobrevivir con los ahorros que se han podido tener, con las pocas ventas, o sea, prácticamente ahora las ventas lo único que nos dan es para el arriendo y para comer, pero pues qué más se le puede pedir, al menos no se está pasando hambre. Y es complicado, es complicado en ese aspecto. Pero al menos un aspecto positivo es que

la familia está unida, se ha tratado de unir más y todo eso. Esperamos que la situación pase.

¿[Que] cómo será el ejercicio de la venta de tienda de barrio después de la pandemia? Eso también es bastante complicado. Se puede decir que no va a ser lo mismo, la gente ahora va a tener un poco más de miedo al reunirse en situaciones como estas, aunque podemos ver que aun así la gente busca en donde meterse, puesto que por ejemplo acá hay una tienda vecina en la que todavía el señor sigue entrando gente como si nada y sin preocuparse por nada, sin preocuparse por la salud de nadie, pero eso, la salud de las personas, va a tener que ser una prioridad de ahora en adelante, si se vuelven a abrir los negocios, que por el momento no se ha hecho y por al menos un mes o dos meses no creemos que pase ello. La situación no pinta nada bien para el futuro, pero aun así hay que tomar medidas al respecto y tratar de inventarse nuevas maneras de hacer cosas para poder subsistir y para poder hacer las cosas bien. Sin lugar a duda, como dije que teníamos que tener en cuenta ahora, la salud de las personas, esta misma salud, va a implicar tener que usar algún tipo de tapete especial y siempre tenerlo para que las personas puedan limpiarse los pies de una buena manera para que puedan seguir al negocio y no se interfiera con la salubridad de las personas. Probablemente en este momento tenemos cuatro mesas en las que la gente puede sentarse, entonces lo más probable es que de esas cuatro solo se puedan utilizar dos mesas para que la distancia que haya entre las personas sea la correspondiente y no haya peligros de infección o de que se transmita más el virus. Y por el momento eso, tratar de reinventarse es una cosa que probablemente tienda eso a futuro y un cambio en general es lo que puede llegar a pasar y lo que creo que tiene que pasar sin lugar a duda. Entonces sin más, este fue el testimonio, muchas gracias”.

Palabras claves: *Comercio, economía, oficios, servicios, ventas.*

Testimonia: Anónimo, tendero de barrio, 26 años.

Recolecta: Gabriela Liseth Ladino Valbuena. **Fecha:** 22 /05 / 2020.

COMERCIO (TIENDA DE BARRIO)

“El negocio lleva funcionando aproximadamente tres años y medio. Se venden todos los productos de la canasta familiar. Para poder surtir y abastecer bien el negocio, nos tocaba ir pues, día de por medio, a la plaza de Corabastos y los proveedores igual venían a hacer toma de pedidos ya lo que eran productos como granos, las leches, carnes. Había un proveedor para cada artículo. Ya para abastecernos en lo de plaza nos toca en compañía de mi esposo, ir a la plaza de Corabastos. Nos íbamos tipo una y media de la mañana, se hacía la compra de todo, se recorría la plaza y lo que hiciera falta. Ya luego llegábamos aquí al negocio, se surtían las canasticas y ya. Se abría el negocio, ya llegaba la gente, compraba, no se manejaba ningún protocolo, todo el mundo entraba, salía, normal. El horario era más extenso, se trabajaba de ocho de la mañana a nueve de la noche en jornada continua.

Bueno la verdad [durante la pandemia] ha cambiado mucho para poder abastecer aquí el negocio. Primero, los proveedores ya no nos visitan. Algunos cerraron sus empresas, otros solo nos llaman y nos toman pedido por teléfono. Las promociones de pronto, las ofertas las arrojan igual por teléfono. En el caso de la ida a Abastos, a Corabastos, nos toca coincidir con el pico y cédula que pusieron allá en la plaza de Corabastos. Entonces digamos como requisito exigen obviamente entrar con su tapabocas, con sus guantes y ya las personas que quieran entrar con su traje completo de bioseguridad. Es complicado porque para poderme transportar mi es-



poso es el que me lleva, entonces es difícil, porque a veces el número de cédula no nos coincide. En el momento solo podemos ir a Corabastos los dos, dos días en la semana. Tengo una familiar que tiene un negocio, entonces, de lo mismo, entonces a veces ella es la que nos hace el favor de ir y traernos nuestro mercado, o nosotros, igualmente el día que ella no puede asistir, nosotros le traemos el mercado a ella. Ya los proveedores, los señores que traían la leche, vienen día de por medio, manejan igual su protocolo, entran con sus guantes, con su tapabocas y ya, eso sería todo. Con las personas cercanas pues ha sido un poco difícil, porque la verdad no, [...] no hemos podido [...] ayudarlas mucho, ya que la economía en el negocio se bajó un poco, entonces ha sido complicado todo esto de la pandemia, y esperamos que todo esto pase y acabe rápido.

Bueno he escuchado que [después de la pandemia] nos van a hacer a todas las tiendas de barrio, nos van a hacer una visita, en donde los de sanidad, en donde nos van a decir qué protocolos debemos de manejar para seguir atendiendo nuestros negocios. En este caso yo procuro que toda la gente que ingresa entre con el tapabocas, y si no lo traen, los atiende, pero que estén en la parte de afuera, que no ingresen. Preferiblemente solo dejo entrar a dos personas y si vienen de una misma familia solo que entre una persona. La idea sería poner el gel antibacterial al ingreso, para que la gente pues cuando llegue se aplique, y también pues cuando se vayan, nuevamente se apliquen. El aseo del negocio [...] pues se hace la verdad todos los días, pero ya debemos esperar a ver qué nos dicen los señores de sanidad, a ver si debemos de hacer aseo digamos más veces por día, si debemos de utilizar más hipoclorito, o de pronto algún otro líquido, alguno otro implemento que ellos requieran de pronto a la hora de vestir, [que] nos exijan de pronto una careta o utilizar guantes, bata o cierta vestimenta adecuada, pues para atender a las personas. Entonces ya debemos es esperar a ver que nos dicen, pero

por el momento, exigir el uso de tapabocas y recordarle a la gente que debe lavarse sus manos”.

Palabras claves: Comercio, economía, oficios, servicios, ventas.
Testimonia: Jéssica Fernanda Macías, administradora de supermercado barrial, 24 años.
Recolecta: Sebastián Mora Sabogal. Fecha: 21 /05 / 2020.

COMERCIO (VENTAS INFORMALES)

“Me levanto muy temprano, llego a mi trabajo, tengo un negocio en la zona industrial donde hay muchas empresas, donde llevo más de 12 años. Llego para alistar y preparar todo para atender a mis clientes, ellos van llegando uno a uno, se toman un tinto y algunos se fuman un cigarrillo, hace mucho frío. A las cinco y veinte de la mañana llegan por lo general casi todos. Tengo una persona que me ayuda, a las dos nos toca atender muy rápido [...], se toman una bebida caliente con un buñuelo y llevan para sus onces o para compartir con sus compañeros. Mis clientes se van para sus empresas porque la entrada es antes de las seis. Sigo con mi actividad, algunas veces termino todo a las nueve de la mañana, me va muy bien gracias a Dios. Luego recojo todo para lavar y dejar ordenado mi sitio de trabajo para el día siguiente.

Desde el 20 de marzo no he podido ir trabajar [...] puesto desde allí ha empezado la cuarentena. Ahora me dedico al hogar, me levanto a las seis de la mañana, hago el [...] desayuno, despierto a mi hija para que se aliste para tomar sus clases virtuales que empiezan a las siete. Desayunamos en familia, mi esposo se levanta, se baña y se va para el trabajo a las siete y treinta. Me baño y empiezo a hacer el oficio, algunas veces escucho las cla-

ses virtuales con mi hija, salgo a comprar lo que necesito para el almuerzo ya que a las doce en punto tengo que servirle porque tiene un descanso y vuelve a conectarse a las doce y treinta. Espero que mi esposo llegue a almorzar a la una de la tarde y almorzamos los dos. Recojo la loza, la lavo, mi hija termina clases a las dos de la tarde, descansamos un rato y a las tres empezamos a hacer tareas hasta que terminemos. Miramos una rato televisión y esperamos que llegue mi esposo. Caliento la comida, comemos a las siete y media, luego hablamos de lo que pasó en el día y jugamos un rato parkés, dominó, luego miramos las noticias y nos acostamos a las nueve y media.

[Después de la pandemia] espero volver a trabajar, [ojalá] pronto. Sé que toca esperar las medidas que nos dé nuestra alcaldesa, sé que el trabajo será con menos clientela, puesto que por la pandemia las empresas han hecho recorte de personal. Tendré que preparar menos comida y el [...] el movimiento será más suave hasta que todo retorne nuevamente a la normalidad”.

Palabras claves: Comercio, economía, oficios, servicios, ventas.

Testimonia: Ana Vera, vendedora ambulante, 42 años.

Recolecta: Astrid Dayana Rodríguez Vera. **Fecha:** 20 /05 / 2020.

COMERCIO (VENTAS INFORMALES)

“Quería comentarles cómo era pues mi diario vivir con antes de la pandemia, pues antes de la pandemia yo salía a laborar normalmente seis de la mañana más o menos hasta tipo tres de la tarde. Mis hijos salían al colegio seis de la mañana también regresaban tipo una dos de la tarde. Mi esposa laboraba de independiente en ventas informales y pues ella esta-

ba pendiente de los niños pues a las horas de la mañana y ya cuando ellos regresaban pues ella ya [...] salía a trabajar. Nosotros somos una familia numerosa ya que pues tenemos cuatro hijos y pues con nosotros somos seis pues nuestros gastos pues siempre son elevados debido a este tema por lo cual con mi salario pues no alcanzamos pues [para] cumplir con todas nuestras obligaciones y pues gracias al trabajo de mi esposa y el mío pues podíamos suplir nuestras necesidades de una forma de pronto no desmesurada, pero alcanzábamos a suplir nuestras necesidades básicas.

Con la pandemia se nos ha complicado un poco, pues ya que [...] mi esposa no ha podido trabajar más [en] el trabajo independiente o informal pues quedó estancado prácticamente. [Nosotros] vivimos en el municipio de Soacha y la alcaldía de Soacha pues hizo, pues, como por decir así, una campaña en contra [...] de las ventas informales y las prohibió rotundamente ya que pues aparte del tema de la pandemia pues el alcalde está en contra de esta forma de trabajo. [La] policía pues ha hecho, se ha esmerado pues, en poner comparendos y por hacer una especie de persecución a todas las personas que tratan de defenderse económicamente a través de este medio de sustento. Entonces se nos ha dificultado muchísimo, pero pues gracias a Dios pues con mi trabajo y eso pues no hemos podido suplir todo, pero pues sí hemos pues al menos tenemos una fuente de ingreso.

No sabemos cómo va a hacer luego de la pandemia pues la verdad estamos a la expectativa. Digamos nosotros en nuestro municipio de Soacha pues estamos esperando a ver si el alcalde permite nuevamente que mi esposa pueda trabajar y nada, estamos a la expectativa, no sabemos cómo va a ser. Entonces nada, pues estamos expectantes y pues también obviamente necesitamos, de esta ayuda monetaria pues para poder cumplir con todas las obligaciones que tenemos con nuestra familia y con pues los créditos y demás deudas que uno pues tiene como servicios públicos, los mercados, colegios de los niños entre otros”.



Palabras claves: Comercio, economía, oficios, servicios, ventas.

Testimonia: Edwin Angarita, empleado de comercializadora, 35 años.

Recolecta: Jessica Milena Flórez Angarita. **Fecha:** 21 /05 / 2020.

COMERCIO (VENTAS INFORMALES)

“Antes de que pasara la cuarentena, pues todo era normal, cada ocho [días], todos los sábados, trabajaba vendiendo flores en las tabernas, pues me iba muy bien, pues con eso podía pagar el semestre la universidad, [...] ayudar a pagar la pensión del colegio [de mi hermano] y sustentos de la casa, pero la vida bien, pues se guerreaba un poquito, pero pues digamos que el sustento económico nunca faltaba.

Ya después de que empezó, nos enteramos de que vino la cuarentena y todo se complicó bastante ya al darnos cuenta que no podíamos salir a la calle ni trabajar, ni mucho menos, pues nos empezamos a asustar mucho, pues de todas maneras vivíamos casi al diario y pues si vivíamos al diario y pues nos tenemos que rebuscar de una u otra forma para poder tener un alimento en la casa, entonces pues tuvimos que buscar varias alternativas, muchas, o pues yo, mientras que estudiaba virtual, por las tardes salía a vender eucalipto, eucalipto en la calle, trabajé vendiendo eucalipto, alrededor de dos meses aproximadamente, digamos lo que duró la cuarentena y todo fue normal. Pues sí me tenía que cuidar bastante, pues la economía ya no fue igual ya era muy poco lo que se ganaba [...], se tenía que comprar lo necesario y ya no se podía dar, como dice el dicho, darse uno sus gusticos, ya que comprar lo necesario y pues tenía que tener como un control sobre el dinero, se tenía que ahorrar para los servicios, para el semestre [...] y bueno, ahorita como me veo afectado en esto, bastante, ya que como les comenté al principio, yo trabajo en tabernas y

en cantinas y desafortunadamente al saber que no las van a abrir por este año, pues nos deja como un poquito desconcertados ya que el proceso económico se nos ve afectado bastante, mucho, pues bastante, porque pues mi mamá y mi hermano, también, mi mamá más que todo, tiene que [...] que tener un sustento para ella, pues ella ahorita está con una deuda de una casa y pues tiene que empezar a trabajar a rebuscarla [...]. Mi hermano pues para pagar la pensión del colegio y pues yo también tengo que pagar la universidad. Entonces son varios conceptos en los que tenemos que pensar y tomar diferentes alternativas de trabajo, ya pues estamos mirando si nos podemos empezar a trabajar los fines de semana, ir a la casa de la gente a venderle las flores, obviamente con los cuidados sanitarios. Y mirar alternativas que nos sirvan, pero pues mientras tanto pues esperemos qué pasa de aquí en adelante y pues ya confiando en Dios que todo se normalice y podamos retomar nuestra vida cotidiana y pues eso es lo que yo pienso de la cuarentena y como nos ha afectado a bastantes vendedores ambulantes.

[Ahora, después de la pandemia, se puede] afectar bastante, porque los cuidados van a ser muchos, pues antes se podía entrar a la tienda y no pasaba nada y ahora ya desconfiarán de uno, hasta que no desinfecten las flores, no lo desinfecten a uno mismo, la gente se va a asustar, ya mucha gente tomará conciencia y dirá lo que me estoy tomando en una cerveza lo voy a guardar para el mercado y Dios quiera que no vuelva a pasar nada, entonces mucha gente entonces empezará a tomar conciencia y otros de pronto no, pero tampoco tomarán como cada ocho días como unas personas lo hacían, ya es la toma de conciencia de cada persona y eso nos afectará mucho a nosotros en el trabajo pues sino hay gente a quién venderle se nos cae el negocio y dependeríamos solamente de la gente cuando son fechas especiales día de la madre, día de la mujer, ahorita en septiembre [...] el día de amor y amistad, y diciembre que ya sería



las dos fechas últimas que nos quedan. Como se me olvidó mencionar ahorita el día de la madre que pasó, pues también nos vio afectado ahí, es un día internacional, o sea uno literalmente podía sacar buena platica de ese día y pues no se perdió pero tampoco se sacó lo esperado, ¿no? Pero de todas maneras algo se hizo, bendito Dios”.

Palabras claves: Comercio, economía, oficios, servicios, ventas.

Testimonia: Jhoan Daniel León, vendedor ambulante, 18 años.

Recolecta: Óscar Oswaldo Orjuela Ordoñez. **Fecha:** 22 /05 / 2020.

COMERCIO (VENTAS INFORMALES)

“Soy vendedor informal, antes de la pandemia mis días eran así: me levantaba a las tres de la mañana [a] hacer el tinto para vender en mi puesto y salía a las cuatro de la mañana. Llegar, sacar mi carro del parqueadero el cual pagaba un diario y trabajaba hasta la una, dos de la tarde, luego llegaba a la casa a hacer almuerzo y poner a organizar, y alistar para el otro día.

Cuando empezó la pandemia fue un caos completo pues mis días empezaron a ser monótonos. Estar encerrado sin poder rebuscarme para mi sustento pues yo no tenía cómo comprar mi café y mi panela, pero gracias a Dios hay gente de buen corazón los cuales me ayudaron por unos días, pero ya todo se acabó y ahora estoy esperando que acabe esto.

No sé cómo será cuando dejen trabajar porque no tengo dinero para el plante, no sé cómo hacer para empezar, yo creo que esto es [...] lo peor que nos ha podido pasar y más a nosotros que vivimos del día a día. Entonces imagínese si esto está sucediendo en este momento y apenas llevamos dos meses, cómo será más adelante que ya no tengo una ayuda de nadie ni me puedo rebuscar ni nada porque no dejan trabajar. Entonces

no sé qué hacer, cómo va ser esto después. Esperar a ver, no tengo más que decir porque no sé cómo va ser. ¡Mis días son tenaces! Cada momento es tenaz que pasa en los días, no tener uno para comprarse un pan y así para muchas cosas que uno necesita, jabón, las toallas, papel, todas estas cosas, y yo vivía era del día a día, entonces no sé cómo será esto [...]. Espero que sirva esto de algo. Bueno, gracias por escucharme. Suerte”.

Palabras claves: Comercio, economía, oficios, servicios, ventas.

Testimonia: Luís Enrique Londoño, vendedor ambulante, 60 años.

Recolecta: Sophie del Castillo. **Fecha:** 21 /05 / 2020.

COMERCIO (VENTAS INFORMALES)

“[Antes de la pandemia] pues yo vendía comidas rápidas como carnecita asada, piqueticos se llevaban a domicilio, se vendía acá en la casa rellena, trabajo con la rellena, trabajaba con carnecita asada, chorizos, alitas apañadas. Pues eso hasta donde empezó la pandemia, pero ya ahoritica sigo siendo ama de casa porque no, no hay de otra. Yo las vendía acá en la casa. Venían y me la pedían y también cuando me llamaban pues yo las mandaba a las casas, a las tiendas, [entonces] yo las enviaba, o iba y las llevaba.

Durante la pandemia únicamente me dedico a ama de casa y acá en mi casita porque pues por la edad, porque ya soy de la tercera edad. Entonces no puedo salir a conseguir las cosas para trabajar. Y no, pues acá en mi casa, como una buena señora dama de casa.

Yo creo que con la voluntad de Dios [cuando] pase todo esto poder seguir trabajando lo mismo que antes, porque ya por la edad no puedo trabajar en otra cosa que me den trabajo en algún lado. Será con precauciones, con mi tapabocas, mis guantes, y, seguir en lo mismo: vendiendo mis comiditas



porque es lo que me genera ingresos, porque es lo que me tiene estancada en estos momentos, pero entonces con la voluntad de Dios confío en él que esto pase rápido, para yo poder seguir trabajando en lo mismo y salir adelante”.

Palabras claves: Comercio, economía, oficios, servicios, ventas.

Testimonia: María Eulalia Forero, ama de casa, 61 años.

Recolecta: Camila Montoya Gaitán. **Fecha:** 22 /05 / 2020.

COMERCIO (VENTAS INFORMALES)

“Mi vida laboral antes de la pandemia me levantaba a las cinco de la mañana, hacía desayuno, organizaba mis cosas, revisaba la bicicleta, que todo esté bien para salir a trabajar. Luego daba inicio con mi recorrido de costumbre, ya que tengo mi propia ruta acá en la población de Villanueva, calle a calle, casa a casa, ofreciendo [mis envueltos] con mi megáfono, y las ventas en un buen porcentaje antes de que sucediera lo de esta pandemia. Es que cuento con una buena clientela que me colaboran siempre comprándome mis productos. Luego de mi recorrido por Villanueva, de acuerdo a la cantidad que me quede, sigo recorriendo calle a calle, barrio a barrio, hasta poder culminar y vender todo lo que tengo en mi termo o que me entrega la señora con la cual trabajo, porque la tarea es vender todo, porque mientras más venda más va a ser el porcentaje, ya que con eso, bueno, es que nosotros estamos cubriendo nuestros gastos de arriendo y de comida, con eso es que nos mantenemos. [...] Las ventas antes de la pandemia, bueno, eran buenas, se llevaba uno un buen porcentaje, se vendía sus 40, sus 50 bolsas de envueltos, ya que la gente apoya mucho estos productos acá en Villanueva [Casanare]. La gente acostumbra mucho a consumirlo, ya que lo usa mucho en el desayuno y para la cena, más que

todo para ser consumido por los niños, a los niños les agrada mucho consumir este tipo de producto, más que todo sus padres lo compran es porque los niños son los que les exigen, que les piden que los compren.

Durante la pandemia me ha tocado un tanto dura la situación, ya que estuve un mes sin trabajar, sin recibir ningún tipo de ingreso y no es nada fácil, ya que cuento con mi familia, con un niño de meses que necesita consumir su leche, tener su buena alimentación, usar sus pañales. Además de todo he ido acumulando una deuda por arriendo de la casa en la cual estamos habitando, el cual se ha ido incrementando poco a poco. Los meses van pasando y solamente lo que me alcanza es para cubrir mis gastos de alimentación por no poder trabajar con regularidad o normalmente. Hasta que por fin llega el día, el 20 de abril, que logroirme incorporando paso a paso nuevamente, a mi vida laboral, las ventas no son como las ventas de antes, las ventas son bajas, aproximadamente se vende un 50 por ciento de lo que se vendía antes, pero con eso solo puedo cubrir mis gastos de alimentación, ya que la situación económica no está buena para ninguno acá en Villanueva ni en ninguna parte de Colombia. Debido a la situación del virus, mucha gente acá ha quedado sin trabajo, pero seguimos luchando y seguimos trabajando. Salgo en la tarde nuevamente, hago mi recorrido [...] para los barrios de que quedan hacia Bello Horizonte, hacia Villa Luz, todos esos barrios [que] quedan casi lejos del centro donde tengo unos clientes que casi en las tardes siempre me toca despacharles, me toca llevarles su envueltos, son buenos clientes y siempre me están apoyando y si puedo, si que me queda mi ingreso, como para cubrir los gastos de alimentación, solamente eso, solo lo de la alimentación del niño y lo de nosotros, no más eso, solo para cubrir eso nada más.

Después de la pandemia, bueno, veo una recuperación paso a paso y pienso que será una etapa donde vamos a ir evolucionando, todo va volver a la normalidad, entonces me tocaría trabajar con mayor empeño, con mayor

fuerza, buscar más clientela y recuperar el tiempo que perdimos, todo ese tiempo que estuvimos parados, sin producir, y adquiriendo nada más que deudas. Entonces me tocaría trabajar muy fuerte con todo esto que pasó, nos quedará un aprendizaje, quedará un mal recuerdo, donde lamentablemente se perdieron muchas vidas. A pedirle con mucha fe, con mucha oración a Nuestro Señor, para que todo esto pase. Estoy seguro que él va a meter la mano, va tener mucha piedad de nosotros, ya que somos sus hijos y él no nos va a desamparar. Que todo esto quede como un mal momento en el mundo. Debemos darnos cuenta que esto es un mensaje para que aprendamos a valorar a nuestra familia, que nos ocupemos más de ellos, que le aprendamos a dar más amor, más atención, a nuestros hijos, a nuestros padres, a toda nuestra familia en general. Tenemos que estar pendientes de ello, y bueno luchando con la ayuda de Dios, con la fe puesta en él, que todos vamos a salir del proceso que es [un] poco duro para nosotros. A luchar y a seguir trabajando cada día más”.

Palabras claves: Comercio, economía, oficios, servicios, ventas.

Testimonia: Ronald Pérez, vendedor ambulante, 40 años.

Recolecta: Edwin Giovanni Quesada Cárdenas. **Fecha:** 22 /05 / 2020.

CONFINAMIENTO (EN SOLEDAD)

“¿Cómo era vivir solo antes de la pandemia? Pues debo primero resaltar que desde hace mucho tiempo vivo solo, yo tengo 27 años y aproximadamente desde los 17 años he vivido siempre solo en diferentes ciudades: acá en Bogotá, en mi ciudad de origen, el municipio de Garzón, Huila, en Manizales donde estudié mi pregrado y vivir solo siempre había sido muy agradable, sigue siéndolo agradable, pero digamos que antes de la pandemia no se sentía tanto la sensación de soledad y a veces de desolación

como ahorita en la pandemia. Antes de la pandemia realizaba mis actividades común y corriente, actividades de estudio o laborales y la soledad era una opción, es decir, tener momentos extremadamente solos era una opción porque tenía la posibilidad siempre disponible de encontrarme con otras personas, con mis amigos, con compañeros de la Universidad, con compañeros del trabajo, caminar en la calle, ir a algún parque, ir algún sitio, ir a cine, ir a comer, que aun cuando fuera solo y lo hiciera por mi cuenta, no me sentía del todo solo porque sabía que había muchas otras personas a mi alrededor haciendo sus actividades. En ese sentido, decir que vivir solo antes de la pandemia era muy distinto, es muy distinto si en ese momento uno se pone a reflexionar.

¿Cómo es vivir solo durante la pandemia? Pues vivir solo durante la pandemia se siente mucho más fuerte, es como una ruptura más grande. Yo siento que primero existe un montón de cosas que quiero contar, que quiero hablar, que quiero expresar y estoy totalmente limitado a hacerlo únicamente por medios electrónicos, por llamadas, por WhatsApp, por chat y más que estoy recién llegado a esta ciudad, en la que no conozco a muchas personas, escasamente conozco las personas con las que empecé a hacer la maestría. Es bastante fuerte, es bastante complejo y entonces vivir solo durante la pandemia es una soledad mucho más marcada, una soledad mucho más dura, no es horrible, no es extremadamente horrible, pero si me hace ser más consciente de que estoy solo, y más en una ciudad distinta. Sí había vivido aquí antes pero [...] eso fue hace mucho tiempo, entonces ahorita yo me siento totalmente solo en la ciudad y totalmente solo en mi apartamento, en el edificio no conozco a nadie y no tengo ninguna otra opción como cuando antes de la pandemia, de salir a la calle, de encontrarme con amigos. Vivir solo durante esta pandemia es para mí sinónimo de tristeza en algunos momentos, pero también de mucha introspección, no ha sido la mejor experiencia, pero también se puede



decir que muy en el fondo saca unas conclusiones que son agradables.

Y la última pregunta: ¿Cómo será vivir solo después de la pandemia? No sé, no sé cómo vaya a ser, muy posiblemente va a ser como antes de la pandemia, muy posiblemente retornemos a una normalidad o a una cotidianidad a la que estábamos acostumbrados. Siempre existe ese deseo de que termine, de que termine la pandemia en el total de los sentidos, porque muy a pesar de que se levante la restricción en la cuarentena, sin que acabe la pandemia va a haber muchas limitaciones para los encuentros, para los sitios a los que podamos ir, cómo va a ser la interacción con otras personas, entonces yo creo que va a ser un proceso muy largo, hasta que esté totalmente extinto el virus creo, y podamos tener más, tener una seguridad de salir sin tapabocas, porque en los momentos en los que uno sale, por ejemplo ahorita en la pandemia, a comprar las cosas de la comida y tiene que ponerse un tapabocas es de entrada una restricción bastante agresiva a la libertad, a la libertad como de respirar incluso. Entonces, hasta que no se extinga totalmente la pandemia no va a haber esa posibilidad de retornar a lo que antes fue la vida, y honestamente todo lo que estoy diciendo aquí en esta pregunta simplemente sea una especulación porque, muy en el fondo, no creo que nadie tenga idea de cómo va a ser vivir sólo después de la pandemia o cómo va a ser vivir acompañado después de la pandemia”.

Palabras claves: *Confinamiento, convivencia, cuidado, educación.*

Testimonio: Pablo Emilio Cardona Serna, estudiante de maestría, 27 años.

Recolecta: Robinson Gómez Ortiz. **Fecha:** 21 /05 / 2020.

CONFINAMIENTO (EN SOLEDAD)

“[Sobre] mi vida antes de la pandemia hace aproximadamente dos años yo cambié mi lugar de residencia de la ciudad de Bogotá a la ciudad de Barrancabermeja. Yo soy licenciado, soy docente en ciencias sociales y pues por buscar una mejoría en la situación económica realicé este traslado. Una de las principales dificultades que se presentan al llegar a un lugar nuevo es el crear lazos con otras personas. Eso fue como lo más complicado al principio, empezar de cero, a conocer nueva gente, es bastante difícil. Afortunadamente pues el tema laboral, el tema del lugar donde vivía, permitió que conociera a otras personas y llegara a interactuar con ellos. Entonces se empiezan a crear algunos lazos con otras personas. Las rutinas [que] tenía yo básicamente eran laborales. Mi jornada laboral es la mañana. Yo trabajo de seis de la mañana a doce del día, de lunes a viernes, en la mañana. En la tarde me dedicaba a descansar algunas veces, algunos días tenía que ir a trabajar o estaba haciendo algunas horas de más en el colegio, entonces iba en las horas de la tarde. ¿Cómo transcurría mi vida? Entre semana el tema laboral, en las tardes descansaba, generaba actividades para pues para el tema del colegio, el tema laboral. Los fines de semana sí procuraba generalmente salir como a sitios sociales, salir con otras personas, digamos que intentar crear esos nuevos lazos con otras personas que estaban alrededor, ya sea laboral o residencial. Entonces digamos que se presentaban ese tipo de situaciones. Los fines de semana se salía. Entre semana pues también procuraba no quedarme en la casa, salir, caminar, ir a lugares públicos, buscar donde estuvieran pues más personas para poder, digamos, empezar a [...] crear lazos con estas otras, en este nuevo lugar donde uno está.

[...] ¿Cómo es mi vida ahora en la pandemia? Sí se han transformado muchísimo mis relaciones sociales. Por ejemplo, ahora no tengo contacto con más personas, mi trabajo ahora es totalmente virtual, trabajo desde la casa, teletrabajo vía otros medios de Internet etcétera. Entonces [esto] ha hecho

que ya pierda el contacto con otras personas. Ahora mi contacto es mínimo con el mundo exterior, digámoslo así, con el contacto social es muy poco, eso propició, por ejemplo, que aumentara mi consumo de alcohol, que aumentara el consumo de otras sustancias, como marihuana, por ejemplo. El tema de estar solo pues obviamente hace que uno empiece a convivir con uno mismo y el tema de la soledad y no interactuar con otras personas después de casi un mes es bastante complicado, bastante difícil. Por ejemplo, el contacto con mis familiares aumenta en comparación a antes de la pandemia. Ahora la comunicación con ellos es dos o tres veces por día, antes de la pandemia era dos o tres veces por semana. Entonces aumenta el contacto con mi familia que digamos que es como lo que ayuda a que uno no se sienta tan solo. El tema de la soledad es bastante difícil; no tener relaciones con otras personas, no hablar con otras personas, más allá de ir a la tienda el día que uno pueda [ir] a comprar algo. La interacción es mínima, es bastante difícil el tema de vivir solo. No poder asistir a espacios sociales que era el lugar en donde uno interactuaba con otras personas hace que uno emocionalmente se sienta un poco más deprimido; el tema de la soledad como que en algún momento lo llega a deprimir a uno.

¿Cómo proyecto yo el final de la pandemia? Lo primero es abrir mis espacios sociales, creo que me di cuenta con la pandemia que no me permitía, muchas veces, el contacto con otras personas. No eran los otros sino era yo, entonces algo que me he dado cuenta en esta pandemia es, cuando finalice, abrireme [...] a otros espacios sociales donde pueda conocer más personas, donde pueda interactuar con más personas. Espero volver a trabajar otra vez el tema presencial, creo que eso me hace bastante falta. El tema de trabajar en un colegio con jóvenes, con niños, hace que uno [pues] cuando va interactúe muchísimo [...]. Uno habla, está escuchando a otras personas todo el tiempo y pasar de eso a no escuchar nada es bastante difícil. Entonces digamos que ese es como mi proyecto para

cuando finalice la pandemia e intentar conseguir otro tipo de relaciones. Incluso el tema sentimental ha sido uno de los temas más difíciles. El tema de la pandemia, el sentirse uno solo, hace que uno [pues] busque ese tema emocional, una pareja, entonces mi proyecto para después de la finalización de la pandemia es expandir mis relaciones sociales y conseguir una pareja sentimental. Espero también cuando finalice bajar al consumo obviamente del alcohol y de todas las sustancias que llevaron esta pandemia”.

Palabras claves: *Confinamiento, convivencia, cuidado, educación.*

Testimonia: Diego Pinzón Abella, docente de ciencias sociales, 32 años.

Recolecta: María Camila Monroy Caicedo. **Fecha:** 20 /05 / 2020.

CONFINAMIENTO (EN SOLEDAD)

“Soy de Cali y hace [...] dos años más o menos me vine a vivir a Bogotá para estudiar arqueología, porque la Universidad Externado es la única universidad en toda Colombia que tiene esta carrera. Antes de que pasara lo de la pandemia y se anunciara la cuarentena, mi vida, viviendo en Bogotá, viviendo sola, porque vivo sola en Bogotá, mi vida básicamente, consistía en ir a la universidad, pasar tiempo con mis amigos de la universidad, tener mis clases y reunirme con mis amigos de Cali que también viven acá en Bogotá porque también se vinieron a estudiar acá.

Con ellos tenía la tradición de vernos como mínimo una o dos veces al mes para hablar de cómo nos está yendo en Bogotá, cómo nos hemos ido adaptando, qué [...] está pasando con las vidas de cada uno y ahora por el tema de la pandemia no he podido verlos. Algunos de ellos alcanzaron a regresar a Cali, en mi caso yo no pude regresar, yo me quedé acá en



Bogotá. Creo que uno de los cambios más grandes, tal vez el cambio más grande que trajo a mi vida la cuarentena, que sale como consecuencia de esta pandemia, es que yo estaba acostumbrada a tener el semestre en Bogotá y a que en el momento de que se acabara el semestre tenía la seguridad de que podía regresar inmediatamente a Cali. Incluso a veces también tenía la idea de que durante el semestre, había momentos en los que podía volver a Cali en semanas como Semana Santa o [durante la] semana de receso o si había un fin de semana con un festivo, estaba siempre abierta la posibilidad de volver porque no había ningún inconveniente para poder transportarme ya fuera [por] bus o por avión para poder regresar a Cali. Ahora con todo el tema de la cuarentena, teniendo en cuenta que los vuelos nacionales están prohibidos y por seguridad de todos, es mejor permanecer en las casas. El semestre está a punto de acabarse y sé que no va a ser posible que yo regresé a Cali, no sé hasta qué momento voy a estar en Bogotá sin tener certeza de una posible opción de regreso, entonces creo que el cambio más grande que he tenido es que yo tenía, estaba acostumbrada, a la idea de siempre poder volver a Cali con toda la seguridad de que no iba a haber ningún inconveniente y ahora sé que pues este regreso no, no es posible tanto por mi seguridad como por la seguridad de mis familiares en Cali. Y con respecto a mi día a día creo que otro cambio que ha tenido esta cotidianidad por la cuarentena es que yo vivo cerca de la universidad y siempre me despertaba temprano para alcanzar a desayunar, a bañarme, a prepararme y a seguir caminando para llegar a la universidad a tiempo, y ahora con las clases virtuales, deje de lado esta rutina. Entonces estoy durmiendo un poco más, no me estoy despertando tan temprano y usualmente me despierto tal vez treinta o veinte minutos por mucho cuarenta minutos antes de que empiece la clase virtual [...]. Entonces creo que algo que me va a costar trabajo cuando empiece un poco a facilitarse el regreso a las clases presenciales a la universidad es que no voy a estar

acostumbrada a esta rutina que ya tenía de despertarme temprano y hacer todo al tiempo para calcular el espacio que iba a necesitar para caminar hasta la universidad. Ya no estoy tan acostumbrada a esto porque he estado durmiendo más ahorita que tengo la facilidad de no tener que caminar sino de tener la clase virtual. Entonces creo que volver a acostumbrarme a esta rutina es una de las cosas que me va a costar más trabajo y por otro lado pues creo que también va a cambiar un poco en mi vida la idea que tenía de siempre tener el semestre en Bogotá y luego regresar inmediatamente a Cali, porque con lo que está pasando ahora creo que el tema de todos los vuelos, así sean vuelos nacionales, pueden demorarse un poco en volver a normalizarse o adaptarse a una nueva normalidad. Entonces pues este es otro de los cambios que creo que va a traer más adelante en mi futuro la cuarentena a mi vida”.

Palabras claves: *Confinamiento, convivencia, cuidado, educación.*

Testimonia: Melissa Pratt, estudiante de arqueología, 20 años.

Recolecta: María Alejandra Quintero Rodríguez. **Fecha:** 20 /05 / 2020.

CONFINAMIENTO (POR CONTAGIO)

“Mi profesión pues, básicamente ha sido la de ser docente. He sido docente universitario por doce años y promotor de lectura [...]. En la actualidad me desempeñaba como estudiante del MFA Creative Writing in Spanish por la Universidad de Nueva York, en la cual estoy terminando el segundo semestre [...]. Por tanto, eso me lleva a explicar que, antes de la pandemia, pues yo hacía fundamentalmente tres cosas básicas, ¿no? Una, yo cursaba, estudiaba inglés, en tres partes diferentes, con tres grupos poblacionales diferentes. Estudiaba con latinos en una biblioteca en Queens, en otra ins-

titución [y en] una institución de Caridad, también en Queens, pero más a la frontera, digamos. Tenía clase con personas, sobre todo, musulmanas. Entonces, musulmanas de Ghana, musulmanas de Irán, de Marruecos. Más o menos de ocho nacionalidades. Y en otro lugar solamente éramos latinos en un instituto. Entonces, esos eran los tres escenarios y allí tenía este encuentro. Mientras que en la Universidad de Nueva York, pues hablamos de estética y, bueno, no hay espacio para esto sino de literatura y de lo contemporáneo. Por otra parte, en el plano personal, yo hacía dos actividades aparte de esto de estudiar y era [que] yo visitaba los museos, caminaba bastante y visitaba muchas bibliotecas. Entonces yo tuve la oportunidad de ir al menos ocho, nueve bibliotecas y visité mucho los museos. Entonces, yo caminé mucho Nueva York, caminaba mucho por Manhattan, mucho por Jamaica, por Queens. Entonces, eso era lo que hacía antes de la pandemia.

Bueno, en el segundo punto [...]: ¿cómo ha sido mi ejercicio de estos asuntos durante la pandemia? Pues primero tengo que decir que [...] salí de Nueva York porque me angustié cuando vi que los casos se multiplicaba. Y sobre todo, porque pues hay muchísimo extranjero en Nueva York y en esta ciudad pues se siente el ‘hiper-individualismo’. Entonces, al ver por ejemplo que en el metro a una persona no le daban la silla tan fácilmente o había cosas así, entonces dije: ‘No, esto va a ser una locura. Se va, se va a salir de las manos’. Pero en el Estado de Nueva York no había sino 300 casos. Infortunadamente me contagié, llegué a Houston donde mi familia, donde mi cuñada, su esposo y el niño. Y nos contagiamos y tuvimos que vivir, o hemos vivido, por siete u ocho semanas, el coronavirus con momentos pues muy difíciles. Muy difíciles en el plano personal, que lo hacen a uno reflexionar mucho como sobre la culpa, sobre la responsabilidad frente al otro, sobre la angustia cuando uno ve a las personas que a veces pareciera que se fueran a morir y, sobre todo, porque hay un punto en el que uno siente que se puede morir y se siente demasiado

vulnerable, más aún por los efectos ¿no? Entonces, uno de los efectos que viví muy fuerte fue el dolor de cabeza, el agotamiento, el dolor de huesos, la pérdida del olfato, la pérdida del gusto, etcétera. O sea, todas estas cosas que son fuertes [...] hicieron que mi actividad especialmente, o sea, la central como estudiante de la Maestría en Escritura creativa, [...] bajara un poco mi rendimiento. No obstante, pues como yo había hecho lecturas previas y había preparado ciertas clases con anterioridad, pues eso hizo que me mantuviera como en un nivel aceptable durante ese bajón. Porque fue un bajón muy fuerte, o sea, fueron tres semanas que no podía casi leer, me dolían los ojos, etcétera. Aparte del desánimo, pero sobre todo eso. Por otra parte, pues perdí toda mi conexión con los cursos de inglés, los volvieron virtuales, pero resulta que a mí se me inflamaron los oídos y no me he dado cuenta, entonces perdí un poco de escucha durante el proceso y cuando entraba a las clases de inglés no entendía nada y me hacía falta la relación directa [con] los cursos para ver la gestualidad. Me dediqué solamente a la universidad, a tratar de retomar porque quedé muy atrasado. Entonces he estado corriendo. La conexión a través de los medios no me genera dificultad. Zoom, Google Meet; yo no tengo problema con eso. No tenía una relación tan cercana con mis compañeros porque en estas dinámicas de estudio como que todo mundo está alejado. Debo señalar que durante el proceso de recuperación yo asumí una práctica de ejercicio físico por una lesión de espalda que durante el coronavirus me estaba matando el dolor, pero que también para no perder esa dinámica de caminar. [...] Yo tengo una rutina de caminar, de más de una hora, a veces dos horas acá, y de hacer ejercicios entre una hora. Y mientras [...] hago eso, me he hecho consciente de otras rutinas, [como] hablar con mi familia, con mis amigos. Y un soporte muy importante fueron pues, sobre todo, mis amigos y mi familia, que estuvieron muy cerca, entonces, sentí como muchísimo calor humano, muchísima



fuerza que pues lo hacen a uno no dejarse morir, porque a veces cuando uno piensa que se va a morir pues se agota un poco ¿no?

El tercer punto: ¿cómo será después de la pandemia? Pues el trabajo personal creo que se ha potenciado porque pues ha sido necesario establecer ciertas formas de disciplina. [Yo] ya tenía algunas, pero hay otras que tienen que ver con la casa, con el trabajo en la casa. En segundo lugar, pues como yo he estado viajando, cada vez soy conciente de que necesito menos cosas, entonces pues no estoy interesado en acaparar sino más bien, cuando regrese a mi casa, sacar un montón de cosas porque necesito estar liviano. Siempre he pensado en la higiene mental antes de que sucediera esto, entonces trato de meterle menos cosas a la cabeza y pienso que trabajaré un poco más la parte física y me haré las cirugías que necesito después de esta pandemia. En el plano laboral y de este fortalecimiento que tiene que ver con tener menos cosas, pues esta experiencia me ha hecho escribir sobre el coronavirus, me ha hecho escribir sobre la culpa, sobre la angustia por la muerte de los otros, me ha hecho ver cómo hacer una cierta resistencia así sea estética y así sea como profesor frente a la inhumanidad. Aunque vine aquí a Estados Unidos a potenciarme como artista y yo disfruto de ser profesor y eso es algo que me ha hecho mucha falta por esta época. Me gusta escuchar a las o a los estudiantes, aprender de los estudiantes, tratar de comunicarles parte de la experiencia de aprendizaje, motivarlos también frente a la vida, porque uno no solamente es un profesor de saberes específicos. Como escritor y como artista uno tiene una responsabilidad frente a la vida y frente a la existencia. Y pues eso ha tomado muchísima más fuerza por esta época. Pues espero hacerlo muchísimo mejor cuando, cuando tenga que hacerlo como profesor. Estoy escribiendo, estoy haciendo un libro, estoy haciendo varias cosas. Entonces, pues cuando uno tiene mucho trabajo no tiene tiempo para pensar en morirse”.

Palabras claves: *Confinamiento, contagio, convivencia, cuidado, educación, enfermedad.*

Testimonia: Alexander Castillo Morales, estudiante y editor de revista en Nueva York, Estados Unidos, 45 años.

Recolecta: Kely Vanessa Guarín Castro. **Fecha:** 18 /05 / 2020.

CONFLICTO ARMADO (EX-COMBATIENTE)

“[Antes de la pandemia tenía una] vida normal, cotidiana, trabajando, iba al mercado normal, familiarizaba con la gente, interactuaba con la gente, y todo eso, en especial con la familia.

[Con la pandemia hubo] cambios, muchos cambios porque ahora no puede uno salir a trabajar como normalmente lo hacía, e ir a mercar o salir a la plaza, [o] a visitar a la familia como uno lo hacía, ya no, ya tiene que estar uno en casa, cuidándose. Si va a salir tiene que usar el tapabocas, ya los trabajos se han puesto escasos, casi no quiere la gente [dejar] trabajar por motivos [...] para cuidarse sobre esta pandemia. Porque [...] piensan que si se ponen a dar trabajo y eso, entonces cualquiera puede llegar e infectarlos y eso. Entonces por ese lado se ha puesto como más difícil, ya no es lo mismo que antes de llegar la pandemia. Yo actualmente estoy trabajando en la construcción, de ayudante de albañilería. Pero, y subo a la finca, usted sabe que yo soy campesino y trabajo en una finca y eso, pero ahora con esta cosa ya se han puesto las vainas muy tensas, ya aquí no dan, no está saliendo trabajo para la construcción, y nada de eso, entonces toca es ir a trabajar en el campo lo que se pueda porque tampoco están dando trabajo en el campo así.

Bueno, [después de la pandemia] ahí sobre eso yo pienso que eso se irá normalizando poco a poco, no de un solo así que ya uno se acabó esto y ya se abre todo normalmente, sino poco a poco y otra cosa que uno no sabe tampoco hasta qué vaya a durar esto. Entonces no sé, ahí saldremos poco, esos trabajos se darán poco a poco y sobre lo de la reincorporación pues me imagino yo que ya más adelante estará. Tendremos otra vez en, como te digo, en el diario, [en] lo que andábamos, nos ponían, nos reuníamos con la ARN [Agencia para la Reincorporación y la Normalización], constantemente nos estaban llamando y eso para hacer actividades y ahí pendiente de uno, y con esto de la pandemia también otra cosa que [se] han como alejado como un poco de uno, casi no llaman, [para saber] cómo va uno, qué hace, y nada de eso. Y sobre el campo, bueno, el campo ya la cosa es diferente porque es que ya uno va a la finca de su familia, trabaja allá entre uno mismo, pero entre la familia, pero ya para trabajar en otras partes por fuera, ya si quedaría muy complicado. Se irá normalizando poco a poco, así como digo, pero es con calma. No es que ya se acabó, vamos a comenzar con todo, vamos a hacer esto, porque es que esto va para largo, esta pandemia, así como va la cosas, esto va para largo, bastante tiempo”.

Palabras claves: *Conflicto armado, guerrilla, ex-combatientes.*

Testimonia: Anónimo, ex-combatiente de las FARC-EP.

Recolecta: Jazmín Ortiz Márquez.

Fecha: 19 /05 / 2020.

CONFLICTO ARMADO (EX-COMBATIENTE)

“Antes de la pandemia pues llevamos toda la ruta de los incumplimientos del Acuerdo que nos ha llevado a ocuparnos principalmente de la supervivencia, de buscar los recursos, en tanto que, como yo, 9000 excombatientes más dependemos es de los 780 mil pesos que dan de la reincorporación. La actividad política se ha reducido porque ha sido desplazada por las necesidades y las urgencias económicas y sociales que, entre otras, son [las mismas] de la mayoría de los colombianos.

Este panorama se ha agravado una vez se inició la pandemia, estamos cumpliendo disciplinadamente las recomendaciones que se dan para protegernos, hemos estado todos estos días encerrados, y solamente desplazándonos a partir que se autorizó para salir a reclamar el sueldo, la ayuda y para mercar, para hacer las compras necesarias para la comida. Vemos con bastante preocupación la situación después de la pandemia, en tanto que está claro que ha sido aprovechada toda esta situación para agravar la situación de los colombianos. Como uno tiene tiempo de verse todos los noticieros, observa que estamos ante una política internacional coordinada para enfrentar la pandemia, pero también para hacer cosas a favor de la estructura global capitalista en contra de los intereses de las sociedades, Estados y del mundo entero. Es obvio que en todo el mundo capitalista las medidas principales han estado dirigidas a blindar el sistema económico y social que nos rige. En Colombia es notorio que la mayoría de recursos se han entregado a la banca privada, los recursos del Estado se han entregado a la banca privada y los dineros del Estado sencillamente cambian de bolsillo, del bolsillo del Estado a la de la banca privada. Mientras dedican billones y billones a impedir cualquier afectación al capital financiero, se reparte hacia abajo, hacia los sectores sociales de la población más pobres, pues verdaderas migajas.

Es inevitable estar [...] bajo ese impacto y es evidente que el manejo que le están dando para desmontar la cuarentena es un proceso gradual que no consulta con los requerimientos sanitarios que llaman pues [más] que se tomen medidas para que el virus no se expanda, [...] más bien están dirigidos a reactivar los sectores del aparato productivo que tuvieron que parar en los días iniciales de la cuarentena. Ya hoy han acumulado seguramente más experiencia los centros internacionales de manejo de estas crisis que son los mismos que manejan las crisis capitalistas mundiales, pues vienen reorientando todo hacia las plenas ganancias y la plena satisfacción de los intereses capitalistas colombianos y mundiales; se ve en el horizonte inmediato graves provocaciones, movimientos militares de los Estados Unidos que preocupan en función de la soberanía de la República de Venezuela.

En conclusión, paralelo al virus, entonces vienen surgiendo amenazas propias de esta etapa del desarrollo capitalista imperialista mundial, que busca la explotación aun mayor de los trabajadores y la agresión militar de zonas que se han resistido a estar bajo el dominio norteamericano”.

Palabras claves: *Conflicto armado, guerrilla, ex-combatientes.*

Testimonia: Jesús Emilio Carvajalino, ex-combatiente de las FARC-EP.

Recolecta: Johanne Alexis Estrada Rodríguez. **Fecha:** 20 /05 / 2020.

CONFLICTO ARMADO (FUNCIONARIO CIVIL)

“Yo soy una persona foránea que vive en el departamento del Guaviare, trabajo en temas de construcción de paz, en temas de fortalecimiento organizativo, en temas de ayuda humanitaria. Esta situación a todos nos tomó por sorpresa, la crisis sanitaria del Covid, era algo que no teníamos planteado o presupuestado que fuera a ocurrir. Se venía trabajando de

buen manera, saliendo al campo sobre todo este año que es tan importante, porque se estaban construyendo los planes de desarrollo municipal, departamental. Ya el nacional se definió el año pasado. Acá en la región del Guaviare, que es una región priorizada por los PDET [Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial], los cuatro municipios [del departamento], también los tres del sur del [departamento del] Meta, que [son] Macarena, Mapiripán y Puerto Concordia, que a pesar de ser municipios del Meta comparten una dinámica muy parecida a la del Guaviare, comparten muchas cosas, comparten territorio, comparten las mismas problemáticas y es constante el tránsito de personas desde San José del Guaviare hasta la Macarena, hasta Mapiripán ahí por trocha, se venía trabajando todo esto, se venían desarrollando todos los planes, se venía saliendo al campo. [También] se venían presentando algunas situaciones de orden público con el plan Artemisa del gobierno nacional que es para evitar la deforestación, se habían producido algunas capturas, había venido una fiscal especializada de Medellín a hacerle seguimiento a esos procesos, pero esos procesos son excarcelables. [Los sindicados] duraban cuarenta y ocho horas detenidos y a las cuarenta y ocho horas los soltaban. En algunos momentos se presentaban [...] problemas con la fuerza pública porque en algunas situaciones ahí por el sector del Guayabero yendo por la vereda Puerto Cachicamo, eso es vía San José-Macarena, en medio de estos operativos, se captura a la gente, muchos menores de edad y el mismo Ejército, dice la comunidad, quemaba las casas, quemaron las viviendas, incineraron [...] colchones, todos los enseres y es una situación que los diferentes entes de control estaban como muy pendientes de eso. [La] Defensoría, [así como] diferentes organizaciones de derechos humanos estuvieron ahí como pendientes de esos procesos y así fueron varias situaciones más por ese sector del Guayabero. Entonces una situación bastante complicada para los campesinos. Ellos [...] hicie-

ron varios oficios, cartas abiertas a la comunidad, nacional, internacional, para que supieran, que estuvieran enterados de esas situaciones [...].

También se venía recrudeciendo el tema del conflicto armado, se venían presentando casos de reclutamiento. Esos casos no se denuncian; se venían presentando amenazas, rumores por parte de grupos armados que se estaban fortaleciendo y se estaba recrudeciendo el conflicto. También el Ejército había hecho algunas bajas de algunos bandos medios, de Yeison Orejas, de varias personas ahí, pero bueno igual esas personas son reemplazables, capturan a uno, le dan de baja a uno y llega otro. También este año era el tema de las juntas de acción comunal, algo muy importante porque las juntas son las que están pendientes de todos esos procesos, de los PNI [Plan Nacional de Implementación], ahorita que están en una fase de implementación del PATR [Planes de Acción para la Transformación Regional], que es del plan de acción territorial de los PNIS, también de PDETS y también de PNIS. [Los] PNIS es otra apuesta importante que tienen acá la región y que todos esos municipios, los cuatro municipios del Guaviare y los tres del sur del Meta, Macarena, Mapiripán y Puerto Concordia están ahí priorizados. Venían situaciones, se venían presentando, habían demoras en las entregas de las ayudas alimentarias establecidas en los PNIS de los PDET. Iban lentamente algunas pequeñas obras de infraestructura, se habían hecho alcantarillas, [...] cerramientos de escuelas, eso entre los PDET en los PDNIS, pues todo lo que viene contemplado de los doce millones iniciales de la primera fase, que se entregaban dos millones por lo general. La gran mayoría de las personas beneficiadas acá en la región que son siete mil familias han recibido estas ayudas, ya venían en una segunda fase de un proyecto de huerta casera de millón ochocientos y ya los proyectos de ciclo corto y ciclo largo que eran diecinueve millones entre los dos. Entonces estaban entregando [a] la huerta casera millón ochocientos,

los otros estaban como quietos pues las entidades se estaban desplazándose a la vereda como tal, eso es pre Covid-19.

Durante el Covid- 19 se viene presentando [la] situación de que las entidades han cortado todo eso, no han vuelto a salir, con los operadores se han detenido ciertos proyectos. Esos proyectos de infraestructura, esas entregas de proyectos productivos, se han detenido. También todo el tema de la elección de juntas que era a finales de marzo, el último domingo de marzo. Eran las [elecciones de] juntas de acción comunal, después iban a hacer las elecciones de ASOJUNTAS asociación de juntas y después de la confederación y el final de la federaciones que era como el nivel jerárquico de las juntas. Pero bueno, todo ese tema paró [...]. [Las] diferentes entidades del orden nacional tomaron planes de contingencia, comprar ayudas humanitarias, comprar mercado, entregar mercados. Acá en el Guaviare se presenta la situación de que el gobernador tiene dos investigaciones en Fiscalía por sobre costos. Entonces es un tema bastante complejo, es un tema que está en investigación, eso ha limitado al gobernador a que se siga realizando ese tipo de convenios de contratos como tal. Todas las instituciones están volcadas a la virtualidad, a manejar estas mesas de trabajo de los PDET que tienen unos pilares. Son ocho pilares, de infraestructura, de salud, de educación rural, de convivencia, reconciliación y paz. Entonces se han activado las diferentes mesas de manera virtual. Por el momento solamente [algunas] instituciones no se han vinculado a las organizaciones sociales pero se esperan vincular. Es algo muy complejo y es algo que se ha manifestado de que es muy difícil. La conectividad en los municipios del Guaviare, en el sur del Meta, en los cascos urbanos es muy difícil [...]. A veces se pierde, se va la energía por las lluvias [cuando] estamos en época en invierno. Ahora es mucho más complicado en una vereda, es mucho más complicado en la parte rural, entonces es algo complejo que se tiene que replantear. [También se debe



replantear] por parte de las instituciones cómo continuar con la implementación de todos esos programas durante el Covid, sobre todo el tema de conectividad, cómo pueden participar como tal y sobre todo de que sea un espacio abierto de diálogo, de participación, de socialización, de construcción. [Pero que] no sea un diálogo de simplemente informar, eso pasó hace unos días con el tema de ANLA [Agencia Nacional de Licencias Ambientales] que ya estaba en unas reuniones preparatorias sobre las aspersiones, aspersar con glifosato, [o sea] vuelos en avioneta con glifosato y esta región ha sido priorizada para eso. Son [varias] regiones del país [priorizadas]. Está el Guaviare, sur del Meta, Catatumbo, Putumayo, Tumaco en Nariño. Hay [...] regiones [como el] Cauca, [que] ya empezaban a hacer eso. Una primera reunión virtual de más de diez horas, policía antinarcóticos, Ministerio de Defensa, del Interior ANLA, acá el gobernador y el alcalde del municipio del Retorno [...] llamaron a esa reunión que fue en vivo, manifestaron eso, de que ellos no tienen los recursos para manejar toda esta contingencia para manejar todas la crisis sanitarias [...], que se puede desencadenar por el tema de las aspersiones, porque ya ellos tienen la experiencia de años anteriores, que eso ha dañado los cultivos, ha generado enfermedades en los ciudadanos como tal y muchas organizaciones están en contra de eso a pesar de que el gobierno nacional ya tiene muy definido eso. La Procuraduría también estaba muy pendiente, sobre todo el Procurador Delegado de Asuntos Étnicos, el Defensor Delegado de Asuntos Étnicos , [ellos] han estado muy pendientes de eso, sobre todo para que respeten las consultas previas con las comunidades indígenas y con las comunidades minoritarias de la región, no solamente en el Guaviare y sur del Meta si no en los cinco sectores priorizados a nivel nacional. Eso es algo muy importante. Mediante toda esa presión todo eso se paró. El 27 iba a ser como la audiencia ya como para hacer eso, entonces se paró eso de que no deberían hacer reuniones de socialización sino se debería hacer una reunión de concertación y eso pues ha

detenido ese proceso [...]. También cabe resaltar de que el Guaviare fue [...] el antepenúltimo [o] el penúltimo departamento en tener Covid. Hasta el momento el único departamento que no tiene casos positivos es el Vichada. Ya San José del Guaviare [...] el sábado 17 se presentó el primer caso positivo. Una persona que venía del Meta, de Granada, de Villavicencio, llego acá, era positivo entonces ahí se activaron las alarmas. Habían establecido cómo ser un municipio o cómo ser un departamento no-Covid. Los municipios no-Covid, entonces estaban estableciendo [con] la gobernación y las alcaldías [cómo] reactivar la economía. Pero mediante esta situación ha generado un miedo, un temor y se han detenido toda esa apertura económica, toda esa reactivación económica, pero igual la gente sigue saliendo ya con más miedo, con más temor, porque es una percepción personal de que la gente estaba muy fresca, muy olímpica, eso se pudo ver el día de las madres, el segundo domingo del mes, de que muchos se reunieron a hacer asaditos, que hacer reuniones familiares, sin importar esta situación de crisis sanitaria que hay. Eso se pudo evidenciar y mediante el conocimiento de esta situación de este primer caso positivo entonces ha llevado a que mucha gente tome precauciones, use tapabocas, porque se veía que la mayoría no usaba tapabocas, entonces ya están más pendiente de eso.

[El] post Covid se puede ver de la siguiente manera. De que esta situación poco a poco se ha ido normalizando, de que todos esos proyectos han surgido, han continuado su proceso de implementación, de concertación mediante los medios virtuales, pero como decía, tiene que ser un poco más incluyente con las comunidades rurales que no tienen conectividad y aparte la conectividad, que de pronto no tienen un celular *smartphone*, que pueda acceder a esas conexiones, no tienen un computador, no tienen esos medios digitales para acceder. Más allá de la conectividad, también entender de que muchos de [que en] esos municipios [...] se ha

escalado el conflicto, sobre todo en el sector del Guayabero hacia arriba, que conduce a San José del Guaviare, hacia Macarena, se han presentado homicidios, se han presentado muchísimas cosas ahí, reclutamientos, posibles reclutamientos, porque es que este hecho no se denuncia. Entonces como se ve, se ve muy complicado, se ve muy difícil. Tienen que desde el gobierno central [señalar] las directrices, tienen que ser un poco más incluyentes, un poco más vinculantes a estas comunidades. No es tanto continuar por continuar, es recapacitar, es hacer esas cosas de buena manera, concertar con las personas, no simplemente es informar y socializar y ya, no, es concertar toda esta implementación de esos programas, PDET, PNIS, las aspersiones, me parece muy importante y sobre todo vincular a las comunidades de base, a las organizaciones sociales, a las juntas de acción comunal, y no solamente establecer esto con instituciones de orden departamental, del orden municipal. No, también vincular a las comunidades, porque eso es un malestar que se ha presentado. Es que estas decisiones las toman desde el gobierno nacional o los gobiernos departamentales y van y las socializan con las comunidades. No, las comunidades lo que piden es que ellos estén a los largo de todo el proceso de conciliación y no simplemente que a ellos les lleguen con una propuesta al final. [Que] ellos estén desde el inicio concertando esa propuesta, que es uno de los interrogantes de acuerdo al PNIS que sea presentado y [pues] yo creería que con PDET también, entonces es muy importante eso, reevaluar como se viene implementando, reflexionar sobre los tiempos, tener un poco más de paciencia, concertarlo de buena manera y no simplemente por la premura del tiempo empezar a implementar esto, y ver cómo se está desarrollando eso, cómo se puede desarrollar un tema de mejor manera en ese proceso, ver cómo va ya a evolucionar la presencia de casos en esta región, en esta región que es muy verde está rodeada de ríos. De acá se puede salir a Vichada, a Mitú, al Vaupés, [...] también a muchos sitios, a Macarena. A San Vicente del Ca-

guán se sale por la Macarena, entonces tener muy en cuenta todas esas actividades, tener muy en cuenta todo ese tema de los desplazamientos por ríos, tener muy en cuenta esas comunidades minoritarias y a los indígenas que vienen pasando una situación difícil. [Ellos] en algún momento se confinaron en sus resguardos, sus asentamientos, pero retornaron porque aún no tienen garantías de saneamiento básico, de acceso a agua potable, de acceso a salud, entonces tener muy en cuenta todas esas situaciones y ser un poco más incluyente. Sería como lo que uno podría ver y el tema humanitario y todo seguir apoyando, seguir estando ahí, seguir fortaleciendo esos espacios organizativos, que la base comunal es el resorte, es el tallo, que le da forma al árbol de la sociedad rural, al árbol de la sociedad colombiana como tal, entonces muy importante esto. Y claro está también por el tema de estas investigaciones en cuanto a los sobrecostos despolitizarse todo, despolitizarse eso y que sea algo más participativo, más incluyente, sin sesgos políticos ni nada de eso. Esa es como mi percepción de la región”.

Palabras claves: *Conflicto armado, funcionarios, paz, profesiones.*

Testimonia: Anónimo, funcionario, 31 años.

Recolecta: María Camila Monroy Caicedo. **Fecha:** 23 /05 / 2020.

CONFLICTO ARMADO (FUNCIONARIO)

“Antes de la pandemia estábamos implementando [...] un proyecto que busca [...] construir medidas de protección comunitaria e implementarlas en cinco resguardos indígenas, dos del Cauca que son comunidades nasa y tres de Nariño de las cuales [...] una es awa y dos son pastos. Antes de la pandemia pues en efecto estábamos en el ejercicio de la primera fase del proyecto que era la construcción de escenarios de riesgo [...], estábamos



yendo al territorio e hicimos varios ejercicios [en] terreno de identificación, talleres colectivos de participación comunitaria [...]. Entonces allí como que construimos escenarios de riesgo, los logramos categorizar y tuvimos también varias labores de campo en donde logramos hacer articulaciones con entidades del Estado para el acuerdo, si se quiere político y digamos estratégico, para un futuro el reconocimiento de medidas de construcción de protección colectiva y su implementación. Eso digamos en el marco del ejercicio antes de la pandemia. Además, pues porque obviamente teníamos toda la libertad de trabajar con las comunidades y pues las comunidades respondieron muy bien al proyecto que estamos implementando en el territorio. Un poco también reconociendo las autonomías y las autoridades locales que allí están, entonces la guardia indígena nos permitió entrar, hicimos rituales de armonización en algunos resguardos como ejercicios previos antes de los trabajos y de las agendas de trabajo digamos que desde la cosmovisión de ellos [y eso] para ellas es fundamental ¿No?

[Durante la pandemia] la verdad [todo] ha sido difícil. Creo que el panorama de no poder estar en territorio nos ha limitado mucho en nuestro campo de acción. Sin embargo, entendemos que pues tenemos que acomodarnos a la situación, entonces han pasado como varias situaciones. La primera, es que los escenarios de riesgo se mantienen, es decir, los que identificamos se mantienen, pero además le incorporamos otro escenario de riesgo en relación al Covid-19, [pues] el Covid-19 ha limitado la participación comunitaria, colectiva y política de los resguardos indígenas, pues ya que tienen que estar en sus casas. Pero a su vez también se [...] han fortalecido otras formas organizativas en relación a buscar mecanismos de protección entre [las comunidades] para evitar el contagio, bueno, para digamos, hacer todo un ejercicio de prevención del Covid-19. Un ejemplo de ello, por ejemplo, [...] es el tema de que están haciendo puestos de control a las entradas de los resguardos para descontaminar

las motocicletas y las personas que ingresan de la comunidad. Hay prohibición de acceso a otros actores en el territorio [...], pero sin embargo los grupos armados al interior de los territorios han dado normas de convivencia, esto limita pues aún las actividades de [las comunidades]. Eso digamos por un lado, y por el otro estamos en un proceso de construcción del plan metodológico para la construcción de medidas de construcción, priorización, validación y socialización de las medidas de protección comunitaria, entonces solo estamos haciendo un solo trabajo que requiere como de planeación para después de levantada la cuarentena y todo el estado de emergencia podamos ir a los territorios entendiendo las limitaciones que podamos tener pero pues la idea es como ir [a] seguir implementando el proyecto. Se me olvidaba también que también que estamos construyendo un protocolo de actualización y seguimiento a los escenarios de riesgo. Es más, realmente estamos en razón de crear todos los documentos que nos van a posicionar y nos van a permitir trabajar en el territorio desde las modificaciones que se presenten, porque no sabemos si en los territorios, aun así se levante el estado de emergencia, las comunidades indígenas permitan el ingreso porque como ellos son autónomos dentro de sus territorios, pues habría que mirar.

[Después de la pandemia] lo que nosotros queremos es mantener el proyecto, queremos fortalecer [...] los mecanismos de participación comunitaria en el ejercicio de la política. Sabemos que esta situación transforma a los territorios porque como lo venía diciendo los grupos armados han, digamos, fortalecido su injerencia en los territorios, no han permitido, digamos, la movilidad dentro de los territorios, restringen toda actividad cultural, social, política, entonces es difícil. Sin embargo, lo que queremos en la medida de lo posible [son] como tres planes alternativos. El primero es como que podemos implementar tal cual lo estamos pensando de ir a los territorios, entrar en los resguardos y allí poder hacer las actividades que

estamos pensando. El plan B sería entonces no entrar a los territorios sino tratar de que ellos salgan a los cascos urbanos y allí en la alcaldía o en el espacio que nos permitan trabajar para poder desarrollar las actividades. [Esto] tiene un poquito más de limitantes porque para ellos desde las cosmovisiones, nosotros vamos a hacer una metodología para la construcción de medidas, pues a partir de la minga de pensamiento que es un espacio donde, pues, las comunidades, líderes, lideresas indígenas se sienten a eso a debatir, a construir conocimiento ancestral a mantener la palabra viva, entonces el sacarlas del territorio a veces limita. Sin embargo [...] pues son las limitaciones que tenemos y pues la idea que tenemos son mantener las metodologías así sea fuera del territorio. Y ya finalmente el plan C en el caso en el que no se pueda alguno de esos dos es hacerlo de manera virtual. Es muy difícil [...], estamos intentando no llegar a ese punto pues porque las limitaciones en materia de información, el lenguaje no verbal, sí son cosas que de pronto [...] nos van a limitar mucho para la construcción, pero pues sabemos que si esa es la posibilidad que se nos presenta pues tenemos que implementarlo por medio de herramientas virtuales, por medio de la tecnología y allí intentar desde las limitaciones pues poder construir medidas de protección comunitaria en relación a sus territorios y sus dinámicas. [En] la actual situación entendemos también que en el Cauca y Nariño pues hay una agudización del conflicto, hay una, digamos, reconfiguración de las disputas por el territorio y son como los elementos que hemos considerado entonces [...].”

Palabras claves: *Conflicto armado, comunidades indígenas, funcionarios, paz, profesiones.*

Testimonio: David Caro Becerra, trabajador social, 25 años.

Recolecta: Jeyson Bernal Camacho. **Fecha:** 20 /05 / 2020.

CONFLICTO ARMADO (FUNCIONARIO)

“Soy trabajadora social de profesión, durante los últimos años me he dedicado a la atención de población víctima del conflicto armado y población migrante, sobre todo pues en Centroamérica y en la frontera [...] de Arauca con Venezuela. El ejercicio antes de la pandemia [...] pasaba mucho por el encuentro físico y el compartir experiencias e historias de vida, sentires y seres en medio, pues de las vivencias del conflicto, las vivencias de lo que implicaba la migración transfronteriza sobre todo en la población que iba transitando hacia ciudades principales de Colombia u otros países como Ecuador y Perú. En este sentido, estos ejercicios pasan mucho por reconocerse el cuerpo y por pasar también todas esos sentimientos, sensaciones, emociones y vivencias, por allí. Entonces era un ejercicio muy vivencial que implicaba, pues, encontrarse y reconocerse con el otro y vivir el territorio de una manera determinada ¿sí? Entonces eran los encuentros con las personas, pues, principalmente a las que se les brindaba atención, también con los niños y las niñas, que era una población muy importante en la atención, que he desarrollado durante el último año y pues digamos, que el trabajo era muy desde allí, desde encontrarse en el territorio y en esos espacios comunes y comprender y leer las dinámicas desde la cotidianidad.

[Durante la pandemia] pues ha sido un poco complejo porque muchas de las herramientas que utilizábamos para la atención [...] eran herramientas desde un enfoque del arteterapia y el cambio a este, bueno, por un lado, [por] el aislamiento, ha generado que no podamos tener contacto directo con los niños, las niñas, las familias. Entonces ese sentir y pasar por el cuerpo, del cual les hablaba antes, es mucho más complejo en este contexto ¿sí? [...] Sumado a ello la población tiene poco acceso a redes sociales, a Internet, a teléfono, entonces digamos que eso ha sido un tema muy complejo. El hacer seguimiento a las familias, encontrarnos

por otros medios, el comunicarse, hemos tratado de mantener ciertos espacios de encuentro pero ha sido muy, muy, complejo. Eso por un lado. Por otro lado, [...] también la pandemia me ha significado un cambio en la percepción y la construcción de subjetividades de las comunidades. Comunidades, por ejemplo, que antes tenían una muy buena aceptación y recepción a las personas migrantes, que las acogían, que velaban, pues, por montar, por ejemplo, espacios de apoyo autogestionados desde la comunidad para brindarles unos espacios en los cuales la población, por ejemplo, caminante migrante, pudiera descansar o pudiera si quería asentarse en los territorios y todos estos vínculos solidarios que se habían generado en torno a la empatía, que se tenía, [queda poco]. Por el otro, [...] por ejemplo, en esta zona de Arauca y Venezuela [la comunidad] había convivido [con los migrantes] porque era muy normal, por la porosidad de la frontera que transitaron, había mucha población pendular, también esos vínculos se han deteriorado. Entonces en este momento, comunidades como decía que eran tan fuertes y tan proclives a atender al otro, al otro, [a] los hermanos venezolanos, por ejemplo, ahora están teniendo unos discursos xenófobos, de hecho, hemos tenido que hacer muchos temas de sensibilización con líderes y lideresas frente a eso, ya no quieren dejar poner albergues que antes ellas y ellos mismos estaban tratando de impulsar, no están dejando transitar a las personas por el territorio, está excluyendo de ciertas dinámicas a la población migrante, entonces son unos cambios muy, muy, fuertes y es como se deteriora el lazo [...] con base al miedo, porque precisamente está pandemia lo que ha generado es un miedo en la comunidad, pero un miedo al otro que es diferente, no es el mismo miedo a mi vecino, ¡no! No, es el miedo al otro que es diferente que puede traer de pronto el virus. Entonces eso es algo que nos ha impresionado muchísimo.

Por otro lado, ya las personas que se han asentado, pues es muy complejo también estar en las viviendas para ellos y ellas y se ha exacerbado mucho situaciones como violencias basadas en género, como violencia sexual hacia niños y niñas; entonces atender estas dinámicas e identificarlas ha sido muy complejo, si bien es cierto, en eso ha jugado un papel fundamental la comunidad, las mismas familias, que a partir de los ejercicios de sensibilización que se han realizado hacen uso de líneas telefónicas o de correos o de una línea de atención que tenemos, por ejemplo, en el lugar donde yo trabajo, para denunciar estas situaciones. Sabemos que los que se visibilizan son un porcentaje muy pequeño de [problemas de] lo que en realidad está sucediendo. Creo que la pandemia también nos ha implicado, en ese ejercicio profesional, en ese tema, inventarnos muchas estrategias, uno, para sensibilizar, dos, para atender psicossocialmente también a las familias, y tres, para exigirle, por ejemplo, al sistema de protección, en este caso, pues, por ejemplo, de niños y niñas al Sistema Nacional de Protección que funcione adecuadamente. Entonces, estos vacíos institucionales también se han percibido muchísimo y desafortunadamente eso en territorios como Arauca ha llevado a que otros tipos de justicia propia digamos que se legitimen mucho más.

[...] Yo creo que al pasar la pandemia o más bien al adaptarnos a la pandemia, porque yo creo que eso va ser un proceso que va a tener larga duración, eso nos implica un desafío muy grande en términos de innovar frente a procesos que permitan enfatizar en temas, por ejemplo, de memoria con las comunidades, en temas de vivencia, en que podamos reflexionar [sobre] qué ha generado esta pandemia para todos en términos generales. [También] con las mismas comunidades afianzar unos lazos, que si bien se habían deteriorado pero también que está pandemia puede generar otros, no todo ha sido malo, también puede generar unas reflexiones interesantes en las comunidades como la necesidad, por

ejemplo, del ejercicio de unas ciudadanías más allá de las fronteras, del ejercicio de derechos para los niños y las niñas y de pensarse políticamente cómo queremos que cambie esta sociedad para que en realidad podamos vivir de una manera digna, de una manera diferente. Porque lo que ha hecho la pandemia también es ampliar mucho más las brechas de desigualdad social, entonces creo que esa puede ser una muy buena oportunidad para eso, para reflexionar y para pensarse de otras formas de vivir diferente en las comunidades más allá de la nacionalidad y demás y eso implica reconfigurar los discursos [...] xenófobos, los discursos de justicia [por mano] propia, de ejercicios de las violencias, de poder [...] y plantear unas formas diferentes en la sociedad de vivir, unas formas diferentes de vida.

[...] Yo pienso que es importante también pensarse cómo las pandemias han funcionado a lo largo de la historia o han servido a lo largo de la historia como un mecanismo político de control, de control bajo el miedo, por medio del miedo y también para profundizar ciertos discursos, [...] digamos, no sé si podemos llamarlos fascistas, pero algunos discursos con unos rasgos de ese tipo, en la sociedad y pues es muy paradójico también geopolíticamente en este momento en específico cómo esta pandemia específicamente acá, en esta frontera con Venezuela, permite dar una lectura diferente a las relaciones que se ha tenido y obviamente todas y todos sabemos tienen unos intereses políticos macro, que también tienen que ver con los recursos, con la extracción de recursos allí y todo eso, y digamos que eso lo pongo sobre la mesa para plantear esa discusión y analizar las pandemias también Desde allí cómo afectan en lo cotidiano”.

Palabras claves: *Conflicto armado, funcionarios, paz, profesiones.*

Testimonia: Nicole Esperanza Sandoval, funcionaria, 33 años.

Recolecta: Francy Yasmini Beltrán Calcetero. **Fecha:** 23 /05 / 2020.

CONFLICTO ARMADO (MILITAR)

“[Antes de la pandemia] pues con respecto al personal pues uno tenía más control del personal, digamos en el ambiente. [El] plan de mejoramiento o plan de moral y bienestar era bueno para el personal de soldados, para el personal de cuadros. En cuanto al trabajo, pues había muchas reuniones y pues perdía uno mucho tiempo. El estrés en cuanto movilización en todos lados era muy grande [de] verdad.

Bueno [con la pandemia] cambiaron muchas cosas, [...] primero [por] la movilización para nosotros [los] militares. De todas formas nosotros los militares trabajamos diario ¿no? Y pues nos tocaba utilizar muchas medidas de seguridad porque nosotros manejamos mucho personal. Por aquello de la pandemia pues hay muchas aglomeraciones, por más de que uno quiera apartar a todo el mundo no se puede, por tanto personal, pero en cuanto a movilidad por todos lados fue lo mejor que pudo haber existido, porque no había personal, no había trancones, no había nada. En cuanto a las reuniones, ya se hacían por Zoom o por otros medios tecnológicos que lo que hacen es que la gente no pierda tanto tiempo reunidas en un sitio, sino que de ahí se puede sacar varias cosas, pueden haber varias coordinaciones y no se pierde el tiempo, pero el trabajo se duplica porque hay más tiempo para que usted pueda dar órdenes, ejecutarlas y estar en un mismo sitio, para que usted pueda planear y toda esa vaina. Entonces las reuniones obviamente hay más trabajo. Y en cuanto al personal pues el personal sí la verdad es complejo, porque los soldados que prestan su servicio militar, su moral es salir a permiso, entonces es muy difícil mantener al personal motivado, porque están encerrados, porque no están con sus familias. Sí es muy complejo y mantenerlos así es complicado, pero pues le toca a uno y que es muy difícil pasarlos al rancho o donde comen, porque tienen que ser a distancias, demoran horas y horas pasando. Si antes pasaban hasta las 2, ahora pasan casi hasta las 3

o 4 de la tarde almorzando, o sea no se justifica, pero toca para dejar las distancias que tengan. Se fumiga más seguido, se hacen cosas de mayor [cuidado] que no se hacían antes, antes no se hacía [uso de] tapabocas, guantes para los soldados, la plata no alcanza porque todo eso es caro.

[Después de la pandemia] pues puede que cambien muchas cosas ¿no? Como por ejemplo: no reunirnos tanto en reuniones, aunque no creo que cambie porque normalmente los altos mandos son a lo chapado a la antigua [...] Puede que cambie lo de la movilización, sí volverá otra vez a lo mismo, ya se activará más el plan de moral de que la gente salga, de que la gente esté con sus familias. No creo que varíen mucho [los cuidados] como eran antes, de pronto sí aplicarán más cosas de seguir desinfectando, de seguir haciendo cosas, más protección para el personal, que se te vea la presión de la parte de personal de los soldados, de los cuadros. Pero en sí no creo que cambie muchas cosas en cuanto al trabajo como tal. Seguiremos trabajando por lo mismo que nosotros tenemos nuestra misión”.

Palabras claves: *Conflicto armado, militares, paz, profesiones.*

Testimonia: Anónimo, capitán del Ejército, 28 años.

Recolecta: Miguel Ángel Martínez Parra. **Fecha:** 19 /05 / 2020.

CONFLICTO ARMADO (MILITAR)

“Con respecto a la pregunta ¿cómo era el ejercicio del militar antes de la pandemia? Pues la vida militar siempre se ha caracterizado por ser una vida en la cual se impone la disciplina como actor fundamental de todo. En este estilo de vida siempre se han realizado bastantes reuniones, formaciones en las cuales se tratan temas específicos con respecto a lo que concierne a cada una de las dependencias de la base. También se realiza bastante contacto con la comunidad con actividades comunitarias o so-

ciales, pero en general todo transcurría normalmente y todas las actividades se estaban realizando encaminadas a cumplir con la misión de la Fuerza Aérea.

¿Cómo es el ejercicio de ser militar durante la pandemia? En lo personal, la pandemia la estoy viendo desde la casa, en la ciudad de Bogotá, por motivo de que quedé estancada aquí por seguridad propia y de mis compañeros, debido a que presentan síntomas de gripa cuando procedía a volver a mis labores. Con respecto a mis compañeros que se encuentran en Leticia, la cual en este momento presenta un alto número de contagios en comparación con otras ciudades de Colombia, la situación es más compleja, porque por la pandemia ninguno de ellos puede dejar de cumplir con su trabajo y tampoco se puede dejar de cumplir la misión. Mucho menos por las autoridades de seguridad, las actividades administrativas y los requerimientos de la población civil. En esta base se implementaron cuidados personales y medidas drásticas para prevenir el contagio del personal, las formaciones, las reuniones de trabajo, las reuniones sociales, ya no se están realizando. Se cambiaron los horarios de consumo de alimentos, las herramientas tecnológicas se empezaron a usar con más frecuencia como el tele-trabajo, teniendo en cuenta también que en Leticia el Internet y el Wifi no existe, hasta el año pasado llegó el 4G, entonces todos realizan el tele-trabajo desde el Internet de su celular o con el Internet institucional. Mis compañeros del área de la salud también se están poniendo al frente [de] los requerimientos con los traslados aeromédicos y con la difusión constante de los cuidados. También se tuvo que disminuir considerablemente las salidas hacia Leticia. Asimismo, el ingreso a la unidad con el cual se están teniendo unas medidas de protección, de desinfección de los paquetes que se están recibiendo, del personal que está entrando, de todos los elementos de seguridad. La Fuerza Aérea también se está encargando de traer insumos médicos y

ayudas en todos sus vuelos, los cuales se están presentando diariamente debido a que Leticia no contaba con los suficientes recursos y elementos para poder enfrentar la situación que están viviendo. Asimismo, se está devolviendo a la ciudad de Bogotá con la toma de muestras de toda la población, aproximadamente 200 muestras [diarias]. También la base realiza con el personal de la unidad de bomberos la desinfección de las calles y casas de Leticia. Algo curioso es que al principio las personas veían el carro de bomberos y se empezaban a burlar, ahorita, ya que la situación está tan difícil y que todo el mundo está viviendo esta situación, hasta le están llorando al carro para que les haga desinfección a las casas. O sea, la gente antes no se lo estaba tomando en serio y ahora sí, sí se están dando cuenta que es verdad, que está poniendo en peligro a sus familias y a toda la población en general de Leticia. También está la frontera con Tabatinga, Brasil y por noticias y como todos sabemos Brasil es el país con más contagiados de todo el mundo, entonces Leticia también paga las consecuencias por el precio de los alimentos que se están pasando por las fronteras ilegales. Entonces, la base se cuida y cuida mucho a su personal con todas las medidas de seguridad.

Y por último, a la pregunta de ¿cómo crees que será el ejercicio militar después de la pandemia? Pues, personalmente creo que seguramente seguirán teniendo algunas restricciones con respecto a los cuidados personales como el lavado de manos y eso, pero no será un cambio considerable debido a que, aunque se pueda implementar estos métodos de cuidado, de protección y de prevención, las labores que se realizan normalmente y el cumplimiento de la misión de la Fuerza Aérea no se detuvieron en ningún momento”.

Palabras claves: *Conflicto armado, militares, paz, profesiones.*

Testimonia: Anónimo, miembro de la fuerza aérea, 23 años.

Recolecta: Ana María Valdiri Mancera. **Fecha:** 22 /05 / 2020.

CONFLICTO ARMADO (MILITAR)

“Bueno, antes de la pandemia mi trabajo en una unidad militar estaba [...] directamente orientado a la instrucción y entrenamiento militar de los soldados. Esa instrucción era en el área física, en el área técnica, en el área táctica, en el área humanística. Aproximadamente unos mil quinientos soldados al mes. El entrenamiento era dirigido o se dirige a ellos en cuanto a la lucha contra los factores de inestabilidad, la lucha contra los delitos, contra la criminalidad. Esa actividad, esa instrucción, era muy constante, era muy ardua, de día de noche, en grupos grandes. Después del 23 de marzo que se dio inicio a la cuarentena decretada por el gobierno nacional las cosas cambiaron bastante, se interrumpió el sitio de entrenamiento, los soldados tuvieron que retornar a sus batallones, a sus unidades de origen, para iniciar sus entrenamientos de manera descentralizada, en grupos más pequeños en cada una de sus unidades. Entonces nosotros tuvimos que idear la manera de continuar esas actividades de entrenamiento a través de videoconferencias, a través de programas radiales, a través de asistencia por comités móviles, para que se continúe la labor. Pasamos en esta unidad de tener mil quinientos soldados a tener doscientos, y ahora la mayor parte de tiempo aquí la dedicamos es al apoyo a la autoridad civil, el apoyo a las políticas implementadas por el gobierno nacional, por las alcaldías municipales, y nuestras actividades ahora se encaminan a socorrer a las personas que perdieron su capacidad adquisitiva, a colaborar con las otras autoridades en el control de la salida



e ingreso de las poblaciones al cumplimiento de las cuarentenas decretadas, a ayudar a las alcaldías en facilitarle a las personas que tengan el mínimo vital para que puedan sobrevivir en esta época de cuarentena, de aislamiento. Incluso el direccionamiento y la instrucción a nuestros soldados ha cambiado porque ellos han tenido que adaptarse a esta nueva manera de ayudar. Ya lo habíamos hecho en algunas otras ocasiones por allá en la tragedia de Mocoa y algunos otros sitios, pero ahora debemos hacerlo en todo el territorio nacional, en forma de apoyo a las políticas públicas del Estado para ayudar a las personas vulnerables.

Pienso que en un futuro, en lo que nos viene, vamos a tener que adaptarnos, vamos a tener que buscar estrategias para continuar llevando a cabo nuestra función. Este virus, esta pandemia Covid-19, llegó para quedarse, no se va a acabar así tengamos una vacuna, así tengamos un tratamiento, en cinco o seis años vamos a seguir hablando del Covid-19 y las personas van a tener que adaptarse a él y a esos cambios, las personas van a tener que aprender a tomar las medidas preventivas, y nosotros también lo tenemos que hacer, entonces vamos a tener que tomar algunos cambios en nuestra manera de instruir, y en nuestra manera de actuar y de apoyar a la población civil”.

Palabras claves: *Conflicto armado, militares, paz, profesiones.*

Testimonia: Gerardo, sargento del Ejército, 42 años.

Recolecta: Vanesa Alexandra Castañeda Martínez. **Fecha:** 21/05 / 2020.

CONFLICTO ARMADO (POBLACIÓN CIVIL)

“Pues es una situación muy complicada [la labor de gobernador indígena] de acuerdo a las circunstancias de la zona. En [el] ejercicio de [los] derechos de la comunidad, que de alguna manera a uno le toca que atender, pues es complicado [...] decirle que estábamos previendo la pandemia pues nadie se imaginaba. De hecho a mí como autoridad me cogió por fuera del territorio, en el momento mismo que se dio la primera cuarentena, que pues ya no recuerdo bien la fecha, pero me cogió por fuera del territorio, fue un caos total. Ya en el momento mismo, pero en el ejercicio que a uno le toca que atender todo el tema de derechos de la gente, territoriales, pues [difícil] uno vivir por la situación que vivimos en derechos humanos y casi que pues diría que es normal, pero se agudiza en el momento mismo de la pandemia. Como te decía, a mí me cogió por fuera del territorio cuando se dio la primera cuarentena o el simulacro que inicia. Fue muy difícil cuando nos cogieron por fuera del territorio, no teníamos la circulación, como mínimo, no había un plan de prevención y mucho temor, mucho [...]. De hecho hay ‘mucho estigma’ también con la gente que vive en las ciudades, los familiares. Prácticamente rompió todo el tejido social, familiar, esta crisis. Pero en el campo de alguna manera no se siente mucho por las circunstancias que [en] el campo pues producimos la comida, producimos nuestros víveres, los granos básicos de primera necesidad, pues de alguna manera se ha estado sorteando y yo creo que lo que si nos deja, o nos debe dejar, es una lección mucho más grande en este mismo ejercicio es que por fuertes que sean los modelos, todo tipo de modelo con una pandemia como esta o una crisis humanitaria no hay sistema que al menos esté preparado. Y ya uno va entendiendo la situación que esto es una estrategia también de guerra. Así lo vemos algunas personas que [...] pues de alguna manera discernimos y no comemos del todo que están dando una lucha por el poder y por el manejo porque



también lo que más ha dañado es la información que prácticamente día a día se está dando y el temor psicológico que produce en las familias los medios de comunicación o los medios comerciales de comunicación o de desinformación, que pues han estado orientando o informando lo que verdaderamente debe de decirse [...]. Otro tema que uno ve desde el gobierno es que, pues todas las tardes precisamente a esta hora salen a decir mentiras, a prometer derechos a la gente, a atender desde el gobierno central, a atender las cosas básicas que se han venido dando, *Familias en acción, Jóvenes en acción* y algunas dadas que se dan, pero no han atendido el tema de fondo, en los temas que tienen que ver con salud, el tema alimenticio de las grandes ciudades. De hecho, los resguardos indígenas en algunos momentos les ha tocado que llevar comida. Como hay mucho temor tampoco la misma comunidad no ha podido, en particular yo no he podido desplazarme a la comunidad a asumir la responsabilidad que uno tiene como debiera, pero pues sortea la situación uno [...]. [Tengo] temor del virus y [...] temor de la gente que también, pues a esto le ha metido la mano muchos sectores, actores, incluso armados y pues han venido reemplazando la autoridad que hemos delegado legítimamente los colombianos, [esa la] han tenido que asumir otros sectores, en el caso de los campos y en algunos sectores particulares la misma comunidad ha organizado sus sitios de control o retenes, y muy improvisados, pero eso de alguna manera ha generado también algunos desabastecimientos pero pues como es en el campo casi no se siente. Hablo por dónde me he estado moviendo [...].

¿Qué le digo [sobre lo que será mi labor como gobernador después de la pandemia]? Eso depende del grado de organización de las comunidades, pero voy a hablar un poco sobre el tema de la pandemia en ejercicio mismo. Lo que ve uno en la pandemia, en el momento de la pandemia que estamos viviendo, [es que] la atención del gobierno ha sido muy mínima,

por no decirlo nula en algunos sectores. El tema de salud, el tema de educación, en algunos sectores no existe ni siquiera medios de comunicación, un Internet, el tema de educación es muy precario, prácticamente es muy complejo atender, así como no se están llegando los insumos de bioseguridad a los hospitales. Hay mucho temor, incluso el programa que estamos diciendo nosotros como comunidades indígenas tenemos que sembrar comida, tenemos que volver a nuestras plantas medicinales, a adquirir muchos conocimientos que la medicina occidental que también nos ha venido quitando, conocimientos que tienen y tenemos los pueblos milenariamente, que se han venido perdiendo por el facilismo de ya consumir las pastas, pero muchas medicinas tenemos que rescatarlas y sembrar mucha más comida. Pero también en este momento hay mucho temor y personalmente lo hablo en este medio y en este momento ha servido para que algunos sectores o actores armados se fortalezcan. A mi juicio también han estado asesinando, en el caso del municipio de Suárez, asesinaron un padre de familia con tres niñas, con dos niñas menores de edad, menores de diez años, pues eso desmoraliza mucho más la gente, hay mucho temor, fuera de otros atentados que han hecho por el supuesto control del coronavirus porque no han acatado los protocolos de confinamiento. Los mensajes que les dan a esta hora precisamente el gobierno nacional están dando en unas gangas que supuestamente nos dan, como el rebajo del IVA, algunos, esos, no le sirven para nada a la gente del campo porque precisamente no sabemos ni a qué hora vamos a ir a comprar, los controles están muy muy fuertes en las comunidades, en los municipios. Y casi que se han elevado los costos de víveres, medicinas, combustibles. Lo único, la ventaja que tenemos en el campo, es que [...] de alguna manera algunos víveres que necesitamos son muy mínimos. La comida casi que hemos hecho una evaluación y qué de primera necesidad lo que necesitaríamos es lo que llamamos el dulce, y la sal, y lo otro lo



da la madre naturaleza. Lo bueno de todo esto es que se tiene que replantear que ese modelo que arrasa, que acaba con pueblos debe de repensarse, si seguimos como vamos a acabar con todo, lo que tiene que ver con las grandes empresas que acaban la naturaleza, que van en contravía de los derechos de los pueblos, de poder existir. Pues eso también se han parado algunas empresas, sobre todo agroforestales que pues tampoco están entrando al territorio y pues hay muchas profesiones que tendríamos que evaluar, pero bueno que salgamos de esto y replantearnos [...] la gente de la ciudad, la gente citadina debe valorar que el campesino en últimas es el que produce los alimentos para las grandes urbes donde van a depender mucho [...]. De una crisis en Colombia, sobre todo si se alarga, los únicos que podemos salir adelante es si tenemos suficientes víveres o comida para poder surtir a las grandes ciudades y que valoren también al campesino, al que produce porque pues a pesar de que el campo produce los productos son muy mal pagados, muy mal pagos se podría decir.

Y ya para terminar decirle que ¿cómo va a ser la gobernación de aquí en adelante? Pues es incierta se tiene que fortalecer yo personalmente pienso que el campo tiene que salir fortalecido en todo, en valorar lo que tenemos. Mucha gente, voy a hablar por mí, particularmente tenía un previo que decía que me quería ir para la ciudad y en este momento que si me pagaran con monedas de oro no saldría del campo porque pues pienso que el campo en este momento es la esperanza de vida de nosotros que vivimos y para los que también dependen de estas comunidades. ¿Qué me preocupa un poco? La desatención que ha venido teniendo el sector indígena en la demora de atender algunos problemas particulares en salud, pero pues hemos dicho ‘tenemos que sortearlos, tenemos que intentar ir mucho menos a los hospitales’ porque hay un temor que en los hospitales terminamos infectados o terminamos o para ser más directo, hay mucho temor en el sentido que como es una guerra en el hospital o

en los grandes hospitales tal vez nunca vamos a salir y algunos no sabríamos si verdaderamente nos morimos por el coronavirus o por esta infección que está dando sino por otras causas que están, por el temor que se tiene desde el campo que es una guerra, [que] hay que acabar a pobres, hay que acabar a pobres, a indígenas, a personas que de alguna manera, dicho de otra manera más castiza ‘estorbamos’ y por eso la comunidad ha dicho que nos estamos preparando para, si llega al campo, a atender a nuestros enfermos en las mismas comunidades y el Estado nos debe dar todas las garantías [...], como mínimas condiciones de atender nuestros espacios de confinamiento, [...] campamentos o como lo queramos llamar, de atención a nuestra gente”.

Palabras claves: *Conflicto armado, población civil, comunidades indígenas.*

Testimonio: José Enrique Guetio Medina (Ne’jue’sh), gobernador indígena, 47 años.

Recolecta: María Jimena Celemin Bonilla. **Fecha:** 18 /05 / 2020.

CONSUMO (SUSTANCIAS PSICOACTIVAS)

“Yo consumo marihuana. Antes de la pandemia venía normal, digamos que lo único que habría que anotar fue cuando recién cambió el gobierno, la entrada de Duque, [que] pareció ser más estricto con el tema del consumo de marihuana, con la prohibición de la dosis mínima, que esto pues causó bastante controversia al comienzo, pues eso pues le dio posibilidad a la policía de tener una excusa para para moles... amonestarte o pues dependiendo de la cantidad que tú tuvieras judicializarte. Pero pues esto no duró mucho porque pues el tema de la corrupción en la Policía Nacional es fuerte y pues esto se dio para sobornos y la verdad no duró mucho. Después ya cambió,

ya se normalizó el tema de la compra, los precios pues ya establecidos. Digamos con el pasar de los años obvio que sí ha subido, pero en general ha estado pues ha estado normal. Digamos que más o menos unos 40 gramos valen entre \$40.000 y \$50.000, normalmente [...].

[Durante la pandemia el consumo] ha bajado, ha bajado considerablemente. Yo he tenido que dejar de fumar tanto, el tema básicamente es el precio, porque pues con la llegada de la pandemia subió el precio considerablemente digamos, que casi que el 40% o el 50%. [...] Los 40 gramos que valían \$50.000 ahora están costando más o menos \$100.000 fácilmente, me parece que pues es un abuso de los que trabajan en este asunto, pero pues igual como ellos no tienen un control, [pues] esto no es como cuando tú vas a la plaza y pues en la plaza ya hay unos precios establecidos y todo está vigilado de alguna forma y cuando hay especulación de precios pues todo el mundo pues tiene la forma de exigir que te bajen el precio o pues por lo menos poner la denuncia. En este caso pues como es un tema ilegal difícil, ellos digamos que tienen como el poder ahí y pues le suben y sí, hacen lo que se les dé la gana. Yo sé que a ellos obviamente se les ha bajado la venta, de todas formas habrá gente que sí paga el precio [...], igual de alguna forma siempre algún amigo consigue y te regala un poquito, pero pues obviamente si el nivel del consumo ha bajado considerablemente.

[Después de la pandemia] no sé qué irá a pasar realmente porque pues primero está la incertidumbre con la pandemia porque no sabemos qué va a pasar con la pandemia primero que todo. Si llega a pasar esto pues supongo que habrá unas restricciones con respecto a la salud pública y no sé, el hecho de consumir marihuana implica compartir, entonces por ejemplo no es usual que tú fumes solo, siempre tú fumas acompañado y tú compartes el porro. No pasa eso con los consumidores de cigarrillo. Socialmente, si te das cuenta, una persona que fuma cigarrillo tiene su ca-

jetilla y se fuma sus cigarrillos [y] si alguien te pide solamente como una calada te dice: 'Mejor te regalo un cigarrillo'. Nunca se comparte un cigarrillo, entonces con el tema de salud no sé, por ejemplo, eso de compartir un porro qué pueda suceder con eso [...]. Eso por un lado. Por otro lado, los precios pues espero que bajen aunque pues como todo lo que pasa en este país es absurdo es muy posible que de pronto se queden los precios congelados, así de caros, no sé qué va a pasar con la economía también del país después de esta quietud, después de la pandemia, entonces pues digamos que todo lo que digo es aproximado o lo que pienso. No tengo como certeza de qué pueda suceder, puedo decir más o menos decir qué va a pasar pues con respecto al comportamiento de la sociedad acá en Bogotá. Yo creo que eso es todo”.

Palabras claves: *Consumo, consumo cultural, consumo de sustancias, economía.*

Testimonia: Anónimo, músico, 41 años.

Recolecta: Adriana Yamile Suárez Reina. **Fecha:** 20 /05 / 2020.

CONSUMO (SUSTANCIAS PSICOACTIVAS)

“[...] Yo soy una persona, tengo veintidós años y llevo consumiendo sustancias psicotrópicas o marihuana, desde mis catorce años, quince. Desde mis quince años más o menos [...]. Digamos que en los últimos dos años hacia acá el consumo pues fue mucho mayor. El consumo diario fue mucho, mucho mayor y pues era constante. Soy una persona que fuma o que consume aproximadamente todos los días, pero antes la pandemia pues [...] siento que pues era más que todos los días. [...] Era como muy seguido. Aproximadamente por ahí cada [...] cuatro y cinco horas podía yo estar consumiendo o fumando. También pues [depende



del] ambiente, al contexto donde me encuentre. Normalmente cuando estudiaba en la mañana pues era mucho más porque pues no tenía más responsabilidades sino solo salía de estudiar, y pues salía a consumir y luego a mi casa a hacer trabajos. [...] Y pues, o sea, si, como lo digo, el consumo respecto a lo que era antes de la pandemia pues sí es grande, aparte que no solo sustancias psicotrópicas, sino que también otra clase sustancias psicoactivas en ambientes o contextos como fiesta o cosas así. [...] No soy una persona como de tomar mucho, de beber alcohol, ni tampoco como de probar otras cosas lejos de esos contextos. De todas formas, pues yo salía de fiesta por ahí mínimo una vez al mes en lo cual pues sí, [...] en muchas ocasiones, no en todas, pero sí en varias, podría decir que no en la mayoría, pero vuelvo y repito, en varias, sí, pues sí podría, o sea como que, si se habla de que pues consumo ya otras cosas aparte de marihuana, pero pues en esos ambientes como la fiesta y esa clase de ambientes. También depende como a qué tipo de fiesta vaya, porque pues eso también influye mucho en como vaya a ser el comportamiento respecto a las drogas durante esa noche. [...] Entonces como en resumen, el consumo era constante y un poco amplió pues antes de la pandemia.

[...] Desde que comenzó la pandemia y el *lockdown*, o sea, el alojamiento preventivo [...], pues digamos que sí le bajé mucho al consumo tanto de alcohol como de cigarrillo puesto que primero, no tomo mucho alcohol y pues en esto así menos, totalmente apagado y yo consumo cigarrillo el cual considero otra droga, el tabaco y también le he bajado mucho el consumo a eso, demasiado, o sea tanto así que pues llevo desde que comenzó la cuarentena hasta el día de hoy sin fumar cigarrillo y sin beber alcohol. Sin embargo, el consumo de las drogas [...], en el caso específico del psicotrópico como la marihuana, pues sí he reducido el consumo puesto que ya no fumo todo el día. Ahora solo fumo una vez al día. Normalmente

es cuando salgo de mi horario laboral, porque pues salgo a las cinco y entro a clase a las seis, entonces en ese lapso de tiempo salgo de mi casa y fumo. Pero entonces es ahora muy corto, lo que antes de la pandemia podría llegar a ser unas cuatro, cinco, seis [...], como seis sustancias al día [...] ahora solo se transformó en una, entonces el consumo pues ha bajado mucho, mucho, mucho, pero sin embargo, pues siento que no, como que no ha habido un cambio significativo, puesto que por más que se baje, [...] se hace es por la necesidad mas no porque como que realmente quiera yo bajar de o dejar de hacerlo. Por eso mismo es que siento que es constante la repetición de que todos los días a las cinco pues lo hago y los fines de semana se puede decir pues que lo hago un poco más porque pues no tengo la presión ni de trabajar ni de estudiar. [...]

Yo tengo descanso sábados y domingos y pues el sábado estudio hasta las once de la mañana por lo cual, [...] pues ha sido más fácil como fumar más los fines de semana, aumentar el consumo los fines de semana, como más que todo el sábado, porque pues puedo salir un poco en lo que las medidas de seguridad y la pandemia lo permiten, pero pues en general, en términos generales, sí se ha disminuido el consumo durante la semana porque ahora es solo una vez al día ya que pues [...], como conté, es de cinco a seis, y a las seis me toca subirme a clase y pues ya no vuelvo a salir de mi casa. Pero digamos que una variable es que pues los sábados se ha mantenido el mismo consumo, no ha habido como gran diferencia, aunque pues de todas formas los ambientes si ayudan mucho. Ahora como no tengo ambientes de fiesta ni como ambientes de amigos donde pueda estar con ellos y salir a fumar o encontrarnos para fumar, lo que se denomina parchar, [...] pues sí, eso también ayuda mucho a que uno reduzca el consumo.

Entonces siento yo [que después de la pandemia] pues que todo depende de cómo siga [...] la situación, porque pues algo que nos deja la pande-

mia también es que pues no se pueden compartir sustancias, no se puede compartir un bareto, no se puede compartir un porro, una pipa, no tanto como antes, entonces siento yo que el consumo a nivel general como con la confianza que uno podía fumar antes de cualquier otra persona, ya no va a existir, ya eso no va a existir. Pero pues [...] no es algo también que creo que baje ¿no? Que baje más de este punto en el que llegó, por ahora, puesto que en mis metas a mediano y largo plazo está dejar de consumir y pues poder enfocar esa energía hacia otras cosas, pero por ahora pues mas que mis responsabilidades en mi casa y en mi estudio siento pues que no afecta mucho mi vida en este momento, teniendo en cuenta pues que yo me considero un adicto y me considero una persona que sufre de ansiedad a veces por eso mismo, pero pues no es algo que me obligue a salirme de mi trabajo o de mi estudio solo para consumir o gastarme toda mi plata en consumir o empezar a robar para consumir que pues siento yo que es llegar como al extremo o al otro nivel. Sin embargo, [...] pues como lo dije, dentro de mis metas está querer el dejar de fumar, siempre lo ha estado, el problema es que pues [...] siento que es un proceso muy largo y llevo como mucho tiempo tratando de hacerlo y pues no lo he cumplido. Entonces digamos que este punto que bajó, porque si bajó gradualmente el consumo durante este tiempo de la pandemia, creo que puede seguir en este mismo nivel, quizás suba un poco, no mentiras, quizás no suba por lo mismo, porque siento pues que como ya lo expliqué, no va a haber como la misma confianza de poder sentarse en un lado a fumar o cuadrar con los amigos a fumar o solo salir a fumar porque sí; en cambio ahora es como más un tema más personal y más de querer fumar, porque pues es algo que llevo haciendo mucho tiempo, es un hábito, un estilo de vida y pues va a seguir siendo así en la medida de lo personal y pues entre mas personal, a mi concepto, a mi personalidad, es menor el consumo. Entre más grupal es mayor el consumo, entonces pues creo que [...] respecto a las medidas sanitarias,

en lo que afecte a la pandemia en la sociedad, mi consumo se puede seguir manteniendo en el nivel que está y como dije pues bajó, o es bajo a comparación de antes, de los tres meses previos que [...] pues hemos vivido esta situación en Latinoamérica”.

Palabras claves: *Consumo, consumo cultural, consumo de sustancias, economía.*

Testimonia: Camilo, empleado y estudiante, 22 años.

Recolecta: Carolina Cano Muñoz. **Fecha:** 18 /05 / 2020.

CONSUMO (SUSTANCIAS PSICOACTIVAS)

“Soy consumidor habitual de marihuana hace ya dos años aproximadamente. Antes de la pandemia pues el consumo era regular, cerca [...] a la universidad, que era el lugar pues donde más tiempo paso con mis amigos haciendo alguna actividad física o de pronto yendo a jugar Xbox [...]. Ahora en la pandemia lo que es [...] el consumo ha cambiado drásticamente ya que [...] primero es más difícil conseguirla; lo que es conseguir marihuana ahorita es bastante difícil ya que pues las restricciones de salir no permiten [la] comunicación. Ahora pues se ha vuelto un poco más un servicio a domicilio. En este momento pues veo que la mayoría de servicios que se prestan y pues que también me han prestado es a domicilio, como también [...] ya he visto pues mucha gente que también tiene un pensamiento [...] sobre lo que es el auto cultivo. He visto también bastantes ideas de personas cercanas a empezar a hacer un auto cultivo ya que pues al tener restricciones en el tiempo que no puede estar afuera, bueno el hecho de no salir más, ha afectado demasiado y pues se torna por alternativas, ya que así como [...] ha sido más difícil conseguir [también]

el precio se ha elevado muchísimo y pues ya no es lo mismo comprar lo que uno compraba hace unos tres [o] cuatro meses, es a veces casi hasta más un robo en toda la cara, pero pues igual como es en un país que el consumo es ilegal, pues a uno siempre le va a tocar andar a la sombra buscando pues lo que encuentre en el camino.

¿Qué pasará en el futuro? Pues yo creo que el consumo pues vuelva a regularse [a] lo que es el mercado [...]. También esperaba que no sé, [que] mucha gente empiece como a tener no su propia su propia mercancía, sino sus propias plantas y pues también puede que también el mercado pues se mantenga a lo que está actualmente, ya que pues mucha gente pues de aquí a que salgamos, que se supone que es mucho, vamos a estar [necesitados]. Puede que ya haya un crecimiento de las plantas y demás lo que permita que pues no tener que estar dependiendo de las precariedades, de los peligros que uno puede llegar a tener cuando está comprando marihuana acá en la ciudad y ya eso sería todo”.

Palabras claves: *Consumo, consumo cultural, consumo de sustancias, economía.*

Testimonia: Iván, estudiante, 21 años.

Recolecta: Paula Andrea Avendaño Casas. **Fecha:** 19 /05 / 2020.

CONSUMO (SUSTANCIAS PSICOACTIVAS)

108  “Bueno digamos que las prácticas de consumo, yo soy fumador de cigarrillo, habitual [...]. Pues digamos que antes de la de la pandemia podía fumar unos cinco o seis cigarrillos en el día, en el transcurso del día; mañana tarde y noche [...] sin ningún problema, por decirlo así, digamos que también podría hablar de mis compañeros. [...] Mis compañeros en la universidad, en dos casos específicos, una amiga y un amigo [...], con-

sumidores habituales de marihuana, muy frecuentemente [...] en altas dosis digamos [...].

[Durante la pandemia] digamos que las prácticas que tenía como fumador [...] por momentos aumentaron y por momentos bajaron en [el] confinamiento, ya que por momentos álgidos en procesos de estudio que tenía, en momentos ya de saturación, fumaba bastante, pero pues esto se llevó a realizar digamos que en la terraza de la casa. Donde vivo hay una terraza y en este lugar logro fumar sin afectar digamos a las demás personas que viven conmigo. Digamos que por los casos cercanos que tengo de mis amigos una persona sí decidió dejar de fumar por su propia convicción. [...] Digamos que [se] deja de fumar pero reemplaza los hábitos [...] con ejercicio [...], con caminar, pues ya que no vive digamos en la ciudad de Bogotá y se le permite un poco más fácil ese aspecto del aire limpio y de un lugar mucho más amplio. El otro caso que tengo de una amiga, ella si le tocó dejar de fumar marihuana de manera muy abrupta, ya que su familia no sabía de su consumo y al no saber de su consumo pues digamos que estando en el confinamiento no podía tener una excusa [...] para salir. [...] Entonces digamos que le tocó muy abruptamente dejar su relación con la marihuana. [...] Tengo otro amigo el cual digamos vivió con su abuelita. Y él digamos también [...] es consumidor de marihuana, él nos ha evidenciado, nos cuenta en nuestras charlas muy amenas, que él fuma en el baño. Entonces ingresa al baño, fuma y hace como si se estuviera bañando, o como si estuviera haciendo otro tipo de cosas, a lo cual pues echa un ambientador, aplica un ambientador y pues digamos que esa manera logra satisfacer su, su necesidad. [Para conseguirla, pues] digamos que mi amigo, el que la dejó, la persona que la dejó [...]. él tenía un auto-cultivo, su auto-cultivo, el cual tenía alrededor de unas cuatro o cinco plantas de marihuana [...], de ahí se abastecía, pero la persona que ingresa el baño [...], [esa] persona sí se la compra a sus [...] expendedores [...]. [Eso] sí, manifiesta un incremento

bastante alto de sus precios, ya que primero pues tiene que pedirla por encargo y ya la dificultad mucho más, porque pues es como transportarla en un momento donde nadie puede estar en la calle. Entonces digamos que de ahí se abastece. La compañera sí pues hasta donde tengo entendido, en las charlas que hemos tenido, no se abastece de ningún lado ya que no sale de su casa. Digamos que anímicamente [...] la compañera era muy fogosa, muy alegre, muy contenta y poco conflictiva y ya digamos que hablando por el grupo por WhatsApp, donde estamos todos [...], creo que [...] en un momento a otro se empezó a exasperar y empezó a entrar en conflicto con todos los del grupo. Digamos que podíamos notar que [por] la abstinencia hacía, digamos, diferentes jugadas como llorar, como estar de mal humor, lo cual pues lo manifestaba en el chat.

[...] Después de la pandemia [...] digamos que la persona que dejó de consumir por su propia convicción [...] yo creería que sí se mantiene en sus parámetros, [...] cuando ya esté fuera del confinamiento no lo haría, o no lo haría con tal rigurosidad y regularidad como lo hacía antes. Yo creo que la persona que sí [cortó] abruptamente saldrá a consumirse el mundo, saldrá a explorar esos placeres que perdió por un momento de las drogas. [En cuanto a mi consumo de cigarrillo], digamos que estoy en un proceso también, quisiera dejarlo por los perjuicios que traen a mi salud. Entonces digamos que no sé si el mejor momento para dejarlo sería la pandemia, teniendo en cuenta el desgaste mental que ésta genera. Pero sí, luego [de] la pandemia quisiera dejarlo”.

Palabras claves: *Consumo, consumo cultural, consumo de sustancias, economía.*

Testimonia: Andrey, estudiante, 23 años.

Recolecta: Angélica Aguillón Lombana. **Fecha:** 05 / 2020.

CONSUMO (SUSTANCIAS PSICOACTIVAS)

“[...] Antes de la pandemia consumía normalmente, yo soy una persona que consume marihuana [a] diario y otro tipo de drogas en eventos sociales, más que todo nocturnos, en esta ciudad, conocidos como fiestas de tecno, fiestas de electrónica, eventos masivos o festivales donde va acompañado siempre de marihuana y una que otra nueva sustancia como cocaína o LCD, *trips*, como ustedes lo conozcan. Aparte de esto, el consumo se hacía en los sitios de confianza que tu manejabas ya que la ciudad estaba libre para desarrollarse. [...] O sea, tú podías consumir tus drogas en cualquier parte de Bogotá sin tal vez afectar a alguien. Cabe anotar que [pues] las transacciones como se compraba pues daba una mayor facilidad a la persona que es la comerciante de esto, porque [pues] no había ninguna restricción de movilidad, tú hacías un contacto por WhatsApp, una llamada, cuadraban qué era lo que iba a pedir y pues en menos de media hora dos horas te satisfacían la necesidad porque llegaban a mi casa o llegaban al sitio donde me encontraba y me hacían la venta de las drogas.

[...] Durante la pandemia ha sufrido cambios ya que las drogas que les mencionaba de eventos sociales ya no las consumo debido pues a las restricciones que tenemos para conservar nuestra vida, entonces solo consumo marihuana. [...] Antes de que empezara esta pandemia yo compré lo de quince días porque estaba esperando una nueva marihuana y ahorita ya ha pasado un buen tiempo de que estamos en cuarentena, el conseguirla se ha vuelto más difícil, [...] por varias razones, [como] aumento de precios, calidad del producto mínima, la confianza de la transacción, pues el *dealer* tampoco se expone a venir hasta mi casa pues por las restricciones de movilidad que hay en la ciudad entonces el consumo durante la cuarentena ha bajado, ha bajado tanto así que ya no consumo cocaína, ya no consumo perico, LCD, Endi, entre otras sustancias que se

consumían dentro de las reuniones sociales. Y aparte de esto los espacios que estamos compartiendo ahorita no dan la posibilidad de que uno pueda [...] consumir tranquilamente, porque el bienestar y la comodidad de las otras personas, de tus vecinos, se puede ver afectada. Entonces declaro que durante la pandemia se reduce el uso de ciertas drogas pero también aumenta la ansiedad, aumenta el estrés, porque no encuentras un sitio *per se* para que puedas desarrollarte, [para hacer] lo que quieras hacer. Yo busco con la marihuana tener una tranquilidad porque manejo una vida muy acelerada por cuestiones laborales, por cuestiones que tengo en mi cabeza, entonces el consumo de marihuana lo hago nocturno, con el propósito de no molestar a nadie, ya que lo hago en parqueaderos donde no les llegue el olor a ninguna persona.

¿Seguido de esto qué veo a futuro? A futuro se abre una puerta, porque las variables mencionadas anteriormente de la calidad, del precio, de cómo estaba llegando, a mí no me convencía, entonces he tomado ciertas campañas, ciertos procesos en los que voy a empezar a hacer mi plante privado, propio, para mi propio consumo y evitar de pronto que la marihuana sea tocada por otras personas que tal vez no tengan los niveles de higiene que uno espera. Entonces aparte de eso, a futuro también puedo decir, que hoy en día, que las drogas que consumía muy fuertes en eventos sociales no se manejan como una adicción y posiblemente se podrían erradicar de mi vida y simplemente quedarme con la marihuana. Ese es el futuro, eso es lo que veo, lo que pienso y económicamente no sé cómo se vaya a comportar esto ya que entre más difícil esté conseguirla obviamente los precios van a aumentar y hay personas que tal vez no las van a poder conseguir. En mi caso siempre tengo un rubro destinado para ese tipo de gastos y por ende yo no me he visto afectado financieramente hasta el momento, aparte de eso no tengo nada más qué decir, buena noche, hasta luego”.

Palabras claves: *Consumo, consumo cultural, consumo de sustancias, economía.*

Testimonia: Juan Diego, 26 años.

Recolecta: María Camila Monroy Caicedo. **Fecha:** 16 /05 / 2020.

CONSUMO (SUSTANCIAS PSICOACTIVAS)

“[Antes de la pandemia el consumo] era pues más habituado. Uno se permitía encontrar al caminar cualquier cigarrería, cualquier tienda, donde vendieran licor. [Parar en el] supermercado y comprarse una cerveza, una botella de aguardiente. Con el consumo de cannabis y el LSD, que es como lo que me gusta, con lo que exploro, disfruto, era más fuerte ¿no? No había un recargo digamos por la escasez a la yerba y pues se podía encontrar un LSD más fácil. Entonces pues sí se ve como ese cambio ¿no? Se siente, digamos, esa soledad en las calles y como esa ausencia del servicio. No hay quien responda. [Antes] me fumaba así como varios porros en el día, podía caminar, encontrarme en la universidad y pasar y fumarme un porro. Disfrutar ahí algo de música, tomarme un chorro, además un trago. También si lo quería hacer con amigos en un bar o algo, lo podíamos hacer. Era así como reunirnos todos a bailar, a disfrutar, irnos a un parque a cantar. No sé, de pronto también el alcohol estaba presente en reuniones familiares de gente que venía de muy lejos. Entonces también por ese lado eso [era el] alcohol antes de la pandemia. También pues la yerba. No teníamos digamos una preocupación de si nos fumamos un porro en la calle con alguien, pudiéramos contraer un virus ¿sí? No, era muy fácil de conseguir digamos [...]. No, tú podías llamar dos o tres personas que cultivaran en sus casas y que te pudieran vender un poco y comprar y traerla a tu casa fácilmente, disfrutarlo, salir, caminar con esas personas,

salir a un parque, a alguna zona, como digamos alguna reserva natural aquí de las que hay cerca en Bogotá y fumar, tomarse digamos un vino que podías haber comprado en la tienda antes de subir [...].

[Ahora el consumo] es más complicado porque digamos que hay escasez, no se siente como quien responda a la necesidad. Podés salir, puede uno salir a la calle y no encontrar nada, todo cerrado. Las pocas personas que están, están muy distanciadas, todo el mundo parece tener el virus [...]. El alcohol, pues él sí como es más aceptado socialmente puede uno pedirlo a domicilio, entonces pues ahora hay gente que se dedica a eso, es un buen negocio para algunos. Los supermercados pues también. Yo creo que han vendido ese licor como más en cantidad porque a mí me ha dado más sed, por ejemplo. Me han dado más ganas de estar aquí en la casa, en la seguridad de mi casa, pues tomándome un trago, también no sé si puedo hablar como del aspecto psicológico [...]. También me genera como esa opresión, digamos el estar en la casa y [ante esa estrechez] poder embriagarse pues genera como esa amplitud del espacio y eso también, ese recorte del tiempo que genera, pues en mi caso, o ese alargamiento del espacio tiempo dentro mi cabeza, y en la habitación, el espacio que habito, que bueno... [El trago] funciona y ayuda a que los días sean menos agitados, digo interiormente, porque a la final realmente son muy pasivos, sí, pero para mí es desastroso perder el tiempo así, de pronto en la casa no se encuentra con los materiales y bueno muchas cosas que se pueden encontrar afuera. Entonces bueno, el consumo de alcohol ha incrementado en ese aspecto y el de yerba se ha visto reducido, aunque se ha logrado uno adaptar a los cambios y ya no se fuma tantos plones, tantos baretos, digamos, tantos porros en el día, sino se fuma uno y amortigua uno hasta la tarde con pequeños plones, con pipa, fumando en la pipa. Entonces bueno bien: se ha ido disminuyendo, el consumo con el LSD ha estado más complicado porque lo que había ya se agotó y no,

sé por qué no se ha encontrado, lo que hay está como costoso.

Yo espero que [después de la pandemia] se regularice. Si no es así de pronto pueda que esta pandemia genere algunos cambios. Veamos que ese aletargamiento del escenario económico-político, social, pueda generar algunos cambios y pueda haber repercusiones en esa materia [...]. Si no, pues me imagino que seguirá igual de escaso, que será más complicado. Con el alcohol yo sí veo que de pronto vamos a tener [que] tomar trago socialmente porque la gente va a tener un poco más como de miedo de pronto de salir y enfrentarse a eso. En un primer momento, pero sino, volvería de pronto [afuera], se tendrían curvas yo creo. Ahora que lo analizo un poco mejor tendríamos curvas. Y tendría momentos de mucho consumo y volvería regularizarse con el tiempo”.

Palabras claves: *Consumo, consumo cultural, consumo de sustancias, economía.*

Testimonia: Juan Pablo, artista, 29 años.

Recolecta: Fredy Leonidas Mateus Espíndola. **Fecha:** 22 /05 / 2020.

CONVIVENCIA (FAMILIAR)

“Mi relación antes de la pandemia se enfocaba en el trabajo. Mi esposo trabaja en una empresa y yo soy independiente. Tenemos dos hijos: una niña de 17 años y un niño de 12 años. Mi esposo salía todas las mañanas a las seis [de la mañana] y yo soy la que se encarga de las cosas de mis hijos. Mi hijo de 12 principalmente porque él todavía está en el colegio y mi hija, pues, ya está en la universidad y ella ya es responsable de su diario vivir entonces yo soy la que se encargaba de las cosas de la casa en las mañanas, del almuerzo y de organizar las cosas de mi trabajo, en el cual se me va gran parte del día, más o menos hasta las siete, ocho de la



noche. Mi esposo, más o menos, llegaba a las tres y media, cuatro de la tarde y él siempre llegaba a ayudarme, o llega a ayudarme con las cosas de mi trabajo. Porque como les digo, se me va gran parte del día en el trabajo y en quehaceres de la casa. Él llegaba a ayudarme, pero finalmente siempre terminábamos muy agotados de esas labores.

Durante esta pandemia, cuando empezó todo esto, pues mi esposo ya tuvo que quedarse en la casa todo el día, yo no pude seguir trabajando. Mi trabajo se detuvo completamente a raíz de la pandemia, y los primeros días fueron hasta chéveres, fue una convivencia chévere, fueron como unas pequeñas vacaciones y nos turnábamos los quehaceres de la casa, la alimentación; un día los hacía mi esposo, otro día los hacía yo, otro día los hacían los niños. Inventábamos nuevas cosas, hacíamos pizza, hacíamos pan, hacíamos arepas, comida diferente. Los primeros días fue hasta chévere. Pintamos la casa, organizamos, hubo una que otra discusión con mis hijos, con mi esposo, pero pues todo fue solucionable. Digamos que hubieron días de aburrimiento por el encierro, hubieron días de preocupación por el virus, también hubieron días de estrés por el dinero. Afortunadamente mi esposo sigue trabajando, sigue recibiendo su salario y esto pues gracias a Dios no hemos tenido necesidades, porque como les cuento, yo no estoy generando ingresos entonces se ha visto un poco apretada la situación. Los bancos digamos que nos han refinanciado las cuotas. Que sabemos que esto no es bueno, pero igual tocaba hacerlo para no vernos ‘cortos’, para poder suplir nuestras necesidades económicas, como servicios y alimentación aquí en la casa.

Pues por el momento estamos esperando que todo se reactive para poder comenzar con mi trabajo en la casa. Cuando esta pandemia termine ¿Qué esperamos?, Esperamos seguir con nuestro negocio; igual sabemos que tenemos que reinventarnos porque las condiciones de trabajo ya no van a ser las mismas. Seguir apoyándonos, llevar una convivencia

sana en pareja. Creo que aprendimos más unión, creo que valoro más a la persona que tengo a mi lado porque él ahora tiene ya que salir a trabajar, estamos aún en tiempos de pandemia y de cuarentena, pero en la empresa él ya tiene que salir a la calle a cumplir sus labores, entonces siempre que él sale uno piensa: Dios quiera lo guarde porque ya uno pensar como sería si esta persona se contagiara, si mi esposo se contagiara pues sería muy difícil para mí, para todos, pues nuestra vida debe seguir marchando como digo, reinventándose, con diferentes cosas porque ya la tecnología es más que necesaria. Entonces tenemos que ver cómo enfocamos nuestra vida hacia la tecnología, nuestro negocio hacia la tecnología. Y pues el mayor aprendizaje creo que es la convivencia, hemos aprendido a convivir todos, evitando discusiones innecesarias que a veces se pueden solucionar en el momento, no responder de una manera ofensiva o sencillamente tratando de guardar un poco la calma, entonces se han evitado problemas. Esperamos salir de esta pandemia lo mejor librados posibles”.

Palabras claves: *Convivencia, crianza, cuidado, familia, obligaciones financieras, trabajo.*

Testimonia: Edelweis Ávila Güío, trabajadora independiente, 45 años.

Recolecta: Angelly Natalia Camacho Fetecua. **Fecha:** 18 /05 / 2020.

CONVIVENCIA (FAMILIAR)

“La convivencia pues en mi hogar siempre ha sido buena, pues siento que como todas las familias. Yo antes [...] trabajaba de ocho a cinco de la tarde y pues mi hora salida de la casa era normalmente a las seis treinta y de regreso siempre era como entre seis treinta a siete de la noche. Mi mamá también trabaja, también maneja ese mismo horario, entonces salíamos como



a la misma hora y regresamos también más o menos a esa hora. Mi hermana menor estudia en la universidad, entonces ella, dependiendo de los horarios que tenía, pues día a día se la pasaba [...] en la casa o a veces por fuera la casa. Mi papá es pensionado de la policía, entonces él sí ya estaba más acostumbrado a estar acá en la casa, pero pues igual tenía su espacio siempre pues solo, entonces que siempre estaba ahí solito. Los espacios, pues, de compartir todos juntos el mismo tiempo eran muy cortos, eran como en la noche o a veces ni en la noche, porque pues cada uno llegaba a hacer sus [tareas], terminar de hacer sus labores. Digamos yo llegaba cansada de trabajar y pues me la pasaba en mi cuarto, pues descansando. Mi hermana de pronto llega a hacer trabajos, entonces pues tampoco tenía mucho espacio para compartir con nosotros. Mi mamá también, lo mismo, llegaba cansada entonces pues no había mucho espacio para compartir. Los fines de semana [...] ya dependía, pues si de pronto alguna de las dos tenía planes, entonces si teníamos nuestros planes con nuestros amigos o con nuestras parejas, entonces pues ya los sábados era más de cómo debía socialmente, entonces tampoco teníamos mucho tiempo para poder compartir en familia. Los domingos sí ya eran un poco más familiar, pero también teníamos como espacio de descanso, de dormir como hasta tarde, de dormir en las tardes, pero entonces sí había espacios cortos para hacer [o] tener una convivencia familiar. Pero en los [...] espacios que teníamos, pues siempre era, pues era [...] buena [convivencia]. No faltaba de vez en cuando una que otra discusión, pero pues como lo normal de la convivencia.

Al principio [de la pandemia], pues fue, fue, pues, digamos [como] raro. Porque pues todos estando acá, acá en la casa, siempre fue complicado. La primera que comenzó a tener el aislamiento fue mi hermana, que pues fueron las universidades las que mandaron primero al [confinamiento] preventivo [...]. Pues a ella también pues se le empezó a hacer raro. Después que fui yo, que fue la que me quedé sin empleo, entonces después

era una persona más acá en la casa y ya después fue que mi mamá, que pues trajo su computador y empezó [a] tener su teletrabajo acá en la casa. [...] Entonces ya éramos los cuatro acá en la casa, habitando pues todo el día. Entonces pues siempre al principio fue algo raro, pero ya después uno se va acostumbrando como al día a día y pues las labores que cada uno tiene que hacer. Mi hermana pues tiene sus clases virtuales, entonces pues ella siempre tiene cositas qué hacer, mi mamá todo el día, pues se la pasa trabajando y yo y mi papá, pues somos como los únicos que muy poco hacemos labores académicas o laborales. Entonces, ahorita pues ya estamos como más [...] al ambiente de que estamos todos acá en la casa. A veces tratamos de tener como juegos de mesa o vemos películas o vemos series, ya depende del tiempo de cada uno. Porque al igual siempre hay espacios que uno quiere tener solito. Pues igual hay días que sí amanece de pronto el ambiente como tenso, pero igual dura muy poco el tiempo, dura muy poco la tensión y pues siempre se trata como de manejar la situación como con más calma.

¿Cómo será la convivencia familiar después de la pandemia? Después de la pandemia esperemos que pues todo vuelva a la normalidad, como antes todo, pues como eran antes las cosas. Yo creo que pues igual siempre buscaremos como espacios, de como de tener siempre como espacios para uno solo, ya sea con amigos o con la pareja [...]. Pero pues uno siempre está aparte, pues no apartado, sino cómo compartir espacios independientes con la familia. Espero que igual, pues la convivencia, igual siempre acá en la casa ha sido buena [...]. Que pues todo se siga manejando pues de la misma manera que se venía manejando, pues con toda esta convivencia que hemos llevado viviendo juntos”.



Palabras claves: *Convivencia, crianza, cuidado, familia, obligaciones financieras, trabajo.*

Testimonia: Jodie Sicachá Cortés, ingeniera industrial desempleada, 27 años.

Recolecta: Johanna Alexandra Hernández Cortés. **Fecha:** 21 /05 / 2020.

CONVIVENCIA (FAMILIAR)

“Antes de la cuarentena la vida de nosotros era muy diferente. Mi esposo tenía trabajo, yo tenía trabajo [...]. Teníamos la tranquilidad de que si las niñas necesitaban algo las podíamos ayudar [...]. Las peleas con él era por eso, porque mi esposo se levantaba, se bañaba, se iba al trabajo [...]. Yo también trabajaba por días, el trabajo es pues al contrario de él, pues [...] yo me levantaba, arreglaba, dejaba el apartamento arreglado, que la ropa, que hacer una cosa que la otra [...], yo también me iba a trabajar, yo llegaba en la tarde cansada. Él llegaba, servía la comida, se acostaba, todo era una rutina todos los días, entonces ya llegaban las niñas les servía las onces, las niñas seguían haciendo sus tareas, casi no podíamos hablar porque ellas tienen muchos trabajos. De pronto también por el otro lado tenía el problema con una hermana que me debe una plata hace un tiempo, entonces le decía a las niñas: ‘Yo le voy a cobrar la plata a su tía’ y ellas decían: ‘No, pero no todo en la vida es plata’. [La hija] está estudiando trabajo social y a veces salíamos en discusiones, pero ella también nos da como un consejo, así no son las cosas y pues uno mira las cosas de otra manera y sí, a veces hay cosas más importantes. Ahorita con todo esto que está pasando no todo es plata, no sabemos si vamos a amanecer mañana o no, con las niñas ellas son muy responsables salen a su trabajo y eso, las peleas con ellas es porque tenemos una perrita y la perrita a veces se roba las cosas y ellas no dejan que regañemos a la

perrita, entonces por eso sí habían conflictos pero al igual son cositas que se saben llevar.

Bueno, al principio de la cuarentena no fue nada fácil estar aquí, no tengo trabajo, el no poder salir a veces por eso son las peleas, de pronto es el conflicto de que no tengo trabajo, que debo depender de mi esposo, es muy duro, entonces por eso sí son las peleas. Antes yo le decía a él: ‘Bueno, salgamos con las niñas a un parque, que vámonos a caminar, vamos a alguna cosa...’ y a él no le gustaba porque él llegaba muy cansado del trabajo, porque no le gusta salir y todo eso y ahora que estamos aquí, pues el no poder salir es frustrante el no poder haber hecho las cosas que debimos hacer antes, sí, por eso sí es frustrante. No poder ayudar económicamente también es muy duro, [...] así como las niñas, ellas vieron que el mercado se empezó a acabar, ellas dieron para mercado, ayudaron para servicios cuando a ellas siempre las enseñamos de que siempre ellas tenían que trabajar y lo que ellas trabajarán era para que ellas ahorrarán para sus sueños, ellas quieren viajar, ellas quieren hacer muchas cosas, entonces por eso tuvimos una discusión con mi esposo, porque yo le decía a él, [que] por qué ellas tienen que darnos ahorita cuando nosotros somos los que tenemos la obligación de comprar todo aquí. [...] Pero no, bueno, no todo ha sido malo tampoco, ahora podemos almorzar juntos en familia, hablamos, compartimos más cosas, mi esposo me entiende ahora cuando yo llegaba cansada, [...] ahora me ayuda más [...]. El problema con mi hermana es que así como ahora yo como le voy a cobrar a ella la plata también, es frustrante saber que ella me debe esa plata y que tengo de pronto como decirle a ella: ‘bueno, devuélvame mi plata, necesito la plata para hacer un mercado alguna cosa’, ella tampoco tiene cómo devolvérmela, entonces a veces todo eso sí que es frustrante, uno decir: ‘Bueno yo tengo algo y a la final no lo tengo, porque no tiene como pagarme en estos momentos’, pero también le doy gracias a Dios porque

estamos todos bien, no tenemos el virus y pues ojalá salgamos de todo esto también bien, eso es lo importante.

Pienso que cuando se acabe la cuarentena, también esto nos va a unir como familia, porque a veces dejamos de pasar muchos momentos, personalmente yo con mis hermanos peleo pues a veces, pues más con mi hermana, la que me debe la plata, con los otros no peleo, pero creo que como familia nos va a tener que unir más, porque pues hace mucho tiempo que no veo a mis hermanos, no veo a mis sobrinos [...], eso también es muy duro dejar de ver a su familia”.

Palabras claves: *Convivencia, crianza, cuidado, familia, obligaciones financieras, trabajo.*

Testimonia: Luz Stella, ama de casa y servicios generales por días, 44 años.

Recolecta: Laura Stefánia Rodríguez Daza. **Fecha:** 04 /06 / 2020.

CONVIVENCIA (FAMILIAR)

“Antes de la pandemia, nosotros como familia habíamos hecho un pacto de mejorar la convivencia precisamente y estábamos en ese trabajo. Entonces pues la convivencia como tal se estaba trabajando, no estaba mal [...]. Sin embargo, [en] este tiempo en pandemia, como todos hemos estado juntos en esta casa, ha habido dificultades, discusiones por temas muy mínimos, por situaciones muy mínimas que nos llevan a una pelea, pero como la tensión, el encierro, ha generado ciertas discusiones y ha generado discusiones entre familiares, pero pues, sin embargo, en este tiempo se nos ha dado la oportunidad de hablarlo entre nosotros, de comunicarlo y de asimismo, tratar de mejorar.

Pienso [que la convivencia en familia después de la pandemia será] como en este tiempo en el que hemos estado en esta casa. En los que solamente sale una persona que es mi papa, él tiene autorización para trabajar. Yo creo que la convivencia después de la pandemia mejoraría ¿En qué sentido? Pues como ya hemos aprendido del otro, pues porque desde hace mucho tiempo, muchísimo, muchísimo tiempo antes del pacto que mencioné previamente, pues cada uno vivía en su mundo, en sus actividades y en sus responsabilidades y no se compartía en familia [como] tal, ya con el tiempo en que estamos viviendo aquí en la casa y en el que solamente sale mi papá, pues se nos ha dado la oportunidad de comentar las cosas que nos disgustan, de dialogar juntos como familia y todo esto sería un aporte para ya cuando finalice la pandemia. Saber llevar las situaciones ya este tiempo nos sirvió para conocer muchísimo al otro familiar, nos dio tiempo para conocer, digamos etapas o fases en los que entran otras personas en diferentes emociones, situaciones y hemos aprendido a manejarlas. Ya después de la pandemia, pues todo esto aportará, sacaremos un tiempo para pasar en familia todos después de que cada uno cumpla con sus responsabilidades y ya sin embargo pues después de la pandemia se tratará de mejorar muchísimo la convivencia. Pero pues pienso que cuando todo esto acabe la convivencia, como era antes, sería muy diferente a pesar de lo que hayamos llegado como familia”.

Palabras claves: *Convivencia, crianza, cuidado, familia, trabajo.*

Testimonia: María Fernanda Jiménez, estudiante, 21 años.

Recolecta: Brayán Sneider Lozada González. **Fecha:** 22 /05 / 2020.



CONVIVENCIA (FAMILIAR)

“Bueno, en nuestra familia que está conformada pues por mi esposa y por mi hijo, normalmente pues en un día cotidiano pues mi esposa madrugaba a su trabajo, también pues madrugamos pues a llevar el niño al colegio y pues yo me quedaba, uno colaborando en las cosas del hogar, y dos pues ya mirando cosas pendientes que tuviéramos con la empresa, si había algún evento cercano para empezarlo a proyectar, a hacer la logística, pero todo transcurría digamos [...] para el trabajo, para el estudio, que el almuerzo, que mantener todo pues arreglado acá en la casa y a la espera de que en la tarde pues ya uno comenzar a reunirse nuevamente en familia y de pronto compartir lo que se hizo en el día, estar pendiente de las tareas del niño y ya en la noche de pronto si había tiempo compartir un rato, un programa de televisión o jugar un rato algún juego de mesa, pero, pues, eran pocos los espacios que se tenían para compartir debido a las otras ocupaciones.

Es increíble que de algo tan, tan malo que nos está ocurriendo, pues surjan cosas tan buenas como recuperar la vida familiar, vida que habíamos dejado atrás por los afanes del trabajo, por los afanes de pronto de otros problemas que nos ocupaban la mente. Este momento de crisis pues lo hemos usado para estar en familia, compartir mucho más los tres, estar más pendiente de las cosas de cada uno, tratamos de vivir al máximo cosas que nos involucren a los tres, vemos series, películas, jugamos pues jueguitos de que nos ayuden a estar muy unidos, nos alimentamos bien, variamos nuestro menú, hacemos comidas deliciosas, participamos todos en ella. Es algo que increíblemente de algo tan malo esté saliendo obviamente algo tan bueno, sin obviamente pues olvidar que pues hemos percibido [...] más dificultades económicas al no poder salir a producir como se debiera, pero digamos que se rescata la unión familiar que se ha crecido mucho.

[Es] difícil decir [lo que sucederá luego] porque es algo único, no nos había tocado vivir algo similar nunca antes. Sería incierto, pues pensar. Lo único que sé es que va a salir una familia más fortalecida, más unida, y que probablemente cuando tengamos que volver a la realidad, a salir a trabajar, a rebuscársela como uno dice, quizás nos vayamos a hacer más falta, quizás va a hacer más falta el despertarnos un poco tarde, va a hacer falta hacer una comida deliciosa, va a hacer falta horas enteras viendo nuestros programas favoritos, pero pues tendremos que saber cómo vamos a conllevar porque sabemos que va a ser difícil. De todas maneras, esto va a desencadenar en una crisis económica que de una u otra manera sé que nos va a repercutir y pues tendremos que buscar la manera de salir delante de esta crisis”.

Palabras claves: *Convivencia, crianza, cuidado, familia, trabajo.*

Testimonio: Mauricio Galvis, creador, 38 años.

Recolecta: Claudia Milena Moreno Amaya. **Fecha:** 22 /05 / 2020.

CONVIVENCIA (MARITAL)

“Soy fonoaudióloga, especialista en audiología. Bueno, con mi pareja somos muy activos socialmente y justo antes de que todo esto comenzara, estábamos viviendo en la ciudad de Barcelona. Considero yo que, que teníamos la costumbre de ser partícipes de diferentes actividades culturales, sociales, encuentros con amigos por lo menos dos veces a la semana. Salíamos a restaurantes, asistíamos o cumpleaños. Barcelona es una ciudad multicultural, entonces teníamos amigos de todos los lugares del mundo. Asistíamos a festivales justamente por la finalización del verano y hacíamos diferentes actividades, camping o picnic. Una pareja muy de sa-

lir y hacer cosas fuera. Frente a la comunicación, frente a nuestra manera de resolver conflictos, siempre ha sido a través del diálogo. Tratamos de guardar nuestro espacio cuando sentimos enfado. Cuando sentimos que no podemos hablar guardamos distancia y lo resolvemos cuando ya estamos menos emocionales. Eso más o menos. Tenemos actividades juntos, como tocar el ukelele o la guitarra. Nos gusta ver series de Netflix. Eso más o menos [era] lo que hacíamos antes de la pandemia.

Uno de los cambios grandes que hicimos como pareja antes de que iniciara la cuarentena fue regresar a Colombia. Justo un mes después de que mi pareja llega al país para hacer unos trámites legales acá conmigo y luego regresar a Europa nos toma por sorpresa la pandemia. El confinamiento uno de los cambios más grandes de la relación fue el hecho de tener que eliminar prácticamente todas las actividades que desarrollamos como pareja a nivel social. El hecho de no asistir a actos culturales, el hecho de no asistir a restaurantes, de no visitar amigos, de estar encerrados 24 horas, 7 días, todo el tiempo juntos. Entonces fue un cambio importante porque teníamos el proyecto de realizar algunos trámites importantes para luego retornar a Europa. Dentro de esos trámites estaba el hecho de que nos casaríamos y decidimos no aplazarlo por el tema de la pandemia. Obviamente no fue un matrimonio con invitados, fue un matrimonio en el que asistieron mis padres, en que no hubo invitados, no hubo fiesta o celebración y nos casamos en cuarentena. Posteriormente me entero que estoy embarazada, fueron muchos cambios juntos justo con la llegada del confinamiento. Ha cambiado la relación en términos de que además de la situación de la emergencia sanitaria que estamos viviendo, además de eso pasan cosas en nuestros hogares que a veces son difíciles de controlar y que cambian también internamente la dinámica familiar.

Creo que [cuando pase la pandemia] será bueno, la verdad. Creo que van a hacer demasiados cambios porque cuando finalice la cuarentena el pro-

yecto que tenemos es regresar a Europa y ahora con un bebé en camino probablemente con una gestación avanzada. Son cosas que, como decía, cambian la dinámica familiar. Considero que a nivel emocional vamos a estar como pareja más fortalecidos, más preparados para pasar tiempo a solas, para pasar tiempo en familia, para hacer cosas de pronto que no involucren tanto a nuestros amigos, sobre todo, a valorar mucho más esos momentos que muchas veces dábamos por sentado, como el hecho de compartir con los amigos en un cumpleaños o invitar a alguien a tu casa. Y creo que esto como pareja nos ha fortalecido, nos ha hecho ver una perspectiva diferente en nuestra relación, nos ha enseñado a ser más tolerantes, más comprensivos, a brindarnos nuestro espacio a pesar de estar bajo techo todo el tiempo y a seguir solucionando los problemas desde el amor, el respeto. Y creo que ha sido una experiencia difícil pero enriquecedora para mi relación y mi vida de pareja”.

Palabras claves: *Convivencia, conyugalidad, cuidado, familia, pareja, trabajo.*

Testimonio: Érika Geraldine Muñoz Moreno, fonoaudióloga, 26 años.

Recolecta: Ángela Geraldine Orozco Moreno. **Fecha:** 22 /05 / 2020.

CRIANZA (DE NIÑOS)

“Trabajo en una tienda como responsable de lunes a viernes en un horario de mañana [...] Eventualmente fin de semana, solo muy eventualmente. Pues el horario me permite siempre, pues bueno, salir de mi trabajo a las dos de la tarde, ir a recoger a [mis dos] niños, [una parejita], a disfrutar del tiempo libre, a ayudarles, siempre de ir al parque a disfrutar con sus compañeritos o ellos solos, a jugar, a disfrutar de nuestro momento, vale, de nuestro momento del día, porque en realidad la mitad del tiempo es-



tamos trabajando y sólo los vemos unas cinco horas despiertos y luego ya venimos a casa. Si tenemos algo para hacer, lo hacemos casi siempre juntos, intentamos siempre como [...] tener esa calidad de tiempo que tenemos con ellos, el poco tiempo que tenemos del día a día, luego ya pues los fines de semana, pues nos reunimos como familia, salimos a hacer actividades fuera, ya sean obras de teatro, ya sean cuentos, ya sea salir a caminar, ya sea salir a dar un paseo, al parque, lo que sea, pero siempre en familia e intentando siempre hacer actividades al aire libre, entonces bueno eso era básicamente nuestro día a día.

Luego [...] durante la pandemia, pues afortunadamente, y digo afortunadamente, no tele-trabajo, porque mi trabajo no depende de ello. Digo afortunadamente porque conozco unos casos que la crianza se le hace [...] mucho más complicada, pero bueno voy a dar mi testimonio y no voy a hablar de ellas. Yo no tele-trabajo, así que tengo todo el tiempo 24/7, para ellos, para ellos que son, bueno, son unos niños que están en una edad [4 años los dos] en el que necesitan mucho de sus papás, de ese contacto que tenemos con ellos. Yo siento que yo he ideado es hacer pues un cronograma de actividades, les he hecho un calendario donde ellos mismos van señalando lo que nos corresponde en cada momento y en cada día, siempre enfocado pues en hacer actividades juntos, en actividades lúdicas, que juguemos, que cantemos, que bailemos, que bueno, que tengamos nuestra mente ocupada y fuera de las pantallas, vale, llámese iPad, llámese televisor y bueno móvil también, o sea no, nosotros, nuestra crianza está muy lejos de eso, porque bueno, los niños tienen una necesidad de juego, vale, es una necesidad básica de los niños. Entonces pues bueno, tenemos que hacerlo [...], hemos creado eso, ya llevamos el día a día, ellos ya van sabiendo, lo hemos hecho con dibujos, vamos asignando, vamos tachando lo que vamos haciendo, entonces tenemos nuestro tiempo para todo, ya sea para compartir en la comida: ‘Venga, vamos

a cocinar’. Bueno, ahora es momento de cocinar, bueno tú, ayúdame con esto, te gustaría ayudarme con esto, siempre involucrando a los niños. Luego también tienen un momento del día de hacer actividades libres, no solamente las asignadas por el cole, porque también nos envían actividades para hacer en el cole, no son obligatorias, son si las queremos hacer, pero bueno me apoyo también en ellas. Y luego hago las mías propias. [...] Bueno, como ahora podemos salir una hora al día, pues lo hacemos responsablemente y no lo hacemos todos los días, lo hacemos un día de por medio y porque bueno, también lo necesitan y ellos ya lo saben, lo piden. Entonces bueno, salimos al parque o a montar en monopatín y bueno un ratito. Ellos ya saben que suena la alarma y hay que volver a casa, hay que hablarles claramente, ellos saben que existe un virus, que nos ha tenido encerraditos en casa, pero que tampoco lo han sentido tanto, porque depende de esa calidad de tiempo que hemos querido brindarles para ellos.

[Sobre] la tercera pregunta de cómo será el ejercicio después de la pandemia, pues imagino que muy parecido [a lo de antes]. Vivo en un país donde estoy sola con mi esposo y mis hijos y sola me refiero a que no tengo una familia cercana, llámese padres, abuelos, tíos, vale, como para echarme una mano. Sé que nos apoyamos solamente mi esposo y yo, entonces compaginamos los horarios de trabajo para que podamos siempre acoplarlos a nuestras necesidades, entonces seguiremos el mismo modelo, imagino que podremos seguir el mismo modelo, pero yo creo que la única diferencia en la que hacíamos antes, es que siempre pensamos en darles la calidad de tiempo que necesitan pero ahora que lo hemos vivido, un 24/7 que estamos pasando, es la importancia de lo que se refleja en ellos. Entonces seguiremos con ese mismo modelo, o sea seremos mejores personas, muy seguramente después de todo esto pero solo nosotros. En el actual mundo espero que todo esto sea mejor para todos los demás. Todos estamos haciendo una gran labor, o sea todos están haciendo una mejor

labor con sus hijos, hablo de los que a veces también se sienten culpables porque los llevan a límite, a los que desean más tiempo para ellos, o sea para un papá que necesita de su tiempo libre, para una mamá que necesita un tiempo libre, a los que están haciendo actividades todo el día, a los que tele-trabajan y no les da la vida para nada más, sé que cada una de estas personas lo estamos haciendo de la mejor manera que podemos, o sea, con amor, con dedicación, tomando una filosofía, porque de esto, de todo esto no saldremos libres, siempre siendo los más fuertes, saldremos adelante los que mejor nos adaptemos a la situación, y ellos, [mis hijos], me han demostrado que podemos con todo. Ellos nunca se han quejado del porqué están en casa, nunca se han quejado de por qué no podemos ir al parque, no, lo entienden, desde el primer momento fuimos muy claros con ellos, hemos dicho, pasa algo malo en la calle, hay un virus que nos mata y tenemos que cuidarnos, si no nos cuidamos pues nos haremos daño, entonces si nos cuidamos nosotros cuidaremos a otros y ellos lo entienden perfectamente, así que me han demostrado esa capacidad de aguante, esa capacidad de adaptarse, esa capacidad de seguir adelante, esa capacidad de sonreír siempre ante todo, de seguir una rutina, de llevar a cabo esa rutina que hemos diseñado entre los tres y que papá nos apoya cuando puede, porque papá sí trabaja, ha trabajado, él no ha tenido todo este tiempo [...] porque él sí tiene que trabajar y bueno esa es, o sea no sé, nos deja sólo eso, espero que mi testimonio aporte algo a la investigación que están haciendo y bueno, muchas gracias por todo”.

Palabras claves: Crianza, cuidado, maternidad, niños.

Testimonio: Janeth Cabezas, administradora de tienda en Alcobendas, España, 44 años.

Recolecta: Samuel Felipe Holguín Cabezas. **Fecha:** 22 /05 / 2020.

CRIANZA (DE NIÑOS)

“El ejercicio de la crianza siempre ha sido una labor compleja, no hay establecida una forma correcta de crianza y de educación que asegure que uno como padre va a tener éxito en esta labor, sin embargo, antes de que todo esto ocurriera era más sencillo, porque ya se tenían definidas rutinas y metodologías [para] llevar a cabo con el niño y que hacían más fácil la labor de padre [...]. Está, por ejemplo, el tema [del] colegio. Mientras el niño está en el colegio yo estoy en mi trabajo, tengo el tiempo para ocuparme de las cosas de mi trabajo porque sé que mi niña está en el colegio aprendiendo cosas nuevas y demás. Por ejemplo en el caso de la mamita que está en la casa, pues va a tener el tiempo para estar en la casa, hacer las labores del hogar, mientras el niño está en el colegio. Lo mismo con las actividades extracurriculares. Uno sabe que el niño va a estar allá, mientras yo puedo ocuparme de otras cosas. [...].

[Durante la pandemia es más difícil]. Antes el tema comportamental del niño, pues uno como padre tenía como más opciones de manejarlo, no sé, como dependiendo de tu comportamiento vamos al cine, dependiendo de tu comportamiento vamos al parque y pues esas son cosas que ya no se pueden hacer, pues, debido a todo este tema. Entonces, antes era muchísimo más sencillo porque tenía uno los métodos y los recursos para pues hacer muchas actividades con el niño y que permitiera que la labor de padre fuera más sencilla. [Durante la pandemia, además] para mí ha sido difícil, ha sido difícil, principalmente porque es hacer que el niño cambie toda la rutina que ya tenía establecida y no sólo el niño sino toda la familia, en general. ¿Por qué? porque ya, en mi caso, por ejemplo, he tenido que seguir trabajando desde la casa, entonces ha sido bueno poder estar con mi hija [...] todo el día, pero sin embargo se vuelve pues un tema bastante difícil porque es hacer funcionar el mismo tiempo y el mismo espacio para cumplir tus labores del trabajo y tus labores como



madre, entonces es difícil estar concentrada en las cosas que piden tu jefe y al mismo tiempo estar viendo al niño en una clase virtual, que pues principalmente ha sido como el punto más complejo de todo esto y ahí es cuando uno dice: ¿Cómo hace un profesor para aguantarse 20 niños, si yo no puedo con una? Porque uno como padre pues no tiene la habilidad o no se si es el gusto de enseñar, porque pues yo considero que para que una persona se dedique a ser docente pues le debe gustar, debe encontrarle algo muy satisfactorio a eso y ahí es cuando uno como padre se siente frustrado al ver que no puede hacer que su hijo se interese en lo que uno le está explicando o en lo que uno le está enseñando y pues también está el tema de tener a un niño haciendo una actividad durante un tiempo largo, es difícil, entonces después de las clases virtuales y hacer las tareas te pongo a jugar con la plastilina, te pongo a pintar una mándala, miras televisión, son cosas que se hacen por ratitos y el niño nunca está satisfecho con todo eso, además que no tiene cómo quemar toda esa energía que los niños traen con ellos últimamente. Entonces son niños que tienen que estar en constante movimiento o por lo menos así es mi hija, tiene que estar moviéndose todo el tiempo y pues es difícil encontrar constantemente una actividad que la llene y que pueda cumplir sus necesidades físicas con respecto a actividades y demás que se requiera para que ella esté como tranquila, porque ese es otro tema, que el hecho de que estén encerrados genera más ansiedad en los niños y es muchísimo más difícil que se concentren, que se queden quietos, que se porten bien, entonces eso ha hecho la labor de crianza y educación bastante difícil.



Considero que después [de la pandemia] va a ser, pues, mucho más difícil y complejo porque ya no sólo es volver [a] educarnos de cómo vamos a retomar nuevamente nuestra vida de antes pues porque ya van a haber me imagino [...] que muchos más protocolos para que el niño pueda ir al colegio. Adicional a eso que pues con todo lo que ha mencionado el

gobierno a nivel educativo, de ir unos días sí, uno días no, pues uno como padre va a tener la dificultad de cómo me organizo ahora para tenerlos unos días en la casa y otros días en el colegio [...]. Entonces pues considero que esa parte va a ser bastante difícil y adicional a eso, el tema del temor, que para uno como padre va a significar que sus hijos, pues, salgan nuevamente a la calle, porque desafortunadamente como se ven las estadísticas y demás, en algún punto considero yo que casi que el 90% de toda la población vamos a resultar, espero que no suceda, pero podríamos llegar a resultar contagiados y ahí es donde uno empieza o va a empezar a evaluar, bueno: ¿qué tan favorable es que mi hijo vaya dos días al colegio cuando no tengo la seguridad de que va a estar 100% bien? Entonces va a ser mucho más difícil, pero entonces también viene otra parte y es que si el niño sabe que podría ir dos días al colegio y el papá le está prohibiendo o no quiere que el niño vaya, es donde va a entrar también el tema de ‘pero yo quiero ir’ y va a ser como, en mi caso digamos que sería un poco más manejable porque mi niña es pequeña, pero en el caso de padres que tengan ya adolescentes y demás va a ser mucho más difícil que entienda que, no sé, por cuidarlos, no exponerlos, pero pues ellos ya están necesitando ese convivir con sus compañeros, ese relacionarse, entonces va a ser un tema complejo volverlos a incluir en un ámbito de colegio y en un ambiente de sociedad. Ya creo que uno como padre va a pensar dos veces ir a un centro comercial, ir a un cine, entonces van a ser muchas cosas que va a ser difícil volver a retomar”.

Palabras claves: <i>Crianza, cuidado, maternidad, niños.</i>
Testimonia: Magali García Calderón, asistente de recursos humanos, 37 años.
Recolecta: Brigette Stefany López Martínez. Fecha: 21 /05 / 2020.

CRIANZA (RECIÉN NACIDOS)

“Antes de la pandemia estaba cumpliendo mi dieta, siguiendo los cuidados y observaciones que me recomendaron a nivel médico y emocional. Asimismo, con mi hijo y esposo seguíamos un ritmo de vida propio de la situación que tenía. Nuestras salidas se limitaban estrictamente a cumplir con los controles médicos de rigor y con algunas visitas al centro comercial para fines de pagos financieros.

[La] maternidad durante la pandemia [...] pues [durante] los primeros días del confinamiento los tomé de manera normal, pues porque seguía cumpliendo mi tiempo de dieta y tenía que evitar las salidas. Entonces, con el pasar de los días y al ver que tenía que cumplir con las citas médicas y con el esquema de vacunación de mi hijo, me empecé a angustiar y empecé a ver mi vida habitual alterada. Un ejemplo de ello es que la vacunación de los dos meses de mi niño [...] no pude ir al centro médico, sino que recibí una llamada de los funcionarios del hospital y ellos me explicaron, pues, cómo era el protocolo que debía seguir para cumplir con este importante requisito en la salud de mi hijo. Ese día tuve que salir a la esquina de mi casa con la protección necesaria para mi niño y para mí, esperar que hicieran todo el protocolo de lavado de manos, de desinfección y pues me mostraron que los medicamentos venían sellados para mayor seguridad. Esta situación pues, fue algo inesperada para mí, porque yo ya había acompañado a mi sobrina y a otros familiares a sus primeras vacunas y no fue un ejercicio tan traumático [...]. Igualmente pues anhelo poder salir con mi niño, o he anhelado salir con mi niño a un centro comercial o a un parque, o donde mis familiares, porque el coche [carriola] que tengo lo he limitado solamente al uso en casa. Entonces mis familiares y mis amigos aún no conocen a mi bebé, lo conocen es por medios de comunicación, por vídeo-llamadas y por [...] mensajes que me dejan. Entonces no he podido como [...] presentar bien a mi hijo. Pues nunca pensé vivir una situación así y deseo que

esto pase pronto, pues así puedo darle a mi hijo un estilo de vida diferente y mostrarle que detrás de las puertas y ventanas de mi casa hay otras vidas, hay otro mundo y hay muchos [...] ambientes [en] que puede vivir él.

¿Cómo creo que [...] será el ejercicio de mi maternidad después [...] de la pandemia? Entonces creo que recién pase este confinamiento masivo, tengo que seguir pues extremando las medidas en los protocolos de salud y seguridad, tanto para mi familia como para mi bebé. Y pues, la verdad que guardo la esperanza que científicos del mundo encuentren una cura, ya sea por medio de la vacuna o de un medicamento, y de no ser así, pues aprender a convivir [...] con este virus”.

Palabras claves: <i>Crianza, cuidado, maternidad, niños.</i>
Testimonia: Daniela Alejandra García, economista, 25 años.
Recolecta: Luisa Fernanda Cortés Navarro. Fecha: 20 /05 / 2020.

CUIDADO (PERSONAL)

“Básicamente [...] mi horario es de lunes a viernes de diez de la mañana a siete de la noche, una hora de almuerzo de una a dos. Tengo media hora de descanso a las cinco de la tarde y pues, básicamente, pues, creo que [...] la rutina de trabajo era pues nada. Yo [...] salgo de mi casa, llego a mi trabajo, me voy en bicicleta, me demoro más o menos veinte minutos. Me baño en mi edificio, comienzo mi jornada laboral a las 10 de la mañana. [...] Saludo a mis compañeros de trabajo y empezamos el día. Damos *breaks* a la gente que necesita *breaks* a partir de las once de la mañana. Miro mi agenda, miro la agenda de mis jefes, y ya sigo mis tareas diarias, que son [...] al comienzo [...] muy rutinarias. Pero cada día, como mi edificio es un centro de conferencias, cada día es un poco diferente dependien-



do las conferencias que haya. [...] Lo más difícil del día es por la mañana cuando estaba muy lleno y porque hasta ahora se estaba conociendo la conferencia que se va a hacer. [...] Las conferencias se hacen en un edificio de aproximadamente seis pisos, en cada piso aproximadamente se pueden ubicar 1000 personas. Entonces hay veces que está totalmente lleno el edificio de 5.000 personas. Siempre las medidas de limpieza del edificio, siempre habían sido buenas. Antes y después de las conferencias hay personal limpiando, tanto oficinas, como auditorio, baños y zonas comunes. Hay una empresa que provee los alimentos, se proveía en alimentos para la gente que atendía las conferencias en plato [que] aquí le llamamos, platos chinos, platos de porcelana y con cubiertos metálicos o de plata. [...] Eso es básicamente lo que se pasaba antes. A la una de la tarde seguimos con mi jornada laboral común y corriente. Y tratando de [...] hacer lo mejor posible pues para que los clientes que están tomando el edificio estén contentos. Todos los días son diferentes para nosotros, entonces no sé cómo describirles una jornada laboral mía. Pero siempre es trabajo de administrativo, mirar horarios, mirar pagos, mirar fotocopias, papeleos [...].

[Ahora] pues básicamente durante la pandemia tuvo como dos estadios. Uno. El primer estadio, fue [...] en enero aproximadamente hubo un caso de coronavirus, si no estoy mal a finales de enero, [...] de un asistente a una conferencia y pues básicamente empezaron a tomar medidas. ¿Cuáles fueron las medidas? [Primero] tratar de utilizar tapabocas, el edificio empezó a proveer tapabocas a todas las personas que trabajamos en planta. [Y dos] el edificio empezó a pedir a las personas que atendían las conferencias que llegaran, en lo posible, con tapabocas. [Tres]. Las jornadas de limpieza de todo los que eran *'Touch points'*. *'Touch points'* significa los 'Puntos de toque', entonces, por ejemplo, que son tomas eléctricas, enchufes, puertas, cerraduras, todo ese tipo de cosas empezaron a desinfectar cada hora o cada vez que [se] podía, igualmente los botones de los ascensores. Des-

pués de ese primer caso se desinfectó todo el edificio y se empezaron a tomar medidas de, no tanto de aislamiento, sino de limpieza. Las conferencias igualmente se fueron modelando a este sistema y el edificio empezó a colocar protocolos de seguridad. Y ya, el día fue [...] a final de marzo, [cuando] decretaron aquí el *'Lockdown'* y el edificio cerró hasta nuevo aviso.

[¿Qué pasará después de la pandemia?] Ya nos enviaron un correo electrónico, ya están tomando medidas. Uno, en recepción tenemos aproximadamente 18 puntos de recepción de personas, van a tener vidrios anti-fluidos, eso significa que van a estar como en un banco en Colombia, que tienen como una ventanita, eso aquí nunca había existido. Las entradas van a tener desinfectantes para todas las personas que estén atendiendo el edificio, tanto como trabajadores como gente que atiende las conferencias, desinfectantes de manos, dos en la entrada y uno en cada punto de los ascensores, son seis ascensores delanteros, dos ascensores laterales y otros ascensores traseros. Igualmente van a colocar dos, seis cámaras [...] para tomar la temperatura. Para todas las personas, personas que tengan la temperatura más alta de lo normal, se va a avisar al sistema de salud de acá, para que hagan un traqueo [seguimiento]. Todas las personas o todos los que estén haciendo conferencias, que estén a cargo de las conferencias, tienen una base de datos de todas las personas que están entrando al edificio, para si alguna persona está enferma tiene que hacer el traqueo con quién ha tenido contacto dentro del edificio. [...] Nada, van a proveer PPI, que es *'Personal Protective Equipment'* a todas las personas y básicamente tapabocas, y guantes. Creo que eso es todo".

Palabras claves: *Cuidado, rutinas, trabajo.*

Testimonia: Juan Carlos Melo Gómez, auxiliar de administración en Londres, Inglaterra, 34 años.

Recolecta: Manuel Andrés Hernández Moreno. **Fecha:** 20 /05 / 2020.

CUIDADO (PERSONAL)

“Soy estudiante. ¿Que cómo era mi rutina antes de la pandemia? Pues yo me levantaba muy temprano, me levantaba a eso [...] de las cuatro y cincuenta de la mañana porque pues tengo una hermana menor y entonces yo la alistaba para ir el colegio y todo esto, entonces me levantaba muy temprano y desayunaba temprano, igualmente la alistaba a ella [hasta que] se iba al colegio, entonces yo aprovechaba y dejaba hecho el almuerzo de una vez y pues ya, dependiendo de los horarios de la universidad, me iba a las siete o a las nueve de la mañana. Me dirigía a la universidad. Estaba en la universidad [...] en un horario [...] dependiendo del día, era prácticamente casi toda la mañana por ahí máximo hasta las dos o tres de la tarde, por lo que entonces no almorzaba o sea como que me saltaba el almuerzo y comía cositas, como empanadas, sándwiches o cositas así en la calle. Pero un almuerzo, almuerzo, no. Posterior a eso, pues ya me dirijo a la casa. El tiempo que yo duraba entre salir de mi casa, ir a la universidad y de la universidad a mi casa era un tiempo estimado [de] dos horas. Pues eso era lo que me demoraba en transporte, caminar, transporte, porque tomo dos transportes. Posterior a eso llegaba a mi casa organizaba mis tareas. Organizaba las tareas con mi hermana y ya por ahí sobre las seis o siete de la noche, pues comía y posterior a eso me ponía a hacer tareas. Digamos que con mi horario de sueño. No era muy juiciosa tampoco, porque trasnochaba y todo esto. Entonces esa era como mi rutina antes de la pandemia.

Mi rutina durante la pandemia pues ha cambiado drásticamente, empezando porque ya no madrugo tanto, porque pues mi hermana no está yendo al colegio. Entonces no madrugo. A eso sumémosle el factor de que mi mamá hay algunos días que está en la casa, entonces pues ya ella como que se encarga de hacer el almuerzo y todo esto, entonces como que me liberó un poco esas responsabilidades en algunos días. Digamos

que ya para empezar las clases ya lo máximo que me tengo que levantar es una hora antes, no como cuatro horas antes. Y digamos que ya estoy muy juiciosa con mis horarios de comida, ya no me salto ninguna comida, almuerzo, desayuno, como e incluso pues por las tardes cuando se da la oportunidad, como algunas onces, unas galletas, unas papitas, un pan, cositas así. Frente a mi horario de sueño, pues igual sigue súper des-cuadrado. Trasncho bastante, eso sí como que se da en su normalidad. Antes y durante la pandemia. Pero digamos que la pandemia sí me ha dado la oportunidad, al estar en la casa, de organizar más mis horarios frente a lo que es la comida, pero al mismo tiempo se me ha vuelto como más sedentaria [la vida], porque pues el hecho de al yo ir a la universidad, pues me permitía como movilizarme, tenía que caminar cierta cantidad en mi recorrido, entonces pues eso hacía que fuera mucho, muchísimo más activa y pues ya no lo hago. O estoy sentada o estoy acostada, una de dos. Entonces sí, o sea sí ha bajado mi actividad física. Entonces pues creo que sí me voy a ver con unos kilos de más esta pandemia.

Y de cómo será mi rutina después de la pandemia. Bueno pues yo creo que me va a dar muy duro, porque pues si tengo que volver a la universidad tendré que levantarme muy temprano, entonces eso me va a dar demasiado duro y también como el hecho de que [...] como no soy como muy constante [...], entonces seguramente vuelva a perder los horarios en cuanto a las comidas. Y bueno creo que esos son los dos aspectos. Pero pues sí, al empezar a salir me da oportunidad de estar más activa entonces es como una balanza entre antes no comía también, pero si era más activa y ahora sí como mejor, pero no soy tan activa, entonces pues digamos que el plan sería para después de la pandemia lograr equilibrar eso, pero pues dentro de la vida universitaria lo más probable es que no pase, y que vuelva como a ese antes y probablemente viva con más sueño [...]”.



Palabras claves: *Cuidado, crianza, rutinas, trabajo.*

Testimonia: Paula Calderón, estudiante, 18 años.

Recolecta: Heidý Dahiana Caro Leguizamón. **Fecha:** 19 /05 / 2020.

CUIDADO (PERSONAL)

“Bueno, [antes de la pandemia] normalmente me levantaba a las cinco de la mañana para alistarme y dejar las cosas preparadas pues en mi casa. Salía a tomar mi transporte a las seis de la mañana para entrar a mi trabajo a las siete y treinta de la mañana. Yo vivo en el sector de Suba y mi trabajo queda en Unicentro, entonces por la cantidad de trancones entonces yo prevenía llegar más temprano a mi trabajo. El ingreso es a las siete y treinta de la mañana. Nosotros tenemos un *break* de quince minutos en la mañana donde podíamos salir a tomar nuestro desayuno, tenemos una hora de almuerzo que era de doce a una de la tarde y por la tarde volvíamos a tener otros quince minutos de *break*. En qué consistía mi trabajo: en hacer llamadas a nuestros clientes, vender los productos que están en la oferta y pues, hacer el seguimiento con los clientes y realizar, pues, ventas diarias, porque nuestro trabajo se trata de eso, el trabajo de nosotros es ventas, nosotras somos asesoras comerciales y lo que hacemos es pues generar ventas diarias. La salida es a las seis o cinco y treinta de la tarde dependiendo el día de la oferta, dependiendo el producto que estemos pues vendiendo. Y la llegada a la casa pues siempre era un poquito complicada porque es la hora pico, entonces yo estaba llegando a mi casa alrededor de las siete y treinta de la noche o a las ocho de la noche dependiendo pues el tráfico del día. Entonces eso es lo que yo hacía diariamente en mi trabajo. [...] En los fines de semana, [...] el sábado el horario de entrada era de nueve de la mañana a una de la

tarde con también con quince minutos de *break* sin trabajar los domingos ni festivos. [...] Nosotros vendemos productos de belleza, cremas para el rostro y cremas para el cuerpo y también tenemos otra línea que es bio-nutrición, son productos 100% naturales para la salud, entonces esos son los productos que se venden a diario.

Bueno, ahorita yo estoy trabajando ya desde mi casa y todos mis compañeros estamos trabajando desde casa. Al comienzo fue un poquito difícil porque no teníamos los materiales como los teníamos digamos en la oficina, no teníamos los implementos necesarios, tuvieron que traernos nuestros computadores desde la oficina, pero eso fue como después de quince días. Entonces yo empecé a trabajar aquí con el programa de la oficina pero [desde] el computador de mi hijo, entonces fue un poco complicado el acceso a la red al comienzo para poder tener el programa. Ya como a los quince o veinte días ya los jefes decidieron enviarnos nuestros computadores y todas nuestras herramientas de trabajo ya a las casas, entonces ya desde nuestro computador empezamos ya a generar llamadas desde nuestro programa porque nosotros lo que hacíamos era llamar a los clientes de nuestros teléfonos celulares y con una SIM que [...] nos aportó la compañía pues para poder hablar y llamar y hacer ventas con los clientes. Fue un poquito complejo en ese sentido, pero digamos los horarios son más extensos. Ahorita en casa nosotros tenemos horarios más extendidos, trabajamos los sábados con horarios mucho más largos, estamos trabajando hasta festivos y más por este mes, que es el mes de las madres, entonces obviamente que los horarios son más largos. [...] Los horarios son de siete de la mañana a siete de la noche y los sábados también [...] tenemos alargue de horario desde las siete y treinta de la mañana hasta las seis de la tarde o siete de la noche dependiendo pues también la oferta. En este momento yo no estoy haciendo pues mis *breaks* porque pues estoy aquí en mi casa, entonces la verdad no estoy

haciendo los *breaks* de la mañana ni de la tarde y en mi hora de almuerzo si la estoy haciendo completa pero entonces me dedico acá en mi casa yo misma realizar el almuerzo ¿no? Y estar aquí pendiente de las cosas de mi casa y pendiente de las cosas del trabajo. ¿Qué ha cambiado? Ha cambiado un poco la temática porque yo debo estar muy pendiente de todas mis compañeras, hacerles seguimiento de las entregas de los pedidos, todo lo debo hacer por correo y nosotras nos estamos comunicando por medio de WhatsApp pues para poder generar bien las entregas, comunicarnos con la transportadora, estar comunicándome yo con el jefe de bodega, realizando los pedidos, los que se dan por devolución, los que son fuera de la ciudad porque hay que hacerles un seguimiento a los pedidos que son fuera de la ciudad para que lleguen a tiempo, que se vayan bien con todos los productos que el cliente verdaderamente está solicitando y no tengamos ninguna devolución. Entonces todo esto es ahora, como no estamos presenciales entonces nos toca por medio de WhatsApp o por medio telefónicamente, entonces ha sido un poquito como complejo en esa parte.

Bueno, [después de la pandemia] pues va a ser como un poquito complejo porque no sabemos, no nos han informado si vamos a trabajar todo este año desde la casa o de pronto si los jefes determinen que ya sea momento de ingresar o de regresar a la oficina. Yo creo que sí van a haber muchos cambios porque somos muchísimas personas que estamos trabajando digamos dentro de esa oficina, somos gente de contabilidad, estamos los del área comercial, entonces yo creería que vamos a tener que protegernos muchísimo más, andar con tapabocas, con guantes, estar desinfectando todo lo que es la oficina. Entonces eso sí ya lo va a determinar entonces ya los gerentes y pues los jefes [...] entrarán a mirar si es mejor trabajar todos desde casa, porque si esto va para largo durante este año yo creería que lo más conveniente sería que todos siguiéramos

trabajando desde casa, pero pues eso sí ya lo determinan los jefes, porque todos los equipos los tenemos cada uno en su casa y pues estamos como trabajando así mejor. [...]”.

Palabras claves: *Cuidado, crianza, rutinas, trabajo.*

Testimonia: Sandra, asesora comercial en call center en ventas, 43 años.

Recolecta: Cristian Felipe Patiño Cáceres. **Fecha:** 19 /05 / 2020.

D

DEPORTE (AFICIONADO A)

“Antes de la pandemia se puede ver desde, supongo yo, dos perspectivas. La primera, es como asistente a los partidos de fútbol en el estadio y la segunda sería, pues, seguidor de los partidos por televisión. Antes de la pandemia pues tengo la fortuna de que el equipo que sigo es de mi misma ciudad, entonces suelo ir a la mayoría de partidos que puedo cuando mi equipo es local, entonces para mí ha sido, digamos, un poco difícil ese tema, porque es algo que hace mucha falta, que no solo digamos es la hora y media o las dos horas que dura el partido, sino es pues, todo lo que encierra ese momento, desde que uno se prepara para ir al estadio, desde que está allá y el postpartido también. Es algo que hace parte de la rutina de uno, semanalmente o dos veces a la semana, es algo que es sagrado, entonces es algo que hace mucha falta. Y pues desde la otra perspectiva también era, o sea, con la difusión que tiene el deporte hoy es muy fácil uno poder seguir partidos de liga de Europa, de aquí de Suramérica, Champions, Libertadores, o sea, es muy fácil tener acceso a todos esos eventos en vivo, entonces hace mucha falta esa alternativa que incluso para mucha gente es su fin de semana [...] estar viendo deportes. Creo que ha cambiado mucho, mucho, esa parte de nuestra rutina.

[Entonces durante la pandemia] pues [...] se ha vuelto un poco difícil, se

extraña mucho, pero también uno aprende como a ver otras alternativas, por ejemplo, muchos de los canales deportivos lo que están haciendo ahora es mostrando repeticiones de partidos importantes, incluso algunos canales nacionales muestran de la selección Colombia, o si quieres ver finales de torneos internacionales o de tu mismo equipo, o sea, la mayoría de los canales están dando esas alternativas, entonces digamos que sirve mucho para ver detalles que uno no había visto en ese momento, o simplemente digamos, por el tema de la nostalgia eso ayuda mucho en esos momentos. También se ha visto, ahora con la tecnología, muchos de los torneos de videojuegos, entonces en muchas partes del mundo están haciendo torneos de FIFA en Play Station, entonces uno puede digamos seguir a su equipo favorito, entonces, digamos que no es lo mismo, pero al menos es una alternativa que muestra que es en vivo y que uno puede estar al menos de alguna manera reemplazando el deporte.

[...] Claramente en el corto plazo va a ser difícil, digamos, la posibilidad de asistir a los partidos en vivo, evidentemente no va a ser posible, creo yo que no será en el corto plazo no más, digamos que en el mediano pues, el retorno va a ser, me imagino yo que no se puede llenar la capacidad de todos los estadios, o sea que tenemos que empezar a seguir por televisión la mayoría de los partidos, y nada, o sea, yo espero que se pueda volver a la normalidad, porque el componente del público en cualquier deporte pienso que es vital ¿no? y ya diría yo que en un futuro, lo que te decía de las plataformas virtuales, los torneos de videojuegos y eso yo creo que va a coger más fuerza, quien quita que en un futuro, no sé en cuántos años, ese tipo de competencias reemplace a como la conocemos actualmente. Pues no tendría certeza, pero me imagino que eso va a coger mucha más fuerza después de la pandemia”.

Palabras claves: *Deporte, afición deportiva, comercio, consumo cultural, espectáculo.*

Testimonia: *Jhonatan Lizarazo, administrador de empresas, 26 años.*

Recolecta: *Andersson Hernando Lizarazo Guerrero. Fecha: 31/05/ 2020.*

DEPORTE (PRÁCTICA DE)

“El roller derby es un deporte de contacto sobre patines [...] de cuatro ruedas, que consiste en dos grupos cada uno de cinco niñas donde una de ellas es la *jammer* [...] y las otras cuatro niñas son las bloqueadoras. La idea es evitar que la *jammer* del equipo contrario pase y anote puntos con ciertos movimientos que tienen que ser legales, de lo contrario pues no, no pasa. [Que cómo era mi experiencia de entrenamiento deportivo antes de la pandemia? Pues era buena. Yo me trasladaba al lugar donde compartía con ciertas chicas la misma iniciativa, el mismo gusto por el deporte y pues ahí nosotros entrenábamos un promedio de una hora, listo, sin restricción de espacio, de tiempo, sin restricción de contacto, [solo] respetando las normas y las reglas del deporte que estábamos practicando.

Teniendo en cuenta la pandemia se cancelaron los entrenamientos, debido a que es un deporte de contacto. Por lo tal pues no había garantías, no había garantías ni por parte de un espacio, ni por parte de las chicas, que se pudiera digamos realizar los entrenamientos. Por lo tanto, cada una se acopló, digamos desde la casa, a seguir diferentes rutinas al inicio de la cuarentena. Sin embargo se vio la necesidad digamos de retomar el deporte, por lo tanto, la guía se creó un grupo y a través de Zoom o de Google Meet se hacían unos entrenamientos en conjuntos como para no perder el contacto y el acercamiento con las mismas niñas.

Después de la pandemia [todo] va a cambiar bastante y si no estoy mal el deporte se va a obligar a modificarse debido a que es un deporte de contacto, es un deporte de velocidad y nos está afectando de manera notoria, debido a que el uso del tapabocas impide que nosotros podamos respirar bien listo y aparte de todo pues como les mencionaba el deporte es de contacto, entonces por las normas de bioseguridad no debe haber contacto y el deporte es así. Y debido a la cuarentena, hay muchas niñas que se mantuvieron muy estáticas en las casas, por lo tanto se les bajó el rendimiento deportivo, el rendimiento físico, entonces pues retornar va a ser un poco más complejo debido a las, las mismas normas de protección. Aparte que pues se bajó el nivel físico. [Pitido fuerte] Entonces aprender a respirar con un poco más se dificulta un poco más. Y por mi parte yo he mantenido las rutinas de tener el cuerpo en movimiento, de mantener una hora de ejercicio, deeee, de salir y no tener el cuerpo quieto. Pues debido a que yo siempre pensé que mi deporte eso me puede traer complicaciones físicas y físicas más adelante”.

Palabras claves: *Deporte, cuerpo, práctica deportiva.*

Testimonia: *Andrea Barbosa, jugadora profesional de roller, 24 años.*

Recolecta: *Isabel del Rosario Aguilar Aguilar. Fecha: 07 /07 / 2020.*

DEPORTE (PRÁCTICA)

“Soy deportista profesional, boxeador. [...] Antes de la pandemia normalmente entrenaba dos veces al día, a las seis de la mañana tenía entrenamiento en el Centro de Alto Rendimiento y repetíamos entrenamiento con la selección Bogotá a las cuatro de la tarde [también] en el Centro de Alto Rendimiento [...]. Cuando no podía asistir a estos sitios [...] entrenaba en otras instalaciones como [los] gimnasios de algunos de mis amigos,



o conocidos, o allegados al tema del deporte del boxeo que tienen gimnasios y también las condiciones para entrenar.

El ejercicio durante la pandemia pues he tratado de tomarlo de la mejor manera, [...] no rompiendo los hábitos, pues trato de entrenar dos veces al día igual como lo hacía con la selección. Pero pues ahorita por las cuestiones del estudio y eso, entonces en las mañanas con la selección se entrena a las ocho de la mañana por medio de una aplicación que se llama Zoom. [Entonces] el entrenador da unos trabajos dirigidos que [...] se hacen la mayoría con trabajo corporal, y trabajos tácticos y técnicos. Aparte de eso, pues aquí en mi casa tengo [...] pues, elementos para poder trabajar, entonces en una sesión entreno con la gente de la selección y la otra sesión entreno aquí en mi casa con los elementos que tengo. También últimamente el entrenador ha optado por abrir [...] una vez a la semana, un entrenamiento individual en la casa de él, [entonces] también ha sido otra manera de adaptarse al entrenamiento durante la pandemia.

Ya el ejercicio después de la pandemia, pues aspiro que todo regrese a la normalidad y se puedan seguir llevando a cabo los encuentros, pues ya que es, o sea, importante que siempre haya contacto, haya encuentro [...] con más gente, o sea, es un deporte individual, pero se necesita más gente para poder entrenar. Igual hace falta las instalaciones para poder coger o adaptar una mejor forma para combate. Aspiro a que se pueda seguir entrenando en la mañana a las seis de la mañana y en la tarde como se viene haciendo en el centro de alto rendimiento. O en el gimnasio de la UDS, que, aspirando que se arregle todo, [entonces] lo de las obras y todo eso, [...] que entreguen el gimnasio de la selección Bogotá, [de] la liga de Bogotá”.

Palabras claves: *Deporte, cuerpo, práctica deportiva.*

Testimonia: Brayam Rico, boxeador profesional, 26 años.

Recolecta: Rafael Fajardo Sánchez. **Fecha:** 28 /05 / 2020.

DERECHOS (PROTECCIÓN DE)

“Bueno, yo soy Psicóloga, trabajo en el Comité de Solidaridad con los Presos Políticos. Pues realmente mi ejercicio es muy variado, nosotros pues trabajamos en la defensa de derechos humanos, en el tema carcelario y en protesta social, entre otras cosas, entonces, digamos que dependía mucho las urgencias que se dieran en las cárceles o si había una protesta. [...] Un día normal realmente consistía en asistir a la oficina [...] pues desde la mañana hasta la tarde y, no sé, recibir llamadas de urgencia, hacer trámites, denuncias, [...] no sé, la realización de informes, aunque también podrían contener visitas a cárceles que se demoraban toda la mañana o toda la tarde, [...] visitas de monitoreo y verificación, o si había una protesta tocaba estar en terreno todo el día atendiendo la protesta. Básicamente pues dependía mucho de la coyuntura, como de lo que estuviera pasando en el momento, pero realmente era eso: ir a visitas a cárceles, atender protestas o estar en la oficina haciendo documentos y denuncias.

Bueno, realmente, [con la pandemia todo] ha cambiado bastante porque nos ha obligado a cambiar la modalidad de trabajo a algo virtual y las visitas a cárceles pues no se pueden hacer de manera virtual, ni tampoco el acompañamiento a protestas, entonces sí hemos tenido como que ser muy ingeniosos, y realmente pues no hemos podido salir y nos ha tocado cambiar todo el trabajo y enfocarlo al tema de denuncia. Entonces mi vida ahora en este momento es levantarme más o menos, no sé, ocho o nueve de la mañana para estar trabajando a las nueve, [...] asistir a

reuniones de coordinación, de organización, realizar denuncias, estar en contacto como constante con los presos que en verdad es bastante difícil y estar atenta de como va la situación para luego realizar acciones de incidencia o alguna acción legal que se requiera por algún caso específico. Igual con el tema de protesta. Se han salido, nosotros hemos salido, yo he salido en varias oportunidades, como [...] realmente en una oportunidad a hacer verificación de la situación que ocurrió en La Modelo en marzo, pero aparte de eso no he salido a hacer acompañamiento a protesta, entonces el acompañamiento me toca hacerlo de manera virtual, hacer revisión, no sé, de prensa, sobre todas las vulneraciones a derechos humanos que se dan en el marco de las protestas que se están gestando [...] o cosas por el estilo. Entonces he tenido como que abrir el espacio para otras áreas de trabajo por también la propia situación, porque no podemos hacer visitas, entonces intentamos [...] enfocar nuestro trabajo también en otra área para abarcar un poco más de problemáticas. Entonces, todo el día pues estoy sentada en el computador teniendo reuniones y teniendo denuncias y contestando también mensajes, urgencias, y los días, pues, varían. Igual, mi jornada laboral realmente es muy extensa, no tengo un horario fijo, porque como trabajamos en cárceles los presos a uno lo pueden estar llamando en la noche o puede estar ocurriendo una protesta o cualquier vulneración en horas de la noche entonces digamos que me toca estar pendiente. Eso ocurría antes y ahora también. Sigue ocurriendo, claro que se ha incrementado por la crisis mundial.

Creo que realmente van a cambiar las cosas. Nosotros, pues, hemos también hablado del tema haciendo un análisis sobre cómo va a ser nuestro trabajo posterior, pero ya sabemos que las cosas pues no van a ser iguales, no van a volver como a la normalidad. En especial en el tema de cárceles. Pues el tema de cárceles ha sido bastante difícil en estos momentos y el riesgo de contagio al interior de las cárceles es muchísimo, entonces

nuestras visitas presenciales, pues, hasta el momento o por lo que queda del año no vamos a realizar y estamos evaluando la posibilidad de hacer incluso visitas virtuales en las cárceles, citar algunos presos para tener las reuniones que usualmente teníamos pero incluso así el trabajo no es el mismo pues en las reuniones pues uno discute ciertos temas de manera, digamos, privada, como dentro de nuestro trabajo como organización y [...] digamos esta virtualidad nos impediría también continuar con un trabajo como el que estábamos realizando con las mismas dinámicas que ya teníamos. [...] Con el tema de protesta, pues digamos que el accionar va a ser el mismo, el accionar es, pues se van a salir acompañando las protestas, yo voy a tener que salir, pero con la salvedad de que se tienen que tener los implementos de bioseguridad, e igual uno pues siempre va a andar como con ese miedo también ¿no? De un posible contagio. Eso también puede truncar un poco como la labor, digo yo. El tema de denuncia si va a seguir igual, y digamos los nuevos temas que estamos tratando ahorita también van a continuar pero yo creo que si va a cambiar drásticamente la presencia que nosotros vamos a hacer de monitoreo en las cárceles, por lo que ya no vamos a poder asistir. Y bueno, en protesta esperemos que siga igual la cosa pero pues sabemos que las dinámicas también van a cambiar, porque igual hay un miedo como colectivo al tema entonces se va a nadar con muchas más precauciones de las que antes teníamos”.

Palabras claves: *Derechos, normas, trabajo.*

Testimonia: Daniela Buriticá, psicóloga y defensora de derechos humanos, 24 años.

Recolecta: Ricardo Alfonso Garzón Riveros. **Fecha:** 05 / 2020.



DERECHOS (VULNERACIÓN)

“Pues mi rutina constaba de levantarme a las cuatro de la mañana, bañarme, desayunar, alistarme y pues salir, cogiendo una motocicleta dirigiéndome al trabajo. Marcaba pues el trabajo si tenía un horario específico, ingresaba y pues empezaba a laborar realizando transporte de mercancía para fabricación de carros, pues tenía un horario de ocho horas, almuerzo incluido, salía me cambiaba y pues me dirigía a coger la moto para volver a mi hogar. Me gustaba, era uno de los pocos trabajos que me gustaba, porque el horario que manejaban me permitía estar con mi familia los fines de semana, además nos daban almuerzo, no tenía que pues llegar a cocinar porque el almuerzo me lo daban, tenía casino, además que el horario que manejaban también era muy chévere, [...] pues también me permitía [ir] de mi casa a mi trabajo en pues media hora en transporte. Es uno de los muchos beneficios que tenía la empresa.

Bueno a partir de pues por esta pandemia la empresa tomó decisiones de reducir personal pues, porque no cuentan con los recursos económicos para poder continuar con tanto personal, entonces pues mi rutina ha sido levantarme tarde, hacer desayuno, organizar la casa [y] otros días ir a recoger a mi mujer que es la única persona que se encuentra trabajando en este momento, pero ella en este momento se encuentra embarazada. Entonces apenas me enteré pues de mi despido porque solamente me enviaron un correo diciendo que su contrato ha sido finalizado sin justa causa [y] que envíe unos documentos para proceder con la liquidación, pues me sentí muy mal porque no sabía qué voy hacer, porque las empresas ahorita no están contratando personal. Entonces pues tengo a mi hijo de seis años y le ayudo en las tareas en el día a día, pues mi mujer llega de trabajar de noche, entonces ella descansa, duerme y pues yo me ocupo de hacer desayunos, almuerzos y comida. [...] Y en los días que ella descansa ella me colabora realizando los oficios de la casa, organizando,

lavando y limpiando, entonces el horario es como [que uno] se levanta tarde, se come tarde y se acuesta tarde. Ha sido un cambio drástico en los horarios y pues también lo sedentario que se vuelve uno en la pandemia. También los problemas económicos que hemos tenido es que lo del arriendo, servicios públicos. La verdad pues con la liquidación podemos sostenernos por ahí mínimo tres meses, pero el problema es que esta pandemia no es solamente de tres meses y después de que pase, la situación económica se va a agravar entonces es una cuestión muy grave porque no, no sé qué voy hacer, no sé qué pueda hacer. He enviado hojas de vida, he pasado para lo de Ingreso solidario, pero pues no me ha salido nada, no he recibido ayudas del gobierno ni de alguna entidad y pues a este paso no creo que tenga ese beneficio porque pues hay más colombianos o personas más necesitadas y gracias a Dios mi mujer se encuentra trabajando y es la que tomó las riendas de la casa en el sentido económico.

[Mi] rutina laboral [después de la pandemia] sería hacer hojas de vida, empezar a pasar hojas de vida a cualquier oferta que encuentre disponible y pues también ayudar en la casa, colaborar a mi hijo y pues mi hija viene en camino, entonces no me puedo quedar de manos cruzadas pero también sé que la economía va a estar muy grave, las empresas no van a contratar, es una situación muy, muy, dura. La cuestión de uno quedarse sin trabajo y no porque uno sea mal empleado sino porque la pandemia afectó la situación económica, lo que hace que afecte los empleos lo que hace que las personas sufran aún más y pues cuando uno pues no puede salir a rebuscarse la situación pero no es lo mismo, no es lo mismo usted tener una como una seguridad de que usted mensualmente va a recibir un dinero o que va a estar paga la salud, la pensión, entonces, pero eso sigue creciendo, las deudas siguen creciendo, el arriendo, los servicios, la comida pues como tal la alimentación, los hijos y pues esto no va a pasar

de la noche a la mañana [...]. Entonces después de la pandemia ojala esto acabe muy rápido, que tengan una cura ya, porque gracias a Dios mi familia y los de mis alrededores no han sufrido esa cuestión del Covid, es decir la enfermedad, pero si hemos sufrido los efectos que han pasado por la pandemia, entonces después de eso espero salir a buscar, a recorrer a pasar hojas de vida, a tratar una situación económica mejor. Porque no me puedo quedar de brazos cruzados, tengo una responsabilidad y es algo que lo trasnocha a uno cada noche [...]”.

Palabras claves: *Derechos, normas, trabajo, vulneración.*

Testimonia: Daniel Eduardo Muñoz Torres, desempleado, 25 años.

Recolecta: Lina Jhuliana Muñoz Torres. **Fecha:** 29 /05 / 2020.

DERECHOS (VULNERACIÓN)

“¿Cómo era el ejercicio de la defensa de los derechos humanos antes de la pandemia?, creo que, Colombia es un país en el que, se vulneran sistemáticamente los Derechos Humanos de forma generalizada además, y especialmente tras la llegada de este gobierno hubo un incremento significativo en los hechos de violencia contra la sociedad civil, contra la población civil, particularmente comunidades campesinas e indígenas, eh... y entre ellas los líderes y las lideresas sociales, no... también así mismo los excombatientes que firmaban el proceso de paz, el acuerdo de paz, creo que en las diferentes bases de datos o centros de investigación como el CINEP [Centro de Investigación y Educación Popular], INDEPAZ [Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz] y las mismas cifras oficiales del Estado, se nota ese incremento, del fenómeno de la violencia. Hay una permanencia de las estructuras paramilitares a lo largo y ancho del país, sin que parezca ver, por parte del Estado ningún interés por desestructurar-

las, a pesar de que este era uno de los puntos acordados, en el acuerdo de paz, sí... por ejemplo, en el caso de las águilas negras, no parece haber ninguna investigación que pueda conducir a determinar quiénes son las personas que están atrás de esta, de este grupo o de esta estructura pero que, sin embargo, ha logrado amenazar, amedrantar, asesinar y desaparecer a personas con un cierto liderazgo o con un rol político en todo el país, no... un alcance a nivel nacional; entonces se pregunta uno, cómo es posible que esto suceda sin que el Estado por lo menos pueda saber quiénes son, no... hay unas zonas del país como el Chocó que particularmente se han visto mucho más afectadas que otras, eh... en el Chocó durante el año pasado en la zona fronteriza entre Antioquia y este departamento, las comunidades indígenas, Emberá Dobidá y Emberá Chamí, estaban en una situación de confinamiento por la presencia de estos grupos paramilitares, particularmente las llamadas autodefensas gaitanistas de Colombia, y hubo serias denuncias por parte de la la, las comunidades de la zona y de líderes como Leiner Palacios, en el sentido de que había una relación de convivencia entre estas estructuras paramilitares y el propio ejército, no... y ocurrió un éxodo masivo de esta población indígena, yo creo que en Bogotá incluso, es un poco evidente esta situación, en la medida de que vemos una gran cantidad de personas pertenecientes a estas etnias que están en estado de mendicidad en las calles bogotanas, no... entonces creo que eso es importante recalcarlo y es el panorama al cual digamos, se enfrentan los defensores y defensoras de derechos humanos.

Ahora en la pandemia, pues estos elementos digamos de contexto no se han modificado, por el contrario, incluso se han profundizado como han demostrado diferentes informes y boletines que han publicado las organizaciones sociales de Derechos Humanos, si... y de hecho organizaciones internacionales preocupadas sobre la situación que ocurre en Colombia; permanece el delito de la desaparición forzada, esta semana



se estaba conmemorando la semana internacional del detenido desaparecido, y notamos que hay una actualidad de ese fenómeno, y que sigue ocurriendo, ocurriendo casos en ese sentido y que en la pandemia se profundizaron, el ejercicio digamos, es mucho más complejo porque no puede haber un acompañamiento físico a las personas y a las comunidades como se hace regularmente y lo que se ha intentado es hacer, pues una labor de incidencia política frente al Estado para exigir que se cumplan digamos, los compromisos pactados, en diferentes acuerdos, no solamente en el acuerdo de paz, sino los acuerdos que el Estado ha suscrito con las comunidades indígenas en el Cauca en la Orinoquia, con los campesinos, pero que también se respete la vida y que se garanticen los derechos humanos de la gente. Eso se ha hecho, obviamente respetando las medidas adoptadas por el gobierno, la cuarentena, el aislamiento preventivo y obligatorio, y creo, que hay una sensación generalizada de impotencia entre el movimiento social de Derechos humanos, por no poder hacer más en esta coyuntura y estar digamos, muy atados de manos a esta, incluso a este giro autoritario que viene tomando el gobierno, ya que el congreso básicamente no está funcionando y todas las medidas han sido, eh... lanzadas a través de decretos, no... entonces eso igual, creo que igual es muy preocupante y a la vez, que esa, esa labor de verificación en el territorio pues, es básicamente imposible de hacer ahora y esa es una gran limitante para las organizaciones y para la labor de defensa de Derechos Humanos no... entonces, creo que este estado en el que nos encontramos de emergencia impide por supuesto la movilidad y nos, también ruptura las relaciones sociales, el tejido social y justamente pues, también entre las organizaciones sociales de Derechos Humanos.

¿Cómo creo que puede ser el ejercicio de defensa de derechos humanos después de la pandemia?, creo que lo primero que señalaría ahí, es que como hemos visto hay también un gran desinterés de parte este gobierno

por tomar medidas redistributivas de la riqueza lo que, sumado a una situación de desigualdad histórica en la que se encuentra la sociedad colombiana, probablemente haga que retorne el ciclo de movilización social que venía dándose previamente a la pandemia cuando esta termine, [...] y que va hacer seguramente mucho más fuerte porque, ayer mismo estaban publicando la cifra que el desempleo ha llegado a un 20%, esa es una cifra altísima, y eso pues, tomando en cuenta todas las variables que oficialmente se toman en cuenta para medir el desempleo, digamos, no sé si tienen en cuenta ahí la informalidad que es del 50%, quiere decir que hay, tiene que haber un gran descontento social en este momento, que está contenido por toda la situación digamos represiva, pero que a la larga, cuando ya las medias sean insostenibles va haber una gran movilización social, y por parte del Estado va haber una respuesta evidentemente represiva como lo demuestra el hecho que se haya fortalecido el ESMAD, aun en medio de la pandemia, aun en medio de la emergencias social y económica, el Estado decide comprar armas para dotar a el ESMAD, lo que da cuenta de que ese va hacer la respuesta tras la pandemia, eso es, digamos, es lo que importa hacer ya que no hay un interés por políticas redistributivas, entonces creo que ahí está complejo, creo que eso digamos, más que nada en los lugares urbanos, en las zonas urbanas, pero en la ruralidad pues, en el mismo sentido viene dándose por lo menos en la Orinoquia una, un reacomodamiento y una reestructuración de estos grupos paramilitares y eso es digamos una amenaza latente que la ha admitido la misma defensoría del pueblo en sus alertas tempranas, entonces creo que el panorama que se viene es bastante complejo y se va agudizar. Y también es importante, digamos, hacerlo ver así de cara a la comunidad internacional, para que no se piense que tras la firma del acuerdo de paz ya Colombia salió del conflicto, sino que por el contrario se ha profundizado y se ha mantenido. Esas serian mis respuestas”.

Palabras claves: <i>Derechos, normas, trabajo, vulneración.</i>
--

Testimonia: Juan David Espinel, defensor de derechos humanos, 29 años.

Recolecta: Milena Vicente Díaz. Fecha: 30 /05 / 2020.

DUELO (POR MUERTE)

“[...] Mi percepción de las ceremonias funerarias antes de la pandemia [...] pues me parece que eran mucho más concurridas, o realmente eran muchos más concurridas, podía asistir todo el que quisiera, asistir a la misa, reunirse en la iglesia cualquier cantidad de personas, sin tener que tener un límite. También para [...] hacer la novena igual, se reúne cualquiera, se reunía cualquier cantidad de personas en donde se fuera a hacer la ceremonia [...] perdón, la novena. [...]. Se podía expresar con un abrazo, con el pésame. [...]. Sí, había más cercanía y mucho más se podía reunir mucha más gente.

Mis percepciones de las ceremonias funerarias durante la pandemia son totalmente distintas por el motivo de la restricción. [...] Son muy frías porque ya no puede uno asistir a la iglesia, solo pueden asistir máximo diez personas y guardando la distancia, cosa que no puede uno ni acercarse a darle un abrazo a la persona ni nada, es el caso de una prima que falleció en estos días. [...] Pues las circunstancias fueron [...] muy difíciles, de pronto por el encierro, [...] llegó a sufrir mucha depresión hasta tomar una decisión terrible de suicidarse. Cosa que tampoco pude asistir a la ceremonia por el mismo motivo. [...] Nos tocó verla por Facebook, solo pudieron asistir diez personas. Entonces, pues me parece [...] como tan difícil esa situación porque no puede uno acercarse a la familia personalmente a darles un abrazo, a decirles sus palabras de condolencias, sus

palabras de apoyo en ese momento que lo necesitan. También falleció un vecino e igual, no pudimos, no pude asistir tampoco a la misa, la tuve que ver por Facebook, porque ahora es por Facebook o por Zoom. Y [...] e igual, diez personas máximo, no se le pudo [...] expresarle sus condolencias a la esposa, ni a los hijos, ni a la familia porque no puede uno ir ni a la iglesia ni nada, sino desde la casa, todo desde la casa. Entonces eso ya es me parece algo muy diferente, totalmente distinto.

Mi percepción de las ceremonias funerarias después de la pandemia pues a mi modo de pensar, pienso que será lo mismo, volverá a ser igual que antes. Ya puede asistir todo el mundo, haber cercanía, expresar lo que uno siente, lo que uno le quiere decir a la persona. Ojalá que sea así, porque pues todos creemos que después de la pandemia va a ser diferente todo. Entonces ojalá que vuelva a ser igual que antes para que pueda asistir y acompañar todo el que quiera, a acompañar a la familia, [...] acompañar por ejemplo también cuando le hacen la novena, que ojalá pueda hacerse, pueda hacerse las mismas reuniones que antes, [...] que todo sea, para mí que todo vuelva a ser igual. Esa es mi percepción después de la pandemia”.

Palabras claves: <i>Duelo, familia, muerte, religión.</i>
--

Testimonia: Anónimo, ama de casa, — años.
--

Recolecta: Camilo Ramírez Rodríguez. Fecha: 11 / 06 / 2020.

DUELO (POR MUERTE)

“La relación [...] que hay entre mi padre y yo era muy linda, una relación muy espontánea, muy íntegra, y también lo digo porque yo era hija de otro hogar, no era el hogar de mi papá, pero siempre fui la hija de sus sueños como él decía, [...] la hija especial, la que siempre iba a la clínica,



estaba pendiente de él, en una cosa, en la otra, por un tiempo el vivió con nosotros pero después ya se fue a formalizar el hogar con su propia esposa. [...] Pero yo nunca me alejé de él, nunca me separé, [...] siempre él estuvo pendiente de mi, [...] estuve con él en mi infancia, en mi niñez, en mi juventud e inclusive me apoyaba en todas las cosas que yo hacía, en mis estudios, él iba al colegio, mis boletines, todo mejor dicho. Para mí él era único, especial, lo que yo más amaba, lo que yo más quería, mi papá siempre me dio buenos consejos, siempre estuvo ahí conmigo, en las buenas y en las malas, [...] fue un papá muy especial, demasiado diría yo.

Lamentablemente les tengo que comentar que mi papá falleció la segunda semana de la cuarentena. [...] Nosotras viajamos con mi mamá a un pueblo donde mi mamá tiene una casa y [mientras tanto en Bogotá] mi padre se complicó de los pulmones y pues mi otra hermana lo tuvo que llevar. Vaya sorpresa cuando a las cuatro de la mañana me llamaron, mensajes y todo eso, pero yo estaba muy profunda, donde [me decían que] mi papá había fallecido. [...] Para mí fue el dolor más grande, se me fue, una pérdida que no he podido superar todavía ni nada, ya que no nos lo dejaron ver, yo no me pude desplazar hasta Bogotá a poder verlo por última vez. Este duelo no lo he podido sacar adelante todavía, eso que le dicen a usted: 'Su papá falleció, venga en quince días por las cenizas', cuando ni siquiera lo pude ver en una clínica, no lo pude ver por última vez ni en una funeraria, ni lo pudimos velar ni nada, sino simplemente recogieron su cadáver y lo llevaron, que eso fue lo que me transmitió mi hermana. Para mí eso ha sido muy doloroso, estoy en mi pueblo, [el] que me vio crecer, estoy con mi madre. Estas personas me apoyaron mucho, estuvieron conmigo, me han dado mucha luz, me han guiado, [...] me han, me han dado mucho amor todos y pues [aquí] estoy, todavía me encuentro acá, pero de todas formas ha sido una pérdida muy terrible. [...] No sé cuando vuelva a Bogotá, [cuando] tenga que ver las cenizas de mi papá [...] No sé

cómo vaya a tener que soportar ese pedazo, pero me tengo que hacer a la idea que mi papá ya se fue [...] pero no consigo el pedazo de no haberlo podido ver y haberlo despedido por última vez.

[Recibir la noticia de la muerte de mi papá] fue muy duro [...], ya que mi papá había muerto a las cuatro de la mañana y por estar durmiendo, muy seguramente me quedé dormida. Cuando recibí la noticia ya eran las seis de la mañana. [...] Gritaba, corría, no sabía qué hacer, fue muy doloroso, abrazaba a mi mamá, abrazaba a unas personas que estaban ahí en la casa, pero yo corría como loca por todo lado, y más que el dolor más grande era que empezamos a hacer todas las gestiones para viajar, para ver cómo podíamos llegar a Bogotá ya que estábamos a cinco horas de trayecto y era imposible que nos dejaran salir de allá de ese pueblo, y no, o sea, para mí fue muy, muy terrible recibir esa noticia, eso me mató, eso me ha conmovido, [...] no, no he podido superar ese pedazo. No sé en el momento que me entreguen las cenizas cómo podrá ser para mí, pero les digo, eso ha sido muy, muy terrible, por más de que esté aquí, con las personas que me quieren [e] inclusive con mi misma mamá y todo eso, pero ha sido un golpe muy duro, muy duro, que [...] a la fecha no he podido superar aún.

[...] El primer paso que [...] más quiero es que cuando se acabe la pandemia, quiero correr, quiero ir a buscar esa funeraria, que me entreguen esas cenizas o que por lo menos mi otros hermanos me lo permitan, por lo menos, tener el cofre de estas cenizas, poderlas tener en mis manos, poderle decir a mi papá, darle el último adiós, [...] que espero que ellos me den la opción de tenerlas y de tenerlas en mis manos. Eso es lo único que le pido a Dios, [...] que me permitan ese deseo para poderle hacer una misa a mi papá, poder yo asistir allá en la iglesia, darle [...] una misa como mi papá se lo merecía, un último adiós, [...], como mi papá se lo merecía y todo eso pero no así como fue sepultado, fue cremado por allá, solito, sin ninguno de nosotros ni nada. Sí, mi sueño es ese, ir y recibir las

cenizas, [...] hacerle una misa, así sea que sea yo la única que tenga que ir allá y mi mamá [y] las personas que nos quieran acompañar pues mi papá era muy querido por muchas personas, pero el sueño mío es ese. Y pues de aquí en adelante, pues tengo el apoyo de mi mamá, [...] ya soy una profesional, [...] pues la vida va a continuar y todo eso, pero mi papá para mí ha sido una pérdida muy dolorosa, que era la persona que me guiaba, [...] me inculcaba cosas, claro que también tengo el apoyo de mi madre, pero de todas formas va a estar ese vacío ahí de esta persona que era mi papá, que nunca me desamparó, ni cuando era niña, ni en el momento a la edad que tenía, 23 años, que mi papá murió. [...] Me dejo con 23 años de edad, este es todo mi testimonio. [...] Ojalá las personas que tengan a sus papás, y todo eso, estos muchachos que los valoren, que los cuiden, que los respeten, que los traten bien, es lo único que le pido a la nueva juventud de hoy en día, valoren a sus papás. Cuando se pierden [...] ese es el momento mas duro”.

Palabras claves: *Duelo, familia, muerte, religión.*

Testimonia: Camila Andrea Gutiérrez, profesional, 23 años.

Recolecta: Diego Alexander Lizarazo Jiménez. **Fecha:** 18 / 05 / 2020.

DUELO (POR MUERTE)

“Bueno, creo que antes de la pandemia percibía la muerte como un momento muchas veces inesperado y un momento en el que se confirma que nunca estamos preparados suficientemente para asumir el duelo por la ausencia de un ser querido [mmm] creo [mmm] que la muerte antes de la pandemia siempre había sido un tema difícil de comprender y en cuanto a las ceremonias funerarias [mmm] antes de la pandemia creía

que eran rituales socialmente establecidos en los que muchas veces he participado pero no siempre con la misma conexión o la misma intimidad que el duelo requiere, entonces pienso que antes de la pandemia [eee] se generaban algunos acompañamientos de fraternidad con otros, [eee] pero pocas veces como la reflexión privada y personal de pensar en el significado de la muerte o en el significado de, del paso a la muerte.

Bueno, debo decir que al inicio de la pandemia la muerte la empecé a comprender como desde una dimensión universal y algo cuantitativa porque era lo que los medios estaban registrando, entonces el ver que a diario [eee] las cifras de muertes crecían y crecían y además eran cifras en diferentes latitudes [eee] me hacía comprender que este fenómeno de la pandemia pues estaba poniéndonos la realidad de la muerte como una noticia universal, algo que antes pues yo no era tan consciente de ello o nunca me había preguntado, por ejemplo, a diario cuántas personas mueren en el mundo, entonces inicialmente fue la comprensión de la muerte por medio de las cifras que circulaban y de las noticias que se hacían cada vez más [eee] latentes sobre el tema de la muerte; sin embargo, el 10 de abril de 2020 recibimos la noticia de la muerte de una tía muy cercana, víctima de... el Covid-19 y esta noticia llegó, digamos, que acompañada de mucha incertidumbre y de mucha soledad. Incertidumbre porque una vez se recibe la noticia, la familia lo que empieza a pensar es ahora ¿cómo hacer las ceremonias funerarias?, y la respuesta inmediata y que perduró y que sigue perdurando es que no había ninguna forma, ninguna manera de hacer la ceremonia funeraria tradicional y que acostumbrábamos [eee] compartir como familia, entonces allí se creó mucha incertidumbre de ahora cómo significar, cómo resignificar esas ceremonias y [...] de mucha soledad también porque el panorama en el que se enmarca la muerte de mi tía es realmente de un... de, de muchos días de soledad [eee], de un periodo en el hospital en soledad donde ningún familiar pudo estar acompañándola,



[eee] nos informaron que el cuerpo sin vida de mi tía salía del hospital en un coche fúnebre, llegaba a un horno crematorio y las mismas cenizas permanecían en custodia o en [eee] bajo la vigilancia de, de las autoridades hasta tanto la pandemia no nos permitiera rendir algún tipo de ritual o de ceremonia funeraria. Hasta la fecha no lo hemos podido hacer [eee] y esa ausencia de esa ceremonia funeraria era muy difícil de comprender para mi familia, sobre todo para mis padres que son adultos mayores y a quienes les parecía insólito no poder tener las ceremonias funerarias de velación, exequias y entierro o despedida en el crematorio [eee] ni siquiera poder recuperar las cenizas, entonces [eee] hubo como una rápida atención por intentar resignificar esas ceremonias desde el confinamiento y desde, desde lo que teníamos a mano. Creamos en nuestra casa un pequeño altar, buscamos en la espiritualidad unirnos y desde la fe entender un poco mejor el paso a la muerte y, y también comprender que las ceremonias funerarias significaban mucho para la familia y que ahora había que buscar otras maneras de... encontrarnos y de apoyarnos y asumir el dueño en comunidad, en nuestra pequeña comunidad del hogar.

¿Cómo será su percepción de la muerte/ceremonias funerarias después de la pandemia? Bueno creo que después de la pandemia y sobre todo después de haber experimentado la muerte de un familiar tan cercano como mi tía, deja varias reflexiones sobre la muerte misma y también sobre las ceremonias funerarias. Pienso que la muerte ahora nos recuerda más que nunca lo vulnerable que somos los seres humanos y también lo mucho que nos cuesta entenderla como una parte de la vida, no simplemente como la tristeza por el fin de algo, sino como la esperanza y la fe de pasar a otro estado. Entonces pienso que ahora [eee] quiero entender la muerte más desde la fe y más desde la paz que se pueda generar [eee] al asumir ese tipo de duelos. Las ceremonias funerarias pues siguen siendo importantes para mi familia y para mí, pero creo que entendimos que habían otras maneras y otros espacios para sentir la compañía fraterna

para conectarse con el duelo, [eee] para llorar pero también para tener un sentido de esperanza porque vengan tiempos mejores”.

Palabras claves: *Duelo, familia, muerte, religión.*

Testimonia: Natalia Pérez Pedraza, docente, 33 años.

Recolecta: Adriana Yamile Suárez Reina. **Fecha:** 18 / 05 / 2020.



E

EDUCACIÓN (BÁSICA)

“La rutina de mi hijo [antes de la pandemia] consistía en levantarse a las cinco y media de la mañana para ir a Sabanilla; él tenía que ir en ruta escolar. [Cuando estudiaba] acá en Pueblo Nuevo, pues él iba y venía a pie porque le quedaba muy cerca la escuela de la casa. El hecho de ir en una ruta escolar le generaba a él pues mucha emoción porque iba acompañado del hermano mayor que está cursando el grado once en Sabanilla. Él estaba pues un poco triste por dejar sus amigos, compañeros; pero también le emocionaba conocer amiguitos nuevos. Su rutina empezaba a las cinco y media de la mañana, se levantaba, se bañaba, desayunaba, se organizaba y a las seis y veinte [o] seis y treinta [de la mañana] ya estaba listo para que la ruta lo recogiera. Él regresaba a las dos de la tarde. Nosotros tenemos una pequeña panadería y él siempre que llegaba pasaba por la panadería y nos preguntaba cómo estábamos, qué panes habíamos hecho. Nos contaba qué trabajos había hecho él en la escuela, qué tareas tenía, se quedaba un ratito con nosotros, y ya luego se subía a la casa y almorzaba. Él manejaba sus tareas dependiendo el horario: si al otro día no iba esas tareas, pues no las hacía esa tarde —dependiendo el día que las tuviera que llevar las realizaba la tarde anterior—. Después de realizar tareas se dedicaba a ver televisión o a jugar con el celular. Así

transcurrían las semanas que ya llevaba estudiando en Sabanilla, y pues, desafortunadamente, apareció lo de la pandemia y ya decidieron mandar los niños a vacaciones, quedando a la espera de qué sucedería después con la pandemia.

[Cuando empezó la pandemia esa rutina] ha tenido hartos cambios, pues ya mi hijo pasó de ir a la escuela y estar con sus amigos, a estar todo el tiempo acá en la casa, prácticamente todo el tiempo. Su rutina [...] al comienzo, como eran vacaciones, era como normal. Ya cuando empezó a pasar el tiempo y decidieron que tenían que seguir estudiando en la casa con clases virtuales y todo esto —con guías—, pues ya la rutina cambió. Él se levantaba al comienzo, pues, por ahí a las ocho [de la mañana] y desayunaba. Normalmente trabajamos de martes a viernes —lo de los trabajos virtuales— unas dos, tres horas diarias de corrido. Al comienzo pues, me fue difícil acostumbrarme a tanto cambio, pero pues ya llegó el momento que nos habíamos como acoplado a todos estos cambios. Pero siempre los trabajos son un poco más pesados, digamos, que lo que tienen que hacer en el colegio. Entonces ya, pues [con] mi hijo, normalmente, hacemos trabajos por la mañana, ya después, yo me bajo a la panadería a trabajar, almorzamos al medio día, y en la tarde ya pues [a] él le toca quedarse acá en la casa con los hermanos viendo televisión, pintando o jugando con el celular. [Todo] acá en la casa, pues como no se pueden sacar a la panadería ni... Pues al comienzo, cuando fueron las vacaciones, si digamos él bajaba allá y nos ayudaba a pesar los ingredientes —eso a él le gusta mucho y él dice que quiere ser un panadero, le emociona eso—; pero entonces, como llega gente, entonces no, completamente en la casa. Ya no puede salir. [...] Después de unas semanas, mi hijo, yo lo he notado que ha tenido varios cambios: ya no le llaman la atención las tareas. Él dice que son muy largas, a él le estresa terriblemente tanto video, o sea tener que hacer videos y enviar. Eso [...] lo pone muy nervioso. Aho-



rita, ya en las últimas dos semanas, pues nos dimos cuenta que él, debido al estrés que está manejando, a tanto cambio, pues se está comiendo las uñas por los nervios o por el estrés. Se come las uñas así de una manera desesperada. Entonces, debido a eso, tuve que hablar con su directora de curso para ver qué se puede hacer con él, porque yo no lo veo... digamos, él ya no es el mismo de antes, de antes de la pandemia, ha tenido muchos cambios en su rutina. Ya él, digamos, quiere que ya, que se acabe la pandemia. [Él dice] que quiere volver a la escuela, que él quiere volver a estudiar, que le hace falta la profesora, que le hacen falta sus amigos, que está cansado de estar en la casa, que está encerrado, que se quiere ir de acá. Está estresado, muy estresado y eso a mí me preocupa muchísimo.

Pues teniendo en cuenta que ya por este año, según el Presidente, él dice que ya no van a haber más clases presenciales; entonces yo pienso que después de la pandemia las cosas van a mejorar y pues la rutina de mi hijo volverá a ser muy normal. [...] Pues lo que nosotros hemos pensado y hemos hablado, es que ya para el año siguiente, para cuando él esté cursando tercero [de primaria], si Dios lo permite, pues voy a trasladar su matrícula nuevamente a la sede de Pueblo Nuevo. Entonces, él se va a reencontrar con sus antiguos compañeros, con la profesora, va a volver otra vez a su escuela, a su restaurante, a todas las cosas que él veía en preescolar y primero [de primaria]. Entonces su rutina pues va a cambiar, porque para empezar, si entrara a las siete y media de la mañana, él se estaría levantando a las siete [de la mañana]. Se va a arreglar, se va a bañar, y ya no tendría que ir en ruta escolar porque la escuela le queda a tres minutos de la casa. Y estaría saliendo más temprano, volvería nuevamente a hacer sus tareas en las tardes. Y ya el hecho, digamos, de poder salir normal a la escuela y estar con sus compañeros y poder ir donde su abuela más seguido... Por lo menos, ya que se termine la pandemia, para él eso va a ser fabuloso, porque él va poder volver a la panadería a

pesar los ingredientes, a echarle el azúcar a los roscones —[a] él le encanta estar allá y colocarse su delantal y todas esas cosas—, entonces va a estar más feliz. Vamos a poder volver a la escuela con el hermanito —él tiene un hermanito pequeño—; entonces para que puedan volver a jugar, volver a salir. Sobre todo volver a salir porque Nicolás está muy estresado por tanto encierro, por tanto encierro. Él ve noticias y dice que hay no sé cuántos muertos y que muchos contagiados, pero que él quiere que eso termine ya, porque él quiere volver, volver a tener una vida de niño normal —porque si les ha cambiado muchísimo la rutina—. No solo ha cambiado la rutina de Nicolás, ha cambiado la rutina de todo mundo y nuestras vidas. La vida, digamos, de mi familia ha tenido muchos cambios debido a la pandemia. Nos ha servido para estar más unidos, pero también, digamos, toda esta situación estresa mucho, y lo pone a uno mucho a pensar y a reflexionar. Entonces, pues esperando que ya todo... todo vuelva a ser normal. Aunque mi pregunta siempre es: ¿qué pasará si se acaba el 2020, llega el 2021, y la pandemia no termina? O sea, ¿cómo van a seguir nuestros niños? Que para mí son las personitas más afectadas con todo esto de la pandemia”.

Palabras claves: *Educación, aprendizaje, educación básica, enseñanza, estudiante, virtual.*

Testimonia: Ana María Castellanos, panadera, 37 años.

Recolecta: Angie Catherine Callejas Téllez. **Fecha:** 01 /07 / 2020.

EDUCACIÓN BÁSICA

“[Mi rutina regular] pues me levanto todos los días [...] a las 5 de la mañana, [...] le hago el desayuno a mi hija, nos arreglamos, a las seis, a las siete de la mañana estamos saliendo de la casa, la acompaño [a] mi hija hasta el colegio, la dejó en el colegio y de ahí me voy directo para el tra-

bajo. Como mi trabajo queda relativamente cerca me voy [...] caminando o cuando puedo me voy en cicla. Llego al jardín, mi horario laboral es de siete a treinta a tres treinta, pero hay otros días que nos quedamos hasta las seis porque eso es un día de la semana [que] se hace asesoría de tareas. Entonces cuando el día hasta las tres y treinta [...] enseñé estimulación del lenguaje, estimulación socio afectiva, estimulación sensorial, motricidad fina y motricidad gruesa. Cada clase es de media horita, se estimula los niños para que vayan aprendiendo a hablar, para que cojan fortaleza al caminar, empiecen sus primeros pasitos, para el agarre de pinza que más adelante le sirve para coger el lápiz, ese es un día hasta las tres y treinta. Después de las tres y treinta, cuando me toca quedarme hasta las seis, entonces ahí ya a las a las tres se pasa con los niños que se quedan todo el día y se les ayuda [a] hacer tareas. Hay niños que van, que son del jardín y hay niños que son de colegios más grandes, se les ayuda [a] hacer tareas y estamos saliendo más o menos a las seis o seis quince dependiendo a qué hora se vaya el último niño. Cuando me vengo para la casa y llego mi casa ya hago el almuerzo para el otro día, le pregunté a mi hija que cómo va en el colegio, que cómo le ha ido, que cómo estaba, que sí ya hizo tareas y nos acostamos por ahí a las diez [...].

Durante la pandemia las cosas cambiaron mucho, pues [...] en la primera semanita que dijeron que ya, que estaba en la pandemia, pues fue muy duro porque [...] más que empezar a hacer trabajos para ponerle a los niños y todo, después nos dieron dos semanitas de descanso y ya empezamos con las clases virtuales, cuando me dijeron que tenía que dar clases virtuales pues tenía mucho susto porque yo manejo niños, niños desde cuatro meses hasta los dos añitos. Entonces siempre es complicado pero gracias a Dios pues sí he recibido mucho el apoyo de los papitos también se les está manejando las mismas actividades, pero las clases son más cortas. La primera hora de clase va de dos treinta a tres y treinta y ahí se le

hace dos actividades, se les deja un descanso y de tres y treinta a cuatro treinta y se regresan para hacer otras dos actividades de cuatro y treinta a cinco y treinta. Pues esto ha traído muchos inconvenientes, ha sido un reto muy grande porque por mi parte pues yo no sabía manejar muchas cosas del computador [...], muchas herramientas que tiene el computador y las herramientas que trae las plataformas que se trabajan para dictar las clases, entonces siempre le toca uno aprender. En el jardín dieron los primeros días pues, como unas capacitaciones que duraban todo el día, desde las siete de la mañana hasta las diez de la noche, entonces pues siempre fue pesadito y todo.

Ya después, pues poco a poco con la ayuda de nuestras compañeras pues se ha podido hacer más cosas, aprender más. Pero con esto pues nos vimos también muy afectadas en la parte económica, [...] como retiraron varios niños, también porque los papás tenían problemas económicos, por falta de tiempo para que los niños estuvieran en clase, pues mi jefe lo que hizo no nos despidió, no despidió a ninguna y para poder mantener a todas, nos puso el sueldo al mínimo, entonces pues siempre porque yo respondo aquí por la casa, por mi hija, soy madre soltera, entonces pues siempre es durito, pero ahí a la lucha, se ha hecho la lucha para salir adelante y todo

¿Cómo creo que va a ser un día después de esta pandemia? Pues yo creo que va a ser ya un poco más normal, ya un poco más pues ya nos toca andar con el tapabocas, el distanciamiento, ya es más cuidado de nosotros, las clases van a ser presenciales, cuando nos volvamos a reencontrar pues va a ser un reencuentro muy agradable, muy feliz, muy lleno de alegría, de felicidad, de pronto de llanto, ¿Sí? de volvernos a encontrar todos. [...] Bueno, ahorita que estoy en el jardín, porque mi jefe nos hizo ir al jardín a las docentes para que no tuviéramos inconvenientes con el Internet ni nos fallará, entonces estamos yendo al jardín desde la una de la tarde

hasta las cinco y treinta para seguir dando las clases.

Entonces siempre ha sido un poquito duro adaptarse a ese ritmo y todo, pero bueno toca hacerle y enfrentar todos los retos que nos trae la vida y como les decía pues toca estar tranquilos, dedícale más tiempo a la familia, estar más junto a ella, compartir, ¿sí? No siempre vivir a las carreras porque uno es trabajo, que haga, que suba, que baje, todo entonces eso no se puede; toca llamadas concentrado, dedicarle tiempo, cumplir con un horario de trabajo: por ejemplo, en mi caso sería el lunes a viernes, sábado y domingo dedicarle tiempo a mi hija, no siempre uno encerrarse en el trabajo, si no saber dividir el tiempo para todas las cosas, hasta para uno mismo.

No, pues siempre ha sido durito, pero bueno, ¡ahí vamos con toda! Seguiremos con toda, seguiremos luchando y aprendiendo día a día para seguir con estas clases virtuales y poco a poco sacar esto adelante”.

Palabras claves: *Educación, aprendizaje, educación básica, enseñanza, estudiante, virtual.*

Testimonia: Jessica Fernanda Guerrero, docente, 38 años.

Recolecta: Andrey Yecid Rodríguez Lancheros. **Fecha:** 03 /07 / 2020.

EDUCACIÓN (BÁSICA)

140  “El ejercicio [de] educar antes de la pandemia era basado en varias estrategias basadas en libros, en estrategias de uno como docente, como cantos, juegos, obras de teatro. Esto a los niños más pequeños como lo es preescolar y primero, porque ellos aprenden digamos que viendo... Sí, por medio de imágenes, también por medio de videos, por medio de cosas vivenciales. Digamos, cuando vamos a ver qué es la planta, se llevaba

la planta, se observaba [...] con una lupa y demás. Era bastante como... muy detallado para estas edades. [...] Era también el compartir con sus pares, con sus compañeros, el jugar en el descanso, bueno, el aprendizaje pienso que también se basa en eso en estas edades tan pequeños: en el juego en la asociación de pares, en estar hablando con el otro, en estar haciendo vínculos sociales y demás. Sí, pero entonces utilizábamos bastante la estrategia también del tablero, de los dibujos en el tablero, de [...] las imágenes y demás. Eso era más o menos el educar antes [de la pandemia], y basado en libros y [en] la experiencia de uno como docente también.

Creo que ha sido muy complicado enseñar o educar a los niños durante la pandemia, esto debido a que son como escasos los recursos para uno poder dar una clase a través de una pantalla. Sí, contamos con una herramienta que es el Internet, y es fundamental en este momento de pandemia porque podemos enviar videos de YouTube, podemos nosotros mismos hacer los videos explicando y enviarlos. Pero ha sido mucho más difícil porque no se puede evidenciar [...] el proceso de aprendizaje del niño como se podía hacer antes de la pandemia, [cuando] estábamos en constante contacto con el estudiante y podíamos ver en qué avanzaba y en qué no. [Por] ejemplo, Juan avanzó en matemáticas, ya suma pero aún no sabe escribir bien las palabras. Eso se podía evidenciar antes de la pandemia, mientras que durante la pandemia ha sido muy complicado porque [...] hay muchos padres que ya están trabajando, o que nunca dejaron de trabajar; entonces [...] el niño no tiene un acompañamiento constante de alguien que le esté diciendo cómo hacer las cosas, ni nada de eso. Ya lo que uno medio puede hacer... Y uno como maestro prácticamente se replantea y se cuestiona, todos los días, [...] cómo vamos a hacer para poder llegar... para que ese aprendizaje les llegue a los niños y les quede. [...] Entonces es complicado, y

más que todo —pienso yo— [...] para estos dos cursos con los que yo trabajo que [son] preescolar y [...] primero [de primaria], porque ellos están aprendiendo a hacer lecturas, [...] a leer [y a] escribir. Entonces siempre es algo complicado [...] ver el proceso del estudiante a través de una pantalla. Aunque hay herramientas como Zoom —hemos podido hacer clases a través de esa herramienta—, pero no es lo mismo que uno estar guiando al estudiante, que estar acompañándolo, que estar diciéndole cuál es la b, cuál es la v, cuál es la s, cuál es la c. Entonces ha sido algo difícil, pero siempre nos hemos replanteado estrategias, nos hemos grabado a nosotras mismas como docentes explicándoles a los niños, hemos hecho video llamadas por Zoom, hemos hecho estrategias como crear un blog para que los niños [...] encuentren videos [...], material educativo como plataformas de juegos matemáticos, de juegos de español. Pero si ha sido complicado. Creo que ha sido una nueva forma o una nueva manera de que los docentes se replanteen, pero también creo que queda demostrado que a un docente [...] no lo reemplaza una computadora o una máquina, sino que siempre el docente es importante para el aprendizaje y el acompañamiento del niño.

Bueno creo que [después del confinamiento] va a ser también algo complicado, pues porque sabemos que esto no va a volver a ser igual. [...] Según lo que nos han dicho, es que si los niños vuelven y todavía la pandemia sigue, obviamente hay que tener restricciones. [...] ¿Cómo cuáles?, tales como el tapabocas, tales como el distanciamiento social y ese tipo de cosas. Lo que es complicado porque son niños, entonces ellos [...] están muy dados a compartir con el otro, hacer su grupo social, su grupo de amigos, a abrazar, a salir corriendo cogidos de la mano, a quitarse el tapabocas. O sea ellos no van a estar como acostumbrados a eso. ¿Y qué va a pasar con el docente?, pues el docente digamos que se va..., es como más trabajo, se va a estresar mucho más [...] porque el niño se

quitó el tapabocas o porque tiene cogido al otro de la mano. Entonces creo que va a ser algo nuevo para los docentes, tanto como para los niños, porque todo va a dar un giro, un cambio en cuanto a esas cosas. Y en cuanto al aprendizaje, pues creo que vamos a aprovechar al máximo las clases presenciales y nos vamos a seguir replanteando cada día para darles lo mejor a los estudiantes a través de diferentes estrategias, de diferentes libros. Hacerlos caer en cuenta que no solamente el Internet, sino que también hay libros, a través de imágenes. Y aprovechar esos momentos presenciales con ellos para poderles enriquecer el conocimiento, para que si llegaba a volver a suceder una cuestión como esta o una cuarentena, los niños ya puedan salir con un mejor aprendizaje y [más] herramientas para enfrentar este tipo de cosas como lo es la pandemia [...] —a muchos niños también les dio duro toda esta cuestión de la pandemia—. Entonces creo que después de esta pandemia, [...] nosotros como docentes [debemos] llenarnos de estrategias y de habilidades para poder enriquecer a los niños en ese aprendizaje, en el aprendizaje de cada día y brindarles experiencias significativas —que se les quede grabado no solamente en la mente sino también en el corazón—. Experiencias con sus padres y demás, [...] puesto [que] no todo es conocimiento, sino también tenemos que compartir con el otro, y saber el significado del valor que es tener a un amigo o a otra persona. Entonces esas son mis respuestas. [...] Nuevamente aclaro que los docentes lo que tenemos que hacer cada día es llenarnos de estrategias, valor, esfuerzo y sabiduría para poder enfrentar las cosas que vienen de aquí en adelante”.

Palabras claves: *Educación, aprendizaje, educación básica, enseñanza, estudiante, virtual.*

Testimonia: Jessica Katherine Palacios, docente, 24 años.

Recolecta: Natalia Andrea Vargas Carpintero. **Fecha:** 02 /07 / 2020.



EDUCACIÓN BÁSICA

“[...] Mi trabajo antes de la pandemia era directamente en el aula de clase, organizaba dinámicas, estrategias y actividades que respondieran a los diversos estilos de aprendizaje de los niños y niñas, ya que la escuela en la que trabajo es unitaria y por lo tanto heterogénea. En la escuela tengo nueve niños de todos los grados y diariamente realizábamos el proyecto lector, yo les leía un capítulo de un cuento y ellos escuchaban atentamente para en casa hacer su propio escrito y leerlo a primera hora del día siguiente. Cada uno daba su aporte de como entendía el capítulo y se ganaba un aplauso de acuerdo a su intervención. Los aplausos eran muy bonitos, teníamos el aplauso de torero, el aplauso caluroso, el aplauso fuerte, el aplauso helado y pues los niños se esforzaban mucho, pues para que su intervención ganara un aplauso de torero, era el que más les gustaba. Luego pues desarrollábamos las materias del día, tomábamos refrigerio y jugábamos en un ambiente de me cuido y cuido a mi compañero, porque ellos gracias a Dios [...] al estar en una escuela en la que hay pocos niños y en ese contexto, ellos se respetan y se quieren mucho.

Ahora por la cuarentena ocasionada por el virus Covid-19 las dinámicas han cambiado. El trabajo académico se desarrolla en casa, la virtualidad es la estrategia que se quiere utilizar, pero en la zona rural el Internet es muy limitado, así que el trabajo se desarrolla con mucha paciencia y apoyo de la familia a través de guías de estudio, los que tienen acceso al WhatsApp reciben vídeos de apoyo descargados de YouTube y otros vídeos cortos realizados con aplicaciones en mi celular. La asesoría se realiza por medio telefónico y los niños envían sus evidencias de trabajo o inquietudes por fotos al WhatsApp. Tengo una niña que no tiene acceso a un smartphone y nos comunicamos por llamada, también nos hemos visto dos veces. Yo tomo las fotos de las actividades que ha realizado,

recibo las guías que ya ha terminado y le explicó lo que no comprende, ya que por teléfono es muy complicado. Recibo muchísimos WhatsApp diariamente, estoy constantemente al teléfono o al computador y me hace mucha falta estar con mis niños, en interacción con ellos.

Las guías las hacemos por semana y digo hacemos porque gracias a Dios nos unimos unas compañeras y nos distribuimos el trabajo, así que yo me encargo de las actividades de matemáticas y español de todos los grados y mis compañeras realizan las demás actividades de las otras materias, de otro modo me estaría volviendo loca haciendo guías por semana, para todos los grados y todas las materias. Somos muy organizadas y nos esforzamos por hacer guías que los niños comprendan y puedan desarrollar fácilmente, con imágenes, conceptos claros y actividades novedosas porque tantas guías cansan, aturden, agobian.

Considero que después de la cuarentena los maestros tendremos que modificar o hacer un ajuste al plan de estudios para nivelar los vacíos conceptuales y crear diversas estrategias para ponernos al día, ya que la situación ha generado avances menores en algunos aspectos pero ha potenciado avances positivos en las actitudes de los niños, en la solidaridad y en la colaboración en casa, ya quieren colaborar en todo y antes no era posible, por sus dinámicas de estudio, desplazamiento a la escuela, era menor la colaboración en casa. Así que todo no es malo, ya que la formación en comportamiento ético, la responsabilidad y convivencia en la zona rural en la que trabajo ha mejorado. Sin embargo, los niños manifiestan que les hace falta la escuela, que nos extrañan y nosotros los extrañamos a ellos, yo por mi parte quisiera estar en mi escuela, es mejor mucho mejor [...].”

Palabras claves: *Educación, aprendizaje, educación básica, enseñanza, estudiante, virtual.*

Testimonio: Karen Yadira Pérez Miranda, docente.

Recolecta: Yessica Yurany Mora Sastoque. **Fecha:** 18 /06 / 2020.

EDUCACIÓN (GESTIÓN)

“Hasta antes de la pandemia por Covid-19, la gestión directiva en la institución educativa Instituto Técnico de Oriente del municipio de Ubaque, se venía ejecutando alrededor del plan operativo anual y del plan de mejoramiento institucional —acorde con los lineamientos de la entidad territorial certificada—. La organización y control de actividades se direccionaba en torno al cumplimiento de las metas anuales, con indicadores de gestión priorizados de acuerdo con su importancia. Es bueno resaltar que un componente que demanda mucho tiempo y dedicación es el aspecto disciplinario y el seguimiento a los estudiantes. [...] Otro aspecto era resolver las contingencias cotidianas, como por ejemplo el faltante de docentes y la organización respectiva de los horarios. Todas estas situaciones pues [im]posibilitaban la atención a aspectos importantes de índole pedagógico o de inclusión de un plan de mejoramiento o, en algunos casos, [implicaban] el aplazamiento de actividades del plan operativo anual.

Posterior [...] a la declaración de la pandemia por Covid-19 y las consecuentes restricciones en cuanto a confinamiento de estudiantes y docentes y al aislamiento social declarado en el país, la gestión directiva se direccionó hacia el diagnóstico de la situación de los estudiantes en cuanto al acceso de conectividad, en cuanto a la disponibilidad de equipos, en cuanto a la evaluación de los recursos institucionales para enfrentar los retos de la virtualidad, en la planeación de acciones de mejora,

entre otra gran diversidad de acciones [...] para solventar los retos que a diario comenzaron a surgir. Se encontró y se corroboró que la brecha en el sector rural era evidente, que las dificultades de acceso y conectividad o comunicación por parte de los estudiantes se convertían en una gran dificultad para poder acceder a ellos. Las dificultades y las deficiencias detectadas en cuanto a planeación y evaluación también se evidenciaron. Esta situación generó un proceso de adaptación que catalizó algunos cambios que a nivel institucional se venían implementando en el aspecto pedagógico. Otro aspecto fundamental fue el hecho de realizar un direccionamiento en la gestión financiera hacia la atención de la contingencia. [Un] aspecto que se ha tenido que aprender y diseñar por cuanto, por ejemplo, la bioseguridad se debe priorizar, así como [también] la dotación y mantenimiento de algunos equipos como los equipos de cómputo, los equipos de impresión y las redes con que cuenta la institución—. Es importante resaltar también que recobró importancia lo pedagógico [y] didáctico, por cuanto la cotidianidad cambió y otros aspectos que ya no tienen relevancia no están presentes. También es de resaltar que la gestión comunitaria y la importancia del papel de la familia en la educación tomaron relevancia en estos momentos de crisis. La comunicación con estos actores es preponderante y el conocimiento de la situación social y familiar de los estudiantes es un aspecto que tiene una relevancia importantísima en esta contingencia, y que pues va a tener también un proceso de mejoramiento en la época de pos-pandemia.

Muchos aprendizajes a nivel didáctico y pedagógico, así como metodológico, producto de esta contingencia se continuarán en la época de la pos-pandemia. [...] Los elementos clave en la planeación, en la evaluación formativa basada en evidencias, como proceso constructivo y no descalificativo de los estudiantes se debe cimentar a nivel institucional, así como el conocimiento de las condiciones familiares y sociales de los estudian-



tes. Muy seguramente los aprendizajes y los elementos de la virtualidad se quedarán como herramienta importante en la presencialidad”.

Palabras claves: *Educación, aprendizaje, enseñanza, gestión educativa, rector, virtual.*

Testimonia: Héctor Hugo Pardo Franco, rector de institución educativa, 59 años.

Recolecta: Angie Catherine Callejas Téllez. **Fecha:** 02 /07 / 2020.

EDUCACIÓN PRESENCIAL

“Antes la pandemia [yo] dictaba cátedra presencial, [...] con una preparación basada más que nada en mi experiencia profesional, para poder transmitir mucho más vivencialmente a mis alumnos la materia. [Cuando empezó la pandemia] en primera instancia [...] fue un proceso de aprender a manejar las plataformas, porque pues nadie en este país se tenía la visión de que esto podría ocurrir en algún momento, obviamente. Y el uso de las plataformas y las tecnologías en el país es muy incipiente. Entonces [...] la primera experiencia fue aprender, a medio manejar las plataformas.

[...] Hay un cambio sustancial en la percepción de los estudiantes. [...] Son estudiantes nocturnos, que tienen una vida laboral regularmente, entonces son mucho más asequibles a la experiencia y [en] la cátedra presencial hay como más libertad [...] de poder expresar cosas, ¿no es cierto? Y, de pronto hay una, mejor contacto con el profesor. Mientras que en el tema virtual [...] no están preparados, en primera instancia, por varias razones. Primero, [...] el tema de los equipos. Incluso la conectividad en sus hogares. [...] Muchos no tienen ni siquiera el acceso

a un equipo individual, porque tienen que, en algunas ocasiones, compartirlos [con] su familia, sus hijos, o sus hermanos. Y el tema también de la conectividad. El país, creo [le] falta, le falta madurar mucho en las posibilidades de tener un mejor servicio de Internet para esta clase de eventualidades.

[Después de la pandemia] bueno, la eventualidad tuvo una gran ventaja, desde mi punto de vista. Y nos dio la posibilidad de emplear muchas ayudas audiovisuales, muchas ayudas que están en la red, verificables, no. Que tengan un contenido pedagógico y un contenido académico, que le llegue a los estudiantes. Esta forma de enseñar tiene muy buena aceptación en los estudiantes porque ellos también se forman en un sentido de esas ayudas. De que es más gráfico, más recursivo y para el docente también. Al docente se le brindan [...] muchas posibilidades de emplear [...] una serie de ayudas que presencialmente y dependiendo el tipo de universidad en Colombia pues, [...] generalmente no tienen las ayudas suficientes que faciliten el proceso pedagógico y el proceso de enseñanza-aprendizaje por parte de los alumnos. Entonces, en resumen, yo creo que, sí va a revolucionar sustancialmente esa parte de cómo se comunica uno con los alumnos a través de esa serie de herramientas que nos brinda la red, sin que necesariamente sea virtual el aprendizaje. [...] Creo que es una buena oportunidad de dejar un legado para nuestras futuras generaciones y aprovechar lo mejor de esta experiencia, de este confinamiento, para mejorar los procesos de aprendizaje desde las cátedras presenciales, que podemos comenzar a mirar cómo combinamos ese tema con la presencialidad. Y, sobre todo, también que el país, y desde nuestros dirigentes, evalúen las posibilidades de mejorar tecnológicamente las plataformas, de darle un mayor apoyo a las instituciones, y en general al pueblo, [...] porque hay mucha carencia de conectividad en las zonas rurales, que es un tema que no lo hemos manejado en el país. La conectividad rural

es bien deficiente y necesitamos mejorar en un alto porcentaje en esa conectividad para que nuestra educación también llegue a los jóvenes del campo”.

Palabras claves: *Educación, aprendizaje, enseñanza, gestión educativa, presencial, rector.*

Testimonia: Carlos Edilberto Rodríguez Linares, docente, 60 años.

Recolecta: Octavio Alberto Rodríguez Ortiz. **Fecha:** 02 /07 / 2020.

EDUCACIÓN (PRESENCIAL)

“Yo diría que [todo antes de esta pandemia] era muy interactivo, pero muy didáctico. Vivíamos una normalidad como que ahora, en estas situaciones, nos damos cuenta [...] que no la apreciamos. [...] Como estudiante, uno tenía, [en mi] caso personal, que levantarme muy temprano, arreglarme para ir a mis clases de seis de la mañana. [...] Yo sabía que cuando llegara mi universidad yo tenía que cambiar mi chip. Yo tenía que decir: *okay*, listo, ya la universidad. Tengo que enfocarme, debo prestar atención, debo estar muy pendiente a lo que dicen mis docentes. Y es eso, o sea, la universidad en tu carrera se convierte en tu segunda casa, se convierte en tu santuario, por así decirlo. De pronto en [la universidad] tú tienes la paz, tienes la concentración que no te otorgan [...] otros sitios, ¿no? De pronto no es la misma concentración que te puede otorgar tu cuarto, que te puede otorgar tu cama. [...] Personalmente soy de ese pensamiento de que cuando estaba en la universidad en clases presenciales, mi lugar para poder enfocarme, para poder concentrarme, era la universidad, eran mis zonas de estudios dentro de la universidad, era la biblioteca. [...] Estaba muy acostumbrada, estaba muy acostumbrada a *okay*, salgo de clases,

tengo algún trabajo, me acerco a biblioteca, busco algún libro, sacó la información, si de pronto dentro de esta información me sale alguna duda, me acerco donde mi docente o a salas de docentes, le comunicó mi duda, esta me la resuelve y ya, voy a mi zona de estudio y terminé mi trabajo. [...] Entonces estaba muy acostumbrada a eso, a lo que era la relación..., a lo que era la interacción dentro de la universidad. [...] Realmente fue un choque cuando sucedió esta situación [de la pandemia]. Entonces es cuando uno ahí dice: *okay*, no aproveché la oportunidad cuando la tuve. Porque uno como estudiante siempre se queja como que: ay, dejan demasiados trabajos [o] la universidad me tiene atosigada. Pero realmente, cuando uno deja a un lado esa normalidad en la que vivía, se da cuenta de que era necesario como estudiante. De pronto tú, en la mayoría de los casos, necesitas esas relaciones para poder desarrollar bien lo que es el aprendizaje [...].

Realmente [esto de la pandemia] es un choque, porque hay que ser reales al decir de que uno, al momento en el que se matricula dentro de una universidad, ingresa a una universidad. [Que uno] va a dar clases presenciales, va a poder entrar a un recinto, sentarse en un salón de clases y ver al docente; poder tener esa interacción con el docente. Pero cuando suceden estas situaciones que ya se nos salen de las manos por completo a todos, uno tiene que acoplarse [...] a unas nuevas medidas. De que por tu salud ya no puedes hacer muchas cosas que a principio de año tú creías que podías hacer. Entonces es como un choque, realmente depende de cada quien cómo tomarlo, cómo asimilarlo. Si aceptarlo, si ir en contra de este o realmente acoplarse a la situación. Porque, obviamente, no es lo mismo tener una clase de tres horas, en la cual tú puedes hablar con el docente, desarrollas con el docente todo lo que él te explica, a pasar a sesiones de cuarenta y cinco minutos, donde el docente debe distribuir muy bien el tiempo para que pueda alcanzar [...] a desarrollar todo el tema, pero que los estudiantes no queden con dudas. Realmente desde

mi... en mi caso en particular, al principio sí fue un choque; realmente las clases virtuales no me fueron de lo mejor. Las primeras semanas me sentía mal, me sentía estresada, pero el pasar del tiempo dije: *okay*, tengo que enfocarme, tengo que buscar mis zonas de estudio como lo hacía [...] en la universidad. [...] Apartarme [en] mi cuarto, tener un lugar donde haya silencio, donde yo pueda concentrarme, como si estuviera en mi universidad, como si estuviera entrando a un salón. Y la verdad, es que la educación [...] durante esta pandemia, ya no es de que solamente el profesor te va a hablar de un tema y ya. Tú [no] tienes que quedarte con eso, no. Ni antes de la pandemia debía ser así. Ahora debemos... el docente nos da un tema. Si de pronto no lo entendemos, no lo pudimos desarrollar bien en clase, pero el docente trató de hacer lo mejor que pudo, uno como estudiante debe ir más allá, investigar. Ahora [...] en esta situación nos han brindado mucho lo que es..., nos han brindado los espacios que de pronto antes no se nos brindaban: tener lugares virtuales en [donde] tú puedas sacar información, libros escaneados y todo eso. Entonces como que [...] la situación depende de uno, si te acoplas [...] o te niegas completamente. Porque es de ahí, la educación ya depende de cada uno. Ya el docente trata de hacer lo mejor que puede, pero lamentablemente son, vuelvo y repito, situaciones que se te salen de las manos. Si uno quiere aprender también tiene que poner de su parte. Obviamente eso no va a ser una situación que se va a dar siempre, pero va a estar por un tiempo muy prolongado, porque ya es una realidad en la que debemos vivir y [!]a debemos aceptar. Entonces debemos aceptar de que vamos a tener sesiones de cuarenta y cinco minutos, en mi caso, en las que de pronto no voy a poder desarrollar [...] toda la estructura del Estado; pero cuando se acabe la sesión, yo voy a acercarme a mi computador y voy a buscar todo lo que yo siento [...] que tengo falencias. [...] Ya en la próxima clase yo voy a poder hablar el docente y decirle: profe, quedé con esta

duda, pero de igual manera investigué. Entonces eso también como que nos ayuda bastante a seguir en la normalidad, por así decirlo, en la que vivíamos anteriormente, porque en eso se ve la interacción [...] entre el estudiante y el docente después [de] que este investigue, porque no se va a quedar con las dudas; entonces eso es muy chévere. Personalmente considero que esta es una de las cosas buenas que nos ha dado esta situación que, ante la vista de todo el mundo, es mala, realmente es mala. Eso nos ha otorgado como que [...] cada estudiante [...] que quiera, claro está, una relación de interacción que de pronto en el salón presencialmente no se podía [dar], por temor, porque de pronto van a decir: es que no prestó atención; pero entonces cuando uno ya investiga, ya uno dice: apporto cosas nuevas. Entonces [...] es algo que tienen muy en cuenta los docentes porque, como bien sabemos, a todos [los docentes] les gusta [...] que los estudiantes puedan interactuar en su clase. Y así mismo va a tener como cierta, cierta..., va a ser como cierto ejemplo para los otros compañeros, porque van a decir: *okay*, investigó [y] pudo interactuar, yo también puedo hacer lo mismo. Entonces ya la clase de pronto pasa a ser muy didáctica, muy dinámica. Y de pronto se vuelve, o se ve lo que [eran] las situaciones [...] [anteriores], cuando tú estás en una clase presencial. Obviamente no va a ser igual, pero vamos a volver a un poquito de la normalidad dentro de esta situación tan extraordinaria como la que estamos viviendo, tan fuera de lo normal desde nuestro punto de vista.

La educación después de la pandemia, realmente yo considero que va a ser muy diferente. Ya como estudiantes [...] estamos teniendo [...], hasta cuando se acabe esta situación, como que otro chip. Como que fuimos capaces... pasamos el semestre, algunos lo pasamos agotados, otros lo pasamos bien; pero nos dimos cuenta de que somos capaces, de que ya tenemos otro tipo de educación, de que es agotador, *okay*. Sí, es agota-

dor. De pronto ponen muchos trabajos, atosigan demasiado, más que en clases presenciales, pero ya nos estamos dando cuenta de que somos capaces: de desarrollar muchos sentidos [...] que antes de esto, antes de esta pandemia, no habíamos tenido la oportunidad de desarrollarlos. Porque realmente, uno como estudiante nunca piensa de que, si tú te inscribes [...] a una universidad de [una] carrera presencial, [...] en algún momento por x o y motivo vas a tener que dar clases virtuales. Eso como que realmente no pasa por la cabeza de uno, porque [uno] dice *okay*, presencial; siempre voy a estar en la relación. Pero entonces, ya al estudiante se le da otra educación, se le hace *okay* ya tenemos otro tipo de cultura, fuimos capaces de pasar un semestre dando clases [virtuales] y aprendimos. Porque realmente en mi caso personal, ya mi semestre se acabó, pero tuve la oportunidad de aprender muchísimas cosas. Mis docentes [...] pusieron mucho de su parte para que las clases no fueran aburridas, para que [en] el poco tiempo que estos tenían se pudieran desarrollar [...] los temas muy bien. Entonces eso es [lo que] realmente uno como estudiante [...] aprecia. Hay docentes que le tienen mucho amor a su trabajo, que realmente le tienen amor a transmitirnos sus conocimientos. [...] Cuando toda esta situación se acabe, cuando ya la pandemia se acabe, ya vamos a tener otro chip, vamos a ser personas distintas, vamos a apreciar aquella normalidad en la que vivíamos, a la cual no le hacíamos aprecio. Y la educación ya va a ir más allá, ya como que no van a haber impedimentos dentro de nuestro aprendizaje. Ya no [...] vamos a estar como [...] cerrados en el tipo de: ay, es que yo voy a aprender únicamente cuando vea mi docente, o cuando pueda palpar los libros de mi biblioteca, de la biblioteca de la universidad». No, yo también voy a ser capaz de aprender cuando mi docente me está hablando por medio de [...] una de una pantalla, yo también voy a ser capaz de desarrollar un tema cuando simplemente el docente me envíe un PDF y luego me haga una tutoría de media hora, voy a ser capaz de

realizar un debate junto con mis otros compañeros luego de que mi docente me diera tres clases virtuales. Va a ser distinto. Ya uno como estudiante después de esta pandemia, va a tener otro enfoque, un enfoque distinto, va a decir: *okay*, soy capaz de hacer muchas cosas, soy capaz de tener clases presenciales un lunes, pero perfectamente puedo tener, puedo asistir a clases virtuales un martes sin ningún tipo de problema porque yo ya pasé por esa situación y ya conocí lo que es la educación de manera virtual y de manera presencial. Si bien fue un choque, [...] fue algo que pudimos superar. Algo de lo cual pude aprender y no es tan malo. Realmente es que desde mi punto de vista, considero de que las clases virtuales no tienen gran diferencia a las clases presenciales. Si bien no tenemos una relación física, no podemos ver al docente cara a cara, pero ellos tratan de transmitirnos lo mismo, nos transmiten los mismos conocimientos, de pronto un poco más limitados, pero nos ayudan con otros, nos ayudan con otros, con otras herramientas. Entonces realmente eso va en cada estudiante, en el empeño [...] que cada estudiante tenga para poder aprender y para poder desarrollar la carrera [...]. Sí, para poder desarrollar el aprendizaje dentro de la carrera de una manera óptima. Entonces, realmente esta pandemia nos ha traído cosas muy positivas dentro de lo que es el ejercicio de la educación desde mi punto de vista”.

Palabras claves: *Educación, aprendizaje, enseñanza, gestión educativa, presencial, rector.*

Testimonia: María Camila Maignel, estudiante de derecho, 20 años.

Recolecta: Natalia Andrea Vargas Carpintero. **Fecha:** 04 /07 / 2020.



EDUCACIÓN (PROBLEMAS ESCOLARES)

“Anteriormente en mi colegio había bastantes problemas. Digamos, uno estaba en clase y llegaba el coordinador en plena clase, se metía a la clase y le decía al profesor que lo necesitaban en la rectoría. Y [allá], digamos, duraba media hora; entonces se nos iba toda la clase. Y en sí, como sea... ¿cómo le explico? Todo ese tiempo que durábamos solos, no hacíamos nada, no llegaba nadie o cosas así. O digamos, en educación física no hay los materiales suficientes para abastecer a todo el curso. [Entonces] como no teníamos los suficientes materiales en el colegio, pues había muchos [estudiantes], entre esos yo... A mí me ha pasado varias veces que no podíamos hacer bien la clase porque nos tocaba, digamos, baloncesto, aprendiendo a jugar baloncesto, entonces el profesor decía: listo, tienen que hacer los *drible*, cosas así, [pero] no se podía [porque no había los suficientes balones], o nos tocaba por grupos. Entonces es como muy difícil, porque se supone que si vamos a hacer educación física hay que tener los materiales. En las clases había muchos niños que se peleaban en quien utiliza el material. [...] Se perdía bastante clase haciendo eso; armando grupos. O si no en el salón, la profe antes de salir nos ponía a hacer cosas como digamos: primero, teoría y; luego, práctica. [...] Durábamos como una hora y media haciendo teoría y solo media hora saliendo [a practicar]. Entonces pues no era justo que nosotros duráramos hora y media de clase [teórica], cuando solo tenemos una vez a la semana [educación física], y solo una vez nos toca dos horas. Entonces hora y media en sí nos la pasábamos en el salón y el resto nos la pasábamos... La única media hora que teníamos [para practicar], nos la pasábamos afuera y [la profesora] se demoraba más armando grupos y decidiendo quién comenzaba a hacer los ejercicios. [...] Entonces, en sí no podíamos hacer casi nada porque la profe pausando [a] cada ratito, por peleas y cosas así. Y entre profesores y profesores, alumnos y padres, nunca hubo interven-

ción en eso. Nunca nadie decía: no hay materiales. O sea, todos siempre se quedaban callados porque, digamos, yo qué sé. Los niños no le decían a los papás o las pocas veces que yo le dije a mi mamá pues ella hijo: no, pues nosotros qué podemos hacer. [...] Nosotros no podemos hacer nada en eso. Y digamos, cuando uno le decía [a] el rector, él a veces no respondía o cosas así, y ya. [...] En los descansos, a veces, una vez al año, hacen mundialito. [...] Cada tiempo era de 15 minutos y en sí la profesora de educación física era la que pitaba; entonces lo que hacía la profesora..., llegaba como diez minutos tarde. Entonces no podíamos jugar el partido completo y era una desventaja bastante grande. [...] Digamos, uno baja rápido para [jugar] el partido completo. Y como hay gradas, hay que moverlas. Entonces entre todos los estudiantes las movíamos para que tengamos el espacio y la profesora llegaba a los diez minutos después. [...] Entonces, acababa el partido, como que diez minutos antes y listo. Aparte de que acababan los partidos antes, cuando a la hora que los profesores tenían que llegar para para subirnos al salón, duraban diez o quince minutos, que son pérdida de clase. Digamos social nos toca tres horas por semana; entonces, digamos, el profe llegaba diez minutos después. Entonces perdíamos bastante clase. Y como [...] mi salón [está] en un piso..., es el último piso, nos demorábamos cinco a diez minutos subiendo. Entonces es tiempo también que se pierde. [...] No es un aprendizaje muy, muy productivo, por decirlo así.

Ahora con este problema de la pandemia nos tocó recurrir a la virtualidad. Entonces nos tocó como... Y pues hubo también bastantes problemas porque, digamos, en clases había niños que por sabotear la clase lo que hacían era silenciar al profesor o sacarlo de las reuniones. Entonces las clases no se podían hacer de una manera pacífica, por decirlo así. Y [...] había profesores que, digamos, en toda la clase lo único que hacían era leer los libros virtuales que nos mandaron. No aprendíamos casi nada.

Y este periodo, que ya fue entrega de boletines hubo mucha gente que perdió ese tipo de materias. En [educación] física, el profesor lo único que hacía era leernos lo del libro virtual. Solo se leía eso y no hacíamos nada más. Entonces lo único que hacíamos era eso. Y en sí, él nunca nos dejaba preguntar y las pruebas en los exámenes [...], nos hacía dos preguntas que eran muy..., digamos, fáciles. [...] Y digamos en lo que fue bimestrales, eran unas preguntas bastante lógicas, por decir así, y pues el que no sabía nada, lo único que hacía era buscar en *Google*. Entonces eso no es que ayude de mucho. El problema era que había un niño que fue amigo mío [...]. Había una niña, que era molesto que en todas las clases se la pasara diciéndole al profesor qué hacer, a quién regañar y ese tipo de cosas, pero uno intenta tenerle paciencia. Y entonces un niño un día se molestó y lo que hizo fue escribirle el chat privado de ella, decirle que era una fastidiosa, una sapa... De un momento a otro los directores del colegio se metieron a la clase, y eso tampoco me parece justo porque se metieron a la clase y duraron más de media hora diciendo qué hacer, y todo eso. Sabiendo que [en] esa media hora se podía hacer varias actividades. También lo que hacen los profesores, a veces, es que los directores [...] que se meten a las clases de [...] cada profesor y se manifiestan de un momento a otro. Uno en plena clase, digamos en una evaluación, el profe no nos está explicando nada y ellos no saben nada y se meten ahí en un momento u otro. [...] Crean [que] están de relajo, o algo así, entonces regaña el profesor. [...] No es justo, porque así hay clases que uno no hace nada y ellos no dicen nada [...]. Y la verdad, tampoco estoy de acuerdo con la carga que tienen algunos profesores [...]. Hay profesores que tienen diecisiete cursos y unos que tienen siete, tres, cuatro cursos. Entonces eso es lo que no me parece justo también del colegio. Y en esta virtualidad, que es más difícil, y sabiendo que es más difícil de explicar las cosas [...], hay profesores que quieren dictarnos todo a la carrera, por salir del paso.

Y ellos sí les alaban, los aplauden de todo, más que [a] los que dictan bien. Digamos en biología, la clase me parece muy buena, por lo que la profesora nos explica. En ese período nos explicó dos o tres temas, pero es que nos lo dejó bastante claro. Más que digamos en español, nos dictaron como diez temas, y la verdad, en mi punto de vista, yo no entendí [...] varias cosas, y uno le va a preguntar a la profe y no había casi tiempo. Entonces eso es lo malo.

Si nosotros volviéramos al colegio normal, presencial, para mí sería como bastante raro, porque digamos [...] que el año termine así, pero el otro año vamos a llegar con muchos vacíos en el aprendizaje. [...] En matemáticas que es una materia que se hacen bastantes ejercicios, muchas cosas, [...] la profe en sí no los puede revisar porque es un tema, y solo tenemos seis horas a la semana. Pero no, en esas horas hay que estar rápido. Porque la profe también nos explica rápido, para acabar todos los temas que ella nos da en el periodo. Entonces vamos a llegar muy con falta de aprendizaje. [...] Y en este año nosotros estamos viendo bastante cosas de álgebra. Entonces no estamos aprendiendo, no lo estamos entendiendo bien, porque en álgebra se ve mucha cosa de números, fracciones, muchas cosas. [...] Para mí eso va a ser una gran desventaja, [...] va a hacer que [...] muchos niños [...] pierdan el año, el próximo año gracias a lo que está pasando en este momento. Y como les dije anteriormente, había un niño que le estaba diciendo sapa a una niña, entonces de pronto puede que lleguen en clases presenciales [y] haya algo peor, digamos, por decirlo así. Entonces eso es lo feo, que digamos, uno va a llegar con una mentalidad diferente. Digamos que hay muchos niños que van a llegar muy tarde, o cosas así, o van a dar muchas excusas. [...] Como en estas clases virtuales que, digamos, hay un niño en mi salón que se la pasa..., casi nunca asiste a clase. No asiste en sí. Entonces él perdió casi todas las materias y [...] se la pasaba dando

excusas. [...] La vez pasada por WhatsApp nos estaba pidiendo ayuda, y pues nosotros no le dijimos ni que sí ni que no. O sea, no le respondimos y ya. Pero eso también me parece mal, porque si eso pasó desde este año en la virtualidad, ¿cómo será si el otro año [es] presencial? Y no es que seamos odiosos, sino que lo que pasa es que él aparece conectado desde el computador, pero o no está en clase, o está, pero siempre que lo llaman nunca responde. Entonces eso también es feo”.

Palabras claves: *Educación, aprendizaje, enseñanza, problemas escolares.*

Testimonia: Juan Nicolás, estudiante, 11 años.

Recolecta: Ana María Valdiri Mancera. **Fecha:** 03 /07 / 2020.

EDUCACIÓN (PROBLEMAS ESCOLARES)

“Bueno antes de la cuarentena la educación era casi que completamente [...] físico presencial, sí llamémosla presencial y pues era bastante más sencilla en mi punto de vista porque entre otras cosas estaba el acompañamiento del docente. Bueno [...] se podía notar más el acompañamiento docente y eso pues permitía que se aprendiera mejor desde mi punto de vista [...]. Pues antes de la cuarentena yo lo que hacía era ir a la universidad, me hacían las clases normales, común y corrientes, hacía las preguntas pertinentes y posteriormente si tenía alguna duda adicional buscaba [a] los profesores en los horarios adicionales si es que tenían horarios adicionales, los que no pues no los buscaba, sencillamente [...] buscaba información sobre mis dudas a través de Internet o les preguntaba a los mismos profesores en las clases siguientes. [...] Así principalmente era eso, así era la educación antes pues en mi punto de vista. Bueno también

hacía ciertos estudios de manera virtual, eso quiere decir que lo que yo hacía era [...] pues cursos, buscaba información y pero pues no era algo tan relevante y como era totalmente virtual entonces yo podía [...] buscar la información en cualquier momento y tampoco había notas o algo por asignar, entonces pues digamos que todo se facilita demasiado.

[...] Ahorita más que todo [...], desde que inició la cuarentena, hasta hace dos semanas más o menos, tuve bastantes problemas con las clases virtuales debido a que contaba con un servicio de Internet bastante malo. Pues [...] esto me perjudica bastante, ya que las clases las escuchaba a medias, en repetidas ocasiones me toca esperar a que [...] la grabación estuviera lista para medio entender lo que sucedió y pues no podía estar presente en las clases otras de las [materias]. [Las] dificultades que se han presentado es que pues antes yo [...] buscaba los profesores y ahora eso es más complicado debido a que el correo pues los profesores están dispuestos o bueno con los que he tenido dudas han estado dispuestos a resolver mis inquietudes mediante el correo pero no es lo mismo en cuanto a que muchas veces los correos se demoran en llegar, [...] todos tenemos la bandeja de entrada prácticamente llena de correos de la universidad de profesores, de compañeros, por todo lados están llegando correos y es un poco complicado hacerle el seguimiento a esas dudas. En ese sentido [...] en cuanto a preguntas en la clase que también era una actividad que yo solía hacer algo a menudo [...] se complica gracias a que en ciertas ocasiones el micrófono que tengo no me ha funcionado del todo [...] y en otras ocasiones porque no soy yo el del Internet que tiene mal uso [...] del Internet, [al que] no [le] funciona sino que es por conexión del profesor o de algunos estudiantes y no se escucha exactamente lo que uno está preguntando. [...] También de esta manera siento que en muchas ocasiones el trabajo [...] se hace demasiado, sí se ha agrandado la carga académica tanto para estudiantes como para docentes y siento que ese es un gran pues problema para todo esto,

ya que pues muchos de nosotros estudiantes no estamos solamente en la universidad así como cuando estábamos en educación presencial tampoco dedicábamos todo el tiempo a la educación presencial. En lo personal porque yo no podía, yo me dedico a otras cosas tales como trabajo [...], actividades con la familia, aseo del hogar entre otras y pues como la carga académica subió exponencialmente, perdón es muy complicado pues realizar este seguimiento [...].

¿Cómo creo que será después? Pues la verdad espero que después de todo esto, que cuando la cuarentena acabe y ya no sea necesario mantenerse en casa, me gustaría que se [...] volviera a utilizar el sistema presencial, pues por lo que digo que me parecía mejor en cuanto a la resolución de dudas de los estudiantes, desarrollo del tema, preparación, entre otras cosas [...]. Pues porque como dije anteriormente, no todos los estudiantes cuentan con un servicio de Internet. Bueno, por ejemplo yo, no contaba con un buen servicio de Internet si no hasta hace dos semanas más o menos y [...] sé que muchos otros no cuentan con los dispositivos para hacerlo, tales como computadoras ,celulares o algunas otras cosas. Que se quite completamente todo el sistema UDIN y eso y las plataformas porque como digo lo que hacen es hacer más grande la carga de los estudiantes y los profesores y termina no siendo muy necesario. También he visto pues [...] en varias ocasiones que todos estos trabajos que se realizan no son calificados o retroalimentados de la mejor manera y eso pues impide que el estudiante haga un correcto proceso de corrección de las dudas, de corrección del trabajo, [...] de hacerle como tal el seguimiento a la información que está tratando de adquirir. Y pues así a grandes rasgos me gustaría aclarar que no estoy en contra de la educación virtual como tal, de hecho me parece bastante buena, lo que sí estoy en contra es en cómo se implementó, en el modo tan acelerado como [...] esta llegó a todas nuestras vidas, porque pues sí es cierto que antes varios profesores utilizaban el sistema UDIN o

moodle, ¿sí?, para dejar sus trabajos, algunos trabajos adicionales, algunas lecturas y hay muchos otros profesores que se hacían con herramientas tecnológicas para dejar las lecturas de la clase, archivos, links para estudiar, entre otras cosas. Sin embargo pues el hecho de volverlo todo digital o virtual así, de la noche a la mañana [...], hizo que se generaran demasiados cambios y todo tuviera que ser muy acelerado y como digo pues terminamos todos perjudicados tantos docentes como estudiantes”.

Palabras claves: *Educación, aprendizaje, enseñanza, problemas escolares, virtualidad.*

Testimonia: Julio César Bernal, estudiante de ingeniería, 20 años.

Recolecta: Luís Alejandro Forigua Rojas. **Fecha:** 02 /07 / 2020.

EDUCACIÓN (PROBLEMAS ESCOLARES)

“En el colegio, antes de que iniciara la pandemia y todo el tiempo que llevo como docente, han existido conflictos escolares que con el tiempo han ido cambiando. Conflictos con los padres, porque muchos no aceptan muchas de las situaciones de sus hijos. [...] También con los estudiantes hemos encontrado varios conflictos. Los chicos siempre buscan esconder, evadir ciertas responsabilidades; entonces se escudan en ciertas conductas de los profesores para ocultar sus falencias y su irresponsabilidad. Igual encontramos muchos docentes que también tienen ciertos comportamientos inadecuados con los estudiantes; entonces generan situaciones de conflicto y situaciones donde tienen que entrar otros entes, como psicología o coordinación para mediar.

Desde que comenzó la pandemia, desde que comenzamos las clases virtuales, hemos visto..., yo he podido evidenciar que dentro de mi curso



se han presentado pequeñas, pequeñas situaciones de conflicto [...]. Por ejemplo, uno de ellos fue un tipo de acoso por los mismos compañeros. Cuando en la plataforma de *Time* silencian a los chicos, casi siempre es a la misma persona. [Entonces] en algún momento se generó una situación con la misma niña. Ya la niña se sentía incómoda, por ende tuvimos que requerir [...] a una reunión con el rector, coordinador, la madre, la niña y yo, la directora de grupo. Luego ya se generan otros tipos de conflicto: los chicos que siempre que pregunta el profesor, siempre están contestando; entonces a varios de los compañeros les ha molestado. [...] Esto ha generado que los mismos compañeritos, que ya se sienten molestos con las mismas personas que participan, pongan quejas de que están aburridos de ciertas personas porque siempre están participando, porque siempre lo colocan de monitor, que porque ni siquiera deja que el compañero conteste cuando él ya está contestando. Eso es lo que más se ha generado. Pero creo que esa parte es lo más complicado para el docente. [Ha sido] un poco difícil manejar esta situación, no porque se le salga [a uno] de las manos sino [por] que en este momento uno ve el distanciamiento que hay. ¿Cómo es posible que los chicos no aprovechen el tiempo de clases virtuales para realmente estudiar, captar y comprender los temas y quieran sacar a sus compañeros cuando participan mucho? Definitivamente aquí se ven habilidades de los chicos. Hay muchos chicos que en lo presencial no participaban y ni se manifestaban en clase y, ahora, han desarrollado autonomía y responsabilidad para trabajar. Entre nosotros, los compañeros, casi no se generan [conflictos] porque prácticamente el tiempo es tan escaso, que [apenas] nos da el tiempo para interactuar con nuestros estudiantes. Yo la verdad no tengo mucho tiempo. Tampoco he escuchado que mis compañeros hayan tenido alguna situación difícil con nosotros mismos. [...] Si ha habido algunas situaciones complicadas de docentes con los padres, porque los padres han desarrollado una acti-

tud ofensiva hacia [otros] papás o profesores. A veces estamos en clase y [...] se meten a participar de cosas que no son académicas, así como [también] a corregir. También han llamado a los profesores diciendo que nosotros, al fondo de la clase, se escucha el ruido de la cocina, que se escuchan otras personas en clase. Eso es inevitable, porque nosotros no vamos a sacar a nuestra familia de nuestras casas para que podamos dictar clase perfectamente. Son padres que efectivamente no tienen tolerancia frente a la situación que estamos viviendo. Hay padres que no aceptan que sus hijos tengan una calificación de cuatro hacia abajo, cuando son chicos que se excusan demasiado. Otra cosa que se ha generado ahora [es] no entrar temprano a clases y no participar. Todo lo excusan con que se cayó el Internet, con que está mal la señal; entonces es bastante complicada esa parte.

Yo pienso que [después de la pandemia] no creo que se generen [cambios], porque cada vez que yo estoy en mi grupo, esos niños anhelan volver [a las clases presenciales]. Yo también siento esta necesidad de volver al contacto físico, al contacto personal, como el valorar a cada persona que tu no valorabas o no le dabas tanto valor en el momento de la educación presencial. En este momento vemos que hasta lo mínimo... que los niños tienen una aceptación inmensa para que sus clases sean positivas, por participar, por dar lo mejor de ellos. Yo creo que cuando volvamos a estar juntos, los conflictos no van a ser inmensamente grandes. Yo creo que antes van a disminuir y vamos a comenzar a valorar a cada persona, vamos a ver esas habilidades de esas personas que no lo habían demostrado. Entonces, pensamos que la situación de convivencia va a ser mucho mejor. De pronto, lo que yo veo es [que en] la parte académica, los chicos no van a tener los mejores resultados, no van a ser los mejores resultados en muchos conocimientos. En muchos proyectos académicos van a quedar ciertos vacíos. Pero bueno, todos son procesos. Esos cono-

cimientos que faltaron en algún momento van a ser adquiridos. Además eso también [es] la responsabilidad de cada estudiante, [...] que quiera mejorar su parte de conocimiento. Pienso que esa parte de conducta y de comportamientos va a ser mejor. A lo que le tenemos que atinar es al refuerzo académico”.

Palabras claves: *Educación, aprendizaje, enseñanza, gestión educativa, problemas escolares.*

Testimonia: Olga Lucía Mancera, docente, 39 años.

Recolecta: Ana María Valdiri Mancera. **Fecha:** 23 /06 / 2020.

EDUCACIÓN (SECUNDARIA)

“Indudablemente, pues, yo considero que la dinámica de la educación dio un giro completo [...] hacia otro tipo de actividades, hacia otro tipo de relaciones. El hecho de estar tras una pantalla, pues ya condiciona mucho. Creo que [una clase] a pesar de ser una actividad donde más allá de generar y proporcionar una educación, pues también es una actividad donde hay una relación humana y se establece otro tipo de vínculos, [los cuales] sí se limitan mucho en la pantalla. [...] Un día normal de clases en el colegio es —vuelvo y repito— más allá de enfocarse uno en esta parte educativa, en que queden unos contenidos y unos conceptos establecidos, pues también es interactuar con el otro y también es hacer [...] clase a partir de la dinámica interactiva que hay ahí [en] lo presencial. De hecho, creería yo que la improvisación, que es algo que todo docente debe tener a la mano, no como algo pasivo sino como un elemento que sea necesario y que diga de la calidad de la educación, yo creo que en la virtualidad no se puede. La improvisación, eh, dentro del aula es... ¿Por qué

hablamos de improvisación?, porque la improvisación también me permite a mí, dependiendo de la situación de aula, de los comportamientos, del ambiente, de lo que pase, me permite a mí tener distintas variables a la mano. [...] Me permite a mí colocar en marcha..., no significa que ir a un aula e improvisar tiene que ver con desconocer o con no haber planeado una clase, para nada.

Creo que en la virtualidad pues sí se tienen que seguir ciertos parámetros, como pues al pie de la letra. Y pues cambia totalmente ¿no? El hecho de no poder interactuar, de pronto de no atender, de acercarse..., de pronto de toda esta parte de un lenguaje no verbal, que no es lo mismo en una cámara, y también descifrarlo a él, saber si no entendió o entendió, saber qué le pasa, porque pues los niños en su... en este contexto educativo pues son otros. Desde el confort de su casa pueden que disfracen muchas cosas, o puede que también el mismo hecho de estar allá metidos pues los distraiga un poco dentro del mismo trabajo. Con las actividades, por ejemplo, si hay [...] muy claro que decir, y es que yo he analizado que el mismo hecho del niño de sentirse en ese ambiente, [...] pues todavía no lo ha entendido, porque pues [...] llevamos cuatro meses en este ejercicio de la virtualidad. El niño pues todavía no sabe, algunos, no todos, no saben distinguir [...] que tienen que tener un espacio como tal académico y que hay otros espacios que son como en su casa. Ellos piensan pues que al estar en su casa..., no saben, de pronto, distribuir el tiempo. Lo noto porque en la recepción de trabajos sí hay muchos estudiantes, que entregan cosas de mala..., pues de baja calidad, más bien. [...] Hay otros estudiantes que son muy buenos, que siempre han entregado cosas excelentes, [pero] también han bajado su calidad. Me imagino que es por el afán, no sé de ir a jugar con el hermanito, el jugar en la consola, bueno, no sé, hacer otras cosas que son, pues, del esparcimiento de cada uno. [...] Los papás son otro elemento, porque los papás también hacen parte del

contexto educativo. Los papás, muchos de ellos tienen la mentalidad, de que [...] si el profesor está en casa, el profesor se la gana fácil. Es una mentalidad eh, por qué acá es donde va la cuestión de pronto más complicada para nosotros los decentes: las dinámicas del aula nos permitían evaluar muchas cosas [...] en el mismo momento. Yo soy profesor de lenguaje, entonces puedo partir de muchos ejercicios para evaluar conocimientos, ejercicios prácticos: [...] una intervención oral, eh, una dramatización. Toda esta parte yo la puedo entender y me queda que a los chicos se les hace como muy chévere hacer este tipo de actividades y a mí como docente se me hace también un ejercicio pedagógico muy fácil de evaluar [...]. Lo mismo pasa con los trabajos en grupo. Los trabajos en grupo en el aula ahorran un montón de cosas y se trabajan más allá de los conocimientos netamente del área, [porque] pues el trabajo en equipo y todas estas habilidades sociales del niño se podían ver reflejadas. Ahorita pues nos limitamos y tenemos que tener mucho más tiempo de calificar niño [por] niño. Entonces, ese tipo de cosas también han afectado. El mismo hecho, también considero yo, que los estudiantes pues no tengan un espacio para reunirse con los niños de su edad, como lo hacen en el descanso, también está condicionando. [...] Los niños podían soltar muchas cosas en estos espacios y podían ser niños sobre todo, podían disfrutar de buena manera y de cómo tiene que ser esta edad. Los adolescentes que [...] están formando y forjando su carácter y, también, pues tiene mucho que ver la intervención con el otro, con el [de su] misma edad. Entonces, pues eso no se está haciendo y eso, también esta cercenando, de todas maneras, cosas en la formación de los niños.



No sé cómo será volver otra vez a la escuela [después de la pandemia]. Pienso que bueno, no sé, todo es tan incierto, pero la vuelta, pues va a ser con mucha prevención. Yo creo que otra vez volver a esas dinámicas y, de pronto, el impacto de ya todo hacerlo digitalizado, trabajos y eso, de

pronto si le va a costar al niño otra vez volver a esa [dinámica], a escribir en su cuaderno. Va a costar hacer trabajos en grupo, cuando ya estaba acostumbrado a hacer las cosas solito. Entonces yo pienso que el impacto si tiene que ver con esas clases. Y pues nosotros los profesores, lógicamente volver a estar en un aula con tantos niños, pues también debe generar un impacto. Entonces esas son mis apreciaciones en cuanto a los efectos de la pandemia en el ámbito educativo”.

Palabras claves: *Educación, aprendizaje, educación secundaria, enseñanza, estudiante, virtual.*

Testimonio: David Orlando Rojas Pinzón, docente de humanidades y lengua castellana, 30 años.

Recolecta: Lady Lizbeth Valenzuela Ramírez. **Fecha:** 04 /07 / 2020.

EDUCACIÓN (UNIVERSITARIA)

“Antes de la pandemia, bueno, pues en comparación ahora [con] el proceso de, digamos, esta situación, [diría que] antes teníamos [...] una mayor capacidad para aprender, pues [...] como era presencial teníamos mejor comunicación con los profesores y otros estudiantes, tanto para digamos [...] aprender como para solucionar dudas. Ya digamos [...] en esta situación, pues eso ya no es posible. Anteriormente además de tener más acceso a..., digamos como era presencial, tenía acceso a la información o al material físico para las prácticas de laboratorio, para temas de computación. [...] Antes uno no tenía tantos problemas con fechas ni nada de eso, pues, en comparación [con] ahora. [...] Ahora como uno está en la comodidad de su casa, pues se ignoran, digamos, ciertos factores del aprendizaje a nivel virtual. [...] Anteriormente [...] uno se sentía más...,

digamos, más obligado en las clases presenciales, pues ya que uno tenía contacto visual con el profesor y con los estudiantes. Tenía, digamos, unos ciertos protocolos informales [...] que uno va a seguir para atender a la clase. Yo lo tenía, pues digamos, en comunicación personal con el profesor.

Bueno, en este momento [de la pandemia], pues fue como mucho más complicado que digamos de forma presencial. [...] En mi caso tuve que conseguirme un computador; pedirle a un familiar que me prestara uno, el computador, digamos pues tiene muchos, muchos problemas, pero aun así se puede hacer algo. [...] Respecto a los problemas de conectividad cibernética y redes, pues ahorita tenía problemas con eso, pues le pedía a un familiar o a mis hermanos que me compartieran datos para [...] tener clase, así era más complicado. Ya ahora que pusieron el Internet pues como... Bueno, a veces hay problemas de conexión; entonces a veces, o las clases se interrumpen [...], o no puedo tener clase. Y para los trabajos, como las plataformas no están del todo funcionando bien, pues tengo problemas a la hora de enviar trabajos o digamos presentaciones que hay con los profesores o algo así. Incluso a la hora de las clases virtuales, digamos en *Zoom* o en el *Meet*, pues también tenemos [...] problemas, digamos en el ámbito de poner atención, pues ya que en mi caso, varias clases en las que estoy presenciando..., digamos uno intenta poner atención, pero como uno estando acá [...] en la comodidad de la casa, y sin la presencialidad de un profesor o de alguien que digamos este mirando visualmente, comunicándose con uno físicamente, pues ahí tenemos problemas de poner atención, sí.

Desde mi punto de vista, desafortunadamente, yo creo que la situación va a estar igual [...] a [como estaba] ante de la cuarentena. Digamos, desde el punto de vista de que el comportamiento de los profesores, yo supongo que no va a cambiar mucho. [Depende de] cómo esté la situación de la cuarentena; [pero como] no fue, digamos, tan prolongada como yo había pensado, como hablando de un año, e incluso más. [Si fuera así],

en el caso de nuestra universidad, pues sí tendría efectos negativos en cuanto a que el año pasado hubo paros [estudiantiles]; entonces estamos haciendo prácticamente tres semestres este año. [Yo creo que] a la hora de acabar la pandemia, o bueno, acabar esta situación [de confinamiento], [...] los estudiantes [...] pues no se van a sentir seguros, porque a pesar de que acabe la cuarentena, pues se va a sentir esa inseguridad o miedo de que un compañero tenga el Covid-19. [...] Pues de hecho, como en la universidad se ve conglomeración y comunicación con muchas personas, pues el virus se puede esparcir rápidamente. Pero ignorando eso, y digamos ya pues de varios meses cuando acabe la cuarentena, varios meses cuando ya estemos en clases, las personas perderán ese miedo y la situación va a ser exactamente igual a antes de esto”.

Palabras claves: *Educación, aprendizaje, educación universitaria, enseñanza, estudiante, virtual.*

Testimonia: Brayan Esteban Clavijo Bernal, estudiante de ingeniería, 24 años.

Recolecta: Johan Sebastián López Moreno. **Fecha:** 24 /06 / 2020.

EDUCACIÓN (UNIVERSITARIA)

“Yo soy estudiante de arquitectura de noveno semestre. Mi vida [como estudiante] antes de la pandemia se resumía en ir a clases. Yo tomaba clases tres veces a la semana, estudiaba en las horas de la noche. Esto hacía que yo, pues, fuera [...] en estos días [a la universidad]. Sin embargo, al estar presentando mi tesis, tenía que estar constantemente en la universidad, ya fuera a tomar tutorías, ir a la biblioteca o pues tomar servicios de la universidad como tal. Al igual que tenía que estar imprimiendo,



estar ploteando cosas, o si ya se daba el caso de tener entrega, también tenía que mandar a cortar [...] mis maquetas a láser y todo lo que conlleva, pues, mi carrera y todo lo académico. Entonces esto demandaba más tiempo con respecto al estar en la universidad. También al estar tomando las clases, se hacía un poco más largo la hora, digamos, de llegar... ya que uno se demora ya sea cogiendo el transporte... Porque digamos, yo constantemente, bueno, la hora que tenía las clases siempre era hora pico, ya fuera para llegar a las seis de la tarde que me iba o a las nueve de la noche que salía de la universidad. A veces salía un poco más temprano, un poco más tarde; sin embargo, esto [...] hacía que fuera más tiempo también con respecto al tema de la clase [...], ya que el profesor a veces llegaba un poco más tarde, o nos dejaban para salir más temprano, y al salir más temprano, uno digamos que tiene tiempo para charlar o para irse a tomar un café en la universidad. Entonces los tiempos si se hacían un poco más largos. Y también el tema de llegar a las casa, [...] ya que en el transporte público a estas horas se hace un poco más largo y más tedioso. [También por] que yo estudiaba en el centro, una zona de muchos universitarios. Entonces a esta hora salen demasiados, todos al mismo tiempo. [...] Esto alarga un poco más el tiempo y hace que, al llegar a la casa, uno llegué un poco más cansado y demás. También se hacía un poco más complicado el tema de poder descansar, [...] porque pues al llegar tarde, uno no tiene el tiempo [para] dormir lo suficiente. O los tiempos no dan para entregar las cosas, entonces hay que trasnochar más, y esto hace que sea un poco complicado.



Al principio [de la cuarentena], lo tomé con tranquilidad, ya que la universidad se tomó una semana para capacitar a los profesores —por esta razón nos dieron como una semana de descanso—. Sin embargo, al retomar..., pues fue un poco complicado digamos recogerle como el ritmo a este a este tipo de dinámica. Sin embargo, me parecía como un poco..., me parecía interesante el tema de poder charlar con el profesor. El profesor,

digamos que ya tenía que cumplir un poco más con los reglamentos, con los requisitos de la universidad con respecto a cumplir su horario, porque ya no había como esta opción de demorarse, digamos cuando se estaba estudiando presencialmente podía llegar tarde, a veces no llegaba a la clase. Entonces esta dinámica virtual lo hacía que fuera un poco más formal y más estricto. Al principio fue chévere, se le dedicaba tiempo al estudiante, las clases [...] se cumplían, el profesor se tomaba más el tiempo para explicar cada tema. Con el tiempo se fue tomando un poco tedioso y un poco más demorado con respecto a que, como éramos tantos grupos [...] en la clase, el profesor se tenía que tomar más tiempo para cada uno. Esto hacía que a veces no se alcanzaría..., no [...] alcanzará el tiempo para preguntarle o para que nos revisara. [...] Estudiar la arquitectura virtual es mucho más difícil con respecto [a] otras carreras, ya que la arquitectura, el tema del taller es un poco más de atención con respecto a que se revisan los planos [...], se hace una revisión más minuciosa de las cosas, de las ideas que se quieren expresar en el proyecto. Entonces el tema virtual hace que esto sea un poco más difícil porque no hay ese contacto, no hay esa manera de que el profesor te pueda rayar un plano, te pueda explicar más cómo se podría trabajar el el proyecto, ya que pues, nosotros dibujamos mucho, entonces digamos que mediante una pantalla no es tan fácil expresar ese tipo de ideas. También me parece importante decir que cuando estábamos en la universidad tomando clases presenciales, teníamos un poco más a la mano las herramientas que presta la universidad como tal. [...] Al estar en estas clases virtuales es, se hace más demorado, más complicado contar con el tiempo de los profesores, ya que están aún más ocupados. Esto toma más tiempo, y al ser virtual, se tiene que trabajar más del tema de la autonomía con respecto a lo académico.

La vida como estudiante después de la pandemia creo que no va a ser igual. En el poco tiempo que queda de este año para terminar este pro-

ceso académico y este segundo semestre que viene... Aún las cosas no se han normalizado. Sin embargo, en la universidad ha expresado que [...] las clases van a hacer semipresenciales; entonces las clases que se van a tomar van a ser, si es necesario ir por alguna, ya sea entrega, trabajo final... Tiene que ser algo muy, muy importante o que requiera la presencialidad. Sin embargo, creo que al estar en pandemia uno tiene que tomar, como estudiante, tiene que tomar en cuenta que los tiempos no van a ser iguales como antes, ya que en todo, en todo lugar antes de entrar, se tiene que tomar precauciones con el tema de la sanidad. Entonces hay que contar con este tipo de cosas [...] que uno antes no las contaba. Y ahorita nos estamos dando cuenta que es muy importante a la hora de dirigirse uno algún lugar... Con respecto a la universidad, creo que la universidad en este tiempo, hacia los estudiantes se nos ha presentado..., se nos ha prestado un servicio más completo hablando con respecto al tema la de las clases virtuales y toda esta plataforma que tiene la universidad y los servicios que se pueden llegar a prestar en este tipo de plataformas. Se va a tomar retos para con el estudiante para que este tipo de espacios, como la biblioteca o el Sick que manejamos en la universidad, que es para sacar planos, no colapsen. Entonces siento que se va a trabajar más del tema de la semipresencial [...] para que no sea tan complicado el tema de prestar estos servicios de nosotros como estudiantes hacia la universidad. Entonces todo va a ser un poco más riguroso [...] y más organizado”.

Palabras claves: *Educación, aprendizaje, educación universitaria, enseñanza, estudiante, virtual.*

Testimonio: Cindy Tatiana Torres, estudiante de arquitectura, 22 años.

Recolecta: Diana Catalina Torres Fonseca. **Fecha:** 14 /06 / 2020.

EDUCACIÓN (UNIVERSITARIA)

“Antes de la pandemia ser estudiante era mucho más disfrutable [de] lo que es ahora. Antes eras capaz de coger un libro, ir a la biblioteca, estudiar con amigos, preparar ese parcial que te genera dolor de cabeza y llevar las cosas con más suavidad. Podías salir con amigos a un parque, hablar y discutir sobre un tema importante, sobre la universidad. Todo en un ambiente que te genera más calma. También está el poder salir a conocer gente en la universidad, [algo que] te abre muchos caminos, te abre muchos ambientes, puedes conocer de todo tipo de personas. Hay cosas que no te terminas..., o no lo analizas en el momento de estar en el colegio, como diferentes culturas, diferentes estilos de vida que conoces al momento de entrar a la universidad. [En la universidad] contabas con más herramientas de las que cuentas ahora, tenías bibliotecas, lugares para estudiar, los laboratorios, las salas de informática, poder coger un computador y estudiar, además de contar con aquellos programas orientados para tus estudios. Tenías más posibilidades, como es obvio [...].

Ahora [con la pandemia] ser estudiante tiene muchas dificultades, no solo por el hecho de estar encerrado, sino las posibilidades que esto genera, tanto por parte de las instituciones como por parte de los estudiantes. Los problemas económicos [...] han generado mucha deserción de estudiantes o la mala respuesta por parte de las instituciones, bueno, [lo digo] en mi caso, por nuestra institución al momento del apoyo a los estudiantes. Aquellos que continúan con clases virtuales, lo hacen con algunas dificultades, ya que ni la institución o los profesores están preparados para dar clases virtuales. Como los estudiantes no están listos [tampoco] para recibir[las], ya que no se dio un tiempo para que las [instituciones] dieran un plan de estudio o una metodología apta para dar clases virtuales. Otro problema es el encierro, [...] esto genera problemas sobre la salud de los estudiantes, bajando el rendimiento [...] y llevándos-

nos a problemas en la educación. [...] Lo que plantean los profesores, o sea, lo que nos planean enseñar nunca llega y dejan vacíos que pues van a ser muy difíciles de llenar. Además muchos factores externos, o sea, el enseñar virtualmente y el no estar preparado, genera muchos problemas al momento de enseñar: [...] los profesores no saben cómo evaluar, no saben qué metodología es la mejor. Muchos hacen [su] mayor esfuerzo, [pero] hay quienes, literal, realmente no les importa qué esté pasando. [...] También podemos ver como, el hecho de tener que tomar clases virtuales, fue una manera para que aquellos que tenían dificultades con alguna materia, lo vieran como una oportunidad de pasar esa materia fácil. Entonces vemos también que muchos tuvieron una carga académica mayor, ya que quieren deshacerse de esas materias que consideran son de mayor dificultad. Aunque otro fenómeno que he notado a través de todas las clases que curso, es que los cursos son relativamente más unidos, en el sentido de que buscan siempre estar comunicados todos con todos para llevar de una manera más llevadera [...] lo que son las materias, o de esta forma tener un apoyo, un grupo de estudio con el cual compensar el déficit en el aprendizaje que tenemos en estos momentos.

Esta pandemia nos trajo bastante enseñanza de cómo no estamos preparados para muchas cosas y cómo la calidad de la enseñanza no es la mejor. El principal cambio que yo creo que notaremos [después de todo esto], es que la Universidad va a estar más tiempo llena, por decirlo de una forma, o en el sentido de que habrá más gente, más estudiantes en el campus. [...] Yo creo que esas ansiedades, esa sensación de estar encerrado, muchos van a querer compensarla con estar siempre afuera, por decirlo de alguna forma. Ahora si me preguntan si la institución como tal va a hacer cambios, o [si] esta pandemia va a generar una enseñanza: no creo. Tal vez, en estos momentos, apenas se acabe la pandemia [...], los problemas no van a acabar [...]. Tal vez toque tomar algunas medidas du-

rante un tiempo, pero como pase el tiempo, la institución, como tal, dudo que haga un cambio mayor. Los mismos profesores van a dar las materias y los problemas van a seguir, y siendo honesto, no creo que se preocupen más de lo que se preocupan ahora. Por mi parte, yo creo que el principal cambio se verá por parte de los estudiantes, ya que estos van a valorar más lo que es ser un estudiante, las posibilidades que tienen en la universidad, los nuevos ambientes, en la diversidad que se encuentra. Creo que vamos a hacer nosotros quienes vamos realmente hacer y sentir un cambio en lo que se viene después de la pandemia”.

Palabras claves: *Educación, aprendizaje, educación universitaria, enseñanza, estudiante, virtual.*

Testimonia: Sebastián Bonilla, estudiante de ingeniería, 21 años.

Recolecta: Ana María García Acosta. **Fecha:** 03 /07 / 2020.

EDUCACIÓN (VIRTUAL)

“Bueno, si hablamos antes de la pandemia, yo estaría refiriéndome cerca de unos quince años en los que mi vida como estudiante, si hablamos mas o menos desde mi educación, desde la edad [del] preescolar, pues siempre fue la misma rutina. Entonces pues me trasladaba a las instituciones educativas en las que me encontraba en relaciones con mis compañeros normales. En ese caso, pues, a lo que me refiero es que siempre..., siempre llevé [...] una relación estrecha con los compañeros, nunca hubo nada así como que nos alejamos, ni nada de trabajos así a distancia. En cuanto a por lo menos cosas como distancia, pues siempre estudié en lugares relativamente cercanos a mi casa. [...] En cuanto a lo que tiene que ver con el estudio, pues siempre, nosotros, lo que hacíamos era que nos desplazábamos en la mañana y pues en la tarde regresábamos normal a

la casa. Eso siempre fue como la rutina, la rutina que siempre trabajamos dentro del colegio. Lo mismo [las] interacciones con los profesores, con los docentes, algo muy diferente a lo que se está viviendo ahora. En cuanto a temas de lo académico, pues siempre hubo como, como ese acercamiento con los profesores, porque pues al tenerlos al frente teníamos como la oportunidad de interactuar, porque obviamente hablar de frente con una persona pues hace que uno entienda más [...]. Igualmente en el transcurso del camino de la casa al sitio donde yo estudiaba, pues por más que sea, uno siempre se encontraba con personas, veía personas, tomaba el sol. Siempre, por lo menos, podía respirar un aire diferente al ambiente que se encuentra dentro de la casa. Siempre recuerdo también que era muy común que, por lo menos en las salidas de los lugares donde estudiábamos, pues uno tuviera la oportunidad de interactuar con gente, por lo menos con gente de los restaurantes, gente de lugares donde vendían comida, vendían cuestiones de..., de papelería y todo eso.

Bueno, creo que esto [de la pandemia] es un fenómeno, como tal, que nunca se había presentado. Nunca se había presentado porque si hablamos por lo menos de las cuarentenas que ya se han vivido a lo largo de la historia, pues nunca se ha vivido una cuarentena en la cual la gente tuviera la oportunidad de separarse, pero a la vez de estar conectadas [...], lo que es una ventaja que nos ha dado por lo menos las nuevas herramientas tecnológicas que tenemos. De pronto se ha sentido la cuarentena a nivel general, en cuanto a pues ya no tener la oportunidad de ver a las personas de frente. Pero pues igualmente, no se siente que uno esté tan alejado de las personas porque, pues, las herramientas tecnológicas permiten que..., que uno esté conectado. Cosas que hay diferentes, por lo menos que han cambiado, es lo que comentaba [...] hace un rato: es que en cuestiones de que ya no salgo a la calle, ya por lo menos no recibo aire libre, ya por lo menos no tengo la oportunidad de hablar personal-

mente con una..., con un compañero, con una persona, con un profesor. Entonces son ciertas, o sea, son ciertos elementos que a muchas personas, por lo menos en [el] caso mío no mucho, pero a muchas personas si tiende a crearles como, como cuestiones patológicas que los afectan. Por lo menos, el hecho de no interactuar con otra persona pues hace que, que, que la gente entre en depresión. [Además] muchas personas que, que a la hora de comunicarse necesitan como ese tipo de expresión corporal que muestran las demás personas. A qué me refiero, o sea, por lo menos hay personas que cuando van a una clase magistral entienden mucho más que simplemente escuchar una voz por una pantalla. Entonces son ese tipo de cosas que... que han hecho como un... han sido como una coyuntura [...] fuerte entre el antes y el ahora. [...] La pandemia ha obligado, porque pues no es que la gente quiera simplemente alejarse, sino [que la pandemia] ha obligado a la gente a vivir y a experimentar nuevos modelos, nuevos modelos de educación. [...] Por lo menos a que ahora, ya [en] las clases yo no le veo la cara al profesor, más que todo yo le escucho la voz. Si ya por lo menos estoy a la hora de pedirle una explicación, él no me puede hacer esto [...] con pelos y señales como lo hacía de pronto en un tablero, sino como ya ahorita tiene que utilizar otras herramientas, probablemente ya no deja las cosas igual de claras. [Pero] también pues hay beneficios en que hay herramientas que se prestan para ciertos temas que pueden explicar, que de pronto en las clases [presenciales] no se prestan.

Yo creo que independientemente de que haya habido una cuarentena o no haya habido una cuarentena, la educación está dando un paso grande hacia la virtualidad. Si nos damos cuenta, no solo las universidades sino los colegios y cualquier instituto educativo tenía que contar, [desde antes de la pandemia], con una plataforma virtual en la que pudiera la gente crear sus propios cursos y pudiera, de pronto, subir material de apoyo para los estudiantes. Entonces, ya como tal, independientemente de la cuarentena, las



universidades y todas las instituciones educativas están dando un paso grande hacia la virtualidad. Ahorita, por lo menos, [...] la pandemia lo que hace es como [...] ser la gota que rebosó la copa, y como que obligó a las universidades y a todas las instituciones educativas a: bueno, ahora si les toca. Entonces [es] muy probable, pues, que apenas termine la pandemia se pueda continuar, se pueda continuar con la virtualidad. [...] Porque yo creo que muchas instituciones educativas han visto una ventaja en cuanto a todo lo que tiene que ver con el trabajo virtual. por lo menos esto ahorra, de pronto, costos. [...] De pronto lo que hay que hacer es fortalecer un poco a los estudiantes, porque por lo menos en Latinoamérica los estudiantes están muy acostumbrados a que no son tan autónomos, sino [que] dependen mucho del docente. Cosa diferente a lo que pasa por lo menos con los modelos europeos. Por lo menos el modelo alemán, los estudiantes alemanes son muy independientes, ellos tienden a simplemente, el profesor hace su explicación y ellos por su parte son autónomos y preparan lo que tienen que preparar; en cambio en Latinoamérica ese fenómeno no se presenta. Entonces hay que preparar un poco más [...] a los estudiantes en ese tema, porque yo sí creo que va afectar bastante el hecho de que los estudiantes al no tener como esa presión de un docente, van a bajar su calidad académica. [...] Es muy probable que suceda. [...] Aparte de que en la situación que estamos en este momento, al día primero de julio de 2020,, no se ha encontrado ninguna solución, es muy probable que en el momento que se encuentre la solución, ya no vuelva a ser igual, ya las relaciones que tenían las personas no vuelvan a ser de la misma manera”.



Palabras claves: *Educación, aprendizaje, enseñanza, estudiante, virtual.*

Testimonia: Carlos Alberto Fuentes Linares, estudiante universitario, 25 años.

Recolecta: Johan Sebastián López Moreno. Fecha: 01 /07 / 2020.

EDUCACIÓN (VIRTUAL)

“Pues bien, desde mi experiencia personal, mi proceso educativo la mayoría de veces ha sido como presencial, exceptuando algunas veces que ha sido semipresencial, es decir, con algunos encuentros virtuales. Pues bien desde todo el proceso, mi proceso educativo, puedo decir que he conocido una educación occidental, una educación de verdades absolutas, una educación que tiene jerarquías, niveles de aprendizaje, una educación en la cual el docente tiene toda la información y el estudiante solo es un receptor. Sin embargo, también he tenido la oportunidad de conocer otro tipo de educación. En el transcurso del pregrado conocí una educación, en algunas asignaturas, una educación horizontal, donde se crean aprendizajes colectivamente, donde no hay verdades absolutas, donde como diría Freire: quien enseña aprende a enseñar y quien aprende enseña a aprender [...]. Una educación en la que creo profundamente y, en este punto, quiero resaltar [que] para mí, la educación no se reduce como tal a un espacio académico, sino que en todos los lugares se puede enseñar y se puede aprender; eso es un proceso que sucede constantemente. También tuve la oportunidad como de resignificar en otros espacios esos otros conocimientos ancestrales [en los] que también creo [...] y siento que es muy válido y creo en ello. Bueno, antes de que pasara todo esto, hace aproximadamente un año [...], gracias a mis prácticas profesionales he podido como desempeñar el rol de estudiante, pero también el rol de profesor. Entonces

me he dado cuenta [...] y me he centrado mucho en [cosas] como: ¿cuál es el rol que adquiere el profesor en diferentes escenarios?, ¿cuál es el rol que también adopta el estudiante?, ¿cómo se abordan las metodologías de clase? Entonces me he encontrado con profesores comprensivos que se vinculan con el estudiante, que se apropian de sus cursos, que son críticos; pero también me he encontrado con profesores muy distantes de los estudiantes y que pues se centran como netamente en la cátedra y no se permiten una relación como más profunda con el otro. En cuanto a los estudiantes, he visto estudiantes muy participativos; pero también he visto estudiantes no tan participativos, estudiantes distantes, esos que tampoco se conectan mucho con la clase. Pero mi pregunta es: ¿por qué sucede esto realmente? O sea, ¿realmente es porque no les interesa?, o ¿porque esa no es su o habilidad, su más grande habilidad?, por decirlo de alguna manera. Entonces también he visto y he aprendido a diferenciar cuáles son las habilidades de los estudiantes y, a partir de esto, evidenciado si los profesores la tienen en cuenta o no para abordar las metodologías de la clase. Entonces algunas materias no te permiten [...] como ser muy dinámico; entonces las clases son muy catedráticas. Pero hay otras metodologías que se abordan de diferentes formas y son dinámicas y un poco críticas. Entonces, teniendo en cuenta como los pros y los contras de la educación antes de la pandemia, [...] obviamente hay muchas cosas por seguir trabajando.

Bueno con todo esto durante la pandemia... Primero debo confesar que no estoy muy de acuerdo con la educación virtual [...], es algo que me he cuestionado mucho. Sin embargo, en esos momentos me doy cuenta que hay profesores que se preparan realmente para dar una educación virtual y son muy buenos en lo que hacen. Entonces pues también es de quitar ese estigma que puede haber hacia la educación virtual. ¿Con todo esto de qué nos dimos cuenta? Que hay muchos profesores y hay muchos estudiantes que no estamos preparados para enfrentarnos a una

educación netamente virtual y que tampoco tenemos las herramientas suficientes para hacerlo. Sí, [...] realmente este tiempo nos ha dado para hacer pruebas de ensayo y error haber qué nos funciona, qué no nos funciona, y pues también a cuestionarnos un poco, ¿no? Que si es difícil para la educación superior, ¿cómo será para la educación básica primaria? Sí, cómo será para nuestros niños en Colombia, [donde] hay [...] muchas partes de Colombia [...] [que] no están... no hay las herramientas para una educación de esta magnitud. Entonces siento que también es como un replantearse en el ejercicio de ser docente, de ser estudiante y de qué es educar, y que realmente en estos momentos, qué cosas son necesarias y qué otras no. Sí, entonces también creo que hay que pensarnos en qué [...] debe ir y en qué no debe ir, porque en este momento hay cosas que nos aturden, son más problema que solución.

Y bueno, ¿después de esto qué viene? Considero que se deben seguir fomentando espacios virtuales, hay que ser conscientes de que realmente la tecnología ha llegado para quedarse y para avanzar. Sin embargo, hay que tener en cuenta que no todas las personas tienen o tenemos las herramientas para aprender por este medio. Entonces también es como [pensar] si damos algún nivel de exigencia a esto [...], ¿cómo vamos a hacer para que todas las personas puedan participar en este ejercicio? Porque pues no..., es muy, muy sencillo hablar desde el privilegio y trabajar desde el privilegio, pero cuando no tienen las herramientas es muchísimo más complejo responder como tal a un sistema educativo”.

Palabras claves: *Educación, aprendizaje, enseñanza, estudiante, virtual.*

Testimonia: Daniela Cepeda Umaña, psicóloga, 23 años.

Recolecta: Michelle Vargas Parra. **Fecha:** 01 /07 / 2020.



EDUCACIÓN (VIRTUAL)

“Siento que [mi proceso educativo antes de la pandemia] era [...], digamos, [...] muy diferente porque el proceso cambió. Entonces digamos tuve que adaptarme a un nuevo proceso. En mi proceso educativo antes era muy de estar todo el día en la universidad, aprendiendo, conociendo personas. [...] [Allí] podía tener una relación más cercana con mis compañeros y con el profesor, [...] era un proceso más que todo de retroalimentación. Entonces, digamos, que si quería preguntar, preguntaba. Y no era tanto de pereza, como de que: bueno no pregunto y mejor me quedo con la duda, no; si no que levantaba la mano y preguntaba y no pasaba nada [...]. También, pues digamos que con las actividades de la universidad eran más chévere. Compartir con mis compañeros era un proceso constante, donde una tarde salíamos temprano, tipo una de la tarde de la universidad, y nos íbamos a comer un helado y no pasaba nada, y era chévere. Tú te distraías, salías de la monotonía, de la presión de los trabajos de la universidad. [...] Si tenías trabajos en grupo, pues ibas y te reunías en biblioteca, compartías con tus compañeros, se dividían las tareas, [...] los trabajos. Era un proceso, digamos, que más chévere.

[En] cambio, pues digamos que con respecto al proceso [...] durante la pandemia, pues más que todo digamos que la universidad, mi universidad lo afrontó muy bien. Nunca se pararon clases, pero digamos que tú, ya estando solo en tu casa, tienes [...] que es un proceso más voluntario, ¿sabes? [...] Si te quieres conectar [o] tienes que conectarte a la clase [es voluntario]. En cambio, pues tú ibas a la clase [presencial] y estaba la presión [...] de que tus papás te decían como: tienes que ir hoy a la universidad, y pues uno iba, pero pues había gente que no asistía a clases. [...] Uno que sí es responsable y toma su decisión de, obviamente, llevar un proceso educativo más a fondo, pues sí entraba a su clase [y] hacía las preguntas pertinentes. [En] cambio, pues acá en el computador, a veces

a uno le da hasta pereza prender el computador. Y [...] el proceso de retroalimentación [no es] como antes; entonces el profesor decía: «¿tienen preguntas?», y a uno le da mamera prender el micrófono, preguntarle, dependiendo [de] la clase, porque hay profesores que son súper monótonos [...], hay profesores que son súper monótonos que solo hablan y hablan y hablan y no hacen las cosas un poquito más dinámicas, son solo teoría y eso lo cansa a uno. Entonces digamos que en esas clases, literalmente, me dormía. Y siento que no aprendí de la misma forma que hubiera sido en presencial. También digamos que todas las actividades que uno hace durante la universidad: que salir con los amigos a rumbeo, salir a comer helado, quedan ahí. Y a veces hasta uno mismo se aleja de esas personas con las que antes se la pasaba todo el tiempo, y digamos que para mi proceso educativo, [eso] es súper importante. Yo amo estudiar, pero digamos que yo vi que en otras personas que, la verdad, le tenían un poco de mamera a algunas clases, sí les costó, les costó su desarrollo, les costó aprender. Y es por eso, porque digamos que por lo menos no hay cierta... como que uno no se motiva de la misma forma.

Creo que después de esta pandemia los procesos educativos van a cambiar. Habrá gente [a] que les encantó el modelo asistido por tecnología porque pues [...] se ahorran tiempo, se ahorran dinero en transportes. Digamos que a mí eso no me afecta en nada, pero siento que yo soy una persona de una forma más presencial, de habitar espacios, de ir a conocer, de hablar [...]. Porque la universidad no es solo, digamos, [...] ir a estudiar, sino también crear relaciones. Y total, o sea, después de esto van a cambiar muchos procesos. Va a haber gente que quiera solo quedarse con el modelo así virtual, como habrán personas que estén anhelando, como yo, volver otra vez a la presencial. Pero creo que ya depende [de] cómo cada quien lo haya vivido. Para mí no fue un proceso malo, pero siento que algunos procesos si me costaban más, me costaban más. Me

tocaba, por ejemplo, yo casi nunca anoto en clase presencial porque siento que si le estoy poniendo cuidado al profesor y estoy concentrada en el profesor... En el virtual sí me tocaba estar apuntando porque no, o sea, me distraía con nada y si no apuntaba, no estaba en clase, y cosas así. Entonces sí, básicamente eso fue mi experiencia con el modelo. Espero que pronto podamos volver otra vez a las universidades a habitar los espacios que estamos habitando antes; pero pues por el momento, siento que no fue un mal proceso, sino que fue un proceso. Obviamente no todo fue enriquecedor, pero sí, digamos, que ya depende de cada persona”.

Palabras claves: *Educación, aprendizaje, enseñanza, estudiante, virtual.*

Testimonia: María José Cortés, estudiante de ingeniería, 20 años.

Recolecta: Michelle Vargas Parra. **Fecha:** 30 /06 / 2020.

EDUCACIÓN (VIRTUAL)

“Antes de todo el tema de la pandemia y que estallará esto del Covid-19, [estudiar] era una rutina común, diciéndolo así. Levantándome a las cinco y media [de la mañana], yendo todos los días a la universidad en un horario de siete a doce [del día] aproximadamente. Eran clases presenciales común y corriente. El tema virtual no se tocaba casi nada en lo absoluto, ya que la mayoría de clases eran principalmente teóricas o prácticas. Pero no muy enfocadas en la computación o a la parte virtual, sino tal vez sí al desarrollo en aplicaciones, como lo puede ser [el] manejo de programas, [...]. Ya pasando pues después de eso, después de superar las horas académicas, digámoslo así, ya pasa[ba] a tiempo de ocio o simplemente continuaba haciendo trabajos [...] en la misma universidad, ya que era como más practico a la hora de reunirme con la gente, sentarme frente a

frente con ellos y ponerme a trabajar [...]. Entonces, usualmente prefería estar como de frente con la gente ya que sentía que el trabajo era como más fluido, se rendía más. Y ya pues, a la hora de llegar a la casa, no solía trabajar porque trataba de destinar todo el tiempo y todos los trabajos en la universidad. Así que era mucho más práctico el sentido de llegar..., era como un horario establecido, así que ya al decir que llegaba a la casa [...] directamente, en casos específicos era continuar trabajos, pero era muy rara vez. Usualmente todo se enfocaba a hacerlo en persona con los compañeros o en la misma universidad por la [...] facilidad que se ofrecía allá.

[Con la pandemia] al [tener que] pasar a un modo virtual... Al inicio mi universidad le tomó una semana completa como empezar a poner a funcionar todo el sistema, ya que no tenían, digamos, una plataforma o un sistema establecido para manejar, digamos, un grupo de estudiantes elevado y que todos se escucharan bien y que el sistema fuese fluido. Entonces a lo que la universidad trabajaba eso fue una semana en balde, digámoslo así, en la cual no se tuvo absolutamente nada y simplemente fue como: muchachos esperen a que los profesores puedan dar sus clases. Ya de entrar más en la virtualidad, al inicio lo mismo: la mayoría de profesores, digamos, en algunas asignaturas que las dan profesores, ya no de mucha edad, pero siempre de la edad suficiente, [...] que les cuesta manejar la tecnología, que se les dificulta como lo puede ser abrir un Meet, abrir un Zoom, saber cómo funcionan determinadas cosas. Así que era un retraso, ya que era como aprender por parte y parte: nosotros aprendíamos lo que él dictaba; pero él, a la vez, aprendía cómo funcionaba. [...] En ese proceso, en lo que [el profesor] aprendía, empezábamos era a decaer en nuestra propia educación, digámoslo así. Ya más adelante que todos se familiarizaran, igual el método seguía muy deficiente, [...] ya que al no ser presencial, no se sentía como esa necesidad... Sí, que cuando uno está en persona como que recolecta mejor, aprende más. [...] Uno

tiende más [en] la virtualidad a distraerse, a tender a no estar enfocado totalmente en el tema, sino muchas maneras de distraerse. Y pues no se puede calificar de la manera correcta actividades virtuales. Digamos, en mi caso, una parte de mis docentes, al final de cuentas, calificaban los trabajos no por calidad o eso, sino simplemente por: ahh bueno, lo mando a tiempo. Ya muchos estaban diciendo como que este método no está funcionando, muy poco eficaz a lo que están acostumbrados. Entonces consideraría que el método virtual puede llegar a funcionar, pero le falta mucho. Tanto por la parte de los estudiantes, en el hecho de que no estamos acostumbrados a ese método, y por parte de los docentes, ya que les faltaría capacitarse más en eso para hacer clases que, en serio, contribuyan al conocimiento o al aprendizaje de la materia en sí.

Después de la pandemia lo más probable es que varias universidades cambien su sistema de totalmente presencial a semipresencial; dejando, digamos, algunas materias que pueden ser más teóricas a la parte virtual y forzando más a las materias prácticas o alguna que otra teórica a lo presencial. [...] Yo he visto que en varias universidades ya empezaron a contemplar esta opción. [...] Sería como lo más viable para no dejar tampoco lo fundamental de esa educación que se está pagando en la parte presencial, todo a lo virtual, ya que obviamente no es la misma calidad. [Por ejemplo], [...] en mi universidad, uno sale certificado por calidad en la ingeniería industrial, si uno hace la carrera presencial en calle cien; pero si la hace virtual ya ese certificado no lo cubre y uno simplemente sale graduado como ingeniero, pero sin ningún tipo de certificación o de calidad por el estilo. Entonces sería más que se tienda al cambio por mitades y mitades; obviamente ya sabiendo el manejo de las herramientas virtuales y todo eso, ya sería más práctico y, de igual manera, pues presencial se seguiría manteniendo el mismo estilo”.

Palabras claves: *Educación, aprendizaje, enseñanza, estudiante, virtual.*

Testimonio: Daniel Felipe Murillo, estudiante, 21 años.

Recolecta: David Leonardo Acero Camargo. **Fecha:** 29 /06 / 2020.

EDUCACIÓN (VIRTUAL)

“En cuanto a la educación yo considero que la metodología presencial era realmente buena a comparación, pues, de esta modalidad virtual. Claramente en la modalidad presencial había falencias, en su mayoría se presentaban como por el transporte, se presentaban accidentes, trancones y, bueno, diferentes situaciones. Pero se respetaba mucho la ejecución de los tiempos en las franjas de formación y se tomaban en cuenta diferentes descansos y pausas activas durante la jornada. Había disponibilidad de instructores y asimismo asistencia de los estudiantes a clase. Era todo como muy organizado en la presencialidad, se utilizaban diferentes medios audiovisuales que hacían más dinámica la clase. También teníamos acceso a diferentes lugares que facilitaban nuestro aprendizaje como la biblioteca, o las salas de cómputo. [...] Había espacios en donde se fortalecían..., o sea [se] interactuaba con otros aprendices, como el gimnasio o diferentes grupos: [...] de danza, de arte y, pues, diferentes juegos que estaban disponibles para nosotros los aprendices. Entonces considero que eso era bueno como para desestresarse. También considero que en la modalidad presencial había menos distractores que, pues, en la modalidad virtual. Uno acá en la casa, si no se tiene como la autonomía suficiente, pues uno se va a distraer con facilidad.

Considero que en la modalidad virtual pues la calidad de la educación claramente ha disminuido. Cuando nosotros iniciamos trimestre, inició

la pandemia; entonces no teníamos claro pues las competencias que nos iban a tocar, ni los instructores,. Realmente nadie estaba preparado para esta modalidad virtual, ni los aprendices, ni los instructores, ni los directivos, ni nadie. No teníamos conocimiento de ninguna herramienta y nuestra plataforma se estaba actualizando, [porque] además era nueva. Por lo tanto, no teníamos el total conocimiento de cómo utilizarla y también, pues tenía fallas, se caía la página, pues [...] por lo que era nueva. Considero que en esta modalidad virtual no se respetan tanto [...] los horarios de la formación. En ocasiones los instructores se conectan, en otras ocasiones no, y pues no recibimos nunca como una justificación de qué pasó. [...] En ocasiones envían como un material de apoyo, pero pues este no reemplaza una clase virtual o una clase presencial [con] el instructor explicando el tema. Considero yo, que cuando iniciamos con la modalidad virtual, el mayor problema que había era que la mayoría de mis compañeros no tenían dispositivos móviles disponibles, pues [porque] en la casa muchas personas también pues se estaba utilizando mucho el teletrabajo, entonces no tenían como acceso a las clases. [...] Considero que la mayoría de nosotros sufría caídas Internet [...] era un poco molesto pues que uno estuviera en las clases, se le cayera el Internet y se tuviera que desconectar o se perdiera [...] partes de la clase. Entonces sí era un poco difícil. Fue difícil adaptarse, todavía creo que lo es. Otra cosa también fue que todos utilizaron [...] herramientas diferentes para los encuentros sincrónicos. Algunos instructores utilizaban Meet, otros utilizaban Zoom, otros utilizaban Microsoft Teams. No había como una uniformidad entre qué plataforma se iba a utilizar y, pues realmente, lo que hacían era llenarnos los espacios de los celulares. Sin embargo, pues se logró como la uniformidad en cuanto a mis horarios. Considero que [...] obviamente hubo un cambio. Yo realmente me despertaba a las tres y media de la mañana y salía de mi casa a las cuatro y media para clase; entonces pues

claramente en esta modalidad virtual no me despierto a esa hora. [...] Sí creo que me cambió la jornada; pero no alteró el número de horas de sueño que tengo, ya que también creo que, o sea, hay más trabajo, hay más tareas [...]. Los instructores lo manifiestan: [...] se tiene que enviar una evidencia diaria de la formación. Entonces si es un poquito más complejo, pues enviar un trabajo diario por todas las competencias, no sólo los aprendices sino también para los instructores. Respecto a lo de inglés, también pues es más que todo como práctica. Entonces ha sido mucho más difícil acoplarnos a la clase virtual: no se puede [...] pronunciar, no se puede hablar todos al tiempo porque la página se colapsa. [...] Es difícil, pero yo creo [...] que uno tiene que tener como la autonomía y la responsabilidad para asumir las clases virtuales. Y considero que sí hay falencias, pero pues se pueden mejorar buscando diferentes herramientas para hacer [...] mejores las clases.

Considero yo que cuando entremos [después de la cuarentena] —va a ser cuando iniciemos trimestre de nuevo—, va a ser en alternancia: algunos días serán presenciales, otros días pues serán virtuales. Pero considero yo que para eso [tendré que] utilizar el Transmilenio. Entonces, es hora pico y [en el transporte público a esa hora] hay mucha gente, muchos universitarios, aprendices del SENA. Entonces considero yo que [...] mejor seguir con las clases virtuales, utilizando, pues, diferentes alternativas o estrategias que mejoren la calidad de la educación”.

Palabras claves: *Educación, aprendizaje, enseñanza, estudiante, virtual.*

Testimonia: Jennyfer Alexandra Sánchez Rojas, estudiante, 18 años.

Recolecta: Brayan Alexander Paredes Sánchez. **Fecha:** 03 /07 / 2020.



EDUCACIÓN (VIRTUAL)

“Bueno [...] mi estudio habitual antes de la pandemia era muy rutinario; obviamente tenía en presencial, o sea tenía que ir a clase, tenía que ir a la universidad para recibir clase [...]. Siempre de esa manera desde que comen[cé] mis estudios. Nunca había tenido algún tipo de acercamiento a lo virtual, apenas entregas en la plataforma; pero nada más allá de eso, [nada] como las clases virtuales de hoy en día. Además tenía un espacio grande para estudiar, porque mis clases eran de nueve [de la mañana] a ocho de la noche, pero tenía un hueco grande entre las dos hasta las seis [de la tarde]. Entonces tenía todo ese tiempo para estudiar en la biblioteca y ahí poder hacer mis estudios. Además si no tenía mucho trabajo qué hacer, podría haber ido a espacios recreativos dentro de la universidad con mis compañeros; cosas que por obvias razones no se pueden hacer en este momento. Además, también tenía clases de manera que se tenía que trabajar de forma presencial como laboratorios de elementos de computadores; esa clase tenía que ser sí o sí de forma presencial. Afortunadamente en esta época no tengo ese tipo de clases.

Ahorita en este contexto [de la pandemia] han sido muy diversas las experiencias que he tenido con los diferentes profesores [...]. Por ejemplo, uno ha [realizado las clases] por medio de videos explicativos, y cuando es horario de clase, él simplemente resuelve dudas. Otro hace las veces de como clase presencial porque dinamiza con lo que está exponiendo y la relación con los estudiantes; pero sin embargo, se nota que le cuesta bastante el uso de las herramientas [...] para dar clase [...]. Adicionalmente, otra clase, por ejemplo, es simplemente escuchar: el profesor exponía toda la clase y apenas si daba espacio para generar debate. Por último, este sí es totalmente contrario a todos, [el profesor] genera debate en la propia clase, se detiene a preguntar, los estudiantes [...] no están obligados, pero sí como que se siente una responsabilidad frente a responderle

al profesor por los temas que genera. Con respecto a cómo aprendo. Yo pienso que estoy aprendiendo de forma más autónoma que las mismas enseñanzas de los profesores. Por ejemplo, estoy viendo una materia que nos dejó muchos ejercicios del libro guía y todos esos ejercicios los estoy aprendiendo por mí mismo, nada por la explicación de un profesor, simplemente estoy leyendo el libro y los estoy resolviendo. Así más o menos con las otras materias. Entonces pues parece ser más responsabilidad de uno querer aprender, que del mismo profesor que [a] uno le enseñe.

[Después de la pandemia] va a cambiar mucho, porque yo creo, pienso, que cuando se abran las... mejor dicho, cuando se acaben todas las medidas de aislamiento y ya se tenga una vida entre comillas normal, yo pienso que se seguirá teniendo el hábito de ir a clase presencialmente. [A] mucha gente le parece una forma más cómoda de estudiar o trabajar; sin embargo, se van a dar espacios para la virtualidad mucho más frecuentes que como los conocíamos antes. Por ejemplo, yo pienso que si bien se pueden dar clases presenciales común y corriente, muchas de las entregas de los trabajos, y tal vez [las] asesorías o tutorías, se van a hacer de forma virtual. También la forma de comunicarse la universidad con los estudiantes y los estudiantes con la universidad: se va a enfocar toda, se van a generar espacios más abiertos de comunicación, más canales. Mejor dicho, también los profesores van a tener muchas más herramientas y las van a conocer mejor para dar mejor sus clases. Entonces, puede que las clases presenciales estén más ricas en conocimiento, [pero] incluso, [puede que] sin la necesidad de ir [a la universidad], se puedan hacer [las] clases a pesar de que ya las medidas de aislamiento se hubieran acabado”.

Palabras claves: *Educación, aprendizaje, enseñanza, estudiante, virtual.*

Testimonio: Omar Camilo Sarmiento, estudiante, 19 años.

Recolecta: David Leonardo Acero Camargo. **Fecha:** 29 /06 / 2020.

ENFERMEDAD (ATENDER PACIENTES)

“Bueno te cuento, yo soy médico especializado en medicina interna y en epidemiología clínica, trabajo hace varios años en urgencias, en un hospital de tercer nivel de la red pública, en la unidad de reanimación y en unidad de cuidado intensivo. Actualmente, [...] digamos que antes de que se diera todo esto, pues el trabajo en estas unidades de cualquier forma siempre es tensionante, sobre todo en la unidad de reanimación de un hospital de este tipo, [...] pero creo ya con el pasar del tiempo nos habíamos cogido confianza [...] y se había abandonado un poco las buenas medidas de prevención de transmisión de enfermedades. [...] Es increíble que en los hospitales, por lo general la adherencia al lavado de manos era del 50% siendo que es la medida que más se ha catalogado o la que más se ha resaltado su importancia para prevención de infecciones. No éramos juiciosos en realidad, hay que aceptarlo, con las medidas de protección, lavado de manos y uso del tapabocas continuamente. Nosotros no usábamos un tapabocas nunca en un servicio de urgencias, en reanimación de vez en cuando, los pacientes con tuberculosis que se tienen que atender todos con tapabocas de filtro de N95 los atendíamos con tapabocas normal y de hecho, ya muchos sin tapabocas. Por las condiciones de saturación de los hospitales y de hacinamiento no se respetaban los espacios entre paciente y paciente y las condiciones de aislamiento que se necesitaban. Creo que en eso fallamos bastante.

Y viene entonces [...] la pandemia [...] a traernos un miedo muy grande en cuanto a la posibilidad de infectarse, la alarma, la zozobra y la ansiedad de que sabíamos y sabemos, porque aun no ha llegado el pico a Colombia, pero de saber que viene el pico en donde vamos a vivir lo increíble, algo que no se ha vivido en muchos años y es la llegada masiva de enfermos y la saturación de los servicios. En este momento ya empezamos a verlo, es ya bastante complicado estar pensando todo el tiempo en que me llega un paciente mal, que tengo que intubarlo, y empezar a llamar a las personas administrativas y decirles: ‘Hey, necesito una cama en cuidado intensivo’, ‘necesito un ventilador’, ‘¿cuántas camas quedan?’, ‘¿cuántos ventiladores quedan?’, [...] el ver gente tan joven tan enferma, porque la pandemia, si bien es cierto que afecta más a los abuelos, hemos visto mucho compromisos en pacientes jóvenes, y de los pacientes que se complican [...], que afortunadamente son pocos en relación con los que hacen síntomas leves, pero los que se complican [...] no salen vivos casi ninguno. La mortalidad dentro de los pacientes que pasa a unidad de cuidado intensivo es muy alta, entonces el intubar un paciente, el ventilar un paciente, es un proceso porque nos toca ponernos todos los elementos de protección personal. Estamos usando careta, monogafas, el respirador N95, la bata, doble guante y las polainas, el gorro, también. Ponerse todo eso para entrar al área donde está el paciente, el proceso de intubar un paciente con esa carga emocional, son vías aéreas a veces difíciles, las condiciones de intubación son complicadas, los pacientes no siempre tienen una vía aérea fácil y no se pueden apoyar con ningún otro sistema de oxigenación por el riesgo de generar aerosoles. [...] Y luego [...] preocuparse por la seguridad de uno mismo y preocuparse de la seguridad del equipo y luego pues el proceso de volver a salir de la sala, entonces ha sido bastante, bastante complicado. [...] Nos damos cuenta que se falló bastante en todas las medidas que habían que tenerse, [...] se falló bastante en que no hay el número de camas de cuida-

do intensivo que debe haber para las poblaciones, no hay el número especialistas que debe haber, no hay el número de personal entrenadas y pues ya también desde ya, sin que estemos en el pico, tenemos la zozobra un poco de la falta de elementos de protección. Entonces ya cuando empiezan a decirle a uno: 'Doctor no hay gorros', 'no hay [...] polainas', 'nos quedan veinte tapabocas N95', pues realmente empieza uno como a pensar las cosas. [...] Faltó preparación y nos faltó realmente, nos ha faltado realmente tener más capacidad y hacer las cosas bien. Realmente el sistema de salud que teníamos aquí es donde nos damos cuenta de que es precario, un hospital que en condiciones normales tenía 50 pacientes en un pasillo, pues definitivamente con una pandemia encima es atemorizante pensar en lo que se viene. Entonces creo que eso ha sido como la actualidad que estamos viviendo, una tensión constante, una ansiedad constante, pensar en qué momento me puedo enfermar, [...] ver que se empiezan a enfermar los compañeros de uno, con los que uno ha trabajado y ha compartido hombro a hombro, [ellos] se empiezan a enfermar, empezamos a verlos hospitalizados, a verlos en condiciones de salud [...] bastante complicadas, entonces no sabe uno cuándo le toque el turno. Y eso pues también indudablemente genera mucha ansiedad, pero en medio de todo pues [...] los sistemas de salud han procurado responder, en Colombia se tomaron medidas de aislamiento que ganaron tiempo precioso y que nos han permitido prepararnos un poco y pues el personal de salud también ha procurado hacer las cosas de la mejor forma posible.



A futuro, yo creo que tenemos que, y bueno, es imposible, creo yo, que no aprendamos de todo esto y nos demos cuenta que realmente había que haber hecho las cosas mejor, había que haber invertido mejor en salud, en hospitales, en hospitales grandes, en un hospital que tiene urgencias lleno y pacientes en un pasillo es un hospital que ya se sabe que se quedo chiquito entonces ese tema hay que fortalecerlo, no volvernos a

confiar como nos pasó con el transcurso de los años y dejar de utilizar los elementos de protección personal y descuidarnos en el lavado de manos. Creo que eso es otra enseñanza grande y que a futuro espero yo que la saquemos como conclusión y que lo aprendamos para que no volvamos a vivir pues, por lo menos en muchos años, una situación similar. [...] El tema del distanciamiento social ha sido muy complicado y creo que ha futuro también nos va a representar muchos cambios, ¿no? Ya los escenarios públicos, [...] las aglomeraciones de personas, conciertos y demás eventos donde está uno pues respirando el aire del otro, yo creo ya en un futuro tendrán que pensarse o reevaluarse muy bien, porque ya nos dimos cuenta de que una gota puede viajar cuatro metros, cinco metros, mucho más quizás y que una partícula viral puede viajar la misma distancia, entonces, ya creo que nos demoraremos muchos años en volver a sentirnos seguros respirar al lado de otra persona.

Y el tema de la familia ha sido sumamente complicado, [...] ha sido muy doloroso, muchos especialistas compañeros míos se han retirado del trabajo por el miedo a contaminar a su familias, sobre todo las mujeres con hijos, sobre todo con hijos pequeños, es entendible porque pues pensar que puede llegar a la casa a infectar a tus familiares, es muy duro [...]. Yo he dejado pues también de ver a mi hijo, lo veía cada quince días, duré dos meses sin verlo y ahora que se aproxima el pico realmente estoy [...] a punto de dejar de verlo otra vez por otro par de meses hasta que mejore la situación. Y hasta que podamos normalizarnos un poco. [...] Yo creo que es eso. Esa es la situación que estamos viviendo y pues que tenemos que aprender de todo esto que está pasando para que la próxima pandemia, o la próxima, el próximo virus nuevo que surja, lo podamos abordar con más herramientas y sobre todo con más capacidad de respuesta para evitar que se propague tan rápidamente, y para evitar el impacto que va a tener este en la sociedad y en el mundo”.

Palabras claves: *Enfermedad, atención pacientes, cuerpo, cuidado.*

Testimonia: Jorge, médico internista, 49 años.

Recolecta: Yuly Andrea Gómez Lozano. **Fecha:** 02 /07 / 2020.

ENFERMEDAD (ATENDER PACIENTES)

“La profesión [de enfermera] antes de la pandemia corría muy normal. La movilidad un poco disminuida [...], dificultad de transporte con salidas [...] con más tiempo por los trancones dentro del servicio, todo normal, todo mundo bien organizado, dentro de los cuidados normales, pero pues sin ninguna restricción y sin nada.

Ahora, durante la pandemia estamos viendo una redistribución de horario de trabajo muy restringida, la movilidad dentro del trabajo, o sea cambió todo, todo, ya no hay áreas libres para movilizarse tanto nosotros, como los pacientes que se están manejando de la pandemia, horarios de trabajo distintos con mayor seguridad para todos con mucha protección [...] dentro del trabajo.

Creo que después de la pandemia ciertos límites cambian, será algo más de libertad, de movilidad, pero igual con las mismas protecciones. [...] De todas maneras con mayor prevención, persistirá mucha prevención”.

Palabras claves: *Enfermedad, atención pacientes, cuerpo, cuidado.*

Testimonia: Luz Verónica Espejo, enfermera, 49 años.

Recolecta: Andrés Camilo García Higuera. **Fecha:** 25 /05 / 2020.

ENFERMEDAD (COVID-19)

“Mi oficio como tal era [...] [de] asistente de un mesero, pues mi oficio como tal era en las noches. [...] Nosotros trabajamos en el restaurante principal donde se atienden más de 500 personas por noche. El mesero como tal atiende las órdenes y yo soy quien va a la cocina trae todos los pedidos, hace la limpieza de la vajilla, de los cubiertos, de las mesas, tener todo listo para cuando lleguen los pasajeros y, cuando ellos se van, alistar todo para los siguientes pasajeros que llegan [...]. La idea de nosotros siempre con los pasajeros es que tengamos buen contacto, que le estemos hablando, que les estemos preguntando cosas y ellos nos preguntan pues responder así amablemente [...] para en algún momento ofrecerles si quieren alguna botella de vino o algo así pues para hacer las venta [...]. Antes de la pandemia pues todo iba normal, digamos que afuera había ya muchos lugares del mundo donde tenían el virus, pero dentro del barco donde nosotros estábamos no había nada, entonces todos seguimos con el trabajo normal. [...] Una vez empezó el virus en el barco, nuestro trabajo cambió. Ya no atendíamos a los pasajeros en el restaurante si no que los aislaron a todos, entonces todos iban a las cabinas y [...] lo que hacíamos era tomar la orden de ellos, se les dejaba un menú por la noche, ellos escogían qué era lo que querían, después, una hora más o menos, se recogía el menú, se dejaba todo listo para el día siguiente y al día siguiente nosotros recogíamos la comida en la cocina, se la llevábamos hasta cada habitación sin tener contacto con los pasajeros. Solo tocamos la puerta y dejamos la comida y [...] ellos la recogían. [...] Para nosotros como tal bueno, [hasta que] empezamos [...], digamos que varios compañeros empezaron a presentar síntomas. [A] ellos también los fueron aislando. Cuando yo no había pasajeros en el barco aislaron todo el barco pues para poder limpiarlo y saber que todos íbamos a estar bien y que no iba a haber virus dentro del barco. Yo me quedé trabajando con otros catorce compañeros,



pero cuando íbamos a la mitad de la cuarentena, cuando iban en el día 7, a los que estábamos trabajando, uno de nosotros reportó síntomas y entonces nos aislaron a los catorce, entonces ya quedamos cada uno [en] nuestra cabina. El día que nos aislaron vino el médico, [...] me tomó la tensión, temperatura, oximetría, bueno, todos los signos vitales, me revisó, me preguntó si tenía síntomas, le dije que no, dijo que [yo] no podía, [...] [que] no podía volver a salir de mi cabina, que si me llamaban para que me presentara a mi turno dijera que no, que se comunicaran con el médico. Entonces pues seguí las instrucciones, me quedé en mi cabina y el médico venía todos los días, dos veces al día, una en la mañana o una en la noche, una en la tarde, a tomarme la temperatura y oximetría. [...] Así duramos [...] todos los días, todos los días venían y nos hacían, nos tomaban eso signos. [...] En el día 7 de nuestra cuarentena, además de tomarme la temperatura y la oximetría, ese día me hicieron el test del Covid. [No] me entregaron [nada], bueno me dijo por qué no nos entregan nada en físico, me dijeron que mi resultado ha sido positivo, que yo tenía el virus, pero pues para ese momento [...] yo no presentaba síntomas. Entonces [...] digamos que para mí sí fue como una sorpresa porque como no tenía síntomas no esperaba que me saliera positivo, yo pensé que me iba a salir negativo. Pero bueno, igual el médico me dijo pues que si no tenía síntomas pues que no me preocupara que yo era joven y saludable y que seguramente no me iba a pasar nada. De todas maneras, [que si] llegaba presentar cualquier síntoma por pequeño que fuera me tenía que comunicar con el equipo médico y ellos inmediatamente venían a mi cabina y me revisaban. Entonces todo el tiempo estuvieron muy pendientes de todos nosotros. [...] Para mí, pues para ese momento yo estaba muy tranquila, pero pues la cabeza sí le juega pasadas a uno. Después de que me dijeron que era positivo sí empecé a pensar como qué iba a pasar ahora. Que tal vez no tenía síntomas, pero tal vez más adelante sí. O que

qué pasaba si me enfermaba o qué iba a pasar con mi familia. Y si me agravaba [...] ¿me iban a bajar del barco y me van a llevar un hospital en Miami? Porque nosotros estamos en Miami en ese momento, no iba poder volver al barco, o sea, pensé muchísimas cosas. Esa noche sí me sentí muy mal, sentía ganas de llorar, pero pues digamos que traté de calmarme. Al segundo día más o menos también ansiosa, pero pues ya como que traté de calmarme, me senté y dije: 'bueno, ¡no más! Si no tengo síntomas es porque estoy bien'. Afortunadamente seré de las personas que soy asintomática, entonces lo que hice fue tratar de calmarme porque iba a enfermarme era más como de pensar en esas cosas [...]. Lo que hice fue tratar de hacer ejercicio todos los días, [...] comía bien, siempre nos traían a nosotros la comida al cuarto y era muy buena comida, buena proteína, buenas verduras, [...] siempre cosas de tomar. Nos trajeron suficiente agua para que tuviéramos acá, nos trajeron para poder calentar el agua, entonces como que tenía las formas de cuidarme bien estando acá encerrada, estaba en una cabina con balcón entonces tenía también la oportunidad tomar aire fresco todos los días entonces pues como que agradecí más bien todas esas cosas que nos estaban ofreciendo y traté de cuidarme, hacer ejercicio, comer bien, dormir bien, [...] estar en contacto pues por vía Internet con mi familia y con mis seres queridos como para no pensar tantas cosas malas y ya, finalmente la cuarentena de nosotros era de catorce días, a mí me dejaron dieciséis días. Luego me revisaron, no me hicieron [...] otro test de Covid, simplemente me dijeron que ya había pasado mi cuarentena y que no tenía ningún síntoma entonces que podía volver a trabajar. Entonces al día 17 volví a trabajar [...] desde muy temprano, desde ahí he venido trabajando normalmente, todavía no presento síntomas, para este momento se supone que el barco está bien, entonces pues ya también todos como nos calmamos un poco.

[¿Que cómo] creo que va a ser en el futuro? Para mí creo va a ser muy como normal, [...] en realidad lo único que podría cambiar para que nosotros podamos volver a trabajar en lo que estábamos tal vez si llegan a encontrar la vacuna contra el Covid, nos pedirán el carnet de vacuna con esa vacuna adicional. Ya de hecho para nosotros antes de poder trabajar en un barco siempre nos piden el carnet de vacunas, nos pide exámenes de laboratorio, de absolutamente todo y un examen médico con un especialista en particular, no puede ser cualquiera, sino el que diga la compañía. Entonces creo que en cuanto a certificados de salud y eso pues ya de hecho nos exigen suficiente, entonces creo que no cambiaría mucho, lo único es como decía, si llega a haber vacuna, pues nos pedirán esa vacuna de más, de resto creo que los procedimientos van a seguir todos pues como por el estilo [...]”.

Palabras claves: *Enfermedad, covid-19, cuerpo, cuidado.*

Testimonia: Adriana Pérez, trabajadora de un crucero, 37 años.

Recolecta: Nidya Navarrete Guzmán. **Fecha:** 28 /05 / 2020.

ENFERMEDAD (COVID-19)

“Quiero contarles un poco acerca de mi experiencia. [...] Todo esto comienza pues, hace un tiempo, cuando yo decido viajar a Europa. A principio del año 2020 tomé la decisión de ir a Europa [...], pues de vacaciones, un tiempo, a ver a mis amigos que viven allí en España, a Madrid específicamente [...], a pasar un tiempo allí. Y bueno, como muchos, a buscar nuevas posibilidades laborales y de vida, así que bueno, preparo todo y decido irme. En este momento pues ya se conocía [...] acerca del tema de la enfermedad, pero pues no era tan allegado [...], así que pues la vida continuaba normalmente.

[...] Yo estoy en Madrid por poco más de un mes, cuando todo esto empieza a tornarse un poco más oscuro y un poco más fuerte. [...] Yo digo que tuve la oportunidad de vivir dos veces el proceso que realiza la pandemia, la enfermedad en una sociedad, en dos países diferentes, en este caso así que lo viví cuando todo estaba empezando en Madrid [...] y luego, que tuve la oportunidad de regresar a Bogotá, pues vine a compartir y a vivir todo esto mismo una vez más pero desde la perspectiva de una ciudad, de un país diferente.

[...] Estando yo en Madrid, cuando ya deciden cerrar colegios, universidades, bares, terrazas, restaurantes [...], pues debía tomar una decisión muy fuerte y era si quedarme a pasar todo lo que pudiese venir allí con mis amigos en Madrid o regresarme con mi familia a Bogotá. Así que después de pensarlo muy poco tiempo, realmente tomé la decisión de regresarme a Bogotá. [...] Tuve la fortuna de que mi aerolínea me cambiara el vuelo de un día para el otro, así que todo fue corriendo, alcancé a regresar a Bogotá y a Colombia [...] pocos días antes de que cerraran las fronteras por aire. [...] Lo logré, regresé tranquilo, no había tenido ningún tipo de síntoma, así que regresé sabiendo que iba a llegar a un aislamiento obligatorio pero pues con la tranquilidad de que era en casa. Así que pues nada, regresé, dos personas de mi familia fueron al aeropuerto a recogerme, llegué a casa y de una vez [...] inicié mi aislamiento obligatorio.

Todo este ha sido un proceso bastante fuerte porque estar alejado [...] por completo de tu familia, de tus seres queridos, tener cero contacto físico con las demás personas, pero pues hasta ese momento yo estaba tranquilo porque sabía que iba a ser un corto tiempo de catorce días y ya está.

Todo cambia cuando en esa misma semana [...] mi mejor amigo que vive en este momento en Madrid me llama a contarme que su novio fue diagnosticado como [...] portador del Covid-19 y estaba hospitalizado por



una neumonía grave. Así que pues allí todo empieza a darme un poco de vueltas en la cabeza debido a que cuando yo viajé no tuve ningún tipo de síntoma [...], estuve tranquilo, pero el día siguiente al llegar a Bogotá empecé a tener mucho dolor de estómago y otras sintomatologías que no coincidían con la del Covid. En ese momento pues no sabía que no era normal. Así que con esta nueva información de mi amigo decido [...] informarle a la Secretaría Distrital de Salud de Bogotá quienes inmediatamente me enviaron una ambulancia el mismo día a que me recogiera en mi domicilio y me llevaran a un hospital hacerme todas las pruebas correspondientes. Voy al hospital, me toman la prueba, no me dejan hospitalizado gracias a que no tengo alto factor de riesgo así que regreso y bueno, estoy encerrado en casa. [...] El resultado se demora ocho días en salir, sale positivo, debo seguir encerrado todo el tiempo alejado de la gente, de mis seres queridos, de mis amigos, de mi familia, así que fue un proceso bastante difícil.

[...] La gran preocupación en algún momento no era solamente por mi salud sino por la salud de mi familia también dado que mi mamá tiene un estado de salud bastante complejo [...]. Ella se enferma en ese momento [de una gripa fuerte], es un sentimiento que no le he deseado a nadie, porque además de saberme enfermo yo, había la posibilidad de que mi mamá también estuviera contagiada debido a mí y fue un tema bastante complicado [...] así que la Secretaría decide hacerle pruebas a toda mi familia. Tuvimos que esperar bastante los resultados, sin embargo, pues, salieron negativos, mi mamá se recuperó de su gripa fuerte en ese momento y pues en pocas palabras tuve que estar encerrado casi por tres meses completos, aislado. Es un sentimiento bastante fuerte, de impotencia [...], pero pues nada, luchando con que existe la posibilidad de regresar todo a la normalidad y ahora que ya soy un recuperado y que ya superé la enfermedad pues adaptándome una vez más a un estilo de vida,

un ritmo de vida que no ha sido fácil [...], volver a hacer ejercicio, volver a bailar, [...] buscar la posibilidad de un nuevo trabajo. Ha sido complicado, sin embargo, no imposible. En este momento ya cuento con un trabajo que conseguí en medio del brote y en medio de la pandemia. Así que bueno, pues nada, todo es posible, ya me recuperé, ya estoy de nuevo haciendo actividad física, entonces, pues nada, este ha sido mi testimonio, una experiencia fuerte pero llena también de altos y bajos que te ayudan a soportar, que [te dicen que saldremos adelante, de que esto va a pasar y de que vamos a volver a la normalidad siendo mejores personas si así lo elegimos. Así que muchas gracias y hasta pronto”.

Palabras claves: *Enfermedad, covid-19, cuerpo, cuidado.*

Testimonia: Andrés Julián Rodríguez Romero, docente de actividad física, 28 años.

Recolecta: Yeisson Miguel Regino Vergara. **Fecha:** 28 /05 / 2020.

ENFERMEDAD (COVID-19)

“Al comienzo antes de la cuarentena yo tenía pues una vida muy tranquila, muy normal, muy saludable. No soy una persona de vicios, no fumo, no tomo, [...] todos los días iba al gimnasio, me dedicaba mucho a cuidar mi cuerpo, mi estado de salud, mi estado físico. Esa era como mi gran terapia para todo el estrés, el día a día de todo lo que uno vive, y bueno, eso era antes de comenzar la cuarentena de esa forma.

[...] Salimos a la cuarentena el día veinte de marzo como todas las empresas. [...] Hacía mi teletrabajo desde la casa, realmente el tema de la cuarentena no me pareció tan impactante porque yo soy una persona que permanezco mucho tiempo en mi casa, no soy de salir, de fiestas, de

rumba, de amigos, de vida social, no, realmente no. Como te digo, del trabajo al gimnasio, del gimnasio a la casa, entonces realmente fue muy normal. Sobre el diez de abril empecé a sentir unos síntomas. Hasta ese día solo había salido una vez a un supermercado de grandes superficies, con todas las medidas: guantes, tapabocas, gafas, careta. Salí, eso fue concretamente el cinco de abril, comenzando la Semana Santa, y el diez de abril como te digo empecé a sentir unos fuertes dolores, fiebre, bueno todo eso, escalofrío, todo eso. [...] Lo sostuve con tabletas, acetaminofén, bueno, todas esas cosas. Pero ya el lunes, más o menos el lunes once, doce de abril, comencé a sentir problemas respiratorios. [...] Vino un médico aquí a la casa, me revisó, me dijo que mis niveles de oxígeno estaban muy mal y por lo tanto el día dieciséis de abril, que fue un jueves, [...] me acerqué a urgencias, me tomaron una radiografía de tórax, un tac, y me dijeron que mis pulmones estaban muy afectados, que realmente estaban trabajando al cincuenta, cincuenta y cinco por ciento, lo cual decía que estaba al borde de un paro cardíaco. ¡Un paro respiratorio [...]! [...] Entonces no tenía forma de respirar.

Ese día, ese jueves, me dejaron en observación, al otro día viernes diecisiete a las ocho de la mañana llegaron unos médicos y me dijeron que me tenían que llevar a la UCI de urgencia a ponerme en coma y a entubarme porque estaba a punto de morirme, estaba a punto de un colapso. Me llevaron a la UCI, me durmieron. Durante el periodo que estuve dormido viví muchas experiencias en sueños, pesadillas, [...] en dos ocasiones viví que me iba, que me moría de verdad, eso se ve a través de unas situaciones en el sueño [...] Tú me dirás si más adelante te las cuento más al detalle porque es algo bastante explícito que tengo en mi cabeza, [que] nunca lo olvidaré y realmente fue algo bastante duro.

[...] El primero de mayo desperté del coma, realmente fue una situación bastante dura, desperté sin saber en dónde estaba, ni qué había pasa-

do, desperté amarrado, desperté con algunos tubos en la boca y la nariz, después al otro día me los quitaron, fue una situación indescriptible, horrible, de verdad algo tétrico pero a la vez esperanzador, mucha fuerza, mucha energía. [...] Las enfermeras se portaban muy bien conmigo, me apoyaban mucho y el cuatro de mayo [...] salí de la UCI, me llevaron a habitación, comencé un proceso de rehabilitación para volver a caminar porque no podía caminar, había perdido catorce kilos en esos diecisiete días, había perdido más del veinte por ciento de mi masa muscular. Yo era una persona muy robusta, de contextura gruesa por las pesas que hacía en el gimnasio [...]. Esa semana estuve en recuperación y luego con terapias físicas, terapias respiratorias, terapias cognitivas también, para evaluar las cosas de la memoria, todo eso. Realmente hay muchas cosas que no recuerdo, incluso antes de que me hospitalizaran esa semana previa, yo fui hospitalizado un jueves, tampoco me acuerdo.

[...] Luego el ocho de mayo, el viernes me dieron de alta, llegué a mi casa, con mi hermano, él me estuvo apoyando todo este tiempo. Yo no soy de acá, soy de Ibagué, mi familia está en Ibagué, ha sufrido mucho, sufrió mucho durante mi estado de coma, en dos ocasiones estuve bastante grave, realmente los médicos me daban un diez por ciento de sobrevivencia únicamente y eso mi familia lo sabía y por lo tanto ellos sufrieron demasiado, sufrieron mucho. [...] Se unió toda mi familia, hicieron cadena de oración por Zoom, se integró mucha gente, amigos, familiares, amigos de la universidad, hasta del colegio, bueno, una cantidad de gente y toda esa energía todas esas oraciones, creo que me ayudaron mucho a no sentirme solo. [...] Al cabo de cinco días de haber salido de la UCI comencé a recuperar mi voz porque no tenía voz. Durante el proceso que estuve allá me colocaron boca abajo lo cual me generó cicatrices en la nariz, en la boca las cuales estoy con un tratamiento sobrellevándolas, en el pecho también; en algunas partes no tengo sensibilidad por las prácticas que

utilizaron para poderme salvar la vida. Siempre estaré muy agradecido con la Clínica del Country que fue donde estuve internado [...], realmente fueron unos ángeles, me salvaron la vida total.

[...] Las semanas que ya llevo aquí en la casa estoy en recuperación, digamos que volví hacer lo de antes, ya volví a trabajar, desde esta semana veinticinco de mayo volví a trabajar. [...] Para mí, ahora, con esta pandemia es un tema de mucho cuidado realmente, yo no salgo, tengo treinta días para estar aislado, en aislamiento total, completo, y aun así cuando se cumplan esos días tengo que seguir haciendo muchas precauciones, muchos cuidados. Esta pandemia realmente es algo bastante delicado, bastante crítico. A mí me da mucha tristeza que la gente no se cuida, y yo tengo que salir con toda precaución y si tengo que salir, salgo realmente [...] para lo estrictamente necesario. Después de lo que me pasó yo veo esta pandemia con mucha más seriedad, aunque al principio lo llevaba, pero ahora lo llevo con más, más, más cuidado, es un poco más extremo, porque créame que no es fácil lo que me pasó a mí, es algo sin explicación.

[...] Yo creo que después de que pase esta pandemia debemos adaptar nuestra vida al común, adaptar nuestro diario vivir, las precauciones, [...] realmente esta pandemia no va a pasar, la pandemia lo que va hacer es disminuir, pero hasta que no haya una cura este virus seguirá como ocurrir con un virus de gripa, algo así, [...] pero el virus seguirá presente y yo creo que esas medidas de uno cuidarse, lavarse las manos, llevar antibacterias, protegerse la cara, así ya no sea con un tapabocas pero puede ser con una bufanda, bueno cosas así, yo creo que se tiene que volver parte de la vida de uno, hasta que algún día encuentren una cura o todos tengamos una vacuna pues, pero antes de eso yo creo que realmente no, o sea, yo pienso que la pandemia es la propagación pero el cuidado tiene que seguir permanente.

Yo simplemente doy un mensaje a todas las personas que escuchen mi testimonio. [...] Si quieren más detalles les puedo dar mucho más detalle, [...] hago como una generalización porque realmente no es fácil, no es fácil sobrellevar esto, no es fácil uno sobrevivir a lo que yo sobreviví. [...] Hay muchas preguntas que me hago todos los días a las cuales no tengo respuesta, como realmente no tanto el por qué me dio a mí, sino porque me dio de una forma tan agresiva, por qué me atacó los pulmones de esa forma tan agresiva llevando yo una vida saludable, entonces esto me da entender lo peligroso que es un virus de estos y un virus tan agresivo que la gente no tiene ni idea de cómo es y el hecho de que mucha gente sea asintomática no quiere decir que sea algo menor, realmente puede ser como una lotería, puede que seas asintomático y no sientas nada, como puede que te mande a una UCI a punto de morirte como me tocó a mí. [...] Yo solo le digo a la gente que se cuiden, que sean precavidos, que no se tomen esto a la ligera, y definitivamente la vida no volverá a ser la misma en mucho, mucho, mucho tiempo. [...] Quedo atento a cualquier duda, cualquier pregunta, cualquier inquietud y agradezco mucho este espacio, esta oportunidad que me dan para dar este testimonio. [...] Bendiciones y estamos hablando, muchas gracias”.

Palabras claves: *Enfermedad, covid-19, cuerpo, cuidado.*

Testimonia: Carlos Alberto Molina, ingeniero electrónico, 38 años.

Recolecta: Sophie del Castillo. **Fecha:** 29 /05 / 2020.

ENFERMEDAD (COVID-19)

“Yo me contagié del virus un día que fui a visitar a una amiga que estaba enferma. Llevaba tres días de incapacidad con frío, fiebre y dolor de garganta. Fui a saludarla y almorzamos juntas. Y después de pasar una mañana juntas me fui a mi casa común y corriente. Cuatro días después

ella me escribió un WhatsApp diciéndome que estaba en el hospital porque tenía problemas de respiración y le habían hecho el test del corona y estaba esperando los resultados. Tres días después le entregaron los resultados diciéndole que eran positivos y que posiblemente yo debía hacerme la prueba en caso que yo también estuviera contagiada. Yo no le preste atención porque no presentaba ningún síntoma, no me sentía enferma, así que no quise hacerme alguna prueba, hasta como pasados unos cinco días que me desperté con un poco de fiebre y un poco débil, así que fui con mi esposo y nos hicimos la prueba. Y tres días después nos dieron los resultados. A él le salió negativa y a mi positiva. Me quedé en casa, ya llevábamos un tiempo ejerciendo cuarentena por las medidas que tomaron a nivel regional. Así que estaba haciendo trabajo en casa y no hubo necesidad de hacer alguna rutina extra, excepto el ejercicio en casa, ya que acostumbraba a salir a correr todos los días, pues, tuvimos que adaptarnos al quedarnos encerrados en casa. Mi esposo también se sometió a la cuarentena conmigo. Estamos equipados de comida y alimentación. Así que no hubo ninguna necesidad de salir. [...] Estuvimos encerrados durante unos quince o veinte días del mes de abril, que fue cuando contagiamos. [...] Y bueno, luego ya nos hicieron otra vez la prueba y nos dieron carta abierta para poder salir. [...] Apenas nos anunciaron del virus pues les avisamos a nuestros amigos con los que habíamos tenido contacto y a todos les apareció negativo.

Mi sensación frente al virus el día que nos llevaron la prueba y ver la respuesta de mi esposo y la respuesta mía fue un poco de turbación porque no estaba, no nos parecía acorde, frente a lo que se estaba diciendo en los medios. Estaban hablando de un virus que era extremadamente contagioso y aparentemente no era así. Por otro lado, los síntomas no eran tal cual como [...] o por lo menos yo no presente algún síntoma. [...] Yo sigo haciendo deporte como siempre lo hago y nunca sentí algún

cansancio o molestia en el cuerpo. Todo lo contrario, me sentí muy bien. Inicialmente me sentí como dije anteriormente porque no nos parecía acorde que estuviera ocurriendo de esa forma y que mi esposo no estuviera contagiado y yo sí. Entonces pues no le dimos importancia, nos dimos cuenta o nos dio la sensación de que era un pánico mediático que se estaba dando, no sé, en la televisión, que era un pánico mediático y que no era necesario ponernos en pánico nosotros, de no asustarnos. Así que no le dimos más importancia y tratamos de llevar una vida tal cual como la que llevábamos. Lógicamente nos tocaba quedarnos encerrados en la casa. Pero no nos afectó tanto. Salíamos al balcón a tomar aire fresco, tratamos de hacer comidas en el balcón, estar en el aire fresco que es el balcón para estar fuera. Y lo único que de pronto sí nos afectó fue no poder ver nuestros amigos, no poder ver gente.

La perturbación que se da después de que ninguno de tus amigos está contagiado y que eres la única pues es un poco extraño, me da la impresión de que la prueba salió mal porque se inventaron esa afirmación. Que no parecía cierto. Y bueno ya después empezamos a escuchar también en nuestro alrededor personas también que estuvieron en contacto con pacientes con corona y que no se infectaron con el virus. Entonces te lleva a pensar que la situación no era tan grave, y que bueno, no hay necesidad de entrar en pánico y lo mejor es mantener la calma y confiar en que todo va a salir bien. Yo de pronto, por mis creencias cristianas, confío mucho en Dios y creo que todas las cosas nos ayudan para bien a aquellos que tenemos fe en Dios. Así que, por ese lado, yo me sentía completamente tranquila, no tenía miedo ni nada que me turbara. Solo más allá del desconcierto de saber que esto parece una mentira [...]. [Como que] todo lo que se está hablando es como falso y que no tiene que ver con lo que es real”.



Palabras claves: *Enfermedad, covid-19, cuerpo, cuidado, religión.*

Testimonio: Carolina Barrera Rodríguez, trabajadora social en Waiblingen-Beinstein, 37 años.

Recolecta: Manuel Andrés Hernández Moreno. **Fecha:** 23 /05 / 2020.

ENFERMEDAD (COVID-19)

“Vivo en México, particularmente en la Ciudad de México. Soy directora en un banco y antes del Covid, de la pandemia, mi vida era muy activa [...]. Por mi actividad de trabajo tenía que viajar a Monterrey que es una ciudad que está como a una hora de vuelo de la Ciudad de México al menos uno o dos días de la semana. Como tengo una hijita de tres años [...], los días que no viajaba a Monterrey la llevaba a una, a una escuelita, [la] Montessori y posteriormente me iba a trabajar. Mi esposo es científico y también tiene un trabajo muy demandante y pues, normalmente, nos reuníamos alrededor de las cinco de la tarde para llevar a los chicos a la natación, o al ballet [...]. Y bueno, los días que yo viajaba a Monterrey, pues mi esposo se quedaba a cargo de los niños.

Con [la propagación del] Covid, la verdad es que nosotros somos del grupo de personas tan afortunado que sigue teniendo un ingreso [...], a pesar de no poder salir [...]. En mi banco la verdad es que teníamos la infraestructura necesaria para poder hacer *home office* de manera muy expedita. Entonces básicamente nos organizamos para poder trabajar desde casa. El reto más importante durante este tiempo ha sido el poder trabajar y al mismo tiempo tener a los niños en casa tratando de hacer *home school* y [...] es complicado porque los niños, pues, al tener a los papás pues los quieren disfrutar y nosotros queremos también disfrutar a los niños y al mismo tiempo hay que cumplir [...] con todo lo que demanda un trabajo a distancia [eeee]. En cuanto a herramientas de

video-conferencia es algo que yo [...] ya usaba con regularidad porque gran parte de mi equipo de trabajo estaba en Monterrey y yo radico en la Ciudad de México, entonces [...] ese tema la verdad no fue un reto. [...] Yo tuve [...] la experiencia de que me enfermé de Covid y estuve hospitalizada con neumonía durante ocho días. Esos fueron días muy, muy estresantes, porque mi esposo y el resto de las personas que habitan en la casa también estuvieron enfermos. Entonces estando yo en el hospital [...] nuestra preocupación mayor era que si mi esposo [...] se agravaba y tenía que irse al hospital quién se iba a quedar a cargo de nuestra hijita de tres años. [...] Mis papás, los abuelos de mi hija, viven en una ciudad como a una hora en vuelo, ocho horas, diez horas manejando, que se llama Oaxaca y entonces pues ellos no nos podían apoyar. Además de ser personas mayores, [...] con mayor riesgo. Y los papás de mi esposo viven en el mismo condominio que nosotros, pero también [...] por su estado de salud, son personas de alto riesgo, entonces no, no nos hemos estado viendo, ellos están en cuarentena estricta precisamente para proteger su salud. Entonces pues fue un tiempo muy estresante, afortunadamente gracias a que hemos llevado una vida saludable, a que somos veganos, a que pues nunca hemos tenido problemas de salud graves, es que yo me pude recuperar muy rápido y mi esposo no tuvo que llegar al hospital y bueno pues la ventaja de esto es que salimos ya con inmunidad.

Los días que siguen creo que son un reto porque no creo que regresemos a la normalidad que conocíamos [...] y qué bueno [que así sea], porque [...] esa forma de vivir, de consumir, [...] no necesariamente es lo que más le conviene ni al planeta, ni a los animales, ni a los seres humanos. [...] [Quedarnos] en casa para muchos de nosotros ha sido una calidad de vida mayor porque aunque seguimos trabajando y de hecho somos más productivos, pues ya no contaminamos al transportarnos de un lado para otro en el carro, y en mi caso pues [...], la gran mayoría de contaminación

que representa [los] viajes en avión cada semana, pues se ha podido evitar. Además del esfuerzo físico que representa levantarse a las tres de la mañana para tomar un vuelo a las seis de la mañana y trabajar todo el día [...]. Entonces yo creo que la pandemia nos ha enseñado a hacer más con menos, a poder tener conciencia de que el, el estilo de vida de la humanidad no, no era el más adecuado. [Vendrá] un tiempo en que la economía poco a poco se irá abriendo, sin llegar a lo que era antes, y pues ojalá que los aprendizajes que hemos tenido en este momento [...], nos ayuden a ser una sociedad más consiente. Lo que más extraño es poder ver a la gente que quiero. Eso es lo más importante [...], añoro el tiempo en que podamos reunirnos con mis suegros, con mis papás, con el resto de la familia y con los amigos. [...] Sí hemos tenido la oportunidad de convivir con algunos de ellos a través de video-conferencias, pero sí se necesita el poder ver a la gente que uno quiere y nada, creo que la oportunidad que nos da el Covid es el poder reflexionar y hacer los ajustes necesarios para que nos convirtamos en una sociedad más consiente”.

Palabras claves: *Enfermedad, covid-19, cuerpo, cuidado.*

Testimonia: Cristina Porras, directora de banco en Ciudad de México, 24 años.

Recolecta: Wendy Xiomara Aldana Cervera. **Fecha:** 21 /05 / 2020.

ENFERMEDAD (COVID-19)

“Quiero compartir con ustedes un poco mi experiencia como paciente Covid, [...], contarles de cómo he vivido toda esta situación aquí en el Perú. [...] Soy de nacionalidad colombiana, llegué aproximadamente hace cuatro años al Perú, [...], resido en la selva peruana, esto se llama Puca-

llpa, Ciudad de Pucallpa, departamento de Ucayali, Estamos cerca a la unión de las tres selvas: selva brasilera, colombiana y peruana. Colindamos con Leticia, con Tabatinga y bueno, todo esto se llama Ucayali. Hace cuatro años llego aquí con la finalidad de poder ejercer mi profesión, soy zootecnista de profesión, tengo la especialización de educación ambiental y desarrollo de comunidades. [...] Tal vez por eso tomo la decisión de venir a [la] selva peruana, y bueno, me radiqué acá, empecé a trabajar, laboré aquí en una empresa de seguros, porque no pude abrir hacia el campo laboral hacia mi profesión, entonces tomé otras alternativas. Trabajé con una empresa de seguros, también ya posteriormente a eso conocí a mi esposo con el cual actualmente vivo. Me casé aquí, formalicé mi hogar acá en el Perú, tenemos un bebé de diez meses y me quedo a vivir acá, saco mi residencia acá dentro del Perú y bueno, hasta el momento no retorno, no he retornado a Colombia.

[...] Mi esposo es profesional de la salud y este es el motivo por el cual llegamos a adquirir la enfermedad mi familia y yo. Mi esposo por más que usaba sus equipos de protección, por más que tomábamos todas las medidas de seguridad aquí dentro de nuestra casa, no pudimos evadir ser un número más de esta pandemia. Entonces la experiencia ha sido un poco difícil porque él es paciente asmático y por tener esa comorbilidad complicó un poco su enfermedad y estuvo con un proceso de hospitalización. Entonces ahí, anteriormente yo me dedicaba a trabajar con un club, un club de deporte, un club de nutrición, estuve trabajando aquí, teníamos una vida social, por decirlo, muy activa [...], al igual con mi bebé, donde participábamos en centros donde podía él tener estimulación temprana y bueno muchas cosas que hacíamos anteriormente de de adquirir la enfermedad, por decirlo así. Ya cuando empezamos a vivir este proceso, bueno, y empezó el estado de emergencia, [...] tuvimos que cambiar un poco nuestro estilo de vida, prácticamente acabó todo el club de bienes-



tar, acabaron las clases que realizábamos de zumba, todo esto finalizó y empezamos con el estado de emergencia. Mi esposo continuaba laborando porque pues es personal de primera línea, continuaba trabajando, yo ingreso aquí a la casa, ahí empieza mi proceso de cuarentena, y prácticamente dejé todo el trabajo que estaba haciendo con las personas en el club, dejé de hacerlo, [...], nos dedicamos ahorita al tratamiento, a hacer el tratamiento cada uno de nosotros, [...] no estamos laborando ya con todo este tema que manejaba yo en bienestar y salud. Y bueno, ahora estamos realizándonos exámenes casi todas las semanas, nos realizamos exámenes y todos los controles, estamos a la expectativa de cómo vamos retomar nuevamente [...] nuestro trabajo porque mi esposo como estaba en aislamiento también, él no puede trabajar en el momento, entonces nuestro día normal se convirtió en solo covid, exámenes y procesos de alimentación y demás, y de cuidados en casa, tomando todas las medidas de seguridad correspondientes, todavía, con la compra de nuestros mercados, de todo lo que necesitamos aquí de uso personal dentro de la casa. Y estamos esperando y que todo este proceso finalice lo más pronto posible, pero sabemos que debemos iniciar con un cambio de nuestro estilo de vida, es por eso que obviamente estamos tratando de conseguir unos equipos de protección porque sabemos que esos equipos se van a convertir parte de nuestra vida, y hasta que no tengamos una vacuna o algo al respecto, no podremos como tal volver a una vida social activa. Entonces, esta ha sido nuestra experiencia”.



Palabras claves: <i>Enfermedad, covid-19, cuerpo, cuidado.</i>
Testimonia: Erleny Martínez Torres, trabajadora independiente en Pucallpa, 31 años.
Recolecta: Giovanni Enrique Araque Suárez. Fecha: 28 /05 / 2020.

ESPIRITUALIDAD (RITUALES)

“Soy estudiante de [...] trabajo social, soy una mujer feminista [...] con acercamientos más que todo al feminismo comunitario y decolonial. [...] Pues [empecemos] aclarando que el mambe es una medicina tradicional indígena ¿no?, es comprendida como la vagina de la madre tierra y junto con el ambil que es el abuelo tabaco [...] pues se aplican estas dos medicinas en los círculos de palabra en los que se hace de manera colectiva [...] se pone una temática puntual [...] digamos que el objetivo último es fortalecer ese tejido ¿no?, esa solidaridad, mantener la unidad entre hermanos y hermanos de todo tipo de personas. Bueno, obviamente con que sean afín a culturas indígenas y pues, que tengan como la real intención de respetar y de hacer un buen uso de las de las medicinas ¿no? [...] Generalmente nos reuníamos en un café del centro de Bogotá y entonces mambeábamos también en esos círculos de palabra, se acompañaban de otras medicinas como el rapé, la josca [...]. Bueno y así, entonces todo era muy bien intencionado, por lo general había música muy, muy, muy buenos que pues tocaban música andina [...] y pues en eso se basaban nuestros círculos de palabra o nuestros mambeaderos.

[Durante la pandemia] pues, [...] claramente ha sido difícil el poder reunirnos y mantener, digamos, que ese sentido colectivo de esa práctica [...] pero pues también entendemos como hermanos y hermanas que es vital el cuidado de todas y todos y como tal el autocuidado en ese sentido pues nos hemos ideado a quienes claramente tengan pues el acceso y demás unos encuentros virtuales con los que pues intentamos mantener esa unidad [...] además que van acompañados de otras cosas como el hecho de hacer rituales de sanación, de equilibrar la salud mental en medio de esta pandemia. [...] Hacemos rituales que tengan que ver con las fases lunares, hemos hecho algunos rituales más que todo en la luna llena [...] y pues, de esa manera hemos intentado mantener los círculos de palabra.

También ponemos unas temáticas puntuales. Bueno la mayoría también han sido entre mujeres y así hemos pues venido como manteniendo la medicina dentro de nosotras y nosotros con mucho respeto [...] con una intención verdadera y eso ha sido más que todo como el equilibrio en cuanto a la a mambear ¿no?, de alguna manera estos rituales y estas prácticas [...] si bien se han visto afectados por ese cambio abrupto de lo que es, pues, hacerlo presencialmente, el sentirnos entre todos o bueno saber que están los cuerpos de los demás ahí poder darnos un abrazo, pasar de mano en mano la medicina como suele hacerse o la chicha también que generalmente está [...] pues claramente en ese sentido sí se ha visto como ese cambio que no es tan fácil de asimilar pero que independientemente de eso desde la virtualidad también intentamos aplicarnos las medicinas cada vez que lo sentimos [...] la mayoría pues tenemos como un altar en nuestros hogares, entonces todo eso hace, digamos, que hemos encontrado otras formas de poder conectarnos de poder sentirnos y, pues también igual, también hay algunos perfumes, esencias, tenemos velas y bueno un sinfín de cosas que nos ayudan mucho a darle fuerza como a las intenciones que tengamos a darle fuerza a ese tejido colectivo que de alguna manera ya está y que pues queda es fortalecer.

[Después de la pandemia el mambeo] pues [...] claramente cambia claramente pues no solo en el ámbito espiritual sino en todos los ámbitos de la vida cotidiana cambia, cambiarán [...], sin embargo no creo que vaya a ser un cambio de manera negativa. Si se quiere decir, [...] creería que será un cambio y en el cual tendremos todos y todas que pues adaptarnos primeramente pero fundamentalmente el hecho de que esta situación [...] nos permita [...] fortalecernos aún más colectivamente que esta pandemia nos permita [...] bien-intencionar también las prácticas espirituales [...] con todo el respeto y la creencia pues que conlleva esto [...] que nos permita organizarnos porque el hecho de que sean prácticas espiritua-

les claramente también son prácticas políticas y en ese sentido [...] las medicinas [...] nos logran aportar [...] bastante a este ejercicio político para tener más claridad de pensamiento para poder conectarnos cada vez más para centrar [...] esa determinación que como pueblo necesitamos y cómo no [...] para fortalecer esa solidaridad entre todos y todas. Entonces tengo expectativas en que después de la pandemia y que volvamos a compartir esos círculos de palabra [...] de manera presencial, pues todo será, todo se dará con mucha más determinación, con mucha más fuerza y por sobre todo con mucho más amor entre todos los hermanos y hermanas [...] y eso será.

Palabras claves: *Espiritualidad, consumo cultural, etnicidad, ritual.*

Testimonia: Liz Stefany Villanueva Amariles, estudiante de trabajo social, 21 años.

Recolecta: Laura Daniela Salazar Martínez. **Fecha:** 30 /05 / 2020.

ESPIRITUALIDAD (RITUALES)

“[Antes de la pandemia] pues en cuanto al yagé se hacían ceremonias [...] en las afueras de Bogotá. Entonces cada cierto tiempo venía el taita desde el Putumayo [...] más o menos cada dos [o] tres meses, pero pues en el resto del tiempo lo hacía un chamán [...] de los que vive en Bogotá o [en las] cercanías. Entonces pues ellos [...] celebran [...] la ceremonia [e] iba pues distinto tipo de gente, no había como una religión, en específico, sino por las personas que quieran participar de la ceremonia de curación, pues estaban ahí. [...] En cuanto a [...] la meditación [...] yo practico la meditación que se llama: Vipassana que aprendí en los cursos de meditación y pues lo hacía regularmente cuando sentía la necesidad. Ahí a veces lo hacía más seguido y a veces había semanas en las que no la hacía, lo hacía



regularmente a veces. En cuanto el taichí lo hacía bastante seguido, por ahí dos [o] tres veces por semana [...] cuando tenía como el tiempo para hacerlo. [...] Los rituales del yagé, pues yo iba más o menos [...] una vez al mes, a veces dos veces al mes [...].

[Durante la pandemia] pues las tomas de yagé pues cesaron, ya no hay, pues no hay forma de de que los taitas viajen, pues no hay viajes intermunicipales y no se puede viajar, entonces pues los taitas no pueden venir desde el Putumayo. Y los taitas que están, los chamanes que están aquí en Bogotá o en las cercanías, pues no pueden, porque igual la ceremonia se celebraba fuera de Bogotá, entonces pues no, o sea, no se puede salir de Bogotá. Entonces no hay como esas ceremonias, no se pueden hacer [...]. Pero pues igual, así uno no esté en la ceremonia, [...] para los indígenas y pues [para] los que toman yagé, igual ellos creen que [el] yagé es como un espíritu y eso [...] sigue viviendo dentro de uno. Entonces, así uno no esté en las ceremonias igual el yagé no es solo ir a la toma, sino [como tener] el estilo de vida, lo que uno hace en la en la cotidianidad, ahí donde refleja el yagé. No es solo ir a tomar y ver colores, como cree mucha gente, sino es tener un estilo de vida. El yagé lo que hace es decirle la forma de comportarse: qué está haciendo bien, qué está haciendo mal y depende de uno si lo hace, depende de uno si vive eso o no hace nada. [...] Respecto a la meditación [...] de Vipassana se ha incrementado, puesto que [...] la organización de Vipassana está haciendo meditaciones grupales en toda Latinoamérica. Pues es lo que yo conozco, de pronto en Europa u otro lado también lo estén haciendo, pero por ahora está en Latinoamérica, se organizaron y están haciendo meditaciones en conjunto en línea [...] a los países de Latinoamérica. Y pues lo que se genera a veces es mayor tiempo de meditación. Entonces ahora estoy haciendo una hora en la mañana y una hora en la noche que es lo que ellos recomiendan y, obviamente, pues hay semanas donde la cuestión personal se pone difícil

y uno no tiene ni ganas de meditar, pero vuelve, vuelve y empieza. Creo que eso es lo que hay que hacer. [...] Con el taichi pues también he tenido más tiempo de [...] practicar. Al principio como no se podía salir a hacer ejercicio y eso, pues hacía taichi en la sala de la casa, del apartamento digo, y pues eso me ha mantenido como un poco más estable emocionalmente. Y cuando ya dieron permiso para salir pues salgo al parque y hago taichi al aire libre y pues como ejercicios de respiración, [eso] hace que uno esté un poco más tranquilo. Entonces pues creo que eso es lo que hay que hacer con [...] Ese tipo de prácticas lo que hacen es pues mantenerme más tranquilo, más estable emocionalmente. Eso sí, no quiere decir que uno no tenga emociones, sino que lo que hace es tratar de darse cuenta de ellas y tratar de ser objetivo con ellas, de verlas desde afuera y tratar como de [...]. Lo que hace el Vipassana también es limpiar los condicionamientos mentales para que uno no reaccione tan explosivamente frente a las situaciones, sino logre ver las cosas más objetivamente.

[Frente al futuro] pues yo creo que no va a cambiar mucho, porque cuando ya abran, cuando ya se pueda viajar, cuando todo pues [como] que regresa a la normalidad, pero cuando logre verse [...] el control del virus, una una vacuna o bueno la forma de controlarlo y se pueda viajar, los chamanes van a volver a viajar, los taitas van a volver a viajar y la gente va a volver a las ceremonias, porque la gente necesita curarse, necesita limpiarse y más con todo lo que está pasando. El yagé es una cura no solo física, sino mental y emocional, entonces la gente en este momento de la pandemia [...] se está enfermando mentalmente, emocionalmente de toda la situación, de la ansiedad, del encierro, todo eso y la gente va a buscar la forma de curarse y el yagé ayuda a curarse. Entonces la gente va a ir a buscarlo y los taitas van a viajar y los chamanes van a viajar, y la gente volverá a las ceremonias. Y pues la meditación pues [...] ya eso depende de cada uno [...]. La gente va a seguir buscando lo que la haga

sentir bien y la gente que medita va a seguir meditando, y tal vez mucha gente buscando también esa salud mental y emocional busque meditación de diferentes clases. Pero yo creo que sí se van a buscar más de este tipo de rituales y prácticas. Y pues en el taichi igual, [...] es la forma de meditación en movimiento, es la forma de manejar la respiración y que la energía fluya a través del cuerpo. Entonces todo ese tipo de prácticas espirituales la gente las va a buscar, porque va a buscar la forma de sanar su mente, su cuerpo, su espíritu, va tratar de encontrar su salud, entonces van a recurrir a ellas y de hecho ya lo están haciendo. Entonces pues creo que eso es el futuro [de] la gente, va a seguir buscando [sanaciones], va a buscarlas más, yo creo eso [...]”.

Palabras claves: *Espiritualidad, consumo cultural, etnicidad, ritual.*

Testimonia: Saúl Andrés Fonseca González, estudiante de maestría e instructor de kung-fu, 32 años.

Recolecta: Diana Alejandra Díaz Guzmán. **Fecha:** 02 /06 / 2020.

EXTRANJERO (EN COLOMBIA)

“Actualmente resido en Bogotá, llevo aproximadamente 4 años viviendo en Colombia, mi estancia es muy placentera desde que llegue acá, mi vivienda se ubicaba en el barrio 20 de Julio, en compañía de mi actual pareja, y nuestra rutina, o mi rutina consistía en levantarme a las seis de la mañana, e irme a la localidad de nuestro trabajo, por medio del transporte público, en la localidad de Teusaquillo. Mi pareja trabaja en una funeraria y yo gracias a Dios y con la ayuda de muchas personas buenas, inicié un proyecto que consistía en una cocina industrial, la cual distribuye alimentos a empresas que necesitan este tipo de labor. Mi función principal se basa en la coordinación de las funciones operativas y locativas ubi-

cado en la calle 26. En lo general mis funciones no se quedaban allí, como representante legal me dedicaba a la planeación y coordinación para iniciar formalmente en esta cocina, igualmente contaba con el apoyo de un chef, [con] la cual nos dedicábamos a lo que era el estructuramiento básico del personal, en cuanto a auxiliares de cocina, equipo de marketing, los operadores, personales de aseo general entre otros. También contaba con la ayuda de un agente de ventas, su función era muy esencial, él se encargaba de dirigirse a ese tipo de comercio que necesitaba de nuestros servicios.

[...] A raíz de esta cuarentena empecé a tomar diferentes medidas económicas por obvias razones, deje el arriendo que pagaba en el barrio 20 de Julio, donde era mi vivienda, y me traslade al local de la 26, donde empecé el proyecto junto con mi esposa, con mi pareja. [...] Ya por todas estas medidas no utilizábamos el transporte público, cerramos el local y pues muchas de las personas que estaban trabajando allí perdieron su trabajo. Por el momento gracias a Dios la funeraria donde trabaja mi pareja siguió trabajando con normalidad, inclusive con mas trabajo. Casualmente el mismo dueño de la funeraria fue una de las personas que impulso mi proyecto, él me comentó que necesitaba mucha, mucha ayuda, mucho apoyo en la funeraria y pues a raíz de todo esto me tocó cambiar de labor, y apoyarlo en la funeraria también. Así como él tiene la funeraria y ayudo a otras personas, también tiene otros negocios como lo es un restaurante, gigante, el cual quiere impulsar por medio de los domicilios. Entonces resulta que soy ese 10% de personas en todo el mundo que a raíz de esto tiene mas trabajo, lo que significa que estoy alternando entre la funeraria y el restaurante. Gracias a Dios a raíz de esto me di cuenta de todos esos gastos innecesarios, también al estar en el ámbito funerario he notado, y me he dado cuenta, que los números en cuanto a casos de Covids existentes en Colombia en páginas oficiales, gubernamentales, privadas, etc. son



totalmente diferentes a la realidad que se vive en Colombia y los casos que se están suscitando son muchos más, muchísimos más. A raíz de esto también es un caso significativo a la hora de salir a la calle, la protección higiénica es ya un nivel más alto, es impresionante ver las calles tan vacías y pensar en la necesidad que debe estar pasando todas aquellas personas que dependen del día a día, dicho esto, dicho todo esto [...].

¿Cuál es mi expectativa después de que pase la pandemia? Yo pienso que la recesión económica que estamos viviendo va a ser gigante, para recuperarnos o para que las personas se recuperen de tantas deudas, va a pasar mucho tiempo, pues se habla de más de dos años para estabilizar la economía de nuevo a nivel mundial, y que todo vuelva a la normalidad. Obviamente nosotros al estar en un país latino, la mayoría de productos son exportados, al estar cerradas todas las fronteras muchos de esos productos se van a empezar a escasear, además el costo siempre en un continuo ascenso, pero en nombre de Dios sé que vamos a salir de esto, va a ser difícil, pero tengo la esperanza de que nos vamos a recuperar, vamos a salir adelante y espero que esto cree consciencia a nivel global para prevenir futuras pandemias”.

Palabras claves: <i>Extranjero, habitación, rutina, trabajo.</i>
Testimonio: César Silvera trabajador en servicios funerarios, 22 años.
Recolecta: Miguel Ángel Rojas Forero. Fecha: 28 /05 / 2020.



EXTRANJERO (VIVIR EN)

“Bueno, antes de la pandemia, como soy estudiante, mi rutina era siempre la misma durante la semana. Lo que yo hacía era [...] en un día normal, levantarme, [...] alistarme para el día, tomar desayuno, cepillarme.

Ya después cogía mi maleta y me iba hasta la universidad [...]. [Iba de] mi casa hasta la estación de tren. De mi casa hasta la estación eran más o menos quince minutos caminando y al llegar a la estación tomaba yo dos trenes. [...] Esto me tomaba más o menos de cuarenta y cinco minutos a una hora y al llegar al destino final, que era la estación que queda cerca de mi universidad, ya me bajaba y caminaba por unos diez minutos hasta el campus. Al llegar al campus pues yo lo que hacía era atravesarlo y llegar a mi facultad y en la facultad, pues ya subía hacia los salones y empezaba mi día normal de clases. Usualmente mis clases eran de [las] nueve [o] diez de la mañana hasta [las] dos [o] tres de la tarde. Si yo tenía espacio entre clases, lo que yo hacía era irme hasta la cafetería de la universidad. Comía mi almuerzo allí. Al terminar me regresaba a la facultad y ya tomaba mis últimas clases del día. Cuando ya finalizaba mis clases me regresaba a la estación de tren. Entonces eran del campus a la estación otros diez minutos caminando. Al llegar allá tomaba un tren para luego hacer transbordo en otro que esto también igualmente tomaba de cuarenta y cinco minutos a una hora. Y al llegar a la estación yo usualmente pues hacía la caminata de la estación a mi casa por unos quince minutos y si no lo que hacía era tomar un pequeño desvío hacia una tienda o mercado para comprar pues la comida que me faltara. Y ya después de ahí proseguir hasta mi casa. En la casa pues ya llegaba, me lavaba las manos. [...] Luego me cambiaba por ropa más cómoda y [...] descansado un poco. Ya después [...] hacía mis tareas hasta que llegara la noche y me dormía. Ya después, los fines de semana, yo a veces salía con mis amigas o amigos a pasear, a montar bicicleta, quizá a algún restaurante, algún café o al cine. Ese tipo de cosas.

[...] Mi rutina durante la pandemia obviamente cambió drásticamente. Mi rutina normal durante la pandemia lo que yo hago es bueno levantarme más o menos una hora antes de que empiecen mis clases. [...] Como ahora no está permitido salir hacia la universidad, mi universidad lo que hace ahora es dar clases online. Entonces me despierto más o menos una hora antes de mis clases, tomo mi desayuno, me cepillo y después me siento en mi escritorio para prender el computador, entrar a la página de la universidad y ya [...] ahí, pues empezar con mis clases. Mis clases siguen teniendo el mismo horario de [las] nueve [o] diez de la mañana hasta [las] dos [o] tres de la tarde, pero ahora ya no almuerzo entre clases, sino que ya me espero a que se terminen mis clases online y procedo a hacer mi almuerzo [...]. Ya después de que hago mi almuerzo regreso a mi escritorio [...], tomo mis cuadernos y las cosas para las clases y empiezo a hacer mis tareas hasta que se pasa el día, llega la noche y me voy a dormir y así se repite durante toda la semana. A veces la rutina cambia un poco ya que tengo que comprar cosas, ya sea comida o cosas necesarias [...] cuando se acaban y entonces lo que yo hago es bueno, termino mis clases y me empiezo a alistar para salir [...]. Tomo por ejemplo, si voy a comprar comida, lo que yo hago es bueno alistarme, cojo un tapabocas, me lo pongo, me aseguro de tener gel antibacterial en el bolso y ya después salgo con todo lo que necesite para ir a la tienda. Antes de dirigirme a la tienda, lo que yo hago es mirar mi celular para abrir una aplicación que usan aquí en Corea del Sur, que es un mapa donde tú miras donde hay gente infectada, entonces siempre que salgo miro ese mapa para asegurarme que por el área donde yo vaya a estar no vaya a ver ninguna persona infectada y que atiendan [en la] tienda a la que yo voy a ir, [y] no haya una persona infectada. Entonces, después de que me aseguró que no hay personas infectadas en el área dónde voy a ir [...] pues ya prosigo para irme hacia el lugar donde necesite [ir], en este caso la tienda. Si me voy a la tienda,

pues voy, cojo mis cosas que voy a comprar y siempre asegurándome de que no haya gente cerca o si hay, pues teniendo una distancia prudente. Ya compro todo lo que necesito, me regresó a la casa. Al llegar a la casa le echo alcohol a mi bolso, a mi ropa. [...] También a la manija de la puerta. [...] También le echó alcohol a la suela de mis zapatos. Después me quitó los zapatos y al entrar pues le echo alcohol a todo lo que haya comprado en la tienda para luego irme a lavar las manos [...] por un tiempo largo y luego pues tiro mi tapabocas a la basura. Ya después me cambio la ropa por una más cómoda, pero esta ropa la echo en la cesta de la ropa sucia para lavarla por si acaso. Después [...] ya regreso a mi escritorio y hago mis tareas normales.

Mi rutina después de la pandemia espero que vaya a ser similar a la rutina que yo tenía antes de que esta pandemia empezara. Espero, como siempre, poder salir a mi universidad, coger el transporte público sin tener miedo a que haya una persona potencialmente infectada o que esté tocando algo que puede tener alguna infección, algún virus y así espero poder entrar a mi salón sin preocuparme por tener a alguien cerca infectado, que podamos salir sin tapabocas, pero lógicamente, al ser esto una pandemia tan grande, esta transición va a ser difícil. [...] Me imagino que después de que todo haya pasado, igualmente este país va a tener precauciones al [transitar] hacia otra vez una vida más normal. Me imagino que cuando entremos el próximo semestre [...] o quién sabe, nos van a hacer usar tapabocas al principio y nos van a hacer tener precauciones. Al tener, [...] pues, estudiantes en una misma sala, quizás vayan a hacer las clases más pequeñas y ya después transicional, lo que era antes de la pandemia. Espero que así sea la rutina después de la pandemia, que sea prácticamente igual a la que tuve antes, que salgamos sin tapabocas, sin necesidad de revisar si tenemos gente infectada cerca y salir sin preocupaciones como salía yo antes y como salíamos todos antes”.

Palabras claves: *Extranjero, educación, habitación, rutina.*

Testimonia: Dania, estudiante universitaria en Seúl Corea del Sur, 22 años.

Recolecta: Juan Nicolás López Gaona. **Fecha:** 29 /05 / 2020.

EXTRANJERO (VIVIR EN)

“Antes de la pandemia, [debo decir] que [como] muchas mujeres estoy muy familiarizada con el confinamiento al hogar, desde muy pequeña se me asignó el hogar como un espacio natural a mí y la calle como un escenario de hostilidad y extrañeza. Entrada mi adolescencia los espacios familiares se desplazarían de la casa a espacios públicos aparentemente seguros para las mujeres, como bibliotecas o parques públicos, con una clara limitación horaria. Con la adultez y el ingreso al mundo laboral llegó el acercamiento a espacios y tiempos diferentes a los asignados explícita e implícita[mente] por el mandato social. Me refiero a lugares públicos de concurrencia nocturna. Entonces previo a la cuarentena me permitía en la medida de mis posibilidades económicas y socio-culturales controvertir las lógicas de la construcción de lo privado y lo público. Esto no significa que hayan dejado de operar en mí prácticas asumidas como parte de la construcción de mi subjetividad y como parte de unos marcos de referencia que organizan siempre mis percepciones, sensaciones y actitudes.

 Durante la pandemia [...] lo que sucede en este momento es un retorno al reconocimiento de nuestra familiaridad con los espacios privados, que encarna unas ciertas certezas, no menores en épocas de pandemia, que implican un grado de privilegios como el tele-trabajo, pero que además parece revestida siempre en beneficio de nuestra propia seguridad, lo que pareciera reforzar lo público como lugar de extrañamiento, que supone la

inminencia de cualquier afectación en especial para las mujeres, porque se está en un lugar que no corresponde, a la hora que no se debe y en los modos que no se debe. Esta lógica es ahora mismo implacable para las mujeres empobrecidas, migrantes, desempleadas, cabezas de hogar, para las que la geografía moral urbana define unos espacios, tiempos y costumbres.

Yo creo que a pesar de la contingencia, porque creo que la pandemia es un evento que no tiene un cierre por lo menos a corto o mediano plazo, se va a mantener y reforzar la agenda de diferentes movimientos y organizaciones de mujeres y de géneros que han empleado todas sus energías en controvertir el efecto determinante que tienen las lógicas de familiarización y extrañamiento en la construcción de lo privado y lo público y las profundas implicaciones sociales y políticas que tiene para las mujeres de todas las edades, pero especialmente para las niñas, este grado de confinamiento. Y precisamente mi futuro tiene que ver justamente con la participación en estas discusiones e instancias que nos permitan contribuir en la formación de las más niñas y, por supuesto, subvertir el confinamiento y distanciamiento que las mujeres, históricamente, hemos soportado. Creo que con eso puedo responder de alguna manera las tres preguntas y les agradezco por esta iniciativa”.

Palabras claves: *Extranjero, género, habitación, rutina, territorio.*

Testimonia: Karem Pérez, docente en Santiago de Chile, Chile, 33 años.

Recolecta: Gloria Esperanza Ascencio Garzón. **Fecha:** 01 /06 / 2020.

EXTRANJERO (VIVIR EN)

“Antes de que iniciara la pandemia, tenía un trabajo de tiempo completo en una guardería como profesora de niños entre dieciséis a veintiocho meses y al mismo tiempo trabajaba en una tienda de cadena de ropa.

Antes de que iniciara todo esto, en la guardería, el contacto con los niños era directo [...], realmente no habían muchas preocupaciones [...] que utilizar guantes cuando se llevaba a los niños al baño, pero para la comida y todo era directo contacto [...]. No teníamos que guardar ningún tipo de distancia con los niños [...], realmente todo era normal. Los juguetes [...] solo se desinfectaban una vez a la semana y [...] las cobijas de los niños se enviaban a casa, de nuevo, una vez a la semana y volvían a la semana siguiente ya lavadas de casa. Lo mismo en la tienda [de ropa] [...]. El contacto con los clientes era de uno a uno, no había ningún tipo de barrera ni distanciamiento ni ningún tipo de equipo protector que tuviéramos que utilizar ni tampoco que los clientes tuvieran que utilizar.

Alrededor de marzo 15 el gobierno decidió declarar aislamiento preventivo, entonces [...], al volver a la guardería, teníamos que utilizar máscaras, mascarillas y teníamos que mantener la distancia de los niños. También teníamos que utilizar guantes y en caso de que cualquier niño tuviera la más mínima fiebre, [...] si tenían moquitos, estuvieran tosiendo o estornudando, teníamos que llamar a casa y mandarlos [...] con los papás de vuelta a casa, lo cual fue realmente todos los niños, porque a esa edad todos los niños están [...] se sienten de esa manera y tienen esos síntomas.

Con el aislamiento preventivo, la tienda donde trabajaba redujo sus horas de trabajo a solo cinco horas diarias [y] ya después cuando se declaró que todo tenía que cerrar entonces la guardería cerró completamente, igualmente las tiendas. Lo único que permaneció abierto fueron supermercados y farmacias [...], solo cosas esenciales como dentistas [...], clínicas de emergencias, pero de resto, todo, absolutamente todo, tuvo que cerrar. Las tiendas empezaron a limitar [...] la cantidad de personas que dejaban entrar al mismo tiempo y también fue recomendado que solo una persona por familia fuera a los supermercados y a cualquier otra tienda. Algunas tiendas requerían el uso de mascarillas faciales mientras

que otras no, pero al mismo tiempo no había mucha restricción. La gente igual podía salir [...], no había ningún tipo de fuerza pública ni nada [...] monitoreando quién salía o quién no salía ni a donde iba, así que había bastante libertad durante el inicio del aislamiento.

En ese momento cuando cerraron todo muchas personas quedaron pues sin trabajo [...]. El gobierno decidió que nadie podía despedir a sus empleados, es ilegal despedir a los empleados durante ese momento, pero muchas empresas no podían seguirle pagando a sus empleados, fueron muy pocas las que continuaron pagando sueldos [...] ya que no tenían los recursos. Así que el gobierno decidió lanzar una ayuda monetaria mensual para personas que habían perdido su trabajo y el máximo era de 2000 dólares, lo cual podían recibir mensualmente. Por el momento muchas cosas permanecen cerradas, yo aún continúo sin trabajo, las guarderías aún no han podido abrir, las escuelas, los colegios tampoco, ni tampoco las universidades, todos están estudiando por Internet. Lo mismo los centros comerciales aún están cerrados. Poco a poco van abriendo pocas cosas [...], subieron el límite de personas que podrían reunirse en un lugar cerrado como [para] reuniones o fiestas a diez. [Ese] es el máximo de personas que se pueden reunir [...]. Las medidas de diferentes lugares públicos y tiendas ahora son [...] más flexibles, ya permiten un número más grande de personas [...] en lugares cerrados y asimismo menos están [...] pidiendo el uso de equipo de protección.

Pero asimismo, como poco a poco las cosas van abriendo, hemos escuchado como van a cambiar las cosas cuando todo vuelva a abrir [...], por ejemplo, en la guardería donde seguiré trabajando [...] tendremos que utilizar equipo de protección todo el tiempo [...], los dibujos y todas las cosas de arte que utilicen los niños ya no podrán llevarselas a casa [...]. Todo tendrá que ser [...] propiamente limpiado y desinfectado diariamente. Ya no podremos tener contacto directo con los niños, a esto me refiero



con [...] contacto de piel con piel, siempre tendremos que tener una capa de protección. [También] los niños van a ser monitoreados y filtrados cada vez al llegar a la guardería con temperatura y algún síntoma, al igual que las profesoras y todas las personas trabajando en la guardería, [todos] tendrán que monitorear muy bien sus síntomas [...], temperatura, [...].

En la tienda también hay nuevas reglas. Cuando vuelva a abrir solo se va a permitir cierto número de personas [...] dependiendo el área y el espacio que haya en la tienda, asimismo deberemos utilizar guantes, [...] mascarillas y también unas máscaras que cubren completamente el rostro y también antes de iniciar [...] la hora de trabajo [...] nos tomarán la temperatura al iniciar. Aún hay mucha incertidumbre porque no se sabe cómo van a seguir evolucionando las cosas y cuáles van a ser las medidas que seguirá tomando y requiriendo el gobierno para prevenir y para poder reabrir todo y bueno, volver a la normalidad. Pero por ahora están dando prioridad a actividades físicas en lugares y espacios abiertos y poco a poco nos van informando sobre que continuará”.

Palabras claves: <i>Extranjero, comercio, educación, rutina.</i>
Testimonia: Valeria Garzón, empleada en Kitchener, Ontario, Canadá, 19 años.
Recolecta: Nicolás Aponte Barrera. Fecha: 28 /05 / 2020.



F

FILANTROPÍA (DONAR)

“Bueno, quiero contarles de que se trata Maranatha, Maranatha es un proceso que nació junto con mi hermana hace más o menos cinco años en donde empezamos por mi trabajo, empecé a trabajar con población víctima del conflicto armado y llegué a unos lugares en donde las personas realizan asentamientos ilegales, y arman sus viviendas con material reciclable, como lata, madera poli sombra entre otros materiales. Entonces al empezar a trabajar allí, empecé a observar las necesidades de estas personas y junto con mi hermana decidimos como emprender este proceso. Todo surge a través de un niño que un día dice que él desea, [...] estábamos trabajando proyecto de vida, y él desea tener la posibilidad de aquí a cinco años tener un cumpleaños feliz. Le preguntamos qué es un cumpleaños feliz y él dice que haya torta, que hayan amigos y que hayan globos. [...] Era algo de verdad muy difícil, con mi hermana decidimos hacerles este cumpleaños feliz y lo invitamos a él, fue el cumpleaños feliz de niños y de adultos, le hicimos cine, pues obviamente súper casero, pues con carteleras y demás, porque pues tampoco teníamos los recursos para todos. Pedimos un video-beam en la parroquia, les cantamos el cumpleaños, partimos la torta, rompimos una piñata, les dimos regalos y con muchas personas de buen corazón logramos hacer unos mercados

muy grandes y entregar siete mercados. Ahí nació el primer apostolado [...]. Antes de la pandemia nosotros realizábamos tres jornadas. La primera era donación de kits escolares, vamos a diferentes sectores, tanto de la ciudad como en los municipios donde nos invitan, hemos estado en Bogotá en los sectores de Ciudad Bolívar y de Usme y hemos estado en Soacha y también en Pacho, entonces bueno, empezamos con kits escolares. A mitad de año hacemos donación de mercados y a final de año hacemos donaciones de juguetes nuevos y hacemos algo que le llamamos ‘El ropero’ en donde [...] recogemos donaciones de ropa de segunda en buen estado, la revisamos, la lavamos si es necesario y clasificamos la ropa y hacemos jornadas que se llaman [también] ‘El ropero’, en donde también tenemos juguetes de segunda y cada persona escoge tres artículos y se los lleva. Estas eran las tres jornadas que hacíamos antes de la pandemia.

[...] Durante la pandemia, al inicio, realmente no quería que hiciéramos nada porque sentía que todas las familias estábamos tratando de guardar nuestros recursos para nosotros mismos, pero mi hermana estaba muy motivada a realizar una jornada de mercados. Entonces un día uno de los señores con lo que ya hemos trabajado, de las zonas altas de Ciudad Bolívar por el sector de Santo Domingo, nos escribió contándonos que estaba desesperado, que no le había llegado ninguna ayuda del gobierno, que si sabíamos cómo podía hacer, que estaban tratando de organizarse para mirar a ver como hacían para conseguir cosas. Nosotras nos preocupamos y mi hermana dijo: ‘Momento para activar Maranatha’. Entonces efectivamente fue así. Hicimos la primera convocatoria y fue una cosa espectacular porque muchas personas decidieron unirse, recibimos un camión de donaciones de alimentos no perecederos como papa, zanahoria, uchuva y entre todos empezamos a poner de recursos propios pues para poder armar los mercados, entre todos juntamos todo el dinero que pudimos, pudimos hacer mercados entre algunos. En la actualidad ya hemos he-



cho dos jornadas de mercado y nos dimos cuenta de otra necesidad muy importante y empezamos, o sea, empezó a nacer un nuevo apostolado durante la pandemia, que fue el Apostolado Provida, en donde estamos haciendo kits de bienvenida, donación de pañales de ropa de bebé en buen estado, de crema, aceite, loción, copitos, pañitos húmedos, todo lo necesario, como de primera necesidad, para los bebés. Hacemos este kit de bienvenida, se lo entregamos a las mamitas y si tenemos mercado, les llevamos algo de mercado para compartirles también. Obviamente son mamitas que no tienen los recursos necesarios para recibir a los bebés y les brindamos [...] una nueva opción y es que como tenemos tantos voluntarios que tienen diferentes profesiones en el equipo de Maranatha, estos voluntarios nos están apoyando con acompañamiento psicosocial a las mamitas o con llamadas para preguntarles cómo están, cómo van los bebés, cómo les fue en las ecografías, porque hay muchas mamás que están recibiendo la noticia del embarazo o ya tienen [el] embarazo pero están muy solas, entonces estamos siendo esa compañía en este tiempo de pandemia, estos son los dos apostolados más fuertes que tenemos en este momento en la pandemia.

Y bueno, después de la pandemia, esperamos que Maranatha siga siendo un apoyo para muchas familias que lo necesitan, no nos vemos como una fundación asistencialista, sino como alguien que cuida del otro que está pendiente del otro, como les decía, no somos fundación, simplemente, somos un equipo de amigos que le apostamos a compartir un poco de lo que tenemos con lo mucho que otras familias y personas necesitan y brindándoles un poco de cariño, de amor, de alegría en diferentes lugares y sectores de la ciudad. Hemos unido también fuerzas con muchas otras personas para poder compartir [...] lo que a nosotros nos llega [de] los demás. En este momento somos un equipo grandecito, más o menos tenemos como unas veinte o treinta personas y sabemos que van a llegar

muchas más, pues por lo mismo, porque hacemos las cosas con todo el corazón, con todo el amor, siempre pensando en los demás y con toda la intención de seguir construyendo ciudad, de seguir construyendo país y de seguir construyendo historia. Somos Maranatha”.

Palabras claves: *Filantropía, donar, servicios, trabajo.*

Testimonia: Kimberly Ladino, trabajadora social del equipo Maranatha, 28 años.

Recolecta: Sebastián Moreno Maldonado. **Fecha:** 28 /05 / 2020.



I

IDENTIDAD (ETARIA)

“Bueno, antes de la pandemia pues podía ir a mi lugar de trabajo, desplazarme hasta allá, tener mi jornada laboral pues directamente en mi puesto de trabajo, hablar con los compañeros de trabajo, dar la atención a padres, ver a las estudiantes, bueno todo el entorno laboral, salir a la hora del almuerzo y poder estar con todos los que se acostumbra a almorzar y regresar a casa pues para seguir con las quehaceres del hogar. Soy madre de tres hijas entonces ya digamos en el entorno familiar podíamos salir con mis hijas al parque, a cine, al centro comercial y esas eran como las actividades [y] estar pendiente del estudio de ellas.

Durante la pandemia pues nos tocó desplazar todo hacia la casa, estamos en confinamiento en la casa, yo trabajo de siete a cuatro, hay días que es más extendido, porque pues se volvió más complicado por algunas personas, sobre todo lo del saber utilizar la tecnología. Entonces pues está a disposición el teléfono, el computador y en cualquier momento se están comunicando conmigo. Mis hijas están también acá, están en clases virtuales y sólo sale una persona a hacer las compras necesarias. No se sale, no se sale siempre, las niñas no han salido, bueno la que ha salido ha sido la mayor y creo que se genera como un miedo a futuro, pero eso es lo que habitualmente estamos haciendo por ahora.

La verdad me preocupa [lo que pase después de la pandemia] porque es un cambio en general, no sé, pues digamos, en el entorno laboral, qué normas de bioseguridad se vayan a implementar, ya nos irán notificando. Pero en las pocas veces que he salido sí me genera miedo, pero no miedo al contagio, sino miedo a que yo me cuido pero se queda fuera la gente [que] no está haciendo lo mismo, entonces sí genera como un pánico y porque hay sectores que están muy solos, entonces me da como miedo es a que de pronto me lleguen a robar o cosas así, pero me imagino que es por lo que es costumbre. Ya llevo tres meses encerrada entonces es como volver a empezar algo y volver a acostumbrarse y creo que mis hijos también están con esa, con ese síntoma”.

Palabras claves: *Identidad, convivencia, edad, trabajo.*

Testimonia: Cristina Uribe, secretaria académica, 39 años.

Recolecta: Rubén Andrés Díaz Fagua. **Fecha:** 06 /06 / 2020.

IDENTIDAD (ETARIA)

“Considero que mi vida como adulto antes de la pandemia estaba [con] responsabilidades. A veces digamos que nos tenemos que enfrentar como adultos a cosas que de pronto no nos gustan hacer, en mi caso no me gusta madrugar, no me gusta cumplir horarios, pero debido a que me encuentro en una etapa de prácticas como que todo me estaba enseñando muchísimo, estaba creciendo como ser humano, estaba expuesta a nuevas experiencias, a nuevos aprendizajes y estaba como muy pendiente y atenta de cada una de las cosas. Digamos que el hecho de tenerte que enfrentar a una ciudad llena de personas que de pronto no se criaron de la misma manera que tú te criaste hace que todos los días puedas



aprender algo. Entonces como que cada día, en base a las experiencias que te va ofreciendo la vida, te vuelves más sabio o más humano y eso es bueno en el crecimiento personal que yo estaba teniendo.

Pues ahorita, [con la pandemia], por el contrario, como que mis días son como más parcos literalmente, como que todos los días hago prácticamente lo mismo y tengo las mismas emociones. O sea estoy compartiendo con las personas que me vieron crecer, entonces no es como que digamos que pueda tener experiencias tan nuevas, porque pues casi todos los días son como lo mismo, compartir en familia, estar un poco más relajada sin tanto estrés de cumplir con mis horas laborales, aprovechar un poquito más de tiempo libre que tenemos para de pronto hacer cosas que antes no alcanzábamos por el corre de la ciudad, pero si siento que todo es como más parco, como que no te enfrentas a tantas emociones, ya no está como que el estrés, no sé, o sea, como que ya todo es muy rutinario.

Entonces [...] con respecto a cómo pienso que sea mi vida de adulta después de la cuarentena de la pandemia pues pienso que no sé, es muy incierto el futuro, en mi caso porque puede que la empresa en la que estoy realizando mis prácticas me contrate, las posibilidades pues debido a la pandemia son muy mínimas pero igualmente existe la posibilidad, entonces en caso dado de que fuera así estaría muy feliz porque tendría un trabajo fijo, tendría más ingresos económicos, tendría un ingreso económico más grande que el que de pronto tengo ahorita y estaría asegurada a algo. A lo que por la pandemia le tengo miedo y es buscar trabajo en la crisis económica a la que nos vamos a enfrentar y a la que ya nos estamos enfrentando. Entonces no sé, o sea, si en caso dado de que de que la empresa no me llegara a contratar, mi vida como adulto estaría llena de estrés económico y tendría que enfrentarme a buscar trabajo y probablemente tener que aceptar un trabajo que de pronto no vaya con lo que yo he estudiado o no me retribuyan lo que yo aspiro a mi nivel académico”.

Palabras claves: *Identidad, convivencia, edad, trabajo.*

Testimonia: Dayana Hernández, practicante en gestión empresarial, 21 años.

Recolecta: Paula Andrea Avendaño Casas. **Fecha:** 04 /06 / 2020.

IDENTIDAD (ETARIA)

“¿Cómo era mi vida de joven antes de la pandemia? Pues de lunes a viernes me levantaba a las siete de la mañana, desayunaba, sacaba la basura y me iba a mi mis clases de repostería. Estudiaba hasta el medio día [...]. Ya en la tarde [...] a veces iba a la casa de mi tío pues quedaba relativamente cerca al instituto y pues me quedaba allá hasta por la noche y como estaba con mis primas compartíamos y cuando no, pues entonces llegaba a mi casa, almorzaba, hacía oficio, ensayaba nuevas recetas o cremas o así [...] salía a pagar un recibo o a comprar cosas [...] o a veces iba al trabajo de mi mamá y me quedaba un buen rato [...] Cuando alguna de mis amigas estaba de cumpleaños pues entonces nos reuníamos en mi casa, celebrábamos o íbamos a [...]. Los sábados solía visitar a una amiga a la casa y la ayudaba con cosas del trabajo. Ya el domingo pues mi mamá descansa entonces pues nos levantábamos ya más tarde, organizábamos la casa, se hacía aseo general, [...] salíamos a almorzar e íbamos a un centro comercial o a cine o a las artesanías o de pronto pues íbamos a visitar a mi tío y pues nos quedábamos un rato compartiendo y pues hacíamos mercado pues hacemos mercado los domingos hacemos mercados o pues donde mi tío y pues ya después nos devolvíamos.

¿Cómo ha sido mi vida como joven la durante la pandemia? Los primeros días lo tome como un descanso normal, ya después me da un poco de estrés y cansancio el estar encerrada, pase un tiempo en la casa de mis

tíos y pues allá pues realmente fue mejor porque estaban mis primas, compartíamos, veíamos series, nos acostábamos tarde [...], hacíamos cosas, así les ayudaba con los trabajos del colegio, ensayábamos cosas en la cocina y pues ahí duramos más o menos un mes. Ya después nos vinimos para mi casa y pues ya como creé una rutina. Aquí me levanto a las 8 de la mañana, desayuno, saco la basura, organizo la casa, comienzo a hacer el almuerzo. Ya como a las dos llega mi mamá, entonces se hace el protocolo de desinfección, porque ella se encontraba afuera, entonces ya almorzamos, reposamos [...]. Estoy ahorita haciendo cajas, estoy aprendiendo a hacer cajas en cartón, también estoy aprendiendo a hacer mensajes [...]. Le he ayudado a mis amigas con trabajos pues ellas están en clases virtuales, a veces he salido a compartir con los vecinos, he leído, estoy haciendo ejercicio, a veces me veo con mi mamá una serie o una película pues así relativamente estoy pasando este tiempo.

¿Cómo creo que será mi vida como joven después de la pandemia? Pues retomaré mis clases de repostería pues ya los grupos van a ser más pequeños y me imagino que al momento de regresar al instituto pues llenaremos un protocolo para tener como un seguimiento de las personas que entramos y eso y pues [...] estarnos lavando las manos cada cuantas horas [...]. Ya al momento de transportarnos de un sitio a otro pues ya será diferente [...] y pues en el transporte público para evitar aglomeraciones de gente [...] pues ya la gente [...] no será igual, [...] se tendrá cierto temor a contagiarnos al momento de salir a compartir pues con mis amigas [...]. Ya como que el plan de ir a un centro comercial pues ya mejor preferiremos quedarnos en un sitio más pequeño pues nosotras [...] y pues las medidas de seguridad y pues realmente me parece pues chévere que se estén recopilando testimonios de diferentes personas en esta pandemia pues porque no sabemos en un futuro otro acontecimiento de este tipo y podemos saber cómo la gente pues vivió el día a día de esta pandemia.”

Palabras claves: <i>Identidad, convivencia, edad, familia.</i>
Testimonia: Laura Camila Rivera Nossa, estudiante, 17 años.
Recolecta: Sandra Sofía Rivera Nossa.
Fecha: 06 /06 / 2020.

IDENTIDAD (ETARIA)

“Bueno, antes de la pandemia pues yo ya tenía una rutina establecida [...]. Toda mi vida ha girado en torno a la danza [...], incluso también mi vida social, entonces digamos que [...] en términos generales la danza y [...] todo, el lado social pues era más ‘simple’. [...] Ser joven antes de la pandemia significaba que podría salir libremente, no sé, después de clase o algo parecido, [salir] con mis amigos, sin ningún inconveniente, compartiendo [...]. Y en términos ya de danza y en lo que a lo académico concierne, pues era también mucho más sencillo, porque hay ciertas prácticas que realizo que necesitan supervisión constante y también se necesita una corrección adecuada, incluso también contacto físico. Entonces creo que de alguna manera era mucho más sencillo aprender y compartir, [...] porque siempre, a nivel personal, siempre he sido de las personas que le gusta mucho bromear [y] todo esto y pues durante la clase por ejemplo, y pues todo esto ha cambiado mucho.

Durante la pandemia pues en efecto y cómo dije, ha cambiado mucho toda la metodología del compartir con las personas y también de tomar las clases. Digamos que [a] nivel académico se siente un vacío muy grande porque [...] para mí, [para] mi beneficio, como dije, necesito supervisión y corrección constante y pues ya no lo tengo, porque virtualmente es muy complejo, es un proceso mucho más lento y pues esto también en parte lo desanima mucho a uno, también influye mentalmente, ¿no? Y pues



socialmente también, porque [en] cierta medida si yo hago, si estoy en mis clases, yo no puedo hablar con mis compañeros, a duras penas los podré ver y eso también tiene una carga emocional muy grande porque es el tener que aceptar que las personas están ahí, pero no están, y a nivel social se siente mucho también porque pues las personas a pesar de las apariencias se alejan mucho y como joven pues creo que ese calor de los amigos, de las personas, es en parte necesario y dada mi condición, [pues] yo sufro de ansiedad, pues digamos que también ha sido un proceso bastante complejo, bastante duro, [...] porque cada quien está viviendo a su ritmo y a su manera, y pues es una mentalidad que cada uno tiene que asumir de diferentes formas ¿cierto?. Entonces sí, emocionalmente se siente vacío, se siente extraño, se siente diferente. No necesariamente siempre mal, pero sí se siente a veces, se siente incluso muy, muy triste, y pues lo mismo, por la crisis, por la pandemia. Dos de las academias en las que estoy pues tuvieron que cerrar y eso significa que son dos ámbitos menos en los que puedo hacer interacción social y pues eso también es una carga emocional muy grande, ¿no?

Después de la pandemia [...] no sé qué implicaciones traerá. Creería más que por las expectativas. Yo lo estoy tomando mucho desde el lado social, [...] con respecto a lo que estoy ejerciendo, por así decirlo. Pero pues aquí también hay un dilema más en lo económico, porque de cierta manera si yo estoy estudiando, si yo estoy aprendiendo danzas y demás, pues también es porque he podido participar en festivales, shows, presentaciones, campeonatos y demás, y pues dada la economía de la crisis, pues obviamente no se puede realizar este tipo de actividades, y eso también significa no solo falta dinero y falta de apoyo económico, sino también otra carga emocional más. [...] Creo que los jóvenes en este momento también se están replanteando mucho. [...] Bueno, si mi carrera realmente va a funcionar después de la pandemia, porque no sabemos cómo es, cómo funcione

todo esto después, no sabemos si realmente [...] vuelva a la normalidad todo, entonces no sabemos cómo afrontarlo. Yo veo en la juventud un panorama un poco más gris, sobre todo con las personas que están ya estudiando una carrera como tal, [...] veo un panorama muy gris, muy negro y a veces hasta desesperanzador, porque sí, porque es como tiempo perdido, no realmente no sabemos si [...] esto vaya funcionar de alguna manera [...] y si de alguna manera, por ejemplo, este año, creo que muchos artistas, muchos colegas de danza y de artes, no podrán realizar ninguna actividad, entonces de alguna manera siento que es muy triste porque el arte como tal nos mantiene, nos mantiene en pie, como sociedad, como individuos, pero pues dada la crisis, el panorama no está muy alentador y es un sentimiento colectivo con muchos de mis círculos sociales”.

Palabras claves: *Identidad, arte, convivencia, edad, trabajo.*

Testimonia: Lina Joya Acosta, estudiante de danzas, 20 años.

Recolecta: Óscar Blanco Bernal. **Fecha:** 03 /06 / 2020.

IDENTIDAD (ÉTNICA)

“Para comenzar [...] contar un poco todas las actividades que realizaba antes del tema de pandemia [y] dentro de esto pues principalmente [...] estaba desarrollando mi pasantía académica [...] dentro de una empresa privada ubicada en la ciudad de Pasto, como auxiliar contable y al mismo tiempo llevaba contabilidad también con un grupo de artesanas de acá del departamento de Nariño. Esa era como la rutina de lunes a sábado en horarios de la mañana y en las tardes algunos días. Aparte de eso durante estos últimos años me encontraba y soy integrante activa del grupo del cabildo indígena universitario de la Universidad de Nariño, este

hace parte de los cabildos universitarios de la red CIU, el Cabildo Indígena Universitario, a nivel nacional. Dentro de este estaba liderando o he estado liderando lo que se conoce como taller de tejido [...] en crochet y dos agujas. También pertenecía al grupo de música y danza que lleva por nombre NINAYACU. Dentro del cabildo universitario adelantamos este tipo de prácticas sobre todo los días sábados, dictaba las clases de tejido en la Facultad de Artes de Universidad de Nariño, en horarios de la tarde. Lo que es ya con el tema de danza lo realizaba de entre lunes, miércoles y viernes en horario de siete de la noche a diez u once de la noche. Y pues antes de que llegue la pandemia ya habíamos programado, ya teníamos en mente con los demás compañeros cómo íbamos a continuar con los procesos en este tema de cabildos universitarios. Entre ellos ya estábamos programando lo que era Inti raymy y Colla raymy, la bienvenida a estudiantes nuevos indígenas [...] dentro de la universidad y pues partiendo de eso estábamos ya adelantando unos pequeños tejidos que como es de costumbre en cada bienvenida entregarles un pequeño detalle a los nuevos integrantes de la organización.

De mi parte me encontraba adelantando en mi tiempo libre este tipo tejidos, sin embargo de repente ocurre que llega el tema de la pandemia acá a nuestro departamento y pues fue un poco complicado porque ya en nuestra mente estaban ya proyectadas muchas cosas [...] y de repente se frena, se frena todo. De mi parte, creo que [eso fue] un mes después de que había logrado después de un concurso poder ingresar a un colectivo coreográfico, uno de los más importantes que tiene el departamento y lo que es los carnavales de negros y blancos acá en Pasto, y entonces es cuando todo se frena, hay muchos cambios aparte de eso. [...] Nosotros también habíamos adelantado desde las diferentes ciudades con otros compañeros el tema de la organización de estudiantes indígenas [que son] de mi resguardo. Sin embargo hay un cambio [...]. Decido en vista del

temor de la pandemia, de encontrarme en la ciudad sola, pues porque mi familia estaba en mi resguardo, entonces tomo la decisión de renunciar a mi trabajo, de renunciar a estar ahí desarrollando esas actividades así por el temor. Pues prácticamente entonces decido y regreso, retorno a mi territorio. [...] Eso ha sido un cambio totalmente porque dejo todo como frenado ahí. Ya llegando acá [...] retomo [...] lo que es el tema de la organización como tal, ya nos encontramos con el tema de que algunos estudiantes están retornando también al territorio desde las diferentes ciudades del país, y también el tema de controles desde la parte indígena, con la guardia indígena, con los cabildos, hacer los controles en nuestro territorio para que no ingresen pues personas de otras ciudades que no tengan ninguna actividad específica que desarrollar en nuestro territorio. Entonces decido regresar y acá comienza otro proceso [...] en conjunto con otros compañeros universitarios, logramos instalar un puesto de control, y me dedico como tal a eso. El tejido que hace parte de mi diario vivir, lo sigo manteniendo, lo sigo adelantando, sin embargo se quedan frenadas las clases de tejido allá en la Universidad donde las dictamos, sé que se frenan los ensayos de danza, se queda ahí en papel el tema de Inti raymy y Colla raymy y fiestas ancestrales que teníamos programadas. Y entonces acá comienza algo diferente, con mucha nostalgia lo cuento, porque aunque aquí estemos como tal prestando un servicio en nuestra comunidad [...] son procesos [que] qué se frenan, ¿no?, y que en realidad tenía mucho, mucho sentir. Y es lo que nosotros queremos que eso no se acabe y sentimos que por estos tiempos [se] frenan, no sé. Tal vez no se acabe pero va a costar mucho volver a retomar, a reprogramar este tipo de procesos.

Y ya pues a futuro [...] veo la situación [de que] creo que esto es un cambio para todos y más que todo como comunidades indígenas nos ha permitido regresar, regresar a lo nuestro, a lo propio, a estar en familia, a estar en el fogón y a la vez valorar y reconocer de donde salimos, de donde



venimos y a futuro creo que esto va generar cambios en todo el sentido, para nosotros como indígenas también nos ha permitido re orientarnos a pesar de los cambios y ya pues en cuando todo esto pase de mi parte poder regresar hasta la ciudad de Pasto y retomar los procesos que venía adelantando desde hace aproximadamente unos cuatro años, esperando que todo esto sea una lección aunque nos haya causado nostalgia, llanto y unos cambios repentinos que de pronto jamás lo esperábamos”.

Palabras claves: *Identidad, arte, convivencia, etnicidad, género, indígenas, trabajo.*

Testimonia: Andrea Yolanda Erika, estudiante universitaria indígena, 26 años.

Recolecta: Ana Elizabeth Derazo Fulpaz. **Fecha:** 10/06 / 2020.

IDENTIDAD (ÉTNICA)

“Ahorita este año 2020 me tocó el papel de alcalde del Cabildo indígena del Nuggerrá; entonces es un... es una tarea grande que me toca desempeñar por mi comunidad, que me toca velar por ellos. Cada quien, como persona, tiene un pensamiento y un pensado diferente. El sentir Misak es un sentir desde nuestras... de nuestros ancestros, de nuestros abuelos que nos han dejado un legado de seguir las huellas [...] que ellos pisaron, que nuestros hijos también pasen por esas huellas. El sentir Misak es trabajar nuestra tierra. Tener nuestra identidad. Conservar nuestra, nuestra lengua materna, nuestras culturas, nuestras autoridades; ese es el sentir Misak y el legado más grande es que nuestros abuelos. Que no olvidemos de nuestra madre tierra, de seguir cultivando, de seguir labrando. Ese es el sentir Misak. Pero como a la medida que hemos llegado aquí, como

que hemos, hemos dejado una parte de..., del sentir Misak. [...] Para ser Misak —Misak completo—, es que dónde en quiera que estemos tenemos que seguir trabajando en nuestra tierra y aquí como no tenemos tierra. Nuestra..., nuestras ideas... Y todo lo que hemos hecho, no lo hemos dejado; pero nos hace falta la tierra para poder ser Misak —Misak completo—. Esa es nuestra madre tierra.

Pues en medio de la pandemia el sentir que como Misak estamos... Hay unos hermanos nuestros que están infectados en eso. Pero pues a medida, a medida del tiempo, las plantas medicinales son muy efectivas para esa enfermedad. Es como, como toda enfermedad, porque nosotros hemos luchado, hemos pasado... Creo que las plantas nos ayudan mucho, porque es... es eso. Eso ha venido hasta, hasta, hasta hoy por [...] la gente Misak. Siempre se envasan [...] las plantas medicinales, porque esas nos ayudan mucho. Esas no tienen tantos químicos. Esas son naturales. Entonces por esa razón la gente permanece, permanecemos y vamos a seguir pervi... permaneciendo y luchando por nuestros, por nuestros hijos. Pues del comunicado que nos [...] ha hecho la misma organización... Entonces nos ha perjudicado mucho a nuestra gente. Los arrendatarios allá unos, nos quieren sacar de sus apartamentos [...] que porque nosotros estamos infectados. Que toda la gente de nosotros estamos infectados. Que tal porque... por tal razón nos quieren sacar. Y nos quieren como dejar en la calle. Pero entonces, por eso estamos en busca de una ayuda pronta. Estamos afectados porque nos toca estar distanciados a dos metros de distancia, en la casa [o] en el lugar en dónde estamos viviendo. Y siempre nos toca permanecer con tapabocas. Entonces esa razón, en ese sentido, nos perjudica mucho. Pero [...] nosotros somos gente. Nosotros, nuestra raíz desde muchos tiempos atrás, la gente es sabia. Nuestro padre Dios, nuestra Madre Tierra nos ha dado plantas para poder consumir, alimentar, poder sobrevivir y llevar la vida hasta estos momentos. Yo creo que

esa pandemia también podemos vencer, porque nosotros somos gente que lucha, gente que trabaja. Unidos podemos vencer.

Si las ayudas fueran prontas, si las tierras... [Si] lograríamos que el gobierno nacional nos brinde las tierras por acá para poder trabajar, yo creo que a largo plazo, trabajando nosotros podemos salir adelante. Porque la tierra nos da un sustento a nuestro diario vivir, con nuestros sembrados, con nuestros cultivos, uno siempre ha subsistido en nuestros campos. Los campesinos somos gente que ha sacado adelante a la ciudad y siempre con nuestros productos la ciudad vive y come a diario, eso sería mi pensado. Y a largo plazo que nos ayuden más con nuestras tierras a ver, para poder seguir trabajando. Pues la gente así como ahorita está pasando, la gente está encerrada. Entonces, cuando, pues no sabemos si termine o siga esta pandemia, pero la gente quiere regresar a nuestra tierra natal. Pero así como, como nosotros líderes que estamos, queremos es tierra para nuestra gente, para seguir luchando, trabajando. Esa es, ese es mi manera de pensar y actuar para nuestra comunidad”.

Palabras claves: *Identidad, arte, convivencia, etnicidad, género, indígenas, trabajo.*

Testimonia: Jorge Eliécer Tunubalá Troches, alcalde del cabildo Nuggerá-Misak, 33 años.

Recolecta: Martha Geraldine Urquijo Martínez. **Fecha:** 03 /06 / 2020.

IDENTIDAD (ÉTNICA)

“Yo estudio en la Universidad Pedagógica Nacional en Bogotá, estudio [Educación] Comunitaria, pero soy de acá del Cauca, zona [de] Tierradentro, en el municipio de Inzá, el resguardo se llama resguardo indígena de

Yaquiva y la vereda pues es la cabecera del resguardo, la vereda lleva el mismo nombre que es Yaquiva. En mi casa vivimos tres mujeres que [son] mi abuela, mi mamá y yo. Pues ahorita por todo el tema de la pandemia, entonces ¿cómo vivía antes de todo esto? Hoy preciso lo estaba reflexionando porque pues yo estudio en Bogotá y pues por ende debo estar allá la mayoría del tiempo, digamos que es en el tiempo de las vacaciones que viajo acá y pues [...] estoy acá un buen tiempo. ¿Qué pasa? Que yo siempre [...] me planteaba y decía: ‘Yo voy a viajar al Cauca y voy a estar este tiempo, porque es mi tiempo vacacional, porque necesito estar con mi mamá’ [...]. Pero pues la pandemia fue como voy a viajar y pues ya llevo dos meses acá, más de dos meses acá, y el hecho de que no me lo hubiera pensando ni lo hubiera planeado pues también se torna agobiante, y se torna agobiante en el sentido de que la incertidumbre pesa [...].

Pues yo estudiaba y de momento cuando ya empieza todo lo de la pandemia, yo viajo y digamos que en un principio no creía en el virus, y siempre veía cosas de que la conspiración, de que inventaron el virus, de que el planeta está respirando, de que todo esto, ¿sí? Ya en el momento que yo iba a viajar pues también [...] acá la gente, digamos que aquí en el resguardo sí han hecho muchos planes de contingencia entonces el tema de estar [...] en cuarentena pues fue complejo.

[...] Bueno en ese antes siento que la Universidad a mí me abrió o me brinda la posibilidad de leer el contexto de diferentes maneras, entonces yo tengo una mirada desde el ser indígena, desde mi sentir, desde acá, pero lo que ha hecho la Universidad es que también dice: ‘Mire, hay otras miradas desde Occidente, hay otros sentires desde Occidente’ y me pongo siempre es [en] una balanza de lo que soy y de lo que quiero. [...] Yo trabajaba y pues siempre intento seguir los mandatos del CRIC, del Consejo Regional Indígena del Cauca y pues moverme sobre eso, digamos, sobre la reivindicación de la tierra y la autonomía.

[...] Pues [...] ahorita, en un primer momento, mi objetivo de ese entonces o bueno es ahorita, terminar la universidad para regresarme al territorio y trabajar. Obviamente mi idea era regresarme ya con un título, y regresarme a trabajar pero pues en este momento [...] en el tema de la pandemia ha sido complejo porque [...] lo que decía anteriormente yo no estaba preparada para asumir quedarme acá estudiando de manera virtual que ni quisiera es lo mismo, porque no conozco a muchos de mis compañeros [...] y se me ha dificultado, además, por ejemplo, ayer martes, perdón el martes en la mañana, nosotros recibíamos el turno del control territorial y yo tenía clases ese día pero pues igual acá si uno no cumple el control, son 24 horas de [...] remedio, te sacan al calabozo, entonces pues obviamente yo tenía que estar en los controles.

Y pasa algo muy grave y es que estando en el control pues nos enteramos que en otro control, pues un grupo armado llega y coge y amordaza a unos compañeros y aunque está retirado pues igual acá es monte, [...] entonces sí me preocupaba mucho, pues porque uno está solo y estaba con otros compañeros pero es muy diferente usted tener un bastón de mando a la hora de tener un fusil ¿sí? Pues [...] no sé, pues no hay comparación a la hora de tener un enfrentamiento, a la hora de una disputa [...].

Cuando llego, digamos, eso es ya ahorita, cuando recién llego aquí al resguardo, tengo que estar catorce días en cuarentena. Entonces había como una satanización de todas las personas que llegaban, en especial la gente que llegaba de Bogotá, entonces mi mamá, pues fue ella la que más me dijo que viajara. Menos mal lo hice porque yo creo que si me hubiera quedado en Bogotá estuviera aguantando hambre [...] y acá no, pues acá estoy bien, pero entonces hubo así como un rechazo social porque yo hubiera llegado. Entonces la gente dejó de venir a mi casa pues primero por el miedo, ¿sí?, o sea, yo siento que el miedo nos hace tomar actitudes que uno quizás sin miedo no haría, entonces ese rechazo no solo por la

gente de la comunidad, sino por parte de mi familia y escuchar comentarios como 'Mejor se hubiera quedado, ¡ay!, mejor no hubiera venido', pues igual por más verraco que uno sea, eso a uno le duele, porque pues porque es la tía, es el primo que dice que yo mejor me hubiera quedado.

[...] Son quince días en los que tengo que estar totalmente encerrada y como mi casa está cerca al calabozo pues todo el tiempo había guardia indígena y a varios compañeros los bajaron al calabozo, entonces mi miedo era como que me metieran a ese calabozo porque eran setenta y dos horas con [...] agua y pan en la mañana y en la noche, entonces yo decía yo tampoco quiero pasar por eso.

Y ya después de que salgo de la cuarentena pues el cabildo acá hizo planes de contingencia. [...] Digamos que entre sus planes de contingencia está el mercado interno, que es algo que reivindicó mucho de la organización y es que [...] empiezan a hablar de un mercado dentro de la vereda. ¿Por qué? Porque acá los mercados antes de la pandemia eran los días sábados en la cabecera municipal en Inzá, entonces todas las veredas o las personas de aquí del resguardo nos teníamos que dirigir hacia Inzá para mercar, entonces lo que hizo el cabildo es como ¡no, espere! Pues si la idea es no salir para no contagiarnos vamos a empezar hacer un mercado interno, [...] que consiste en que toda la gente, los que tengan en este caso [...], mi mamá, es panadera entonces nosotros hacemos pan, digamos hoy hacemos pan todo el día para mañana sacarlo a vender al mercado. Eso es lo otro, si nosotros, pues yo acá [...] en Bogotá estudiaba y pare de contar y yo trabajaba de mesera. Pues acá no, acá me he dedicado otra vez a hacer pan, a volver a trabajar la tierra y uno se vuelve muy flojo, ¿sí?, yo siento que a uno la ciudad pues también [...] como es otro estilo de vida, pues trabajar la tierra allá, ¿en dónde? Por ahí en la Pedagógica de vez en cuando que me ponía a sembrar matas, pero pues de ahí no pasaba. [...] En cambio acá pues me ha tocado trabajar y acá hace

mucho sol, y pues que yo se me ampollan las manos, entonces que si se me ampollan las manos soy floja y pues eso genera otro tipo de discusiones de acá, pues como con mi familia, el caso es que nosotros hacemos ese pan, bueno pues en el mercado interno la gente pasa sus productos, y [...] se reivindica la autonomía alimentaria, ¿sí?, digamos que el mercado interno no es solo como vamos, en un principio era eso, vamos a mercar acá para no salir a Inzá pero ahorita no es solo no salimos a Inzá, sino que vamos a empezar a consumir lo que nosotros sembramos, entonces por ejemplo ya el cilantro no lo traen de afuera sino que es de acá, la acelga también y también se impulsó la siembra del tul ¿qué es el tul? Es la huerta en nasa yuwe, es la huerta, entonces la idea es que cada familia tenga una huerta. Yo apenas llegué le dije a mi mamá: ‘Bueno vamos a poner nos las pilas hacer una huertas y sembrar de todo’. Uno puede tener una huerta no tan grande pero puede hacer varias eras y en una era puede sembrar digamos dos clases de plantas, en este caso pues si uno quisiera sembrar plantas propias, plantas nativas como es el maíz, la yuca, ¿sí?, pero pues esas plantas nativas se están demorando entre tres meses, cuatro meses, la arracacha por ejemplo, entonces dijimos: ‘No, hay que sembrar hortalizas’. [Las hortalizas] a pesar de que no son plantas propias pero son plantas que se demoran entre un mes, mes y medio en ya sacar un producto, y como lo que se dice de la pandemia es que va a durar mucho tiempo, pues la idea es luego no tener escasez de alimentos, ¿sí?, entonces por eso hemos decidido sembrar zanahoria, acelga, habichuela, arveja, ¿sí?, que son alimentos que no se demoran en cosechar, que pues no se va a demorar tanto como la yuca o el maíz.

Entonces hemos estado haciendo eso, y lo otro es los sahumerios, los sahumerios ¿por qué? Porque pues no tenemos digamos para comprar la droga, ¿sí?, pero entonces se ha comprobado que digamos el eucalipto y el pino sirve mucho como para matar el virus, o bueno eso es lo que

nos dicen, es que yo no sé tampoco a ciencia cierta si es que de verdad el virus lo mata el pino o el eucalipto pero entonces nosotros hacemos los sahumerios con esas plantas, con plantas que son plantas calientes, porque el virus pues se mata con eso, entonces es el pino, el eucalipto, hojas de naranja, limoncillo, y pues todas las noches, no todos los días porque eso sí sería mentir, pero nosotros hacemos el sahumerio tres veces al, por ahí, no por ahí una vez a la semana, ¿sí?, o cuando digamos hoy que prendemos la leña y todo eso, para cocinar el maíz para el pan, entonces ahí se ya quedan los tizones de la leña y con esos mismos tizones es que hacemos el sahumerio en las noches, y se hace en las noches por todo el tema de los zancudos y todo eso. Además que uno ya duerme más tranquilo [...] eso y ya.

Por ejemplo, si nosotros queremos salir al pueblo [...] tenemos que tener un permiso del alcalde y tiene que ser un permiso justificado. Hay como varios, digamos que los motivos para salir: que sea por salud, por papeles y porque uno vaya al banco, de resto [no]. A mí se me dio por ir que a comprarme unas botas, pues eso no es prioridad, ¿sí?, entonces comprar botas no es prioridad entonces pues no hay permiso para salir a eso, ese permiso va firmado por el cabildo. Y lo que les contaba hace poco, lo del control, el control es que todos los días nosotros nos turnamos por familia y vamos a la entrada del pueblo [a] hacer el control territorial, [que es] pues estar ahí, no permitir que nadie externo del cabildo entre al cabildo y lo que le digo, que si va a salir por ejemplo, que yo tenga el permiso académico para salir, el permiso no académico sino el permiso del cabildo y si no lo tengo pues ya en el control territorial no me dejan salir.

Yo creo que [después de la pandemia] pues que lo del mercado interno hay que continuarlo, ¿sí?, eso es importante pues porque ya hemos hablado con varios compañeros y con autoridades y pues es una iniciativa que a pesar de que empezó como una prevención, se ha comprobado de



que por ejemplo la papa se puede sacar más barata, de que la carne no necesariamente la carne viene del Huila sino que acá el mismo cabildo está poniendo el ganado, entonces la idea es seguir con el plan del mercado interno. Eso digamos que [...] de la organización. Y ya a nivel personal no solo para mí como indígena sino pues como para todos, nos queda una lección de cómo [...] vivir, ¿sí?, porque [...] lo que ahorita la pandemia también nos da muestra es que nosotros no estamos preparados para cambios así, ¿sí?, y también pensaba cómo, de alguna manera, nos están metiendo también como en una forma de vivir, y ahorita es por medio del computador y el celular entonces todo el tiempo tenemos que estar conectados y yo siento que el celular a uno no solo le quita tiempo sino también le quita energía, ¿sí?, o sea a veces yo me quedo hasta la una de la mañana conectada y a veces digo [que] ‘pues pa’ qué me quedo hasta tan tarde si no hago nada’. [Porque] pues no es nada productivo lo que hago, es quedarme viendo cosas que ni me sirven, ¿sí?, como cosas vanas, entonces también es la energía que me quita y el celular no simplemente es como venga voy a pasar mi tiempo sino que, por ejemplo, lo que nosotros estemos hablando pues también lo pueden estar escuchando otras personas. Entonces también es una forma de controlar, de saber qué estamos haciendo, entonces siento que ahorita la pandemia también nos cedió lugar pa’ eso, a otra nueva manera de comunicarnos, también de economía, porque el petróleo bajó, pero pues eso también da pie que ahorita las TICs en este caso son las que van a tener el control tanto económico como social. Yo también pensaba [...] pues [que] sembramos la huerta y la idea es que la huerta no se acabe, o sea, pienso que a pesar de que la pandemia también nos encerró y nos puso a tener un modelo de vida encerrados, con poca comunicación [...], entonces bueno usted me quiere encerrado pero a sembrar la tierra, bueno ustedes me quieren encerrados pero voy a tratar de reivindicar lo que son las plantas tradicio-

nales y a partir de eso aprender nuevamente de las plantas porque uno como ahorita ya todo son las pastas, entonces uno ya no sabe pa’ que sirve el limoncillo, pa’ que sirve el aguacate [...].

Pero he aprendido [...]. Yo creo que si yo me hubiera quedado en Bogotá pues lo que le digo, hubiera estado aguantando hambre y llorando, pues porque uno siempre es así, pero ya estando acá también digo: ‘Cómo extraño la actividad’. Entonces son varios factores, lo que yo decía en un principio, a mí la Universidad o Bogotá principalmente, me enseñó a mirar pues el contexto de dos maneras, desde acá desde lo que soy como indígena y acá pero también [...] Bogotá dice: ‘Venga, usted no es solo indígena, usted es mujer, usted es estudiante, usted es clase baja’, ¿sí?, pues ya le da otros matices a mi forma de ser [...]”.

Palabras claves: *Identidad, alimentación, bienes comunes, convivencia, etnicidad, género, indígenas, trabajo.*

Testimonia: Angélica Portela Rivera, estudiante universitaria indígena, 24 años.

Recolecta: María Paula Mellizo Camacho. **Fecha:** 04 /06 / 2020.

IDENTIDAD (GÉNERO)

“[...] Yo me considero una persona no binaria que transita por los géneros y antes de la pandemia mi situación era particular porque soy una persona que trabaja dentro de la universidad y que investiga y que es docente, entonces digamos que mi trabajo me obliga a estar por fuera en contacto con las personas conversando, observando, desplazándome a otros lugares, entonces me encontraba viviendo en la ciudad de Buenaventura, estaba desarrollando una investigación con maestras en el

contexto del conflicto armado de Buenaventura y antes de empezar con esta investigación pues tenía unas condiciones que me permitían poder realizar mi trabajo, como repito mi experiencia era privilegiada, porque a diferencia de otras personas no binarias o *trans* siento que tengo ciertos blindajes frente a la discriminaciones que se pueden tener en términos económicos o en términos laborales, entonces no es mi experiencia ¡la normal! Todo lo contrario, es una excepción en medio de un sistema de género que oprime a las personas *trans*, que niega la posibilidad de tener un espacio en el mundo y una de las constantes de la experiencia de las personas *trans* es no contar con esas redes de apoyo que permiten que nuestras vidas puedan ser posibles.

Bueno, afortunadamente, [durante la pandemia] he tenido la oportunidad de contar con el apoyo de mi mamá y de mi hermana para poder estar en casa, sin embargo esto no siempre es muy fácil, las familias no siempre entienden a las personas con experiencias de género no normativas, entonces no faltan los problemas. Antes de vivir, antes de estar en casa de mis padres, no vivía con ellos hace mucho tiempo y verme forzada a tener que compartir con ellos otra vez el espacio ha sido bien difícil porque ha implicado perder libertades a implicado perder la posibilidad de vivir con mayor tranquilidad pero todo con la posibilidad, todo con el pretexto de poder sobrevivir en este momento de crisis, de dificultades económicas, de dificultades laborales, entonces para poder resguardarme un poco de los efectos de la pandemia pues he tenido que renunciar a ciertas libertades entonces eso genera complicaciones, porque te afecta tu salud mental, te afecta mucho porque no puedes vivir tu cuerpo como quisieras, no puedes expresar tu género como quisieras y eso produce [...] una grave afectación emocional.

[...] Digamos que después de la pandemia quisiera poder reanudar mis actividades de docencia, de investigación y me gustaría tener la oportuni-

dad de contribuir con mi trabajo de llevar reflexiones importantes frente a lo que está sucediendo, no solo con las personas *trans* sino también en otras regiones de Colombia, porque lo que nos ha reflejado esta pandemia es las profundas desigualdades e inequidades en las que vivimos en este país. Siento que ellas han florecido con mayor fuerza en este momento en el que la pandemia desnuda las estructuras de opresión y de violencia en las que vivimos, entonces esto me da impulso para seguir creando, para seguir generando redes de reflexión y que esto [...] tenga una manera de crear movimiento social para poder combatir esas desigualdades, entonces creo que ese es mi compromiso”.

Palabras claves: <i>Identidad, convivencia, género política, trabajo.</i>
Testimonia: Alanis Bello Ramírez, doctorante, 34 años.
Recolecta: Germán Andrés González Pedraza. Fecha: 10 /06 / 2020.

IDENTIDAD (GÉNERO)

“Antes de la pandemia se hablaba de un discurso de la identidad de género, desde dos corrientes o de dos vertientes, se podría decir. La primera, [...] la primera vertiente se daba desde todos los desarrollos de movimientos sociales, en donde las personas de los sectores LGBT [...] promovían todo lo que tenía que ver con el tema de la organización y la defensa de lo que era lo corporal, lo que es del cuerpo y el cuidado precisamente del mismo. Porque cuando se habla de identidad de género, se habla de dos tipos [...] de formas de mirar la identidad. Una desde las hetero-normativas y otra desde las identidades diversas. Pues, cuando hablamos de las identidades de género, las heteronormativas es todo lo que está estipulado, es todo lo que está desarrollado, desde la normatividad hetero, que el género solamente está estipulado o lo podemos denominar de



dos formas desde lo masculino o femenino, desde lo *macho* o *hembra*, si nos vamos al tema de lo biológico. Entonces desde lo organizacional siempre daba el discurso de identidad de género, más desde lo diverso. Desde esas formas de composición del cuerpo, que no son únicamente vistas desde lo binario, sino que el cuerpo tiene otras múltiples formas de composición [...] e inclusive cuando se habla de identidad género y se va al tema de lo corporal, porque se dice que cuando se construyen identidades de género diversas, es porque las personas están atrapadas en cuerpos que no son de ellos y cuando están atrapadas en cuerpos que no son de ellos, entonces comienza toda la lucha para desprenderse de esos cuerpos [...] más que desprenderse de sus cuerpos, de construir sus propios cuerpos para sentirse, digamos, acorde con las formas de relacionamiento en lo social-cultural, por qué no, lo histórico-político en el desarrollo ese cuerpo. Y la otra es desde lo institucional, en donde lo institucional claramente defiende la identidad de género o el género hetero-normativo, sí y no da franja y no da cabida a otros tipos de identificación, en género. Allí, las políticas públicas están abriendo mucho una brecha frente a ese tema, pero las políticas públicas no son de modo nacional, no son de manera nacional, las políticas públicas son más vistas desde la regional, es decir, políticas públicas en Bogotá, en Medellín, en Valledupar, en Cartagena, en Barranquilla, en Cali. Pero la política pública, digámoslo de cierta forma a nivel nacional, no lo existe. Y se ha intentado hacer un borrador de política pública que inclusive tiene varios años en el Ministerio del Interior. Pero [el] Ministerio del Interior no le ha querido dar cabida a ese desarrollo de políticas públicas, de mirar lo diverso y entre lo diverso, la identidad de género.

Durante la pandemia hay toda una dinámica en el tema de desarrollo de las identidades de género que hace que, como se ha dicho anteriormente, se han incrementado una serie de problematizaciones, en el no com-

prender las formas de comprensión de los cuerpos y la corporalización de los cuerpos de forma diferente a lo estipulado por lo [...] heteronormativo. Hay que tener en cuenta que la mayoría de las personas, que son de los sectores diversos o que tienen unas identidades de género diversas, digámoslo en cierta forma, como desarrollando actividades laborales, que no son actividades que en su momento también pueden ser formales, ¿sí?, algunas [que] ni siquiera podemos concebir, podemos decir que son ni siquiera de lo informal, sino que están en lo formal, podríamos decirlo de esa forma. La mayoría de las personas que tienen identidades de género diversas están en [...] algunos espacios laborales, como las peluquerías, el tema de lo artístico, el tema de lo estético, el tema de otros modos y otras formas diferentes a lo que está estipulado dentro de lo formal o informal. El transformismo, los bares, los shows, los espectáculos que se montan, los performances. Entonces están más estipulados en esta forma de lo estético, del arte, de lo no formal y a veces lo informal, como de la peluquería, que en estos momentos no se están generando, no están desarrollándose y por lo tanto la pandemia para esto, es para las personas que sí tienen identidades de género diversas, es completamente vista como que no es de prioridad, digámoslo así, en cierta forma para el tema del comercio en estos momentos. Es por eso que algunas de estas personas, si bien anteriormente vivían del día a día, del diario a diario, dentro de sus negocios o de la forma como ellos vivían en la vida laboral, ahora es completamente, digámoslo, se han empobrecido más, podríamos decirlo así. Si antes vivían en la pobreza, ahora se han empobrecido más. Eso que estoy diciendo [es] de las personas que tienen estos tipos de actividad laboral no formal e informal. Pero si nos vamos a las personas que trabajan con el cuerpo, por ejemplo, lo que llaman las trabajadoras del cuerpo o las mal llamadas trabajadoras sexuales, eso es otra cosa completamente diferente, en estos momentos no tienen ningún ingreso, no tienen [...] ninguna fuente de ingresos y por lo tanto, en

la pandemia muchos y muchas, se ven obligados a lo que fundaciones o a lo que institutos puedan, digamos ayudarles y les presten atención en eso. Tanto así que, por ejemplo, se han escuchado de personas que viven en el barrio Santa Fe que, han tenido que migrar a otros sitios o a otros espacios, o se han dedicado ahora a otro tipo de actividades diferentes a la que se dedicaban, porque ya no pueden ejercer lo que ejercían anteriormente, que era el trabajo del cuerpo o su trabajo sexual.

[Hablar de lo que sucederá después de la pandemia es difícil] puesto que, esos temas de tener la apreciación de cómo será, después, después de haber narrado en la segunda pregunta, es sumamente complicado. ¿Por qué?, porque esos son los últimos [...] las últimas actividades del escalón de la economía que se van a abrir, todo el tema de la cultura, todo el tema de la estética, el tema de la peluquería y por supuesto, el trabajo sexual, el trabajo corporal, es complicado por todo el tema del contacto. Hay que recordar que lo que menos se quiere, lo que menos se busca, es el tema del contacto y todas estas actividades requieren de contactos, que son a veces complicados, cuando se habla de estos temas. Por eso es, que hablar del después de... es sumamente complicado con estas radiografías, o sea no hay una política pública nacional, las políticas públicas regionales a veces no les prestan atención según los gobiernos en las que se mueve. Apenas están organizando el tema los Planes de Desarrollo y no se sabe cómo van a quedar esos planes, porque muchos de esos planes están quedando en la clandestinidad, porque por tiempo los tienen que aprobar. Pero muchos de esos planes no están alineados con el tema de la pandemia, etcétera, etcétera. Entonces es una radiografía bastante complicada que si le quedan a los sectores en temas de identidad de género, porque la radiografía es sumamente, digamos, difusa, cuando hablamos del desarrollo de las identidades de género en las personas diversas. Esto unido a que, digamos, que el tema de recursos. No hay unos recursos específicos para estos tipos de

población y para este tipo de identidades, en el tema de lo diverso. Los recursos generalmente se van hacia las mujeres, hacia los jóvenes, hacia los niños, adultos mayores, pero que nunca quedan capturados recursos para estos tipos de población, entonces es complicado esta pregunta en el tema de lo futuro, porque ahí es donde nosotros podemos decir que, a veces el Estado no cubre las necesidades de cada uno de los individuos”.

Palabras claves: *Identidad, convivencia, género política, trabajo.*

Testimonia: Nemías Gómez Pérez, docente investigador universitario.

Recolecta: Luisa Fernanda Cortés Navarro. **Fecha:** 01 /06 / 2020

IDENTIDAD (POLÍTICA)

“Bueno, antes de la pandemia, pues era muy importante el encuentro y la interacción cara a cara pues con las personas con las que trabajamos, ¿sí?, porque digamos que en la medida en que podíamos hacer actividad de formación, de autoformación, actividades de planeación, también intercambio de ideas. Creo que es el punto más importante porque la vida cotidiana pues está trazada también por precisamente cómo nos pensamos el trabajo pues con profesores, con estudiantes y con las organizaciones sociales. Entonces en esa medida hay un trabajo muy fuerte que se daba desde la interacción social, ¿sí?, pues evidentemente creo que es un punto muy importante. Por otro lado, pues antes de la pandemia también, digamos, que las acciones políticas pues sí lo vemos desde el año pasado fue muy fuerte el tema, pues de las acciones colectivas, entonces eso fue algo que pues evidentemente se hacía constantemente y que el año pasado tuvo mucha fuerza, pero que pues evidentemente este año disminuye y con la pandemia desaparece. Entonces creo que esos dos



son los elementos más importantes a tener en cuenta, primero, el tema de la interacción social para formación, para planeación y para evaluación y, lo segundo, relacionado entonces con las acciones colectivas en las calles o en procesos de toma de decisiones asamblearios.

Pues yo creo que con la pandemia, en este momento, se transforma muchísimo el tema del trabajo que se viene desarrollando. Hay, digamos que, muchos encuentros virtuales, sobre todo el tema de formación ha sido, pues, [...] para inventar muchas cosas. Entonces el uso de medios interactivos se fortalece, no solamente para las reuniones. Entonces el [Meet] o estas herramientas para las reuniones virtuales, sino también el uso de redes sociales que si bien en el último tiempo ha venido pues creciendo, hoy día es como la herramienta más fuerte. Y hasta ahora se avizora como un panorama para poder salir un poco más. Ya para el cuatro de junio hay algunas actividades de plantones, y bueno, creo que se transforma el tema sobre todo de, la acción colectiva, la salida a la calle, la salida a la protesta, la salida a la marcha, la salida a la movilización, se transforma totalmente. Entonces en este momento creo que es un espacio en el que se está pensando en distintas acciones que se pueden desarrollar para pensar el movimiento social. Entonces creo que uno de los grandes problemas es el exceso de información que tenemos en el marco de la pandemia. Hablo en este momento sobre toda la formación y es como entonces pues los webinars están de moda, la web conferencia, entonces hay mucha, mucha, mucha información que a veces desconcentra el objetivo. Y por el lado también de los encuentros y las reuniones creo que es difícil también porque pues es una reunión tras otra reunión, [...] que termina agotando mucho la vida cotidiana de uno. Entonces el hecho de estar en casa todo el tiempo pues en definitiva cambia el estilo de vida de las personas y pues como cambiar el estilo de vida pues es una transformación casi que total de la vida cotidiana.

Bueno, después de la pandemia creo que hay una gran incertidumbre, primero porque no sabemos hasta cuando vaya el tema del aislamiento y segundo porque pues creo que tendrá que fortalecerse el encuentro en la vida cotidiana, el trabajo cooperativo, el trabajo en redes y creo que se va a fortalecer o debería fortalecerse. Hoy vemos como por ejemplo temas de redes de apoyo en este momento están funcionando y tendrá que seguir dándose, porque yo creo que lo que evidencia fuertemente la pandemia es que agudiza unos temas y los vuelve más visibles, [como] el tema de la pobreza en la que vivimos. Entonces creo que las acciones deberían estar más dirigidas hacia ver cómo construimos red de solidaridad que nos permitan desde lo comunitario empezar a trabajar más fuerte en la búsqueda de la vida digna, que en últimas es como el gran objetivo, la vida digna de la gente, entonces creo que, que se podría hacer una acción que se va a tomar, una de las transformaciones fuertes que se debe dar. En cuanto a la vida cotidiana pues no sé, yo creo que toca seguir saliendo a las calles y toca pues seguir el tema de la formación y de la planeación como se estaba dando antes. En definitiva, creo que los procesos no van a cambiar en cuanto al medio [...], es decir, van a continuar, pero, pero se va a fortalecer nuevamente en el tema de la vida cotidiana”.

Palabras claves: <i>Identidad, convivencia, política, trabajo.</i>
Testimonia: David Bernal, docente, 38 años.
Recolecta: Yury Andrea Castro Robles. Fecha: 03 /06 / 2020.

INFORMACIÓN (DESINFORMACIÓN)

“¿Cómo era la desinformación antes de la pandemia? [...] Puedo decir que la desinformación haya pandemia o no haya pandemia siempre se ha visto, pero la diferencia antes de la pandemia era que la desinforma-

ción se daba por otros temas. Se daba mayormente por temas políticos, por temas de la actualidad diaria, en ese momento la desinformación se daba en muchos medios. Por ejemplo, en WhatsApp, en Facebook, en Instagram, en la mayoría de redes sociales que permiten mucho que haya ese tipo de desinformación, porque cualquier persona puede colocar lo que quiera, lo que tenga en mente, lo que sea su opinión por ejemplo, sin verificar las fuentes verdaderas. Y si hasta los mismos medios oficiales del país, por así decirlo, a veces desinforman y dicen noticias falsas, pues qué se puede esperar también de las personas del común que a veces simplemente por popularidad o por expresar su opinión, crean chismes, por así decirlo, o noticias falsas de cualquier tema. Por otro lado, la desinformación antes de la pandemia también se daba cara a cara, es decir, hablando con las personas de cualquier tema [...]. En mi situación personal la desinformación se podría dar en escenarios cotidianos como lo era la universidad o como lo era mi casa, ya que la desinformación sobre cualquier tema se puede dar simplemente por un teléfono roto, entre comillas, ya que las personas llegan a contar algo acerca de lo que leyeron, de lo que vieron, de lo que escucharon y pueden tergiversar un poco la historia. Dándole algo como un sello personal, ya sea exagerando o minimizando los hechos. Y pues por eso mismo, la verdad yo soy un poco escéptica en la cuestión de las noticias que no vienen de una fuente oficial y verdaderamente confiable.

Puedo decir que durante la pandemia lo que ha cambiado es la manera de transmitir esa desinformación. O sea, antes se transmitía por los medios digitales, pero como lo mencioné anteriormente, también se transmitía cara a cara. Ahora es un poco más difícil eso, al menos en mi entorno, como tal. Ahora veo que el tema principal de desinformación es la salud y pues el tema en cuestión, que es la pandemia. Ahora se [ve], en los grupos de WhatsApp familiares, por ejemplo, que diariamente envían un

montón de noticias diciendo que ya hay una cura pero que no la quieren distribuir o envían remedios que dicen que con eso las personas ya se van a curar o dicen noticias falsas como que la pandemia es un invento y cosas por el estilo. También se pueden ver diversas teorías, diversas teorías en Facebook, por ejemplo, en las que dicen que creen que la pandemia surgió por esto o que la pandemia surgió por esto otro y que el porcentaje de contagio es algún número o es algún otro número, pero realmente no hay, no hay seguridad sobre los datos, o sobre las cifras que uno lee. Uno diría, pues, que los únicos datos confiables son los de la OMS de la Organización Mundial de la Salud. Pero la desinformación que a veces corre por los medios, por las redes sociales, puede llegar a afectar ese pensamiento. Debo admitir que hasta yo he tratado, bueno, he estado a punto de creer información que he visto en Internet y que luego me doy cuenta de que es falsa. Pero hay alguna información falsa que puede parecer muy veraz, la verdad.

Y pues creo que esa sería la diferencia. Los medios de transmisión de esa información y el tema que ahora principalmente es la salud y la pandemia.

Pues bueno, yo creo que la desinformación es algo que es muy difícil de acabar, ya que como dije en un principio uno cree algunas noticias que parecen veraces y por eso se da la fácil, la facilidad de difundirlas y que sea tan fácil transmitir las en las redes existen hoy en día. Entonces, yo creo que después de la pandemia no ver mucha diferencia a lo que había antes en cuestión de desinformación. Probablemente las personas tomen un poco más de conciencia en cuanto a la desinformación sobre salud, por ejemplo, por qué a veces por seguir esa información falsa o por transmitirla, las personas se pueden ver afectadas, ya sea personalmente o hasta legalmente. Sin embargo, pues creo que esto no sucede en la mayoría de los casos y como dije en un principio, no creo que vaya a cambiar



demasiado. Es más, creo que a medida que pasa el tiempo y que pase la pandemia, que pase la cuarentena, la información se va a tergiversar a medida que vayan pasando los años, ya que las personas, pues ya sea a propósito o ya sea sin querer, no van a contar la historia como es y puede que la memoria les engañe y cuenten información que al final pues va a resultar falsa, y eso sería todo”.

Palabras claves: *Información, comunicación, datos, desinformación, educación, medios, noticias, trabajo.*

Testimonia: Anónimo, estudiante.

Recolecta: Néstor Danilo Sánchez Castañeda. **Fecha:** 06 /06 / 2020.

INFORMACIÓN (MEDIOS DE)

“Bueno, frente a mi uso personal [del Internet] pues básicamente [está orientado a] la búsqueda de información teniendo siempre en cuenta que hay demasiadas fuentes, que muchas también de estas fuentes no son de cosas que corresponden a la realidad, en muchos casos entonces digamos que también como con cuidado frente a esas informaciones que uno recibe porque busca o porque le llegó por el Facebook o por diferentes medios que permite digamos el Internet, entonces digamos que con cierto cuidado. Yo soy orientadora en un colegio distrital y pues esto tiene unas implicaciones. Antes de la pandemia digamos las clases de informática, el uso del Internet, el uso de los celulares, estaba en el colegio siempre como [muy] medido, muy controlado, solamente en las clases específicas de informática. En la mayoría de los casos era que se podía tener el Internet, teníamos muchísimas dificultades de conectividad, el Internet muy inestable, entonces muchas clases que pensaban o se planean de esa manera no se pueden realizar así perjudicando muchísimo

a los chicos de secundaria ya como en actividades de un nivel de mayor exigencia frente al mismo Internet. [Había un] uso muy limitado de algo que ahora es completamente necesario. Entonces eso, digamos era lo que yo veía en cierta manera una contradicción, es la manera como nos comunicamos en globalmente, pero con muchos controles en la escuela, hablándolo en particular como desde la escuela.

¿Cómo es el uso durante la pandemia? Pues en mi caso personal es la manera como ahora me comunico para el trabajo, me comunico con los padres de los estudiantes, con los mismos chicos ahora decirles que nos toca por ahí, es la manera como lo podemos hacer o bien sea por WhatsApp, bien sea por correo electrónico o por una clase de Zoom, pero digamos todo fundamentado pues en el uso del Internet. O sea, ahora nos volcamos a que lo necesitamos usar. Digamos que mi día en este momento sí está muy mediado por eso, también muchísima información que llega sobre la misma pandemia sobre el Covid-19, que si va a terminar ya la cuarentena, que si no va a terminar, que si la vacuna, una cantidad de información, un bombardeo de información, entonces es en este caso todavía más necesario filtrar la información, porque se maneja demasiada, se maneja mucha información que no es cierta, información que genera pánico en las personas y por ejemplo en mi caso particular, temor de que los niños vayan a volver al colegio, porque ya hay alguna información desde Ministerio. Entonces que si van a regresar al colegio, [conocer] todas las implicaciones que tiene y lo que genera en las personas. Entonces digamos que, por ese lado, ese ha sido el uso durante la pandemia.

¿Cómo será el uso [...] del Internet después de esta pandemia? Yo supongo que va a ser muy difícil que nos podamos desvincular ya de esto porque encontramos aquí una herramienta, que ya sabíamos que existía, que nos permitía comunicarnos, pero digamos que ahora se está volviendo nuestro eje, [porque] para muchas personas en el eje de vida ¿no?

Porque no todos tienen el acceso a Internet, que es otra de las dificultades que nosotros tenemos en el colegio y es que muchos estudiantes que no tienen Internet o no tienen equipos, computadores, tablet o demás para poder realizar las tareas, entonces pone en evidencia eso, pero también seguramente pone sobre la mesa una necesidad mayor del uso del Internet. Cosa que me preocupa es que cada vez se está manejando un volumen de información mayor, pero también un volumen de información que en muchos casos no corresponde a una fuente confiable, corresponde a intereses particulares, queriendo llevar a las personas por ciertos caminos donde se benefician unos y otros no. Entonces digamos [que] eso es lo que creo que va a pasar, cada vez es más difícil desconectarnos del Internet bien sea porque trabajamos o porque vemos videos, o los chicos porque juegan o bueno es como lo que creo que está pasando y digamos es un poco preocupante esto que viene”.

Palabras claves: *Información, comunicación, datos, educación, medios, noticias, trabajo.*

Testimonia: Anónimo, orientadora, 36 años.

Recolecta: Sonia Edilma Ballén Pardo. **Fecha:** 06 /06 / 2020.

INFORMACIÓN (PRODUCIR)

“Digamos que el ejercicio del periodismo antes de la pandemia pues ya había cambiado un poco gracias a la llegada de las nuevas tecnologías y de las redes sociales. Digamos que ya estábamos un poco acoplados a este mundo de la virtualidad lo que nunca se aplicó fue trabajar de manera remota más sin embargo el periodismo ya venía transformándose antes de la cuarentena.

[Por lo anterior] este mundo del periodismo fue uno de los menos complicados que en otros ámbitos de la economía que se vieron golpeados por la llegada del coronavirus. Digamos que durante la pandemia el ejercicio del periodismo cambió un poco fue porque eventualmente las fuentes no daban entrevistas, ya no había a quién entrevistar digamos directamente. Todo eso cambió, [ahora] a mandar videos por WhatsApp, a digamos que las personas desde del Zoom hicieran las declaraciones de prensa, todo ese tipo de cosas y que digamos, los grupos, que la redacción se partiera en dos, para que se evitara un contagio general de todo el canal. Eso digamos sí fue romper el paradigma porque digamos que para los directores de medio es muy difícil pensar en el periodismo remoto desde la virtualidad entonces eso marcó un punto de inflexión de los directores de medios y pues se rompió ese paradigma y comenzamos a trabajar desde la virtualidad que ha tenido sus pros y contras pero que digamos en cierta medida ha funcionado. Por lo anterior mencionado [es] que el periodismo ya venía evolucionando hacia las redes sociales y hacía la virtualidad mucho antes que comenzara la pandemia

Definitivamente como en todos los rubros de la economía, el periodismo después de la pandemia se va a ver marcado por este mundo de la virtualidad, de que se puede trabajar remotamente. Yo creo [que] muchos entrevistados pues van a evitar salir y van a evitar tener contacto con otras personas y simplemente van a hacerlo de manera virtual mediante programas, WhatsApp, lo que sea. Yo creo que sí, definitivamente, va a cambiar el ejercicio periodístico, lo que éramos o no éramos y pues definitivamente pues con la llegada del coronavirus varios medios de comunicación y directores pues van a tener que cambiar su paradigma de que todas las personas tienen que estar todo el tiempo en el canal, pues quedó demostrado que se puede funcionar remotamente, se puede adaptar todo a la virtualidad y que simplemente la presencialidad en muchos casos está mandada a recoger”.



Palabras claves: *Información, comunicación, datos, medios, noticias, trabajo.*

Testimonia: Jimmy Ernesto Pepinosa, periodista, 27 años.

Recolecta: Daniel Felipe Camargo Pepinosa. **Fecha:** 03 /06 / 2020.

INFORMACIÓN (RECIBIR)

“[Antes de la pandemia recibía información] respecto a lo académico a través de libros, fotocopias, y pues en general las clases. Ya la parte social, yo siempre he estado muy inmersa en las redes como los son el Facebook, WhatsApp, Twitter, Instagram y Snapchat.

De acuerdo a la pandemia, si he tenido un cambio drástico en cuanto a lo académico. Ya los libros se dejan de lado, realmente se está haciendo uso del correo electrónico con profesores [...]. He aprendido, pues, como a realmente a mirar artículos, a usar Google Scholar, Zoom, Meet, plataformas de juego como Kahoot, pero que son de aprendizaje. Lo mismo que Darkwatch, Testuts para hacer *quizzes*, la plataforma de la universidad, que es Moodle. Entonces, realmente se ha visto mucho un cambio para que haya automotivación en lo académico. Y ya pues en lo personal, más en lo social y el entretenimiento, he descargado ya, por ejemplo, Tik Tok que se ha vuelto muy viral y de acuerdo a Tik Tok pues he descargado otras aplicaciones. [En cuanto a noticias] [...] pues yo radio poco, poco leo el periódico, veo noticias pues de acuerdo a ciertos intereses que tengo, no suelo mirar, por ejemplo, Caracol o RCN, evito ese tipo de televisión digamos, de información de ese medio y en general me guío mucho más por Facebook y por Twitter que es donde puede uno estar más de lo que dice el pueblo, y es lo que está sucediendo.

[Después de la pandemia] [...] yo creo que de igual manera como he dicho, he estado muy inmersa en las redes sociales siempre, entonces las más comunes siempre las mantendré usando. De pronto no estaré tan inmersa en Tik Tok, que es la que más usé en esta pandemia o se está usando y pues de pronto iré más por redes o aplicaciones que me permitan hablar con gente de alrededor del mundo”.

Palabras claves: *Información, comunicación, datos, educación, noticias, trabajo.*

Testimonia: Natalia Muete, estudiante universitaria, 19 años.

Recolecta: Angélica Aguillón Lombana. **Fecha:** 03 /06 / 2020.



J

JUEGOS (CON NIÑOS)

“Bueno pues el juego con Sebas antes [de la pandemia] pues era digamos que [...] muy poco, sobre todo pues ya los fines de semana, de pronto íbamos al parque o acá en la casa pues estábamos digamos en cierto modo más alejados. La cuarentena de algún modo nos acerca un poco más, en las clases, los juegos, pues hemos compartido más juegos ahora en la casa, juegos de mesa, aprendió a jugar parkés, hemos jugado balón, jugamos escondidas, hemos hecho muchos juegos. Bueno no solo los dos, no, todos nos hemos integrado en esos juegos. Escondidas, hemos jugado, El puente está quebrado, hemos jugado muchísimas cosas en esta cuarentena. Qué más, bueno no y no solamente en ese aspecto, también en el aprendizaje, yo creo que he estado como más conciente de eso, más pendiente de su aprendizaje, dadas pues las circunstancias de las clases. Entonces, digamos que me ha tocado hacer más a mí de profesora, entonces eso también me ha acercado mucho a él y hemos aprendido los dos. Yo creo que he aprendido a conocerlo más y yo creo que él a mí también y no, pues, a veces es complejo tratar de enseñarle,

de explicarle, pero pues ahí vamos, igual siento que nos ha unido más como madre e hijo todo esto. Él siempre me contaba lo que hacía en el colegio. Él es un niño súper, hiper, mega activo, entonces él todo el tiempo está en movimiento, él no se puede estar quieto un segundo. Entonces él me contaba que jugaba con sus amigos en el parque, en el rodadero, los columpios, la piscina de pelotas o le gusta mucho el fútbol, entonces que jugaba fútbol con sus amigos, bailaba, tienen clases de danzas, entonces que bailaba mucho en sus clases de danzas. Ahorita en las clases que hemos tenido con la profesora de educación física me dice que él era uno de los que jugaba mejor, tenía mejor manejo del balón y que les enseñaba a sus amigos a manejar el balón. Era [...] el goleador, pues, de sus compañeritos. Entonces eso era lo que hacía más que todo, balón, bailar y en el parque, siempre súper hiperactivo. Entonces yo creo que esa partecita de pronto a él le ha dado un poco duro acá porque pues le deben de hacer falta sus amigos para realizar todas esas actividades. Y para él, el parque es lo máximo. Entonces pues no poder ir al parque, yo creo que le debe de afectar en algún modo, aunque pues no lo ha manifestado de ninguna manera.

[...] Yo trato de no pensar tanto en el mañana, sí trato de vivir el día a día. Pero pues no sé, de continuar la cuarentena. ¡Wow! Como complicado, nada, pues seguir con los cuidados y tratando de mantenerlo en actividad física en medida de lo posible [...]. Bueno, en lo digital, tratar de mantenerlo lo menos tiempo posible en eso y en lo posible actividad física. Y pues a futuro, pues no sé, o sea, lo que te digo, yo trato de no pensar tanto en ese futuro, es más de vivir el ahora y ver qué, cómo se van dando las cosas. Yo espero y confío en que haya una vacuna o bueno una solución pronta a esto que está sucediendo y que pues podamos retomar esa normalidad entre comillas de nuestras vidas, es lo que yo espero. Sin tratar pues como de adelantarme mucho a lo que pueda o no suceder.



Pero pues sí, yo creo que, bueno, yo, personalmente confié en que va haber una buena salida a esto y que vamos a poder volver a tener una vida como te digo, normal y que, pues espero que mi hijo y que todos puedan tener un desarrollo normal y que puedan tener esa vida que todos queremos. ¡Ay no sé! Pues sí, como eso, no sé, me pusiste a pensar en eso, pero no quiero pensarlo, no quiero irme por allá, no quiero ponerme a pensar, a imaginar cosas que de pronto no sean. Nada, para ver y a que las cosas se vayan dando a ver cómo se van dando y ahí continuaremos, tratando de hacer lo mejor posible, día a día, por nuestros hijos y por nosotros, a ver cómo salimos de esto”.

Palabras claves: *Juegos, infancia, niñez, trabajo.*

Testimonia: Marisol Osorio, empleada del servicio doméstico, 40 años.

Recolecta: Dayan Michelle Abril Betancourt. **Fecha:** 03 /06 / 2020.

JUEGOS (DE AZAR)

“Nuestra empresa cuenta con cuarenta años en el comercio. Es dedicada a eventos, esencialmente bingos, bingos recreativos, no bingos casino. Bingos para colegios, universidades, entidades. Normalmente, eran con unos elementos como cartones, llámese desechables o llámese de cartón profesional. Y se alquilaba a diferentes entidades, y se asistía con animador o con operarios, transporte. O bien se les alquilaba a las entidades y estas pasaban y las recogían y hacían su evento y las devolvían. Con el tiempo se convirtió en una tarea fácil, un tanto monótona, pues, se trata de asesorar lo más que se pudiera a cada entidad. Pero realmente era una rutina de alquiler de cosas, cosas llámese equipos de bingo, equipos de sonido y juegos para niños. Realmente, ya era una rutina que la gente

llamaba, bien sea para que fueran por ellos o nosotros lo entregábamos. Y así nos hicimos en esa parte, para resumir la historia de cuarenta años, pues fue eso, ya después nos acostumbramos a ese mismo sistema, y no se nos ocurrió o cambiar, ni montar otro sistema.

Indudablemente que [la pandemia trajo cambios]. Lógicamente el primer mes nos cogió como a todo el comercio, me imagino, [a] mucha gente nos cogió sin saber qué hacer. Efectivamente el primer mes llamémoslo que fue totalmente muerto y no, no se dio más que hacer. Bien pronto pues, [allí] surgió la idea de hacer los bingos virtuales, y han surgido ideas a tal punto que ya tenemos tres sistemas diferentes de bingos virtuales. Y es así como [...] ya, empezamos a publicar y tenemos muchas personas interesadas, que es muy práctico. No se nos había pasado nunca por la cabeza que esto era pues tan práctico, pero lógicamente ha sido un poquito difícil, tanto para nosotros, como para nuestro clientes que no [...]. Hasta que nos acomodemos, siendo una cosa pues muy fácil y mucho más práctica, porque nos hemos dado cuenta que se ahorra movimiento, tiempo, y aún en la parte que estamos defendiendo porque no estamos gastando papel ecológicamente. La parte ecológica la estamos cuidando; sin pensarlo llegamos a esa parte y es muy práctico, porque pues ahora utilizamos nuestros adelantos, entonces utilizamos el Internet, el celular, para hacer llegar sus cartones, y por los sistemas de Zoom u otros sistemas que hay pues podemos comunicar en grupo, y así pues ya llevamos un mes en esto, y ha sido muy acogido el sistema.

[Sobre los cambios a futuro] pues pienso que volverá en algunos casos un buen número, volverá al sistema anterior, porque el sistema de un bingo es [para] reunir gente, compartir y convivir con nuestros compañeros de labores o nuestros compañeros de estudio, sería una parte. Pero, lógicamente, a muchos se les va a facilitar [el sistema nuevo] porque se pueden hacer tipos de eventos a nivel nacional desde un solo punto. Eso

facilitará muchísimo, ahorrará dinero para empresas, porque ya no hay que movilizar equipos, no hay que hacer esos viajes que había que hacer hasta los Llanos, o hasta Leticia, como nos ha llegado a pasar, sino que ya se hace por el sistema que hemos encontrado, entonces facilita tiempo, facilita economía. Y pues es un sistema que es muy rápido y lo tiene todo el mundo, lo tiene en su celular o en su computador, o lo puede imprimir si quiere. Entonces es versátil y eso ha hecho pues, que nos haga pensar que les va a gustar, va a quedar en el mercado así pase la pandemia y vuelva aún el sistema, que va a volver, pero a mucha gente les va a gustar por diferentes razones y respuestas”.

Palabras claves: *Juegos, comercio, trabajo.*

Testimonia: Luís Hernando Romero, empresario de bingo, 72 años.

Recolecta: Henry Andrés Giraldo Correa. **Fecha:** 20 /05 / 2020.

JUEGOS (INFANTILES)

“[...] Un día antes de la cuarentena, días antes de la cuarentena, mi mamá me alistaba, me levantaba, me alistaba para ir al colegio, desayunaba y pues el transporte me llevaba, mi ruta. Tenía mis clases, de seis y media a dos y media, contando los descansos y pues llegaba, hacía mis tareas, me cambiaba, compartía con mi familia [...]. También pues hacíamos los talleres que me mandaba el colegio y esa es la pregunta número uno. También quiero comentar que pues [...] podía, pues tenía tiempo libre, pero no mucho. No lo podía aprovechar porque tenía tareas, o talleres, como anteriormente comentaba. A veces los sábados con mis primas nos conectábamos y podíamos leer mucho [...]. Como todas vivimos en localidades diferentes, pues antes de la pandemia hacíamos eso, nos conectamos por videolla-

mada de WhatsApp [...] o de Gmail. También [...] pues íbamos al centro comercial como la normalidad, pues podíamos comprar cosas, a veces almorzábamos allá y pues me parece muy importante comentar aquí que no, que pues, la diferencia de antes a ahora, pues no es mucha. [...] Se ha visto mucha gente que ha salido, yo he visto mucha gente que ha salido despreocupada y que dice, pues que si se van a morir de algo y eso, pero no saben que por un contagio, que por solo un contagio, por ejemplo, que ellos se contagien, ellos contagian a más vidas, por ejemplo bebés, niños que podrían seguir viviendo, que podrían seguir estudiando y que podrían seguir compartiendo con sus padres. Y aquí concluyo la pregunta número 1.

[Durante la pandemia] pues me levanto temprano, entro a mis clases, apporto a la clase, pues también me inscribí a un curso de canto. [...] Yo me conecto por Zoom todas las clases y pues ahora el horario es más corto, que es de seis y media a dos y treinta. A veces hacemos una hora donde nosotros estamos con nuestros compañeros compartiendo. También he probado talleres, quizzes y guías en la cuarentena. También lo he hecho en la agenda virtual de mi colegio y comparándolo a la actualidad, pues sí ha cambiado mucho la dinámica, pues creo que ha cambiado, algunas cosas tienen positivas y otras no, pero toca seguir [...]. También en estos tiempos de cuarentena he tenido un poco más de tiempo para poder jugar, poder disfrutar mis juguetes, poder utilizar mi tecnología, mi celular, mi televisor. También he compartido mucho más con mis padres. También he podido, como anteriormente comenté, estoy en un curso de canto y estamos aprendiendo entonación. Y pues hay muchas cosas chéveres de la cuarentena, como que puedes disfrutar más las cosas que tienes y pues me encantaría [...] Me encanta compartir mucho con mis padres y saber que estoy con ellos y saber que yo, de alguna, manera los protejo.

[Después de la pandemia] pues yo creo, yo lo que creo sería, pues que todas las personas nos vamos a normalizar, como en este tiempo esta-

mos viendo que las personas están saliendo muy continuamente. Y pues yo pienso que, en el futuro, las personas, hay personas que siguen siendo irresponsables con su salud y otras que se cuidan. Yo también pienso que habrá una cura, pues un poco lejos de la actualidad, ¿sí?, pero siempre el hombre ha salido de estas, así que va a haber una cura. También pienso que mi colegio va a seguir, va ir a la normalidad, aunque creo que harán proyectos diferentes como proyectos o talleres. Serían un poco más alejados y también actividades como, no sé, como compañerismo o danzas, que estamos muy pegaditos [juntos]. Pues también eso debería cambiar, me imagino, o no tendríamos danza o también haríamos danzas de una persona, ya que, pues como ustedes saben, con una persona contagiada se pueden contagiar muchas”.

Palabras claves: *Juegos, infancia, niñez.*

Testimonia: Gabriela, estudiante, 9 años.

Recolecta: Luisa Fernanda Cortés Navarro. **Fecha:** 03 /06 / 2020.

JUEGOS (INFANTILES)

“El juego antes de la pandemia [...] pues, cuando yo iba a la escuela, como mi colegio es tan grande pues había un parque y con mis amigas ahí jugábamos, jugábamos a pasar el pasamanos, a veces hablábamos ahí en el parque, corríamos [...] a veces nos prestaban pelotas o aros para jugar con ellos, nos tirábamos por el tobogán o a veces solo paseábamos por todo [...] alrededor del colegio y hablando y, a veces, cuando yo llegaba de estudiar, cuando almorzaba y hacía mis tareas y hacía mis deberes [...] salíamos acá al frente de mi casa y jugábamos con mi primo, con mi prima, con mi hermano y con mi vecino, a veces con más de un vecino y pues jugábamos

a las cogidas, al escondite, al fútbol [...] a saltar... y a otras cosas que ahora mismo no me acuerdo. [...] Y a veces venía mis amigas del colegio o a veces mi vecino acá a jugar en mi casa y jugábamos aquí en la casa algo de correr, a juegos de mesa pues... en el computador, en la consola, a ver videos y ya.

Pues, [durante la pandemia] ya no hay tanto juego, hay más tareas que juego la verdad, porque ya no podemos salir afuera a jugar, yo ya no puedo ir al colegio y ya no puedo ir al parque a jugar con mis amigas, ya no puedo jugar al frente a las cogidas con mi vecino, con mi hermano y mi prima [...] pues toca estar aquí, pues encerrados y mi amigo, mi vecino ya no viene tan seguido acá a mi casa, no como antes. Viene una que otra [...] pues por las tareas [eee]. Mis amigas tampoco vienen. Pues aquí [en la casa] me toca jugar y aquí yo juego, antes yo no jugaba así mucho a la consola, al computador, al celular, pero ahora que estoy aquí encerrada en mi tiempo libre, juego más en la consola, en el celular y en el computador, y una que otra vez jugamos a la sala con mi primo y con mi hermano, a la profesora, a la mamá, a cogidas, al escondite, a veces o con una pelota y a veces, a veces, muchas veces no podemos jugar y por eso jugamos en el celular y todas esas cosas, porque quieren que no hagamos ruido, hagamos silencio, porque a veces gritamos mucho y mi mamá, mis tíos u otro familiar están trabajando, haciendo tareas y hacemos mucho ruido y entonces por eso a veces no podemos jugar.

Pues yo creo que [después de la pandemia] serían [días] normales como antes de que empezara la pandemia y que volviéramos a ir a la escuela, que pudiéramos volver a jugar en el parque, que pudiéramos llegar otra vez a la casa a terminar nuestras tareas y volver a salir a jugar, que juguemos con nuestro vecino, con mi hermano y con mi prima afuera a las escondidas, al escondite como antes, que mis amigas puedan volver a venir aquí a mi casa, mi vecino también seguido y no estar tanto pegados ahí en los electrodomésticos y ya”.

Palabras claves: <i>Juegos, infancia, niñez.</i>
Testimonia: Lilith Alessa, estudiante, 10 años.
Recolecta: Cristina Alejandra Rozo Vargas. Fecha: 03 /06 / 2020.

JUEGOS (INFANTILES)

“Normalmente antes de la cuarentena yo me la pasaba en el colegio hasta las tres de la tarde y cuando llegaba pues almorzaba y hacía tareas y casi siempre terminaba tardecito o temprano y en esos lapsos de tiempo jugaba con mi mascota, veía televisión y solo los fines de semana salía al parque a verme con mi prima y con mis amigos.

[Desde que empezó la pandemia] me siento aburrida ya que no puedo salir al parque y ya no puedo jugar con mis primos ni con mis amigos, y ya no puedo salir normalmente [a] hacer actividades familiares. En esta cuarentena [...] casi todos los días [las] clases no duran tanto tiempo porque me dejan pocas actividades y las clases duran poco [desde el] medio día hasta adelante. [Entonces] estoy desocupada. [...] Mediante ese tiempo cuando mi mamá está trabajando yo estoy acá en la casa pintando cerámica o cosiendo o dibujando y juego con mi mascota. Cuando mi mamá está en la casa jugamos guerra de globos, hacemos karaoke, dormimos [...], jugamos, hacemos pasteles, hacemos experimentos y hacemos recetas y a veces ella me ayuda a pintar cerámica y a veces me ayuda a coser y hacer muñequitos y me ayuda a hacer la ropita [...].

Lo que yo haría después de esta cuarentena sería ir al parque, jugar, hablar, de pronto pasear, saludar a todo el mundo, ir al colegio, volver, eso sí, con las precauciones [...], ir al colegio volver a ver a mis profes, a mis compañeros y podría pasear y comer [...].”

Palabras claves: <i>Juegos, infancia, niñez.</i>
Testimonia: Mariana, estudiante, 10 años.
Recolecta: Angelly Natalia Camacho Fetecua. Fecha: 28 /05 / 2020.

JUEGOS (INFANTILES)

“Pues yo, antes de la pandemia, pues de todo esto el coronavirus, pues yo estaba, era un poco distinto mi manera de vivir pues porque mis papás están separados, entonces pues una semana yo vivía con mi mamá, en ¿en qué? en Kennedy y pues otra semana estaba con mi papá, en Suba. Y pues [...] eso también cambiaba mi estudio pues porque allá cómo queda un poco más lejos del colegio, [...] entonces me tocaba levantarme más temprano, por ahí a las cuatro y pues la ruta me recogía faltando como 15 pa’ las pa’ las 5:00, y pues acá donde mi papá, pues donde estoy en este momento, [eh] me levantaba un poco más, pues no tan tarde, pero pues un poco más tardecito que donde mi mamá, pues porque acá me queda más cerca al colegio entonces me levantaba por ahí [eh] 5:00 de la mañana y pues la ruta me recogía a las 6:00, por ahí. Y pues yo pues yo iba en ruta hasta el colegio y pues mis clases comenzaban a las 7:00. [Eh] pues yo me devolvía a la casa por ahí a las, [eh] ay se me olvidó, a las 2:40, [eh] se acababan las clases y pues nos íbamos a la ruta y pues igual, donde mi mamá llegaba más tarde y pues acá llegaba más temprano, pues porque acá es más cerca que allá, obviamente. [Eh] pues yo compartía con mis amigos, tenía muchos amigos y pues era chévere todos los días ir al colegio, pues pues [eh] tenía tareas también pero pues no eran tantas, más o menos, y pues en la casa llegaba, tomaba onces, hacía las tareas. [Eh] donde mamá también llegaba, tomaba onces, hacía las tareas; igual, eso no cambiaba mucho. Y [eh] pues yo allá donde mi mamá pues cuando los



fines de semana o así, [eh] pues jugaba videojuegos como, pues en mi Play 4, pues jugaba como Battlefield, Overwatch, Minecraft, y pues también veía televisión, así. Y pues a veces repasaba el colegio, si me dejaban tarea el viernes. Y pues acá también, pues con mi papá juego también videojuegos, así como una página que se llama Nitrome, y pues ahí jugamos unos juegos súper chéveres, [eh] pues desde hace ya rato que yo le mostré la página. Y pues sí, allá donde mi mamá pues yo tenía mi perrito, bueno tenía no, pues sí, tengo mi perrito y, que se llama Marcus, y acá dos gatas que se llaman Natacha y Chanita.

[Eh] pues ahora con esta pandemia, pues que yo nunca había vivido así un virus, [eh] pues ha sido más complicado, estuve donde mi mamá encerrado [eh] casi 2 meses sin ver a mi papá, pues antes era una semana y pues ya no. Y pues ahora estoy acá y ya he pasado casi más o menos un mes, [eh] pues todo se ha tornado distinto pues porque tenido que hacer las clases [eh] por Zoom, y pues ya no es igual, los descansos pues sí, a las 10:00 tomo, 10:30 tomo onces, pero pues ya no puedo estar con mis amigos que siempre pues tomaba onces, y jugábamos y charlábamos. Y [eh] pues sí ya estoy más acá en casa, o sea pues ya no, [eh] por esa misma razón ya no me levanto tan temprano sino que pues ya más tardecito pues porque el colegio me queda a un paso de la cama. [Eh] y pues donde mi mamá también era igual sí, no me tengo que levantar a horas distintas pues porque me queda igual de lejos el colegio. [Eh] y pues sí, pues ha sido muy duro [eh] pues últimamente acá en la casa he aprendido muchas cosas. Por ejemplo aprendí a hacer libélulas, ranas, sapitos, cosas de origami. Aprendí a a tocar el Himno de la alegría en piano, también pues puedo disfrutar más con mis familiares y pues con mis mascotas. Y también por ejemplo, [eh] yo pues a mí, yo quisiera desarrollar un videojuego, entonces por esa razón estoy mirando páginas así de programación como Turtle Academy, Code Combat y así. Y pues por ejemplo Turtle

Academy aprendí a hacer un, me tomó un montón de tiempo pero hice un mapa de Pacman y me quedó súper chévere, también me ayudó mi papá. Y pues algo así más o menos ha sido mi vida ahora en el presente.

Pues en el futuro, yo pienso que, pues cuando ya se acabe el virus y todo eso, que podamos salir a las calles, otra vez al centro comercial, así a comprar cosas, a comer helado, o así. [Eh] pues obviamente regresaré al estudio, a mi colegio con mis amigos, pues ya no estaré el mismo tiempo que estaba acostumbrado acá en casa, [eh] pues yo creo que obviamente no tendré reuniones por Zoom con con mis profes, y y pues eso también [...] pues seguiría compartiendo con mis familiares, pero pues no es lo mismo pues porque ya pues en el colegio estoy resto de tiempo y pues retomaría pues también haciendo actividades que he seguido haciendo, como aprender otras cosas en origami, [eh] pues he montado bicicleta, [eh] uf soy re bueno haciendo rompecabezas y [eh] hice dos de 500 piezas y uno de 1000 piezas y pues estoy haciendo otro así, pues pa' volverme un duro en eso, en lo del rompecabezas. Y pues sí, aprendo un montón de cosas acá en la casa, y pues en el futuro también yo creo que va a ser así, seguiré aprendiendo y pues ojalá que esto del virus pase rápido pa' poder hacer todas esas actividades que hacía antes y pues que hago ahora en el presente”.

Palabras claves: *Juegos, infancia, niñez.*

Testimonio: Martín, estudiante, 10 años.

Recolecta: Jorga Armando Segura Navarro. **Fecha:** 12 /06 / 2020.



JUEGO (VIDEOJUEGOS)

“Bueno pues [...] cuando yo empecé a jugar [...] que fue más que todo en el colegio, [...] yo podía pues jugar demasiado, entonces pues la mayoría del tiempo me la pasaba jugando [...] aunque pues no descuidaba mis quehaceres, no descuidaba todo lo del colegio, pero sí invertí mucho tiempo en los videojuegos como ‘League of Legends’ [...]. Pues en esos tiempos jugaba con compañeros y algo así, o sea tranquilo, [...] hasta cuando llegué a la universidad [...] ya pues se dificultó todo, porque ya pues no podía jugar los mismos tiempos, bueno ni siquiera podía jugar por ejemplo en épocas de parciales o cosas así. entonces ya pues no podía priorizar cómo divertirme. Y pues sí me tocaba más bajarle a los videojuegos para poder estudiar y pasar las materias que había inscrito, pero pues podía jugar en tiempos por ejemplo iniciando semestre o cosas así que no era tan pesado.

Bueno, aquí ya [con la pandemia] yo creo que volvió a subir un poquito, como esos tiempos para jugar pues antes yo por ejemplo debería invertir tiempo [...], por ejemplo para ir a la universidad o cosas así, que pues a veces era difícil invertirlos en estudiar o cosas así, sino uno simplemente como que ya sólo [...] iba de un lado a otro sin [...] sacar algo más de provecho de eso, entonces pues [...] todo el tiempo de la casa pues se iba pues estudiando, pero ahorita en la pandemia pues no, no tengo que desplazarme a ningún sitio ni nada, simplemente pues me levanto, me medio arreglo y estoy en las clases o estoy estudiando, cosas así, entonces pues eso sí me ha permitido un poquito jugar más, por ejemplo un poquito hasta tarde [...] porque sé que al otro día no tengo que madrugar tanto o cosas así. En momento de parciales, por ejemplo [...] sé que cuento con más herramientas, entonces pues estudio cosas ya esenciales y con eso pues también me queda un poquito pa’ jugar entonces. pues ya uno va repartiendo más los tiempos y pues le va quedando también pues se nota muchísimo que en los juegos en época de pandemia [...] hasta se

caen servidores, [...] hay demasiada gente jugando. Sí, uno conoce muchísimas amistades porque pues obvio son más personas, por ejemplo de Colombia, de México, de muchas partes del mundo que están jugando en los servidores en los que yo juego y pues uno va conociendo amigos y eso hace que pues uno vaya como más cogiéndole cariño a ese juego [...]. Pues, por ejemplo en ese caso ‘League of Legends’ o jugando otros con compañeros de la universidad o cosas así, entonces pues [...] yo creo que le ha contribuido harto la pandemia como a esa línea de los videojuegos. [...] Aparte que, pues, han sacado videojuegos que antes valía dinero, los han dado gratis entonces, sí, uno aprovecha como eso y que pues tiene a veces tiempo para jugarlos y pues aprovecha [...]. Considero que, o por ejemplo, a mí me queda tiempo para estudiar y para jugar, entonces [...] yo creo que ha sido en ese punto de vista algo bueno [...].

Bueno [a futuro] pues [...] yo creo que pues en tipo social y cosas así todo no va a ser igual, pero yo creo que [...] con referencia a los videojuegos es más, que va a volver a ser como antes, ¿no?, o sea si por ejemplo yo tengo que desplazarme a la universidad o presencial me van a exigir como un poco más, entonces pues me va a tocar dejar de jugar para invertirle más a la universidad y va como a volver a equilibrar a como estaba antes, aunque cabe la posibilidad de que pues se mantenga el flujo de gente porque pues a veces los juegos se vuelven como adictivos para alguna clase de gente y pues sí, pues quita como ese tiempo, entonces pues yo creo que van a seguir algunos juegos con mucha concurrencia de gente, pero con menos tiempo, es lo que opino yo”.

Palabras claves: *Juegos, adolescencia, infancia, juventud, tecnología.*

Testimonia: Cristián Santiago Pérez, estudiante, 20 años.

Recolecta: Paula Lizeth Segura Chísica. **Fecha:** 03 /06 / 2020.



JUEGOS (VIDEOJUEGOS)

“Antes de la pandemia yo consumía relativamente una hora al día, llegaba hasta cinco horas [...] a la semana. La industria de los videojuegos pues me ha beneficiado mucho, me gustan mucho los juegos de shooter, de espadas, de samuráis, [...] de MOBA que son como tipo, pues no sé, [...] como ‘League of Legends’, ‘Dota’, el ‘Call of Duty’, el multijugador. Principalmente todo el tema multijugador es lo que me aparece como más, más relevante. [...] Antes de tener novia pues jugaba muchísimo más, después pues disminuyó mucho el tema del consumo, ahora pues me quedé sin empleo y el consumo de los videojuegos ha sido masivo totalmente. Por ejemplo, he llegado a tener unos días donde juego unas diez horas al día, otros donde ya digo: ‘Bueno, debo controlarme’ y juego unas dos horas o tres horas, lo importante acá también es tener alguien con quién jugar. Muchas veces uno juega juegos individuales, pues para mí no es tan interesante a veces, aunque también he consumido tiempo mucho así. Pero últimamente me conecto con un amigo y jugamos un juego que es un mundo abierto ‘Grand Theft Auto V’ y nada, hacemos muchas actividades juntos, llamamos más gente, esto con video llamada, entonces eso me ha gustado mucho.

Mi relación con los video-juegos es continua, me parece que son muy importantes para la niñez que viene, para las personas que se las pasa formando y hasta para las personas que piensan en un futuro, porque en los videojuegos hay mucho tema de desarrollo, además es una industria muy grande, he llegado a escuchar que [...] la industria de los videojuegos produce más dinero que la industria del cine. Entonces es un área donde hay mucho que explotar, mucha imaginación, mucho diseño, mucho desarrollo, entonces es una industria muy grande, aunque en Colombia no se ve tanto. [...] Ya se ha disminuido la piratería. Entonces esto ayuda que siempre vayamos [...] en continua evolución. Los videojuegos pues nada,

siento que están aportando mucho. Tengo un hijastro y el hijastro cada vez que juega un videojuego yo le digo: ‘Bueno, exljase para superarlo, para pasar los niveles, esto no es fácil, o sea usted tiene que ser dedicado, tiene que sacar una parte más de su cerebro para poder desarrollar los [...] *puzzles*’. Y claro, yo también tengo mis videojuegos donde digo juepucha, ¿cómo paso este nivel? Entonces nada, esos me enseña a seguir siempre adelante, a ser insistente en los retos que me pone, pues en este caso el videojuego, pero sé que el día de mañana esos videojuegos me generan una lógica que lleva el mundo laboral.

[En el futuro] la industria de los videojuegos surgirá mucho más, cada día hay más tecnología y nuevos procesadores, nuevas consolas de videojuego y creo que hace poco ya se anunció la nueva generación de consolas, entonces eso va a traer nuevas series de videojuegos, nuevas trilogías, nuevas continuaciones de todos los videojuegos que hay. Las grandes industrias traerán, no sé, traerán un ‘God of War 7’, ¿sí?, con nuevos gráficos [...]. Me parece que eso está a la expectativa de los *gamers*. Me parece increíble el tema de que ya los juegos se consideren deporte en algunos campos. He tenido la oportunidad de visualizar torneos mundiales de ‘League of Legends’, un juego muy, muy jugado y donde los premios eran millones y millones de dólares, entonces se considera [un deporte]. Ya hasta en Japón hay carreras dedicadas a los videojuegos. Entonces esta industria está surgiendo en el mundo educativo y pues nada, eso va a trascender muchas barreras en diferentes países. Si en Colombia aún estamos colgados, pero hay ya equipos acá bien formados, bien entrenados, hasta que requieren un coach, entonces temas como eso se van a llevar más adelante. En mi empresa salieron a desarrollar hasta torneos del juego de ‘Call of Duty’, entonces nada, en la industria va a seguir creciendo y nos va a impactar pues a los que consumimos este tipo de servicios”.

Palabras claves: <i>Juegos, adolescencia, infancia, juventud, tecnología.</i>
--

Testimonia: Diego Fernando Rodríguez, estudiante.
--

Recolecta: Cristián Camilo Rodríguez Gutiérrez. Fecha: 07 /06 / 2020.

JUEGOS (VIDEOJUEGOS)

“Antes de la pandemia había muchas más cosas con las que podía entretenerme, jugaba con mis amigos juegos de rol o a veces íbamos al parque, también iba a centros recreativos, sacaba a mi perro con mucha más frecuencia, iba a distintos talleres de recreación, de danza, de pilates, yoga, gimnasia. Antes jugar era más dinámico [...] y más entretenido. Íbamos [...] al IDR, me gustaba ir allá, y también a coliseos, de hecho, cerca de mi casa hay un parque, el parque Fontanar, es muy grande y justo en estos tiempos lo están construyendo. Pero siempre llegaba y hacía aeróbicos o [...] o solo iba a caminar, pero era bonito [...].

Ahora jugar es mucho más complicado, ahora no cuento con suficiente espacio, con suficientes cosas, aunque el clima pues ya no es un impedimento. Aquí no hay mucho que hacer, se vuelve sedentario, entonces jugar es un poco más aburrido. A veces estoy en clases de danza, para mí eso es un juego, es como mi entretenimiento. Y al contar con tan poco espacio [...] no es tan fluido, no hay mucho que hacer o como recursos qué tomar. También de manera virtual a veces juego Pinturillo, descubrí juegos como el Parchís [...] que ahora es como ultra adictivo, juego Lol en las noches. A veces no cuento con muy buen Internet, pero puedo jugar con el computador, y [...] y ya, pues, digamos que ya no se puede jugar tanto como con amigos, solo de manera virtual pero no es lo mismo.

La verdad [después de la pandemia debo decir que] en mi cuarto se siente muy comfortable estar y como que he aprendido a jugar acá, sin

embargo, siento que también volvería a aprovechar mucho el afuera, los parques y pues a las personas. También siento que eso sería como mucho más complicado porque la gente, creo, que va a tener el recuerdo de lo que pasó y no va a querer interactuar tanto, estar en lugares como tan aglomerados de gente, entonces siento que será complicado, sin embargo, también van a, supongo, tal vez, van a haber muchos más talleres o vamos a aprender a estar afuera de una manera más [silencio] ¿sana? Por decirlo de alguna forma, al decir eso me refiero más como a [silencio] a cuidarnos entre nosotros. Incluso asistiríamos a muchos más eventos y aprovecharíamos mucho más eso, además siento que por parte de conocidos y por parte mía [silencio] pues al ver que pasó todo esto seríamos mucho más precavidos con el aseo, aunque pues ya lo éramos, pero ahora de una forma mucho más intensa [silencio] y ya”.

Palabras claves: <i>Juegos, adolescencia, infancia, juventud, tecnología.</i>
--

Testimonia: Karen Nathalia Durango, estudiante, 18 años.

Recolecta: Nicolás Cristancho Riaño. Fecha: 04 /06 / 2020.
--

JUEGOS (VIRTUALIDAD)

“Bueno, primero para empezar como a ahondar el en tema [...]. primero es necesario definir desde donde entiendo yo los conceptos [de ocio y juego]. Entonces entiendo por ocio que se trata de una acción de todo ser humano que es voluntaria, autónoma. Y esas acciones permiten la búsqueda de sensaciones de placer, de manifestación de los gustos, que son acciones que en últimas conducen al gusto por la vida. Mientras que por juego entiendo que es una actividad importante en todas las etapas de vida, no solamente el niño juega. Generalmente se asocian este tipo de actividades a la diversión, pero importante resaltar que quien juega



está entrando en una inmersión completa. Todos los sujetos que entran en esa inmersión, en escenarios que les permiten muchas, muchas cosas, entre ellas la simulación o la representación real de lo que ellos mismos son. Entendiendo esto, [...] pues las relaciones de ocio y juego antes de la pandemia suceden... La primera —ocio—, en espacios íntimos, en donde los sujetos hacen una exploración de sí, de las formas de hacer, ser, tener y estar que los definen como individuos en el marco de la expresión de la identidad, que los diferencia de otras personas. Entendiendo que el ocio es una acción individual, las transformaciones de expresión que sufre... que se sufre en esta línea de abordaje del concepto no son tan serias, si se entiende el concepto de esta manera. Pero si tenemos en cuenta otras acepciones del concepto, entendiéndolo como actividades que los sujetos desarrollan en sus tiempos libres, que es una connotación sumamente común, las transformaciones en las vivencias de ocio son más evidentes. Primero, porque hay restricción de los espacios para el encuentro con el otro: bares, cafeterías, parques, conciertos, museos, bibliotecas. que son lugares en los que se venía manifestando la expresión del ocio antes de la pandemia. [...] Segundo, porque en esta línea de concepción, el cuerpo en relación con el otro adquiere una mayor potencia y, [dejar] alimentar ese contacto, necesariamente [...] modifica la forma en que se vive el ocio. Es importante comprender que el ocio está articulado a las vivencias personales y, por lo tanto, no hay [...] universalidad en las formas de vivir el ocio. Evidentemente las formas de expresión del ocio van a adquirir una forma eminentemente virtual, de los navegantes, de los consumidores de información en web. En cuanto al juego, bueno, son varias cosas porque también el juego tiene sus diferentes expresiones, ¿no? Y hoy lo vemos, [...] es una brecha más amplia entre el juego en virtualidad y el juego de contacto. Entonces, con el uso de la tecnología, hemos visto que muchos de los tipos de juego que implican contacto físico, han sido

sustituídos por los videojuegos. [Esto] en regiones, obvio, en donde el acceso a la tecnología no es tan limitado. En, en regiones donde no hay un acceso tecnológico, el juego de contacto físico, de la imaginación y la invención de historias sigue estando vigente. Y tomando mucha fuerza. Pero, en sociedades como la nuestra o en barrios como el mío, donde la tecnología está, el acceso está, y eso también un poco jugando [...] a romantizar el cómo se desarrolla en mi barrio, pues, es altamente virtual. Sobre todo [los] jóvenes, y en algunos niños, la vivencia del juego también ha cambiado. El impacto de la pandemia sobre las actividades ha sido el empuje de los jugadores a una absorbente virtualización, y esto no ha recaído solamente sobre los jugadores sino también sobre gran parte de la sociedad, sobre los profesionales con todo esto del teletrabajo.

Algo innegable es que limitar el contacto con el ambiente sobre todo para niñas y niños puede ser altamente perjudicial para sus procesos de desarrollo. [...] Hay que recordar que, que los procesos de desarrollo en las primeras etapas de la vida, en esos procesos de desarrollo es indispensable el juego. Y el juego pues implica compartir con otros, con más personas de la misma edad. [...] El aislamiento, en esta medida, resulta altamente cruel para niños y niñas, porque ya no están en los jardines, en las escuelas, en los parques. No están al cuidado de los padres, y si con suerte están [con] otro niño [...] o otra niña de su edad en casa, [...] pues bien, pero si no, pues... Esto no quiere decir, sin embargo, que los niños no inventen, creen sus historias en casa, porque de seguro lo hacen. Pero sí hay una limitante ahí con el tema de la relación con personas de su misma edad. En cuanto a los adultos, bueno esta población también tiene una, una afectación grande. Y es que bueno partiendo de que esporádicamente juegan, se han visto también inmersos en una situación que resulta aberrante: y es que han tenido que duplicar sus jornadas laborales desde la virtualidad, generando un agotamiento mayor y limitando la vivencia de

experiencias de distención como los son el juego, el ocio y la recreación. Tanto juego como recreación son experiencias culturales y como la cultura cambia en el marco de la pandemia, la vivencia de las mismas también se verá seriamente afectada”.

Palabras claves: *Juegos, adolescencia, infancia, juventud, tecnología.*

Testimonia: Wendy Nicole Cárdenas, estudiante de maestría, 26 años.

Recolecta: Andrés Felipe Suárez Leuro. **Fecha:** 04 /06 / 2020.

JUSTICIA (IMPARTIR)

“[...] Respecto a [...] cómo era el ejercicio llevado como comisaría antes de la pandemia, [puedo decir que] todas las actividades de la comisaría de familia eran presenciales y todo se realizaba en oficina: las audiencias, las citaciones, las intervenciones, [lo del] área de psicosocial, todo era directamente acá. Era más sencillo, el trabajo era más sencillo, el contacto con las personas era diferente, digamos que ese trato humano hacia la gente es totalmente diferente. No es igual escuchar a una persona por celular, respecto a cierto tema, a tenerla en frente, a que esa persona se desahogue, a poder ayudarle con su problema de otra forma. Todo el acceso a la justicia, el acceso a las autoridades tanto municipales como distritales y nacionales era muchísimo más fácil, las personas están [pues] acostumbradas a desarrollar todo presencial, es más en estos lugares que tenemos tanta zona rural.

Durante la pandemia se ha dificultado demasiado la actividad de comisaría de familia, teniendo en cuenta que todo nos ha tocado desarrollarlo a través de llamada telefónica, de correo electrónico, es difícil tanto para las personas que no están acostumbradas, y para nosotros como funcionarios porque se nos acaba la privacidad, se nos acaba el espacio de no

trabajo, entonces el horario laboral se extiende de domingo a domingo en cualquier hora del día y es muy difícil. También es difícil respecto al tema de que ya no podemos realizar audiencias entonces la recolección de firmas para conciliaciones es difícil, las visitas para las verificaciones de derechos de nuestros niñas, niños y adolescentes también se nos dificulta teniendo en cuenta que hay muchos protocolos, que no sabemos si a la casa que se esté dirigiendo el equipo interdisciplinario esté, de pronto, una persona con síntomas, o no, entonces realmente, durante la emergencia establecida por la Presidencia de la República ha sido muy difícil llevar a cabo el trabajo. No contamos con los medios tecnológicos para realizarlo, y no solamente la comisaría de familia, sino que las personas que acceden acá en el municipio al servicio no cuentan tampoco con esos medios, entonces trabajamos con gente campesina que no conocen medios tecnológicos como plataformas, como aplicaciones por las cuales se puede desarrollar la actividad. Muchas veces no cuentan con señal en sus teléfonos, por ende pues ha sido demasiado, demasiado difícil, se acumula el trabajo, es una situación que a todos nos está afectando en todos nuestros ámbitos pero tratamos de hacerlo, de hacer todo de inmediato, de estar pendiente de la comunidad, de estar pendiente de todos los procesos, de hacer campañas de prevención, de poder que la gente pueda acceder a los servicios de la comisaría de familia de forma más fácil y con menos contacto.

¿[Que] cómo será el ejercicio después de la pandemia en la comisaría de familia? Esperamos que se pueda realizar nuevamente todo, todo de forma presencial, obviamente con los protocolos, ya no vamos a poder tener la misma cantidad de personas dentro de la instalación. Nos toca, o estamos trabajando en temas de protocolos, de cómo va a ser la atención al público, cuántas personas pueden estar en un recinto, quiénes van a estar en tele-trabajo, quiénes van a estar en la oficina trabajando. Más



que en la comisaría empieza una era tecnológica para todo el mundo, ya todo se va a empezar a manejar través de redes, a través de aplicaciones, a través de plataformas y a través de Internet. Por ende, creo que todos tenemos que ir avanzando y los municipios debemos ir implementando todas [...] estos proyectos o programas tecnológicos en la zona rural para que todo el mundo pueda acceder más fácil a las autoridades que requieran. Entonces esperamos que después de la pandemia la gente se pueda adaptar un poco más al tema tecnológico, que nos puedan, por ejemplo, hacer todas las solicitudes vía correo, que ya no vengan acá a exponernos, sino que sea a través de un escrito vía [...] video llamada, que todo pueda ser un poquito diferente, teniendo en cuenta que ya no podemos acumularnos o tener aglomeraciones dentro de las instalaciones”.

Palabras claves: *Justicia, contravenciones, delitos, seguridad.*

Testimonia: Angie Geraldine Quintero Bueno, abogada comisaria de familia, 24 años.

Recolecta: Angie Catherine Callejas Téllez. **Fecha:** 03 /06 / 2020,

JUSTICIA (PARA LOS ANIMALES)

“Solicitar justicia para quien sea nunca ha sido una lucha fácil. Obviamente nos enfrentamos ante todo un sistema de creencias y costumbres que están muy arraigado en la sociedad y cuando una les dice que lo que han estado haciendo durante tanto tiempo es ética y moralmente incorrecto e innecesario, es algo que les molesta muchísimo a las personas en general. Antes de la pandemia contábamos con muchos escenarios de acción en los que les podíamos llegar a distintos tipos de personas, ya sea con demostraciones artísticas, conversaciones frente a frente, proyección de docu-

mentales, muestras de comida, etcétera. Entonces creo que teníamos más oportunidades de lograr un acercamiento y una interacción más profunda con las personas, lo que favorecía que no tomaran en saco roto lo que les estábamos diciendo o lo que estaban viendo, o lo que estaban probando. Creo que el contacto persona a persona ayuda a sensibilizar más fácilmente, a la gente.

[Durante la pandemia] hemos tenido que implementar estrategias, todas a través de redes sociales y medios digitales. Por ejemplo: seguimos haciendo vigiliass, pero ahora en lugar de estar afuera de los mataderos, compartimos fotografías de alguna vigilia en la que estuvimos presentes y contamos nuestra experiencia. O, por ejemplo, seguimos creando los espacios para tener conversaciones con familias, amigos y conocidos, pero ahora través de Facetime o de Skype. [...]. Desde mi punto de vista es algo más frívolo, pero no podemos negar que es probable que este tipo de activismo tenga más alcance. Ahora todo está en la nube, la vida ocurre a través de las redes sociales, incluso hay gente que bromea y dice que si no está en Facebook no pasó, entonces pues creo que aunque es más difícil que la gente logre conectar con nuestras emociones que les queremos transmitir y nuestra desesperación, la desesperación que viven los animales a cada segundo de sus días, pues no podemos dejar de hacer activismo de la forma en que las circunstancias en las que vivimos nos lo permitan.

[A futuro] creo que van a surgir nuevos horizontes muy buenos, la gente, digo yo en lo personal no me considero una de ellas, pero la gente es muy creativa y estoy segura que aunque no podamos volver a la normalidad como antes la conocíamos, la lucha por la liberación animal seguirá siendo una prioridad para muchos de nosotros. La parte positiva que podemos rescatar a todo lo que estamos viviendo, es [que] ahora con el surgimiento del Covid, pues es que expuso a mayor escala lo que sucederá si los humanos siguen abusando y usando animales no humanos, como comida, para experimentación, vestimenta, etcétera. Ahora los principales

noticieros de muchos países hablan de lo que representa tener animales hacinados y en las condiciones en que los tienen en las granjas industriales, entonces aunque es una pena lo que estamos viviendo, al menos todo esto propulsó esta realidad a la superficie”.

Palabras claves: <i>Justicia, animales, cuidado, naturaleza.</i>
Testimonia: Celia Paola González Bravo, fotógrafa freelance, 33 años.
Recolecta: Wendy Xiomara Aldana Cervera. Fecha: 01 /06 / 2020.



L

LECTURA (HÁBITOS)

“Antes [de la pandemia] la lectura mantenía un carácter un poco tradicional. Si nos remontamos un poco pues mucho más atrás de [la] revolución digital que se vive actualmente, antes se leía pues en bibliotecas, se leía en parques, en cafés, se leía con la materialidad del libro en la mano, con el libro, con la historia transcurriendo en la mano y los ojos deslizándose en el instante mismo de la lectura. Esto cambió, la literatura cambió, no solo frente a la pandemia sino frente a la tecnología. [...] La tecnología del papel se trasladó a la tecnología de la pantalla, eso hizo que la lectura se fragmentara y es la lectura que vemos actualmente. El libro se desplazó hacia el artilugio de la luz que simulan los bits del [...] dispositivo electrónico y a pesar de que esta tecnología permite la obtención de millones de archivos de texto en la web en un intento de democratizar, si se quiere [decir] así, el conocimiento. La lectura se convirtió en algo corto, ahora simplemente priman los artículos las columnas cortas, todo lo que sepa a resumen y la prosa larga se desplaza al resumen a lo que el resumen nos pueda decir. Sin embargo, esta pandemia solo significa que la lectura va asociada a nuestra misma cultura, a nuestra misma cultura de la lectura, es decir, en esta pandemia, perdón, la lectura en esta pandemia ha aumentado ese estilo del resumen, ha aumentado el estilo de lo corto,

¿por qué? Porque esa lectura, a pesar de tener [la gente], digamos, tanto tiempo libre si se quiere, frente a esta pandemia, la lectura se extravía, resulta fragmentada y corta y se enfrenta al entretenimiento, a lo que nos entretiene, a las pantallas, a las películas, a los videojuegos, a todo lo que nos pueda entretener. Ya la lectura no es la entretención que antes brindaba porque nuestras lecturas digitales son todo lo que nos pueda resumir, nos pueda contar breve fragmento de algo que leamos. Por eso también los autores tienen un mayor desafío, el desafío de mantener la atención, de realizar como textos estables y que transmitan y resalten una especie de identidad que mantenga al lector pegado a la lectura. Además también para los lectores [...] es un desafío mantenerse concentrados, ya no solo mantener la lista de la lectura a pesar del sueño, sino a pesar también de que suene el celular. Por eso esta pandemia yo creo, la experiencia [...] también puede aplicarse a que la gente busque literatura con temas de actualidad, como temas del contagio, temas de la peste, temas que devasten la humanidad, temas de cuarentena, temas de gripe, y esas serían como los temas [a los] que recurrirían los lectores o por lo menos los lectores como yo.

Yo creo que el libro no desaparecerá, tampoco se trata de que uno desplace al otro, o el libro digital desplace al libro en físico, pero creo que esos libros físicos serán después una exclusiva para gente erudita, para viejos antiguos que romantizan el pasado y viven pensando y manteniendo el trajinado cliché de que todo pasado fue mejor. Esa es mi experiencia con la literatura en esta pandemia, es mi experiencia frente a lo que creo ocurrirá con la literatura y frente a lo que ocurrió o lo que está ocurriendo antes cuando se leía la literatura, cuando teníamos ese ejercicio simple de entretenernos leyendo”.

Palabras claves: <i>Lectura, consumo cultural, educación, rutinas.</i>
Testimonia: Cristián Vargas, historiador, 30 años.
Recolecta: Joan David Rodríguez Barragán. Fecha: 05 /06 / 2020.

LECTURA (HÁBITOS)

“[Mi diario vivir antes de la pandemia] pues era simple, era una rutina, todos los días me levantaba, salía, hacia ejercicio, regresaba a la casa, empezaba a buscar nueva música, producía nuevas canciones, alistaba los sets de lo que iba a hacer y leía un poco y ya. En resumen, era eso, después me iba a trabajar. La [lectura] la realizaba con libros físicos. [...] Yo siempre he leído por gusto [...]. Había días que se leía más que otros, pero normalmente me leía unas ochenta hojas diarias, noventa.

[Cuando llegó la pandemia] primero cancelaron todos los eventos públicos, entonces pues realmente en este momento ya no puedo laborar en lo que yo hago o en mi profesión. Después pues los libros físicos ya no se pueden conseguir o es muy difícil conseguirlos, entonces empecé a efectuar lecturas digitales. Empecé a conseguir libros digitales, en pdfs, libros virtuales. Dejé como de producir tanta música y me dediqué más a la lectura. [...] En cuarentena entonces ya no se podía salir, no podía salir a hacer ejercicio, ya no, no había esa necesidad de producir como nuevas ediciones de canciones, entonces pues dejamos, dejamos como a un lado un poco la música y lo que te venía diciendo, ya no se podía salir a conseguir nuevos libros físicos, entonces empezamos a leer en pdfs, a leer online, se aumentó la lectura pero pues el resto se disminuyó mucho, nos volvimos un poco más sedentarios diría yo.

Yo pienso que [después de la pandemia] va a ser un cambio muy fuerte, va a ser muy duro, realmente no sabría decirte exactamente cómo van a

terminar las cosas después de esto, porque digamos que la reactivación que tienen que hacer es muy grande, es una reactivación económica [...] muy fuerte, vamos a entrar en una crisis muy grande, si, porque hay muchas personas que se están quebrando o que ya quebraron a raíz de la misma cuarentena, empezando por el sector en el que yo trabajo, el sector de las fiestas, la rumba, básicamente todos están quebrados porque los eventos que habían para este año fueron cancelados todos [...]”.

Palabras claves: <i>Lectura, consumo cultural, educación, rutinas.</i>
Testimonia: Juan David Duque, DJ, 34 años.
Recolecta: Santiago Duque Arango. Fecha: 03 /06 / 2020.

LECTURA (HÁBITOS)

“[...] Mis hábitos de lectura antes de la pandemia, [pues] yo leía un poco en la universidad, en los salones de clase, pero leía más que nada en mi cuarto y en mi casa. Entonces, por ese aspecto, creo que no ha cambiado mucho. [...] También antes leía mucho de literatura juvenil, fantasía, clásicos y varias literaturas que daban en la universidad, eso tampoco ha cambiado con la medida de confinamiento de ningún modo. [...] Lo que sí, es que ahora ya no tengo esa facilidad de leer tanto en papel o en físico porque muchas de las lecturas que necesito hacer para el semestre solo se encuentran en digital y no puedo salir a comprar como el material fuera, eso sería lo único y pues ya no leo tanto como antes porque lo digital también duelen los ojos y la cabeza, pero fuera de esos inconvenientes, no ha cambiado mucho en realidad. Leíamos mucho Cortázar, también literaturas contemporáneas y clásicos como La Ilíada o La Eneida. También algunos libros de literaturas indígenas. Eso sería.



A futuro, tal vez aumente [mi lectura], ya que hay mucho más tiempo para leer ya en la casa porque no tengo que viajar una hora y media hasta la universidad. Pero sería lo único, porque no creo que mis gustos o las cosas que me llaman la atención cambien. Seguimos discutiendo con amigos por grupos de WhatsApp y digitalmente no ha sido tan afectado porque seguimos encontrando la forma de socializar los temas, igual las tramas de los libros. Tal vez pues después de la pandemia sí hemos dicho que van a haber una gran colección de literatura relacionada con la pandemia. Podrían ser varios ensayos respecto a la salud mental o a lo que pase según las perspectivas de las personas. Y tal vez crónicas o novelas fantásticas inspiradas en la situación mundial”.

Palabras claves: <i>Lectura, consumo cultural, educación, rutinas.</i>
Testimonia: Sofía Cañas Hernández, estudiante de literatura, 18 años.
Recolecta: Gloria Esperanza Ascencio Garzón. Fecha: 02 /06 / 2020.



M

MATERNIDAD (CRIANZA)

“Bueno, yo tengo un hijo de ocho años y entre semana teníamos la rutina de levantarnos a las cinco de la mañana, nos arreglamos respectivamente, él para ir a estudiar y yo para ir a trabajar. Luego salíamos y tomábamos el transporte público, yo lo dejaba en el colegio y luego seguía para mi trabajo. A él lo recogía el abuelo o su abuela, llegaban del colegio, descansaban un tiempo y luego salían a montar bicicleta al parque. Él regresaba a hacer sus tareas y yo regresaba de trabajar tipo seis y media de la tarde. Le revisaba las tareas, lo que había hecho y lo que había estudiado en el colegio. Le preguntaba cómo le había ido, cómo lo había pasado con sus amigos del colegio, qué le habían enseñado, después de eso sacábamos a pasear a nuestra mascota [...]. Llegábamos de pasear nuestra mascota y empezábamos a preparar el almuerzo para el otro día en la noche. En la noche nos reuníamos en familia para cenar y luego el pasaba un tiempo con sus abuelos, antes de irse a dormir el alistaba la maleta para el otro día, para que no se nos hiciera tarde. Esa era como nuestra rutina diaria. Los sábados nos despertábamos tarde y luego ya en la tardecita salíamos para la iglesia, allí convivía y pasaba tiempo con otros niños de su edad y jugaba. El domingo salíamos al parque, o salíamos a montar bicicleta, o salíamos a un centro comercial.

[Con la pandemia] todo cambio, unos aspectos son buenos y otros no tanto. Entre los aspectos buenos está que digamos ahora podemos dormir un poco más, ya no tenemos que madrugar, ni levantarnos temprano [...]. Podemos almorzar juntos, era algo que no podíamos hacer, porque pues el almorzaba en el colegio y yo en el trabajo. Ya no tengo que desplazarme [...] para ir a trabajar ni él para ir al colegio, es un tiempo que nos ahorramos ahí. [...] Y uno ya no tiene que vivir como a las carreras en la hora pico y pues mucho menos aguantarse el tumulto de gente en el transporte público, también, luego esto generó que nuestras rutinas cambiaran. En cuanto al tema del estudio, hemos tenido que adaptarnos a medios digitales, como los son las clases virtuales. Aprender a entregar trabajos por medio de plataformas y estar pendiente de los correos que nos envían los docentes. El primer mes de la cuarentena adaptarnos fue muy difícil, y terminamos muy tarde de hacer los trabajos que tenía que entregar para el colegio [...]. Paulatinamente nos pudimos ir acostumbrando al ritmo que conllevan las clases virtuales y todo lo que esto conlleva. [...] Durante este tiempo de adaptación en la pandemia [...] fue difícil porque teníamos bastantes conflictos, entonces a veces peleábamos porque no terminaba todo a tiempo o terminábamos muy tarde de las horas académicas y pues encima yo estoy trabajando, entonces se suma la carga laboral, porque tengo que estar pendiente de él y tengo que estar pendiente de mi trabajo. [...] En cuanto a las diferencias pues ya obviamente no podemos salir a nada y debemos tener obvio unos cuidados más con el niño [...], debemos aprender a ser más organizados con el tiempo y para que no nos afecte ni a él en sus clases ni a mí en mi trabajo.

Yo pienso que [en el futuro] nos debemos acostumbrar a la nueva normalidad a la cual nos estamos enfrentando, pues el coronavirus cambió todo, transformando vidas, rutinas y realidades, no solo la de mi hijo o la mía, sino la de todos alrededor. Debemos ser concientes que este virus



nos cambió la manera en que socializábamos con los demás y ya que el virus estará con nosotros un buen tiempo y debemos aprender a convivir con él, como lo hemos venido haciendo, nada será igual porque todos tenemos miedo a adquirir esta enfermedad, por lo tanto tomaremos las medidas necesarias para salvaguardar nuestras vidas”.

Palabras claves: *Maternidad, crianza, infancia, rutinas.*

Testimonia: Juanita Alexandra Díaz Briceño, auxiliar administrativa, 27 años.

Recolecta: Andrea Carolina Rodríguez Salazar. **Fecha:** 18 /06 / 2020.

MATERNIDAD (CRIANZA)

“Mi bebé hasta este año había iniciado el jardín, [...] porque yo ya estaba empezando a trabajar. Él antes [...] se quedaba completamente conmigo todo el tiempo. Ya a inicios de este año, pues tomamos la decisión con mi esposo de que, pues, él ya se iba para el jardín por temas ya laborales y también para que él tuviera más [...] contacto con otros niños y tuviera pues otros tipos de aprendizaje que pues en la casa es un poco difícil que los tenga. Entonces, pues antes de la pandemia el niño estaba en su jardín [...]. Él salía mas o menos tipo tres de la tarde, lo recogía a esa hora y en el resto del tiempo que él estaba en el jardín pues yo desarrollaba mis actividades laborales [...]. Y ya a la hora que él salía, que era las tres de la tarde, ya me ocupaba desde esa hora [...] de él.



224 [Durante la pandemia] pues digamos que el cambio en cuanto a los cuidados de mi hijo no ha sido pues el cambio súper extremo, no. Porque como decía anteriormente, yo ya venía, [...] pues, cuidando de mi bebé pues de tiempo completo, entonces digamos que, el tiempo en el jardín fue muy

poco. ¿En que cambió? Cambió en el sentido de que pues obviamente yo ya estaba empezando a reactivar mi actividad laboral, ya estaba como iniciando con varios proyectos, pues obviamente cuando pues paso todo esto [...] ya el niño, pues, está todo el tiempo en la casa, pues es un bebé que requiere muchísimo tiempo, de muchísima atención entonces [...] me ha tocado pausar nuevamente digamos como mi tema laboral, también porque pues el campo en el [...] que trabajo pues está totalmente quieto, está todo cerrado y pues así igual es difícil pero pues igual también me salen cosas, pero no [...] puedo trabajar o no puedo trabajar como me gustaría, [...] porque igual están las labores de la casa, pues igual mi esposo está con teletrabajo, pero me [...] queda difícil [...] decirle de pronto a él: ‘Oye, ayúdame con el niño en este horario’, porque es más complejo, es más difícil, entonces me toca encargarme de las cosas de la casa, del niño, aun así yo tengo [...] la ayuda de mi esposo que mientras pueda él me ayuda, saca su tiempito, pero igual es difícil, porque digamos que también tengo cosas de trabajo que están ahí quietas y no he podido desarrollar bien debido [a] que tengo que estar todo el tiempo con mi hijo. Bueno y en cuanto al tema del [...] estar todo el tiempo con el niño en la casa, de [...] sus cuidados y demás, también tenemos una rutina a veces un poco pesada, porque igual, a pesar de que es un niño muy pequeño, siempre pues el jardín ha venido trabajando virtualmente como otras instituciones educativas donde pues obviamente [están] los trabajos, nos [...] hacen cronogramas semanales de lo que se debe hacer cada día de la semana, entonces digamos que [...] al principio él solo tenía clases martes y jueves, clases virtuales, pero ya hace como dos semanas empezaron clases prácticamente todos los días en diferentes horarios, a veces son clases que obviamente son muy chéveres pero también hay clases que él se pierde porque no me da el tiempo para sentarme con él y estar en la clase. Entonces también me ha tocado buscar ideas de [actividades] creativas, educativas, pues para tratar de aprovechar ese tiempo también con él.

[Sobre lo que sucederá después de la pandemia] digamos que es un tema que lo estamos hablando con mi esposo, porque se supone que en el mes de agosto empieza [...] toda la actividad educativa [...], inicia todo, digamos que los colegios, los jardines, bueno todo, el regreso a clases. Pero la verdad digamos que yo lo pienso muchísimo porque igual es un bebé, y como que exponerlo porque ahorita las instituciones no tienen [...] como esa capacidad y no van a llegar a la capacidad de desarrollar digamos como los temas bioseguridad, de todos los cuidados que deben tener, es muy complicado y es muy complejo porque [...] el Estado no les está dando como digamos [...] unos parámetros para que ellos puedan trabajar a partir de eso, entonces va a ser muy difícil en cuanto al tema de los cuidados que van a tener dentro de las instituciones educativas, entonces por ese lado yo pienso que mi hijo no va a regresar. Es un tema que todavía lo estamos hablando con mi esposo porque a él sí le gustaría que el niño regresara al jardín porque apenas estaba empezando toda su rutina, conociendo a sus amiguitos, aprendiendo, bueno, socializando y demás. Pero pues para mí es un tema que es muy delicado y la verdad yo pienso que [...] después de que pase todo esto, yo creería que el niño va a seguir en la casa [...]. Mi esposo ya tiene teletrabajo continuo, entonces digamos que va a ser un poco más fácil si yo tengo que salir, pues que él se encargue del niño o mis suegros o mis cuñados, que me lo cuiden un momentico, porque pues igual, si él va a seguir pues en la casa, igual yo tengo que reactivar mi estado laboral, entonces sí, seguramente va a seguir en casa, pero pues de pronto bajo otros cuidados, o no directamente en el jardín”.

Palabras claves: *Maternidad, crianza, infancia, rutinas.*

Testimonia: Liceth Bautista, abogada, 28 años.

Recolecta: Kevin Andrés Borda. **Fecha:** 11 /06 / 2020.

MATERNIDAD (EMBARAZO)

“Bien, pues antes de que se declarara la pandemia mundial por el Covid-19, pues yo ya había iniciado mi embarazo. Para el 11 de marzo yo estaba en la semana 23, sin embargo [...] venía estando muy atenta de lo que estaba pasando con la epidemia fuera del país. Habitualmente no me gusta ver noticias pero desde que supe que estaba embarazada y que tenía que [tomar] el transporte público, pues [...] como que empecé a preocuparme por todo, por el dengue, bueno, como que ya estaba como en un código de ser muy precavida y protectora, por alguna situación propia de mi embarazo. Al ser un embarazo, pues por mi edad, de alto riesgo, ya tenía yo recomendaciones médicas especiales de cuidado en el transporte público y de cuidado en el ámbito de mi trabajo que es un colegio, pues porque me hacía más vulnerable por mi condición, entonces, yo estaba ya como en una en una lógica de estar muy precavida, sin embargo, digamos que no estaba todo el tiempo atenta de cuidados y de precauciones.

Durante este periodo previo a la declaración de la pandemia también me sentía [...] como con dificultad para ir al trabajo, [...] pues por malestares que estaba teniendo con el embarazo, entonces, sentía que ir al trabajo me estaba como quitando tiempo para el cuidado, sin embargo, el hecho de saber que la epidemia estaba lejos me tranquilizaba. Ya pues propiamente cuando fue la declaración de la pandemia [...], ya pues durante este periodo es que he surtido la mayoría de tiempo de mi embarazo. Hoy estoy en la semana 38, o sea que [...] pues he pasado un buen tiempo en esta situación. Ya cuando hubo el primer confinamiento en Bogotá, [...] digamos, yo dejé de ir al trabajo el 18 de marzo, y se empezó a experimentar socialmente un temor que pues también [se] me acercó. Yo soy una persona por lo general muy tranquila, pero empezó a pasar que sen-



tía que cuidarme de una manera más, más extrema, e inclusive, [...] empezar a dudar si salía a los controles médicos o si me hacía los exámenes que son propios de cada fase del embarazo, a sentir un poco si se quiere paranoia para salir, aún a esas actividades que se supone que son no solamente autorizadas sino que son importantes. Tuve que pasar como por bajar mi ansiedad para poder irme a tomar un examen, por ejemplo, que sentía que era altamente riesgoso.

Desde que empezó este periodo de confinamiento yo he estado en incapacidad por un tema laboral, [...] pero digamos también en una reflexión de que pues mi labor como psicóloga no la podía llevar apropiadamente si yo estaba como en cierto estado de tensión o ansiedad. Entonces llegaba ya tres meses de incapacidad y eso digamos, al principio, bueno, no lo vi cómo tan importante, porque pues igual tenía que estar en la casa, pero me sirvió porque finalmente he sentido que me he podido dedicar más a mí, al embarazo, a los cuidados, y empecé a sentirme, al contrario, muy comfortable, pues una cosa fue como el inicio, como el golpe de la información y como el código social que se estableció de extremar medidas, y bueno, pues particularmente para mí que, que soy gestante, pero luego me pareció que era lo más apropiado, pues pese a que ha sido un poco frustrante para mí no poder estar organizando las cosas que son propias para un bebé, por ejemplo yendo a una tienda a comprar algo, y entonces fue vincularme con todo el tema de lo electrónico, pero bueno, lo he sorteado y finalmente no he estado limitada para resolver las cosas.

 Una de las cosas que, que ha cambiado para mí, creo que va a tener un efecto a largo plazo, después de que pase esto, si en algún momento realmente termina de pasar, es como a no mirar tan lejos, o no afeerrarme a eso, porque eso hace como que uno padezca, especialmente cuando uno está en esta fase, en este momento de la vida, entonces

después del Covid y bueno, después de que el bebé nazca, que está muy próximo a nacer, [...] pues me imagino siguiendo con muchas medidas de cuidado, porque pues que un bebé recién nacido las demanda, supongo que al menos el bebé tendría que tener un año para cuando aparezca la vacuna y podamos acceder a ella, entonces supongo que, que tendré mucho cuidado con el bebé y con las personas del entorno. Si habitualmente una madre lo hace, pues creo que en estos momentos sería como unos cuidados mayores, aunque también percibo que así como me está pasando en este momento, seguramente va a haber otro [pico] continuará pues cuando pase lo más fuerte de la pandemia, que es que uno se acostumbra a ciertas cosas, no solamente a los hábitos de protección, sino a ver como que la enfermedad anda por ahí y que [...] más bien son como unos hábitos que uno debe construir para protegerse, que no hay garantía, y [...], que no hay predecibles, que no hay certezas, esas digamos ya las construyo ahora que estoy en medio de la situación pero también la aplico para el futuro, creo que no hay certezas, creo que la sociedad va a sostener sus pésimos hábitos de consumo y con el ambiente, pero creo que desde ya ha quedado para mí como instalada la necesidad de si algo puedo hacer yo, como madre, para transformar eso, pues que en algún momento se pueda dar un pequeño granito de arena desde la crianza y desde las prácticas cotidianas. Espero que eso se vuelva realidad en mí”.

Palabras claves: *Maternidad, crianza, infancia, rutinas.*

Testimonio: Clara Maritza Granados, psicóloga, 43 años.

Recolecta: Diana Alexandra Alarcón Pachón. **Fecha:** 11 /06 / 2020.

MODIFICACIONES CORPORALES (TATUAJES)

“Bueno [...], la primera vez que me tatué yo tenía 20 años, lo hice con un tatuador que se llama Jorge Villamil es muy conocido en Bogotá, tiene una tienda que se llama Rotten-spider. [...] Lo hice no por un significado, sino porque me gustaba estéticamente cómo se veían los brazos tatuados, así que empecé con uno de aproximadamente unos 10 centímetros de largo. [...] Después de que me lo hice me pareció muy pequeño y ahí empecé mi gusto, empecé a tatuarme los brazos también con Jorge Villamil. [...] Sinceramente yo tengo que decir que las primeras veces que lo hice yo no verificaba mucho el tipo de agujas, el tipo de tinta, nada de eso, simplemente lo hacía como por gusto, por ver un brazo tatuado, por verme tatuajes en el cuerpo, ya pues después con el paso del tiempo, ya empecé a fijarme [en cómo eran las agujas, cómo eran las máquinas, cómo eran las tintas. [...] En la actualidad tengo, uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis tatuajes grandes en mis brazos y mis piernas. Quisiera hacerme más, pero pues el factor económico no es como, [...] no está como muy a favor. [...] Los tatuajes me los he hecho mi mayoría con Jorge Villamil y tengo uno también de Néstor Palacios.

Bueno, pues yo creo que cuando yo me vuelva a hacer un tatuaje, yo creo que será por ahí de [entro de] uno o dos años que voy a esperar [...] porque pues [...] el factor económico para hacerse un tatuaje, pues no es tan económico y siempre hay que invertir por lo menos unos quinientos mil pesos para uno hacerse un tatuaje y también, pues, [...] digamos que el riesgo a contraer el coronavirus, ¿no?, ya, pues con la pandemia actual digamos que nos hemos vuelto, o pues por lo menos yo me he puesto un poco más paranoica al salir a la calle, entonces aún más va a ser cuando [me] enfrente [...] nuevamente hacerme un tatuaje. Ahora en la actualidad como nos están bombardeando tanto con el tema del coronavirus [...] digamos que a uno le entra como el miedo, por decirlo de alguna

manera, de contraer otro tipo de virus. Creo que la próxima vez que me tatúe voy a hacer un poco más precavida de estar mirando las tintas, las agujas, porque pues inevitablemente el contacto de aguja y piel pues va a traer algún tipo de virus, cosa que yo antes no tenía cómo... [...] Pues sí lo tenía en conocimiento, pero no era como muy precavida con ese tipo de temas, ¿sí? [...] Igual los tatuajes que yo me he hecho, lo he hecho con profesionales, con gente reconocida en Colombia, de Bogotá, sobre todo de Bogotá, pero pues eso no le quita que no uno se puede estar contagiando de algún virus o alguna bacteria o algo así por el estilo, entonces creo que la próxima vez que me haré un tatuaje voy a ser muy minuciosa con todo este tema, lo que es el contagio, las bacterias y los virus.

Se habla sobre todo de la parte económica, hay muchos [tatuadores] que han tenido que cerrar los estudios, porque pues un estudio acarrea el pago de un arriendo y demás. Hay otras personas que lo están, que siguen ejerciendo su labor por medio de domicilios, pero lo hacen de una manera digamos como más *underground* por decirlo de alguna manera, ya que pues todavía no está permitido este tipo de actividad.

Bueno, como consumidora a corto plazo yo [...] pensaría y creería y quisiera que fueran un poco más económicos, que hubiese de pronto rebajas, que hubiese promociones, aunque pues no creo, ¿no? Porque igual es arte y los artistas pues viven de ello, pero pues sería genial. En cuanto a las cuestiones sanitarias, pues, sin lugar a dudas yo me imagino que [...] el gobierno va a estar encima de los estudios de tatuajes, entonces tomará las medidas precisas [...] probablemente cuando las personas se vayan a tatuar. Yo me imagino, no sé, ya no podrán llevar a una persona que les acompañe, y me imagino que ahora será por cubículos, totalmente separados, [...] sin lugar a dudas con el uso del tapabocas”.

Palabras claves: *Modificaciones corporales, arte, consumo cultural, cuerpo, ritual.*

Testimonio: Andrea Castro, docente de ciencias sociales, 32 años.

Recolecta: Sindy Yineth Loaiza Moreno. **Fecha:** 12 /06 / 2020.

MODIFICACIONES CORPORALES (TATUAJES)

“Básicamente les voy a contar cómo desde mi experiencia ha sido todo el proceso de tatuarme dentro y fuera de la pandemia dado que no es la primera vez que me tatuó [...], ya me he tatuado antes, hace aproximadamente un año, y he pasado por lo que es [...] tatuar dentro de un estudio grande y tatuar con tatuadores independientes en estudios pequeños [...]. Bueno, digamos que antes de la pandemia la experiencia era completamente diferente, si bien sí habían procesos de sanidad, de limpieza, de desinfección, pues no iban tan al extremo como se ven ahora [...]. De hecho era muy común por ejemplo cuando me tatué en un estudio grande estábamos viendo trabajar más o menos a siete u ocho tatuadores en el mismo espacio, el cual no era un espacio tampoco tan grande [...], cada acompañante llevaba uno, dos [...], perdón, cada cliente llevaba uno o dos acompañantes y esto era completamente normal [...]. Es muy común que todo el tiempo esté entrando al estudio una que otra persona, [...] siempre están entrando amigos de los tatuadores, [...] amigos de la casa, [...] siempre digamos que es muy común ver dentro de los estudios el consumo de alcohol, de cigarrillo, puede que no por parte de los tatuadores, pero sí por parte de los clientes [...], es muy común estar con música a todo volumen, digamos que es una experiencia completamente diferente de lo que se vive ahora pues con el tema de lo de la pandemia.

Con el tema de la pandemia, bueno ya me tatué en un estudio más pequeño, con un tatuador independiente y sin embargo, la experiencia fue completamente diferente [...], no pude ingresar al lugar con zapatos, tuve que pues como todo, lavarme las manos antes de iniciar, [...] usar tapabocas todo el tiempo, lo cual es completamente incómodo porque pasar más de ocho horas que dura una sesión de un proyecto grande pues con tapabocas, acostado, pues es incomodo, da calor, cansa, es realmente molesto [...]. La experiencia es completamente diferente, el ambiente se siente completamente diferente, [...] por parte del tatuador todo el tiempo se estaba asegurando, a pesar de que era, digamos ya me había tatuado con él y él es súper súper organizado y súper digamos que [...] limpio, ¿sí?, utiliza mucho los protocolos de sanidad, esta vez todo cambió un montón, él estaba todo el tiempo asegurándome de que esta utilizando herramientas nuevas, de que las agujas eran nuevas, de que viera de donde estaba sacando el todas las herramientas. Antes se utilizaba básicamente un par de guantes para todo el proyecto, ahora ya cambiaba los guantes súper seguido, procurábamos no hacer pausas para comer o no hacer pausas para salir o ‘X’ cosa, pues porque finalmente es un proyecto de nueve horas, uno se cansa, es completamente entendible pero procuramos no hacer pausas justamente por lo mismo, [...] no me fue posible ingresar acompañantes, [...] se procuró hacer el trabajo mucho más rápido de lo que se tenía pensado, se tenía pensado hacer el trabajo en dos sesiones pero básicamente quedó todo listo en una sola, justamente por eso, por evitar cualquier contagio o cualquier cosa.

Siento que esto [de la pandemia] da grandes oportunidades, digamos, que a este mundo, porque a pesar de que siempre se garanticen los procesos de desinfección del lugar, los procesos de desinfección de la zona, pues a veces pasa a ser algo que ‘no importa tanto, que es claro que hay

protocolos que ellos deben seguir y que nosotros como clientes debemos seguir pero no siempre se llevan tan al extremo o tan a cómo deberían ser realmente, entonces, digamos que sí es muy importante que a partir de la pandemia siento que esto pueda cambiar, que todos estos protocolos [...] de sanidad y desinfección para los estudios que sean grandes e independientes pueden cambiar un montón [...] porque pues es muy común, no me ha pasado, pero es muy común ver personas con cicatrizaciones mal, con infección en los tatuajes, y [...], realmente eso es alarmante, o sea, creo que conozco muchísimas personas que se han tatuado y [...] gran parte de ellas ha tenido problema con la recuperación del tatuaje, entonces siento que a partir de esta pandemia pues es un punto que puede mejorar, [...] no solo en cuestión de desinfección sino también digamos el ingreso de acompañantes [...] a veces es súper incomodo tú estar más de ocho horas acostado o bueno sentado, dependiendo la zona que se vaya a tatuar, es súper incomodo estar todo ese tiempo ahí con calor, con un montón de gente gritando a tu lado [...] con música a todo volumen, o sea, sí como que ese tipo de prácticas puede que a partir de la pandemia puedan cambiar, entonces también lo veo como una oportunidad y ya, básicamente es eso, básicamente es.. es ver cómo a partir de todos estos procesos de sanidad que se han llevado a cabo durante todo este tiempo, [...] digamos que el tatuar en un futuro pueda cambiar y pueda asegurar a los clientes, pues, que van a tener una correcta recuperación y pues evitar miles de no solo contagios sino evitar cualquier tipo de cicatrización o irregularidad en este tipo de proyectos”.

Palabras claves: *Modificaciones corporales, arte, consumo cultural, cuerpo, ritual.*

Testimonia: Danna Valentina Flórez, estudiante, 20 años.

Recolecta: Juliana Perilla Moreno. Fecha: 12 /06 / 2020.

MODIFICACIONES CORPORALES (TATUAJES)

“Para mí realmente no ha cambiado mucho esta situación, dado que yo siempre he escogido artistas que trabajan de manera pues como independiente, que lo tienen como un freelance entonces pues no he visto como que mucha alteración en esta parte, no he visto así como que me afecte mucho esto, entonces no tengo así como un punto muy referencial del cómo era el antes, cómo es el ahora y cómo podrá ser el después.

En mi caso específico, precisamente por escoger artistas independientes que trabajan de manera pues como freelance [...] lo único es el desplazamiento, podría decir yo, porque pues independientemente de esto, yo siempre he escogido artistas que sé que trabajan con todas las normas de bioseguridad [...] entonces lo único que yo he visto que pues me afecta es como mi manera de desplazarme hasta sus lugares de trabajo, dado que pues debo adherirme al protocolo de desplazamiento urbano.

[Mmm] quisiera pensar que [en el futuro] van a ser [...], pues podrían ser mucho más significativos los diseños que se realicen las personas, dado que me he podido dar cuenta que pues la pandemia de cierta manera sirvió para fortalecer las redes familiares, como para que se viera mucho más mutuo ese apoyo, entonces muy posiblemente estos tatuajes que se empiecen a realizar tengan una connotación como más significativa en las relaciones familiares, eso uno. Y dos, de pronto, podría ayudar con res-



pecto a los cuidados que se deben de tener después de hecho el tatuaje, dado que pues que hay unas instrucciones como muy básicas que son por ejemplo: no ir a la piscina, no beber alcohol, cuidarse con ciertos alimentos, no tomar el sol, entonces pues dada la pandemia, podría pensar que pues, obviamente muchas personas no salimos a lugares públicos, entonces los cuidados van a ser como mucho más fuertes como que quizás se van a adherir mucho más las personas a esto”.

Palabras claves: *Modificaciones corporales, arte, consumo cultural, cuerpo, ritual.*

Testimonia: José Wilches Cruz, trabajador social, 34 años.

Recolecta: Diego Alejandro Rodríguez Wilches. **Fecha:** 12 /06 / 2020.



N

NEGOCIOS

“Bueno, nosotros somos una empresa que se dedica a la fabricación de postres artesanales. [...] Los comercializamos en varias zonas de Bogotá, en diferentes zonas. Lo que hacemos o lo que hacíamos antes de la cuarentena, era [que] contamos con varios chicos que trabajan con nosotros, cada uno tiene una zona específica y en esa zona se comercializan los postres en los restaurantes donde nos dan acceso para venderle a los clientes del restaurante. [...] Teníamos un promedio de venta entre 700 y 900 postres a la semana. Y pues gracias a Dios era un negocio bastante próspero [...].

Cuando empezó la cuarentena, lo que hicimos fue obviamente suspender labores, porque pues, como ya lo dije, nuestras labores [son] en los restaurantes que iban a estar cerrados. [...] Duramos así dos fines de semana, al tercer fin de semana decidimos abrir operación a domicilio. El promedio de venta bajó a un diez por ciento, es decir, en el fin de semana que lo intentamos logramos vender 80 postres, pero pues la verdad no fue algo que pudiéramos implementar mucho, porque las zonas de los domicilios eran bastante lejanas, pues el volumen de venta obviamente no amerita tener toda la estructura que se tiene para el negocio. Entonces solo lo hicimos durante un fin de semana, [...] para el resto del tiempo nos ha tocado usar la famosa frase de ‘reinventarse’. En este momento lo que hicimos fue

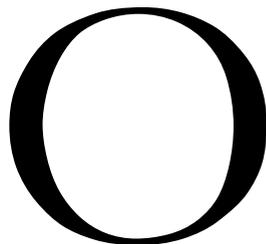
crear otra empresa, crear otro negocio y los postres, la fábrica de postres está suspendida y creemos que más o menos y si todo sale bien hasta diciembre, porque pues es muy complicado y va a ser muy complicado poder volver al ritmo que teníamos. Va a ser complicado que la gente salga, que la gente consuma cosas fuera de su casa, consuma productos pues elaborados, aunque obviamente se manejan todas las normas de bioseguridad y todos los estándares de calidad del producto, pues es muy difícil que la gente confíe y es muy difícil que un negocio de comidas prospere después de este tema de la pandemia y de la cuarentena. Entonces, pues la verdad, para nosotros el panorama no pinta así muy bien que digamos. Igual hay que esperar cuando se va a levantar la cuarentena y cuando realmente va a empezar a fluir el comercio. Pero pues la verdad lo vemos complicado porque, como ya lo dije, nosotros comercializamos en restaurantes y muchos de estos restaurantes han tenido que cerrar. Muchos de estos restaurantes han tenido que entregar sus locales. Entonces, pues [...] no sé, la verdad vemos bastante oscuro el panorama. Sin ánimo de ser pesimistas, pero pues es algo que es muy complejo y el manejo que se le está dando a toda la parte económica, pues acá en Colombia, hace que todo se complique más. Entonces pues la verdad hemos, como ya lo habíamos tratado, de crear otras estrategias, de crear otro negocio por ahora. [...] Y esperar a que se reactive, pero pues es complicado porque el sector que más se ha visto afectado es el de [...] las comidas, el de los restaurantes es el negocio, son los negocios que más se están demorando y más se van a demorar en reactivar porque pues no dejan, no los van a reactivar tan fácil como el resto del comercio, entonces pues es bastante oscuro el panorama, la verdad”.

Palabras claves: *Negocios, economía, producción, trabajo.*

Testimonia: María Isabel Fajardo, empresaria de alimentos, 40 años.

Recolecta: Diego David Romero Quiroga. **Fecha:** 10 /06 / 2020.





OFICIOS (URBANOS)

“Bueno. Mi oficio de vigilante, que muchos desconocen [...], es brindar seguridad, brindar tranquilidad. Es un oficio que empieza a las cuatro de la mañana [...], bueno, en el caso mío a las tres se levanta uno, porque vivimos algo lejos de Bogotá. Se prepara uno y llega al puesto, llega tipo cinco y media de la mañana, para recibir puesto. En esta recibida de puesto que nosotros [...] estamos con nuestros compañeros y recibimos es, pues, recibir las novedades que se pudieron haber presentado durante el trascurso del turno de ese compañero, verificar que todo esté en orden, que no se hayan presentado robos o daños a la institución o la localidad o lo que estemos nosotros salvaguardando. También verificar o recibir, recibir y verificar lo que corresponde al armamento, ya sea munición, el armamento en sí, [también] que todo esté completamente en orden. Una vez que ya todo esté en orden, pues, esa es la recibida de puesto, recibir sin novedad, procedemos nosotros [...]. En el caso mío yo trabajaba en unas oficinas de incorporación de una empresa de mensajería aquí en Bogotá, a nivel Colombia. Entonces aquí lo que se hace básicamente es la incorporación del personal que va a laborar con nosotros, ese personal está citado para hacer entrevistas, hacer unos tipos de pruebas, entre ellas polígrafo y son citados a partir de las siete de la mañana. Muchos llegan a

las seis más o menos, seis y quince, seis y veinte están llegando los profesionales, los psicólogos, las recepcionistas, toda esa área administrativa, para empezar el trabajo del día a día, que era las entrevistas al personal que va a ingresar a laborar. Ingresan en el trascurso del día, son citados unas ciento cincuenta, ciento ochenta personas para iniciar proceso. De esa cantidad de personas puede que pase el setenta, ochenta por ciento para las siguientes pruebas y finalmente para laborar con nosotros. Llega el personal tipo seis y media, se hace lo que es un control de acceso, verificación de datos, se verifica también la persona que va a ingresar, su bolso, todo, y automáticamente se van acomodando en las sillas hasta que llegue la recepcionista quien, a su vez, le va a dar una ficha para el ingreso y para que inicie el proceso. Durante todo el día es ese proceso. Bueno, durante el trascurso del día nosotros como personal de seguridad tenemos que estar pendientes de que las personas que nos visitan acaten todas las medidas de seguridad, como son [...] estar en los sitios adecuados, en la sala de espera [...], en caso de que se presente emergencias activar los protocolos de evacuación, también estar pendiente de que no se vayan a presentar hurtos, como son los computadores portátiles que hay en cada una de las oficinas y que son blancos de personas inescrupulosas que llegan a las oficinas o a las entidades buscando trabajo, [que] hacen proceso, pero no es que realmente estén interesados en hacer proceso o en hacer parte de una compañía, van es más pendientes qué pueden robar de esa compañía. Entonces nosotros como hombres de seguridad, tenemos que estar atentos durante todo el turno de que no se presenten [...] hurtos, dentro de las instalaciones.

Este oficio de [la] seguridad cambió completamente [durante la pandemia], [cambió] más de un ochenta por ciento porque estábamos acosumbrados, entre comillas, la costumbre es mala, pero estábamos acosumbrados a hacer algo repetitivo todos los días. Con la pandemia una

vez que se activó la primera cuarentena ya fueron muchas las cosas que cambiaron, como el autocuidado que es muy importante, ya empezamos a ver a todo el mundo con mascarillas, guantes y eso fue algo que se empezó a implementar en las oficinas. Ya llegamos un día y bueno, a partir de hoy tienen ustedes que usar guantes, mascarillas, [...] atender al personal mínimo con un metro [de distancia], aunque dicen que son dos metros mínimo un metro de distancia. Lo mismo preguntar quién es usted, para dónde va, qué hace, pero con un autocuidado, que es lo que tenemos que hacer para evitar ser contagiado y aún así estamos en un alto riesgo, entonces es ingresar [...], ya no ingresamos ciento cincuenta, ciento setenta, ciento ochenta personas en un día, no, ya se citan por lo menos treinta personas al día. ¿Por qué? Porque la cantidad de entrevistas que se citan acá, o los filtros pues se hacen automáticamente vía Internet con el fin de que no se aglomere tanto personal en las oficinas para evitar [...] el mismo fin, un contagio del Covid- 19. Entonces ahí es donde vemos que ya todo el mundo, pues ya todos los compañeros de trabajo, personal administrativo, andan con guantes, anda con sus tapabocas, gel cada rato, tomando la temperatura para controlar de una u otra forma que todo el personal que está laborando dentro de estas localidades pues esté bien, en un mejor estado de salud.

[...] Este oficio después de la pandemia creo que no va a bajar la guardia. Porque lo que somos los vigilantes, somos la primera persona que usted va a encontrar en muchas partes, por ejemplo en centros educativos, en supermercados, en cualquier oficina, siempre lo primero que usted va a encontrar al ingresar es un vigilante, un hombre de seguridad, que es la persona que lo va a abordar a usted y le va hacer una serie de preguntas, hacia dónde va, qué quiere, qué necesita. En cualquier lado, en cualquier institución, usted va a encontrar es un hombre de seguridad. Entonces no va a bajar la guardia porque se puede contaminar la persona, se puede

enfermar, entonces las medidas creo que van a ser mucho más drásticas. Estamos viendo aquí en Bogotá que hay personas, hay vigilantes que ya no solo tienen una mascarilla, [...] un tapabocas y unos guantes, no, ya tienen la indumentaria completa para protección ¿de qué? De las personas, y fuera del tapabocas tienen una careta plástica para prevenir, y esto va a ser [...], se va a poner mucho, mucho más estricto, porque la seguridad no baja la guardia y en cuestión de salud, de evitar riesgos mucho más”.

Palabras claves: *Oficios, economía, servicios, trabajo.*

Testimonia: Ángel Gabriel Martínez, guarda de seguridad, 46 años.

Recolecta: Sebastián Martínez Villarreal. **Fecha:** 10 /06 / 2020.

OFICIOS (RURALES)

“Bueno [antes de la pandemia] la rutina antes era, la movilización era libre. Uno podía comercializar, pagar recibos personalmente, se podía movilizar por todo lugar. Ahorita estamos acuartelados, ya es como un mundo diferente. Entonces está un poco, en ese caso, está complicado. [...] Por decir algo, la rutina aquí en el campo, con el sector panelero [...]. Claro, se salía al mercado y personalmente se podía hablar con los comerciantes que vienen de la ciudad a comprar y se podía establecer un precio. Se [establecían] [...] los precios de la panela personalmente. Ahorita ya toca todo por teléfono, entonces toca es adivinando, llamando a un lado al otro: ‘¿A cómo estuvo en tal sitio? ¿A cómo estuvo en tal sitio?’ [Y así] para poderse uno pues de pronto no dejarse que los precios vayan a bajarse mucho. Pero era más antes, pues claro que era mucho mejor, ahorita está siempre un poquito complicado con el sistema de ventas y compras. [Sobre] los precios de la panela con la cuarentena, [pues] en un



comienzo cuando empezó la cuarentena, los precios se dispararon mucho porque la gente se alertó, todos a abastecerse demasiado. Entonces se escaseó en unos quince días, pero después se normalizó y el precio ha estado estable, de manera que no está ni muy bajo ni muy alto. Está en un precio que al comercio le puede servir también, tanto al agricultor como a los que la consumen, al consumidor. En definitiva, la cuarentena le ha llegado a servir al sector panelero. También pudo suceder que [como antes] por las fronteras entraba panela importada de pronto de Venezuela, de Ecuador o no sé, y a lo que están cerradas las fronteras, pues el consumo nacional está únicamente de los agricultores nacionales. Entonces de pronto por eso está el precio más o menos estable. No está mal: no está bueno no está malo. Incluso los precios de los productos de otros productos agrícolas han estado en un precio estable, el mercado no se ha disparado mucho los precios.

[Ahora], la vida aquí en la casa antes, pues casi que va más o menos igual que ahorita, pero en el pueblo [...] el cambio ha sido fatal porque ya llega uno al pueblo, es que con el control de que hoy pico y cédula, mañana pico y cédula para diferentes personas, que lo controlan a uno en las entradas, que esté en el pueblo y que toca mirar que viene la policía, que ya no podemos demorarnos sino hasta por decir algo hasta la una de la tarde, de siete a una de la tarde. Entonces todo eso es un mundo agitado. Es un estrés bravo porque todo se tiene que hacer con afanes. Tiene que usted para pagar recibos, tiene es que pagar intermediarios para lograr hacer todas las cosas en el ratito que va. Y pues como no dejan salir a todas las personas todos los días, entonces muchas aglomeraciones, se forman muchas colas y todo, entonces siempre es en el pueblo si se ha sentido mucho eso, es difícil.

[Ahora el resto de] la vida rutinaria. Se levanta uno, espera a los trabajadores que lleguen, pues los cuidados que hay que tener: la desinfección

y que la gente no vaya a coger por allá a correr por todo lado a traer de pronto la epidemia a los lugares donde no hay. Y pero casi que la cuarentena sí ha servido un poquitico, porque por decir algo llevamos ya [...] con hoy, llevamos ya nueve sábados sin poder ir a Vélez. Entonces esos nueve sábados, imagínese trabajando, cuanto trabajo se ha adelantado. Solo puede salir pues la persona que tiene el pico y cédula cuando puede ir y el resto, pues ahí guardados, y el que va al pueblo tiene que llegar y hacerse su desinfección y con todas las normas de seguridad.

[Pero durante la pandemia] en el campo no ha cambiado así demasiado. Por decir algo, aquí en el sector panelero se labora común y corriente. No está tan [...]. Por lo menos hay qué hacer. Entonces gracias a Dios en el campo no se ha sentido demasiado la pandemia, no hemos sido afectados, entonces está bien. Y ha aumentado el trabajo, por lo que el precio de la panela ha estado pues más o menos regularcito, entonces ha aumentado el trabajo antes.

[Sobre lo que pueda pasar acá en Vélez después de la pandemia] pues es una pregunta como un poco difícil de contestar porque uno no sabe qué pueda suceder. Lo cierto es que puede haber una economía diferente por todos estos gastos que les toca al gobierno de la pandemia. Entonces no se sabe cómo irá a ser la situación que el gobierno vaya a tomar. Desde luego que si el gobierno le parara bolas a lo que está sucediendo, sí tiene que fijarse en el sector agropecuario y en el sector campesino, porque se están dando cuenta que si no hay comida prácticamente no hay vida. Y entonces ahí sí más bien tendrían que pararle bolas un poco al sector agropecuario, que apoyarlo mucho al campo, porque en esta pandemia se están dando cuenta que hay comida, pero porque los campesinos le ponen el pecho a hacer producir la tierra. Entonces, pues ojalá no se vaya a ver cosas raras, pero la economía puede caerse. Entonces uno no puede imaginarse qué pueda llegar a pasar”.

Palabras claves: *Oficios, economía, servicios, trabajo.*

Testimonia: Segundo Gregorio Pardo, campesino de la vereda El Rope-ro, Vélez, Santander, 62 años.

Recolecta: Gabriela Alejandra Pardo Machett's. **Fecha:** 23 /06 / 2020.

ORGANIZACIONES SOCIALES (JUVENILES)

“Con respecto [...] a cómo es coordinar la Asociación de jóvenes en tiempos de pandemia y de confinamiento, [...] bueno, para nosotros ha sido un gran reto. Al principio fue angustiante porque pues no sabíamos o no entendíamos cómo poder dar continuidad a nuestros procesos, pero con el transcurrir el tiempo creo que ha sido también de gran aprendizaje, ya que nos ha permitido cómo reevaluar [...] nuestra dinámica de trabajo. Como equipo pues nos ha permitido estar un poco más unidos, [...] también empezar a buscar esas otras alternativas, el capacitarnos, el buscar estas redes de apoyo, porque pues nos hemos dado cuenta que si seguimos trabajando de manera [separada] entonces creo que estas redes de apoyo son muy valiosas, el buscar aliados, el encontrar estas necesidades, porque pues digamos que en cuanto al arte y la formación humana, requiere el tema de la interacción, del trabajo grupal, ¿cierto?, de la creación colectiva, y nosotros creíamos que esto se daba solamente si lo hacíamos de manera presencial, pero al conectarnos con estas otras personas que nos han mostrado estas otras alternativas [virtuales], ha sido un recurso muy valioso y pues como Asociación y también desde el potencial de cada uno de los jóvenes que la conforman, creo que hemos empezado como a entender estas dinámicas y a reestructurar nuestras actividades. Tampoco podemos desconocer que la falta de recursos nos angustia, [...] ya que en esta época la Asociación pues está pasando por

un período de recesión económica, ya que antes del confinamiento de la cuarentena, [...] habíamos cerrado un proyecto y pues nos habíamos quedado sin recursos, entonces esto también nos ha hecho ver qué importante es también darle valor a lo que hacemos, no solamente depender de una fuente de financiación sino empezar a buscar estas otras alternativas, estas otras plataformas. También potencializar lo que hacemos y darle ese valor económico porque anteriormente lo hacíamos era de manera voluntaria o para la visibilización, que no está mal, pero sí es empezar a buscar como esas estrategias para empezar a tener nuestros recursos propios, entonces en esa búsqueda también estamos actualmente.

En cuanto al acompañamiento de los jóvenes que hacen parte de la asociación ha sido también un reto interesante ya que a pesar que no estamos de manera presencial o en hemos tenido una interacción, creo que también esto nos ha permitido de acercarnos más y conocer más a fondo cada una de sus vidas, puede que no nos cuenten el 100% pero sí, de pronto, logramos entender también ciertas dinámicas familiares, ciertas necesidades y digamos, de aquí parte esta reestructuración o este nuevo cronograma, o las nuevas actividades que estamos realizando. Nosotros siempre hemos dicho que nuestro mayor recurso en nuestro potencial es los jóvenes que tenemos, entonces de aquí parte todo, de ver esas necesidades, de ver esas potencialidades que tienen, y de aquí empezamos como a revisar o a mirar qué alternativas tenemos, tanto para conseguir recursos y dar continuar a nuestros proyectos, pero también cómo formarnos y fortalecernos como seres humanos, porque creo que esta es la base fundamental y esencial para poder continuar nuestro trabajo. Nosotros pues creo que trabajamos es con seres humanos y no máquinas y pues no solamente nos basamos en adquirir la mejor plataforma, o... o adquirir un gran capital económico sino creo que la mayor riqueza para



nosotros y lo que queremos fortalecer es, estos seres humanos que conforman la asociación, es ver cómo empezar a fortalecer tanto emocional, como familiar, pero también pues, cómo buscar estos recursos sea que sea una manera más integral para poder fortalecer y acompañarnos.

Con respecto a [...] cómo hemos continuado las dinámicas de la organización durante la pandemia o el periodo de confinamiento, [...] bueno, ha sido de una manera muy sistémica podría decirlo, o un paso a paso. Primero pues nos reunimos el equipo empezamos a analizar como esta situación, cómo esta continuaría, qué vamos a realizar [...]. En segunda medida pues empezamos a indagar estas necesidades e intereses de los jóvenes, ya que pues esta es como nuestra premisa, siempre tener en cuenta la opinión y los intereses de cada joven y sus necesidades, de ahí pues empezamos cómo mirar un cronograma de actividades [...]. Nuestra primer medida fue e... [...] continuar los encuentros de los días lunes. Nosotros [nos] encontramos los días lunes y sábado. [Entonces era] mirar cómo desde estas plataformas digitales [podíamos] seguir nuestros encuentros, ya después de este diagnóstico que realizamos empezamos a mirar como estos temas puntuales a trabajar y vuelvo y digo desde el ser, sino empezamos a trabajar en nosotros mismos pues difícil trabajar de manera colectiva. De ahí pues siempre hemos tenido en cuenta la opinión, la voz de los jóvenes, siempre hemos creído que el trabajo colectivo es más productivo que de pronto una sola persona que esté dirigiendo o esté mandando en cierto modo, sino que entre todos empezamos a construir. Otra manera es empezar a delegar estos liderazgos no solamente al equipo coordinador sino a los jóvenes que vemos que están comprometidos con la Asociación y hemos empezado cómo [a] delegar esas pequeñas funciones o estas actividades. En cuanto a la formación artística como danza, música, teatro, en nuestros encuentros la idea es empezar a variar y a potencializar como estas capacidades que tiene cada joven y

pues desde la escuela de formación a formadores, qué es el proyecto que habíamos empezado desde hace varios años y que le dimos continuidad así no, pues, no [hubiéramos] tenido [...] el apoyo económico, [...] nos hemos dado cuenta que desde la formación de nosotros mismos y el ver que tantos jóvenes que están en la Asociación y tienen ciertas capacidades le pueden dar y se va a lograr este valor agregado a la Asociación, le pueden dar como esa potencialidad a la Asociación. No es buscar personas externas sino empezar a fortalecernos de manera interna y pues quién mejor que los jóvenes que están en esos procesos de formación, de capacitación, que tienen muchos saberes y que también tienen esas ideas que refrescan como la dinámica y los lineamientos que tenemos a nivel organizacional. Entonces como [que] estamos como en ese proceso constante de proponer, crear conjuntamente y a su vez pues llevar a cabo como a la acción, llevar a la acción como la idea y todo esto que planteamos.

[...] También hemos estado participando de manera más incidente en algunos escenarios juveniles, [...] también nos hemos involucrado más en asociaciones, en redes de apoyo, como lo decía anteriormente, para dar a conocer el trabajo que realizamos. También [hemos] realizado algunas actividades de manera conjunta para el tema de búsqueda de recursos, apoyo a los jóvenes de la Asociación con el tema de alimentación, de garantizar los derechos básicos que nuestros jóvenes pues requieren, ¿cierto?, el acompañamiento también de una manera más... más social, de una manera más personalizada pues para también saber cómo está su dinámica familiar, que es muy importante para nosotros, como esa comunicación constante. Es un poco ilógico que cuando estábamos [...] de manera presencial, como que no nos habíamos detallado [de eso]. O sí teníamos como eso en cuenta de ese punto de saber cómo está el joven pero no de manera tan profunda como lo estamos haciendo ahorita y que también nos da una visión de su comportamiento, de su forma de ser, de sus necesidades.

[Ahora] ¿cómo estará Jóvenes en Movimiento después de la pandemia? Bueno, primero más unida, con jóvenes que hemos empezado a fortalecer nuestro ser, fortalecernos de manera personal. También con una visión más amplia, ¿cierto?, de nuestro trabajo y de nuestro accionar, sin quedarnos dependiendo de un solo donante o de una sola fuente de financiación. También dándole un valor más significativo a nuestros procesos, mirando estás otras alternativas para poder conseguir recursos [...] con más herramientas para poder trabajar [...] no solamente de manera desde el conocimiento, fortalecer el conocimiento, sino más herramientas desde la emocional, desde los contextos, conocer más estos contextos [...] realizando como estos planes de contingencia, por ejemplo esta pandemia nadie se la esperaba y creo que si uno no tiene un plan A, B, C, D, E, F, mejor dicho, casi todo el abecedario, [...] pues no puede salir adelante ni sacar adelante sus proyectos. Tristemente hemos conocido de iniciativas sobre organizaciones que han cerrado porque no vieron estas otras alternativas, porque pues no quiero decir que sea muy fácil, porque es difícil y más cuando no tienes los recursos o el apoyo, pero creo que tendremos más manos amigas para poder sacar la Asociación adelante, porque nos damos cuenta que no estamos solos y que en cualquier momento así sea una ayuda muy pequeña, contribuye mucho a nuestras dinámicas. Entonces tendremos más amigos, más aliados y con jóvenes que están trabajando de manera unida, para poder llegar a cumplir nuestras metas, nuestros objetivos y todo lo que nos proponemos. También nos damos cuenta que somos y seremos una organización que fija puntos claros, metas claras y no de pronto empezar abarcar muchas cosas, sino que también nos hemos dado cuenta de tomarlos como esa pausa, ese momento de decir bueno, estábamos haciendo muchas cosas al tiempo, porque no nos enfocamos o nos centramos en fortalecer un punto específico, entonces también ha sido muy interesante y creo que [...] seremos más organizados, seremos más, más puntuales en

realizar nuestras metas.

Bueno y, a modo personal, pues el coordinar una Asociación, o el coordinar un proyecto o un grupo no es nada fácil. Al principio de la pandemia o del confinamiento fue muy angustiante, muy frustrante que me llegó, pues, [...] la preocupación de qué hacer con los jóvenes, cómo ayudarlos, cómo poder cumplir con lo que ya habíamos establecido, fue muy agotador, pero creo que con la ayuda del equipo de trabajo y con todos los jóvenes que hacemos parte de la Asociación, [...] me ha servido bastante y ha sido muy enriquecedor. Creo que si yo solamente me enfocara en mandar o en asignar tareas y ya, e imponer, creo que no sacaríamos adelante pues todo esto. Obvio sí se requiere como de un liderazgo, pero creo que el trabajo colectivo ha sido muy importante y han sido un gran apoyo para mí, porque pues sé, [...] tengo la certeza, que cuento con personas que no me van a dejar sola o que no van a dejar sola a la Asociación, sino que siempre vamos a estar ahí, apoyándonos, regañándonos, evaluando, diciendo 'No me gusta', 'Sí me gusta' y creo que eso es muy valioso. A nivel personal ha sido [una experiencia] muy enriquecedora, ha sido un gran aprendizaje que siempre yo siempre estoy en constante aprendizaje y siempre estoy ahí aprendiendo más de los jóvenes y ellos me dan más a mí que lo que yo les puedo dar a ellos”.

Palabras claves: *Organizaciones sociales, identidad, jóvenes, movimientos sociales, política.*

Testimonia: Sandra Yineth Reyes Gutiérrez, Coordinadora de la Asociación de Jóvenes en Movimiento por la Cultura y la Paz, 31 años.

Recolecta: Johan Sebastián Linares Grisales. **Fecha:** 12 /06 / 2020.



ORGANIZACIONES SOCIALES (LÍDER)

“Bueno, antes de la pandemia mis actividades eran tipo trabajo comunitario, trabajar con comunidades, en campo, [con] diferentes comunidades. Yo venía trabajando con comunidades del canal del Dique, de la zona del canal del Dique, desde Calamar hasta puerto Badel, y, además, trabajos acá en el municipio, acá [en] San Juan Nepomuceno y en el municipio de San Jacinto. Siempre se hacían las reuniones con las personas de las diferentes comunidades, diferentes temas, medio ambientales, proyectos productivos y otros, desarrollo comunitario en general, y ahora con la pandemia, pues todo está muy quieto, por el tema del contacto social, es prácticamente virtual o nulo.

[Por esto el trabajo ha] cambiado mucho, también mis actividades han cambiado. Ahora qué hago: ahora no estoy con las comunidades, me fui a la parcela, estoy trabajando con lo mismo que veníamos trabajando con estas comunidades, como es el rescate de semillas nativas diferentes, específicamente el tema del ñame, y me he dado pues en la parcela a esa tarea, a sembrar hortalizas, a sembrar ñame, allí tengo muestra de nuevas especies distintas, hasta el momento, de ñame, ñames de colores y bueno sembrando también fríjoles, diferentes, que son nativos de acá de la zona. Hacer algo productivo, porque no hay empleo formal digamos. [...] Hay que por lo menos asegurar la alimentación porque no sabemos hasta cuando va esto, realmente.

Yo creo que el mundo entero está cambiando a raíz de esta pandemia, si te das cuenta, hace muchísimo tiempo que todos los países del mundo, no sé, no estaban como del mismo lado, combatiendo un enemigo común, y que es de la naturaleza. Pues [...] no es guerra nuclear no es nada de eso, y sin embargo, este virus que ni siquiera podemos decir que es un organismo vivo, nos ha puesto a todos como en una balanza del mismo

lado, de un lado estamos los humanos y del otro lado, está el virus, así que, yo creo que esa es la guerra que tenemos actualmente, más allá de guerras ideológicas y otro tipo de cosas, económicas y todo, esta lucha por la salud y la vida, contra un enemigo invisible, podemos decir. Entonces yo creo que si no nos concientizamos ahora, creo que es el momento, de concientizarnos de la importancia que tiene todo, todo, cada ser vivo, cada ser humano, en cuanto humano, y también cada ser de la naturaleza. Es un buen momento para que reflexionemos y yo creo que lo estamos haciendo, de manera obligada, pero creo que mucha gente sí se está dando a la tarea de pensar un poco en lo que somos, en cómo estamos, lo que estamos viviendo, yo creo que la humanidad entera está cambiando un poco, que de pronto el orden mundial y la ideología va a cambiar, con esta pandemia, para bien o para mal, no sabemos, esperemos que para bien, que seamos un poco más humanos y más concientes”.

Palabras claves: *Organizaciones sociales, identidad, líderes sociales, movimientos sociales, política.*

Testimonio: Leila Patricia Vega Villamil, líder social en San Juan de Nepomuceno, Bolívar, 37 años.

Recolecta: Juan Sebastián González Abella. **Fecha:** 02 /06 / 2020.

ORGANIZACIONES SOCIALES (MUJERES)

“Antes de la pandemia hacíamos desayuno de integración, concertamos con las compañeras, aclarábamos dudas, definíamos acciones a realizar con las usuarias. Iniciábamos con ejercicios con el talento humano y luego nos dirigíamos a las usuarias con las cuales se hacían dinámicas, bailes, ejercicios de relajación, actividades físicas, concursos con disfraces de diferentes animales, trajes típicos regionales, decoración de los salones



con temas alusivos a la conmemoración y celebración del mes. Al conmemorar el Mes de la Mujer se hacían reconocimientos a las mujeres que nos han dejado historia o los ocho derechos de las mujeres, dándoles a conocer los diferentes servicios, asesorías jurídicas y las diferentes formas de violencias que sufrimos las mujeres. Las rutas de atención amparadas en la Ley 1257, entre otras, nos apoyamos con instituciones como la Red de Salud, la Casa de Igualdad de Mujeres, de Oportunidades para las Mujeres, la Secretaría Distrital de Salud con el ICBF, con la Fundación Fe y Alegría, [que] nos apoya también con talleres de manualidades, danzas, formación para crear empresa familiar o comunitaria. Celebramos los cumpleaños de las mujeres educadoras, las que hacemos las mujeres que hacemos parte del programa. En las Fiestas Patrias se hacían también competencia de trajes, bailes típicos, juegos tradicionales, recuperando los juegos de la infancia. Con la gastronomía la degustación de los platos [de] las diferentes regiones. Alternamos con los diferentes saberes entre ellos las manualidades. Visitamos las familias donde miramos la tipología familiar, las condiciones habitacionales, los hábitos saludables, los proyectos de vida, la integración y unidad familiar, las prácticas económicas, las problemáticas encontradas. Fortalecíamos los lazos de integración y amistad con las lideresas en las diferentes organizaciones, reuniéndonos y ahí compartíamos experiencias. Analizamos los problemas sociales, culturales, económicos y políticos de la localidad y del país, programando talleres, seminarios, conferencias, plantones, caminatas, ollas comunitarias. Con esto pues fortalecíamos el tejido social. Estábamos también al tanto de las problemáticas que surgían.

Ya durante la pandemia cambió nuestra planeación y programación. El confinamiento nos limitó a realizar todas las actividades desde la casa, con excepción de la entrega de canastas que hacían dos personas del talento humano, teniendo todos los cuidados y precauciones del caso. Con

los audios y videos hacemos acompañamientos a las familias. También a través del teléfono se hace el acompañamiento a las de orientación sobre los cuidados para evitar el contagio del Covid, invitándolos a conservar la calma, realizar pausas activas, ejercicios de relajación, juegos de mesa, retomar la lectura con los libros de interés, hacer artesanías, actividades manuales con materiales reciclables los cuales se les envía paso a paso a través de videos y audios, y también cuentos para que los compartan en familia. Se hacen concursos de juegos, disfraces significativos, pinturas que envían a través de los videos y luego son seleccionados para estimularlos con algún incentivo. Se les hace a través del acompañamiento telefónico, las familias, la orientación para que las mujeres reciban los cuidados necesarios para la salud, el alimento necesario para el desarrollo y para la salud, el apoyo a las mujeres gestantes. Este cuidado las orientaciones sobre la unidad sobre los cuidados adecuados para prevenir accidentes. Se les informa la ruta de atención a las mujeres violentadas, ya que por el hacinamiento se evidencian muchas violencias en esta cuarentena.

Después de la pandemia se realizará articulación institucional para brindarle respuestas a las diferentes necesidades y oportunidades para las familias, es nuestro sistema de vida cambiará, social y económicamente será muy notorio. Se realizarán diagnósticos para conocer las condiciones psicológicas, económicas, las vivencias con que quedan las familias con el fin de proporcionar herramientas y formación que contribuyen a pasar la página y mejorar el sistema de vida de retomando algunas actividades con empresas solidarias, familiares, comunitarias, las huertas case-ras, la motivación de las artesanías, los trabajos manuales. Se realizará el seguimiento a la salud con las familias, con el fin de evitar un nuevo brote. Esto se requiere una interdisciplinariedad colectiva. Volveremos a las reuniones concertadas con las diferentes organizaciones y lideresas



para evaluar y construir talleres con temáticas y proyectos sostenibles. Rescataremos y fortaleceremos los talleres. e incentivaremos también a los [eventos] culturales. Se harán otra vez [...] las actividades culturales, recreativas, deportivas, los centros de paz y reconciliación. Haciendo énfasis yo creo que vamos a hacer énfasis en el de la memoria, entre ellos [en las] del Covid y sus secuelas, ampliando estrategias que contribuyan a mejorar la crisis producto de los diferentes problemas que han surgido antes, durante y después de la pandemia”.

Palabras claves: *Organizaciones sociales, identidad, movimientos sociales, política.*

Testimonia: Margarita Ramírez Santos, Asociación Movimiento de Mujeres de Ciudad Bolívar, — años.

Recolecta: Heidy Dahiana Caro Leguizamón. **Fecha:** 02 /06 / 2020.



P

PATERNIDAD

“Tengo [...] tres hijos, tengo dos hijos varones y una hija mujer [...]. Mi hijo mayor se llama Santiago, tiene veinte años, mi hijo Julián [...] tiene dieciocho años y mi hija que es la menor tiene dieciséis años. [...] Mi rol como papá [...] siempre ha sido andar muy pendiente de ellos, colaborarles en lo que más pueda [...], inculcarles valores, que se respeten, que tienen que como hermanos querersen mucho, ayudarsen mucho, que si alguno tiene alguna dificultad, pues que se tienen que apoyar como hermanos que son. Lo otro [...], siempre he estado muy pendiente y [...] mucho tiempo he compartido con ellos, pero pues obviamente ya mis dos hijos entraron a la universidad y eso siempre me ha distanciado mucho de ellos porque pues obviamente ya no tengo casi tiempo con ellos, porque ellos andan muy ocupados, aparte de eso pues estaban trabajando los fines de semana entonces [...] yo ya no hacía planes [...] seguido de paseos o de salir [a] algún lado, al parque o a cine, porque pues obviamente ellos, los fines de semana, también estaban ocupados. [...] A veces [...] llegaban en las tardes y pues íbamos a donde mi mamá o donde mi otra hermana y hacemos planes pero ya con menos tiempo y obviamente pues ya sin comprometernos tanto porque pues ya teníamos que contar con el tiempo de ellos [...]. Lo otro, [...] ellos pues ya en universidad ya casi no les

queda espacio también de compartir con nosotros, entonces yo muchas veces salgo solamente con mi esposa y con Sofía que ella, [...] pues obviamente, es la niña de la casa. Entonces nosotros hemos compartido más cosas con ella y pues siempre nos han hecho mucha falta [...] los dos muchachos porque pues nosotros estábamos acostumbrado siempre andar los cinco, para todo lado [...] esto pues antes de que pasara lo del Covid.

La pandemia pues me [...] ha hecho cambiar cosas, digamos he vuelto como a tener a mis hijos cerca [...], los veo ya muy seguido, ando muy pendiente de ellos [...]. Ya los fines de semana ya están aquí con nosotros, [...] como obviamente ya no pudieron seguir trabajando entonces hemos tenido tiempo para compartir, volvimos otra vez como a los planes de ver películas, de a donde la abuelita a visitarla, de inventarnos juegos, jugar parques, sentarnos a hablar, a compartir, entonces ha traído muchas cosas buenas el estar conviviendo aquí en la casa y pues la verdad no se me ha hecho difícil porque la relación que yo he tenido con ellos siempre ha sido buena, o sea, no somos de discusiones. Así seguido [...] nos hablamos [...], digamos que en ocasiones es que se ponen [...] como necios, pero pues yo digo que eso es como una etapa normal de ellos, igual pues ellos están en su etapa de formación todavía y obviamente pues todavía necesitan tiempo pues para madurar y para darse cuenta de muchas cosas que con el transcurso del tiempo pues uno aprende, ¿no? [...] Una actividad que cambió mucho en nosotros fue pasear porque siempre nos ha gustado salir mucho a pasear, ir a piscina, [...] ir al campo, siempre nos ha gustado eso, entonces digamos que ahoritica por lo del Covid pues no se ha podido, porque pues obviamente no puede uno salir, ni viajar, ni nada, digamos que eso es lo que más ha cambiado en nuestra convivencia. [Lo que ha cambiado] en mi función como papá, pues de pronto que yo ya no ando tan preocupado por cómo llegan a la a la universidad, si llegan bien, [que] como les fue en el trayecto de la universidad a la casa, porque pues

obviamente yo ya los tengo aquí seguido, entonces esa parte me tiene como más tranquilo el hecho de que ellos están estudiando pero pues lo están haciendo desde aquí, desde la casa. No, no me da tanta inquietud de que si les fue bien, si les fue mal, sobre todo con Julián porque él anda en bicicleta, entonces digamos que esa parte siempre me mantiene como estresado que porque va en cicla temprano y llega a medio día, entonces siempre eso me daba como mucha incertidumbre.

[Después de la pandemia] yo creo que mi rol seguirá siendo el mismo con ellos, o sea, estar siempre con ellos en las buenas en las malas y [...] obviamente esperando que, pues, de parte de ellos traten de seguir al lado de nosotros, porque pues yo sé que va a ser difícil, ellos ya van a empezar su diario vivir [...] en la universidad, entonces que van a empezar a conocer amigos, que sus novias, que sus cosas, entonces yo sé que ellos van a tener ya menos tiempo con nosotros, pero pues yo siempre estaré ahí, inculcándoles que obviamente pues nosotros, o yo, siempre voy a estar ahí entonces pues que tienen que sacar tiempo para nosotros como familia”.

Palabras claves: *Paternidad, crianza, infancia, rutinas.*

Testimonia: Nelson Enrique Pérez Castro, técnico electricista, 43 años.

Recolecta: Iván Darío Pulido Castro. **Fecha:** 18 /06 / 2020.

POLÍTICA (MILITANCIA)

“Soy miembro al interior del Polo Democrático de una tendencia de organización filial que se dedica a trabajar los diferentes procesos con las juventudes en Colombia y en Bogotá, [...]. Esta tendencia que se dedica a todo este trabajo con jóvenes es el Polo Joven. El Polo Joven se dedica básicamente a crear charlas y a formular actividades varias para ex-

presar nuestra línea política a jóvenes entre quince y veinticinco años. Básicamente esa es la tendencia en la cual yo pertenezco al interior del Polo Democrático, el Polo Joven, y pues digamos que el trabajo que he venido desarrollando desde que estoy en este partido lo he hecho en la localidad 4ª de San Cristóbal, que es la localidad en donde yo vivo. No solamente, digamos, que hemos desarrollado trabajo en el marco de la lucha electoral, en el marco de la política electoral, no solamente las elecciones para Senado y la Cámara de Representantes, sino también en las últimas elecciones regionales al Concejo de Bogotá y a la Alcaldía y a las Juntas Administradoras Locales. No solamente hemos estado aquí, no solamente hemos estado en la lucha electoral, la política electoral, sino que también hemos estado en la defensa de los derechos de la gente, en la lucha por la defensa de los derechos de la gente. Hemos estado en la lucha por la defensa de la educación pública y de calidad, en la lucha por la defensa del derecho fundamental a la salud, en la lucha por la defensa del trabajo y de la producción nacional, bueno, etcétera. Básicamente, el trabajo que nosotros hacemos como militantes del Polo es llevar a los diferentes espacios de participación y a los diferentes espacios de cualquier tipo de lucha que tenga la gente. Nuestro lema de soberanía y derecho [es] de que en Colombia se debe defender la independencia económica, la independencia política. Nosotros no somos, de alguna u otra manera, peones ni neocolonia de ninguna potencia extranjera [...]. También nos dedicamos a defender los derechos de la gente, como lo he venido resaltando a lo largo de este año [...].

[...] Bueno, antes de la llegada del Covid-19, evidentemente todo estaba funcionando, pues al pie de la letra. Nosotros, como Polo Democrático en Bogotá, veníamos trabajando en una alianza con el gobierno de Claudia López y digamos que veníamos trabajando no solo en alianza con la administración de Claudia López sino también, pues, que veníamos haciéndole



una oposición férrea y dura [...] al gobierno, al gobierno de Iván Duque, al gobierno de Iván Duque, en donde está metido, pues también Álvaro Uribe y Juan Manuel Santos, Andrés Pastrana, etc. Veníamos haciéndole una oposición, veníamos desarrollando diferentes actividades desde el Polo Joven, charlas y llevamos charlas a diferentes colegios de la localidad. Estábamos planeando hacer un encuentro y digamos que una escuela de líderes y esa escuela X se llamaría Carlos Gaviria, que es el ideólogo y expresidente del Polo y fundador también, pero no se pudo llevar a cabo por esta cuestión y esta emergencia de salud del coronavirus. Estábamos también de frente y haciendo y centrando esfuerzos para que la gente saliera a marchar en el marco de lo que llamamos el Gran Paro Nacional. Estábamos, digamos, en la lucha, en la brega, en el marco de la oposición a Duque para que se cayeran las reformas, digamos, [la reforma] pensional, la reforma laboral, la reforma [...]. Que son bastante inconvenientes y profundizan la desigualdad. En Colombia estábamos, digamos, en ese índice, en esas actividades y en ese proceso de lucha, pues digamos que iba a ser un año muy fructífero. [Esa] era nuestra perspectiva.

[Por diferentes] motivos, en especial por la emergencia del Covid, no pudimos avanzar en ese sentido. Entonces el 19 llegó todo ese tema del confinamiento [...] y pues la lucha tuvo que frenarse. ¿Y el Polo Democrático? Digamos que esta es una dirección que el presidente del Polo y el secretario general del Polo emiten. Y es que como militancia no debemos salir y obviamente [que] por los decretos que ha sacado el Gobierno no debemos salir de nuestras casas. Digamos que hoy lo fundamental digamos que la preocupación principal del Polo Democrático en estos momentos, o de los militantes de base que hacemos trabajo político en las diferentes localidades, es preservar la vida, cuidarnos ante todo y digamos que no hay ningún afán en el marco y avanzar hacia la lucha. Sin embargo, pues durante la pandemia nos hemos estado reuniendo de manera virtual y

hemos estado convocando encuentros locales de manera virtual. Hemos estado, digamos, que nuestro vocero principal, que es Jorge Enrique Roldo, ha estado sacando Facebook Live o se ha estado pronunciando a partir de las redes sociales de Facebook, Twitter, de Instagram, incluso por cadenas y por videos. En WhatsApp se ha estado pronunciando constantemente sobre los diferentes temas y sobre los diferentes asuntos, digamos, de actualidad nacional que hoy suceden en Colombia. Básicamente pues eso es lo que estamos haciendo en pandemia, un trabajo, una labor propia de comunicaciones y de propaganda fuerte para expresar nuestra línea política, nuestra propuesta, que básicamente se basa en la defensa de la soberanía nacional y la lucha por los derechos de la gente. Expresar esa línea política, esas dos propuestas en el marco de los asuntos de actualidad nacional y expresarse a la gente en estos momentos, que es que es muy importante que ellos entiendan, [...]

¿Qué es lo que [pasará en] Colombia después de todo esto? Nosotros creemos que para Colombia se viene una gran crisis económica, porque es evidente que el Gobierno no ha ayudado o no le ha metido dineros importantes a esta pandemia y creemos que eso van a venir unos cambios bien importantes para Colombia y pues nada, seguiremos nosotros ahí, en la lucha, defendiendo los derechos de la gente [...]”.

Palabras claves: *Militancia, identidad, movimientos sociales, partidos políticos.*

Testimonia: Daniel Felipe Gaviria, militante del Polo Democrático Alternativo, 20 años.

Recolecta: Mayra Alexandra Barbosa Bejarano. **Fecha:** 04 /06 / 2020.



POLÍTICA (MILITANCIA)

“Bien, mi trabajo consta de realizar recolección de información a nivel urbano, es un contrato de prestación de servicios por el cual yo le presto el servicio al DANE de recolectar esta información. Básicamente en mi trabajo tengo que realizar visitas a las comunidades, directamente [a] sus hogares para realizarles una encuesta que se encarga de medir la cifra de empleo y desempleo en la población. Asimismo, también funciono para otros aspectos del ámbito laboral. Anteriormente mi rutina era levantarme a las ocho de la mañana, realizar pues, alistarme y todo el procedimiento pues que tengo que realizar en mi hogar para poder irme a trabajar. Tipo diez de la mañana como tal tengo que realizar las visitas desde [esa hora] hasta las diez de la noche aproximadamente, realizando tres barrios por semana, donde voy directo a los hogares de esos barrios y tomo la información directamente con la fuente. [En cuanto a militancia] yo hago parte del grupo de juventudes del partido Cambio Radical. Es importante tener en cuenta que este ámbito está separado de mi vida laboral, es algo que hago porque pues es mi gusto, me gusta hacerlo y como tal el objetivo de mi participación en las juventudes del partido es básicamente acercarme a las comunidades, ayudarles a [enfrentar] los problemas que ellos tengan, aparte de eso organizar eventos, asistir a los eventos, como tal eso es la función que yo desempeño allá para el partido.

[...] La pandemia ha dificultado mucho mi ámbito laboral, ahora ya no se hace la recolección presencial que se hacía antes, directamente con la fuente cara a cara sino estamos haciendo una recolección ya por medio telefónico, para lo cual ha disminuido como tal la cantidad de trabajo que tenía, pues igualmente, no puedo realizar el acercamiento a la comunidad, ya se está realizando totalmente en medio virtual. Eso frente a mi trabajo [...]. Frente a mi [...] participación en las juventudes, esta también se ha visto muy afectada pues uno ya no puede realizar esta visita a la

comunidad que le permite a uno identificar los problemas que ella tiene, pues ya no se puede realizar como tal esa salida, esa recolección de esa información se está realizando ahora por medio virtual, manteniendo contacto con las comunidades, lo cual pues ha dificultado mucho el trabajo y ha empezado a desfallecer mi gusto por esta actividad, por lo cual estoy pensando en desistir de continuar en ese proceso.

Bien, el principal cambio [a futuro] que yo veo va a ser a nivel de la implementación de la tecnología. Si bien en estos momentos estamos en un mundo donde la tecnología es fundamental, considero que ahora va a tomar un papel más relevante frente a la producción de recursos en las empresas y en las entidades estatales. Es decir, ya vamos a dejar un poco atrás ese trabajo presencial que se venía realizando anteriormente, lo vamos a cambiar por un trabajo más virtual en donde se va a disminuir el contacto con la gente frente al ámbito laboral, mientras que frente al ámbito pues de ahorita de mantenerse alejado de otras personas, esto se va a disminuir con el tiempo. Es algo, un proceso muy ligado a la pandemia, pero este se va a solucionar, mientras que los cambios sociales e incluso políticos ya van siguiendo la política o el proselitismo político que se estaba realizando por medios virtuales. Ahora esto va a ser más que fundamental y eso va a poder encaminar a las sociedades, a la población como tal, a tener una mayor posibilidad de participación política, puesto que los medios tecnológicos van a estar mucho mejor distribuidos y van a tener más alcance que él que tienen actualmente [...].”

Palabras claves: *Militancia, identidad, movimientos sociales, partidos políticos.*

Testimonio: Johan Sebastián Rodríguez, militante de Cambio Radical, 24 años.

Recolecta: Santiago Duque Arango. **Fecha:** 01 /06 / 2020.



POLÍTICA (PROTESTA SOCIAL)

“[Antes de la pandemia] a nivel mundial se está viendo que había un aumento significativo en la cantidad de protestas, de manifestaciones de distinta índole, pues a nivel social, [...] el poder reclamar por lo general [...] derechos fundamentales como lo pueden ser educación y todo eso [...] pues en casos más [...] variados [...], trabajo, en general, derechos fundamentales. Acá en Colombia a finales del año pasado, del 2019, se dio un estallido social bastante significativo, algo que digamos se dice que nunca había pasado, como con esa cantidad de gente [...] que se abalanzó en las calles, y [...] a nivel práctico no se está viendo [...] aceptación estatal, principalmente porque se vio como se empezó a recrudecer un poco, aunque los motivos de la manifestación eran bastante justificables, bastantes coherentes, también en pro de la dignidad humana y cosas así. Se vio como [...] la situación que estaba pasando, la situación que llevó a la gente a las calles, y no solo a las calles, uno veía manifestaciones en zonas donde nunca había habido manifestaciones, zonas rurales, bastante acá en Colombia, cosa que nunca se había visto, entonces pues sí, se estaba dando como un aumento, quizás un poco exitoso en tanto a nivel organizativo, [...] un notable descontento, o sea, motivado por el descontento que tenía por lo general la población hacia, pues, a un gobierno o sus políticas administrativas y gubernamentales.

[Durante la pandemia], ahora, el recrudecimiento de la violencia por parte de entes estatales es tremendo, [...] porque esto también es porque digamos hay cosas como el estado de emergencia que fue decretado por el gobierno nacional que permite al gobierno tomar acciones represivas mucho más contundentes con la excusa y justificación de que se está haciendo dicha acción violenta por parte del ente estatal [para] salvaguardar la vida de las personas. Esta violencia está legitimada por cosas como un estado de emergencia que fue decretado por Duque justo apenas empe-

zó a cerrar pues [en] las ciudades alrededor del país, [...] se ha visto [que] definitivamente sigue el estallido social, porque independientemente de que la gente esté obligada a estar en las casas por ejemplo, la gente [ha podido] ver cómo las desigualdades sociales que existen en Colombia se ven más, [...] salen a flote [por] la pandemia. Se entiende que es [débil] la protección del Estado con sus ciudadanos en tanto los ciudadanos no se pueden quedar un tiempo prolongado en sus casas porque dependen de ellos mismos para conseguir trabajo, y si no tienen trabajo pues tampoco comen, no hay comida, y que pasa también, que si no trabajan algunos no tienen lugar propio, viven en arriendo, o viven día a día, entonces o no hay casa o no hay comida o no hay como mantener también a su familia. Entonces obviamente esas desigualdades a nivel social [afloran] cuando la gente está obligada a quedarse en sus casa. Entonces es problemático y el Estado sigue recrudeciendo [...] sus acciones frente a cualquier tipo de manifestaciones social, así que es bastante complicado en estos momentos de pandemia, salir es complicado, pero se le está obligando a la gente a salir [...].

Bueno, [después de la pandemia] pues [...] yo creo [que] es complicado dar una respuesta a eso [de la protesta] porque también depende de [...] los ejercicios de manifestación y cómo se lleven a cabo. También dependen de la reacción de los entes que regulan, entre comillas, porque no deberían regularla, porque la protesta social es un acto, es un derecho fundamental al que todos pueden acceder por decirlo así, y que es un derecho que es de libre acceso para todos, que todos lo pueden hacer y que no se debería regular. [...] Entonces la manera en la que esos entes reguladores van a llevar actos de protesta, que van a seguir habiendo porque Colombia es un país con demasiadas desigualdades pues, como se regule [la protesta] es algo que depende mucho del gobierno nacional, pero pues tampoco es que haya un cambio profundo en ese sentido,



depende mucho de la políticas a nivel nacional, y pues son un poco inciertas, aunque en este momento tienen tendencia a la corrupción [...]. La gente sigue inconforme, toca ver [...] es muy azaroso saber qué pasará con la gente”.

Palabras claves: *Política, identidad, militancia, movimientos sociales, protesta social.*

Testimonia: Scarlet, estudiante, 19 años.

Recolecta: Carlos Andrés Riveros Gómez. **Fecha:** 12 /06 / 2020.

PROFESIÓN (AUXILIAR DE ENFERMERÍA)

“[En un día cotidiano antes de la pandemia] mi horario normal en la unidad clínica era de siete y treinta a cinco de la tarde. Yo cumplo además de mis oficios asistenciales con trabajo administrativo, entonces yo llegaba a la unidad y anteriormente nosotros manejábamos el horario por medio de una huella digital [y] luego pasábamos a la unidad, ingresaba, me iba con el uniforme desde acá, no había ningún inconveniente, llegaba a la unidad y lo primero que recibía era mis pacientes con sus respectivos diagnósticos [y] revisaba que cada paciente estuviera en su habitación, en su cubículo designado y pasaba revista, entonces luego de eso pasaba a revisar pacientes que tenían sus ecocardiogramas urgentes, si tenían [...] renal o si había algo pendiente por realizar o si tenían egresos respectivos. Ya luego de eso en la mañana hacia algunas cosas asistenciales como cambiar pañal, entrega de biberones, ingreso de papás a la unidad y pasaba las mamás a sala de extracción. Los días miércoles eran día de visitas de abuelitos, entonces yo me encargaba como de ingresarlos a la unidad y ya después iba a almorzar y siendo como las dos de la tarde, in-

gresaba de nuevo con el turno de la tarde y validaba todo lo que estuviera pendiente, oxígenos domiciliarios, citas canguro, porque la mayoría son bebés canguro y así hasta ya finalizar el día.

Bueno las cosas han cambiado bastante [con la pandemia], ya que pues hay medidas que se pusieron un poco más extensas. [...] La primera es la reducción de turnos ya que estoy hasta la una y treinta de la tarde en la clínica, a menos que pues ya requiera algo que requiera más de mi tiempo. Ya no ponemos la huella, ingresamos directo a la unidad. Antes de ingresar no me puedo ir con el uniforme, tengo que llegar a la clínica y allá cambiarme. En el ingreso de la clínica nos miden temperatura, nos entregan un tapabocas, nos hacen control respecto a sintomatología. Una vez ingreso a la unidad reviso los pacientes, como yo soy la que manejo todo lo administrativo entonces por el momento ya no me dejan asistencial, ya no puedo tener contacto con los pacientes debido a que estoy saliendo e ingresando a la clínica y eso puede ser un riesgo para ellos, entonces digamos que esas son las medidas, ya no podemos comer en grupo en la clínica, ya no podemos compartir con los compañeros como lo hacíamos anteriormente. Qué más te digo. Que hemos cambiado, ya no hay visitas de abuelos, todo eso se suspendió, ahorita visitas de papás se deja solo un papá a la vez. En caso de padecimiento del paciente cambiaron muchas reglas respecto a ello, respecto al registro del bebé, han cambiado bastantes cosas.

[Una vez termine la pandemia] pues digamos que va a ser un poco complicado, porque tenemos que saber asimilar las consecuencias que puede dejar esta pandemia en este país. Uno de ellos es seguir protegiéndonos, seguir protegiendo, porque recordemos que aparte de ser una enfermedad respiratoria o una patología de nuestro sistema respiratorio, hemos de tratar [hasta que] exista una vacuna, tratar de seguir cuidándonos ya que las consecuencias pueden ser graves, y si uno no da de uno pues...”.

Palabras claves: <i>Profesión, cuidado, salud, trabajo.</i>
Testimonio: Jeny Alejandra Fajardo Peña, auxiliar de enfermería, 22 años.
Recolecta: Cristian David Durán Garzón.
Fecha: 05 / 2020.

PROFESIÓN (BOMBERO)

“Yo soy bombero y bienvenidos a una estación de bomberos. Son las dos y cuarenta de la mañana y en este momento pues todos estamos atentos a cualquier situación que se pueda presentar. [...] Mientras ustedes duermen, nosotros estamos atentos para prestar ese servicio a la comunidad que realizan los bomberos. Mi rango es cabo y bajo mi cargo tengo un grupo de trabajo, a un grupo de bomberos, que están atentos para brindar respuesta durante este turno que es de 24 horas. ¿Qué hacemos los bomberos? Nosotros estamos atentos para brindar atención [...] en emergencias diversas. Puedo decir que pueden haber bastantes accidentes o se presentan bastantes accidentes vehiculares durante el día, más que todo en la noche, incendios, fugas de gas, incendios vehiculares, bueno y una serie de situaciones que nosotros como bomberos tenemos que brindar atención. [...] Cuando nosotros atendemos emergencias o nos llama la comunidad se escucha bastante fuerte una sirena [en la estación] y el equipo de trabajo debe llegar rápidamente, uniformarse y tiene un minuto para subir rápidamente, estar uniformados y llegar a la máquina y salir para la emergencia. Cuando llegamos [al lugar] brindamos respuesta o sencillamente a través de radio comunicamos [lo que sucedió], pedimos ayuda, dejamos como tal finalizado. Los bomberos cuando ingresan acá, pues también tienen una serie de protocolos, uno de ellos es [que] se uni-

forma, se hace formación y se presentan [a] su cambio de turno. También debemos tener en cuenta que nosotros también tenemos turnos como lo mencionaba 24 por 24, 24 por 48, dependiendo de las situaciones que se presentan y mientras ustedes descansan en casa, nosotros estamos atentos, para pues brindarles la atención como les mencionaba. [...] Este equipo de trabajo también [...] pues se distrae, tenemos algunos juegos, [...] algunas salas preparadas [como] gimnasio y sala de máquinas y también cocina. Pero también tenemos que tener en cuenta que tenemos una sala, un patio de máquinas donde están los vehículos de respuesta, donde [los del equipo] tienen que verificar las herramientas, los equipos, hacer una verificación y limpieza de cada uno de ellos, denominado {aspecto} pre-operacional para que los equipos estén óptimos, para poder [...] desplazarse a las diferentes emergencias. Pues antes de la pandemia, como tal ese era nuestro día a día. Nosotros estábamos muy atentos, muy pendientes, pero la situación a través del Covid-19 hizo que todo el mundo se detuviera y nosotros replanteáramos la tarea de cómo ser bomberos.

Hace un instante hablando de protocolos, como a todo el mundo le ha tocado empezar a adaptarse y manejar tapabocas, elementos de bioseguridad, que denominamos elementos de barrera, pues también es una situación cotidiana en este momento para todos los bomberos, es decir, que usted, como todas las personas, debe colocarse unos guantes, debe tener por protocolo en este momento distrital y nacional, debe constantemente utilizar tapabocas, pues hay diferentes tipos. Como este [que tengo], hay otros como el N95, hay otros que tienen filtro, máscaras tal vez como la que tenemos acá y pues diferentes elementos de protección respiratoria, pues unas mejores que otras. Nosotros para las actividades, constantemente [...] debemos poder utilizarlos. Pues porque nosotros tenemos que brindar atención al cliente, hay personas que todavía llegan y preguntan algunas indicaciones, porque [...] como bomberos nos

hacen bastantes preguntas, consultas; con los protocolos se han vuelto bastante exigentes también, como lo hacemos nosotros acá, en este momento con ese confinamiento y la respuesta que brindamos. Una de las situaciones que manejamos es que las personas que están bajo mi cargo o las recomendaciones que brindamos es que los vehículos se manejan a una velocidad determinada, porque es un riesgo que un vehículo tan grande aumente la velocidad porque la calle está sola, nosotros tenemos nuestras [...] sirenas [...] o sencillamente ellos van a una velocidad prudente. Cuando salen las emergencias se colocan sus uniformes, se colocan sus trajes que nosotros lo denominamos traje línea de fuego, se colocan sus cascos, suben a las máquinas y constantemente ellos están haciendo, pues, una verificación de las emergencias salen, atienden y cuando regresan tienen un protocolo, quiere decir que cuando regresan, ellos deben desinfectar constantemente los vehículos, su uniforme como tal debe ir a una área de lavandería y este informe que ustedes ven azul que es un uniforme que tenemos constantemente nosotros [...] como tal, no se lo llevan para la casa. Acá entran como tal, ellos entran sin uniforme, llegan acá se uniforman y finalmente también después de las emergencias cuando llegan, en su protocolo, pues también deben asearse, deben ducharse son parte de los protocolos establecidos. Finalmente, también tenemos tapetes de desinfección en la entrada y tenemos una serie de protocolos que hemos ido organizando constantemente para el tema de esta pandemia. ¿Qué es preocupante? De que nosotros y nuestra pasión es ser bombero, nuestra pasión es brindarle atención a las personas pero a veces entender que esta enfermedad podría llevarnos [...] más rápido, [por el] ritmo que tenemos, a eventualidades, a ser contagiados, a contagiar al equipo de trabajo, son cuestionamientos que hacemos constantemente nosotros, en el día a día.

a tener elementos de bioseguridad, a tener un distanciamiento constantemente o ese aislamiento inteligente con las personas deben ser habitual, hay varias personas que ya están saliendo [...] no siguen las medidas y es preocupante en este momento, como vamos a empezar a adaptarnos a la situación. Nosotros como bomberos no dejamos de tener elementos de bioseguridad, de protección, los protocolos deben ser cada vez más estrictos, porque la respuesta a las emergencias también depende de nosotros, depende de nuestra responsabilidad y así muchos de las personas no sepan nuestra responsabilidad, no solo de atender y de salvar las vidas de las personas, también empieza por nosotros, porque donde una estación cierre se desprotege una gran cantidad de población, de comunidades, de barrios, entonces la responsabilidad es constante por nosotros y [para que] se cumplan todos los días los protocolos. ¿Qué vendrá? No sabemos, pero lo que sabemos es que en nuestro día a día tenemos que empezar a adaptarnos, nos preocupan nuestras familias, nos preocupa [...] llegar a infectarnos, es una situación, [...] pues, preocupante, pero tenemos que empezar nosotros poco a poco hasta que haya una vacuna. [Lo] que podemos hacer, y la mejor indicación y la mejor oportunidad [es] que todos, todos sigan las recomendaciones, sigan la directriz, de cuidarse, de pensar que sus familias los esperan en su casa, de seguir los protocolos y que finalmente sin importar todas las indicaciones que nos brinden, nosotros como bomberos debemos acatarlas para el bienestar de la comunidad, para el bienestar de nosotros y para el bienestar de nuestras familias. Le agradezco esta oportunidad a todas las personas que nos han invitado y aceptamos esta invitación muchísimas gracias y por eso salgo el día de hoy, brindando digamos este agradecimiento, de corazón muchas gracias por esta oportunidad, estamos atentos para todo lo que podamos brindarles y reciban todo un fuerte abrazo, una feliz noche y muchas gracias”.

Que nos espera a nosotros después de la pandemia. Finalmente eso es una, podríamos decir que es una incertidumbre porque acostumbrarnos

Palabras claves: <i>Profesión, cuidado, emergencia, salud, trabajo.</i>
--

Testimonia: Edwin Eloy Acevedo Moreno, bombero, 38 años.

Recolecta: Angie Marcela Nagles Ortiz. Fecha: 11 / 06 / 2020.

PROFESIÓN (DOCENCIA)

“Yo realizo un acompañamiento escolar en una institución privada con un niño autista. Mi rol se caracteriza por la creación de herramientas pedagógicas para el acceso de los contenidos escolares en él. Antes de la pandemia cumplía un horario de trabajo de cuatro horas de lunes a viernes. Me tocaba entregar informes mensuales junto con una planilla de asistencia.

Bien, [mi trabajo durante la pandemia], al principio, [...] se dio de manera esporádica. Inicé el acompañamiento de manera virtual. Los primeros encuentros se dieron por videollamadas vía WhatsApp, aun no tenía conocimiento de plataformas como Zoom. Los encuentros se dieron con mucha dificultad ya que el estudiante no podía permanecer mucho tiempo frente a una pantalla, ahí empecé a darme cuenta de la importancia de empezar a utilizar otro tipo de estrategias. En ese sentido utilice audios, cuenta cuentos con mi voz, material pedagógico con mucha lúdica, imagen y sonidos. Esto fue teniendo resultado. Ahora tenemos nuestros encuentros dos veces por semana vía Zoom. Siempre realizo una presentación en powerpoint para guiar el encuentro. Eso por el lado del vínculo entre maestra/estudiante.

Frente a los cambios y prácticas administrativos, debo mencionar que ahora tengo que entregar un informe semanal súper largo donde tengo que explicitar cada actividad. El centro donde trabajo me pide que realice

las adecuaciones de cada consigna. Yo las realizo y tengo que dar cuenta su objetivo, planeación y desarrollo, esto ha aumentado mi trabajo con el estudiante. Ya que como mínimo estoy cumpliendo quince horas semanales redactando, planeando y desarrollando cada estrategia pedagógica. Ha sido muy tediosa esta nueva forma virtual debido a los protocolos que debes cumplir. No sé si tanta carga laboral este mejorando los procesos de aprendizaje en el niño. Creo que no, ya que estas lógicas sirven más a lo institucional que al propio proceso escolar.

Yo pienso que [después de la pandemia] se le dará más lugar a herramientas tecnológicas como vía de aprendizaje. Pienso que el retorno se irá dando esporádicamente con un porcentaje de estudiantes en el Aula. Pienso que la educación virtual puede ser de ayuda en estas situaciones de pandemia pero no pienso que pueda dar respuesta integral a los procesos de formación crítica, educativa y social a nuestros estudiantes. Creo que eso es lo que puedo aportar”.

Palabras claves: <i>Profesión, educación, docente, trabajo.</i>
--

Testimonia: Natalia Sánchez, docente en Buenos Aires, Argentina, 28 años.
--

Recolecta: Harris Peñuela González. Fecha: 13 /06 / 2020.

PROFESIÓN (DOCENCIA)

“Puedo decir que [antes de la pandemia] la labor docente se centraba en un acompañamiento continuo, constante a los estudiantes. [Antes] la preparación de las clases era más pensándose la didáctica del momento, [...] establecer estrategias en donde los estudiantes pudieran fomentar las habilidades que tenían, potenciar otras habilidades. Se miraban los es-



tilos de aprendizaje que tenían los estudiantes, se hacían diferentes actividades en donde pudieran interactuar con esos estilos de aprendizaje, se pensaba mucho en el aprendizaje basado en proyectos y, generalmente, el contacto y el diario hablar con los estudiantes eran muy importantes. Indagar no sólo por la situación académica, [sino también era importante conocer la situación y el entorno [...] familiar [y] social. Algunos que presentaban determinadas falencias..., identificar [...] si había algo dentro de su parte familiar o de amigos que estuviera afectando como tal el quehacer del estudiante. Pasaba mucho [tiempo] en las prácticas de laboratorio debido a que la asignatura que imparto es bioquímica. [...] La parte de laboratorios es esencial [...] en las habilidades de manejo de instrumentos, análisis de datos y, sobre todo, después [...] llevar una reacción [química] a una parte escrita: de esos análisis de resultados [o] lo que se llamaría generalmente un informe de laboratorio. Digamos que en ese transcurrir, los estudiantes podían asumir la bioquímica como una aproximación a la química que ocurre en el cuerpo humano [...], y en ese término de ideas, pues implicaba explicar mucho desde casos clínicos.

[Con la pandemia] casualmente, como el área que enseño —que es la bioquímica— está inmersa en ciencias de la salud, específicamente en el campo de la enfermería, la fisioterapia y la instrumentación quirúrgica, pues ha potencializado más el aprendizaje [de los estudiantes] y el querer entender y comprobar qué es lo que está sucediendo en el momento actual. A los estudiantes les parece interesante aprender más de los mecanismos de los microorganismos, les parece más interesante conocer qué [son] como tal las reacciones químicas de nuestro cuerpo y cómo responden. Sin embargo en el quehacer de las clases propiamente, pues ha variado mucho. Lo primero que se evidencia, es que en esa variación hay que pensar en una planeación diferente de actividades, de recursos y de tiempos. Antes lo que hablamos del tú a tú, de estar pendiente con el

estudiante, se ha convertido en muchos casos en no conocer realmente el entorno de estudio del estudiante. Antes lo teníamos en un aula de clase, que era muy controlado, era un espacio pensado para hacer eso, para poder estudiar. Ahora desde su casa, ellos han tenido que buscar en su casa sitios adecuados para poder estudiar. Algunos de ellos iniciaron estudiando en su cama, algunos de ellos se escuchaba que su entorno [...], en el cual están recibiendo la clase, no les permitía una total concentración porque había mucho ruido de fondo [y] no está en la capacidad de los estudiantes poder eliminar ese ruido de fondo, por eso muchos de ellos optaban por [...] quitar el audio. A veces de una clase de sesenta estudiantes solo [se] escucha a cinco permanentemente, los otros están como ausentes. Aunque estaban conectados, no tenía certeza de si estaban no estaban. Después vamos a tener como tal a aquellos estudiantes que no tenían la capacidad o no tenían el interés de prender su cámara, prendíamos la cámara al inicio como tal de la clase; sin embargo, como son tantos estudiantes, la capacidad a veces de conexión para algunos de ellos es difícil. Entonces para poder ayudar y agilizar esa conexión, lo que hacíamos era desconectar también las cámaras. [...] Al desconectar la cámara se pierde algo muy importante: el seguimiento activo que hacen los docentes de cada uno de sus estudiantes al momento de generar una explicación. Por ejemplo, [antes] yo podría estar explicando algún tipo de ruta metabólica y cuando [...] observaba ciertos movimientos, como ciertas miradas, ya sabía que no estaban entendiendo. Y era tal el grado que no comprendían, que ni siquiera podían hacer la pregunta. Ahora siempre que hago una explicación de una ruta metabólica y no escucho preguntas, [...] me queda la duda de: o me entendieron todo o no entendieron absolutamente nada. Sin embargo, en ese quehacer también puedo decir que los estudiantes han ganado en autonomía porque ya es gestión de ellos el espacio, es gestionar ellos su forma de organizarse de estar o no estar

atentos, de querer estar realmente pendientes y hacer las actividades. Ha demandado mucho desde la parte docente buscar herramientas, simuladores que me permitan interactuar con ellos en lo que antes era una práctica habitual del laboratorio. [Pero] por más que exista el simulador, no va a poder reemplazar lo que es hacer las actividades propias, lo que es poder llegar y sentir como tal, conocer qué es un instrumento de laboratorio, especialmente resaltar el error. En el laboratorio es importante cometer errores, muchos errores en la práctica de la universidad, para evitar cometer esos errores ya de su práctica profesional. Entonces esa posibilidad de equivocarse y aprender de los errores, de darse cuenta que colocó mal la secuencia [de] reactivos, pues en este caso ha cambiado mucho. El seguimiento también a veces puede cambiar. Por más que se quiera hacer el seguimiento, llegar a tocar a cada uno de ellos y comprenderlos en su totalidad, pues [se] ha vuelto un reto.

Después de esta crisis lo que se puede evidenciar es que realmente vamos a cambiar, vamos a cambiar la forma y [...] los estilos. O sea la didáctica como tal que [se] involucra en el microcurrículo [...] [en] cada una de las asignaturas va a cambiar. Cambiarán las herramientas pedagógicas, cambiará el interés y expectativas de los estudiantes, posiblemente lleguen con más herramientas de autonomía, posiblemente nos exijan mayor manejo o continuar con el mismo manejo de los simuladores de los espacios de interacción que se han logrado. Aunque esto ha sido un acompañamiento virtual, realmente está lejos de ser educación virtual. Yo lo llamaría como que hemos cambiado el medio de comunicación. Es una clase es remota, pero no es como tal educación virtual, [la cual] requeriría otro tipo de planeación. Creo que volveremos a una presencialidad en donde estrategias como el aula extendida, aula invertida, van a tomar mucho auge. Nos van a permitir seleccionar ciertas herramientas desde lo tecnológico que van a complementar nuestra labor docente. De-

finitivamente debemos volver al laboratorio. Es lo más urgente, lo que más se necesitaría en este momento. [...] Que las asignaturas que son prácticas necesitan retomar ese tiempo con creces, es decir que [...] de verdad se haga un fuerte [...] trabajo en estos procesos prácticos. Y en general, pues, yo creo que este paradigma educativo que actualmente estamos manejando el constructivismo, de pronto tenga un cambio, de pronto tenga una modificación, de pronto se adapte mejor a los requerimientos de recursos técnicos y tecnológicos. La innovación en TICs tiene que llegar a todos los niveles, porque también se ha visto que así como hay estudiantes que tienen todos los recursos y las comodidades para poderse conectar —un escritorio, un estudio en su casa—, hay otros que no lo tienen, no tienen esa capacidad de conexión, no tienen la capacidad de datos, no tienen un escritorio, no tienen un espacio para poder [...] gestionar su aprendizaje. Y eso no solo va para ámbitos universitarios sino desde los más pequeños [...]. Incluso [en] los más grandes, la falta de presencialidad puede cortar en ellos el desarrollo de algunas habilidades que más adelante lleguen a necesitar; por ejemplo, esa habilidad de comunicación, de resolver problemas, de transferir conocimiento, habilidades motrices, en motricidad fina y gruesa que los niños desarrollan con otros niños. Entonces sí, definitivamente el cambio en el paradigma pues va a ser total y absoluto. Esperemos que sea para... eso ya dependerá de cada uno de los profesores, esperemos que sea para mejorar la labor docente”.

Palabras claves: *Profesión, educación, docente, trabajo.*

Testimonia: Nury Esperanza Vargas Alejo, docente de bioquímica, 40 años.

Recolecta: Yenny Natalia Vargas Alejo. **Fecha:** 30 /06 / 2020.



PROFESIÓN (ENFERMERA)

“¿Cómo era mi trabajo antes de la pandemia?, La verdad siempre fue pesado, pues trabajo en una clínica y pues trabajar con pacientes, en sí con personas siempre va a ser complicado pero, pues, no era tan grave, o sea, obviamente habían como pacientes que se mantenían aislados, como haciendo referencia al virus y que obviamente también los medios de contacto y de contagio pueden ser muy similares pero siento que no era tan grave, en el hecho que no se contagiaban como tan rápido y la cantidad en la que puede contagiar a más personas. El ritmo de trabajo se ha mantenido, o sea, obviamente no todo el tiempo teníamos que estar con pacientes aislados, había pacientes normales que podían ser como postoperatorios, como abuelitos que ya no eran capaces de realizar muchas funciones, entonces obviamente nosotros tenemos que ayudarlos a hacer muchas cosas y pues ya tenían como su enfermedad de base pero pues todo fue como en, lo que acabo de decir, pesado, porque pues es el ritmo con el que uno lleva este trabajo.

Todo ha cambiado súper drásticamente, todo, he estado en varios servicios, he estado en hospitalización, en urgencias, en gastro, en urología y en todos ha sido muy diferente, por ejemplo, en urgencias apenas empezó todo esto, fue una locura, porque, urgencias que permanecía tan lleno, no llegaba gente, obviamente y la que llegaba, llegaba con mucho miedo, o sea las primeras veces que entraban personas que supuestamente eran sospechosas, eran gripas leves, así que muchas veces mandaban como aislar, como por si acaso, pero realmente no siempre salían negativas las pruebas y en ese momento, a nosotros como clínica no nos daban todos los insumos que nosotros necesitábamos, por ejemplo tuve que entrar a varias habitaciones de las cuales supuestamente eran sospechosas, que porque eran sospechosas no nos daban los elementos que debían darnos, igual eso hubo como un revuelto súper grande ahí en la clínica, pero

igual, no nos daban los suficientes elementos que nosotros necesitábamos para eso e igual en urgencias, [donde] uno estaba aún más expuesto porque podía llegar cualquier persona y uno no sabía si sí tenía, si no tenía y en *triage* que es pues donde ingresan todos como que no les daban nada a las personas que hacían eso, y a nosotros menos.

Entonces como que empezó, bueno, los medios de comunicación, [empezaron] a mostrar las cifras de los contagios, los muertos de todo esto, entonces empezaron como: ‘Ay, bueno, sí, venga, entonces si necesitan esto para entrar, que porque se pueden contagiar.’ Pero después de mucho tiempo, entonces nos empezaron a dar como [...] todos estos métodos de protección, que igual son una jartera porque estar [con] eso todo el día, porque implementaron las doce horas, que es estar todo el día en el hospital con todo, y en nuestro caso todavía no tenemos las pijamas, que son esas [batas] transparentes que tiene mucha gente en urgencias, que en urgencias es como, lo que te digo, o sea tú no sabes si llega o no llega el paciente y no si tiene o no tiene, entonces no nos daban esas batas ni nos dan, solo están como en piso y los que ya están confirmados, pero en urgencias no y entonces el hecho de que nos dieran unas gafas malísimas, que se empañan todo el tiempo, el hecho de tener dos tapabocas todo el día, ósea es una incomodidad la verdad insoportable que pues nos tenemos que soportar y estar así todo el día y ya en esta etapa, ya llegan pacientes pues feos, o sea ya que necesitan intubarse y pues realmente donde estamos no hay muchos ventiladores y si se adecuó supuestamente para cuando todo colapse, pero realmente no sé, [...] no entiendo de dónde van a sacar ventiladores, pero bueno.

El hecho de también tener que llegar y cambiarnos porque no podemos entrar ni salir con nuestros uniformes más allá del contagio se convirtió como en una manera de protegernos a nosotros mismos pues porque con todo lo que ha pasado no sabemos si uno pueda llegar o no llegar

bien a sus casas, entonces todo, todo ha cambiado drásticamente en nuestras vidas, en la de todos y pues, también en el trabajo.

Ahorita han estado implementando como [el control de] la temperatura a la entrada de la clínica, para los funcionarios, para los pacientes y pues para los familiares y para nosotros como funcionarios pues las pruebas rápidas que han hecho como en cada área, pero siento que podrían evitarse eso, bueno igual, tendrían que hacerlas pero también podrían darnos como también más elementos de seguridad que quizás piensen que no los necesitamos, porque pues digamos por ejemplo una consulta externa pero estamos en zona de mitigación, todos somos sospechosos, nadie sabe quién tiene y quién no. También los protocolos como en consulta externa por ejemplo, han sido más extensos, como preguntar más cosas, tomar la temperatura, verificar si ha estado en contacto o no con otras personas o que tengan sospecha de Covid. Entonces se han hecho como más largos esos protocolos que usualmente no lo eran y pues obviamente hace más difícil todo el trabajo en general.

[¿Cómo siento que cambiará después de la pandemia?] Después, siento que ya todos vamos a estar muy prevenidos, o sea, [...] seguimos estando muy prevenidos todos pero siento que igual se van a implementar como más protocolos de higienización de manos, más maneras de protegernos en aislamiento, quizás cambie eso, [...] no sé. Igual, [no sabemos] la cantidad de pacientes como vaya a influir, porque igual ahorita, lo que te decía, al principio de la cuarentena fue como muy tranquilo, como menos pacientes, menos gente iba a urgencias, pero ahorita está realmente muy normal, como si nada hubiese pasado, pues obviamente uno ve toda la gente con tapabocas, con los trajes, pero realmente se siente como, o sea, ahí dentro es como si nada hubiese pasado, uno sale y ya es otra cosa, pero no igual. La gente sigue asistiendo, va a las citas, se han implementado también tele-consultas pero la gente hay veces que necesita ir y

tiene que, pues, continuar, entonces no sé si realmente cambien mucho como desde el área de la salud, más allá de protocolos, de cambios de hábitos también, pero siento que se va a mantener como en este momento se está manteniendo, se está manejando, se está manteniendo como todo. Yo siento que nosotros igual tenemos que tener como más calma y realmente en lo personal yo si soy conciente de los contagios, de las muertes, pero no es como que todos los días esté ahí pendiente y mire cuanto subió los contagios o cuanta gente murió, porque siento que igual es una realidad que tengo que vivir todos los días en el hospital, entonces como el sentir que me voy a contagiar con solo estar cerca de una persona pues haría más difícil el trabajo para mí. Entonces no sé, no sé realmente cómo podría cambiar. Igual siento que el miedo siempre va a permanecer, siempre va a estar, porque podría ser uno, podrían ser nuestras familias, podría ser quien [no sé], en todo momento nos están preguntando los mismos pacientes como que si hay mucha gente con Covid, que si hemos estado y obviamente el miedo siempre va a permanecer pero pues siento que es con algo que debemos aprender a llevarlo en nuestro caso, porque obviamente no podemos permanecer en cuarentena, a menos de que tengamos Covid o sospechas, pero sí es algo con lo que debemos acostumbrarnos y pues saber manejarlo, saber protegernos, va a ser como, no sé, como otra manera de aislamiento pensaría yo”.

Palabras claves: *Profesión, cuidado, salud, trabajo.*

Testimonia: Ingrid Sepúlveda, enfermera, 20 años.

Recolecta: Christian Ramírez Moreno. **Fecha:** 05 / 2020.



PROFESIÓN (FUNCIONARIO CIVIL)

“Antes de la pandemia [...] cada uno digamos que se enfocaba en su área. Digamos en mi caso [...] que manejo toda la parte de archivo, que hago algunas cosas de digitación y pues digamos que el trabajo pues relativamente [...] era enfocado en la labor que cada uno hacía. Ese pues digamos que es como tal mi cargo y pues actualmente digamos que eso ha cambiado un poco debido también a la pandemia.

Lo que se hacía anteriormente pues ahora digamos que ha cambiado bastante. Nosotros antes de la pandemia pues manejábamos un horario de atención a los usuarios de lunes a viernes de siete de la mañana a cuatro de la tarde teniendo en cuenta que la comisaría [de familia] en donde yo laboro es una comisaría diurna. Sin embargo pues con el tema de la pandemia pues esto tuvo que modificarse un poco, ahora tenemos pues comisaría virtual que pues funciona las veinticuatro horas, los siete días de la semana. En las comisarías pues tampoco has dejado de trabajar presencialmente, entonces también asistimos a la comisaría normal de lunes a viernes de siete de la mañana a cuatro, sin embargo, pues con el tema de la pandemia, la cuarentena pues como todo el mundo sabe, digamos pues que estamos en los hogares ¿sí? Digamos que la población donde yo me encuentro ubicada para trabajar pues es una población digamos que estrato uno, máximo dos, y lo que conlleva a que los hechos de violencia intrafamiliar hayan aumentado de una manera absurda, entonces pues digamos que la labor actual de la comisaría de familia primero, se ha incrementado muchísimo el trabajo, segundo, pues toda la familia digamos que no, para nadie es un secreto que el tema económico y el tema pues que están encerrados sin comida, sin tener acceso digamos a un empleo estable, con niños, entonces digamos que eso también conlleva a la violencia intrafamiliar. Entonces por ejemplo antes de la pandemia veíamos muchísimo la violencia, digamos entre parejas, y ya, digamos que hoy en día con la pandemia se ha

aumentado la violencia en cuando digamos la violencia entre hermanos, violencia entre suegros, la violencia entre papá e hijo, mamá e hija, entre hermanos, entonces digamos que ese ha sido como un cambio que se ha notado pues bastante dentro de la comisaría de familia.

Después de la pandemia yo creo que primero así como ahorita se ha incrementado el tema del trabajo yo creo que después de la pandemia va a seguir aumentando teniendo en cuenta pues que vamos a tener, digamos no solamente una necesidad económica, sino también muchas más necesidades básicas que pues de una u otra manera se desatan digamos a nivel familiar. Entonces yo pienso que sí se va a incrementar muchísimo el tema del trabajo en cuanto a mi función. [...] Para nadie es un secreto que va a aumentar el desempleo ¿no? Entonces este desempleo pues va a conllevar también a la violencia, porque pues si digamos unas familias digamos de estrato uno o dos que no tengan económicamente como subsistir ¿sí? Políticamente pues no, el gobierno no les ayuda como debería ayudar, entonces pues yo creo que sí, que se va a incrementar muchísimo la violencia, porque pues una cosa es por ejemplo uno estar en su casa con comida, con comodidades, que no le falte nada y otra muy diferente pues es estas familias digamos que no tienen un empleo estable, que tienen cuatro, cinco hijos en cada familia que alimentar, las madres cabeza de hogar que los papás no les ayudan con sus hijos. Entonces yo pienso que sí, que va a aumentar, así como aumenta el desempleo, así como va a decaer la economía, como van a quebrar las empresas por el tema de la pandemia, entonces yo sí creo que va a afectar muchísimo [la convivencia familiar]”.

Palabras claves: *Profesión, cuidado, convivencia, crianza, trabajo.*

Testimonia: Rosa Natalia Garzón, auxiliar administrativa, 26 años.

Recolecta: Gina Castiblanco Galeano. **Fecha:** 23 /05 / 2020.

PROFESIÓN (POLICÍA)

“La Policía de Turismo representa la autoridad que tiene como función prevenir la ilegalidad y la informalidad en el sector turístico, que todos los prestadores turísticos cuenten con su respectiva documentación y realicen a cabalidad todos sus planes ofrecidos. También somos los encargados de hacer la prevención en contra de la explotación sexual de niños, niñas y adolescentes en entornos turísticos, lo que [...] vulgarmente conocemos como turismo sexual. Respecto al control, ejercemos control sobre los prestadores turísticos, que ellos tengan su respectiva documentación, que cumplan con las normas técnicas exigidas en la Ley 300, que es la norma que rige a los prestadores turísticos y todo lo que concierne al turismo. Somos los encargados de preservar todos los entornos turísticos naturales y hacer campañas de sensibilización para que los turistas que visitan nuestros entornos naturales cuiden de ellos y ayuden a mantenerlos vivos para nuestras generaciones venideras.

Nuestra función a raíz de la pandemia por el Covid-19 ha cambiado drásticamente. [...] Desde que se declaró la pandemia por la Organización Mundial de la Salud, pues nosotros nos dedicamos a ayudar a prevenir la expansión de este virus. Nuestra misión en estos momentos que estamos pasando, [en] estos momentos tan difíciles para el país y para el mundo, es tratar de que no se propague el Covid-19 por nuestro país. Esto se hace con campañas de prevención de control, ejerciendo e control sobre nuestros ejes viales. Nos ha tocado hacer muchas funciones que pues en realidad nunca habíamos hecho, tales como visitar familias de escasos recursos, llevarles mercados, [aportar] de nuestro bolsillo también. Nos hemos visto obligados, no más que todo lo hacemos como el corazón, nos hemos visto abocados para ir a una familia a llevarle un mercado. La institución también ha donado muchos mercados. Nosotros hemos sido los encargados de verificar que las personas que reciban estos mercados

de verdad los necesiten, y pues en estos momentos que están pasando tan difíciles pues sea de alguna ayuda este pequeño mercado que se les da una familia. En Monguí, Boyacá, donde laboro, se ha hecho un estricto control sobre el tránsito de personas, [desde] los municipios cercanos que nos visitan. A este municipio se tiene prohibición para que no cualquier persona puede entrar, se tienen ciertas excepciones y nosotros velamos pues para que se cumplan dichas excepciones. Hemos aprendido muchas cosas de salud, capacitaciones, donde uno [trata] cosas elementales como lavarse las manos bien, aprenderse uno a lavarse las manos bien, tomar temperatura, aprender a utilizar un termómetro digital, que pues nunca nos habíamos visto en esas funciones y ejercer controles sobre los expendios de bebidas embriagantes, donde se ve [...] nuestra falta de cultura y de respeto hacia las normas, no de todos los ciudadanos, pero sí de una gran mayoría. Nos desilusiona como autoridades porque hay mucha gente que se toma esto como un juego, se ha tomado esto como un juego, viendo [...] [los] muertos que hay en nuestro país. Tantas familias tristes que ha dejado en nuestro municipio, [en] nuestro departamento y [en] nuestro país este virus y hay gente que se la pasa en la calle o que sale, no toma medidas de protección o de bioseguridad, no utiliza guantes, no utiliza tapabocas, sale con las mínimas medidas de bioseguridad a la calle y esto ellos no entienden que pueden contagiar a su familia, a sus seres queridos. Esta es la mayor lucha que hemos tenido como policía de turismo, como policía nacional. Ha sido difícil porque pues uno se siente a veces frustrado al ver que la gente no hace caso y que todas las medidas que se toman o los decretos que ha sacado el presidente, el gobernador, el alcalde en el municipio, pues son para prevenir y para no lamentar más muertes de las que ya hemos lamentado o hacer este golpe del coronavirus menos duro, pero hay mucha gente inconsciente que lo ha tomado como un juego, o no ha tomado la verdadera conciencia que esto merece.



Yo pienso que después de esto va a ser muy difícil volver a la normalidad, pienso que nosotros no vamos a volver a la normalidad como fue Colombia, como fue Suramérica, como fue el mundo en algún tiempo antes del Covid-19. Ha sido un golpe muy duro tanto para la economía como para muchísima familias, nos ha enseñado muchas cosas tanto espirituales como físicas, como a cuidarnos en nuestros pulmones. Muchas personas fumadoras, he escuchado, que han decidido, gracias a este Covid, [...] dejar el cigarrillo. Pienso que por ejemplo en el gremio el turismo que es muy afectado se va tomar mucho tiempo en volver a retomar la normalidad o parte de la normalidad que se lleva, porque ha sido uno de los sectores más golpeados. Pienso que ya vamos a ser más concientes sobre la limpieza, sobre la desinfección de las cosas y sobre nuestro aseo personal. También vamos a ser más concientes, le hablo como creyente de un Dios todopoderoso, que él existe y que es él el que toma las decisiones y que pues todo lo que él ha enviado es por obra y gracia de él y es por algo, tiene algún propósito y este virus afecta a ricos y pobres por igual entonces pues no hay distinción monetaria. [...] En la post-pandemia va ser muy difícil volver a nuestras labores cotidianas, a nuestros procedimientos policiales, pero yo creo que eso poco a poco lo vamos a realizar e implementando medidas de bioseguridad y cuidados en nuestro trabajo al interactuar con la comunidad, como al requisarlo, revisar un vehículo y contacto cercano que uno siempre tiene con la comunidad y por la profesión de ser policía”.

PROFESIÓN (POLICÍA)

“[Antes de la pandemia] acá en la localidad en la que trabajo, el trabajo como policía es fuerte, siempre hay bastantes casos, se presentan bastantes problemas de intolerancia, de falta de convivencia entre las personas, entonces siempre ha sido un poco fuerte, termina uno de atender un caso y nos correspondía pues ir al otro y así durante todo el día.

[Durante la pandemia] sí tuvo un cambio significativo la actividad que realizamos, la función. Los casos bajaron mucho debido al confinamiento que le fue ordenado a las personas en las casas y nosotros, pues, como policías a hacerlo cumplir. Pues al inicio de la pandemia las calles estaban totalmente solas, muy pocas personas se veían, también bajaron mucho los casos de intolerancia, los problemas, no habían hurtos, no habían atracos, todo cambió. Podríamos decir que para nuestra actividad pues era una paz, era mucha tranquilidad. [...] Algo que también pues cambió [fue] el modo de acudir a los casos de policía, en la atención que se le da, debido a que pues ya nosotros tuvimos que adoptar también protocolos de bioseguridad, utilizar guantes, utilizar tapabocas, tratar de acercarnos lo menos posible a las personas. [En las requisas] las ponemos a que ellas se levanten ellas mismos su suéter y cuestiones así [...] para evitar entrar en contacto con cualquier persona y salvaguardar nuestra integridad y por bioseguridad. [...] Algo que no se veía mucho y ahorita, en lo que va de la pandemia, del aislamiento preventivo del gobierno, ya van casi aproximadamente dos meses, ya se presentan muchos problemas entre arrendatarios y arrendadores, uno por lo que no están trabajando, no tienen la forma como pagarles y los otros pues se molestan por esta situación y que también tienen que cumplir con sus obligaciones, entonces se presentan muchos casos, acá en el sector donde trabajo se presentan aproximadamente unos cinco casos diarios de [desalojos], de estos inconvenientes, donde pues nos toca llegar es a mediar y a tratar pues de que



Palabras claves: *Profesión, cuidado, convivencia, seguridad, trabajo.*

Testimonia: Anónimo, patrullero de la policía de turismo, 30 años.

Recolecta: Yazmín Adriana Puerto Mojica. **Fecha:** 22 /05 / 2020.

la misma personas puedan convivir mientras que pasa este inconveniente del virus.

[Después de la pandemia] lo que pienso y lo que espero es que vamos a volver a la normalidad, según lo que se ha escuchado de parte del gobierno, pues podemos ver que lo que va a cambiar son solamente como los sitios como discotecas, bares, lo demás la actividad seguirá normal como ya se está viendo en estos días, ya en estos días casi todo el comercio está abierto. Lo único que falta es por abrir son unas cuantas cosas pues diferentes al tema de los bares y discotecas, pero lo demás ya casi todo está normal, ya todo está volviendo a la normalidad, y ya nuevamente se están presentando los casos de intolerancia, de atraco, de hurto, de riña, de todo en general. Ya se puede decir que ya volvió a la normalidad el trabajo como policía, sólo, como ya te decía, lo único que vamos a tener como diferente es que no vamos a contar con la apertura de los bares y las discotecas y pues, para nuestra labor policial es como un parte de tranquilidad, porque esos sitios son los que más nos generan las riñas, los lesionados, los heridos por armas corto punzantes, en fin, nos evitamos un sinnúmero de situaciones, pues que, van a dar más tranquilidad en el sector donde se encuentran estos lugares”.

Palabras claves: *Profesión, cuidado, convivencia, seguridad, trabajo.*

Testimonia: Anónimo, teniente de la policía, 31 años.

Recolecta: Ana María Romero Jaramillo. **Fecha:** 21 /05 / 2020.

PROFESIÓN (PSICÓLOGA)

“Soy psicóloga, especialista en evaluación y diagnóstico neuropsicológico, actualmente trabajo en la EPS [...] y antes de la pandemia ejercía labores

de neuropsicología en la evaluación de niños y adultos. Mi jornada de trabajo [...] iniciaba a las siete y veinte y culminaba entre las seis y seis treinta. Realizaba quince sesiones al día, atendía aproximadamente entre cinco y seis pacientes en sesiones de cuarenta minutos con intervalos de cinco minutos de descanso entre la una y la otra, mi hora de almuerzo era entre las doce y una de la tarde, almorzaba en la IPS con mis compañeros en un lugar destinado para ello, en ocasiones tenía que hacer desplazamientos hacia otras IPS para realizar juntas médicas y hacer abordajes interdisciplinarios de los pacientes y sus necesidades para poder definir pues planes de tratamiento y demás. [La] interacción con mis compañeros de trabajo era constante, ya que realizamos pues reuniones de equipo, reuniones interdisciplinarias, hacíamos estudios de caso de los pacientes que así lo ameritaban, y pues digamos que las relaciones con ellos eran constantes y permanentes desde que llegaba hasta que culminaba mi jornada laboral. En cuanto a los desplazamientos del trabajo a mi casa tardaba más o menos entre hora y hora y media de acuerdo al tráfico, lo mismo en la mañana y pues digamos que en estas características estaba mi jornada laboral normal antes de la pandemia.

Mis labores profesionales en la pandemia cambiaron drásticamente, pues ya que en el ejercicio de la neuropsicología se requería el contacto directo con el paciente para poder hacer una evaluación de las conductas y las respuestas pues que el paciente emitía, entonces en ese orden de ideas, cambié de ser neuropsicóloga y pasé al cargo de psicóloga. Realizo labores de teletrabajo con niños y adultos en condición de discapacidad. También cambiaron las responsabilidades que tenía, ya que ahora me toca emitir evoluciones diarias, realizar reportes de los procesos de intervención que se hacen con estos pacientes y de la misma forma se redujo mi tiempo laboral, antes realizaba quince sesiones, ahora estoy realizando entre siete y ocho sesiones en promedio por día. Esto, pues, afectó



obviamente mi salario y en cuanto a la carga laboral también, pues se vio incrementada porque la demanda de los pacientes y de los papás de los pacientes es alta y las labores también son muy dispendiosas en términos de realizar actividades por medio del computador, buscar recursos para que los papás puedan digamos [...] liderar la actividad desde el otro lado, entonces digamos que sí es un poco más complicado. En términos de horas de almuerzo y demás, también se ven muy afectadas porque pues hay veces donde no es la hora completa, hay veces durante el almuerzo [que] te piden cosas, te llaman los papás, te escriben y pues eso hace que pues digamos que esos espacios que son dedicados para otro tipo de actividades, se vean pues reducidos. Y los desplazamientos, obviamente, ese tiempo es como ganancia ya que no tengo que hacer ningún tipo de desplazamiento, trabajo desde mi casa, desde mi computador y ya, eso es todo.

Bueno, cuando la pandemia esté controlada o termine, espero retornar a mis labores como neuropsicóloga, espero retornar al consultorio a atender a los pacientes en consultorio, teniendo en cuenta que van a haber muchos cambios a nivel de contacto, de protocolos de bioseguridad, de aseo, de higiene, de asepsia y esto va a hacer pues que la labor sea mucho más dispendiosa y requiera de un cuidado mucho más minucioso. Lo mismo, la interacción con nuestros compañeros, incluso con los mismos pacientes, también va a ser muy limitada y pues va a ser un poco complicado retornar a la normalidad en términos del contacto que vamos a tener con ellos y las medidas para poder ejercer y, pues digamos, que también va a ser un poco más dispendioso los desplazamientos de casa a trabajo y del trabajo a casa ya que pues no vamos a poder estar en mucho contacto con otras personas. Igual tendríamos que seguir teniendo las mismas restricciones de distanciamiento, como por prevención, mientras que pasa completamente y los tiempos de espera, los tiempos

para tomar un transporte público, los tiempos en términos de tráfico, van a cambiar, van a variar, el nivel de estrés también va a variar porque no solo vamos a estar pendientes de la variable del trabajo sino también de otras variables que están interviniendo en los protocolos que cada uno va a tener que implementar para retornar a la vida normal”.

Palabras claves: *Profesión, cuidado, convivencia, trabajo.*

Testimonia: Laura Nonsoque, psicóloga psicoterapeuta, 29 años.

Recolecta: Sebastián Moreno Maldonado. **Fecha:** 31 /05 / 2020.

PROFESIÓN (SACERDOCIO)

“[...] Antes de la pandemia se ejercía un sacerdocio muy amplio porque se tenía todo el día para trabajar, se celebraban las eucaristías normalmente, se administraban los sacramentos sin ningún problema, se dedica uno todo el día a trabajar al ministerio sacerdotal, se dedicaba uno [...] a servirle a la iglesia de todas maneras. [...] Eso era mi cotidiano. [...] La eucaristía era diaria y a veces había varias eucaristías en el día.

Una vez llegada la pandemia, cambió [...] nuestra vida sacerdotal [...] porque cambiaron nuestros hábitos. Cambiaron nuestras costumbres. Ya la gente se dedicó fue a liberarse del virus, a aislarse con un aislamiento que hay preventivo, eso se registró en la iglesia, en que la gente ya no podía asistir a las unciones religiosas, que se tiene que estar es guardado en la casa o no sé dónde, para librarse de toda esta situación. [...] El ministerio se nos hizo más duro, se nos hizo más difícil, se nos hizo más bien un ministerio de hogar, de familia, de casa. [...] Me dediqué a leer, me dediqué al Internet, al computador. [...]

Después de la pandemia esto va a cambiar, porque vamos a salir nuevamente, vamos a volver nuevamente a los templos abiertos, vamos a volver otra vez nuevamente a las celebraciones litúrgicas comunitarias, vamos a volver otra vez a despegar nuestra actividad durante el día, con celebraciones, con administración de sacramentos, con visitas a las veredas y demás. Así va a ser después de la pandemia, que va a haber una renovación espiritual y cristiana, los fieles se van a dar cuenta de que la vida sacramental, la vida de Dios es parte fundamental”.

Palabras claves: <i>Profesión, religión, sacerdocio, trabajo.</i>
Testimonia: Jaime de Jesús Serna Serna, sacerdote, 78 años.
Recolecta: Juan David García Ríos. Fecha: 03 /06 / 2020.



R

RELIGIÓN (CULTO)

“Antes de la pandemia, pues yo siempre he sido [de] una familia católica y siempre vamos eventualmente a misa, no tan seguido, pero últimamente había estaba yendo menos, [...] cada quince días iba a misa. Mi madre es también muy ferviente y siempre iba. Yo cuando era sardino iba mucho a la iglesia de La Alquería y ahora pues vivo en Bonanza, entonces estoy cerca a la iglesia de Bonanza, a la [de] San Silvestre por regular cada ocho o quince días. ¿Sí?”

Antes de la pandemia yo ya estaba yendo menos, pero ahoritica después de la pandemia veo que me he alejado un poco más de la iglesia. Hace falta por el contacto con la gente y vivirlo físicamente es mejor que por los medios audiovisuales, por Internet. Lo que más extraño es el contacto con la gente, saludarme con los amigos, con los viejitos. Uno en la iglesia se siente como más viva la iglesia, que así a larga distancia y básicamente eso. Siento como más presencia, pues no sé si será una cosa mía, pero siento como más presencia en el sitio, en la iglesia. Pues se supone que todo, que aquí la casa también es una iglesia, pero por creencias uno se siente como más vivo en una iglesia.

La vida que yo llevaba de católico antes, en mis inicios, yo era todavía más creyente, más fervoroso, pero, de un tiempo para acá, veo que la iglesia ha caído, aunque yo veo que con el Papa actual me ha subido un poquito más la creencia. Yo veía que la iglesia estaba muy alejada de los fieles y yo creo que, pues, el hombre se adapta a todo y yo creo que nos vamos a adaptar porque la iglesia tiene que cambiar básicamente como todos y pues nos adaptaremos a los medios digitales, pero mientras paulatinamente se va incorporándose otra vez físicamente a la iglesia. Yo creo que no va a cambiar mucho yo creo, nosotros nos adaptamos fácilmente.

¿A futuro? Sí, pues, como lo comentaba la iglesia tiene que cambiar y a futuro tiene que haber una renovación total de la iglesia, llegar más a sus fieles. Además de los medios visuales, electrónicos, digitales, por Internet, la iglesia tiene que acercarse a las casas como dice el Papa, pero esperemos que se pueda por las circunstancias que estamos viviendo”.

Palabras claves: *Religión, creencias, cultos, espiritualidad.*

Testimonia: Óscar Javier Cañas, docente católico, 59 años.

Recolecta: Gloria Esperanza Ascencio Garzón. **Fecha:** 01 /06 / 2020.

RELIGIÓN (OBRA SOCIAL)

“Bueno, antes de la rutina en el ámbito religioso a nivel personal era la participación activa en las actividades de la iglesia Madre del Salvador que se encuentra ubicada en el barrio Galerías. Esta es una iglesia de la religión católica, entonces yo asistía todos los domingos a las eucaristías y también les colaboraba a los sacerdotes en temas relacionados con las actividades en donde yo vi [que] mi profesión [...] podría aportar. Adicionalmente a esto, dentro de la iglesia Madre del Salvador tenemos un grupo juvenil lla-

mado Movimiento Juvenil Salvatoriano [que] está compuesto, o mejor, que está integrado por jóvenes del barrio o cerca [...]. Nuestro movimiento realiza [cada] mes cuatro actividades: la primera era una actividad relacionada con la formación en el campo religioso, la segunda actividad, la formación en el campo profesional, la tercera actividad, un compartir a nivel social a lo largo [...] de cada mes y [la cuarta] a lo largo del año vamos trabajando en un proyecto macro. El año pasado se trabajó con habitantes de calle y hace unos años [el] trabajo en un hogar geriátrico donde cada mes se hacía una actividad con ellos. [...] Hace dos años cuando era con el hogar geriátrico también cada domingo asistíamos allá y el año pasado, que era con los habitantes [de calle], se hacía una actividad relacionada con ellos y bueno eso es lo que hacemos nosotros es nuestro grupo.

[...] La pandemia llegó para transformarnos nuestras vidas, ¿cierto? y las religiones y especialmente la religión católica no está exenta de eso. Las religiones, y especialmente mi religión católica, no es ajena a esto entonces han habido muchos cambios. Todo eso que te [conté] anteriormente pues tocó suspenderlo mientras nos reinventamos, entonces, por ejemplo, la iglesia, cerraron los templos. [...] En estos momentos no podemos asistir a la iglesia y esas actividades que hacíamos como grupo algunas no se alcanzaron a implementar para este año, como los proyectos macro. Entonces la pandemia nos llevó a hacer uso de los medios digitales, entonces pasamos a hacer una de las reuniones en físico a hacer reuniones virtuales. Por ejemplo, para Semana Santa hicimos por medio de Google Meet nuestra pascua juvenil que la hicimos el Jueves, Viernes y Sábado Santo y también seguimos reuniéndonos cada domingo a las tres de la tarde para tener un espacio donde nos encontramos los integrantes de forma voluntaria para realizar actividades como oraciones, compartir de saberes o hablar como a otras personas. Y en cuanto a la iglesia como tal, se está aprovechando de que muchos sacerdotes están haciendo la

transmisión por medios virtuales como el Facebook entonces vemos personalmente [...] la misa por el Facebook y también trato de utilizar otros medios donde puedo encontrar medios como Spotify donde puedo escuchar mensajes que hacen diferentes grupos todos los días.

[...] Bueno, después de la pandemia que cambió [todo], tendrá la religión, nosotros, como hacemos parte de la religión católica, al ser una religión muy grande, que está a nivel mundial, los cambios que habría seguramente será estructurales por su organización jerárquica. Pues yo, personalmente, lo que veo que podría suceder es que seguirá haciendo de los usos de los medios virtuales, hacerlo de una mejor forma. [De] pronto los templos se transformarán para que esas eucaristías que se están haciendo por Facebook o YouTube estén mejor organizadas y también pienso que los feligreses cuando regresen nuevamente a profesar su fe a través de por medio de su grupo y por medio de las actividades sobre la iglesia, lo harán de una manera más comprometida porque es como tener una nueva oportunidad para volver a empezar o para seguir haciendo lo que en un momento estábamos haciendo. Por ejemplo, en nuestro grupo, el Movimiento Juvenil Salvatoriano, seguramente esas actividades que hacíamos vamos a salir a hacerlas con más ganas, con ese deseo de aportar algo a la sociedad y a la comunidad”.

Palabras claves: *Religión, creencias, cultos, espiritualidad, obras sociales.*

Testimonia: Lewys Correa Sánchez, estudiante, 28 años.

Recolecta: Luisa Fernanda Cajamarca Rodríguez. **Fecha:** 05 /06 / 2020.



RELIGIÓN (PRÁCTICAS)

“Bueno, mi vida antes de la pandemia era una vida muy [...] rica espiritualmente. Teníamos unas prácticas maravillosas: eucaristía diaria, terminábamos la eucaristía seguíamos con el [rezo] con los sacerdotes, llevábamos una vida muy, muy, muy enriquecedora espiritualmente. Íbamos a casi todos los entierros. Como adultos mayores tenemos ya poco qué hacer en nuestros hogares, entonces nos dedicamos a tener una vida practicante y deliciosa, como nos enseñaron nuestros padres. Esa es nuestra herencia y yo si quiero que eso le quedara a mis hijos y a mis nietos. Bueno [...] teníamos los sacramentos, los frecuentaba intensamente, inclusive tenía un director espiritual. Tengo un director espiritual al que quiero mucho y al que llevo en mi corazón y al que oro por él para que Dios Nuestro Señor lo recuerde y lo lleve algún [día] a la Gloria. Oro mucho por él, por nuestros sacerdotes, porque los quiero mucho. [Yo tenía] un guía espiritual que veía cada dos o tres meses. Como vive lejos, cada dos o tres meses me encontraba con él y me trataba de guiar mi camino. Y en el momento lo tengo todavía, espero que Dios nos permita volver a verlo [...]. Bueno y mis prácticas religiosas seguían [...]. Teníamos los fines de mes [...] el Rosario a la Santísima Virgen, por las calles, íbamos treinta o cuarenta personas, casi siempre, con las compañeras del laude. Bueno, llevábamos una vida muy buena. En las casas teníamos grupo de oración [...]. Teníamos una vida muy ante el Señor.

[Ahora] en estos momentos que estamos viviendo tan dolorosos y tan difíciles para nuestra fe, se complicó porque ya no tenemos nada, ya no tenemos eucaristía, ya no tenemos grupos de oración, ya no tenemos nada, ya no tenemos sino [...] la radio, o un televisor. Los grupos [...] que hay virtuales y ya no tenemos como, como más nada, ¿no? Pero entonces eso no hace, como que decimos: ‘No, pero no importa, porque es mi fe, es mi fe, mi fe la que tiene que persistir’. No se trataba simplemente de

que yo iba y venía, no, es mi fe. Yo soy una practicante creyente y [...] he seguido igual en mi fe. Me duele mucho no poder volver a ver a mis sacerdotes porque ya no los vemos presencialmente, nuestras iglesias están cerradas, ya no nos podemos confesar, ya no se puede. Todo eso se acabó, los grupos se acabaron, se acabaron nuestras amigas. [...] Ese calor humano que sentíamos cuando íbamos a las eucaristías y salíamos de allá cuando nos apretábamos las manos. [...] Mire que ya no nos podemos ni dar siquiera [la mano]. [...] En la iglesia no se puede dar la mano. [...] Entonces todo eso terminó, eso es muy triste para nosotros, pero bendito sea Dios acá estamos, qué le vamos a hacer [...]. Ahí vamos, esperamos. [Para practicar mi religión] tengo mi grupo de WhatsApp y me comunico con mis compañeras, que no es lo mismo, pero me comunico con ellas y bueno, estamos hablando y nos estamos preguntando por nuestra salud, por todo eso. Inclusive a veces nos unimos en grupo por WhatsApp y hacemos la oración que hacíamos antes. Porque mire que [...] todo sirve para bien, todo sirve para bien, todo sirve para mal como se dice. [...] Todo tiene su lado bueno y su lado malo [...] Entonces yo creo que ahí vamos. Yo [...], a veces sí me da tristeza pues no poder ir como a la iglesia [...] Aquí estamos.

[...] Yo creo que después de la pandemia [...] esto va a terminar [...]. Pues yo considero que si esto continúa así, nuestras prácticas religiosas seguirán igual que como las tenemos en este camino [...] Para nuestros hijos les irá a quedar lo que nosotros les hubiésemos enseñado [...]. Pienso que se va a perder un poco la espiritualidad de las personas, pienso que sí porque hace mucha falta quien nos esté guiando y nos esté diciendo. [...] Por ejemplo, uno que tiene su sacerdote allá y que todo el tiempo nos recordaba qué teníamos que hacer [...] como [que] ya no tenemos eso así y como ya la juventud toda ha cambiado tanto. Yo pienso que va a quedar [...] lo que nosotros le hubiésemos enseñado a nuestros hijos y,

la verdad que, para mí es un interrogante. Para mí no va a cambiar nada. Como yo soy una adulta mayor, yo creo que [ya] uno está próximo ya a irse, pues esto fue una cruz más que Dios Nuestro Señor nos puso en el camino, es una cruz más que tenemos en el camino y que la tendremos que llevar hasta que Él quiera. Yo esperaba que mis hijos y mis nietos hubieran aprendido mucho de mí y de mi ser porque esto, por ejemplo esta pandemia que estamos pasando, es un consuelo y una fortaleza uno tener fe. No sé, pienso en las personas que no tienen fe, ¿cómo la están pasando? Yo [...] siento que mi cruz que llevo, la estoy llevando. Me digo: ‘Señor, aquí estoy, tú verás que vas a hacer conmigo’. No sé en qué va a terminar eso, la verdad. Sé que no irá a ser lo mismo, pero para los que tienen fe, sí. [Ojalá este testimonio] de pronto le sirva a la gente para que se den cuenta que las cosas pasan porque tienen que pasar y uno no sabe mañana, o sea que uno tiene que vivir preparado en la vida para lo que uno nunca había pensado”.

Palabras claves: *Religión, creencias, cultos, espiritualidad, prácticas.*

Testimonia: Anónimo, ama de casa católica, 75 años.

Recolecta: Juan David García Ríos. **Fecha:** 03 /06 / 2020.

RELIGIÓN (PRÁCTICAS)

“En Colombia me reunía en una iglesia cristiana los domingos, los sábados tomaba clases [en el] instituto bíblico y también reuniones entre semana. Durante las reuniones teníamos un tiempo de adoración y alabanza, que es muy importante porque es en el tiempo que damos gracias al Señor por su sacrificio en la cruz del calvario y además es un tiempo en que nuestro espíritu se prepara para recibir la enseñanza que es expuesta

por el pastor, pero que en realidad sin la presencia del Espíritu Santo sería una reunión más, pues Él es quien hace la diferencia entre una reunión de gente no cristiana y gente cristiana, ya que el Señor Jesús prometió estar presente cuando hay dos o más reunidos en su nombre. [Luego la] la exposición [de] la Palabra de Dios. Por lo general [el] tema es sacado de la Biblia, en donde se exhorta, se consuela y se enseña, según el Espíritu Santo haya hablado a través del pastor, a cada uno de los verdaderos convertidos, para edificar y santificar la iglesia. Llevo también una vida de oración. Lo hago todos los días muy de mañana, hablando con Dios sobre todas mis preocupaciones, situaciones buenas o malas, intercedo por las personas que no conocen al Señor, por lo tanto no tienen vida eterna y si mueren sin Cristo, posiblemente su alma no sea salva, [...] por las situaciones que vive nuestro país y el mundo entero. También ayuno, pues junto con la oración son armas poderosas que nos dejó el Señor para poder hacer frente a las situaciones que nos afectan como individuos, familia o sociedad. Hablo al que pueda de Cristo, orando [para] que entienda que necesita arrepentirse y volver sus ojos a Dios para que pueda tener Vida Eterna, que es lo que Él promete a todos los que le reciban en su corazón y pueda tener al Espíritu Santo en su vida, quien es el que [...] nos enseña la Palabra y nos revela a Jesucristo. Hace diez meses llegamos a Australia con mi esposo para estar un tiempo con nuestra hija mayor, nuestro yerno y nuestros dos nietecitos. Aquí en Australia, gracias al Señor, encontramos una iglesia bastante pequeña de personas de diferentes países latinos y aquí nos reuníamos los sábados en la tarde, y los miércoles para hacer estudios bíblicos.

Durante los primeros meses de [este] año no hubo cambios significativos en la iglesia, solo hasta más o menos marzo empezamos a distanciarnos un poco más y ya no nos quedábamos a socializar después de la reunión, sino que una vez se terminaba nos despedíamos sin abrazos ni besos e



íbamos directamente a nuestro hogar. Pero fue cuando la supuesta pandemia llegó a Colombia y empezaron a poner todas esas medidas tan restrictivas y con tanto protocolo. Yo empecé a vivir más con las noticias de Colombia que con las de Australia y empecé a practicar los protocolos de Colombia y me aterraba que en Australia las cosas eran mucho más suaves. Esto me ponía muy nerviosa. Una vez tanto en Colombia como en la mayoría de los países empezaron a impedir que se reuniera la gente, entre esto cerraron las iglesias, empezamos a reunirnos a través de Internet, la oración se convirtió en algo más profundo, de más clamor, y más frecuente. Empezamos a hacer cadenas de oración con nuestros hermanos en Cristo de Australia, y a congregarnos por Internet con la Iglesia en Colombia, que no dejó de transmitir ninguna de las reuniones ni los tiempos de oración que se hacen los martes y jueves a las cuatro de la mañana. Con mi esposo nos reunimos todas las noches a orar. Y seguimos con los demás tiempos de oración que llevamos desde que somos cristianos. El encierro aquí en Australia no fue tan impositivo, pues solo pedían que tratáramos de no salir en grupos y dejaban salir a caminar o a hacer deporte. Nunca exigieron que se llevara tapabocas y se hizo énfasis en el distanciamiento social. También las cadenas de almacenes, sobre todo de supermercados, adoptaron protocolos como no permitir sino que solo hasta cierto número de personas pudieran entrar, se hizo demarcación en el piso a fin de que las personas se mantuvieran un poco alejadas, colocaron productos antibacteriales en las entradas y salidas para que cada persona los pudiera usar al entrar y salir del almacén. Pero como yo vivía con las aterradoras noticias de Colombia, empecé a ser compulsiva con lo de estar limpiando absolutamente todo con antibacterial, y todas las medidas que allí impusieron, permití que tantas noticias nefastas hicieran su labor en mi mente y caí en angustia.

Gracias al Señor, un día llegó en uno de los tantos videos que han circulado por este tiempo, uno muy importante en donde una doctora argentina y luego otros de diferentes médicos, científicos, presidentes, diputados de otros países, empezaron a desenmascarar a los organismos que lideran el protocolo de esta pandemia y fue cuando supe que todo esto ya estaba preparado para acabar con las economías de los países y someter a la gente a punta de miedo y con normas completamente opuestas a lo que de verdad se debe hacer y así que la gente muera pero más por el miedo que hace que las defensas bajen y el sistema inmunológico no responda como debe ser. Esto lo pude comprobar pues en Australia nunca exigieron nada de eso y prácticamente no pasaron de 110 los muertos y todas las demás personas que fueron afectadas, más o menos 6.500 en todo el país, han sanado y ya se volvió a la normalidad. Veo que también quieren restringir esta clase de videos pues los han censurado casi todos. Hemos visto que también los videos cristianos han sido *hackeados* y muchas veces en medio del video han colocado cosas pornográficas y sucias, pero aun así no van a lograr que nos sigamos comunicando entre la iglesia y el Señor. Esto lo cuento porque quiero que se vean que el hecho de ser cristianos no nos hace inmunes a lo que ronda alrededor, pero cuando llevamos una vida de oración, el Señor es fiel y de cualquier manera nos muestra la verdad. Conocer esta verdad hizo que toda angustia saliera de mí y he tratado de no volver a ver noticias mentirosas. Sabemos que cierto grupo de personas de la élite mundial está trabajando para que la iglesia de Cristo perezca, pero no será posible porque aunque nos cerraron los templos hoy estamos unidos como iglesia, no solo con los hermanos que nos reuníamos en la congregación, sino cada día nos unimos más y más en todos los países del mundo. No nos conocemos personalmente pero nos amamos y ayudamos orando unos por otros y esto nunca lo va a parar nadie porque la Iglesia de Jesucristo no es una institución humana, es una institución divina.

Nosotros, los cristianos, sabemos exactamente en qué tiempo estamos viviendo y entendemos que son tiempos difíciles de los cuales nos habla la Biblia y estamos convencidos que después de esta ‘pandemia’ nada va a ser igual, por el contrario, se desatarán una serie de eventos cada uno más duro que el anterior. La Elite piensa bajar al diez o quince porciento la población mundial, según lo dijo Bill Gates, lo pueden encontrar en Internet, para esto tienen que hacer muchas cosas, pues sáquenle el 90% a 8 mil millones de personas que estamos poblando esta tierra y que son las que quieren exterminar. Por eso es que la iglesia ahora, aunque no nos están dejando congregarse físicamente, sí estamos haciéndolo virtualmente y si aún nos llegaran a cerrar estos medios, nosotros nos conectamos espiritualmente con todos los hermanos a nivel mundial y con nuestro Dios Padre, nuestro amado Señor Jesucristo y su Santo Espíritu. Estamos viviendo tiempos apocalípticos pero la iglesia tiene una esperanza que pronto la verán muchos de los que aún vivan, pero no todos la entenderán, pues Jesús prometió arrebatarse a la iglesia para llevarla al cielo antes de que el verdadero apocalipsis sea desatado sobre la tierra, por eso es que no perdemos oportunidad de testificar de Cristo en donde Él nos ponga a hablar y oramos para que muchas personas que aún no conocen al verdadero Dios, vuelvan su corazón en arrepentimiento a Él y sean salvadas. Porque nosotros estamos atribulados en todo, mas no angustiados, en apuros, mas no desesperados, perseguidos mas no desamparados, derribados, pero no destruidos. Muchas gracias y bendiciones”.

Palabras claves: *Religión, creencias, cultos, espiritualidad, prácticas.*

Testimonia: Doris Acosta, trabajadora independiente cristiana, 58 años.

Recolecta: Daniela Andrea Córdoba Acosta. **Fecha:** 03 /06 / 2020.

RELIGIÓN (PRÁCTICAS)

“Bueno [...] soy cristiano. Nosotros normalmente los domingos nos reuníamos, compartíamos nuestra fe. Nos reuníamos en el templo como iglesia, compartíamos de la palabra de Dios y compartimos con personas que pueden dar algo a nuestras vidas. Compartíamos con amigos, con personas que compartían nuestra misma fe y era muy chévere, porque teníamos más contacto, podíamos saludar a una persona, mostrar nuestro afecto además de palabras, con contacto físico. que es algo que ya no podemos tener. Antes de [...] la pandemia, pues digamos que era más fácil el tema el contacto físico. Antes no había como tantas restricciones: como darte la mano, poderte saludar. La gente a veces siente más afecto cuando alguien se acerca: «hola, cómo estás», te da la mano, te saluda o te puede dar un abrazo. Dentro de los cultos, pues obviamente hay algo súper importante... En la [...] Biblia habla de [que] nosotros tenemos unción y poder dado por Jesús, y habla de que nosotros, con nuestras manos, podemos sanar a la gente imponiendo sus manos. Entonces digamos que ahorita es muy diferente, ahorita no podemos imponer manos sino que ahorita pues orar. Y es básicamente la fe la que esta sanando a las personas, pero antes sí se podía imponer manos. Antes podíamos sentarnos uno al lado del otro, antes habían conciertos cristianos, antes podíamos entrar sin miedo alguno, antes podíamos estar las cien, doscientas, trescientas, cuatrocientas, quinientas personas reunidas en un templo y no iba a pasar nada. [...] Era muy chévere porque podíamos compartir nuestra fe con demás personas, podíamos conocer más gente y sabemos que, pues digamos que, en mi caso, es gente que puede edificar o traer algo bueno a mi vida. Entonces también era chévere [...] conocer diferentes [...] personas, conocer más personas, tener contacto, para mí es muy importante, es como una demostración de afecto, cariño. Cuando alguien llega [y] te da la mano o te saluda y te dice: «hola, cómo estas», es muy



diferente, uno siente más afecto. Entonces, así se manejaba antes. Creo que ahorita, pues obviamente no se va a poder, pero antes sí, se manejaba así. Teníamos muchas personas dentro del mismo templo, teníamos la alabanza, teníamos la predica, recibíamos el tema de la santa cena, pero en familia como Jesús, Dios lo manda, y sin ningún tipo de restricción, y demás eventos. Eventos como de jóvenes que ya no se están poniendo hacer presencial, eventos masivos, eventos en las calles. Ya ahorita es muy complicado, porque nosotros, como iglesia, si queremos ir a predicar a alguien, va ser muy difícil, muy complicado, porque la gente no se va dejar que uno se acerque. Entonces eso es como lo vivíamos antes en cuanto al tema el contacto físico y el tema de la distancia social.

Bueno, durante la pandemia lo que estamos haciendo es, y es algo que es como la nueva realidad, es todo por Internet. Todo lo estamos manejando por Internet. Todo lo hacemos conectados. Y ahorita, digamos, que obviamente los tiempos cambiaron. Ahorita si no es por Zoom, es por Meet o por Team; pero digamos ya no hay contacto físico. Es muy diferente y pues la verdad hace falta, hace mucha falta reunirse con la gente, hace falta como salir de la rutina de todo el tiempo en la casa, hace mucha falta el tema de, digamos, cuando uno está al lado de la persona. Pues digamos [...] esa fe también se puede impregnar y ahorita pues fácilmente recibimos solos en nuestras casas del servicio dominical, pues con nuestras familias, en el caso de las familiares que pueden recibir el servicio con nosotros. Pero ahorita ya es muy, digamos que muy apartado [...]. La gente pues, obviamente, se conecta no todo el tiempo si no cuando le queda más fácil, porque ahorita con el tema de pandemia, pues la gente está trabajando el doble de lo que trabajaba. Entonces va ser más complicado y pues, toca manejar con mucho cuidado el tema de la conexión, porque estamos viviendo todo el tiempo conectados, trabajamos conectados, estudiamos conectados, nos presentamos a la iglesia conectados. Entonces

estamos enfrentando un poco complicado el tema porque la gente está cansada de tanto conectarse. [...] Hay que buscar ideas, buscar mejores oportunidades para que la gente no vea tan aburrido el tema de conectarse porque sabemos que todo el tiempo está conectado. Entonces tiene que ser algo chévere, algo fresco [...], algo diferente.

Bueno, después de la pandemia creo que va ser muy diferente a como era antes. empezando porque no creo que nos dejen volver, no sé las quinientas, las mil personas en el mismo lugar por temas de de bioseguridad y también de prevención de [...] nosotros mismos, ser cuidadosos. Yo [creo] que el tema del tapabocas se va usar un buen tiempo. No creo que sea como tan rápido, si no va ser un acoplo mientras que llegue algún medicamento, alguna vacuna y prevenir, pues obviamente, como futuros contagios. También pues aprovechar ¿no?, porque esta pandemia lo que nos ha dejado [ver] es como a veces no aprovechamos lo que teníamos, y cosas tan vanas como que uno decía: ahorita hace mucha falta. Entonces, creo que después de esto vamos a aprovechar muchísimo más lo que tenemos, porque tenemos que ver no el para qué sino el porqué de la pandemia. Tenemos que ver todas las oportunidades que nos dejó la pandemia y saber aprovechar todo lo que viene después. Seguir utilizando los medios audiovisuales, el Internet pero con mucha responsabilidad y alto cuidado. Yo creo que es lo principal después de eso [...], porque es la nueva realidad. Creo que después de esto nada va ser igual a antes. Vamos a tener que cuidarnos más. El tema de la distancia social va ser primordial y el tema de como en nuestra vida social y compartir con muchísimas personas, va a ser muy diferente”.

Palabras claves: *Religión, creencias, cultos, espiritualidad, prácticas.*

Testimonia: Esteban Mendoza Gamba, contador público, 28 años.

Recolecta: Diana Uscátegui Tobo. **Fecha:** 06 /06 / 2020.

RELIGIÓN (PRÁCTICAS)

“Bueno, antes de todo esto que está sucediendo pues [...] como equipo de alabanza [...] nos reuníamos [...] pues muy normal, todos los sábados para ensayar y al día siguiente que era el domingo [...] teníamos dos servicios en la iglesia [...] de alabanza: uno a las siete y uno a las diez. Y esta alabanza se hacía en vivo [...] y pues ese era nuestro trabajo cuando no estábamos atravesando por este percance. [...] Ahora se hace de una manera, pues diferente, tenemos un permiso especial de la alcaldía, el cual [...] nos permite ir a grabar y [...] a unos, no a todos los de la banda, sino máximo a ocho personas. [...] Cada uno, pues tenemos una distancia de un metro, por separación, metro y medio, pues por todas las precauciones que debemos de tener. Obviamente antes de ingresar a la... a la iglesia, al establecimiento [...], debemos de [...] pues, de desinfectar nuestras manos, los pies [...] tenemos que entrar con tapabocas, todas las medidas que pues que se que se deben de tomar. [...] [Luego de] ello ensayamos y después [...] hacemos la grabación [...] para... para posteriormente [...] poderla pasar el día domingo y que la iglesia pueda ver esto [...] online a través de YouTube y de las diferentes plataformas virtuales. [...] Yo lo que hago es [...] dirigir [...] ciertas canciones que se van a cantar [...] y se van a grabar entonces. Yo llego [...], saludo como si estuviera la iglesia presente en ese momento y empezamos con la banda a cantar, entonces lo que yo hago es como animar a la gente a que adore y exalte a Dios, ese es mi, mi oficio.

[...] En cuanto a la fe [la pandemia] pues realmente no ha afectado nada. Al contrario [...], es como un momento donde más estamos cerca de Dios, personalmente, pues más buscamos como a Dios, pues por lo que estamos viviendo, entonces nuestra nuestra labor es pedirle a Dios que nos ayude y que ayude pues al mundo entero por lo que se está pasando. [...] En cuanto a los ensayos pues sí ha sido más difícil, los encuentros [...]. Es algo a lo cual nos estamos enfrentando por primera vez porque pues nunca habíamos

atravesado por una situación de estas y jamás y jamás [...] pues grabábamos porque, pues, no era necesario, pues para nosotros no era necesario porque pues teníamos la iglesia en el mismo momento en que íbamos a cantar y adorar, pero ahora pues es difícil [...] porque es ahora enfocarnos a un cámara e imaginar que hay una cantidad de gente al frente y que debes de animar a esa gente a que cante, a que exalte el nombre de Dios sin que tú [las] estés viendo. Entonces es, es bien difícil y pues es también difícil porque ya no hay como ese mismo compañerismo que uno llegaba, se saludaba, el abrazo, ya eso no se puede, entonces como que el afecto [...]. Hemos tenido que tomar muchas distancias y ya no se puede expresar de la misma forma.

Bueno, creo que [...] que esto que nos ha pasado [...] es para aprender, es una enseñanza. [...] De lo bueno y de lo malo se aprende, y en cuanto a mi fe, sé que seguirá siendo igual [...], seguiré confiando en Dios, ya sabiendo de que, a pesar de todo esto, Dios ha seguido estando con nosotros [...], ha sido bueno. [...] Y pues, en cuanto a las direcciones, yo creo que todo esto va a cambiar, porque ya hemos visto como una [...] perspectiva diferente [...]. Como iglesia queremos [...] alcanzar a mucha más gente, no solo a la gente que va a la iglesia [...], me refiero al templo, a la edificación, sino que pues también alcanzar a mucha gente que está [...] allá al otro lado, es decir, al otro lado de las redes sociales, entonces creo que esto es una oportunidad como iglesia que se nos presentó para poder mirar hacia el allá, el futuro“.

Palabras claves: *Religión, creencias, cultos, espiritualidad, prácticas.*

Testimonia: Marcela Urueña, asesora de fidelización y directora de alabanza, 35 años.

Recolecta: Nicolás Camilo Forero Olaya. **Fecha:** 03 /06 / 2020.



RELIGIÓN (PRÁCTICAS)

“Bueno, quiero compartirles [...] cómo era mi vida o mi rutina diaria en cuanto a lo espiritual antes de la pandemia. Bueno, realmente, por decir, el día domingo la rutina era cuando se programaba ayuno o yo ofrecía ayuno al Señor por mi vida espiritual o por tal necesidad ¿sí? Entonces [...] pues me madrugaba a levantar, prácticamente llegar a la iglesia tipo siete [y] media de la mañana [...] para iniciar mi ayuno ¿Qué es el ayuno? Es donde uno se postra arrodillado a orar, a orar, a leer la Biblia [y] a exponerle al Señor pues nuestra necesidad ¿sí? Es como un diálogo con Dios, es una comunión con Dios, [...] después, tipo diez de la mañana, ya se daba inicio a la escuela dominical, que llamamos culto, hasta las doce y media [o] una de la tarde [...]. Había veces que pues que se seguía con el ayuno hasta más tarde, ya se depende de la disposición de la persona o ya salíamos a buscar el almuerzo. Ya en la tarde integración, muchas veces nos integrábamos para celebrar cumpleaños de los hermanos, o de las hermanas, entonces como reuniones entre todos para celebrar los cumpleaños [...] o a veces reuniones cuando en la iglesia se divide o sea por comités el servicio al Señor. Entonces está el comité de adolescente, está el comité sea de niños [o] de profesores, está el comité de adulto mayor, está el comité de caballeros, está el comité de damas [...], el comité de señoritas. Bueno, entonces cuando uno es miembro de un comité de esos está uno [...] a veces [en] reuniones, entonces nos reuníamos para programar el plan de trabajo semestral. [...] En la tarde, si no habían programas así, entonces [la pasaba] en la casa descansando, viendo películas, bueno [...] así. El día lunes [...] se hacen cultos de barrio, se hacían cultos de barrio, en garajes de casa se adecuaba, se adaptaban para hacer culto de barrio. Entonces [...] me iba con folletos [...] a las calles a invitar a las personas, a decirles que tenemos un Dios grande y poderoso que nos ofrece la salvación y un cambio de vida, entonces pues salía a las calles

[...] como invitando a las personas a ese culto todos los lunes, a las siete de la noche. Ese culto terminaba siete, ocho, ocho y media de la noche, entonces [ahí] pues pa’ la casa. El martes en la noche culto de las siete de la noche a las ocho [u] ocho y media[...]. Los miércoles [...], bueno, pues el oficio de la casa, la rutina más que todo diaria es donde usted [...] o sea se levanta, antes de salir como de su habitación o darle la cara al mundo, a la calle, al trabajo, es donde uno se postra ante la presencia de Dios dándole gracias por esa nueva vida, [por el] día que nos da, esa bendición tan grande de vida, de oportunidad de vida y bueno entonces como un clamor a Dios, un presentarse uno ante la presencia de Dios en agradecimiento y clamando de su misericordia para que nos guarde, para tener un buen día, que él tome control de nuestro pensamiento, nuestro actuar, nuestro vivir y nos guarde de todo mal y peligro y ya, seguir con las labores diarias. El día miércoles [...] se acostumbraba a ir a hacer visitas [...]. Pues ya uno miraba la necesidad de cual persona, si un hermano estaba enfermo o un amigo, personas que nos permitían visitarle entonces nos íbamos [...] dos o tres [...] señoras ¿sí? Depende en el comité en que uno estuviera sirviendo [en] servicio al señor entonces [a] llevar mercados, depende la necesidad o ir a orar ¿sí? A llevar la palabra de Dios de aliento, de sanación, a orar por sanación por las personas y así sucesivamente. El jueves [...] lo mismo, la rutina, la oración en la mañana, nuestro trabajo, nuestros quehaceres, despachar a nuestros hijos para el trabajo, en el caso mío, e ir a trabajar en la noche al culto, también de siete a ocho y media de la noche. El viernes [...] pues cuando ya no había de pronto a veces capacitaciones de la misma iglesia, el servicio al Señor, o también ir a hacer visitas [...], llevar la Biblia y enseñar a las personas a la lectura y interpretación de la Biblia. Los sábados culto otra vez de siete a ocho y media de la noche y así sucesivamente. Era como una rutina semanal.

Ahorita en el cambio pues que nos ha dado la vida para todos, porque es en general [...] en respecto al confinamiento, lo de la pandemia, pues ha cambiado [...] esa rutina. ¿Por qué? Porque ya no vamos a la iglesia, [...] ya nos abstenemos de salir a las calles a pues a llevar la palabra de Dios porque pues no se puede, o ir a hacer visitas porque no se puede, pero entonces [...] la búsqueda es aquí en la casa, en nuestro hogar, es [...] días de ayuno, días de oración clamando por nuestro país, suplicando a nuestro señor Jesús, de su misericordia, de su amor por todos nosotros, de la humanidad que haya un despertar, también de la humanidad de entender que él es el supremo Dios, que [es] el todopoderoso, que de él dependemos, que él es el dueño de la vida o el dueño también de la muerte, permite la muerte, entonces [...] es esa búsqueda aquí en la casa, los cultos los hacemos por medio de las redes sociales ¿sí? Por medio de Live entonces [...], en diferentes casas. [A] los comités les corresponde tal culto entonces [...] se transmite y desde las casas los miramos, y alabamos al señor y también cantamos [...] y así, por medio del WhatsApp, pues se le habla a las personas, no solo a los amigos. Se le sigue dando el trabajo y la palabra de aliento y de vida que nos ha dejado nuestro señor Jesús en la Biblia. Y así sucesivamente y siempre pues en esa oración dándole gracias al señor porque nos ha guardado, porque nos ha dado techo, porque nos ha dado alimento [...] y sucesivamente [...].

Pienso que la vida espiritual [...] cómo nos cambiaría [...], cómo sería, pues realmente es algo un poco incierto porque no sabemos el futuro, pero nuestra fe y nuestra esperanza está puesta en el Señor, que tenemos la certeza que volvemos otra vez a reunirnos en nuestra iglesia, a alabar y a cantar y a darle la honra y el agradecimiento a nuestro Dios y de igual manera pues salir a las calles. Obviamente la economía sabemos que el país, nuestros país, va a quedar [...] afectado y que la economía va a ser para todos, pero nuestra fe y nuestra esperanza está puesta

en Dios, él es el que nos da fuerzas, él es el que cuando nos sentimos desanimados, de pronto preocupados, vamos y [nos] postramos ante su presencia y nos levantamos fortalecidos y por lo tanto nuestra fe y nuestra esperanza es de que nuestra vida va a continuar [...]. Y quizás mejor, en una búsqueda mejor de su presencia, porque en agradecimiento de ver y entender y valorar todo lo que él nos ha dado y quizás antes no valorábamos de la forma en que hoy en día [lo hacemos]. Estamos [...] mirando [...] su misericordia tan grande y su amor por nosotros. Que el señor Jesús les bendiga“.

Palabras claves: *Religión, creencias, cultos, espiritualidad, prácticas.*

Testimonia: Mary López Bacca, ama de casa, 41 años.

Recolecta: Leidy Estefanía Gaviria Cifuentes. **Fecha:** 28 /05 / 2020.

RELIGIÓN (PRÁCTICAS)

“En relación con mi ejercicio religioso antes de esta situación de emergencia, yo venía haciendo mi práctica regular, que implica [...] asistir semanalmente al servicio dominical de mi iglesia. Adicionalmente [...] pues hago parte de una célula de la iglesia para parejas casadas que también se realiza cada viernes [...] y adicionalmente apoyo en la parte logística mi iglesia local [...] cada dos semanas [...] para desarrollar [...] o apoyar toda la logística necesaria para realizar el servicio religioso [...]. Pues adicionalmente, [...] pues con mi esposa tenemos [...] como practica hacer una oración conjunta en pareja de manera regular, una lectura de la Biblia [...] y pues en general en eso consistía, digamos [...] esa práctica religiosa, sumado también a [...] pues encuentros, [...] tal vez cada quince días con mis amigos de la iglesia donde pues departíamos y compartimos.



En relación con mi ejercicio religioso durante la pandemia [...] afortunadamente pues la iglesia a la que pertenezco ha hecho uso [...] pues de las redes sociales para que podamos [...] seguir [...] pues escuchando y aprendiendo de la palabra de Dios normalmente [...] pues la iglesia continúa siendo [...] el servicio religioso semanalmente los domingos, a través de Internet, a través de Youtube, o de la cuenta de Instagram de la iglesia [...]. También en servicio a mitad de semana, que se hace también a través de éstas [...] redes sociales [...] creo que [...] pues de hecho ha sido mucho más [...] activa la iglesia en esta situación de crisis. También hay [...] unas cápsulas diarias [...] ahí, también normalmente ellos organizan sesiones de oración [...] a las cuales pues no, no puedo asistir [...] presencialmente pero pues en la medida en que todo se hace online, entonces eso ha facilitado [...] también que pueda participar en estas actividades diarias, también está permitido [...], pues mi iglesia tiene conexión con varias iglesias alrededor del mundo, particularmente en Estados Unidos y [...] pues esta conexión con la iglesia a través de las redes sociales ha permitido también que [...] pues nuestro pastor pueda hacer charlas conjuntas con otros pastores de otras iglesias, de otros países y pues eso ha sido algo que me ha parecido bastante positivo, también hay sesiones de adoración en la noche que normalmente no nos hacían y pues que ahora afortunadamente [...] se puede hacer. [...] No hay un servicio presencial [...] pues el apoyo que yo hacía a la logística de la iglesia, pues no, no se ha podido hacer y pues francamente es algo que me hace falta sentir, que apoyo a mi iglesia local, también [...] pues procuramos con los amigos de la iglesia [...] reunirnos a través de Zoom o de Teams, de estas herramientas que nos permiten conectarnos por medio de Internet [...] y pues igual creo que si hace falta como ese compartir con los demás [...] miembros de la iglesia.

En relación a cómo será [...] mi ejercicio religioso después de esta situación de crisis [...] esperarí que [...] podamos volver hacer el servicio

semanal en los edificios de la iglesia, eso va a depender sin duda si se encuentra una vacuna a este virus [...] de tal manera que pues se pueda normalizar las actividades [...]. Creo que, o esperarí que algo no se perdiera y que se aprendió en esta crisis es justamente pues el mejor aprovechamiento de las redes sociales para conectar con más gente, esperarí que varias de estas actividades que se han desarrollado a través de las redes sociales se mantengan, creo que eso ha servido particularmente para que la población más joven de la iglesia se mantenga conectada, creerí que pues se pueda volver al desarrollo de las denominamos casos de fe y vida, en la que nosotros participamos junto con esposa que son células para parejas casadas donde pues compartimos nuestras experiencias y aprendimos también la palabra de Dios desde ese enfoque que es el matrimonio. Esperarí volver a compartir pues de manera más recurrente con los amigos de la iglesia que pues creo que son parte importante de nuestra vida, eso es“.

Palabras claves: *Religión, creencias, cultos, espiritualidad, prácticas.*

Testimonio: Wilson Darío Rodríguez Pérez, economista, 32 años.

Recolecta: Jhon Jairo Rodríguez Pérez. **Fecha:** 05 /06 / 2020.



S

SEXUALIDAD (RELACIONES SEXUALES)

“Bueno... La dinámica de mi relación sexo-afectiva antes de la pandemia, pues empezó como una amistad bastante cercana y pues ya tenemos un gran vínculo, sin embargo, no somos novio y novia ni nos presentamos como tal, ni nadie nos conoce como pareja, sin embargo, pasamos muchísimo tiempo juntos. Nosotros pues de lunes a viernes no tenemos como espacios a solas, sin embargo, compartimos el entorno, así que lo que se hace es que yo estoy en mi trabajo, él está en su trabajo y aprovechamos los fines de semana para estar juntos, para tener sexo, para compartir ya toda la cuestión de pareja. Entonces, [...] básicamente los fines de semana es regular [...] el espacio que se tiene [...]. Hay fines de semana donde él viaja, por lo cual aprovechamos digamos el viernes o un día anterior, pero pues nos vemos y tenemos el espacio para tener relaciones y para estar juntos cada fin de semana [...]. Últimamente pues no, no visitamos ningún motel, anteriormente lo hicimos durante un tiempo, pero pues ya contamos con el espacio de su casa, entonces vamos a su casa regularmente, casi todos los fines de semana. Así que [...] ahí es donde, digamos, vamos a salir y pues antes de la pandemia contábamos con los otros sitios, así que íbamos a comer, a cine [...]. Pues eso fortalece bastante,

pienso yo, compartir espacios y momentos diferentes. Entonces una vez salíamos, luego nos íbamos a su casa a estar los dos, pues yo me quedaba la noche con él o me quedaba el fin de semana con él, así que [...] pues era bastante bien. Igual pues cada quien con su espacio, nunca hemos sido como pues de estar escribiéndonos mucho porque pues, de hecho, nos vemos todos los días [...]. Pero el tiempo que pasamos entre los dos es bastante de calidad y pues el sexo es importante para ambos, es digamos que no falta, no se siente la presión de la obligación pero sabemos ambos que no falta, así que pues siempre ha sido bastante bien, bastante tranquilo y pues creo que es algo [...] que nos mantiene unidos y como tranquilos y bien entre los dos.

[...] En medio de la pandemia la relación se ha fortalecido [...] a pesar de que al principio obviamente estuvo bastante restringido el hecho pues de verse. Pues entonces cada quien estuvo en su casa, nosotros hablábamos regularmente, sin embargo [...] pues no es lo mismo. Nunca hemos como tenido la disposición, creo yo, para tener digamos sexo telefónico o sexo en video. Entonces de vez en cuando pues sí nos mandábamos un video o un mensaje, pues mensajes sexuales, sin embargo, pues no, no, llegábamos [...] juntos. Entonces pues [...] igual eso nos permite pues [...], nos extrañamos bastante. Por eso cuando ya, digamos, dieron un pequeño permiso, como una oportunidad de desplazamiento y pues lo que se hizo fue aprovechar el tiempo, aprovechar el tiempo, obviamente, en la relación, lo que más se pudo en ese tiempo, para pues así [...]. Pues igual fue un largo periodo, ya digamos, pues se sentía, digamos, la necesidad de estar con el otro y más pues después de venir de una pues de una relación donde [...] frecuente el hecho de tener relaciones. Así que pues lo que se hizo fue aprovechar y a medida que fue pasando [la restricción], al final, pues, o sea, como el último tiempo de la pandemia, sí, pues, tuvimos la oportunidad de vernos mucho más y pues, asimismo,



fue que cada vez que nos veíamos sosteníamos relaciones, cada vez que nos veíamos y estábamos en un mismo espacio, pues fue bastante bien. [Eso] nos unió, yo creo que nos unió bastante la pandemia. Ahora pasamos más tiempo juntos y podemos bajarle, igual nos necesitamos mucho, mucho cada momento. La oportunidad de tener sexo es importante y se aprovecha siempre que se puede.

Bueno, cómo creo que será en el futuro mi relación sexo-afectiva con mi pareja? Pues reiterando la situación de que no somos una pareja como tal, conformado por novio, novia, somos [...] una amistad demasiado cercana que comparte pues sexo y pues mucho afecto, independientemente de eso. Sin embargo, no nos presentamos como novia, novio y pues [...] es algo como muy de los dos. Nadie conoce al respecto de la relación. Nadie asume que es una pareja o viceversa. Entonces pues yo creo que seguiremos igual en medida de que el tiempo que podamos compartir juntos, pues fortalece, fortalece como tal el vínculo y pues el sexo siempre ha sido importante para los dos. Pues nunca [lo] hemos dejado como a un lado, así que, pues cada oportunidad que tengamos, también será como para tener relaciones, [...] siempre y cuando con esta cuestión sea todo, pues, muy segura. Es más, creo que prestarse ya para ir a un lugar pues me parece bastante complicado ya que pues las cuestiones de salubridad no lo permiten y pues creo que le ayuda como mucho a uno también a valorar ese tiempo. Entonces, pues, nos hemos unido bastante en el tiempo de la pandemia y pues sí. Nunca me había quedado tanto tiempo en su casa, entonces pues el hecho de no poder salir, pues, hemos compartido todo el tiempo juntos en ese espacio juntos que ha sido más pequeño. Pues no habido como tal cosas negativas, entonces pues, por ese lado, pasamos tiempo juntos, estando tranquilos, teniendo sexo en las oportunidades que podamos pues porque no sabemos si volvamos a estar separados por algún episodio, el mismo, o diferente”.

Palabras claves: *Sexualidad, amor, convivencia, pareja* .

Testimonia: Karen, diseñadora de modas, 27 años.
Recolecta: Adriana Díaz Cuevas. Fecha: 18 /06 / 2020

SOCIABILIDAD (RELACIONES AMOROSAS)

“Bueno, nosotros nos conocimos [con mi pareja] a mediados del 2019 por medio de una amiga de la Universidad. [En] meses posteriores no hablamos mucho, la verdad. Hasta enero del 2020, donde empezamos a chatear con más frecuencia. Un día me invitó a tomar fotografías al centro de la ciudad y yo accedí porque ese tipo de planes me agradan bastante y porque tenía curiosidad. Yo quería también conocerlo, tertuliar. No quedarme con esa versión virtual y superficial que tenía de él en ese entonces. Desde ese día empezamos a salir más seguido, una o dos veces por semana, al mismo tiempo, él me confesó su interés en mí y yo en él y ese interés poco a poco se fue convirtiendo en un gusto recíproco. Entonces salíamos a Banderas, al centro de la ciudad, por los lados de Bosa centro, a varios lugares [...]. Antes de que comenzara la cuarentena nos vimos en el monumento de las banderas. Allí fue donde inició nuestra relación y cuando se estableció el simulacro y posterior[mente] la cuarentena. No nos vimos hasta el 12 de mayo. Duramos casi dos meses sin vernos, aproximadamente. Después del 12 también nos vimos, el 13 y después del 13, nos vimos el 11 de junio. Entonces, en ese lapso de tiempo donde no nos veíamos por situaciones obvias [...] chateamos a diario y hablábamos por teléfono durante dos horas aproximadamente [...]. Las llamadas por teléfono eran tres veces por semana aproximadamente. Es complejo porque nosotros no somos de esas típicas personas que tienen esa facilidad de establecer una relación a distancia. Sí somos más de pre-

sencialidad que [de] virtualidad, sabes [...]. Sí hemos tenido discusiones claramente, pero yo creo que esas discusiones son, o sea, se originan por todo lo que está conllevando estar encerrados, estar confinados, el no poder salir, es una sensación muy dura. Porque nosotros solíamos salir bastante [...] y nos agrada, nos agrada muchísimo, muchísimo, salir. Por lo que había mencionado anteriormente de la presencialidad.

[De] alguna u otra forma estar confinados incrementa nuestras inseguridades, nuestra ansiedad, ¿no?, es un compendio de sensaciones negativas que realmente no nos favorece. Entonces [...] cuando discutimos más que todo por chat, no por teléfono, por chat, porque yo considero que el chat es un espacio que permite que los mensajes se tergiversen [...] y las discusiones las hemos mantenido más que todo ahí. Sin embargo, hemos tratado también de buscar la solución y escucharnos, buscar la solución desde las video llamadas o desde las llamadas a pesar de que no nos sentimos cómodos relacionándonos al cien por ciento en este tipo de espacios virtuales [...]. A veces me pongo a pensar que quizá el estar distanciados nos hace [...], incrementa ese deseo de vernos. La verdad, nosotros no somos detallistas. Expresamos nuestro cariño y afecto por medio de caricias, besos, abrazos, etcétera. Durante las veces en las que nos hemos visto durante la cuarentena nos hemos encontrado en situaciones bastante incómodas, porque la misma nos condiciona de una manera impresionante. Entonces cuando nos veíamos, pues habían muchas personas, había multitudes de personas y a su vez [...] policías vigilando, supervisando, me sentía con mucha impotencia porque no podía ni siquiera tocarle el hombro sin que la gente me mirara raro y lo mismo pasaba con él, si él quería poner mi brazo encima y no podía. Entonces [...] tratábamos de buscar espacios donde al menos podernos dar un pico. Quizá se pregunten, bueno, ¿por qué no se ven en sus casas y ya? [...]. La situación es la siguiente: tanto él como yo vivimos en entornos familiares

un poco complicados, los miembros de las dos familias son exigentes en cuanto a quiénes entran en la casa, incluso quiénes entran en el conjunto. [...] Esas personas podría decirse que viven con un constante miedo a que llegue una persona externa de la familia y los puede llegar a contaminar.

Cuando se termine esta época de confinamiento espero que nuestra relación siga floreciendo de la mejor manera, que construyamos juntos. Que nos sigamos apoyando como siempre lo hemos hecho y vernos, vernos más seguido. Claramente. De hecho, tenemos una idea un poco lejana de viajar a El Espinal, Tolima y sería muy grandioso si se llegara a concretar”.

Palabras claves: *Sociabilidad, amor, amistad, convivencia, familia, vida familiar.*

Testimonia: Andrea Ceballos, estudiante, 19 años.
--

Recolecta: Ángela Geraldine Orozco Moreno. Fecha: 03 /07 / 2020.
--

SOCIABILIDAD (RELACIONES AMOROSAS)

“Yo tengo una pareja [y] llevo seis años con él. Mi pareja está en la escena del freestyle. De hecho, él tiene una liga de rap, bueno de eso y antes de la pandemia pues bueno, ellos tienen como unos cronogramas porque son muchas ligas, entonces se organizan. Son eventos de rap y [a] él [le gusta] involucrarme en sus cosas. Pues me lleva a esos eventos eran normalmente en la 85, en Chapinero, a las seis de la tarde. Entonces nosotros parchamos allá, fumamos, tomábamos. También teníamos como una costumbre de los martes y los miércoles o los martes o miércoles [de] ir a cine juntos. De hecho, nosotros coleccionamos las boletas [...] también, pues en cuestiones de fechas especiales como Halloween, asistíamos con nuestros amigos, más que todos los amigos de él, a bares, a eventos, a



ver disfraces, cosas así y él también me recogía de mi trabajo, de mi universidad y a veces salíamos y pues cuando no teníamos mucho que hacer o cuando teníamos ganas de ir a Black, nos sentábamos en un parque o íbamos a un bar y tomamos un par de cervezas, bailábamos. En cuanto a las discusiones, nos gusta discutir cara a cara. O sea, teníamos como algo pendiente entonces decíamos nos vemos y lo discutimos. Entonces pues eran de cierta manera como más contacto con mi pareja y verla más.

Durante la pandemia fue y no fue tan difícil, porque pues bien, nosotros nos vimos justo antes de que empezara la pandemia. La cuarentena. Y ya cuando empezó o llegó el tema a Colombia [...] nosotros como que nos veíamos digámoslo así mucho por video llamada, las fotos que nos mandábamos ya eran mucho más en cantidad, por así decirlo. Nosotros nos descargamos una app para ver las series juntos. Entonces nosotros tenemos una lista de series como 'tú escoges una serie, yo escojo una serie y la vemos'. Entonces la poníamos y nosotros abríamos el micrófono y hablábamos, la comentábamos como si fuera un teléfono. Así es como hemos estado pasando la cuarentena. [...] Fue difícil. Bueno, no fue difícil porque en sí las peleas se disminuyeron. Nosotros, siento, como que los estímulos que teníamos externos ya dejaron de afectar. Eso era o es un problema no vernos tanto como antes. Pero también quita muchos factores que sí como que influían en las discusiones porque finalmente mi pareja y yo estamos haciendo la cuarentena muy juiciosos, es decir, ninguno de los dos casi está saliendo, o algo así, ya como tal. [eee] Nosotros estamos, estuvimos sin vernos un mes y cuando ya pues dijimos con todas las reglas de bioseguridad o algo así, pues podemos vernos. Entonces organizamos como un fin de semana. Yo fui a la casa de él, me fui en taxi, con un tapabocas con guantes, todos los protocolos y pues ya fue como muy diferente el tema del contacto. De hecho, estar con él, porque ya después de que pudimos pagar eso, estar con él en la calle, es raro, por-

que no sé si o bueno sí; no sé si está bien besarlo o no, o cogerle la mano o no. De hecho, cada vez que salimos, a la tienda o algo así y volvemos, es como hay que lavarse bien las manos. Me aseguro de que se lave las manos, ya el contacto en la calle no es tan común como antes y aunque sí ha disminuido problemas, igual alejarse y no ver, no vernos. Ha sido como un nuevo problema, porque finalmente, pues a él, ahorita que ya el miedo está pasando, pues él está saliendo más como a donde sus primos que viven en otro barrio, con su familia y de cierta manera hay cosas que no me gustan porque pues es como eso de respetar lo que... lo que puede ser perjudicial tanto para él como para mí, entonces ese puede ser un nuevo problema que tengamos. Sin embargo, pues como pareja, lo estamos solucionando con el tema de no estar tan alejados de estar constantemente escribiéndonos. Y ya como creo que va a ser después de la pandemia.. wow. Bueno, pues siendo que precisamente estar como en este tiempo es como de mucha reflexión y... pensar si de verdad quieres estar con esa persona. Desde mi experiencia que, sí lo quiero, me hace replantearme las cosas a futuro más seriamente. Es decir, después de la pandemia siento que va a ser mucho más difícil el contacto, no con mi pareja, sino como entre los demás. Sin embargo, quiero pensar que las cosas van a volver a la normalidad, es decir, sí se va a afectar en temas de... de que van a haber restricciones para poder visitar lugares que igual es lo que nosotros queremos. Pero quiero pensar que las cosas van a hacer y van a volver a la normalidad. Siento yo que precisamente por lo que estoy pasando, como que uno puede replantearse las cuestiones del amor en... hay cosas que definitivamente te dicen. Mañana no puede estar y hoy si y eso hace que unos tomen con seriedad o con más seriedad. El tema de una relación si de verdad lo quieres, que en este caso desde mi experiencia lo quiero, lo amo y quiero estar con él, pues va a ser que mi conducta en sí cambie. En cuanto a lo que antes me parecía como insignificante, ahora le puedo dar más valor. El valor de escuchar también. Precisamente creo que en esta

cuarentena tanto él como yo hemos estado reflexionando mucho y creo que todo el mundo lo ha hecho. En cuanto a qué es lo que uno quiere de su vida. Y como pareja y nosotros queremos precisamente estar juntos, creo que después de la cuarentena o de la pandemia lo que vamos a hacer es trabajar más duro para que la relación crezca ya pues como temas de las demás personas. Siento que... pues sí, ahorita pasada una pandemia o la cuarentena solos, puede que vayan a buscar a una persona que quiera como lo mismo, siento que esta pandemia es como un baldado de agua fría de realidad, pues de decirnos que en cualquier momento se nos puede acabar el tiempo, que no hicimos lo que quisimos hacer y siento que esto nos va a hacer reflexionar en cuanto a que las cosas las podemos hacer. Si... Sí, si tenemos ese empujoncito de pues de estar o sea de estar como... [mmm] me perdí, te lo voy a mandar así y lo voy a volver a escuchar: [eee] sí tenemos ese empuje que nos da como el golpe de realidad de la cuarentena, es decir, como de verdad hacer las cosas bien, porque pues, finalmente uno siempre tiene como su orgullo, sus inseguridades, pero ese o sea ese golpe de realidad que da la pandemia es precisamente eso, para que uno deje de lado las cosas que puede nublar una relación o lo que uno quiere precisamente estar con una persona para poder hacerlo bien. Puede ser como, o yo lo veo así, que va a ser como un golpe de realidad para nosotros de cuidar a las personas que queremos, de darlo todo porque finalmente uno se puede ir y realmente uno se pregunte si dio lo que quería dar a esa persona”.

Palabras claves: *Sociabilidad, amor, amistad, convivencia, familia, vida familiar.*

Testimonia: Camila Carreño, estudiante, 21 años.

Recolecta: Kevin Fernando Rocha Santamaría. **Fecha:** 19 /06 / 2020.

SOCIABILIDAD (RELACIONES AMOROSAS)

“Bueno, para hablar al respecto de mi relación amorosa tengo que partir por explicar más o menos llevo seis años con mi novio pero nos conocemos hace ocho por medio de una amiga que nos presentó y más o menos desde hace ocho años empezamos a establecer una amistad que dos años después se volvería una relación sentimental. Pues, en términos generales mi relación como la mayoría ha tenido buenos momentos y también ha tenido momentos difíciles, sin embargo nosotros hemos intentado resolver las cosas de la mejor manera que creemos que es posible las dificultades, bueno adentrarnos un poco al contexto actual que estamos viviendo debido, pues, al covid y frente también a la primera pregunta establecida puedo decir que mi relación antes de la pandemia tenía más encuentros frecuentes, compartíamos más tiempo juntos digamos que presencialmente realizamos muchas actividades diarias y también todo esto gracias a que los dos vivimos en el mismo municipio y también estudiamos en la misma universidad entonces yo creo, esto también ayuda bastante a que pues, que los dos tengamos más espacios y contextos recurrentes donde nos podamos encontrar y compartir. Antes de la pandemia nosotros teníamos y realizamos actividades como tradición en nuestra relación que era ir por lo menos una vez al día de la semana ir al parque simón Bolívar y allá en ese lugar nos gustaba leer un libro juntos, también hacíamos otras actividades como visitar lugares como la cinemateca, nos gustaba también mucho ir al jardín botánico, ir a cafés; nos gustaba compartir en general en sitios de interés cultural, ir a museos así... lugares por este estilo; estas actividades que realizábamos también era muy importantes para aprender juntos porque es algo que siempre nos ha gustado en la relación desde que iniciamos, nos gusta aprender juntos, compartir conocimientos que aprendemos. Él estudia lengua castellana y yo estudio ciencias sociales; son carreras muy afines



que nos ayudan a compartir, digamos, un diálogo de saberes, bueno, en general también nos gustaba pasar buenos momentos en nuestro tiempo libre, además que esto también ayudaba afianzar el cariño de la relación y salir un poco de lo que puede llegar a ser monótono. Bueno, en cambio, durante la pandemia, pues muchísimas cosas han cambiado porque todas estas actividades que realizamos pues ya no podemos seguir las llevando a cabo ahora, pues hemos tenido que adaptarnos a lo que la contingencia ha traído como, por ejemplo, las medidas preventivas que han tomado las diferentes, pues, alcaldes }, por ejemplo, en nuestro caso se ha establecido el pico y cedula y esto, pues ha llevado que solo nos podamos ver dos veces a la semana presencialmente por lo que también hemos empezado a utilizar nuevas herramientas que antes no usábamos, herramientas digitales, como por ejemplo, pues, google meet o, por ejemplo, la video llamada que se realiza a través de aplicaciones como WhatsApp, Facebook, entre otras, pues también para podernos sentirnos tan alejados. Sin embargo es claro que no compartimos mucho tiempo juntos debido a que, como lo mencionaba anteriormente, solamente nos podemos ver dos veces a la semana y entre semana, pues la mayoría del tiempo, estamos ocupados estudiando y haciendo trabajos, entonces esto ha impedido podamos hablar seguido todos los días, pues en general los dos únicos días que tenemos para vernos, pues los aprovechamos al máximo y siempre procuramos no dejar actividades para ese día; que tengamos ese día libre como para que podamos aprovechar el tiempo juntos y pues, claramente, las actividades que realizamos antes no la podemos hacer, pero hemos conservado, por ejemplo, la actividad de leer un libro juntos y, por ejemplo, no sé, casi siempre nos gusta emprender un nuevo proyecto, pintar un cuadro o hacer alguna especie de creación artística; siempre nos ha gustado hacerlo juntos entonces eso es lo que nos hemos dedicado en los días en que podemos vernos presencialmente.

Otra cosa, yo creo, que esta pandemia, esta contingencia nos ha ayudado a valorar más: el tiempo que compartíamos juntos y buscar maneras de innovar en la relación pues, para no entrar en esa monotonía que puede llegar a sentir uno en la contingencia del encierro y bueno, finalmente a futuro, yo creo que después que pase todo este encierro, contingencia, espero e imagino que podamos visitar los mismos lugares que antes visitábamos y además conocer muchos lugares nuevos; siempre hay muchos lugares por recorrer. También uno le da mucho lugar a las calles que uno solía transitar, uno empieza a extrañar ese tipo de cosas porque las calles, también siento, que rompe esa idea de monotonía que puede provocar el encierro porque tenemos la idea que en la calle uno va a ver algo nuevo, que anteriormente uno mencionaba también. Esta pandemia, yo creo que nos enseñó a valorar las relaciones que tenemos los espacios que eran recurrentes y entender que también gracias a la calle y a la ciudad como tal podemos salir un rato de lo cotidiano pues, porque todo los días habita algo en las calles. hace romper con esa estructura de cada día. Gracias”.

Palabras claves: *Sociabilidad, amor, amistad, convivencia, familia, vida familiar.*

Testimonio: Alejandra Castro, estudiante, 21 años.

Recolecta: Nataly Michelle Silva Buenaño. **Fecha:** 20 /06 / 2020.

SOCIABILIDAD (RELACIONES AMOROSAS)

“[...] Antes de la cuarentena [pues] decidí regresar [a] una relación en la que ya había estado anteriormente [...]. Habíamos durado un año pero [...] habíamos terminado por falta de confianza de parte de él, [...] ya que yo llevaba una vida más promiscua entonces, él no sentía como esa confianza por parte mía, siempre creía que yo le iba a engañar y esas cosas

así, [...] [la] forma de él de calmar esa inseguridad era coquetear con otras mujeres, en negarme como novia, no salía conmigo, no me dejaba como tiempo prudente [...] y ese tipo de cosas. El último día que nos vimos y terminamos muy mal, yo lo golpeé en la cara, ya que sentí como mucha burla de parte de él. En el transcurso [...] de un año y tres meses más o menos seguíamos viéndonos a pesar de todo lo que había pasado. Él me buscaba, me lloraba, me rogaba, que volviera con él y en noviembre del año pasado decidí volver con él, pues porque sencillamente me había dado cuenta de que todavía sentía algo por él a pesar de lo que había pasado [...].

Cuando inició la cuarentena, [...] como mis padres están fuera de la ciudad [en Girardot], están en Bogotá y yo me encontraba sola, [...], decidimos que lo mejor era que yo me fuera a ir con él. En ese tiempo inicialmente empezó como cuatro días, luego lo alargaron a quince días, luego a otros quince días, así entonces, [...]. Todo empezó bien, como siempre, una buena relación, hasta que empezó las peleas primero por el orden en la casa, en el cuarto y esas cosas. Después empezó las peleas por parte mía de celos, de desconfianza, como que siempre sentí aquí me iba a hacer daño, como lo hacía anteriormente a pesar de que en el fondo sabía que sí había cambiado y de que sí era un buen hombre. [...] Cuando yo inicié la relación con él, decidí dejarle hablar a personas con las que había tenido alguna relación anteriormente, pues porque no era sano, pero a la vez, [...] no sé cómo explicarlo, pero era más como si él controlara o mandara sobre mí. El mío era como el miedo de lo que pensara o fuera decirme a mí. Ahorita, hace ocho días terminamos la relación, la terminamos muy mal, porque mis acciones no fueron malas, empecé a revisar el celular, empecé a querer saber con quién hablaba, a quién buscaba por redes, me empecé a sentir muy insegura en cuanto a sentirme bonita o sentirme fea y siempre pensé que él veía a otras mujeres más bonitas o sea que me

veía a mí era como [...] de que no era lo suficiente para él y ahorita me doy cuenta de que los chistes que hacen en red sobre las personas tóxicas o sea, no dan risas, son algo muy serio, no está bien porque yo lo hice y fue muy malo. Acabé con mi relación prácticamente, en estos momentos pues, obviamente, no la estoy pasando bien, es algo muy reciente, pero también lo llegué a conocer mucho a él ya que los últimos días me trató muy mal, [...] prácticamente me manda a dormir a otro lado, me... no sé, siempre que peleamos él me decía como ‘si usted me toca o me va a pegar, yo también le voy a pegar porque me voy a defender’, pero pues yo no iba con esa intención porque yo sabía que estaba mal llegar a pegarle. Me vuelvo a mi casa al otro día que terminamos ya que pues hay toque de queda y no podía salir, estoy ahorita sola y he tratado de no escribirle, pues he tratado de no decirle nada hasta que a los dos días de haber estado en mi casa me escribió. [Me decía] que lo sentía, que me extrañaba, que mis acciones lo hicieron alejarse, pero él se da cuenta de que en realidad me quería y no quería estar con otra mujer que no fuera conmigo [...]. Pues yo me tuve que ir a vivir con una amiga [...], un ataque de ansiedad severa los días que estuve sola en mi casa, me dio depresión y le pedí a ella que escribiera por mí y ella le dijo que no me escribiera más, que dejara así las cosas. Pasaron los días y yo había dejado mis redes abiertas en el computador de él y pues entró a mi Facebook y vio que agregué a personas de mi pasado y al parecer le molestó mucho ya que empezó a decirme que yo era lo peor, que era una mala mujer, que deja una mala mujer. Y que tenía suerte y que había dejado otra buena mujer por mí, que no le escribiera porque me iba a tratar mal, que no le rogara, que no lo llamara, que supuestamente yo he enviado fotos, videos a otras personas cuando nunca fue así, cuando siempre traté como de alejar otras personas por estar bien con él y hace una hora me escribió, más o menos, que era el último mensaje que me iba a escribir y decía que

con lágrimas en los ojos me escribía eso, pero era para cerrar el ciclo [...] conmigo de que ya no quería molestarte más ni nada, que quería que los dos fuéramos felices, que él me amaba con todo el alma, que tenía mucha rabia por lo que había visto pero, y lo que le habían contado de las fotos [y] videos, pero que me amaba igual, que lo perdonara por todo y por haber sido mal novio”.

Palabras claves: *Sociabilidad, amor, amistad, convivencia, familia, vida familiar.*

Testimonia: Angy, estudiante, 23 años.

Recolecta: César Augusto Pulga Cruz. **Fecha:** 20 / 06 / 2020.

SOCIABILIDAD (RELACIONES AMOROSAS)

“Bueno, lo primero que hay que aclarar es que pues [...] mi pareja y yo ya llevamos [...] aproximadamente tres años juntos entonces [...] pues digamos que la relación se ha afianzado demasiado y hemos sabido sobrellevar la pandemia, sin embargo, pues antes de todo esto, la relación tenía un aire un poco menos cotidiano ya que podíamos hacer diferentes cosas. Podíamos ir a cine, podíamos ir al centro, bueno, muchísimas cosas, teníamos un repertorio bastante amplio por cumplir, además de eso podíamos vernos mucho más seguido a como lo hacemos ahora. Nuestra situación económica también era diferente, entonces digamos que teníamos más posibilidades de hacer diferentes actividades a comparación de lo que está pasando en este momento. [...] Antes también, digamos, que era muchísimo más fácil resolver los conflictos que teníamos ya que como lo dije anteriormente, era más fácil vernos, pues podíamos hablar acerca de lo que nos molestaba y pulir como los pequeños detalles de la relación.

[Ya durante la pandemia, pues al] principio fue bastante, bastante, bastante complicado [manejar la relación]. [...] Primero porque pues nos cogió de sorpresa, entonces digamos que no teníamos planeado, no sé, de pronto estar viviendo en la casa del otro o algo así, entonces pues fue bastante complejo, fue bastante sorprendente la noticia de que iba a empezar el confinamiento [...]. Sin embargo, teníamos la esperanza de que sí terminaría pronto. En vista de que no terminó pronto, entonces empezamos a buscar como alternativas para poder vernos, utilizamos medios como las video llamadas, las llamadas telefónicas, empezamos a ver películas por video llamadas, por medio de la plataforma Zoom. Digamos que esos fueron como los principales cambios. También [...] respecto ya como a la relación como tal, en el sentido de la convivencia, digamos que se vio un poco afectada ya que en todo caso pues la lejanía y el estar tanto tiempo separados el uno del otro luego nos llevó un poco a desconfiar de nuestra relación y como no teníamos el suficiente tiempo o espacio para estar juntos, no podíamos hablar bien de esto y algo que era un problema pequeño se convertía cada vez en algo mucho más grande. [...] Como en el segundo momento en que alargaron el confinamiento decidimos vernos, yo pues vine a Bogotá para poder quedarme en la casa de él unos días. Esto sirvió muchísimo a la relación ya que pues nos ayudó de nuevo a afianzar la relación, a volverla más fuerte, a volver como a retomar esa confianza y a darnos cuenta que realmente [...] nuestra relación de pareja es fuerte y puede digamos que superar todo este tema de la pandemia sin tener mayores dificultades.

¿Que cómo creo que será llevar la relación cuando esto acabe? Bueno, en primer lugar creo que va a ser [...] una noticia y una felicidad, no solo para nosotros dos, sino para todo el mundo, saber que la pandemia, o como tal la cuarentena haya terminado, ya que vamos a tener otra vez nuestros espacios alternativos, vamos a tener otra vez la posibilidad de seguir ha-

ciendo diferentes planes, podemos llevar a cabo un viaje que estábamos planeando para esta época [...] y creo que la relación será muchísimo más fuerte, pues esto ha sido una prueba bastante compleja pero nos hemos demostrado que tenemos la capacidad de superar este tipo de cosas, lo cual nos ha llevado también a unirnos mucho, entonces yo creo que cuando esto acabe la relación va ser muchísimo mejor, va estar llena de mucha más confianza y va a ser muchísimo más linda”.

Palabras claves: *Sociabilidad, amor, amistad, convivencia, familia, vida familiar.*

Testimonia: Angie Lorena Zipa Rodríguez, estudiante, 22 años.

Recolecta: Diego Alejandro Rico Vela.

Fecha: 19 / 06 / 2020.

SOCIABILIDAD (RELACIONES AMOROSAS)

“Desde mi punto de vista, las relaciones amorosas antes de que empezara la pandemia por el coronavirus iniciaban [...] conociendo uno las personas personalmente, en ese sentido digamos, por ejemplo, en una salida con amigos, uno podía conocer una persona e iniciar una relación, en ese sentido, era muy difícil ver [...] relaciones que iniciaran a partir de plataformas virtuales o cualquier modalidad [...]. Con lo que quiero decir con eso es que la forma en que uno empezaba a salir con las personas era [...] empezando a conocer la persona mediante los encuentros, entonces iniciaba con un encuentro y si había cierta empatía entre las personas decidían si continuar o no continuar viéndose, en caso de que siguieran viéndose [...] mediante varios encuentros. [Así] uno empezaba a conocer la forma de ser de las personas y así decidían si quería o no quería tener

una relación. En esas salidas también [...] la forma de expresar cariño eran mediante [pues] contacto físico y caricias.

[Ya] en este tiempo hubo que estar [aislados], estamos pues aislados por el coronavirus, las formas de expresar cariño pues han tenido que cambiar debido a que no se puede uno pues encontrar con sus parejas en el caso de que la tenga, en ese sentido entonces ya no hay muestras físicas y se tiene [...] que recurrir a herramientas virtuales para tener [...] encuentros o para poder estar con la pareja. [...] Este tiempo de cuarentena ha ayudado a que [...] se incremente el uso de herramientas virtuales no solo para diferentes actividades de trabajo o estudio, sino también para el encuentro de personas. [...] Este distanciamiento social, por lo mismo que uno no se puede encontrar personalmente con la persona y no puede expresar de la mejor manera lo que uno siente, es un reto para las parejas debido a que tienen que poner a prueba la confianza que tienen en la otra persona e igualmente tienen que incrementar su comunicación debido a que es mucho más difícil interpretar a una persona virtualmente que en persona. En esto entonces [...] pues este tiempo puede ayudar a las relaciones porque incrementa así como dije la confianza y [...] el sentido de comunicación que tiene la pareja. Igualmente, este tiempo puede ser una dificultad para aquellas personas que quieran encontrar pareja por lo que decía anteriormente, que [...] aunque es posible encontrar pareja virtualmente, desde mi punto de vista es mucho más difícil [...] coincidir [...] y entender si existe alguna clase de empatía si uno no tiene un encuentro presencial. Igualmente creo que [en] las relaciones antes del coronavirus existía como un generalizado. [...] En los jóvenes en que no se tenía confianza [...] o no se veían las relaciones duraderas como un modelo a seguir como se tenía en las anteriores generaciones, es decir, los jóvenes a veces prefieren relaciones cortas o encuentros concertados en vez de tener relaciones con las personas debido a diferentes circunstancias que hayan

vivido. En ese sentido, [...] siento que el hecho de estar aislados y sentir de pronto un poco la soledad [...], sin compañía pues social de amigos o personas queridas, pueda hacer que las personas incrementen o activen ese sentido de querer una relación duradera [...] o querer estar con alguien. Y pienso que las relaciones o de pronto los jóvenes después de que pase todo esto van a querer estar con una persona que los acompañe, viendo lo que pueden perderse y viendo como un poco de perspectiva lo que pasó en este tiempo. Igualmente pienso que [...] es importante también mencionar que antes del coronavirus no solamente las relaciones amorosas sino en cualquier tipo de relación social, no se tenían las adecuadas medidas de protección y de higiene personal. Lo que quiero decir es que [...] ya después de toda esta crisis sanitaria que hemos tenido, cada uno se ha dado cuenta lo importante que es tener medidas de protección, entonces mientras antes uno no se lavaba las manos y tenía más contacto, después cada relación se puede dar cuenta lo importante que es [...] pues tener como ese sentido de protección no solamente para uno sino también para la pareja y también por la protección de los seres queridos de la pareja.

Yo siento que después de que termine todo esto, las parejas tendrán un poco más de conciencia acerca de lo que significa la higiene y no solamente las parejas sino la población en general, en el sentido de cuidar de uno mismo y de la persona para no contraer enfermedades o cualquier tipo de malestar. También siento que la [...] crisis del coronavirus ayuda a las parejas y a las personas que buscan alguna relación amorosa que existen más alternativas para conocer personas o para estar en contacto con [su] pareja. En ese sentido se conocen nuevas herramientas virtuales y nuevas formas en las que uno puede estar con un ser querido sin tener que estar físicamente y en el modo en el que se desarrolle un sentido de mejor comunicación las relaciones pueden mejorar y puede haber un sentido más grande de independencia y un poco más de confianza”.

Palabras claves: *Sociabilidad, amor, amistad, convivencia, familia, vida familiar.*

Testimonia: Aura Ivonne Tovar Londoño, estudiante, 23 años.

Recolecta: Nicolás Aponte Barrera. **Fecha:** 18 /06 / 2020.

SOCIABILIDAD (RELACIONES AMOROSAS)

“¿Cómo era mi relación antes de que empezara todo con mi pre esposita [...]? Entonces, es como pues para esas épocas era medio complicado en el sentido de que pues ella y yo estamos estudiando, ella estudia ingeniería de sistemas en la Universidad Piloto y pues yo estudio sistemas ahí en la Distrital, entonces pues digamos que era un poquito complicado hacer que coincidieran los horarios a veces para encontrarnos en los huecos o cuando ella saliera y más porque los horarios en los que yo estaba estudiando eran como en la mañana[o] tarde y ella en la Piloto estudiaba de noche, o sea, tipo seis de la tarde entraba ella a estudiar. Entonces era un poquito complicado hacer coincidir los horarios. Sin embargo, pues bueno hablábamos mucho por chat [...], a veces pues nosotros no éramos mucho de llamarnos, la verdad [...] yo la llamaba a ella más o menos por ahí dos, tres veces a la semana y eran llamadas como de diez minuticos y ella igual a mí, por ahí dos tres veces a la semana y charlábamos diez minuticos [...]. Con respecto a lo de vernos pues sí, porque la Universidad Piloto y la Universidad Distrital son como ahí, al ladito, como súper cerquita, pues nos podíamos ver en los huecos de las clases, a veces cuadrábamos para que yo saliera y la esperara a ella y nos viéramos antes que ella entrara a clase [...]. Y la cuestión era que, se me fue la paloma [...], pues, o sea, nos veíamos así como en [...] citas, como de que nosotros planeáramos como salir a cine o algo así una vez por semana, más o menos,

o una vez cada quince días cuando no se podía porque teníamos mucho trabajo [...]. En sí yo no soy mucho de quedarme en la casa de ella ni ella en la mía, tampoco pues en sí porque la mamá no le da como mucho permisos respecto a eso, pero pues yo sí he ido, sí voy a la casa de ella, ella también va a mi casa mucho y así [...]. Y ya, ese era como el panorama de la relación antes de lo que era la pandemia.

[Durante la pandemia] pues [la relación] ha cambiado mucho [...]. Hay mucha gente que no esta respetando lo que es la pandemia, o sea, tú ves por la calle mucha gente que sale así, pues porque [...] no se cuidan, nada de eso, pero digamos que en mi familia pues los nuestros estamos respetando mucho lo que es la pandemia y en la casa de ella igual. Entonces, digamos, yo vivo en Funza y ella vive en Bogotá por el sector de la 63 con 3a. como por el barrio Galán [...]. Vivimos lejos el uno del otro entonces [...] es complicado. Nosotros no nos hemos visto en sí. El último día que nos vimos fue el 19 de Marzo, que fue el día que yo estuve de cumpleaños [...]. Pues ese día ella me dijo: ‘Vamos a celebrar tu cumpleaños’. Pero pues en sí no pudimos como ir a ningún sitio porque es para ese día [que] ya todo estaba cerrado y ese fue el fin de semana que comenzó en sí la cuarentena obligatoria, entonces, pues nosotros, en el panorama de lo que es la pandemia nos hemos como cuidado mucho, no nos hemos [visto], o sea salimos a lo que son las compras básicas y pues por ende no nos hemos visto en persona, no nos hemos visto desde hace mucho. Qué triste [como de risa]. [...] Hablamos mucho por chat [...], pues obviamente las llamadas incrementaron [...] muchas veces. Bueno, para estas épocas en las que ella y yo estamos entregando nuestros proyectos finales, ella en su universidad y yo en la mía [...], pues digamos que nos apoyamos mucho, ¿sí? Al ser la misma carrera pues conocemos como lo mismo y podemos apoyarnos mucho y pues [...] los modos virtuales han sido como de mucha ayuda, ¿no? [...] Hacemos video llamada, a veces solamente

llamada y jugamos virtualmente algo [...]. Más que todo se maneja llamadas y puro chat, entonces pues ha sido un poquito triste el no poder verla, sé que ella siente lo mismo, porque pues me lo ha dicho y ya, digamos que eso de no ver una persona es ‘Te extraño mucho’ [...].

Bueno, después de la pandemia pues [...] va a ser un poquito complicado en el sentido de que muchas cosas van a seguir cerradas, el aislamiento va a continuar así no sea obligatorio [...], van a hacer ciertas normas que como que hagan que la gente no sea tan cercana [...]. Sin embargo, pues [...] yo lo primero que quiero hacer es pues verme con ella [...], creo que salir, ir a un parque, nos gustan mucho las zonas abiertas, como zonas verdes, parques, entonces pues creo que con esto no se va a ver mucho problema en el sentido que hay mucho espacio. Por ejemplo ir al parque Simón Bolívar [...], allí siempre uno goza de mucho espacio, no hay como contacto con otras personas ni nada. Así yo creo que a mí me gustaría retomar lo que es vernos así como semanalmente, incluso más si se puede, cuando ya tengamos un poquito más de tiempo [...]. Pero digamos que va a ser muy feliz el reencuentro [...]. Creo que sí va a ser un poquito más complicado el hecho de salir, no tanto por nosotros sino porque sabemos que con cada salida podemos estar poniendo en peligro lo que somos nosotros y nuestras familias, entonces pensando mucho en eso uno trata de no salir tanto, ¿no? [...]”.

Palabras claves: *Sociabilidad, amor, amistad, convivencia, familia, vida familiar.*

Testimonia: Jorge Alejandro Morales Acosta, estudiante, 24 años.

Recolecta: Yira Alejandra López Silva.

Fecha: 18 /06 / 2020.



SOCIABILIDAD (RELACIONES AMOROSAS)

“Bueno, antes de la pandemia [...] pues tengo. [que] aclarar que pues era [una relación] muy nueva en su momento, estábamos empezando como tal la relación. Y pues como cualquier pareja encuentra siempre espacios [...] como, de cultura o de entretención ¿sí? Entonces digamos [...] ir a comer un helado, ir [...] siempre [a] esos espacios culturales y, digamos, [...] ciudadanos también [que] pues ayudan como a fortalecer, o por lo menos a conocer a la persona, al personaje ¿no? Entonces [con] la pareja entonces pues ha sido, digamos que fue, lo normal. Íbamos a sitios, restaurantes, o íbamos a tomar una cerveza, o íbamos a cine, digamos que siempre uno encuentra un lugar para esto, para hablar, para comunicarse [...].

[...] Durante la pandemia, bueno, haciendo digamos que también [un] aprendizaje. Como que uno abre un poquito su espectro, a lo que podemos hacer, ya que no podemos salir a hacer lo que hacíamos antes [como] ir a comer o algo. Entonces lo que hacemos actualmente es digamos visitar la casa del otro, obviamente; esto pues ayuda también a abrir un poquito el contexto, el contexto hogareño, el de la persona ¿no? O sea, de mi pareja. Entonces digamos que lo he conocido en aspectos más [caseros] ¿no? Entonces que la mamá, el papá, que las dinámicas familiares, se conocen más. [...]. Igual también hay una inclusión de la familia como tal en la relación ¿no? Entonces [...] queda uno como más cercana a la familia de él, conoce pues varios aspectos de la vida de él, que de pronto mi pareja no me dice, pero existen ¿sí? Entonces pues es también, digamos, que ampliar el conocimiento de la otra persona. Entonces eso es chévere. Pues me ha parecido chévere en ciertos aspectos, [...] y también en la originalidad que hay que tener para poder distraer a la persona ¿no?, para que no se aburra. Entonces nos toca [ponernos a] jugar parqués, o nos ponemos [a] jugar ajedrez, o vemos una película, o hacemos las crispetas como para sentirnos como en un cine más o menos

[...]. El día diferente entonces vamos a hacer un asado o así. Digamos que esos encuentros también son chéveres.

Pues creo que hablando [de lo que sucederá] a corto plazo, o bueno, a largo plazo y digamos a un término de tres a seis meses, yo creo que esto va a continuar igual. Creo que va a tocar, digamos las mismas dinámicas, obviamente puede que afecte la relación; porque pues también puede ser que se aburre, que nos aburramos. O bueno, no sé, que no le encontremos, digamos, como un sentido a todo lo que está pasando; porque igual, independientemente afecta. Y pues digamos que ya después de unos seis, siete meses, o cinco meses, no sé, cuando ya levanten como tal la cuarentena, pues yo creo que ya van a abrir espacios de cultura, y digamos cultura, deporte, bueno todo, todo lo que digamos se dejó atrás. [eh...]. Y se van a abrir más los espacios naturales, los espacios abiertos, donde pues también podemos utilizar esa opción [...] para mejorar la relación [...]. Mejorar, y digamos que nutrir un poco más la relación, por el hecho también de estar encerrados ¿no? Porque pues igual esto afecta. Afecta el hecho de estar encerrado, de no poder salir, o durar quince días para esperar que no te hayas contagiado, para poder salir, o bueno, cosas así. [...] Y pues por más cuidado que haya y todo, pues afecta, afecta el hecho de acercarse a otra persona ¿no? Entonces sí intimida, pero pues igual, creo que no, no creo que afecte muchísimo, la verdad muchísimo no. Creo que también es como la oportunidad de conocer mejor a la persona, o sea, creo que es el momento más apropiado para conocer a alguien, y saber si sí es el correcto o no”.

Palabras claves: *Sociabilidad, amor, amistad, convivencia, familia, sexualidad, vida familiar.*

Testimonio: Laura, emprendedora con productos de cuidado personal, 28 años.

Recolecta: Catalina Jaramillo Morales. **Fecha:** 18 /06 / 2020.

SOCIABILIDAD (RELACIONES AMOROSAS)

“Bueno, primero que todo mi relación amorosa con [mi pareja], ella era estudiante de mi mismo semestre de mi misma carrera y por eso mismo antes de que empezara todo el tema de la pandemia y el aislamiento obligatorio yo me veía con mi pareja entre, entre cinco a siete días de la semana, me veía con ella casi a diario por así decirlo y pues esto era debido a que todos los días teníamos clases, entonces pues y debido a que vivimos cerca, cogíamos las mismas rutas de transporte en este caso usamos SITP, cogíamos las mismas rutas de SITP, teníamos las mismas materias, [...] algunas en los mismos horarios y pues porque nosotros normalmente los fines de semana hacíamos planes juntos, de ir a un centro comercial, a comer, [a] dar una vuelta, [a] comer un helado. También ir a ver una película, también ir a un parque y entre otras muchas cosas, y pues no solo entre nosotros. También entre pues nosotros dos y con nuestro grupo de amigos hacemos planes para salir y aprovechar el fin de semana [...].

Nuestra relación llegó al punto en el cual nosotros pasamos la mayor parte del tiempo los dos, [...] obviamente no solos, pero sí la mayor parte del tiempo juntos. Por eso nuestra relación cambió mucho, cuando sea dio un giro de ciento ochenta grados cuando empezó todo el tema de la pandemia, el tema del Covid-19, el tema de la pandemia del Covid-19, debido a pues [que] pasamos de vernos casi a diario, o sea, ya no poder ver ni un solo día, y pues sí [...] había casos en los cuales nosotros ya no nos veíamos a diario como en las vacaciones que hay entre semestre y semestre, pero lo bueno en vacaciones, por así decirlo, es que nosotros si íbamos a hacer un plan, nosotros lo decíamos y salíamos. Como vivíamos cerca no había dificultad para vernos pero ya con la pandemia, ya vamos más de tres meses encerrados, en los cuales no hemos podido ni vernos en persona, ni hablarnos en persona, ni hacer ninguna actividad juntos y es que así sea para tomar un café o ir por un helado, por eso actualmente

el hecho de estar encerrados ha distanciado un poco nuestra relación, pues debido a la falta de comunicación. [El] día a día se limita únicamente a las clases virtuales y a un ‘cómo está’, ‘ha pasado algo’, y limitarnos a hablar, no tocar cosas de la pandemia ni el encierro ni nada por el estilo, pero sí siempre están los ‘te extraño’, ‘ya te quiero ver’, los ‘te quiero mucho’, ‘espero ya vernos’. También las ideas de hacer más planes y pues también hace falta mucho contacto físico el tema [...] tanto [de] los abrazos como los besos pues no se pueden o sea eso es algo muy personal y un mensaje de texto diciéndote ‘buenos días’, diciéndote ‘cómo estás’, diciendo un ‘te quiero’ sí son algo que uno aprecia muchísimo, pero al fin y al cabo no, no se compara en mi caso no se compara eso con llegar y abrazarla y tomarla entre mis brazos y mirarla [...] y también pues debido al estrés tanto de las clases como del encierro, como de las preocupaciones económicas, entre otros muchos tipos de seres y problemáticas que uno tiene, pues hay veces en las cuales uno no está en disposición de hablar y pese a que no haya ningún tema [pues] han habido peleas, discusiones, hay malentendidos, por las cuales hay como esos toques de molestia y que uno dura ahí como un momento, se pasa una hora y uno hablando de una discusión de algo que pasó en el pasado o que podría pasar y pues la verdad eso sí afecta la relación. Pero aun así, nosotros, no únicamente son cosas malas, no únicamente [es] la relación [que] se ha separado, distanciado y todo eso, sino que nosotros también hemos buscado formas de acercarnos entre nosotros en estos tiempos de pandemia, hemos aprovechado a hacer actividades juntos que se puedan entonces cuando no tenemos trabajo, si no tenemos clase, aprovechamos, decimos ‘no, amor ¿estás ocupado?’ y te hago una video llamada, hablamos un rato, jugamos videojuegos en línea los dos juntos, también decimos ‘no, amor, mira que me encontré esa película...’ encontré esta serie y quiero verla junto a ti y ambos ponemos cada uno en su casa y la vemos y mientras estamos en una llamada normal entonces pues esa es una forma y



aparte de no únicamente relacionarnos nosotros dos solos sino también relacionarnos como antes con nuestros compañeros haciendo llamadas grupales [...] contando chismes, mandándonos los memes en grupos de WhatsApp y demás [...].

Pues bueno, nuestra relación obviamente ahorita no volverá a ser como lo mismo, digamos, así quitaran la cuarentena mañana, no, no va a ser lo mismo que era hace unos [meses], a inicios de año [...] porque uno tiene que ser cuidadoso y uno no puede estar por las ganas de ver a la persona que uno quiere no puede arriesgar a enfermarla, entonces pues estaba ese problema pero pues honestamente yo pienso que nuestra relación irá de a poco volviendo a ser como era antes, podemos vernos quién sabe, ya no podemos empezar a vernos cada dos semanas luego cada semana pues con los comentarios que están diciendo sobre el retorno a las universidades y a las clases en agosto pues sería otra forma de vernos acercarnos independientemente de eso pues al menos así sea pasar un tiempo juntos, quince minutos, bueno cada quince días una horita, dos horitas, tres horitas, eso ya a uno lo calma y eso ya es un gran paso pues en esta situación, entonces como tal, mi opinión sobre la relación pues yo creo que en un futuro volverá a la normalidad pero siempre actualmente no es la mejor relación que uno podría tener, pero igual sigo disfrutando y yo y mis sentimientos por mi pareja no han cambiado en absoluto”.

Palabras claves: *Sociabilidad, amor, amistad, convivencia, familia, sexualidad, vida familiar.*

Testimonio: Juan Esteban Buitrago, estudiante, 19 años.

Recolecta: Cristian Felipe Ovalles Ramírez.

Fecha: 19 /06 / 2020.

SOCIABILIDAD (RELACIONES AMOROSAS)

“Mi vida social antes de la cuarentena era mucho más movida, mucho más activa, debido a que pues iba la universidad, entonces tenía como más comunicación con más personas que pues no me relaciono mucho con ellas por teléfono o por chat o con personas que tal vez no tengo su número pero en persona sí hablamos, [con] personas que no eran de mi carrera, pero igualmente hablamos en la universidad. También salía con mis amigos, mantenía haciendo actividades por fuera. Mi vida amorosa antes de la cuarentena [tenía] obviamente más relación de contacto físico, más salidas, sin embargo, en cuestión sentimental no ha cambiado, se mantiene estable antes y ahora, se mantiene muy estable, aunque pues obviamente ha disminuido mucho la frecuencia con que nos vemos, pero en sí la relación no se ha visto muy afectada.

[El tiempo de la pandemia] pues ha sido bastante conflictivo para mí, debido a que como lo mencioné antes solía mantenerme mucho en la universidad y afuera y pues pasar a estar tanto tiempo en la casa y tanto tiempo sentada frente a un computador debido [a] las clases virtuales, esto generó, pues, varios deterioros en mi vida social, en mi vida normal, porque pues empecé a presentar muchos dolores de cabeza, muchos dolores de espalda, me estresa mucho, mantenía enferma entonces pues sí afectó bastante la cuarentena. Y como me tuve que adaptar para poder seguir con mis responsabilidades académicas, también ha sido difícil la relación con mis familiares, con las personas con las que vivo, debido a que pues he tenido que tomar más responsabilidades frente a las tareas del hogar y entonces es como la pelea constante quién hace tal cosa y así, como tener el orden ha sido un poco conflictivo. Sin embargo, la relación con mi familia pues está bien, nos tratamos bien, nos llevamos bien, tenemos una sana convivencia, buscamos hacer cosas nuevas, buscamos ver series, hacer cosas para pues [hacer] está un poco más llevadera la cuarentena.

¿Cómo creo que será después? [...] Mi vida social pues espero que vuelva a tomar como esa normalidad que tenía antes, sin embargo no con la misma frecuencia debido a que pues ya tenemos que adaptarnos a tener cuidados más fuertes sobre nuestra salud, sobre nuestra higiene, sobre las personas con las que nos comunicamos, cómo nos comunicamos y cuánto tiempo nos vamos a comunicar con las personas, pues porque ya no vamos a tener el mismo tiempo con las personas sino que va a disminuir importantemente. [...] La relación con mi familia pues va a seguir igual, vamos a seguir teniendo una sana convivencia, espero que esto nos sirva para poder adoptar nuevas responsabilidades en la casa, con mis vecinos, [porque] no tengo relación con mis vecinos, ni antes ni durante la cuarentena, no mantengo relación con mis vecinos. Y con mis amigos pues como antes de la cuarentena y relacionar[me] con varias personas con las que no me relacionaba por medios virtuales pues durante la cuarentena he perdido bastante comunicación con mis amigos, con varias personas con las que solía hablar, entonces espero que después de la cuarentena pueda volver como a reunirme con las personas, a volver a tener una conexión, volver a tener una comunicación. En mi vida sexual antes de la cuarentena era estándar, activa normal. Durante la cuarentena [...] se disminuyó bastante, fue como una pausa, no ha ocurrido en la cuarentena debido a que pues las condiciones en las que estamos viviendo actualmente no lo permiten. Y pues también por cuestiones del acercamiento, de la higiene, de todo lo demás. Y pues para mí ha sido bastante complicado [...] llevar esta cuarentena y debido a que al terminar mi semestre académico y al ya no tener más responsabilidades con la universidad, tampoco trabajo, entonces esto me ha dejado mucho tiempo libre en el que pues no tengo nada que hacer, por lo cual genera un poco de frustración. De aquí pues siento que los días pasan muy lento, entonces pues esta cuarentena también me ha obligado buscar como salidas para a poder aprender nuevas cosas para poder ge-

nerar nuevas actividades que se puedan hacer dentro de la casa. Y eso mi vida social sí se ha visto bastante afectada por la cuarentena y espero que después de esto podamos seguir relacionándonos con más personas de manera más cuidadosa más responsable y que se haya generado un aprendizaje, una responsabilidad en todos las personas, pues después de todo esta cuarentena por el Covid-19 toda esta pandemia que nos ha mantenido muy alejados de todas las personas”.

Palabras claves: *Sociabilidad, amor, amistad, convivencia, familia, sexualidad, vida familiar.*

Testimonia: *Valentina, estudiante, 20 años.*

Recolecta: *Jessica Daniela Durán Garzón. Fecha: 18 /06 / 2020.*

SOCIABILIDAD (RELACIONES AMOROSAS)

“Actualmente tengo una relación bastante estable —más o menos [de] un año y medio—. ¿Cómo era nuestra relación antes de la pandemia? La verdad es que nuestra relación era muy física, en el sentido de que nos veíamos todos los días porque estudiamos en la misma universidad, la misma carrera y aparte vivimos muy cerca. Por ende, se nos facilitaba el hecho de vernos cotidianamente. Los únicos días en que no nos veíamos eran los fines de semana, porque ambos trabajamos. Sin embargo, sí había uno que otro fin de semana que nos veíamos, pero tratábamos de no hacerlo porque era un tiempo para dedicarnos a otros asuntos que no involucraran, pues, la vida en pareja. Por otra parte, nos gusta salir muchísimo, tratábamos de ir a distintos lugares. Una actividad que solíamos hacer era ir al centro y caminar por la [carrera] Séptima, [por] entre sus calles antiguas. Nos encantaba el hecho de tomar fotos, escuchar [...]



cuenteros. No sé, ir a la Cinemateca. Ir al cine, por ejemplo, era una actividad que disfrutábamos demasiado y aparte nos hacía salir, digamos, de nuestra zona de confort. El hecho de estar de la universidad a la casa puede ser una rutina que agobie cuando se realiza ya muchas veces, así que eso nos gustaba demasiado. También nos gustaba salir a bailar, ambos disfrutamos mucho esa actividad y la practicábamos e intentábamos ser mejores en eso. Salíamos con nuestros amigos o a veces solos y nos desestresaba cuando nos sentíamos algo agobiados por la universidad o el trabajo. Además, nos gusta hacer también mucho deporte. Lo que solíamos hacer era que yo lo acompañaba a sus partidos o jugaba [...] fútbol con él, y viceversa, él me acompañaba a mis partidos o jugaba conmigo voleibol. También disfrutábamos el hecho de montar bici e ir a la biblioteca. Pero también disfrutamos el quedarnos en la casa, había ocasiones en que solo se nos antojaba estar en su casa o en la mía, compartiendo con nuestras familias. Yo me la pasaba, digamos, compartiendo con sus dos madres, por decirlo así. Y él con mi familia también. Eran actividades que nos gustaban porque permitía una interacción y mejoraba la relación.

¿Cómo es nuestra relación ahora en la pandemia? La verdad es que ha cambiado bastante, porque antes de vernos todos los días ahora nos vemos, por ejemplo, cada cuatro o cinco días. Porque, bueno, por las precauciones e incluso, a veces, no aguantamos no vernos y hacemos caso omiso de ellas mismas. Sí, ha sido en esa cuestión difícil [...] el hecho de desacostumbrarnos como tal. Fue un cambio muy abrupto en todo sentido, porque ya las actividades que solíamos hacer al aire libre, ya no las podemos realizar —pues por obvias razones—. Por ende, es difícil cuando él viene a mi casa o yo voy a la de él, y decimos bueno: ¿y ahora hacemos? Porque claro, sí están otras cosas que podemos hacer, pero no podemos salir. Nos queda, por ejemplo, ver películas, leer o hacer tareas, que la verdad no [...] lo hacemos cuando estamos juntos. Pero sí, sí es

complicado por esas cuestiones. Lo que está de nuestro lado es el hecho, como dije anteriormente, que vivimos juntos. Así que no nos exponemos tanto porque yo lo recojo en la cicla y venimos rápidamente en la mía sin tener tanto contacto con las demás personas. Pero aún así, su familia es muy precavida y con toda la razón, por supuesto. Así que nos dicen que evitemos el vernos tanto. No obstante, yo no puedo ir a su conjunto porque no me permiten la entrada, dado que tienen precauciones [...], a su conjunto sólo pueden entrar las personas que viven en el conjunto. También está la otra cuestión de la relación sexual, pues que uno mantiene como pareja. Antes se podía decir que era más frecuente, ahora que en nuestras casas siempre están nuestros familiares y no hay otra opción, no se realiza con la misma cantidad de veces que antes. Así que eso también es un factor que no afecta, pero si interfiere un poco, quizás, en el estado de ánimo de nosotros. Aún así, considero que somos una pareja que tratamos de adaptarnos a las circunstancias actuales y quizás no ha sido tan difícil como para algunas otras parejas. Y si yo lo digo, es por el hecho de que vivimos cerca, es por ese motivo por el cual no nos hemos enloquecido quizás. Porque, la verdad, el estado mental en esta cuarentena ha sido difícil de sobrellevar. Y por todo, porque uno no está acostumbrado a invernar, por decirlo así, tanto tiempo. El no salir, el dejar de tener una vida sociable. Aunque en realidad no, no considero que nosotros seamos como tan sociables. Pero aun así hace falta salir con demás personas. Y también en la cuarentena, en esta pandemia, me he dado cuenta que me he cerrado a como tal mi círculo de amigos. Así que mi foco de atención, si le puedo decir así, es él. Y en realidad no me gusta esa cuestión, porque siento que no es sano. Necesito quizás entablar conversación con más personas, pero aún así, debido digamos, a mi ánimo en el encierro, pues se me dificulta, a veces no quiero hablar con nadie y él me ayuda a sobrellevar más esta situación.

Sin embargo, trato de realizar otras actividades para distraerme, pero para mí la cuarentena o el encierro no es difícil, tanto. Y para manejarlo, en su caso, e igual en el mío, si tenemos crisis mentales, nos sentimos deprimidos o con ansiedad, nuestra solución es vernos. Entonces sí, eso nos ha ayudado bastante para sobrellevar lo que está pasando.

Y, ¿cómo pienso o considero que va a ser nuestra relación a futuro cuando se termine la pandemia? Bueno, nosotros teníamos un viaje pendiente y se canceló por obvias razones. Está ahí para reprogramarlo. Así que apenas se reactive todo y vuelva todo [a] la normalidad, si es que hay una [...] normalidad, espero que podamos viajar y aprovechar todo el tiempo perdido. Así que si antes decíamos como: no, que pereza salir, yo supongo que en el futuro no va a pasar eso. [...] Vamos a decir: ahora tenemos que aprovechar más el hecho de salir, de hacer más actividades. Quizás el hecho de ser más creativos e innovadores en las mismas [actividades] y experimentar cosas nuevas. Yo creo que trataremos de socializar más. La verdad, sí me he dado cuenta de que el estar pendiente tan solo de una persona no es bueno y creo que apenas se reactive todo, trataré de compartir más tiempo con mis amigos, que los he dejado a un lado, como usualmente pasa cuando uno inicia una relación. Así que ya he hecho planes, esos planes que dicen: ay, después de la cuarentena nos vemos. Y espero esta vez sí cumplirlos. No creo que nuestra relación, como tal cambie tanto a como la llevábamos antes de la cuarentena, porque en sí es una relación muy bonita, donde hay mucho amor. Por lo tanto, [...] no creo que haya un cambio tan abrupto, pero sí trataremos de aprovechar al máximo todos los espacios y ahorrar, ahorrar más para viajar y viajar”.

Palabras claves: *Sociabilidad, amor, amistad, convivencia, familia, sexualidad, vida familiar.*

Testimonia: Zharick Fernández Ocampo, estudiante, 19 años.

Recolecta: Andrés Felipe Toledo Quiroga. **Fecha:** 20 /06 / 2020.

SOCIABILIDAD (RELACIONES DE AMISTAD)

“Bueno [...], mi experiencia con la relaciones interpersonales es que yo antes de la cuarentena, [...] con mis amigos pues yo siempre he sido como muy unida y muy compinche, y eso de salir a cada rato, [...] digamos, pues yo estaba fortaleciendo un grupo de amigas, de mi colegio. Pues qué ha causado la cuarentena: [que] no pudimos volver a salir, pero pues la idea era seguir fortaleciendo ese espacio. Pues nosotros nos habíamos alejado [...] toda la época de mi universidad, que fueron casi 6 años, o más creo ¿no? Ya no me acuerdo. Pues mis relaciones interpersonales como tal, es que con mi grupo de amigos yo frecuento mucho y salgo mucho. Entonces yo trataba de salir cada quince días con ellos, a veces pues me tomaba un *break* en mi casa, normal, pero pues no era como tan obligatorio como lo está ahorita, además que uno no ve tanto a sus amigos de manera presencial.

Ya con la cuarentena pues me acerqué mucho más a mis hermanitos, a un grupo de amigos mucho más cercanos, compartimos momentos. Hay un grupo que tengo de amigos con los cuales jugamos. El parchís nos ha unido mucho. La familia [pues] siempre ha sido muy unida, y pues nos hemos seguido unidos, ellos han tratado de estar conectados con video llamadas. Mis amigos, [...] tengo amigos que nos hablamos con video llamada, [...] otros que pues sabemos que están ahí, que están bien y pues que tratamos de celebrar esas cosas juntos, pues digamos el día de la madre, digamos ya con mis primos, pero con mis amigos, feliz cumpleaños, sabemos que



vamos a estar ahí, si la cuarentena nos coge, y le vamos a celebrar a esa persona el cumpleaños, así sea virtual, pero pues lo importante es que una llamada en tu cumpleaños no haga falta, sí, que no te sientas solo.

Después de la cuarentena, yo creo que va a ser mucho más fuerte, y mucho más significativo, a lo que era antes, porque es como un proceso en el que, pues yo nunca pensé que me iba a pasar eso, nadie se imaginó que esto iba a pasar, y el dejar de ver a tus amigos te das cuenta, no parece, pues pudimos pasar momentos más chéveres, no me arrepiento de todo lo que he vivido, pero pues, va a ser mucho más significativo el estar. Porque ya vas a ver que porque te pueden encerrar tres meses y no verlos nunca más, pues no tanto nunca más, sino que no puedes verlos durante un largo tiempo cuando estabas acostumbrada a verlos. Y algo pues que sí quiero como recalcar es la familia. Porque en este tiempo pues yo pensé que me iba a volver loca, al principio, pues, porque no he estado tanto tiempo con mi familia en la misma casa, sino pues nosotros siempre nos la pasamos viajando y disfrutando, pero me doy cuenta que la unidad que nosotros tenemos, entre mis papás y mi hermana es muy grande, en la cual podemos convivir hasta confinados. Entonces eso ha sido muy especial para mí, y es lo que significa un antes, un durante y un después de la cuarentena. Bueno y cuando se termine la cuarentena me gustaría, pero no la cuarentena todo este conflicto, ir a bailar más seguido, me gustaría ir a acampar, estar más en contacto con la naturaleza, y viajar, seguir viajando, ir a tierra caliente. Extraño mucho y más o menos, así muy poca ambiciosamente, es lo que yo quiero hacer después de que se termine todo esto”.

SOCIABILIDAD (REUNIONES SOCIALES)

“¿Cómo era asistir a celebraciones antes de la pandemia? Bueno, yo creo que es un contexto muy diferente [...] a lo que ya nos podemos imaginar hoy en día. Pero bueno, celebraciones antes de la pandemia [...] era siempre el saber que vas a compartir muy cerca con personas que aprecias, que quieres [...], creo que era un momento donde [...] el ser humano como un ente social que es podía relucir en todo su esplendor como ese cariño y ese afecto que hay [...] frente a las personas que lo rodean [...], era poder tomarte una cerveza con alguien, si estabas con personas de muchísima confianza no importaba si los vasos se revolvián y [...] podías tomarte el de otro, hasta el mismo, no sé, fumarte un cigarrillo con alguien y [...] poderlo compartir, digamos que no se pensaba y uno no pensaba en enfermedades o cosas que podía transmitirte otra persona. Es más, muchas veces podías encontrarte con alguien que estuviera enfermo, tuviera gripa, [...] el contacto iba a ser normal, común y corriente [...], digamos que en los diferentes tipos de celebraciones por mi parte [...] y por mi familia y mi círculo social creo que hubo muchos momentos, cualquier fiesta, cualquier festivo, cualquier cumpleaños era, es realmente todavía, un motivo para encontrarnos y demostrar ese afecto [...] con abrazos, bailando [...], entonces eso era para mí las celebraciones antes de la pandemia, el poder reunirme, compartir, muy cerca con las personas que aprecio y celebrar el motivo que fuera.

[Ahora durante la pandemia] yo creo que este contexto sí cambió bastante [...] por parte de mi familia. Digamos que ha sido muy complicado acostumbrarnos a todo esto, a esta época de pandemia [...], porque en mi familia celebramos mucho lo que son cumpleaños o días festivos como el día de la madre, el día del padre, entonces para nosotros sí ha sido bastante complicado [...] este tipo de celebraciones sí ha sido muy triste por ser tan unidos. Digamos que las celebraciones que han pasado



Palabras claves: *Sociabilidad, amistad, convivencia, familia, vida familiar.*

Testimonia: Milena Rodríguez, auxiliar de fisioterapia, 23 años.

Recolecta: Alieth Nayibe Linares Grisales. **Fecha:** 16 /06 / 2020.

ahorita que son como el día de la madre, el día del padre y algunos cumpleaños familiares, [...] pues lo que hemos hecho básicamente es video llamadas [...] y siempre con la misma frase: ‘Cuando pase todo esto pues nos volveremos a encontrar y vamos a celebrar como es’. Pero ha sido muy difícil sin embargo, pues digamos que las pocas celebraciones que han transcurrido en estos meses [...] lo hemos compartido en el círculo familiar normal, [el] de la casa, hemos evitado por completo el reunirnos, el estar con otras personas [...] porque pues entendemos que estamos en una situación en la que todos debemos cuidarnos y colaborar a que todos estemos bien, al bienestar de los demás, por ende como que las pocas cosas familiares que hemos hecho han sido [...] dentro del mismo círculo de la casa, el círculo social de la casa, el círculo familiar de la casa [...], un almuerzo, de pronto pues la video llamada con los que no están dentro de Bogotá, pero están en otra zona y que no podemos, pues, movilizarlos, pero básicamente ha sido eso [...] en el círculo de amigos. Digamos que también los cumpleaños que hemos podido celebrar han sido por medio de video llamadas, cosa que es muy graciosa porque pues nunca nos imaginamos tener que vivir algo así, entonces las celebraciones con mis amigos han sido cada uno compra su cerveza en la casa [...], nos conectamos por video llamada, planeamos una hora en las que, pues, todos estemos disponibles y le cantamos el cumpleaños [...], nos tomamos una cerveza mientras hablamos y tratamos de convivir de una forma como nunca lo habíamos hecho, pero sí de [...] contarnos como estamos, como ha sido todo este proceso y tratar de hacerlo como un poco normal en medio de la [an]ormalidad que hay [...]. Eso ha sido básicamente durante la pandemia.

Bueno digamos que ahorita con todo el tema del distanciamiento social, de tener siempre tu tapabocas [...] creo que lo que muchas veces nos imaginábamos de un futuro no se ha cumplido, pero [...] muchas veces sí imaginamos el futuro con ciertos cuidados, porque sabíamos que el

planeta iba a sufrir ciertos cambios que nos iban a hacer mucho daño a nosotros los seres humanos entonces creo que si me veo en ese contexto de tener siempre un tapabocas [...] cuando me vaya a encontrar con mis amigos. Digamos que ha sido también [...] ver dos lados de la moneda, porque tengo amigos que son muy, muy tranquilos en el tema y realmente sí, obviamente, nos ha afectado la pandemia y somos conscientes [...], pero no nos vamos al extremo de pensar que algo malo puede pasar. Si nos llegamos a encontrar nuevamente entonces tengo por un lado esos amigos que sabemos que tenemos que tener cierto distanciamiento social como otros que realmente no piensan [...] en salir en la casa todavía hasta que verdad estemos en un momento de seguridad total en tema de salud. Entonces creo que va a ser muy progresivo porque así como hay una personas muy extremistas hay otras personas que son un poco más liberales en el tema, por decirlo de alguna manera, entonces creo que van a ser esos dos puntos como las personas que todavía evitan salir hasta que no estemos en un grado de salud bueno y apto, como los otros que van a a empezar a hacer como pequeños encuentros. También creo que el número de personas va a cambiar muchísimo en las reuniones sociales si, digamos, que todavía no se encuentra una vacuna o algún medicamento que pueda funcionar para atacar este virus. Entonces creo que eso también es un cambio muy grande [...] y digamos que ahorita que yo estoy próxima a... a graduarme ya hemos pensado cómo celebrar ese espacio. Algo que yo pensaba hacer muy grande era salir y que irme a bailar y encontrarme con mis amigos, digamos que ahora ya lo he reducido a estar con las personas definitivamente más allegadas y mi familia [...] que son como los más importantes. Entonces creo que también en ese contexto todo cambia, como el hecho de que ya no vamos a pensar en tener que hacer un montón de cosas grandes sino que vamos a pensar mejor en lo pequeño y en lo discreto, no sólo por temas tal vez económicos si no de salud”.



Palabras claves: *Sociabilidad, amistad, celebración, convivencia, familia, vida familiar.*

Testimonia: Karen Criollo, estudiante, 21 años.

Recolecta: Andrés Felipe Ramírez Hernández. **Fecha:** 29 /06 / 2020.

SOCIABILIDAD (VIDA SOCIAL)

“ [Antes de la pandemia] pues yo salía mucho los fines de semana, iba con mis amigas al café o iba a ciudades cercanas de donde vivo [en San Juan de Los Lagos] y salía con personas, y con mi familia también salíamos cada cierto tiempo a visitar otros lugares, a conocer otros lugares; ir a comer, cenar, divertirnos fuera de casa. Entonces, sí salía mucho todos los fines de semana y entre semana también, me la pasaba en ciudades diferentes. Iba como a ciudades que están como a una hora, hora y media de aquí. Entonces, estaba en constante movimiento toda la semana. Pues con mi familia era de que estaba en casa, y nos poníamos de acuerdo para ir a algún lugar, o si queríamos ir al cine, como aquí en mi ciudad no hay todavía cine. Tenemos que salir a otro lugar, entonces íbamos a plazas comerciales de, pues de ciudades cercanas y nos íbamos al cine. Y pues sí tenemos una convivencia muy activa, o sea, estábamos juntos casi todos los fines de semana y tratábamos de salir lo más posible.

Pues [la pandemia trajo cambios que] en mi familia sí han sido un poco más notables porque mi mamá está ahí en casa, porque su trabajo, pues le dieron el descanso porque ella está en educación. Entonces, pues descansar.

 **290** Mi hermana está en la universidad, entonces pues también está en casa. Los únicos que salieron a trabajar es mi papá y yo, entonces sí al principio, al principio fue como diferente y fue un poco extraño, porque teníamos que salir y al principio como que me daba miedo salir de casa. Y saber pues

que tal vez, podía tener el virus, y llegar a contagiarlo con ellos. Entonces, sentía como un miedo, como de perder, de perderlos, como si, no sé, a veces me sentía como si estuviera, esa sensación de cuando ves películas de la Segunda Guerra Mundial que se van de casa y ya no regresan. Pues así me sentía, ¿no? Con ese abandono, que se siente cuando sales de casa y no sabes si vas a regresar bien o si va a pasar algo cuando regreses, así me sentía.

[Sobre mi pareja], pues antes de la [pandemia], pues del Covid no tenía pareja y cuando empezó el Covid, milagrosamente empecé una relación, entonces también fue difícil, porque pues no estaba como acostumbrada a ciertas cosas, tuve que moldear como mis horarios, tuvimos que empezar a hacer video llamadas porque no nos podíamos ver. Entonces sí era muy difícil porque nunca había tenido relación a distancia, a distancia aunque estuviéramos en la misma ciudad. Entonces sí era como, no aburrido, pero era como que ‘¡ay, por qué no estás aquí!, si estamos a no sé, a diez minutos de distancia’, era como que por qué y era muy difícil así estar, pensando de que estaba ahí pero, no podías. Entonces, hacer otras cosas. Usar otras herramientas, que tal vez no las usaba, porque no eran mi necesidad.

[Emocionalmente] realmente he tenido muchos bajones, [...] a veces como que no sé lo que está pasando, a veces estoy en blanco y no sé lo que pasa. Solamente veo noticias y me abrumba mucho ver todo y saber que sigo aquí y que tal vez no he tenido el virus o tal vez ya lo tuve porque puede ser de diferentes formas. Entonces a veces me abrumba mucho, me agobia mucho y trato como de no pensar en eso, porque si no me asfixio yo misma con mis pensamientos. Pues tengo ansiedades, entonces no me gusta estar pensando y viendo cosas de más, porque sí me pongo como a pensar mucho y no, me agobia mucho, mucho y me dan muchos bajones. A veces ando muy triste, a veces ando muy ansiosa, enojada, y todo,

todo me colapsa. Entonces, a veces quiero hacer cosas pero no puedo. Y mi cuerpo, físicamente y mentalmente no me siento dispuesta a hacerlo.

[Sobre el futuro] pues, realmente, nunca me he puesto a pensar eso, pienso que esto va a ser el principio de muchas cosas. Entonces a veces me pongo muy, muy fatal y me empiezo a imaginar cosas, cosas así como más difíciles de soportar como ser humano y sociable, entonces sí a veces, no sé qué va a suceder, no sé si en dos semanas o en tres semanas puedas salir o yo me enferme, o sea, tengo mucho esa duda de que si me voy a enfermar o no. A veces me pongo a pensar eso, realmente no me pongo a pensar en el futuro, porque no me gustaría pensar. Siento que será muy caótico, más de lo que ya es, creo que no estamos, no estamos preparados para lo que viene, ni mentalmente ni emocionalmente, ni físicamente. Siento que va a ser una ruptura ante la sociedad, o sea ya, algo que ya nos va a transformar. Siento que va a ser muy, muy fuerte. Entonces no sé si estoy o estamos preparados para lo que viene.

Pues, yo creo que [va a ver cambios] en todo, ¿no? O sea, desde la educación y van a pasar cosas así, que tal vez no van a ser buenas o mejorías para eso. En relaciones sociales, ya más personales, pues siento que no ha modificado tanto, solamente como que ya, nos preguntamos un poco más sobre nosotros y tal vez no ha sido todo malo. También la pandemia nos ha traído mucha unión, en mi familia, en mis amigos y mi novio, pues sí, mi noviazgo y todo eso. Pero sí, siento que va a cambiar pues la perspectiva de cómo vivíamos la vida, o sea, pues levantarte e ir a trabajar, eso va a ser más, va a haber como reglas nuevas. Entonces no sé si esas reglas vayan a ser buenas, en la forma en como las personas las tomen o vayan a ser un caos y pueda pasar algo”.

Palabras claves: *Sociabilidad, amor, amistad, convivencia, familia, vida familiar.*

Testimonia: Alexa Bonilla Rodríguez, administradora en San Juan de Los Lagos, Jalisco, México, 25 años.

Recolecta: Angie Carolina Roza Blanco. **Fecha:** 01 /07 / 2020.

SOCIABILIDAD (VIDA SOCIAL)

“No me considero una persona social, pero digamos que [...] en cierto punto uno establece ciertas amistades en donde comparte, como lo podríamos ver en el colegio [...] y se ha visto muy afectada [...] Antes de la pandemia [...] la socialización no solo con personas de mi edad sino como con profesores es muchísimo más amplia, el modo de conocimiento o simplemente social o cultural. También en el ámbito familiar era totalmente distinto, debido a que podía estar visitando, trasladándome hacia donde vive un familiar para poder convivir con esta persona y poder [...] hablar o socializar [...] con mi familia y debido a la pandemia esto no se ha podido realizar. En el ámbito amoroso pasó igual [...] Digamos que ya no se puede ver esa persona [...] todos los días como se esperaba ver o una vez a la semana. Entonces se ha tenido que tener un alejamiento y era totalmente distinto este ejercicio social en mis prácticas y actualmente se detenido a la pandemia. [Durante este tiempo] mis prácticas sociales se han visto afectadas [...] En la parte social o de amistades [...] mi ámbito social era el colegio como tal, en donde compartía con una sociedad totalmente distinta a la familiar y debido a esto [...] ha cambiado completamente, aunque tengamos el mecanismo o que son las tecnologías o la economía naranja. [...] Obviamente esto no es lo mismo que ir a socializar con una persona, de igual manera es una herramienta muy



eficaz en estos momentos para poder seguir [...] ejerciendo las labores que tener, que teníamos cotidianamente antes de la pandemia y poderlas seguir ejerciendo, obviamente con mecanismo totalmente diferente. [...] Debido a que estoy en grado undécimo y como dicen por ahí que grado undécimo se disfruta completamente, que es lo máximo, pues debido a esto no se ha podido disfrutar este, de esta manera social, el grado undécimo. En la parte familiar [...] obviamente [...] han cambiado mis prácticas y el visitar a un familiar, sobre todo a los mayores de edad, se vuelve algo más complejo, algo más de muchísimo más cuidado en donde uno está en incertidumbre de que si voy y lo visito mejor me quedo en mi casa y evito el peligro. Pero obviamente se ve bastante afectado en mi ámbito familiar de igual manera en el ámbito amoroso.

Creo que esto cambiará demasiado [...] los métodos que sí que se apliquen en la sociedad o en nuestro entorno [...] como lo podemos ver en los ámbitos de estudio [...]. Considero que los colegios o en las universidades, sobre todo los colegios o jardines, que tienen niños menores de edad, cambiarán, creo que cambiarán completamente su práctica en la labor social en donde tendrán unos requisitos para poder convivir en una institución. A nivel de familia creo que la familia se cuida mutuamente. Entonces los cuidados personales y los cuidados familiares se verán muchísimo más reflejados e importantes en el entorno en el que vivimos, en donde tal vez [estará] un poco psicosiada la familia en cierto modo, de [que] si alguien llega a estar enfermo, pero es más por el bien de querer cuidar al familiar uno mismo de que no le pase nada y que no continúe así toda la familia, [no] por ser envidiosos o egoístas de no querer compartir con esa persona. Creo que en esto la familia si se centrará más en el cuidado familiar y a nivel personal de cada integrante con tal de que todos estén sanos y salvos y y no hayan casos difíciles en la familia [que] afrontar. Y en la vida amorosa también considero que respecto a esto, [por] el

cuidado y el amor que le tenía a una persona siempre le intenta dar ese cuidado y prefiere mantener esa persona protegida frente a cualquier situación, entonces obviamente creo que el cambio en todos, en todas partes después de esta pandemia. [Todo] va a ser totalmente distinto [...] y reconfortable para una nueva sociedad en donde [...] se tenga en cuenta los valores más importantes que es la vida y la salud del ser humano”.

Palabras claves: *Sociabilidad, amor, amistad, convivencia, familia, vida familiar.*

Testimonia: Camila, estudiante, 17 años.

Recolecta: Dayan Michelle Abril Betancourt. **Fecha:** 17 /06 / 2020.

SOCIABILIDAD (VIDA SOCIAL)

“Mis preocupación antes de la pandemia, pues... principalmente yo como recién egresado de la, pues de la licenciatura, era qué iba a ser de mi en cuestión de trabajo, alguna forma de conseguir dinero o de desarrollarme de manera así profesional encontrar un lugar donde establecerse. Y pues ya en cuestión de amigos y de, de cuestión social pues principalmente era qué iba a hacer el fin de semana o que iba hacer para pasarla bien un rato con los amigos o la familia, pero pues principalmente como ya mencioné antes [eee] mi mayor temor era ¿dónde iba a comenzar a trabajar?

Al comienzo de la pandemia pues sí, sí comenzó toda esa incertidumbre, osea de ¿qué es lo que va pasar? [eee] Pues como en mi familia, como son diabéticos y pues una de las principales causas que ataca el virus de Covid, pues es en gran parte a los diabéticos y personas diabéticas. Y yo como vengo de dos familias de [ee] con altos índices de diabetes pues sí nos entró mayor preocupación [eee] sí, si existió ese temor, sí existe ese temor de que te vayas a poder contagiar.

Yo era una persona que salía casi todos los días, y ya a raíz de la pandemia y la cuarentena, sí deje de lado muchas cosas que antes hacía no salía tanto, no veía tanto a mis amigos, ni mis familiares más cercanos, simplemente pues a los que viven ahí en mi casa, y pues si existe ese, ese temor ¿no?, de contagiarte, de llegar a contagiar a los demás, y pues entrar en un, un... no sé cómo decirlo, entrar como... [silencio] en estar repitiendo este patrones de contagio, y pues principalmente sí aumentaron, sí aumenté las medidas de precaución y sanidad lavandome las manos, usando cubrebocas, desinfectado los lugares y evitando estar lejos de muchas personas.

Pues siento que sí va cambiar mucho como lo conocemos ahora, sí va a, sí van a implementar muchas este [ee] reglas cosa que pues muchas personas a lo mejor no quieren acatarlas y pueda este, estar en contra de dichas reglas [eee] pues es un virus que pues ya va estar establecido, ya no, ya no se va poder eliminar completamente siempre va haber personas contagiadas, y pues siempre va existir, ese, ese miedo al contagio, y pues si es, si es de temerse puesto por los altos índices de mortalidad que ha tenido y tiene en todo el mundo”.

Palabras claves: *Sociabilidad, amor, amistad, convivencia, familia, vida familiar.*

Testimonia: Javier Montoya, desempleado, 24 años.

Recolecta: Jorge Alberto Tostado Esqueda. **Fecha:** 03 /07 / 2020.

T

TRABAJO (TELE-TRABAJO)

“Antes de la pandemia la empresa [donde laboro] tiene la sede ubicada en Puente Aranda yo tenía turnos de ocho de la mañana a seis de la tarde, me levantaba cerca de las seis y treinta de la mañana, me alistaba, tomaba mi bicicleta y me dirigía hacia mi lugar de trabajo. Llegaba al parqueadero, guardaba mi bicicleta, me tocaba caminar tres cuadras hacia la sede donde está mi operación o donde yo contesto, guardaba mis cosas en mi locker y me sentaba en mi puesto de trabajo. Contestaba cerca de unas dos horas, salía a mi primer break, tomaba algo en el negocio de la esquina, ingresaba [de nuevo] a mi lugar de trabajo, a la una de la tarde nos decían que teníamos que salir a almorzar y con mis compañeros salíamos al frente de la sede ya que allí hay una zona verde [donde] nos sentábamos a charlar y almorzar mientras, pues, se terminaba nuestra hora de almuerzo. Ya después entrábamos nuevamente, guardamos nuestras cosas, nos sentábamos a trabajar y hasta las seis de la tarde que culminaba nuestras labores. Me dirigía al parqueadero, agarraba mi bicicleta, me dirigía hacia mi casa por toda [la avenida de] Las Américas, me demoraba entre media hora o cuarenta minutos, llegaba a mi casa, cenaba, leía un libro o veía películas con mi mamá y mi hermana y esa la monotonía del día a día hasta que en el mes de marzo el Estado decretó crisis de salud pública y nos tocó ejercer labores en tele-trabajo.

El ejercicio de este oficio durante la pandemia o en cuarentena pues ya no me tengo que levantar a las seis y treinta de la mañana, me levanto media hora antes de empezar mi turno. Mis turnos siguen siendo los mismos, ocho de la mañana a seis de la tarde. Me levanto a las siete y treinta, me alisto, prendo mi computador, me reporto [a] mi supervisor indicándole que ya estoy disponible a contestar la línea, conecto mis servidores a los servidores de la empresa para que así sea mucho más fácil monitorear lo que yo hago en mi lugar de trabajo. Algunas veces tenemos que hacer video llamadas con mis compañeros para reportar fallas o falencias en los servidores. Es un poco más tedioso y más estresante por el hecho de que como son servidores ajenos a los que yo manejo aquí en mi casa se nos cae el Internet o lo que llamamos las VPN no conectan. Duramos tiempos de conexión muerta, [que] es tiempo que a nosotros como trabajadores nos descuentan así no sea nuestra culpa. Es mucho más estresante para nosotros porque los supervisores a veces piensan que por el hecho de estar en la casa debemos tener más tiempo disponible. Yo tengo turno de ocho de la mañana a seis de la tarde, pero a veces llegan a darme las siete o siete treinta de la noche para reportar ciertas cosas que me piden en mi trabajo. Respecto al tiempo es un poco más tedioso y el tema de conectividad también es complicado porque tenemos que estar pendiente de que no se vaya el Internet, los operadores o prestadores de servicios de Internet no ayudan porque hacen mantenimiento sin previo aviso. Por estos temas sí ha sido un poco complicado acostumbrarnos al tema de tele-trabajo y más en un call center en cuarentena.

Yo pienso que después de la pandemia o después de la cuarentena va a seguir siendo igual. Voy a tener los mismos horarios, vamos a tener el mismo puesto de trabajo, pero sí va a ser más controlado el hecho de que no vamos a tener el mismo contacto con las personas o con nuestros compañeros de trabajo porque ya el mundo o las personas ya van a estar

un poco más prevenidas y más sabiendo que el Covid según la OMS ya no es una pandemia, es una enfermedad endémica, es decir que le puede dar a cualquier tipo de persona. Entonces pienso que será igual, pero será más controlado respecto a las demostraciones físicas que tengamos las personas. Obviamente [...] al principio no van a ser las mismas trescientas personas que trabajamos en la sede, van a ser un número reducido, quizá a la mitad, porque deben dejar un puesto de trabajo libre para así tener la distancia requerida que exige el Ministerio de Salud, pero ya después nos acostumbraremos a vivir de esa forma y ya va a ser algo más cotidiano y como todos era de costumbres”.

Palabras claves: *Trabajo, economía, producción, tele-trabajo.*

Testimonia: Daniela Fernanda Pachón, asesora comercial, 22 años.

Recolecta: Sebastián Reyes Gaitán. **Fecha:** 12 /06 / 2020.

TRANSPORTE (PRIVADO)

“Antes de la pandemia yo me movilizaba en moto, yo tenía la universidad [que] abre convocatorias para parqueadero, pues se presenta uno y pide un carnet que le dan para poder parquear durante el semestre. Yo utilizaba esa opción, me movilizaba en moto, me demoraba normalmente unos treinta [o] cuarenta minutos en llegar a la universidad, dependiendo la hora y el tráfico. [Cuando] había trancones, pues [...] me demoraba por ejemplo una hora, podía ser dos horas dependiendo el trancón. Sin trancones digamos en clases de seis de la mañana sí podía ser veinte minutos, veinticinco minutos, ya dependiendo [...]. Pues otro factor ahí que afectaba, pues [que] sí importaba, era la de la contaminación porque digamos en la hora pico digamos uno no podía ir muy protegido, pero pues uno

llegaba a la casa con tos o sintiéndose pues mal por que uno durante todo ese smog que uno respiraba durante todo el trayecto, más en una vía [como] en mi caso que era la 26 [...], no solo tiene el paso de carros sino el paso de Transmilenio entonces pues eso, eso siempre afecta también.

[Durante la pandemia hubo cambios] Al principio si realmente tiene que ser necesario pues no se sale pero uno siempre busca la opción de no tener que salir. [...] Para cuando toca salir pues [...] uno intenta, si es cerca sobretodo, pues [es] ir en bicicleta, de pronto porque ahorita sacar moto esta difícil, primero por toda la cuestión de la pandemia, segundo por que las autoridades, las de Tránsito, están molestando bastante, o sea [...] buscan cualquier excusa para molestar, [paran a] diestra y siniestra, mejor dicho, buscan cualquier excusa para hacer el quiebre. [...] Por ejemplo a mi papá le tocó ir a reclamar unas medicinas, iba en carro y lo pararon de una vez y si él no lleva la receta médica pues de una vez ya le van es haciendo el comparendo o le inmovilizan el carro, están buscando cualquier excusa. Digamos, el día de ayer me tocó movilizarse ya y uno nota ya que la ciudadanía ya está saliendo normalmente, ya hay los trancones que antes había, ya no se está respetando, ya no se le tiene tanto respeto a la cuarentena y pues más con todas las excepciones que están poniendo ahorita [...] en los decretos que ya prácticamente [cualquiera] puede salir, ese es el problema.

[En el futuro] pues en particular, por ejemplo, Bogotá tiene que mejorar la infraestructura de las ciclorutas porque bien o mal eso es lo que más se movilice y lo que hacen es movilizarse más, porque Transmilenio ya no da abasto, las vías ya no dan abasto para los medios de transporte, más [...] con los buses ya antiguos que se utilizan, [con] más de treinta, cuarenta, cincuenta años que se están utilizando ahorita. Ya tiene que mejorarse la infraestructura vial de las bicicletas. [...] Ya en motocicleta digamos que es mi caso, de pronto yo creo que van a poner más restricciones, primero

porque [...] los concesionarios prácticamente están soltando motos con cualquier recibo que uno presente, le dan un préstamo y segundo, ya por la cantidad ya de motos que hay en el parque automotor, o sea ya uno va a un semáforo y no bajan de diez o quince motos, [...] y digamos ya respecto al tema del coronavirus de la cuarentena, pues [...] yo creo que la gente va a preferir siempre el servicio particular para movilizarse [...] pues si tiene la chance que el servicio público y más en estas instancias de pandemia. [...] El problema es, digamos, cuando no puede hacerlo, por eso yo creo que va a ser [...] importante lo de la cuestión de la bicicleta porque bien o mal es lo que más puede acceder la ciudadanía, [...] a una bicicleta que va a preferir que [a] un Transmilenio. Digamos con todo esto del posible contagio que va a haber, que eventualmente pues todos nos vamos a contagiar, pero pues [...] lo que se busca es pues disminuir la curva de contagios ¿no?, ese es el verdadero problema”.

Palabras claves: *Transporte, movilidad, ciudad.*

Testimonia: Anónimo, estudiante, 21 años.

Recolecta: Santiago Rincón Robelto. **Fecha:** 09 /06 / 2020.

TRANSPORTE (PÚBLICO)

“Antes de [...] la pandemia y cuarentena solía usar el Transmilenio y una ruta del SITP, que iba por la Boyacá, y solían [ir] súper llenos y era imposible transportarse con comodidad, eran repletos de personas y muchos vendedores ambulantes [...], muy congestionado todo. [Y] pues después de la cuarentena es [...], por un lado, he salido muy poco, pero cuando he tenido que hacerlo, no lo hago por Transmilenio sino por SITP, y ha sido chévere, por un lado, puedo ir medianamente cómoda, con todas las res-

pectivas condiciones de bioseguridad, sus tapabocas, el gel. El distanciamiento social sí es un poco complejo, porque aunque se dividen las sillas con cintas para que no se sienten [las personas] todas seguidas, aunque no todas las personas las [tienen en cuenta] porque el articulado o el bus se llena. [Por otra parte], en el Transmilenio, las carreteras estaban bien, no tenían huecos ni nada de eso, para el SITP para salir de mi barrio solo hay una carretera, esa carretera la arreglaron hace poco, pero hasta un punto, de ahí para allá, pues sigue mal, con huecos, a veces se inundan, y bueno, se dificulta un poquito llegar a la ciudad [...]. Yo vivo en Ciudad Bolívar, en un barrio llamado Paraíso Mirador, vía Quiba.

[Sobre la frecuencia de las rutas, antes de la pandemia] esperaba un buen tiempo, pero no tanto, para que el bus nos recogiera. Hace poco fue súper estresante, estaba en El Tunal y tuve que esperar casi una hora y cuarto para que el bus se detuviera y recogerme y traerme a la casa, porque tenía, estaba sin cupo, pues porque ahorita hay una, no sé si [hay una] norma que dice que tiene que ir a un cupo limitado, entonces muchos buses pasaban y estaban muy llenos pero no paraban, y tuve que esperar bastante, bastante tiempo. [...] El tiempo de espera se ha demorado de veinte minutos, media hora, ahorita el tiempo de recogerme es una horita larga y pues el horario de trabajo creo que ya no es tan frecuente como antes, pues antes era más frecuente que pasaran las rutas y ahora se demoran muchísimo más.

[Además] cuando comenzó la pandemia y la cuarentena dejaron de funcionar los carritos que llamábamos piratas, que son los que salen de Paraíso San Francisco y de Paraíso a San Lucero y retomaron el funcionamiento hasta hace dos semanas. [...] Hay personas que usan la bicicleta pero por cuestiones de seguridad y lejanía muy pocos lo hacen en mi barrio, por lo menos yo he contado solo tres [...], pues la mayoría se moviliza en moto, Transmilenio o SITP, porque son los únicos que hay.

[Si después de la pandemia se maneja el transporte] como se viene haciendo, va ser caótico, bastante caótico, o sea, no tienen claras las medidas de bioseguridad, de distanciamiento y demás, porque si es subirse al medio de transporte no se mantienen durante el trayecto y pues el tiempo de espera me parece lo más complicado, porque pues yo vivo retirada de la ciudad, lo que es en las horas de la noche se vuelve peligroso por la espera. Lo único que si puede mejorar por lo menos en Transmilenio, es que ya los articulados no van repletos como una lata de sardinas, sino que puede que haya más espacio entre persona, sería lo único que mejoraría, pero creo que de resto no mejoraría o empeoraría. [Sobre la mejoría en la malla vial] pues la verdad no sabría qué afirmar, si lo hace o no, pero si fuera así, sería maravilloso, si se mejoraran las vías o carreteras que mejorar, pero pues no sabría si sí o no.

[En cuanto al Transmicable] anteriormente las personas que podían salir diferentes al campo de la medicina, solo se pueden transportar esas personas, las personas del común no se podían transportar, pero de unos días para acá, de una semana para acá, sí ya se pueden transportar personas. Anteriormente eran diez personas por cubículo, ahora serán cuatro, dos por silla, de esquina a esquina [...]. Ahorita ya las personas lo usan pero la afluencia de la gente me parece que ha disminuido un poco.

Pues yo crearía que sí van a cambiar algunas cosas en [el transporte público] en cuanto al contacto físico con algunas personas, la cercanía, las aglomeraciones, pero si esperaría cambiara en esos aspectos, me encantaría que el transporte fuera más frecuente, las rutas, ¿sí? Pues porque se demoran muchísimo en pasar, sí me encantaría eso, pues por eso de los medios masivos de comunicación, la cultura que se está imponiendo, ayudaría al distanciamiento de lo del cuerpo a cuerpo, del distanciamiento social”.

Palabras claves: <i>Transporte, movilidad, ciudad.</i>
Testimonia: Jeimmy Reyes, promotora de lectura, 24 años.
Recolecta: Yenny Carolina Pérez Cacais. Fecha: 12 /06 / 2020.



V

VIVIENDA (ARRIENDO)

“Bueno, como primer momento quiero contarles cómo era nuestro comportamiento financiero antes de la pandemia. Entonces, mi hogar está conformado por cuatro personas: mi esposo, mis dos hijos y yo. [...] Somos dos personas aportantes [económicamente]: mi esposo y yo. Los niños están... el menor está en etapa preescolar y la niña pues ya está en etapa superior. Bueno hasta... hasta antes de la pandemia teníamos una estabilidad financiera, teníamos trabajos estables y teníamos, una organización económica, la cual nos permitía cumplir satisfactoriamente con nuestros compromisos. Tenemos en arriendo una casa en un conjunto residencial que es [...] la vivienda para nosotros. Adicional a los servicios tradicionales: agua, luz y gas, pagamos el servicio de administración por estar en conjunto cerrado y el servicio de Internet que, pues obviamente, en estos tiempos ha sido muy, muy básico. [...] Adicional tenemos otros gastos, los gastos alternos, pues, al diario vivir, que son la alimentación, nuestros buses, el tema de recreación, gastos médicos. [...] Generalmente lo manejábamos. Dentro de la economía habíamos podido solventar todo sin ningún problema desde hace cuatro años [que] vivimos acá. Años en los cuales nunca hemos tenido de pronto un corte de servicios, nunca hemos tenido que pedir o solicitar, de pronto, un plazo o una baja en el

arriendo. Siempre hemos estado, pues, cubiertos económicamente sobre las necesidades básicas, de vivienda que tenemos.

Durante la pandemia, o cuando empezó ya toda esta problemática de la pandemia, si nos hemos visto o nos vimos afectados [...] porque mi esposo sí se quedó sin trabajo. Pues ya quede únicamente yo sosteniendo el hogar, y esto significaba tener que encargarme de todos los gastos, ya no [de] la mitad sino completamente. [Además] contando con que no era muy fácil salir a buscar trabajo, ya que pues obviamente el tema de movilidad estaba restringido. Pues afortunadamente yo trabajo en una empresa que hace parte de la cadena de abastecimiento: hacemos empaques de alimentos. Por esta razón, no estuve mucho tiempo en aislamiento, tuve que salir a trabajar [...]. Tuve que ir muchas veces a la oficina y pues esto también garantizó mi sustento y el de mi familia. Obviamente [...] íbamos a trabajar con todas las... vamos a trabajar con todas las normas de seguridad, pero pues igual fue en ese momento..., fue el sustento de la casa. Tuvimos que hablar con el dueño [de la casa] para hacer... pues obviamente [para] pedirle una rebaja en el arriendo, considerando que pues él tiene la necesidad de recibir un ingreso, pero pues nosotros no podíamos aportar totalmente lo que estamos aportando antes. También tuvimos un aumento agresivo en los servicios porque pues ya estamos en la casa [...] todos la mayoría del tiempo. Tuvimos que apretarnos mucho, afortunadamente pues teníamos un tema de unos ahorros personales, y pues la liquidación [...] de mi esposo porque a él le cancelaron el contrato apenas el treinta y uno de marzo cuando empezaba todo esto. Pues, afortunadamente, con esos ingresos o con eso que teníamos adicional, pudimos subsistir en gran parte del, del aislamiento. Definitivamente sí fue un poquito complicado el tema de, de organizarnos financieramente. En algún momento pues, no se pagaron unas cuotas que teníamos pendientes de un vehículo que tenemos, una moto; pero pues ya pudimos

ponernos al día y estabilizarnos. Entonces, pues básicamente nos sirvieron los ahorros que teníamos, y pues, obviamente, que por lo menos, en mi caso, yo seguí trabajando, teníamos un ingreso.

[...] Por lo demás, bueno ya, ya después de la Pandemia, aunque no ha pasado del todo, pero pues ya en este momento, mi esposo tuvo alguna oportunidad laboral. Ya, pues, consiguió ubicarse laboralmente, pero pues obviamente las condiciones no son las mismas en las que estaba. Es un contrato a menos tiempo y pues obviamente ya, digamos, bajo un condicionamiento de que en caso de que esto siga [el confinamiento], pues ya obviamente se quedará de nuevo sin trabajo. Pero pues en este momento, volvemos a afrontar el tema [económico] entre los dos porque él ya está otra vez laborando. Entonces ya volveremos a [pagar] nuestro arriendo normal, a pagar pues nuestros servicios, me imagino también de manera normal, y obviamente a pensar en, en tener un ahorro o una base por si esto en algún momento se alarga o se repite. [...] Era algo que no esperábamos, entonces en este momento, las perspectivas que tenemos de vida cambian totalmente y nos dejan una enseñanza de que, pues, obviamente no podemos vivir del día a día. Obviamente [tampoco] podemos tener o garantizar que nuestros trabajos sean estables hasta cierto momento, porque hasta donde la economía lo permita, pues las empresas seguirán circulando y generando [...] nuestro sustento. Pero en caso de [que] no [sea más así], tenemos que tener una herramienta adicional, como ahorros, o no sé, una alternativa básica en caso de que se presente o se siga extendiendo este panorama tan trágico del contagio. Por lo demás, pues igual, ya estamos intentando estabilizarnos. Aunque mi esposo no tiene un trabajo fijo —son contratos muy cortos—, pues igual es un aliciente que ya por lo menos haya, haya conseguido durante este mismo aislamiento un ingreso. [...] Sí nos ha cambiado mucho la vida después de este aislamiento. Obviamente todas las condiciones cambian.

Ya también estamos pensando básicamente en hacernos a nuestra casa propia, pues para evitar también el tema de afectar a terceros [...], pues la persona que nos arrienda la casa, sabemos que también necesita ese ingreso, pues es el sustento de él también. Pues obviamente a condición intentamos en algún momento... cuando fue el momento más crítico [intentamos] que ambos tuviéramos [...] un ingreso, tanto él como nosotros. [Que nosotros] pudiéramos también cancelarle sus obligaciones”.

Palabras claves: *Vivienda, arriendo, obligaciones financieras, servicios, trabajo.*

Testimonia: Sonia Esperanza Sánchez Rojas, analista de cartera, 40 años.

Recolecta: Brayan Alexander Paredes Sánchez. **Fecha:** 03 /07 / 2020.

VIVIENDA (ARRIENDO)

“Antes de este problema se pagaba el arriendo más o menos cumplido porque había trabajo para cumplir con los cánones mensuales. Pues sí, teniendo en cuenta que antes al menos se hacían dos eventos en el mes, entonces se organizaban las fiestas, los almuerzos y de eso [salían] los ingresos para poder cubrir uno todos sus gastos colegios, universidad, [...] arriendos, servicios. Ahora, hoy en día está muy complicado cumplir al menos con los servicios básicos que se necesitan aquí en el hogar.

Pues, a ver, hoy en día no hemos tenido mucho inconveniente acá en la casa porque el propietario pues nos ha insistido en que le mantengamos los servicios al día. Pero pues obviamente nosotros somos concientes que hay que llegar a un arreglo económico, así sea que se tase a la mitad del valor mensual, esa es la idea que yo tengo, falta reunirnos con el señor. Lo



que pasa es que como vive fuera de Bogotá, tampoco le ha sido fácil venir a dialogar con nosotros, él simplemente se comunica para saber que los servicios estén al día y pues ahí hay grandes saltos, pues ahí vamos tratando de pagar los servicios para lo básico que necesitamos que es agua, luz, teléfono para el Internet. Pues ahora en esta época se están haciendo diferentes actividades. Obviamente los ingresos se redujeron casi al cien por ciento, pero entonces [...] se hacen ensaladas, se hacen almuerzos, pero como no tenemos una clientela para ese aspecto, pues no es que se venda mucho. Si se anuncia [se hace] por Internet y por medio de volantes, pero no llega mucho pedido y se está haciendo lo que es pintura de cuadros y ahí se va vendiendo poco a poco con eso vamos pagando los servicios y se está haciendo un pequeño ahorro para que cuando termine la cuarentena, aunque se ha ido alargando, [pero] para que cuando termine esto, haya una base, haya algo de plata para ofrecerle al dueño de la casa, para poder hacer un arreglo económico, que no podemos tampoco quedarnos con la idea de vivir gratis, sino la idea es que nos colaboremos entre todos, pues él bajándole un poco y nosotros si estamos ahorrando un poco para cuando termine esto [podamos] hacer un, digamos, un abono a la deuda. Me parece a mí.

[Sobre el futuro] pues yo no lo veo tan complicado. Lo que pasa es que saca en el caso de nosotros, pues esta casa estaba o está proyectada que donde estamos viviendo se van a hacer unos consultorios médicos, entonces terminando esto, que yo ya me imagino que esto ya es para comienzos del año entrante, entonces toca hacer un arreglo con él. Cancelarle lo que se pueda y conseguir nuevo apartamento, como dicen Año Nuevo, Vida Nueva y Casa Nueva, porque sé que de todas formas el señor va a necesitar su casa para los consultorios de la IPS que piensa instalar y yo creo que por eso es que tampoco nos ha acosado mucho, porque él ya no tenía entre sus presupuesto que esta casa le estuviera rentando en

esta época, sino que la tuviera en obra entonces, pues esa es la situación vamos a ver, es que cuanto tiempo se alarga esto [...]”.

Palabras claves: *Vivienda, arriendo, obligaciones financieras, servicios, trabajo.*

Testimonio: Jairo Restrepo Bayona, trabajador independiente en eventos, 60 años.

Recolecta: Julián David Pinilla Santana. **Fecha:** 19 /06 / 2020.

VULNERABILIDAD (HABITANCIA DE CALLE)

“[...] Siempre me ha tocado duro, la vida mía pues en la calle normalmente. Sí ve. Pero a pesar de eso me encuentro gente como usted, sí, con buen corazón, que brinda sin necesidad de nada a cambio. ¿Sí me entiende? ¿Y qué más le digo? Como que antes [...] habían sí más posibilidades de conseguir cosas, empleo, de pronto sí, así la gente lo apoyaba un poquito más uno. Hoy en día pues más complicadito todo y nada, [porque] para delante es pa'llá y tener paciencia y calma. [Antes] salía por allá, a pedir mercado, a retacar [...]. Y antes de eso sí, hoy en día no, más complicadito, como le digo más complicadito. Yo por ejemplo cuando [...] me voy por allá, así por todos los lados, miro si hay basura, si hay escombro, hay cualquier cosa y timbro y le digo al señor o la señora, y hay veces me dicen siiiii, hay veces me dicen, nooooo, me gano treinta, veinte mil, diez mil. Cuando [...] me voy a pedir mercado, por allá a Bosa, sí, papa, yuca, de todo, plátano, lo que me den, y cuando esto me voy y vendo, digamos diez mil, quince mil pesos me hago, sí, y así hay veces almuerzo, hay veces voy a un restaurante y pago cinco mil quinientos, cinco mil y almuerzo.

[Ahora] más complicado todo, más duro todo, conseguir empleo, conseguir que alguien que lo apoye a uno, y duro, que no se me arrime, que no entre, que no esto, que no sé, me siento que sí, sí, es verdad. [...] Lo más duro, ¿a ver qué le digo? Yo como que los negocios, todo que lo cierren y esto que no haya fuente de empleo, del transporte [...]. Pues así, sobre eso, sí el transporte, el trabajo, la soledad, todo, todo se siente solo, porque como pues a medio, eso la gente ni sale, ni nada. Últimamente pues ya empezaron a salir un poquito más o esto, pero anteriormente, apenas empezó esto, era complicado, complicado.

Ojalá y Dios quiera, que sí, que vuelva la normalidad, todo como anteriormente, tal vez algo mejor, pero yo lo dudo, yo lo dudo, porque pues no, esto son como cosas, que mi Dios le pone uno pruebas, a ver qué hace uno en los momentos difíciles, porque, usted sabe que de pronto después de esto que pase esto puede llegar otras cosas peores. Eso suele pasar ¿no? Pues que todo vuelva así, a sus sitios, como es decir, todos los negocios se abren, que la gente ya sale normalmente, que sin tanta vaina, de que sí, tener precaución de que mire, que esto, que lo otro, no, nada, que vuelva todo a la normalidad y mucho mejor”.

Palabras claves: <i>Vulnerabilidad, marginalidad, habitancia de calle.</i>
Testimonia: José Gildardo Mora, habitante de calle, 34 años.
Recolecta: Jenny Liliana Bautista Barrera. Fecha: 01 /07 / 2020.



EQUIPO DE INVESTIGACIÓN

INVESTIGADORES PRINCIPALES

Carlos Arturo Reina Rodríguez

Adrián Serna Dimas

INVESTIGADORES DE CAMPO

Heidi Alejandra Acosta González,

Isabel del Rosario Aguilar Aguilar

Angélica Aguillón Lombana

Diana Alexandra Alarcón Pachón

Wendy Xiomara Aldana Cervera

Giovanny Enrique Araque Suárez

Gloria Esperanza Ascencio Garzón

Sonia Edilma Ballén Pardo

Jenny Liliana Barrera Bautista

Francy Yasmini Beltrán Calcetero

Jeyson Bernal Camacho

Óscar Blanco Bernal

Angie Catherine Callejas Téllez

Carolina Cano Muñoz

Gina Valeria Castiblanco Galeano

Yury Andrea Castro Robles

María Jimena Celemin Bonilla

Luisa Fernanda Cortés Navarro

Ana Elizabeth Derazo Fuelpaz

Adriana Patricia Díaz Cuevas

Rubén Andrés Díaz Fagua

Diana Alejandra Díaz Guzmán

Santiago Duque Arango

Johanne Alexis Estrada Rodríguez

Nicolás Camilo Forero Olaya

Andrés Camilo García Higuera

Juan David García Ríos

Ricardo Alfonso Garzón Riveros

Leydi Estefanía Gaviria Cifuentes

Henry Andrés Giraldo Correa

Yuly Andrea Gómez Lozano

Juan Sebastián González Abella

Germán Andrés González Pedraza

Kely Vanessa Guarín Castro

Johanna Alexandra Hernández Cortés



Carlos Arturo Reina Rodríguez Adrián Serna Dimas

Sandra Camila Hernández López

Manuel Andrés Hernández Moreno

Andrea Lezama Ayala

Alieth Nayibe Linares Grisales

Johan Sebastián Linares Grisales

Andersson Hernando Lizarazo Guerrero

Sindy Loaiza Moreno

Jazmín Márquez Ortiz

Natalia Andrea Martínez López

Miguel Ángel Martínez Parra

Fredy Mateus Espíndola

María Paula Mellizo Camacho

María Camila Monroy Caicedo

Yessica Jurany Mora Sastoque

Claudia Milena Moreno Amaya

Sebastián Moreno Maldonado

Angie Marcela Nagles Ortiz

Nidya Navarrete Guzmán

Óscar Oswaldo Orjuela Ordoñez

Harris Peñuela González

Xiomara Gabriela Perilla Moreno

Yazmín Adriana Puerto Mojica

César Augusto Pulga Cruz

Iván Darío Pulido Castro

Edwin Giovanni Quesada Cárdenas

Andrés Felipe Quiroga Delgado

Camilo Ramírez Rodríguez

Sandra Sofía Rivera Nossa

Carlos Andrés Riveros Gómez

Julia Isabel Roberto

Joan David Rodríguez Barragán

Andrey Yecid Rodríguez Lancheros

Octavio Alberto Rodríguez Ortiz

Jhon Jairo Rodríguez Pérez

Astrid Dayana Rodríguez Vera

Diego Alejandro Rodríguez Wilches

Ana María Romero Jaramillo

Angie Carolina Rozo Blanco

Cristina Alejandra Rozo Vargas

Laura Daniela Salazar Martínez

Paula Lizeth Segura Chísica

Jorge Segura Navarro

Andrés Felipe Suárez Leuro

Adriana Yamile Suárez Reina

Ana Esther Toro Herrera

Diana Catalina Torres Fonseca

José Antonio Torres Puentes

Jorge Alberto Tostado Esqueda



Lady Lizbeth Valenzuela Ramírez
Yenny Natalia Vargas Alejo
Natalia Andrea Vargas Carpintero
Michelle Vargas Parra
Hernán David Vargas Romero
Milena Vicente Díaz

AUXILIARES DE CAMPO

Dayan Michelle Abril Betancourt
David Acero Camargo
Nicolás Aponte Barrera
Paula Andrea Avendaño Casas
Juandiego Ávila Márquez
Mayra Alexandra Barbosa Bejarano
Kevin Andrés Borda Penagos
Luisa Fernanda Cajamarca Rodríguez
Angelly Natalia Camacho Fetecua
Daniel Felipe Camargo Pepinosa
Heidy Dahiana Caro Leguizamón
Vanessa Alexandra Castañeda Martínez
Daniela Córdoba Acosta
Nicolás Cristancho Riaño
Sophie Del Castillo
Cristián David Durán Garzón

Jessica Daniela Durán Garzón
Daniela Erazo Campos
Rafael Ricardo Fajardo Sánchez
Luis Alejandro Forigua Rojas
Ana María García Acosta
Robinson Gómez Ortiz
Jorge Daniel Gómez Vanegas
Samuel Felipe Holguín Cabezas
Catalina Jaramillo Morales
Gabriela Liseth Ladino Valbuena
Diego Alexander Lizarazo Jiménez
Juan Nicolás López Gaona
Brigette Stefany López Martínez
Johan Sebastián López Moreno
Yira Alejandra López Silva
Brayan Sneider Lozada González
Juan Camilo Martínez López
Sebastián Martínez Villarreal
Sergio Molina Mendieta
Camila Montoya Gaitán
Sebastián Mora Sabogal
Lina Jhuliana Muñoz Torres
Juan David Neisa Páramo
Angie Susana Orozco Castellar



Carlos Arturo Reina Rodríguez Adrián Serna Dimas

Ángela Geraldine Orozco Moreno
Paola Fernanda Ortiz Gómez
Juan Manuel Ostos Quiñones
Cristian Felipe Ovalles Ramírez
Andrés Pachón Montero
Gabriela Pardo Machett's
Brayan Alexander Paredes Sánchez
Juan Pablo Parra Arciniegas
Cristian Felipe Patiño Cáceres
Yenny Carolina Pérez Cacaís
Juliana Perilla Moreno
Karen Milena Pinilla Delgado
Julián David Pinilla Santana
Nataly Juliana Puerto Manrique
Rubén Darío Pulido Castellanos
María Alejandra Quintero Rodríguez
Andrés Felipe Ramírez Hernández
Christian Ramírez Moreno
Yeisson Miguel Regino Vergara
Sebastián Reyes Gaitán
Diego Alejandro Rico Vela
Santiago Rincón Robelto
Kevin Rocha Santamaría
Laura Stefanía Rodríguez Daza

Cristian Camilo Rodríguez Gutiérrez
Andrea Carolina Rodríguez Salazar
Miguel Ángel Rojas Forero
Diego David Romero Quiroga
Brayan Andrey Sáenz Fonseca
Néstor Danilo Sánchez Castañeda
Nataly Michelle Silva Buenaño
Andrés Felipe Toledo Quiroga
Martha Geraldine Urquijo Martínez
Diana Valentina Uscátegui Tobo
Ana María Valdiri Mancera
Mateo Yate González





BIBLIOTECA IBEROAMERICANA EN ESTUDIOS SOCIALES

Memorias de una Pandemia

Archivo Testimonial [Antología]

Carlos Arturo Reina Rodríguez

Adrián Serna Dimas

El archivo testimonial es una puesta en escena que permite la restitución de las subjetividades desde las contingencias de la vida cotidiana para que desde allí sean la fuente de unos testimonios que, por un lado, permitan el reconocimiento de la experiencia singular, y, por otro, puedan ser puestos en concurrencia con otros testimonios diversos en aras de construir y reconstruir las condiciones o circunstancias de la existencia social compartida. En este sentido, el archivo testimonial es una forma de crear vínculos, de promover lazos, de zuzcir la alteridad con la polifonía, algo tanto más relevante o necesario en aquellas situaciones donde la sociabilidad misma está expuesta o amenazada. Así visto, el archivo testimonial resulta más que oportuno en medio de las condiciones que ha impuesto esta pandemia por el coronavirus, donde los confinamientos, los aislamientos y los distanciamientos pueden trascender el ámbito sanitario para constituirse en los mecanismos para que no pocos poderes pretendan imponer su administración del mundo social. Ante esto, el archivo testimonial recupera la complejidad de cada existencia para ponerla en relación con la existencia de muchos.

ISBN: 978-958-20-1376-9



9 789582 013769